



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA

TESIS DOCTORAL:

**LOS NUEVOS POBLADORES EN EL
MEDIO RURAL DE CASTILLA Y LEÓN**

Presentada por Erica Morales Prieto
para optar al grado de doctora por la
Universidad de Valladolid

Dirigida por:

Dra. Doña Milagros E. Alario Trigueros

A mi familia, a Tomi y,
en especial a mi padre

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	12
CAPÍTULO 1	
1. ANTECEDENTES Y JUSTIFICACIÓN DEL TEMA DE INVESTIGACIÓN	13
1.1 HIPÓTESIS Y OBJETIVOS DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN	21
1.1.1 Hipótesis de partida.....	21
1.1.2 Objetivos generales y específicos	22
1.2 ESTRUCTURA DE CONTENIDOS DE LA OBRA.....	25
1.3 CRITERIOS METODOLÓGICOS Y FUENTES.....	27
1.3.1 Criterios metodológicos	27
1.3.2 Principales fuentes de análisis.....	30
1.3.2.1 La importancia de las fuentes del Instituto Nacional de Estadística	33
1.3.2.1.1 Balance de los padrones de población	34
1.3.2.1.2 Censo	35
1.3.2.1.3 Obtención y tratamiento de los datos del Censo 2011.....	41
1.3.3 La encuesta y la observación directa.....	43
1.3.3.1 ¿Cómo se hace llegar la encuesta a los nuevos pobladores/ neorrurales?	51
1.4 EL TRABAJO DE CAMPO: LOS RESULTADOS SOBRE EL TERRITORIO	54
1.5 AGRADECIMIENTOS	56

CAPITULO 2

2. UN SIGLO DE CAMBIOS: ESPAÑA Y CASTILLA Y LEÓN MERCED A LOS CAMBIOS COYUNTURALES	60
2.1 LOS PRIMEROS AÑOS DEL SIGLO XX: EL INICIO DE UNA ETAPA DE CAMBIOS ECONÓMICOS, POLÍTICOS Y DEMOGRÁFICOS A NIVEL NACIONAL, REGIONAL Y PROVINCIAL	65
2.2 LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO: LA PRINCIPAL ETAPA DEL CAMBIO. POLARIZACIÓN, CRECIMIENTO Y VACÍOS DEMOGRÁFICOS	69
2.2.1 La segunda mitad del siglo XX: un contexto de cambios a nivel nacional y regional.....	71
2.3 CAMBIO DE TENDENCIA: LOS PRIMEROS AÑOS DEL SIGLO XXI..	76
2.3.1 Crecimiento demográfico de Castilla y León en el contexto nacional y provincial: causas y consecuencias del cambio de tendencia	77
2.3.1.1 La dinámica migratoria como principal factor del cambio de tendencia..	81
2.3.1.2 La dinámica natural factor a la sombra del cambio de tendencia.....	85
2.3.2 La situación de Castilla y León en los primeros años del siglo XXI. ¿Etapa de crecimiento demográfico?	88

CAPITULO 3

3. INTRODUCCIÓN	91
3.1 POBLACIÓN Y POBLAMIENTO. LA IMAGEN DEL TERRITORIO	91
3.1.1 Configuración histórica del modelo de poblamiento. Desde el Medievo a la actualidad	93
3.2 EVOLUCIÓN Y TENDENCIAS DEL POBLAMIENTO DE CASTILLA Y LEÓN Y LA DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE LA POBLACIÓN	99
3.2.1 Factores que condicionan el modelo de poblamiento castellano y leones..	99
3.2.2 Tipos de poblamiento según clasificaciones.....	108

3.3 CASTILLA Y LEÓN CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS Y ECONÓMICAS ADAPTADAS A UN MODELO DE POBLAMIENTO DUAL	130
3.3.1 La situación de Castilla y León en la segunda mitad del siglo XX. Etapa de cambios y contrastes.	131
3.3.2 Factores demográficos que influyen en la dinámica demográfica provincial de Castilla y León.....	134
3.4 CASTILLA Y LEÓN EN LOS PRIMEROS AÑOS DEL SIGLO XX. ¿INICIO DE UN CAMBIO DE TENDENCIA?	143
3.4.1 Imagen provincial de los cambios demográficos de Castilla y León como precedente del cambio general	145
3.4.2 Los principales factores que influyen en la dinámica demográfica de la región: El papel de la dinámica natural por provincias.....	146
3.4.3 Los principales factores que influyen en la dinámica demográfica de la región: las migraciones	148
3.5 EL PAPEL DE LAS MIGRACIONES INTERIORES Y EXTERIORES ..	151
3.5.1 El papel de las migraciones interiores	151
3.5.2 El importante papel de las migraciones desde el extranjero	176
3.5.3 Consecuencias de las inmigraciones en la región castellano y leonesa: cambio de tendencia	191
3.6 ANÁLISIS DE LAS ACTIVIDADES ECONÓMICAS COMO FACTOR DE INFLUENCIA EN LA LOCALIZACIÓN DE LA POBLACIÓN EN EL SIGLO XX.....	203
3.6.1 La diversificación de actividades como factor de localización	203
3.6.1.1 De la agricultura y la ganadería al sector servicios: planes, programas y especialización.....	203
3.6.1.2 Los efectos de las PAC y las Políticas de Desarrollo Rural en Castilla y León.....	208
3.6.1.3 De la Política Agraria al Desarrollo Rural	209
3.6.2 El papel del sector servicios en la economía rural	221

3.6.3 La actividad turística como alternativa productiva en el medio rural.....	223
3.6.3.1 El turismo rural como complementos de la actividad agraria.....	225
3.6.3.2 Planes y programas en Castilla y León	229
3.6.3.3 Programas y proyectos específicos de turismo rural en la región	237
3.6.4 Diversificación productiva: el menor peso de la industria en el medio rural	251
3.6.4.1 Los centros industriales.....	254
3.6.4.2 Espacios industriales con ubicación geográfica privilegiada y previa trayectoria industrial frente a los espacios industriales de carácter marginal	260
3.7 LAS CARACTERÍSTICAS DEL MEDIO RURAL CASTELLANO Y LEONES: EVOLUCIÓN, FACTORES Y CARACTERÍSTICAS.....	265
3.7.1 Factores de análisis que definen las características del medio rural castellano y leones	265
 CAPITULO 4	
4. INTRODUCCION	290
4.1 EL ORIGEN DE UNA NUEVA RURALIDAD	292
4.2 POLÍTICAS DE DESARROLLO RURAL Y SU INFLUENCIA EN EL CAMBIO DE LOS ESPACIOS RURALES	296
4.2.1 Iniciativa comunitaria LEADER.....	297
4.2.2 Iniciativa PRODER	301
4.2.3 Programa de Desarrollo Rural de Castilla y León 2007/2013.....	305
4.2.4 Programa de Desarrollo Rural Sostenible 2010/2014.....	308
4.3 INSTRUMENTOS DE ATRACCIÓN DE LOS NUEVOS POBLADORES	311
4.3.1 Políticas de repoblación	311
4.3.1.1 Políticas de repoblación en Europa.....	311

4.4 LA VUELTA AL MEDIO RURAL: EL FENÓMENO NEORRURAL Y LOS “NUEVOS POBLADORES”	313
4.4.1 Inicio de la revalorización de lo rural: los orígenes de la vuelta al campo..	313
4.4.2 Precedentes del fenómeno neorrural: “ <i>Back to land</i> ”	316
4.4.3 Principio del fenómeno neorrural	319
4.4.3.1 Movimiento contracultural y contestatario.....	320
4.4.3.2 Del rechazo/contestación del <i>American Way of Life</i> a la generación <i>Beat</i>	322
4.4.3.3 El neorruralismo, movimientos ecologistas y ambientalismo	327
4.4.4 Nuevas corrientes en el neorruralismo contemporáneo	335
4.5 EL FENÓMENO NEORRURAL EN ESPAÑA	341
4.5.1 El fenómeno neorrural y la llegada de nuevos pobladores y neorrurales al campo. Estudios de caso en España.....	347
4.5.2 Mecanismos de actuación y medios contra la despoblación.....	360
4.5.2.1 Programas y proyectos de atracción de nuevos pobladores en Castilla y León.....	363
4.6. LOS NUEVOS PROTAGONISTAS DEL MEDIO RURAL: DE LOS NUEVOS POBLADORES A LOS NEORRURALES	376
4.6.1 Los nuevos protagonistas del medio rural	377
4.6.2 El especial protagonismo de los nuevos pobladores y neorrurales en el medio rural castellano-leonés.....	380
4.6.2.1 Tipos de neorrurales	383
4.6.2.2 Principales motivos de cambio de la ciudad al campo	386
 CAPÍTULO 5	
5. EL PAPEL DE LOS NUEVOS POBLADORES: EL CASO DE CASTILLA Y LEÓN	390
5.1 LOS NUEVOS POBLADORES EN CASTILLA Y LEÓN	391

5.1.1 La cuantificación de los nuevos pobladores según el censo 2011	391
5.1.2 Características de los nuevos pobladores según el Censo 2011	393
5.1.2.1 Características demográficas del conjunto de nuevos pobladores en Castilla y León.	394
5.1.2.2 Características socioeconómicas de los nuevos pobladores	401
5.1.2.3 Factores condicionantes de la llegada de nuevos pobladores: las deficiencias de infraestructuras y servicios	412
5.1.2.4 Procedencia de los nuevos pobladores: el asentamiento de nativos y extranjeros en el campo.	416
5.2 EL PERFIL DE LOS NUEVOS POBLADORES EN CASTILLA Y LEON A PARTIR DE ENCUESTAS: LA ESPECIFICIDAD DE LOS NEORRURALES	424
5.2.1 Características sociodemográficas de los neorrurales en Castilla y León ..	426
5.2.2. Características socioeconómicas de los neorrurales en Castilla y León ...	431
5.2.2 Procedencia y destino de los neorrurales asentados en Castilla y León	445
5.2.3 Principales motivos de cambio	458
5.2.3.1. El significado del emprendimiento para los neorrurales	463
5.2.3.2 La importancia de las raíces en el asentamiento neorrural	468
5.2.3.3 La filosofía del cambio de vida y el idilio rural como motivo de impulso del neoruralismo	470
5.3 LA REPERCUSIÓN DE LOS NUEVOS POBLADORES EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y REDES SOCIALES.....	483
5.4 EL PERFIL DE LOS NUEVOS POBLADORES: COMPARACIÓN DE LOS DATOS DEL CENSO DE 2011 Y LOS RESULTADOS DE LAS ENCUESTAS DE TRABAJO DE CAMPO.....	490
CONCLUSIONES.....	509
Bibliografía citada y consultada.....	519
Índices del material gráfico.....	552
Anexos	561

INTRODUCCIÓN

1. ANTECEDENTES Y JUSTIFICACIÓN DEL TEMA DE INVESTIGACIÓN

La tesis doctoral, titulada “Los nuevos pobladores en el medio rural de Castilla y León”, que aquí se presenta para su defensa, supone el cumplimiento del requisito final para la obtención del título de Doctor en Geografía, en un proceso iniciado con la realización, durante el bienio 2008-2010, de los Cursos de Doctorado que, con el título Programa de Doctorado “Geografía, Urbanismo y Ordenación del Territorio”, fueron impartidos por el Departamento de Geografía y el Instituto de Urbanística de la Universidad de Valladolid.

La presentación, en Septiembre de 2010, de la Memoria de Investigación del Tercer Ciclo, titulada “Los nuevos pobladores en el medio rural segoviano: Transformaciones socioeconómicas y espaciales” y dirigida por la Doctora Dña. Milagros E. Alario Trigueros, supone el antecedente más evidente del presente trabajo de investigación, ya que una parte importante de los objetivos que pretende alcanzar la tesis doctoral son, en buena medida, herederos de las conclusiones de la Memoria y de la discusión teórica llevada a cabo en el acto de defensa de este trabajo. Así, en las conclusiones de la Memoria de Investigación se señalaban algunas ideas que, por cuestiones temporales y espaciales, podían ser analizadas con mayor detenimiento y así se ha pretendido en el presente trabajo de investigación.

En cuanto a las cuestiones espaciales, en el acto de presentación y defensa de la Memoria, también se indicó la conveniencia, de cara a la realización de la Tesis doctoral, de ampliar el espacio de análisis habiendo sido elegido el conjunto de Castilla y León para el estudio en profundidad de este tema.

Al mismo tiempo, algunas de las cuestiones de método debatidas en la presentación de la memoria para la obtención del Diploma de Estudios Avanzados han sido retomadas en este trabajo haciendo mayor hincapié en el análisis estadístico, en el trabajo de campo y en la realización de encuestas para

dar una visión más realista y completa de la realidad sociodemográfica de Castilla y León.

La extensión a lo largo de cinco años del proceso de investigación y redacción ha provocado, lógicamente, la necesidad de redefinir en diversas ocasiones los objetivos del trabajo realizado, así como la obligación de recopilar en diversas ocasiones algunas fuentes de información a medida que se disponía de datos más actualizados pese a que, el estudio se centra en un periodo concreto que es la década que va desde el año 2000 a 2010. Un periodo de tiempo dilatado, que ha permitido evaluar, como veremos, las diferentes fluctuaciones de la dinámica demográfica del medio rural de Castilla y León.

En este sentido, el tiempo transcurrido desde la aprobación del tema y el inicio de la elaboración de esta tesis y el momento de la lectura del mismo podría poner en cuestión el propio tema de análisis si nos centramos fundamentalmente en los cambios de los datos estadísticos, sin embargo, desde nuestro punto de vista, su interés científico se sostiene ya que es un tema que hasta el momento es desconocido y no investigado en una comunidad como Castilla y León.

Tradicionalmente y, aun en la actualidad, se sigue hablando de despoblación, masculinización y envejecimiento como principales características sociodemográficas de la región y, aunque en gran medida esto es lo que predomina, es cierto que hay un incipiente movimiento que apunta un cambio de tendencia. Aunque no de manera trascendental, pero sí se atisban signos positivos que permiten hablar de cambio pese a que irse a vivir al medio rural sigue implicando un gran esfuerzo de adaptación como consecuencia de la falta de apoyos económicos y de interés político, y en general por la situación de abandono del medio rural. Sin embargo, es una realidad que hay personas que pese a estas dificultades han decidido instalarse en el medio rural, participar en invertir el proceso tradicional del éxodo y apostar por una vida en el campo.

No hay que dejar pasar por alto que a lo largo del periodo de elaboración de la tesis doctoral se han ido desarrollando, de forma correlativa, diversos

estudios complementarios, cuya finalidad básica era la de profundizar en aspectos tangenciales de la investigación que se estaba llevando a cabo, pero que permitirían finalmente enriquecer los resultados obtenidos en la propia tesis. Y, de forma complementaria, el estudio se ha nutrido de los debates y los resultados de las investigaciones realizadas en el contexto de diversos proyectos de investigación evaluados y competitivos en los que se ha colaborado a lo largo de los últimos años.

En lo referente a la publicación de trabajos complementarios, cabe destacar, en primer lugar, la presentación de una comunicación al VIII Coloquio de Estudios Rurales celebrado en Cáceres en 2010 los resultados de la memoria de investigación con la que obtuve el Diploma de Estudios Avanzados bajo el título “Las nuevas dinámicas de poblamiento en el medio rural. La llegada de nuevos pobladores en la provincia de Segovia” ya que supuso el paso para la presentación de otras comunicaciones a congresos que me han ido permitiendo avanzar en el trabajo de mi tesis doctoral al mismo tiempo que contribuía con una aportación científica.

Durante estos años he asistido a diferentes congresos y coloquios centrados fundamentalmente en la temática rural y en el análisis de lo que está ocurriendo en el medio rural de nuestra nación pero también fuera de nuestras fronteras como el congreso 17º Congresso da APDR. 5º Congresso de Gestao e Conservação da Natureza realizado por el Instituto Politécnico de Bragança donde participe con mi trabajo “La promoción de la atracción de nuevos pobladores a través de las políticas de desarrollo rural: el caso de Tierra de Campos y Torozos”; o “International conference of rural geography 2014” en Nantes con el trabajo presentado conjuntamente con D. Fernando Molinero y Milagros Alario Trigueros “Old villages, new people: the new residential uses of the rural space in Castilla y Leon (Spain) / Viejos pueblos, nuevas personas: los nuevos usos residenciales de los pueblos de Castilla y León (España)”.

A nivel nacional, la aportación científica ha estado presente en congresos como el XVI Coloquio de Geografía Rural. Investigando en rural en Sevilla (2012). Con la colaboración de mi tutora de tesis, presentamos dos comunicaciones “¿Se puede hablar de nuevos pobladores en un medio rural como el de Castilla y León? Los incipientes cambios en los primeros años del siglo XXI” y “Nuevos pobladores, nuevas funciones, nuevos paisajes: emprendedoras y turismo rural en Castilla y León” en las que tratábamos de dar a conocer la existencia de nuevos pobladores en el medio rural castellano y leonés y las nuevas funciones que estos cumplen desde que se instalan en el medio rural.

Siguiendo en esta línea en el XIII Congreso de la Población Española celebrado en Santander (2012) al hilo del análisis de la “Población en clave territorial” presenté la comunicación “¿Cambio en el crecimiento demográfico de Castilla y León o continuidad del modelo tradicional? análisis de los primeros años del siglo XXI”. También ha habido una aportación científica a otros congresos pero no centrados directamente en la temática de esta tesis pero si como un aporte al crecimiento científico de mi escasa carrera junto a mis compañeros Julio Fernández Portela en el XIII Congreso de la población española (“Cambios socio-espaciales en los municipios del área metropolitana norte de Valladolid”) o Daniel Herrero Luque en el XXIII Congreso de Geógrafos Españoles (“La contribución de la energía eólica al desarrollo rural en Ampudia. La diversidad en la Geografía”).

Al mismo tiempo se han publicado diferentes artículos en revistas científicas como por ejemplo el artículo presentado y publicado en la revista Ager (Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural) “Cambio de tendencia demográfica en una región tradicionalmente emisora de población. El caso del nordeste de Segovia” o en el Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles (AGE) junto a los profesores Fernando Molinero y Milagros Alario con el artículo “Nuevos usos residenciales en el espacio rural de Castilla y León”.

Junto a los distintos trabajos publicados, este trabajo se nutre, sin duda, de las reflexiones realizadas en el contexto de los proyectos de investigación en los que se ha colaborado en los últimos años. Es el caso, en primer lugar, del proyecto “Evolución de la inserción laboral de las mujeres en Castilla y León” dirigido por Dña. Milagros E. Alario Trigueros y en el que también participaron Dña. Fátima Regina Cruz Souza, Dña. Rosario Sampedro Gallego y Dña. Elena García Gómez. Un trabajo para el Consejo Económico y Social de Castilla y León publicado en el año 2011 o el Proyecto financiado por la Dirección General de la Junta de Castilla y León dirigido también por Dña. Milagros Alario Trigueros, “Mujeres rurales en Castilla y León: diagnóstico y plan de intervención” en el año 2009. Y la participación en el proyecto I+D+i, de Ref. CSO2012-39564-C07-01, sobre Paisajes patrimoniales de la España interior septentrional y occidental, financiado por el MINECO, 2015.

No hay que dejar pasar por alto durante estos años la impartición de ponencias, seminarios o la participación en mesas redondas como por ejemplo la presentación de la ponencia “Nuevos yacimientos de empleo, despoblación y oportunidades en el medio rural” en el Encuentro de dinamizadores rurales, juventud rural “crisis u oportunidad” celebrado en Cubillos del Sil (León, 2013); la participación como ponente en la mesa redonda “Desarrollo rural, ¿una quimera?”, XXXVI Encuentro Nacional de Jóvenes Geógrafos en Valladolid (2013) o diferentes ponencias en los Seminarios de Investigación impartidos en el departamento de Geografía de la Universidad de Valladolid en los años 2011 y 2012 respectivamente (“Métodos de estudio de los cambios en la dinámica demográfica del medio rural” y “Estado de la cuestión y estudios recientes sobre cambio en la dinámica demográfica del medio rural”).

En definitiva, este trabajo de investigación es el resultado de un largo proceso de investigación, reflexión y debate, y puede ser la base de propuestas de análisis en el marco teórico del desarrollo rural, pudiendo ser de apoyo para las instituciones para conocer no solo la realidad del medio rural de Castilla y León

sino también, la opinión y el grado de satisfacción de las personas que viven en él.

Se ha pretendido mostrar la realidad del espacio rural de Castilla y León a partir de un análisis cuantitativo de todo el territorio rural que posteriormente se ha complementado con una muestra cualitativa en diferentes puntos de éste espacio. La realización de un análisis de estas características ha requerido una delimitación precisa a la hora de abordar fundamentalmente el trabajo de campo, ya que estamos ante un ámbito de análisis demasiado extenso. Castilla y León cuenta con un total de 2.248 municipios y por tanto sería difícil incluir todos los municipios donde se han asentado nuevos pobladores ya que se considera un espacio inabarcable para desplazarse a todos los municipios, al mismo tiempo que redundaría en una repetición de situaciones y opiniones que no añadiría calidad, en tanto que centrarse en un espacio muy limitado propiciaría no avanzar respecto a los resultados obtenidos en la Memoria de Investigación del Tercer Ciclo.

En este caso no se ha hecho una delimitación exacta del espacio de análisis sino que los resultados obtenidos se distribuyen por todo el territorio regional habiendo podido analizar y comparar las dinámicas de asentamiento de nuevos pobladores en núcleos no siempre de las mismas características.

Un segundo aspecto que justifica el interés del presente trabajo ha sido el trabajo de campo realizado que por un lado permite ver las estrategias de localización de los neorrurales al mismo tiempo que se han podido introducir variables cualitativas en el análisis, que son las que pueden explicar la toma de decisiones de los neorrurales y completar las cuestiones perceptivas sobre el medio rural que explican los datos cuantitativos.

El presente trabajo de investigación se distribuye en 5 capítulos en los que se repasa desde la configuración territorial de la región, la estructura de su población y su poblamiento, la situación socioeconómica de la región y la dicotomía que existe entre la despoblación y la llegada de nuevos pobladores y

las principales características de este colectivo. En la medida de lo posible todo ello contextualizando la situación de la región respecto a otras Comunidades Autónomas.

Dada su importancia en las razones que impulsan la instalación de nuevos pobladores, se ha considerado necesario conocer las características económicas de la región, cómo estas pueden llegar a influir en la decisión de la población de localizarse en unos espacios respecto a otros llegando a ser un factor fundamental ya que nos permite conocer el contexto económico de la región y sus consecuencias demográficas. Del mismo modo, es de gran interés conocer los principios y planteamientos de los principales programas y proyectos que se han ido poniendo en marcha con el objeto de promover el asentamiento de población con muy diferente papel en unos espacios respecto a otros.

Al mismo tiempo, se han considerado los principales factores que influyen en el tipo de poblamiento de Castilla y León, la configuración de su medio rural y de las características de sus pueblos desde el punto de vista socioeconómico. Para ello se hace un breve resumen de las características de la configuración territorial de la región remontándonos al siglo IX, momento en el que aparecen los primeros escritos que hablan de la configuración de Castilla y León. Los cambios acaecidos a lo largo de los siglos fueron configurando el proceso de jerarquización que marcaba la diferencia entre los espacios con mayor trascendencia política, económica y social, marcando ya la diferencia entre las ciudades. El continuo cambio de la estructura administrativa se fue sucediendo a lo largo de los años hasta la actual configuración de la división provincial y en unidades menores básicas conocidas como municipios, habiendo en la actualidad en Castilla y León un total de 2.248 municipios que le otorgan heterogeneidad a la región. Este análisis se realiza con el objeto de poder llegar a entender, en primer lugar, la dicotomía existente entre los espacios urbanos y rurales, la mayor concentración de población en unos espacios respecto a otros y los motivos de esta localización/deslocalización, siendo este aspecto al mismo tiempo el que nos va a llevar a hablar de las características de ruralidad.

No solo nos interesan las características del poblamiento sino también de la población, por ello, se analizan las principales características de la población castellano y leonesa a través de diferentes variables que nos ayuden a definir el perfil y la dinámica demográfica de sus habitantes, desde la propia dinámica natural al análisis de las variaciones residenciales, siendo este un aspecto fundamental en el tema que estamos tratando dada la importancia de los movimientos migratorios de unas zonas a otras.

Este último aspecto constituye el objeto de estudio de los dos últimos capítulos que se centran en el tema de la presente tesis doctoral, la nueva ruralidad, su significado y el análisis de los nuevos pobladores del medio rural castellano y leonés como resultado del movimiento inverso de las migraciones. Nuevos pobladores cuya existencia ya ha sido contrastada en el estudio previo realizado para el caso de Segovia y que ahora pretendemos analizar para el conjunto de la región.

Para estos capítulos hemos partido de la contextualización y el estado de la cuestión de los “nuevos pobladores”, cuándo y dónde surge este movimiento y cómo se expande hasta llegar hablar de ellos en una región como la que nos ocupa. Posteriormente se ha analizado el significado epistemológico de los nuevos pobladores y su relación con el concepto de lo que algunos autores llaman neorrurales y las diferencias entre uno y otro. Para ello, no solo nos hemos apoyado en diferentes fuentes bibliográficas sino que también nos hemos apoyado en el análisis cuantitativo (los datos aportados por el Instituto Nacional de Estadística) y cualitativo (trabajo de campo) durante el periodo de análisis entre el año 2000 y el 2010. En una primera fase, los objetivos del trabajo se centraban en analizar únicamente los municipios que durante este periodo habían ganado población (pero la realidad estadística no siempre corresponde con la realidad). Por ello, en una segunda fase, tras obtener y analizar los datos proporcionados por el Censo de Población y Viviendas del INE, ha habido un acercamiento mayor a la realidad de los nuevos pobladores. La realización de trabajo de campo ha sido lo que, en verdad, nos ha permitido conocer la realidad

de los nuevos pobladores/neorrurales y su visibilidad en el territorio. No tanto porque se trate de un movimiento numeroso, sino por su valor cualitativo y ejemplo representativo y real de que existen personas que han decidido dar el paso de asentarse en el medio rural impulsado por diferentes razones y motivos.

El último capítulo del trabajo se ha centrado en conocer los motivos y razones de este cambio, para ello se ha recurrido al trabajo de campo y la realización de encuestas y entrevistas personales. Se han realizado un total de 144 encuestas y aproximadamente 30 entrevistas personales, que han servido para contrastar las diversas situaciones en el conjunto espacial estudiado (únicamente los municipios <2.000 habitantes).

Partiendo de estas premisas, se presentan los objetivos que se han pretendido alcanzar en el presente trabajo de investigación.

1.1 HIPÓTESIS Y OBJETIVOS DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

1.1.1 Hipótesis de partida

La hipótesis de esta tesis se aporta en cuatro conceptos indisolubles: Castilla y León, medio rural, nueva ruralidad y nuevos pobladores/neorrurales. Y con ellos formulamos nuestra hipótesis de partida: nueva ruralidad y nuevos pobladores en el medio rural de Castilla y León.

La demostración empírica de esta hipótesis nos permitirá dar luz en un futuro, ya que hasta el momento es un proceso activo de los cambios en el medio rural de la mano de los nuevos pobladores/neorrurales, visualizaremos el papel que tienen y los motivos que les han llevado a dar este paso.

Para demostrar el objetivo general del trabajo pondremos en valor e intentaremos cuantificar y analizar el trabajo de este colectivo y lo aplicaremos al caso de Castilla y León.

1.1.2 Objetivos generales y específicos

Definida sintéticamente la hipótesis principal, a continuación plantearemos una serie de objetivos generales y específicos que nos permitirán abordar de forma global el contenido de la presente investigación.

Porque al hablar de nueva ruralidad, lo haremos desde el punto más amplio del concepto, desde cuándo surge, cómo y por qué, y como esta forma de concebir el medio rural lleva implícita la llegada de nuevos pobladores/neorrurales, ya que ven el medio rural como un espacio de oportunidades, lejos de la imagen general que tiene la sociedad de este medio.

En la presente investigación, el medio rural se concibe como un medio en un sentido amplio, con sus características, dimensiones y significados, así pues la lectura de lo rural en esta investigación se centra en el medio rural más arraigado, más austero y más rural, alejado de toda influencia urbana.

El objetivo general será, por tanto, confirmar la hipótesis planteada inicialmente, constatando que el medio rural de Castilla y León es receptor de nuevos pobladores/neorrurales, el papel de este colectivo y las motivaciones que les han llevado a cambiar de lugar de residencia.

Se trata de un hecho particular ya que estamos hablando de una región que tradicionalmente ha perdido población y sigue perdiendo pese a que como veremos más adelante, en el periodo de estudio seleccionado, en términos absolutos algunos municipios han ganado población. Se debe tener en cuenta la propia dinámica del movimiento natural pero también los resultados de las variaciones residenciales. Tradicionalmente se ha hablado de la disminución de la población de los espacios rurales como consecuencia, casi siempre, de que estos se desplazaban hacia los espacios urbanos, sin embargo, en las últimas décadas se está produciendo el proceso inverso. Estamos viendo como algunos municipios rurales están ganando población y, aunque es un movimiento aún minoritario y que no compensa la pérdida migratoria y la dinámica demográfica negativa, es un

fenómeno real, ejemplo de que esta comunidad se está adaptando a los nuevos procesos de inmigración.

Es cierto que no podemos hablar de un crecimiento y una recuperación del medio rural, pero si se puede hablar de la recuperación o ganancia relativa de población de algunos de los municipios rurales menores a 2.000 habitantes. En este grupo de municipios cabe diferenciar, por un lado, los más próximos a las ciudades que, por lo general, responden a aquellos que forman parte del área de influencia urbana, lo que implica un fuerte crecimiento independientemente de su tamaño de origen y al movimiento impulsado por la salida de población desde las ciudades; por otro lado, municipios de montaña, o municipios eminentemente rurales, es decir, aquellos municipios que pertenecen al rural profundo (tal y como lo definía Kayser en Frutos Mejías, 1990) que tradicionalmente se han caracterizado por un fuerte declive demográfico, un elevado envejecimiento, una dedicación casi exclusiva a la actividad agraria, y una fuerte dependencia de las transferencias externas, por los pagos compensatorios de la Política Agraria Común (PAC)...en definitiva son los que se caracterizan por perder población y, sólo puntualmente, se han visto beneficiados por una cierta recuperación demográfica o incorporación de nuevos pobladores en los últimos años.

La salida de población de nuestra región ha sido y, continúa siendo el rasgo predominante y más en un momento en que la coyuntura económica y la crisis en la que estamos inmersos dan lugar a que se mantenga el balance demográfico negativo. Sin embargo, la llegada de nuevos pobladores al medio rural también es un hecho, y aunque este hecho no permite solucionar la despoblación, si es cierto que algunos municipios se han visto recuperados no solo demográficamente sino también desde el punto de vista económico, paisajístico, social... de la mano de algunas personas que han salido de la ciudad motivados por la búsqueda de un nuevo modo de vida, ya sea por la búsqueda de nuevas oportunidades y/o poner en marcha su proyecto de vida, bien porque

están cansados de la vida en la ciudad, o porque han decidido iniciar una actividad emprendedora o simplemente buscan un tipo de vida más tranquilo.

Para alcanzar este objetivo se han planteado otros objetivos específicos, con sus respectivas premisas de investigación que constituyen el marco social, económico y territorial necesario para comprender el alcance del fenómeno de los nuevos pobladores en el medio rural de Castilla y León.

- ✓ Analizar la situación socioeconómica de una región tradicionalmente emisora de población.
- ✓ Estudiar las políticas de repoblación y desarrollo puestas en marcha en la región y verificar los resultados sobre el territorio.
- ✓ Analizar los objetivos planteados por los programas de desarrollo rural ante el propósito de asentar población y evitar la despoblación en las zonas rurales
- ✓ Observar si los cambios territoriales han ido de la mano de cambios sociales
- ✓ Constatar y verificar que existen estos asentamientos en el medio rural de Castilla y León
- ✓ Averiguar los motivos que les han llevado a cambiar la ciudad por el medio rural
- ✓ Ver el papel que este colectivo tiene en las áreas rurales
- ✓ Saber si los neorrurales creen que el mundo rural tiene futuro, no solo para ellos sino para sus descendientes y otras personas que estén por llegar.

Se trata de un tema que en este trabajo se aborda desde una óptica geográfica, pero que se ha abordado desde otras ópticas como la antropología y la sociología, principalmente. La perspectiva de la geografía puede aportar nuevos elementos, ya que no solo se centra en definir un perfil de estos nuevos pobladores, sino que tratamos de cuantificar el fenómeno y dar una visión

territorial, ubicar a esta población tanto en origen como en destino, en relación con las características de los espacios donde se asientan.

En la consecución de los objetivos planteados en este trabajo de investigación se ha exigido la consulta de diversas fuentes de investigación necesarias para su realización, así como la determinación de unos criterios metodológicos y las herramientas de análisis utilizadas que permitan explicar la estructura de contenidos que sigue esta obra.

1.2 ESTRUCTURA DE CONTENIDOS DE LA OBRA

Como resultado la presente obra está estructurada en un total de cinco capítulos desde el desarrollo y el planteamiento del tema, la contextualización y el estudio de los procesos en profundidad, hasta el análisis de los nuevos pobladores y su significado en el medio rural de Castilla y León.

El primer capítulo es el precedente del estudio, justificando el trabajo de investigación y su encuadre metodológico.

Un segundo capítulo se apoya en la presentación y el marco territorial de Castilla y León. El planteamiento inicial fue analizar la situación sociodemográfica de Castilla y León desde el punto de vista del análisis bibliográfico pero también en el análisis cuantitativo a partir de diferentes variables, fundamentalmente en los datos extraídos del Instituto Nacional de Estadística. Las características socioeconómicas de la región van a ser un factor fundamental que va a determinar movimientos migratorios que al mismo tiempo van a condicionar la estructura de la población y el poblamiento de la región.

El tercer capítulo se centra en Castilla y León como un espacio de contrastes. El objetivo de este capítulo es conocer la transformación y la configuración actual no solo del medio rural castellano y leonés, sino, la diferenciación entre las áreas rurales y las urbanas.

La estructura de poblamiento de la región va a servir de apoyo para entender dónde se localizan los nuevos pobladores, el contexto económico y

territorial de estas áreas que en algunos casos está íntimamente relacionado con la evolución del modelo económico, la trayectoria histórica, los principales sectores económicos, políticas puestas en marcha caracterizando a la región de una diversificación productiva.

La estructura de la población y el poblamiento, sus características y etapas históricas son la base del contexto socioeconómico que nos va a llevar a cuestionarnos si existe o no un cambio de tendencia, fundamentalmente por la incipiente llegada de nuevos modelos de asentamiento en el medio rural.

Para la elaboración del penúltimo capítulo el trabajo se ha dividido en dos partes. Por un lado, se ha profundizado en el estado de la cuestión sobre el tema de los nuevos pobladores y los neorrurales. Se han comparado diferentes estudios existentes tanto a nivel internacional y nacional, ya que a nivel regional son pocos, por no decir casi inexistentes, los estudios en este tema. La cuantificación del número de nuevos pobladores/neorrurales es la clave de este capítulo ya que nos ha permitido constatar y verificar que existen estos asentamientos en el medio rural de Castilla y León.

El último capítulo se centra ya en el caso concreto de la región. En él se examinan las principales características, diferencias y aspectos en común de los neorrurales que han sido objeto de estudio. Para definir el perfil de este colectivo se ha recurrido al trabajo de campo, a partir del cual se han realizado un total de 144 encuestas con las cuales se pretendía conocer la dinámica y los objetivos que han llevado a la población a asentarse en el medio rural castellano y leones; y en tercer y último lugar, un análisis comparativo de los resultados obtenido del trabajo de campo con los datos extraídos de gabinete y así establecer una conexión entre las principales características de la región con la localización de los nuevos pobladores.

1.3 CRITERIOS METODOLÓGICOS Y FUENTES

Para alcanzar los objetivos del presente trabajo y resolver las mencionadas cuestiones de la hipótesis de partida presentamos la metodología utilizada para el correcto desarrollo de la tesis doctoral.

La elección de un método de investigación debe estar determinada por “los intereses de la investigación, las circunstancias del escenario, de las personas a estudiar y por las limitaciones prácticas a las que ha de enfrentarse el investigador” (Taylor y Bodgan, 1994:104). Para validar la hipótesis de partida y demostrar el objeto principal de la investigación es necesario definir una metodología. En la presente investigación se combinara el manejo de estadísticas y métodos cualitativos (encuestas).

Trabajamos con fuentes tradicionales y bibliografía pero también es importante la información encontrada a través de las nuevas tecnologías de la información y comunicación recurriendo fundamentalmente a las fuentes de información virtuales, habiendo sido Internet la fuente mayormente utilizada, fundamentalmente para la primera parte del trabajo, mientras que para el último capítulo ha sido fundamental el papel de las redes sociales ya que nos ha permitido llegar a un número de personas a las que se ha hecho llegar la encuesta.

Así pues, y visto lo anterior, en primer lugar nos centraremos en los métodos de investigación utilizados y, a continuación, realizaremos una aproximación conceptual al uso de técnicas cuantitativas y cualitativas y a las fuentes consultadas.

1.3.1 Criterios metodológicos

Para abordar con mayor precisión la hipótesis inicial de partida, nos hemos apoyado en una metodología a la que la importancia de los datos estadísticos que nos aporta la estrategia cuantitativa, se suma la estrategia cualitativa. En nuestro caso, será la utilización de la metodología cualitativa, y en

concreto de las herramientas de la encuesta y en menor medida la entrevista – que analizaremos en el próximo apartado- las que aplicaremos en el desarrollo del trabajo de campo.

Así pues, partiendo que el uso de estadísticas nos permite conocer no solo ciertos aspectos de interés de la población, esta metodología justifica las causas de determinados fenómenos sociales y se basa principalmente en el uso de técnicas estadísticas para conocer ciertos aspectos de interés sobre la población que se pretende analizar. Para esta investigación, los datos estadísticos con los que contamos para medir el número de nuevos pobladores/neorrurales son relativamente escasos, tanto a nivel nacional como regional, y que mas decir a nivel municipal. Sin embargo, con el transcurso del tiempo en la realización del trabajo hemos podido acceder a datos que nos permiten analizar en detalle el cómputo y el perfil de los nuevos pobladores. Para ello se ha recurrido a fuentes estadísticas específicas como el Censo de 2011 que, a partir del análisis de los datos y un sistema de filtros hemos podido obtener una cifra lo más cercana a la realidad.

En nuestro caso, los datos cuantitativos nos permiten al mismo tiempo no solo cuantificar a este colectivo, sino que nos permite crear una base cartográfica, como herramienta que permite la asociación, interrelación, discriminación, descripción y ejemplificación de determinados contenidos, en este caso, entre los nuevos pobladores y el medio rural en el que se asientan.

Se trata de una investigación de geografía, ahora bien, podría estar enfocado a la sociología, antropología, sin embargo, el objetivo de establecer una relación de las personas que han decidido cambiar de vida por diferentes motivos en el territorio, el porqué han elegido un espacio respecto a otro y los cambios que esto conllevan sobre el territorio, es lo que le diferencia de otras disciplinas.

La utilización de la metodología fundamentalmente cualitativa, por otro lado, nos permitirá abordar con mayor precisión la hipótesis inicial de partida

además de darle un valor añadido a la investigación ya que podremos observar de manera detallada los hechos y casos concretos, el comportamiento de las personas, los problemas encontrados, la opinión veraz de las personas ya que muestran su propia naturalidad y realidad. Además de las encuestas personales, la asistencia a foros y encuentros donde se tenía un contacto directo con las personas objeto de análisis, me otorgaba conocer a título personal, el modo de vida y el espacio donde se han asentado los nuevos pobladores permitiéndome conocer y cotejar la realidad comentada por las propias personas encuestadas.

La complementariedad de ambas metodologías nos permite abordar una parte específica de la hipótesis de partida, analizar los objetivos planteados por los programas de desarrollo rural ante el propósito de asentar población y evitar la despoblación en las zonas rurales.

A lo largo de las décadas han sido numerosas estrategias y medidas las que se han definido para fijar y recuperar población en el medio rural manifiestas en Programas de Desarrollo Rural, como por ejemplo los programas «LEADER» y los «PRODER» que han intentado atraer y fijar población a través de la promoción, difusión y revalorización del patrimonio cultural y natural y de la diversificación económica de los espacios rurales.

Se han creado programas o proyectos específicos para este fin como por ejemplo Abraza la Tierra, el Proyecto Sierra de la Culebra o movimientos minoritarios que han funcionado por la migración de experiencias, es decir, atraídos por la experiencia de otros neorrurales que han manifestado que la vida en los pueblos es viable.

No solo han sido programas o proyectos específicos los que se han puesto en marcha para atraer población al medio rural, sino también se han iniciado medidas específicas para fijar población en el medio rural a partir del apoyo a los emprendedores y a la creación de empleo en el medio rural, programas de formación y políticas activas de empleo, ayudas para la inversión y mejora en sectores específicos como el turismo rural, ambiental, cultural....

El planteamiento del trabajo ha requerido una organización que se puede definir en función de los objetivos. En primer lugar, la organización del trabajo de gabinete, donde no solo se han tenido en cuenta las principales fuentes de investigación, entre la más importante la recopilación bibliográfica y redacción del estado de la cuestión, recopilación y elaboración de los datos estadísticos y preparación sino que también se organiza el trabajo cualitativo como la base de la metodología a utilizar en el trabajo de campo. Habiendo sido necesarias definir las principales fuentes de información como base de análisis que se recogen a continuación.

1.3.2 Principales fuentes de análisis

El tratamiento de los distintos temas que se abordan en la tesis doctoral ha requerido, de manera consecuente, el empleo de un elevado número de fuentes de investigación.

Por un lado cabe destacar la abundante información existente tanto para el estudio del contexto como para el estado de cuestión en lo que a fuentes bibliográficas se refiere. La consulta de diferentes obras nos ha permitido contextualizar la situación socioeconómica de la región castellano y leonesa y justificar por qué podemos llegar a hablar de nuevos pobladores en una región como la que nos ocupa. Por otro lado, nos ha permitido estudiar y conocer el estado de la cuestión sobre este movimiento y sus referentes neorrurales.

Como segunda fuente de investigación y probablemente se podría considerar la más importante es la que proporciona el análisis de datos estadísticos. En primer lugar, hay que señalar que, en algunos casos, la información estadística disponible a escala municipal es escasa o incompleta, y lo más llamativo aun, es la ausencia de una variable que defina la llegada de nuevos pobladores como tal, que no se recoge en ninguna de las herramientas de análisis utilizadas, lo que ha dificultado poder disponer de datos homogéneos y totalmente reales. Aunque los datos proporcionados por el Censo de Personas y Viviendas de 2011 si nos han permitido acercarnos a la realidad, pudiendo llegar

a obtener unos datos representativos, tienen un problema fundamental ya que no se ofrece información desagregada por municipios para las categorías de menores de 2.000 habitantes, lo que imposibilita algo tan fundamental para una ajustada valoración espacial como es la cartografía a escala local.

Sin duda, la principal fuente de información estadística utilizada ha sido el conjunto de la ofrecida por el Instituto Nacional de Estadística. De este organismo se han extraído la mayor parte de los datos referidos a la población, sus características y la dinámica demográfica, siendo particularmente importante el estudio de las series históricas de población, desde 1900 a 2010; el Censo de Población y Viviendas de 2011 (que puede considerarse este la clave de nuestro estudio) y; el Padrón Municipal de Habitantes, que ha sido analizado en la serie temporal entre 2000 y 2010, y que ha proporcionado los datos detallados en relación con la estructura por sexo y edad y nacionalidad de los habitantes.

Dentro de las fuentes estadísticas utilizadas para el análisis de la evolución y estructura de la población hemos utilizado tanto datos proporcionados por los censos como los padrones. El censo se ha utilizado para conocer las personas residentes en cada una de las unidades administrativas correspondientes con el aspecto que se estaba analizando como por ejemplo la evolución de la población de España y Castilla y León, mientras que el padrón municipal se ha utilizado para un análisis cuantitativo más concreto habiendo utilizado variables como el lugar de residencia, sexo, edad, nacionalidad y lugar de nacimiento hasta un nivel de desagregación municipal y por sexo, nacionalidad y edad hasta el nivel de sección censal.

Por otro lado, siendo conscientes de la diferencia de significado entre la población de hecho y de derecho se ha trabajado con ambos tipos de población con el fin de obtener unas series de análisis más detalladas, sabiendo que la población de hecho corresponde con el “número de personas que pernoctaron en el municipio en la fecha de referencia del Censo” y la población de derecho como el “número de personas que oficialmente tenían su residencia en el

municipio en la fecha de referencia”. Los datos para el período 1900 -1991 se refieren a población de hecho, siendo decenales y procedentes de los censos de población de cada año. Para el período 1986 -1995 los datos corresponden a población de derecho, siendo anuales y derivan de las renovaciones padronales para 1986 y 1991 (cifras oficiales referidas a 1 de abril y 1 de marzo) y de las rectificaciones padronales para los demás años (referidas a 1 de enero).

La modificación de la normativa padronal que tuvo lugar en el año 1996 estableció un nuevo sistema de gestión continua e informatizada de los Padrones municipales, basado en la coordinación de todos ellos por parte del INE. En virtud de esta normativa, en 1996 se realizó la última Renovación padronal con referencia al 1 de mayo, punto de arranque del nuevo sistema de gestión padronal, siendo la Revisión a 1 de enero de 1998 la primera actualización en llevarse a cabo de acuerdo al nuevo método. Se elimina, además, la distinción entre poblaciones de hecho y derecho, para pasar a hablar de residentes (concepto totalmente equivalente al antiguo de población de derecho) o, simplemente, población.

De forma complementaria a los datos básicos del INE, se han trabajado los datos aportados por el Sistema de Información Estadística de la Dirección General de Estadística de la Junta de Castilla y León, fuente secundaria que proporciona diversas informaciones estadísticas, generadas por organismos estatales, compiladas y referidas a la comunidad castellano-leonesa, en la mayor parte de los casos, a escala municipal.

Junto a estas fuentes de información principales, también se ha contado con otras que pueden ser consideradas como secundarias, no por la calidad o la validez de los datos aportados, sino porque tienen un uso más limitado en la elaboración de este trabajo. Como por ejemplo los datos o la información aportada por los diferentes Grupos de Acción Local, programas específicos de acogida de nuevos pobladores (como por ejemplo Abraza la Tierra), datos proporcionados por el Atlas Interactivo Socioeconómico de España (AISE),

considerado un Sistema de Información Geográfica municipal de España que concentra los datos de las variables que provienen de los Censos de Población de 1991 y 2001 y que han sido utilizadas para elaborar los índices de ruralidad que veremos más adelante.

Otras fuentes consultadas por los datos que proporcionan han sido la Tesorería General de la Seguridad Social 2010 (Ministerio de Trabajo y Seguridad Social) para obtener datos económicos referidos a empresas y trabajadores de la región a escala municipal y con un nivel de desglose de dos dígitos en los códigos CNAE 2009. De enorme valor para el análisis de la estructura de la ocupación a escala local presentan como gran problema la falta de desagregación por sexos, de enorme interés para el estudio de la dinámica del mercado laboral en espacios rurales. Se ha utilizado, también, la Encuesta de Infraestructura y Equipamientos Locales (EIEL) considerada un instrumento de análisis cuantitativo y cualitativo de los servicios de competencia municipal y ofrece información sobre la situación de los servicios locales establecidos en la Ley 7/1985¹, con una serie discontinua desde 1995 y anual desde 2009.

A todas estas fuentes cuantitativas, base del análisis estadístico del trabajo, hay que sumar otras fuentes de análisis cualitativo como lo son las encuestas realizadas en el trabajo de campo, cuya metodología se explicará a continuación.

1.3.2.1 La importancia de las fuentes del Instituto Nacional de Estadística

Como se introducía anteriormente, la presente tesis doctoral se apoyará estadísticamente en los datos demográficos del Instituto Nacional de Estadística. Además de los datos del Padrón se utilizarán los datos del Censo como principal herramienta de análisis. Dentro de los censos demográficos se han consultado el

¹ Ley 7/1985 de 2 de abril, Reguladora de las Bases de Régimen Local, como prestación obligatoria para los municipios menores de 50.000 habitantes por periodos quinquenales correspondientes a las fases 1995, 2000, 2005 y 2010.

censo de Población, el censo de Viviendas y el censo de Edificios, siendo el Censo de Población el que más nos interesa para el estudio que nos concierne.

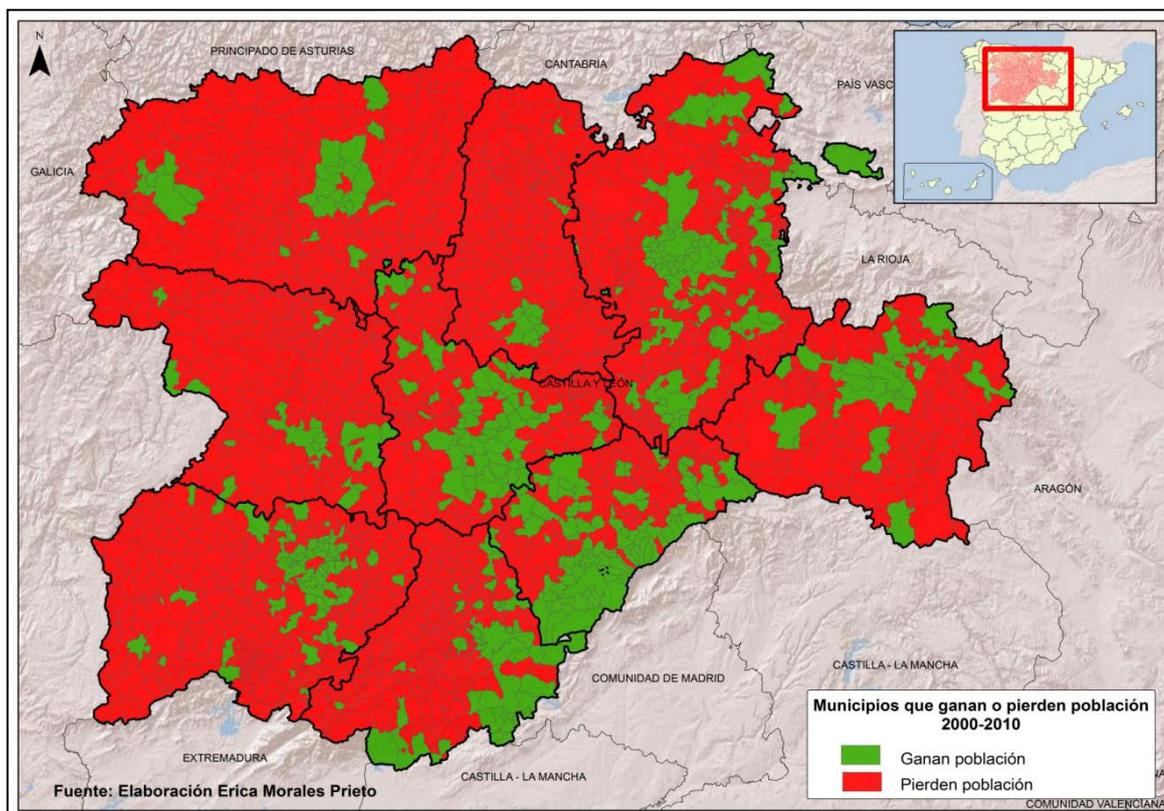
1.3.2.1.1 Balance de los padrones de población

La llegada de nuevos pobladores al medio rural de Castilla y León no es una variable que se recoja a nivel estadístico en ninguna de las fuentes utilizadas. Partiendo de la premisa que el medio rural estaba siendo participe de la llegada de población en un primer momento la única fuente a la que se podía recurrir eran los datos padronales y su comparación anual y por décadas, con los problemas señalados de que no todo el mundo se empadrona.

Una primera justificación que permite verificar esta premisa era realizar un balance con los datos disponibles del padrón para el periodo de estudio confirmando como hay municipios que han ganado población.

Del total de los 2.248 municipios de Castilla y León, 450 municipios ganaron población en este periodo. Centrándonos únicamente en los municipios estrictamente rurales, es decir, los de menos de 2000 habitantes que no pertenecen a espacios urbanos ni periurbanos, ni áreas de influencia urbana, ni cabeceras comarcales, se reduce a un total de 352 municipios.

Mapa 1. Balance de los municipios que ganan y pierden población 2000-2010



1.3.2.1.2 Censo

Tal y como definen los Informes Metodológicos Estandarizados del INE el Censo de Población es una operación estadística que tiene como objetivo determinar la estructura básica de la población y su desagregación territorial para comunidades autónomas, provincias y municipios en una fecha de referencia. Además, aporta información de variables demográficas, económicas y sociales suficientemente desagregadas territorialmente. Esta operación recopila y elabora información diversa sobre las personas que residen en viviendas (ya sean viviendas familiares convencionales o alojamientos) o en establecimientos colectivos (hoteles, residencias, asilos...) siendo las variables demográficas y económicas las que más nos interesan.

En estos censos se recoge la información acerca de todas las personas que tienen fijada su residencia habitual en el territorio nacional con el objetivo de poder hacer comparables las cifras españolas de población con las de otros

países al mismo tiempo que se pueden hacer estudios específicos de diferentes ámbitos geográficos ya sea a escala nacional, regional o municipal.

A lo largo del presente trabajo se ha consultado y trabajado con la información de los censos de diferentes años, sin embargo, va a ser el censo de 2011 el que mayor información nos proporcione y el que aporte datos más significativos para el presente trabajo a nivel estadístico.

A diferencia de censos anteriores, el censo de 2011 se adapta al reglamento 763/2008² que, además de implantar la obligatoriedad de realizar el Censo durante el año 2011, “aseguraré la comparabilidad de los resultados a nivel de la Unión Europea por lo que respecta a la metodología, definiciones, datos y metadatos estadísticos asociados y calidad de la operación” (Proyecto de los Censos Demográficos, 2011:2).

Según este reglamento el Eurostat (Estadísticas oficiales de la UE) debe disponer de datos fidedignos para poder aplicar políticas regionales, sociales y ambientales en función de las características y necesidades de cada comunidad, para ello el marco metodológico del Censo de 2011 se ha adaptado a las exigencias de la metodología europea recopilando una mayor información de las variables censales de las contempladas hasta censos anteriores como por ejemplo la elaboración del “fichero precensal con la información obtenida de la encuesta” que proporcionará toda la información censal que se podrá consultar. Este fichero es el que permite disponer de información suficiente para realizar el recuento de la población y así analizar su estructura a través del cruce previo entre los datos del Censo 2001, Padrón y Catastro fundamentalmente, completado con datos de otras fuentes como los procedentes de Oficinas de Estadística de las Comunidades Autónomas. Para un análisis más real los datos han sido ponderados, es decir, han sido calibrados de forma que se reproduzcan las distribuciones marginales del mismo a nivel municipal. Con este fin se

² REGLAMENTO (CE) No 763/2008 DEL PARLAMENTO EUROPEO Y DEL CONSEJO de 9 de julio de 2008 relativo a los censos de población y vivienda

obtienen unos factores de elevación derivados del diseño muestral que están calibrados a las cifras de población censal a nivel municipal (Informes Metodológicos Estandarizados).

La metodología del Proyecto del Censo 2011 incluye información específica de cada una de las variables, su significado y las principales características. Se han recopilado y trabajado únicamente las variables que mayor interés tienen para este estudio y que al mismo tiempo, algunas de ellas, coinciden con las utilizadas en las encuestas realizadas en el trabajo de campo, lo que permite hacer un cruce de datos censales y complementar la información estadística con la realidad del trabajo de campo realizado permitiendo así una visión más real del trabajo que nos ocupa (ver anexo tablas 1-13).

Las variables trabajadas se distribuyen en cuatro bloques fundamentalmente: variables demográficas básicas, relativas a migraciones, a la educación, a la actividad económica... de todas estas variables se realizarán una serie de filtros que nos permitirá llegar al cómputo de nuevos pobladores que existen en los municipios rurales menores a 2.000 habitantes de Castilla y León, aspecto en el que nos detendremos en el Capítulo 5.

Se recoge a continuación las características de las principales variables y sub-variables consideradas para el estudio (en el anexo podemos ver en tablas la distribución de cada una de ellas):

Las **variables demográficas básicas** nos permiten conocer las características de las personas, las particularidades sobre su lugar de procedencia y de asentamiento, así como las características de la estructura del modo de vida en el hogar actual. Entre ellas nos podemos encontrar las variables de **sexo y edad**. Son las variables censales que frecuentemente se cruzan en clasificaciones con otras características de la población siendo una variable básica de la estructura de una población al igual que el **estado civil** (de derecho), es decir, el estado conyugal (legal) de cada individuo en relación con las leyes del matrimonio. Tradicionalmente se utiliza esta variable para analizar procesos de

formación familiar relacionándolo al mismo tiempo con la fecundidad. Esta última variable representa el **número de hijos nacidos vivos** resumiendo el comportamiento fecundo de cada mujer a lo largo de su vida. Contiene la información para todas las mujeres de 16 o más años y el número de hijos nacidos (excluyendo las muertes fetales e incluyendo a todos aquellos que nacieron aunque fallecieran poco tiempo después del parto), durante la vida de una mujer hasta la fecha de realización del Censo. Como se trata de medir fecundidad se excluyen de esta contabilización los hijos adoptados, sin embargo, en el análisis de las encuestas no se considera si son hijos fecundados o adoptados.

Por otro lado también se considera el **lugar de nacimiento** de aquellas personas que han nacido en España e indican el lugar de residencia habitual de la madre en el momento del nacimiento o, si no se conoce, aquel en el que tuvo lugar el nacimiento, aspecto diferente al **lugar de residencia** que identifica el lugar donde éste reside la mayor parte del año. Es una variable que permite conocer su distribución geográfica, atributo que podemos relacionar al mismo tiempo con la **población residente en función del tamaño de los núcleos**. A efectos de esta variable, se considerará que los municipios con una población total menor de 2.000 habitantes constituyen un único núcleo permitiendo conocer la distribución territorial de la población. También es importante conocer otras características como la **estructura del hogar**, una variable que permite conocer la estructura de los hogares de acuerdo a su composición según los diferentes roles de las personas que los componen.

Por otro lado, también se consideran las **variables relativas a migraciones**. La información de esta variable permite determinar los flujos de las personas (españolas o extranjeras) que han residido habitualmente en un lugar y han decidido en un momento dado cambiar su lugar de residencia. Esta información se completará con las motivaciones que han llevado a estas personas a cambiar de residencia. En el censo se hace una distinción al **año de llegada a...** España, a la Comunidad Autónoma o a un municipio, permitiendo hacer un

análisis de los movimientos migratorios desde el lugar de procedencia al lugar de destino, en el caso de la variable del **año de llegada a España** permite determinar flujos de personas (españolas o extranjeras) que han residido habitualmente en algún instante en el extranjero y han llegado a España en el pasado, independientemente del país de nacimiento o nacionalidad e independientemente de otros cambios de residencia habitual que pueden haber ocurrido dentro del país. Por tanto proporciona información de última inmigración procedente del extranjero. Esta propiedad se complementa con el **año de llegada a la comunidad autónoma** que tiene los objetivos similares a la anterior pero para un nivel territorial más desagregado, lo que permite conocer también últimos movimientos migratorios interiores “interautonómicos”.

A nivel municipal, la cuantificación de los nuevos pobladores ha resultado más difícil de valorar. La propia veracidad de los datos lo demuestra ya que no todo el mundo que llega a un municipio se empadrona, por lo que la variable de las migraciones ya muestra una imprecisión en los empadronamientos. Además hay que señalar que los datos del Censo de 2011 presentan un problema de desagregación de los datos para los municipios menores de 2.000 habitantes, no existiendo la posibilidad de acceder a esta información ya que por primera vez en la historia del Censo las cifras de población se han obtenido mediante el recuento de los registros contenidos en el fichero precensal realizado a partir de los registros administrativos disponibles, tomando al Padrón como elemento básico de su estructura a lo que se ha sumado la realización de una gran encuesta por muestreo para conocer las características de las personas y las viviendas con un tamaño de muestra adecuado para cumplir con la normativa de cobertura establecida por Eurostat. Las cifras de población se han obtenido mediante el recuento de los registros contenidos en el fichero precensal, ponderados -cuando así se requiere- con unos factores de recuento obtenidos a partir de la encuesta.

El tamaño de la muestra marcado por el INE en el proyecto inicial del Censo de 2011 era de aproximadamente tres millones de viviendas, lo que representa una fracción de muestreo global del 11,9%. En porcentaje de

población representa una fracción de muestreo del 12,3 %. La distribución de esta muestra, que se considera adecuada para alcanzar los objetivos, va a depender del tamaño del municipio. De esta forma las fracciones de muestreo variarán desde las aplicadas a los municipios de menor tamaño que serán investigados exhaustivamente hasta las de los municipios de mayor tamaño a los que corresponderán las menores fracciones de muestreo. En la siguiente tabla se puede ver la distribución de la muestra de personas en las que figuran las fracciones de muestreo medias que se aplican en el conjunto de municipios del intervalo correspondiente (Proyecto de los Censos Demográficos 2011, INE).

Tabla. 1. Fracciones de muestreo por tamaño de municipio

POBLACIÓN					
Tramos de Población	Municipios	Población media por municipio	Fracción de muestreo	Muestra media por municipio	Muestra total
menos de 50	399	34	100,0	34	13.720
De 50 a 99	642	74	100,0	74	47.758
De 100 a 199	1197	145	100,0	145	173.148
De 200 a 499	1562	325	63,9	208	324.655
De 500 a 999	1062	711	45,7	325	345.653
De 1.000 a 1.999	926	1.414	26,9	380	352.074
De 2.000 a 4.999	1011	3.150	17,9	564	570.078
De 5.000 a 9.999	564	6.984	13,5	945	532.867
De 10.000 a 19.999	354	14.170	9,1	1.287	455.757
De 20.000 a 49.999	252	29.599	9,2	2.727	687.284
De 50.000 a 99.999	83	71.183	9,3	6.591	547.060
De 100.000 a 199.999	33	144.681	9,3	13.524	446.286
De 200.000 a 499.999	23	271.363	9,3	25.191	579.399
De 500.000 a 999.999	4	697.624	9,4	65.328	261.313
1.000.000 y más	2	2.452.185	9,4	230.186	460.373
TOTAL	8.114		12,3		5.797.425

Fuente: Proyecto de los Censos Demográficos 2011, INE (pp.79)

Otras variables complementarias de información son las **relativas a la educación** permiten conocer el grado de educación a partir del conocimiento del nivel y el tipo de estudios que poseen. Podemos diferenciar el **nivel de estudios** que se refiere al nivel más alto satisfactoriamente completado en el sistema educativo del país en donde se ha recibido dicha educación. Se considera que una persona ha alcanzado un determinado nivel de instrucción cuando ha terminado y aprobado todos los cursos de ese nivel y está en condiciones, por

tanto, de obtener el título o diploma correspondiente y, el **tipo de estudios completados** que permite conocer la formación de las personas en las diversas áreas de conocimiento. Una valiosa información de cara a valorar la cualificación de la población en los espacios rurales en comparación con los urbanos.

Las características socioeconómicas se extraen de la información relativa **la actividad económica** que se centra en la relación con la actividad, entre los grupos de activos e inactivos, así como el tipo y sector de actividad económica a la que se dedican a partir de los 16 años o más de edad. Fundamental es, también, la información que nos porta para conocer las características de su **situación profesional y estructura socioprofesional**.

1.3.2.1.3 Obtención y tratamiento de los datos del Censo 2011

La forma de elaboración de esta información ofrecida por el INE, en tablas estandarizadas o permitiendo un número limitado de cruce de variables agregadas, no permite, sin embargo, extraer todo su potencial, lo que obliga a la utilización de los ficheros de microdatos, mucho más completos pero también más complejos. Estos contienen los datos individuales recopilados a partir de los cuestionarios censales, convenientemente anonimizados, con el fin de preservar la confidencialidad de la información. Se trata de ficheros ASCII con estructura de campos que recogen para cada registro individual de la encuesta los valores que toma cada variable. Los datos aparecen sin agregar, debiendo ser tratados estadísticamente.

A la hora de trabajar con estos datos debemos tener en cuenta que se trata de una parte representativa de la población, por ello hablamos de datos muestrales, ya que hacen referencia a una parte o a un subconjunto de una población que se somete a observación científica en representación de la misma. En el caso del Censo de 2011 el tamaño de la muestra va a ser de aproximadamente tres millones de viviendas, lo que representa una fracción de muestreo global del 11,9%. En porcentaje de población representa una fracción de muestreo del 12,3 % (Proyecto de los censos demográficos, 2011:78).

Ahora bien, hay que conocer que por cada elemento de la muestra es necesario que apliquemos el **factor o coeficiente de elevación** que viene siendo el cociente entre el tamaño de la población y el tamaño de la muestra, es decir, que cada uno de los elementos de la muestra representa a x elementos del conjunto de la población.

Para ello, una vez que tenemos tratada y elaborada la base de datos ASCII se debe realizar una serie de filtros que nos va a dar los datos de los nuevos pobladores según los microdatos del censo de 2011.

Para elaborar esta base de datos hemos trabajado con el programa SPSS (*Statistical Package for the Social Sciences*). Un programa estadístico informático muy usado en las ciencias sociales y las empresas de investigación de mercado ya que permite trabajar con grandes bases de datos como lo puede ser el fichero ASCII de los datos del censo de 2011. Pero también a partir de tablas dinámicas trabajadas con Excel.

La selección más importante es la población de los municipios menores a 2.000 habitantes de Castilla y León. Debemos señalar que dentro del conjunto de los municipios menores a 2.000 habitantes no se ha hecho, en un primer momento, distinción de los municipios de este tamaño pertenecientes a las áreas periurbanas, que pese a que no se considerarían municipios inminentemente rurales dada su proximidad a la ciudad y a la propia dinámica urbana de estas áreas, los datos no permiten hacer esta distinción ya que únicamente contamos con el código del municipio de los municipios >2.000 habitantes.

En segundo lugar se hace una selección de las personas procedentes de áreas urbanas asentadas en los municipios seleccionados. Para ello, se toma como base la población residente en los municipios rurales de Castilla y León a través de la variable del Censo código o tamaño de residencia anterior (excluyendo los municipios de menores o iguales a 10.000 hasta los menores o iguales a 2.000, es decir, los que representa como CODMUN, 993, 992, 991). El

hecho de hacer este filtro es porque únicamente nos interesan las personas procedentes de áreas urbanas incluyendo los centros comarcales de provincia.

También se tiene en cuenta el año de llegada al municipio seleccionando el periodo de estudio en el que se centra la el estudio desde el año 2000 hasta el año 2010.

A pesar del indudable interés y de la necesidad de contar con una base cuantitativa de información, que nos permita medir aún de forma aproximada la magnitud del objeto de análisis, hemos de reconocer las importantes deficiencias de muchas de nuestras fuentes estadísticas, que ya hemos señalado, y que impiden realizar un ajustado diagnóstico de la situación. Por otra parte, el fenómeno de los nuevos pobladores, como cualquier actividad en la que se implica la voluntad personal, tiene una elevada carga de decisión individual de carácter muy subjetivo, imposible de reducir a variables cuantitativas. Con objeto de complementar la información cuantitativa y de incorporar las razones cualitativas que impulsan a los nuevos pobladores, ha sido necesario recurrir al método cualitativo de la encuesta personal y a las entrevistas. Sus resultados se han plasmado fundamentalmente en la segunda parte, elaborada a partir del contacto directo con los nuevos pobladores.

1.3.3 La encuesta y la observación directa

La aplicación técnica cualitativa en nuestra investigación ha recaído en la elaboración de una encuesta, recurso que requiere tanto trabajo de gabinete como trabajo de campo. En la formulación de la hipótesis principal de la presente investigación queda acotado como universo objeto de estudio las encuestas a neorrurales del medio rural de Castilla y León sobre el que recae el grueso del trabajo de campo.

El objetivo de la encuesta es conocer las razones y motivos del cambio de residencia, definir el perfil de los nuevos pobladores, su percepción sobre el medio rural de acogida, su grado de integración con la población local y cualquier otra variable que nos ayude a entender el proceso de la toma de

decisiones de estas personas que deciden romper con su vida urbana y trasladarse a nuevos espacios de residencia y vida.

De acuerdo con la información que queremos obtener debemos considerar que hay dos tipos de encuesta, la descriptiva, que nos permite conocer las características de una población para la cual será necesario incluir datos personales y/o laborales de los encuestados para realizar comparaciones entre categorías y utilizar una muestra representativa, especialmente en aquellas poblaciones que sean muy heterogéneas, o la encuesta explicativa, si es necesario contrastar hipótesis o establecer relaciones causales.

En este caso, interesarían las dos porque interesa obtener datos cuantitativos para obtener datos de la muestra, pero también datos cualitativos, en los que no sólo se puedan establecer relaciones causales, sino que también podamos contar con la opinión de los encuestados.

Por lo que respecta al medio y forma de realizar la encuesta, puede ser una aplicación directa-cara a cara-, que permite al investigador explicar los objetivos de la investigación, responder dudas y aclarar las preguntas del cuestionario, o indirecta, que permite difundir un mayor número de encuestas pero que tiene el riesgo de obtener un menor porcentaje de respuestas. En nuestro caso hemos optado por el modelo indirecto a través del por correo electrónico.

Al mismo tiempo el análisis en un periodo específico en el tiempo, es decir, las encuestas de corte transversal, donde los datos son obtenidos en un punto específico en el tiempo y nos permite describir relaciones causa-efecto y establecer una relación entre variables en un mismo momento del tiempo. Pero también son encuestas donde los datos se recaban a lo largo del tiempo, que además de poder describir relaciones causa-efecto permite establecer una relación entre variables, pudiendo apreciar cambios en el tiempo, este tipo de encuestas se conoce como encuestas longitudinales (Díaz de Rada, 2007), siendo este último modelo el elegido para la elaboración del trabajo de campo.

Siguiendo a Torres (s.f) dentro de la encuesta planteamos dos tipos de preguntas, por un lado, preguntas abiertas o no estructuradas, en las que el encuestado responde libremente, estas a su vez pueden incluir preguntas que requieran una profundización, con esta técnica se pretende obtener una respuesta amplia y completa a una pregunta abierta; o también puede ser preguntas estructuradas, cerradas, o de respuesta múltiple. Estas respuestas múltiples establecen que la encuesta pueda ser dicotómica (establecen sólo 2 alternativas de respuesta, “Si o No” y a veces Ns/Nc (No sabe/No contesta)) o en abanico o (3 o más opciones, por ejemplo, Buena/ Mala/ Regular /Fácil /Difícil) o lo que vienen a ser encuestas categorizadas, donde, además de la pregunta, establecen las categorías de respuesta. A su vez nos vamos a encontrar con preguntas de respuesta espontánea (respuesta directa, cualitativa, de opinión), de respuesta sugerida (se pueden ofrecer diferentes opciones de respuesta) o de valoración (escala de intensidad creciente o decreciente de categorías de respuesta).

La encuesta se elabora a través de una serie de preguntas tipo test, en las que se detallan preguntas de identificación (sitúan las condiciones en la estructura social. ej. edad, sexo, profesión...); preguntas de acción (tratan sobre las acciones de los entrevistados, por ejemplo, a qué se dedican); preguntas de intención (indagan sobre las intenciones de los encuestados, los motivos que les han llevado a cambiar de residencia); preguntas conocimiento (tratan de saber el porqué de determinadas opiniones o actos)³ de esta manera el neorrural responde correctamente a lo que se pregunta dejándole en algunos casos el espacio suficiente para que aporte sus comentarios personales.

Para este estudio específico, donde el objetivo fundamental es conocer en profundidad las características, las actitudes y motivaciones para el cambio de vida, las principales dificultades encontradas y sus expectativas, hemos elaborado

³ Sin autor: recurso on line (blocs.xtec.cat/filocostaillobera/files/2012/09/encuestas.pdf)

una encuesta con una estructura que permite obtener cuatro bloques de información resultante:

Características sociodemográficas de los neorrurales

Datos objetivos: personales, familiares, laborales, etc.

Historial del nuevo poblador/neorrural

- Trayectoria laboral, familiar y relacional y sus dificultades.
- Lugar de asentamiento y procedencia, año.
- Trayectoria y actividades realizadas en el nuevo asentamiento y en su lugar de origen.
- Explicación de las dificultades y problemas encontrados.
- Relaciones con la población local.

Motivaciones

- Explicación de las motivaciones que les impulsaron a llegar al medio rural.
- Explicación de las motivaciones para el cambio de vida, principales dificultades encontradas y sus expectativas.

Valoraciones y actitudes

- Valorando no sólo la trayectoria del cambio, sino el espacio donde se han asentado, los problemas y dificultades encontradas, pero también la parte más positiva.

A la hora de emitir las encuestas se recuerda el objetivo principal del cuestionario, en qué universidad se realiza y quien la dirige. A si mismo se remarca el hecho de que toda la información que proporcione será tratada exclusivamente para los fines de la investigación académica, no pudiendo ser utilizada ni de forma nominal ni por supuesto facilitada a terceros, quedando así garantizado su total anonimato.

Por otro lado, hay que señalar que no solo se ha recurrido a las encuestas sino también a la técnica de “observación participante”. Es una técnica que consiste en la integración del investigador en la vida cotidiana de los sujetos estudiados con el fin de observar las actividades e interacciones socioculturales de dichos sujetos en la comunidad a la que pertenecen. En la que el investigador como instrumento principal trabaja con las notas que se puedan recoger en el espacio de la comunidad observada, las cuales reflejan tanto los acontecimientos más significativos ocurridos y las interrelaciones entre las personas, así como las impresiones y percepciones del observador (Gmada, 2010:22-23) habiendo sido necesario desplazarse a diferentes espacios del medio rural de Castilla y León y mantener un contacto directo con los neorrurales.

Se ha llevado a cabo un acercamiento directo con personas responsables de diferentes administraciones y organismos, tanto públicos como privados, cuya característica común era su relación con programas de desarrollo en el medio rural, con especial atención hacia los nuevos pobladores. De esta forma se visitaron, entre otros, los Grupos de Acción Local Montaña Palentina, la Asociación Salmantina de Agricultura de Montaña y Coordinadora para el Desarrollo Integral del Nordeste de Segovia (actual sede del Proyecto Abraza la Tierra). Todos estos GAL son partícipes del proyecto Abraza la Tierra, por lo que no sólo nos presentaron el proyecto en cada una de las zonas de actuación sino que nos proporcionaron el contacto con nuevos pobladores asentados en cada zona. Además, se realizó una entrevista telefónica (mayo 2013) con el presidente de la Asociación HUEBRA⁴ iniciativas rurales, Ángel de Prado. La información facilitada se centró en su visión acerca del medio rural, la actuación de las administraciones y los políticos, pero también la valoración concreta de la trayectoria de “Abraza la Tierra” desde su inicio como proyecto de cooperación hasta configurarse como Fundación. Deja manifiesto como en los últimos años ha incrementado el incremento de visitas y llamadas telefónicas de las personas

⁴ Entidad sin ánimo de lucro que se constituyó en 1993 para impulsar y favorecer el desarrollo rural sostenible

interesadas en el proyecto y con la intención de asentarse en el medio rural con una media de 40 mil visitas mensuales a la página web, 40 llamadas telefónicas y 200 correos al mes.

Asimismo, durante el periodo de realización de la tesis se asistió a diversos foros (jornadas, congresos, etc.) sobre el desarrollo rural en las que pude intercambiar impresiones sobre el desarrollo rural y el papel de los nuevos pobladores en el medio rural con expertos de la materia. Entre estas jornadas cabe destacar la asistencia a las tres ediciones del Encuentro “**Proyecto Sierra de la Culebra**” (julio y octubre 2012, mayo 2013) en las que no sólo pude establecer un contacto con personas ya asentadas sino personas interesadas en instalarse en el medio rural. También se asistió al “**Encuentro para gente que vive o quiere vivir en un pueblo**”⁵, (noviembre 2013) un taller de un fin de semana impartido en el Albergue de **Vallejera de Riofrio** (Salamanca), enclavado en plena sierra de Béjar y regentado por un joven matrimonio de neorrurales con tres niños, en el cual se pudo intercambiar y analizar las debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades de la vida en el medio rural, así como un encuentro en el que compartir ideas y experiencias entre personas que quieren emprender un proyecto de vida en el medio rural y las personas que ya han dado este paso.

⁵ En el anexo se adjuntan las conclusiones del Encuentro en el que se pueden observar los temas tratados.

Imagen 1. Imágenes del Encuentro en Vallejera de Riofrío



Fuente: C. Martín Lorenzo. Organizadora del encuentro

Otro de los encuentros a los que se asistió fue el “**Foro regional sobre la población del medio rural**” (Octubre 2012) en el municipio soriano de Rioseco de Soria⁶. En este encuentro diversos especialistas en la materia hablaron de la despoblación, la realidad de los pueblos y la importancia de atraer, fijar y mantener la población en los municipios así como las posibilidades de vida en los pueblos. De ello fueron testigo las personas que dieron en paso de trasladarse de la ciudad al pueblo contando sus experiencias.

⁶ En la página web de Abraza la Tierra en el apartado de prensa se puede acceder a los videos de las ponencias realizadas por los expertos en la material: [Consulta enero 2013]
http://www.abrazalatierra.com/sala_prensa_seccion.shtml?idboletin=1094&idseccion=13948

Imagen 2. Lugar de celebración del Encuentro Rioseco de Soria. Mesa de los ponentes, comida de los participantes y lema del encuentro



Fuente: E. Morales

En la provincia de Segovia, en el municipio de **San Martín Y Mudrián** (marzo 2013) tuvo lugar el **“Primer Foro chico de la Adobera. Nuevas visiones para el emprendimiento desde el Medio Rural”**, en el que no sólo pude estar en contacto con nuevos pobladores sino que también pude ver y conocer diferentes iniciativas relacionadas con el emprendimiento innovador y la economía social en el medio rural. Se trata de una iniciativa activa que “pretende generar un espacio vivo que aporte valor a la comarca, en el que se puedan realizar actividades diversas y que facilite procesos de emprendimiento en el medio rural, ya sean de carácter empresarial, social, educativo o cultural” (Blog Espacio de la Adobera).

Todos los proyectos, iniciativas, encuentros, foros a los que se ha asistido y el trabajo de campo ha sido realizado gracias a la colaboración desinteresada que me han otorgado algunas personas me han permitido conocer de primera mano la realidad de los nuevos pobladores, sus iniciativas, sus actividades emprendedoras, su energía y sus ganas desde que han iniciado su proyecto de

vida en el medio rural, hasta que lo han llevado a cabo y más si cabe, su día a día tras ese cambio.

1.3.3.1 ¿Cómo se hace llegar la encuesta a los nuevos pobladores/neorrurales?

Una vez que tenemos elaborada la encuesta nos planteamos como hacerla llegar a los nuevos pobladores, para ello, ha sido necesario ponernos en contacto tanto con entidades de carácter público o privado, además de personas particulares que han sido las que han respondido la encuesta.

En lo que respecta al primer grupo, se envió un correo electrónico a todas las entidades que por tener alguna relación con el medio rural podían ayudar a establecer contacto con agrupaciones o nuevos pobladores individuales. Nos estamos refiriendo a Grupos de Acción Local, entidades de Abraza la Tierra (programa específico que colabora en el asentamiento de población en el medio rural), asociaciones de turismo rural, asociaciones de empresarios, de mujeres rurales...a quienes se solicitaron los listados de neorrurales que se habían asentado en el territorio, sin embargo, fue necesario recurrir a otros medios para configurar la lista, redes sociales o un programa televisivo⁷ que se centra en entrevistar a nuevos pobladores del medio rural de Castilla y León.

De esta manera se empezó a gestionar una primera lista de neorrurales y a realizar las primeras encuestas. Sin embargo, éramos conscientes que existía un importante número de neorrurales que no habían acudido a estos programas para instalarse en el medio rural. En este caso, y de cara a completar la lista, se emplearon varios métodos simultáneamente. Uno de ellos fue el denominado técnicamente como “bola de nieve”, donde fueron los propios neorrurales los que nos sugirieron a otros neorrurales que como ellos se habían instalado en el medio rural.

⁷ “Me vuelvo al pueblo”

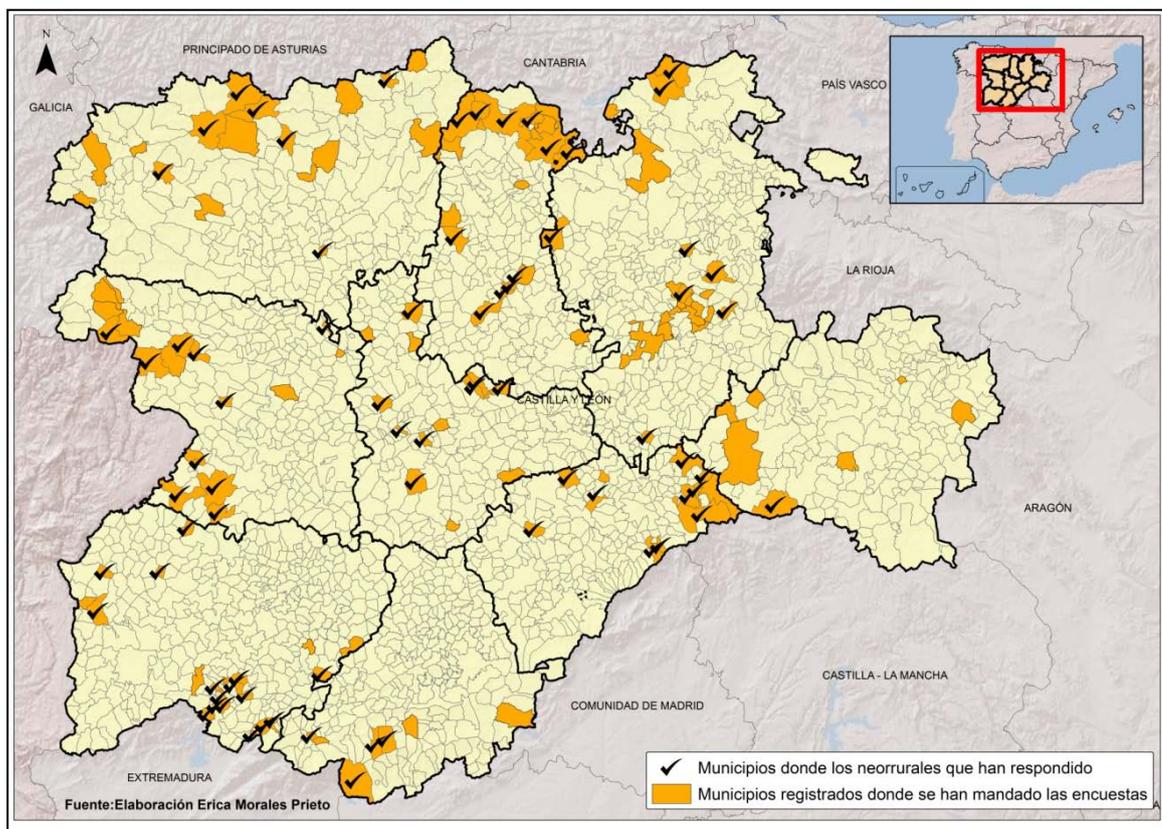
De todas las maneras hemos tratado que la muestra sea suficientemente significativa, aunque, siguiendo a Aguilar Morales (2001) hay que tener en cuenta que la representatividad en investigación cualitativa no está determinada por el número total de entrevistas sino por la calidad de la información obtenida para comprender teórica y empíricamente los procesos sociales que las definen. No obstante, queremos dejar claro que desde un principio, en este estudio se ha buscado tanto la representatividad estadística como la construcción de un marco interpretativo de los neorrurales que en el momento de análisis viven en el medio rural de Castilla y León.

A este respecto cabe señalar que no ha sido fácil obtener datos útiles para determinar un número de encuestas que fuese suficientemente significativo, ya que establecer el marco para seleccionar el número de neorrurales encuestados era difícil porque no existía una base como tal que reflejase el número global.

Finalmente, la experiencia de investigación y el conocimiento directo del territorio contribuyeron a cerrar la lista de las 144 personas encuestadas pese habérsela transferido a un total de 238 neorrurales localizados en el medio rural de Castilla y León en un periodo de 2 años.

En el mapa 2 se puede observar el total de la distribución de las encuestas. Posteriormente el conocimiento de nuevos contactos incrementó y, las informaciones recogidas no estructuradas en formato encuesta han sido también incorporadas al trabajo.

Mapa 2. Distribución de la realización de encuestas



La encuesta también se emitió tanto a organismos públicos como privados, a Grupos de Acción Local, asociaciones (mujeres, turismo, empresarios...), con el fin de que nos proporcionasen contactos a los que enviar la encuesta, pero al mismo tiempo que nos aportasen su visión sobre el asentamiento de nuevos pobladores/neorrurales en Castilla y León, habiendo sido muy pocas las respuestas obtenidas tal y como se puede ver en el siguiente cuadro resumen:

Cuadro 1. Resumen de los contactos a los que se ha hecho llegar la encuesta

Contacto con instituciones, GAL, etc...	34
Contacto con asociaciones en el medio rural	21
Respuesta instituciones	9
Encuestas enviadas a neorrurales	238
Encuestas recibidas* neorrurales	71
Total encuestas realizadas durante el trabajo de campo	73
Total encuestas	144

* las encuestas recibidas han sido tanto por correo electrónico como correo ordinario

Fuente: Erica Morales Prieto

Por último, quiero reconocer la total disposición de los neorrurales y destacar que sin su complicidad esta investigación no hubiera tenido lugar.

1.4 EL TRABAJO DE CAMPO: LOS RESULTADOS SOBRE EL TERRITORIO

A pesar del esfuerzo el trabajo de campo realizado, por supuesto, no ha cubierto todo el conjunto rural de Castilla y León, pero su distribución permite conocer la dinámica de enclaves importantes desde el punto de vista de la llegada de nuevos pobladores bien, por ser espacios donde ya se habían asentado diferentes familias o, bien, porque se consideran estratégicos desde el punto de vista de iniciativas que han promovido el asentamiento de nuevos pobladores.

Por otra parte, las encuestas y entrevistas se han completado con el trabajo de análisis de campo directo que se ha centrado en ocho áreas de Castilla y León. La zona sayaguesa de la provincia de **Zamora**, con recorrido por los pueblos de **Almeida, Bermillo de Sayago, Cibanal de Sayago, Gamones de Sayago y Fornillos de Sayago**. Siguiendo en la provincia de Zamora, en la zona de Sanabria, tras asistir a los tres encuentros que organizaron desde el ya citado proyecto Sierra de la Culebra, en los municipios de **Puebla de Sanabria, Riohonor, Riomanzanas, Figueruelas de Arriba, San Pedro de las Herrerías**. En estas jornadas de campo pude mantener el contacto y convivir no sólo con las personas de la organización, por supuesto, nuevos pobladores, sino también con otras personas que recientemente habían dado el paso o estaban interesados en darlo.

Tras la búsqueda de contactos en redes sociales, en la red “Facebook” existen diferentes grupos que muestran su interés en la repoblación de pueblos abandonados o en la recuperación de las zonas rurales, como por ejemplo el grupo “Repoblando mi pueblo” en la sierra salmantina. En esta zona no solo encontramos particulares que se han asentado en esta área sino que también, en esta zona existe la aplicación del programa Abraza la Tierra bajo la gerencia del grupo de acción local **Asociación Salmantina de Agricultura de Montaña**

(ASAM) ubicado en San Esteban de la Sierra. En este municipio se estableció contacto no sólo con los técnicos del GAL sino también grupos de nuevos pobladores sustancialmente diferentes, por un lado, antiguos técnicos de Arrayan, que pese a no trabajar para este organismo han decidido seguir viviendo en el municipio, ya que el paso lo dieron por el trabajo que les llevo a este lugar, y por otro lado, un grupo de jóvenes entre 18-25 años que han decidido compartir una casa y vivir de las posibilidades que les pueda dar el campo ya que consideran que vivir en comunidad y en el campo puede resultar más barato respecto a las dificultades que supone encontrar trabajo en la ciudad. Por otro lado, la persona responsable de grupo de facebook anteriormente citado residente en **Cepeda de la Sierra**, donde en los últimos años se han instalado diferentes familias a las que pude realizar la encuesta, a las que se suman otras personas asentadas en municipios próximos como por ejemplo **Miranda del Castañar** donde se realizaron más encuestas.

En la provincia de **León**, en la zona de la Omaña, nos encontramos en **Murias de Paredes** a dos nuevos pobladores, y en **Viñayo** otra pareja que hayan respondido la encuesta directamente, ya que existen el resto de personas que han respondido la encuesta de esta área han sido localizadas a través de programas específicos habiendo respondido la encuesta por correo electrónico.

La **Montaña Palentina**, con una visita al Grupo de Acción Local (GAL) Montaña Palentina, ubicado en **Cervera de Pisuerga**, donde además de mantener una entrevista con el Gerente del GAL pude realizar diferentes encuestas y hablar con los nuevos pobladores de la zona como por ejemplo algunos de los ubicados en **San Martín de Perapertú**. En el municipio **Triollo** pude conocer una pareja que regenta el albergue del municipio, los cuales me concedieron el contacto de otros nuevos pobladores de la zona ubicados en **Camporredondo** y en la pedanía de **Valcobero** (Velilla del Río Carrión).

Otra de las provincias visitadas en las jornadas de trabajo de campo ha sido Segovia, y más concretamente en la zona del Grupo de Acción Local

CODINSE (Coordinadora para el Desarrollo Integral del Nordeste de Segovia) ubicada en el municipio de Campo de San Pedro, donde también tuve la oportunidad de entrevistar a la coordinadora del proyecto “Abraza la Tierra” de quien se ha obtenido información fundamental sobre el funcionamiento del programa y sus resultados. Visita complementada con el desplazamiento y entrevista a nuevos pobladores en los municipios de **Alconada de Maderuelo, Fresno de Cantespino, Villacorta**. Igualmente otra de las visitas realizadas en la zona fue para realizar una entrevista a una pareja residente en **Corral de Ayllón** pese a mantener su negocio en Ayllón.

El trabajo de campo realizado en muchos casos coincidió con la asistencia a encuentros, foros... aprovechando el conocimiento que iba a encontrar a este colectivo. Aprovechando estos contactos se han entregado parte de las encuestas para el análisis cuantitativo y consecuentemente cualitativo, pero también, en otros casos, se han realizado entrevistas en profundidad que han servido para aquilatar y ajustar en mayor medida los procesos cualitativos que explican la experiencia y el por qué de dejar la ciudad e instalarse en el medio rural.

1.5 AGRADECIMIENTOS

Comienzo mis agradecimientos a la Doctora Dña. Milagros Alario Trigueros por haber estado a mi lado, apoyando este proyecto desde la presentación de la Memoria de Investigación de Tercer Ciclo y hasta la dirección de la presente tesis doctoral. En los momentos fáciles y sobre todo en los difíciles alguna de sus palabras ha hecho que no abandonase este proyecto en el que siempre he creído.

Su apoyo profesional, el trabajo conjunto y porque no decirlo, apoyo personal ha enriquecido de manera considerada el trabajo que aquí se presenta.

A lo largo del periodo de investigación, más de cuatro años, he tenido el apoyo no solo de mi directora de tesis sino de todos los miembros del Departamento de Geografía de la Universidad de Valladolid, recibiendo

fecundos consejos académicos y apoyo en la elaboración de determinados materiales. Particularmente, quiero mostrar mi gratitud a todos los compañeros del departamento, no sólo a personal académico sino a mis compañeros de despacho, me refiero a Julio Fernández Portela, a C. Hugo Soria Cáceres, Ramón Pellitero, pero sobre todo a Daniel Herrero, por el apoyo y por las conversaciones personales y profesionales compartidas a lo largo de todos estos años.

Más allá de las puertas de la institución universitaria, este trabajo no sería posible sin la colaboración continua de algunas instituciones, como es el caso de los grupos de acción local del Nordeste de Segovia, Montaña Palentina o Asociación Salmantina de Agricultura de Montaña (ASAM). En particular a la responsable durante estos años del proyecto de Abraza la Tierra que siempre ha estado no sólo para proporcionarme datos, sino también, para animarme por el proyecto llevado a cabo.

Por otra parte, he de agradecer a todas las personas que desinteresadamente han respondido la encuesta, o aquellas personas que han dado a conocer mi proyecto a otros nuevos pobladores, habiendo podido establecer una amplia red de contactos, urbanitas instalados en el medio rural que siempre me han reflejado la felicidad que esto supone pese a las dificultades que se pueden encontrar.

Finalmente, no quiero dejar pasar por alto en este apartado el agradecimiento, el apoyo, la comprensión y la ayuda de mis seres más cercanos, a mi madre, mi hermana y mi sobrina.

A mis compañeros Edu y Pablo, que siempre han estado ahí para aconsejarme, apoyarme y animarme con este trabajo. Y por su recomendaciones y ayuda, como por ejemplo, gracias a Rubén y a sus sesiones navideñas de SPPS.

A mis nenis, por estar siempre a mi lado, por los buenos y los malos momentos, porque siempre me habéis animado a seguir adelante con este trabajo y siempre habéis confiado en mí.

Pero sobretodo a Tomi, mi pareja, que siempre ha sido testigo en el largo desarrollo de este trabajo, porque ha sido mi pilar, mi apoyo, mi compañero de viaje, por sus palabras de aliento y sobre todo por su paciencia, su continuo ánimo, porque él ha sido el apoyo moral necesario para que este proyecto se haya hecho visible. Gracias por estar a mi lado.

Pero no puedo dejar pasar por alto a las personas que he perdido a lo largo de la realización de este trabajo. En primer lugar a Chon, porque siempre tenías una palabra de apoyo y ponías color a la peor situación.

Pero sobre todo tengo que agradecer este trabajo a mi padre, la estrella que ha alumbrado mi camino hasta poder llegar aquí. Porque te fuiste pocos días antes de presentar mi tesina y cinco años después estoy presentando mi tesis doctoral. Gracias por estar ahí siempre, en el cielo, cuidándome y apoyándome, porque sé que estarías muy orgulloso, se que lo estás, porque sin tu fuerza este trabajo no hubiese sido posible, papito lindo, esta tesis doctoral va por ti!

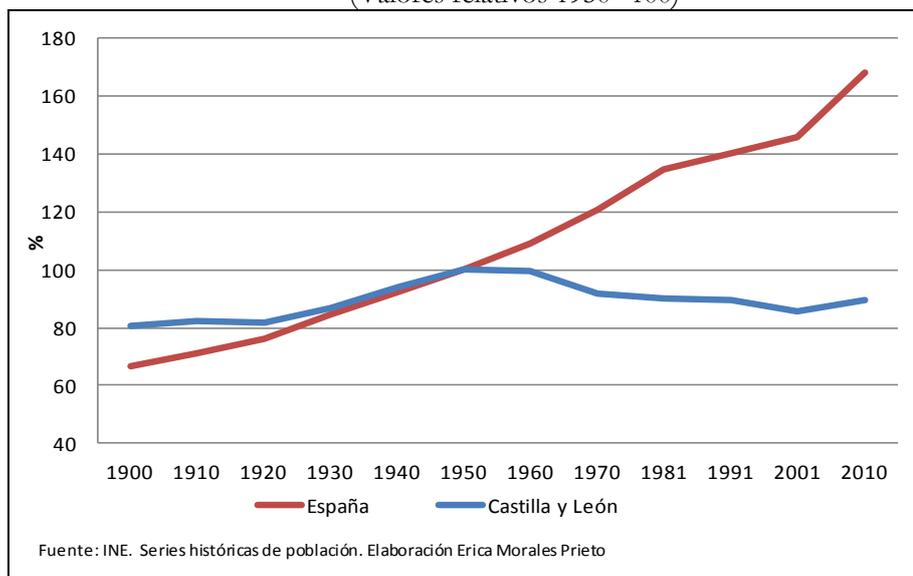
**2. UN SIGLO DE CAMBIOS. LOS
PRECEDENTES PARA COMPRENDER LA
SITUACIÓN SOCIOECONÓMICA DEL
SIGLO XXI EN CASTILLA Y LEÓN**

2. UN SIGLO DE CAMBIOS: ESPAÑA Y CASTILLA Y LEÓN MERCED A LOS CAMBIOS COYUNTURALES

En el conjunto de España y de cada una de sus regiones se aprecia una clara vinculación entre los cambios coyunturales de la actividad económica y la dinámica demográfica. Un análisis pormenorizado por etapas permite establecer diferencias entre grandes unidades espaciales y la dinámica de Castilla y León. Entendemos que es la dinámica demográfica el factor fundamental para justificar los cambios a los que se vio sometida la región castellano y leonesa en el contexto nacional a lo largo del siglo XX e inicios del XXI.

A nivel nacional, la evolución demográfica muestra un constante crecimiento, siendo en la década de los setenta cuando tiene lugar un cambio de tendencia y el crecimiento, pese a ser positivo, muestra constantes alteraciones si lo comparamos con la tendencia lineal experimentada hasta dicha década. En el caso concreto de Castilla y León lo que podemos observar es un crecimiento muy por debajo del conjunto nacional, con importantes desequilibrios que, cómo podremos ver más adelante, están marcado por los principales cambios económicos, políticos y sociales acaecidos a mediados del siglo XX.

Gráfico 1. Evolución de la población de hecho 1900-2010
(Valores relativos 1950=100)

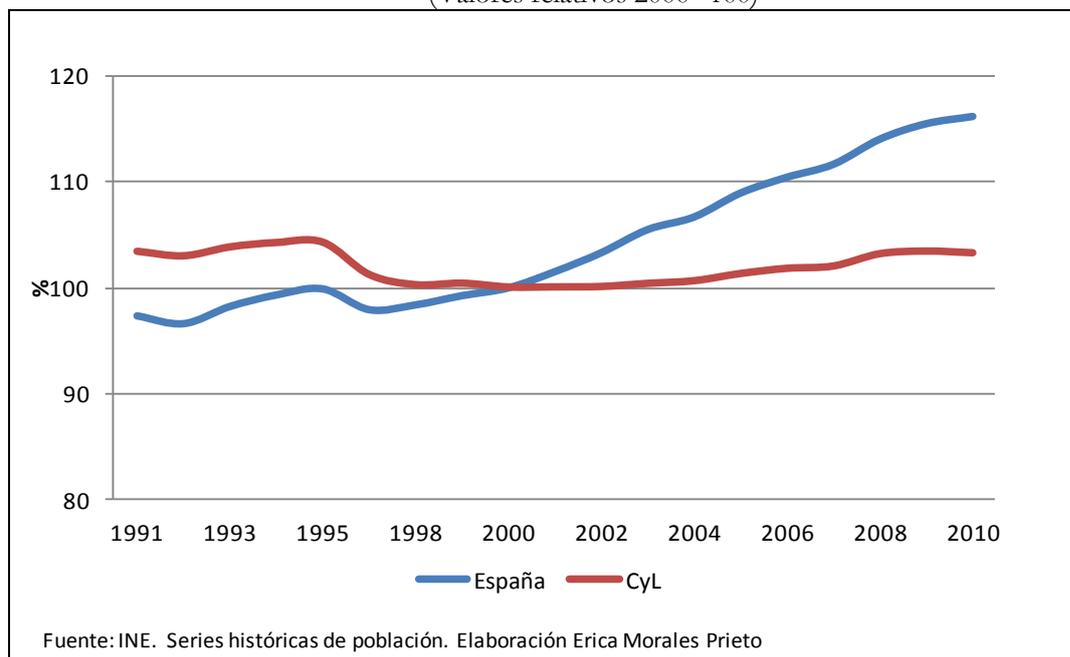


Para la visión conjunta de la evolución demográfica se ha tenido en cuenta la población de hecho, es decir, “la persona que realmente está en el municipio en el momento censal, independientemente de estar empadronado o no” (Vinuesa, 2005:80). Sin embargo, el uso de la población de derecho, las personas que oficialmente tienen su residencia en el municipio en la fecha de referencia es más apropiado para un estudio de estas características. La modificación de la normativa padronal que tuvo lugar en el año 1996 estableció una renovación padronal, eliminándose la distinción entre poblaciones de hecho y derecho, para pasar a hablar de residentes (concepto totalmente equivalente al antiguo de población de derecho) o, simplemente, población. En nuestro caso, se utilizan los datos de la serie histórica del INE con datos de población de hecho hasta 1991 y de derecho para 2001 y 2010 con el objeto de poder realizar un análisis completo de la evolución de la población.

Es evidente que la evolución de la población española no ha sido homogénea en el tiempo, hasta la década de 1986 cuando se registra el cambio en el padrón. El crecimiento de la población se muestra constante hasta alcanzar un máximo en 1986 de 38.473.418 habitantes respecto a los 18.616.630 de 1900. Desde este año al año 2000 la evolución de la población experimenta importantes fluctuaciones llegando a alcanzar valores parecidos a los de finales de los años ochenta. Sin embargo, a partir de este momento, en el año 2000, la población española ha pasado de 40.499.791 habitantes a 47.021.031 en 2010. Una variación absoluta de 6.521.240 habitantes, lo que supone un incremento del 16,10% en una década.

2. Un siglo de cambios. Los precedentes para comprender la situación socioeconómica del siglo XXI en Castilla y León

Gráfico 2. Evolución de la población de derecho 1986-2010
(Valores relativos 2000=100)



Las diferencias entre los datos de los primeros años del siglo XX con los de principios del siglo XXI son significativas ya que España ha pasado de 18.616.630 habitantes en 1900 a 40.499.791 en el año 2000, y a 47.021.031 habitantes en 2010. Un total de 28.404.401 residentes más en España respecto al año 1900.

Castilla y León, por su parte, no muestra una tendencia similar a la del conjunto nacional. Las oscilaciones y los cambios son constantes a lo largo del siglo XX, con una tendencia crecientemente sostenida tan solo durante la primera mitad del siglo XX y los primeros años del siglo XXI. La variación entre 1900-2000 se estima en 176.701 personas, una variación del 7,67%. Si se toma como referencia el año 2010, el incremento es de tres puntos más (11,17%) ya que el número de habitantes ha pasado de ser 2.302.417 en 1900 a 2.559.515 en 2010.

Estos datos son en cierto modo equívocos ya que a finales de los años 80 y principios de los noventa la población regional superaba la población actual. En 1990 alcanzaba los 2.610.279 respecto a los 2.559.515 de 2010. Por lo tanto hablamos de una región que ha ganado población si lo observamos en largos períodos, pero que ha tenido grandes y continuas fluctuaciones. No podemos

hablar de una recuperación, en sentido estricto, pero si de una tendencia positiva, fundamentalmente durante el periodo de estudio, la primera década del siglo XXI.

Ahora bien, lo que se pretende es establecer una contextualización de la evolución de la población de Castilla y León teniendo en cuenta los factores que han podido repercutir el crecimiento o decrecimiento de la población en cada momento histórico.

La imagen general previamente comentada permite establecer diferentes periodos de análisis y consecuentemente hacer un estudio pormenorizado de cada etapa. En la siguiente tabla se recogen las principales etapas de estudio y los principales datos demográficos recogidos para cada una de ellas.

Tabla. 2. Evolución de la población de hecho y de derecho de Castilla y León. 1900-2010

1900-1950				
	1900	1950	Var. Absoluta	incremento %
Nacional	18.616.630	28.117.873	9.501.243	51,04
Castilla y León	2.302.417	2.864.378	561.961	24,41
1950-2000				
	1950	2000	Var. Absoluta	incremento %
Nacional	28.117.873	40.499.791	12.381.918	44,04
Castilla y León	2.864.378	2.479.118	-385.260	-13,45
2000-2010				
	2000	2010	Var. Absoluta	incremento %
Nacional	40.499.791	47.021.031	6.521.240	16,10
Castilla y León	2.479.118	2.559.515	80.397	3,24

Fuente: INE. Poblaciones de hecho desde 1900 hasta 1991/ Poblaciones de derecho desde 1986 hasta 2010/ Cifras oficiales del Padrón municipal a 1 de enero de cada año.
Elaboración Erica Morales Prieto

Diferentes autores han estudiado la evolución de la población desde principios del siglo XIX recogiendo en todos los casos las principales causas y factores que influyen en la dinámica demográfica de la población. Por ejemplo, en 1920 la evolución de la población se vio afectada por los acontecimientos

históricos que estaban teniendo lugar, como por ejemplo, el fin de la Restauración. Por otra parte, la Primera Guerra Mundial supuso importantes trastornos, bajo un sistema incapaz de integrar las nuevas realidades socioeconómicas, entre otras, el crecimiento de una clase obrera urbana. En este censo se comienza a matizar sobre el descenso de la natalidad inherente al proceso de transición demográfica dado el problema del neomaltusianismo, matizando a su vez las diferencias de comportamiento entre la población rural y urbana.

Los años 30 por su parte reflejan el proceso de cambio que vivía la sociedad española, no sólo en el plano demográfico, sino por los cambios en la actividad económica, que al mismo tiempo se traducen en una polarización espacial no solo de crecimiento económico sino también por el crecimiento demográfico de territorios como Madrid, Barcelona o Vizcaya (Azagra et al., 2006: 45-37). A mediados de siglo, tras la Guerra, España no había recuperado los niveles de renta y de producto interior bruto alcanzados en 1935, ni tampoco las pérdidas demográficas que esta supuso, siendo considerados como años de escasez, hambre, enfermedad y miseria, de estraperlo y mercado negro, pero la situación cambió en las siguientes décadas gracias al proceso de urbanización fundamentalmente ligado a un mayor desarrollo económico, industrial y de servicios, que al mismo tiempo se tradujo en una tendencia de crecimiento estable, a nivel general, aunque con importantes desequilibrios territoriales.

A finales del siglo XX e inicios del XXI en España se comienza a vivir un momento casi eufórico. La economía había conseguido encauzarse pues se encontraba muy deteriorada, primero, por la crisis de comienzos de los noventa y, en lo segundo, por la crispación política durante la última legislatura del gobierno socialista. El proceso de urbanización, el éxodo rural, la industrialización, el desarrollo turístico, parecían tener una alta correlación, siendo los principales factores de concentración de la población. Veamos el proceso de concentración demográfica y económica en cada periodo de manera detallada no solo en el

contexto general sino un contexto comparativo entre regiones para ver las diferencias entre unos espacios y otros.

2.1 LOS PRIMEROS AÑOS DEL SIGLO XX: EL INICIO DE UNA ETAPA DE CAMBIOS ECONÓMICOS, POLÍTICOS Y DEMOGRÁFICOS A NIVEL NACIONAL, REGIONAL Y PROVINCIAL

Los primeros años del siglo XX se vieron marcados fundamentalmente por los cambios económicos y políticos del país repercutiendo al mismo tiempo en los cambios demográficos del conjunto nacional y marcando las primeras diferencias regionales que vamos a analizar centrándonos fundamentalmente en los cambios que afectaron a Castilla y León.

En conjunto, durante estos años el incremento de población fue constante tanto a nivel nacional como regional. Entre los años 1900-1950 la población española aumento en 9.501.243 personas, un incremento de población de más del 50% en la primera mitad del siglo XX. Por su parte, Castilla y León experimentó un crecimiento menor, cerca del 25% (561.961 personas). En ambos casos se trata de un crecimiento lento y gradual, acentuándose en los años veinte, consecuencia de la transición en los comportamientos demográficos, la movilidad de la población y el inicio del proceso urbanizador. El reparto de la población sobre el territorio mantuvo los perfiles de aquella España que en el siglo XVII empezó a despoblar el interior a favor de la periferia. Se acentuó la concentración en las regiones más dinámicas económicamente, en concreto en las áreas metropolitanas de Madrid, Barcelona, Bilbao y Valencia y las franjas costeras, tanto mediterránea como cantábrica y junto al valle del Guadalquivir, lo que hizo a Andalucía en este periodo una gran potencia demográfica en el conjunto nacional. Por su parte, las regiones del interior peninsular, como la que nos ocupa, comenzaron en estos años a verse afectadas por un paulatino despoblamiento resultado de la movilidad en forma de migraciones cortas del campo a la ciudad (Azagra et al., 2006:193-195).

2. Un siglo de cambios. Los precedentes para comprender la situación socioeconómica del siglo XXI en Castilla y León

En definitiva, durante los primeros años del siglo XX, la polarización espacial se caracterizó por el despoblamiento de algunas comunidades, fundamentalmente rurales, y la concentración de la población en regiones donde alguna de sus provincias estaban incluidas en el proceso industrializador.

Mapa 3. Evolución de la población por CCAA entre 1900-1950



Las razones políticas y económicas fueron los principales motivos que en este periodo marcaron las diferencias territoriales de la localización de la población. Azagra (2006:197) explica que el periodo entre los años treinta a los cincuenta la población española y, por ende, la castellano y leonesa, se vieron afectadas por las consecuencias políticas acontecidas durante estos años.

Como consecuencia de la Guerra Civil, la instauración República y posteriormente la Dictadura, el conjunto socioeconómico del país estaba desestabilizado. Por un lado, algunas regiones se desarrollaron mas económicamente por la propia localización de las industrias que, en la primera mitad del siglo XX aparecieron ligadas fundamentalmente a los recursos naturales, las redes fluviales, las carreteras y los puertos, así como a las principales capitales

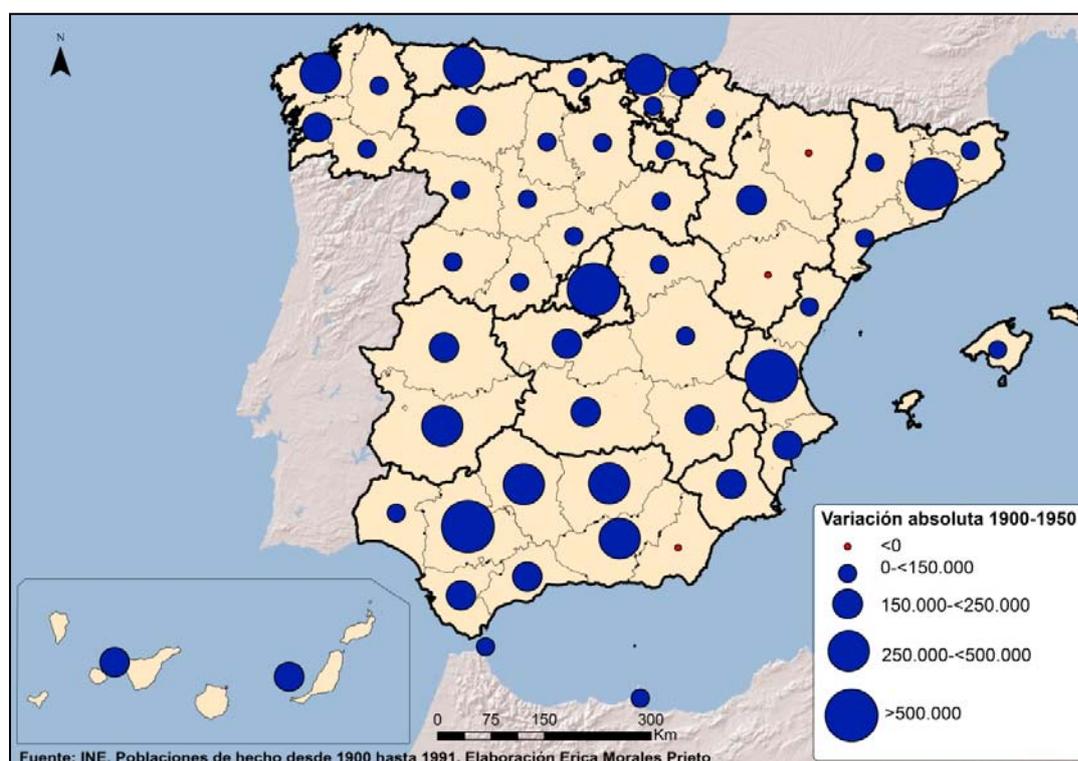
de provincia, Madrid, Valencia, Barcelona, entre otras. Fabricas textiles catalanas, papeleras guipuzcoanas, explotaciones hulleras y siderúrgicas en el interior asturiano, por citar algunas, fueron ejemplos de las principales industrias del momento que, con el paso del tiempo y el paulatino desarrollo de la red ferroviaria, consolidaron sus instalaciones, atrayendo a otras más, en un claro efecto de ventajas de aglomeración.

La red ferroviaria, cuyos puntos terminales enlazaban con los principales puertos de la península, contribuyeron también desarrollar economías de escala. En la costa cantábrica y catalana el ferrocarril, asociado al puerto, desempeñaban una función fundamentalmente comercial, de importación y exportación de materias primas y productos industriales, excepto las siderurgias localizadas en Gijón y Santander. De esta manera, la industrialización durante estos primeros años del siglo XX se extendió hacia espacios interiores de las provincias industriales ya existentes, como por ejemplo, la región guipuzcoano-vizcaína, espacios de la cuenca minera asturiana o el interior santanderino (Ferrer Regales 1987:377-378).

Cambios económicos con fuertes efectos territoriales que justificaron movimientos como el éxodo rural, y consecuentemente el fenómeno de la despoblación que afectó a casi todas las provincias españolas pero que se materializó con más fuerza en Huesca, Teruel, Almería que mostraron una evolución negativa durante este periodo, ya que grandes contingentes de población se trasladaban desde estos espacios a trabajar. Otras provincias, pese a no marcar una evolución negativa, mostraron valores mínimos de crecimiento como por ejemplo Soria, Lugo, Guadalajara, Castellón o Tarragona. Por el contrario, provincias como Madrid, Barcelona o Valencia, se configuraron ya como los grandes polos de atracción de la población, en 1950 por ejemplo, vivían en Madrid 1.926.311 personas, en Barcelona 2.232.119 y en Valencia 1.347.912 habitantes.

2. Un siglo de cambios. Los precedentes para comprender la situación socioeconómica del siglo XXI en Castilla y León

Mapa 4. Evolución de la población provincial entre 1900-1950



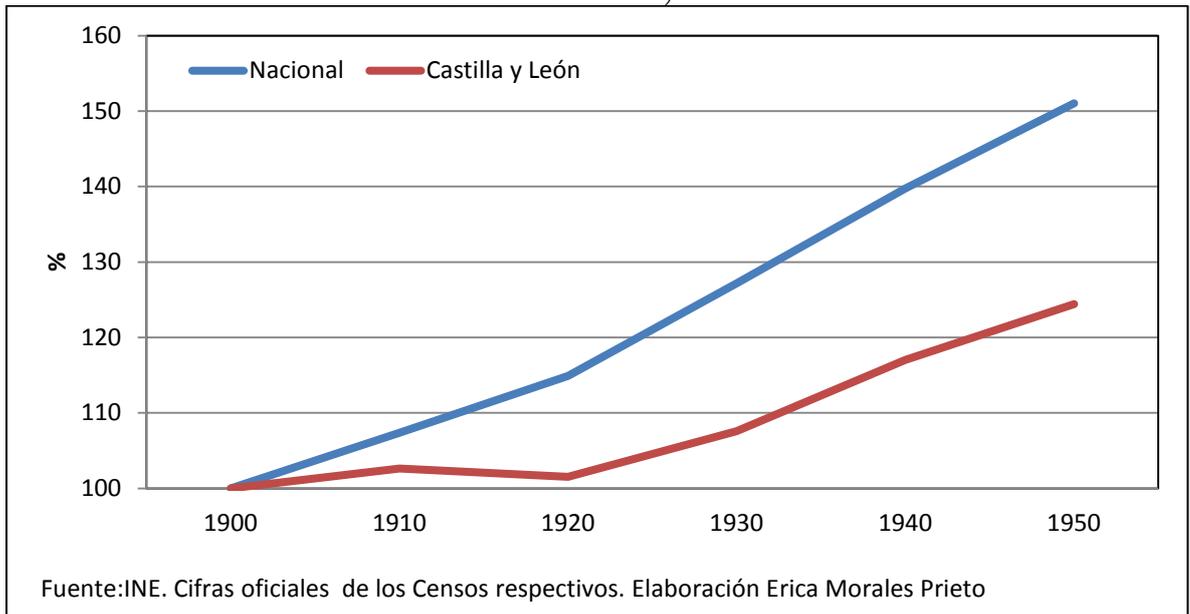
Ahora bien, y centrándonos únicamente a nivel regional y en Castilla y León, el crecimiento durante este periodo fue continuo. Por su fuerte carácter rural se vio afectada por el masivo éxodo, ya que fueron pocas las industrias que se desarrollaron en este periodo en la región. En la siguiente tabla puede verse la evolución de la población en valores absolutos comparándolo con el conjunto nacional:

Tabla. 3. Evolución de la población de hecho 1900-1950

	1900	1910	1920	1930	1940	1950
Nacional	18.616.630	19.990.669	21.388.551	23.677.095	26.014.278	28.117.873
Castilla y León	2.302.417	2.362.878	2.337.405	2.477.324	2.694.347	2.864.378

Fuente: INE. Cifras oficiales del Padrón municipal. Elaboración Erica Morales Prieto

Gráfico 3. Evolución de la población España y Castilla y León, 1900-1950. (Valores relativos 1900=100)



Hablamos de una dinámica de crecimiento en un periodo de importantes cambios, sin embargo va a ser en la segunda mitad del siglo XX cuando estos cambios sean aun más notables a nivel nacional, pero sobretudo a nivel regional. Un periodo marcado por los avances que tuvieron lugar durante el desarrollismo de los años 60 y el proceso de urbanización/industrialización urbana, que fue el origen de los grandes cambios demográficos, dando lugar a un modelo territorial de polarización urbana y consecuentemente importante desequilibrios territoriales.

2.2 LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO: LA PRINCIPAL ETAPA DEL CAMBIO. POLARIZACIÓN, CRECIMIENTO Y VACÍOS DEMOGRÁFICOS

Durante esta década el aspecto fundamental fue la continuidad de los movimientos migratorios, fundamentalmente entre la década de 1950 y 1970. Pese a que en la etapa anterior este proceso comenzó a hacerse visible, fue durante este periodo cuando tuvo lugar la concentración de población en las ciudades de mayor tamaño y en las áreas de influencia como consecuencia del abandono de los núcleos rurales.

Este periodo se caracterizó por el carácter fluctuante de la evolución de la población, en conjunto, España vio incrementado el volumen de su población en

12.381.918 personas en el periodo de 1950-2000. En 1950 se alcanzaron los 28.117.873 habitantes mientras que en el año 2000 eran 40.499.791 habitantes registrados (lo que supuso un incremento porcentual del 44%).

Entre los años finales de los 50 y la década de los 60 el crecimiento demográfico fue el más alto del siglo, junto con los años 20. Un crecimiento complejo en el que intervinieron nuevas pautas de comportamiento de la población derivadas de los cambios sociales y económicos. En este periodo se impuso un comportamiento malthusiano, consecuentemente reduciendo el número de hijos por familia, que, junto con el incremento de la esperanza de vida provocó un progresivo proceso de envejecimiento y una caída de la natalidad, lo que supuso una reducción progresiva del crecimiento vegetativo.

Por ejemplo, a partir de la década de los ochenta las tasas de natalidad se vieron limitadas como consecuencia de los nuevos comportamientos reproductores de la sociedad. Durante etapas anteriores no se podría llegar a pensar en retrasar la edad de matrimonio, sin embargo, fue un hecho palpable a partir de los años ochenta. La posibilidad de optar a la soltería de forma permanente, supuso un cambio en la mentalidad de la sociedad pero también un cambio en lo que a la reproducción se refiere. Uno de los principales factores que cambio la mentalidad fue la inserción de la mujer en el mercado laboral, lo que influyo en la toma de decisiones de tener hijos y en la capacidad reproductora. Otro de los factores que repercutió en la tasa de crecimiento de la población fue el freno de los movimientos migratorios, tanto hacia el exterior como hacia áreas tradicionalmente receptoras (Azagra, 2006:275).

La década de los noventa fue un periodo de asimilación de los cambios que experimentó España en los años ochenta. Desde el punto de vista económico, la década comenzó con una crisis económica. Desde la perspectiva demográfica, continuaban descendiendo las tasas de mortalidad y natalidad, y se experimentó un cambio en los flujos migratorios hasta tal punto, que autores como Azagra et al.

hablan de la reconversión de España en un país de acogida de inmigrantes (2006:290).

Todas estas características se hicieron visibles en la evolución demográfica de la población tanto a nivel nacional, regional y provincial. Por ello, a continuación se hace un repaso de las principales variaciones demográficas cuyas consecuencias se hicieron visibles desde el punto de vista sociodemográfico y territorial.

2.2.1 La segunda mitad del siglo XX: un contexto de cambios a nivel nacional y regional.

Esta etapa, estuvo condicionada por los cambios socioeconómicos que estaban teniendo lugar dentro del contexto nacional. Durante el decenio de los sesenta, se produjo una expansión económica que alcanzó a las fuentes de energía y a casi todas las ramas de la industria produciéndose un despegue de la economía y consecuentemente del desarrollo, la urbanización, la industrialización y también, un aspecto muy importante el de la inmigración en áreas urbanas y emigración en las rurales, que pese a que en años anteriores ya se había visto reflejado, fue en este periodo donde la repercusión fue mayor.

El cambio no solo introdujo cambios estructurales desde el punto de vista económico, sino también, en la mentalidad de la sociedad española. Se produjo un cambio de hábitos y de formas de comportamiento, con una indudable traducción en la organización del espacio, que se hallaba en una evidente transformación desde una economía, sociedad y paisajes agrarios predominantes hasta la mitad del siglo hacia una España de signo indudablemente industrial y urbano (Terán, 1987:18).

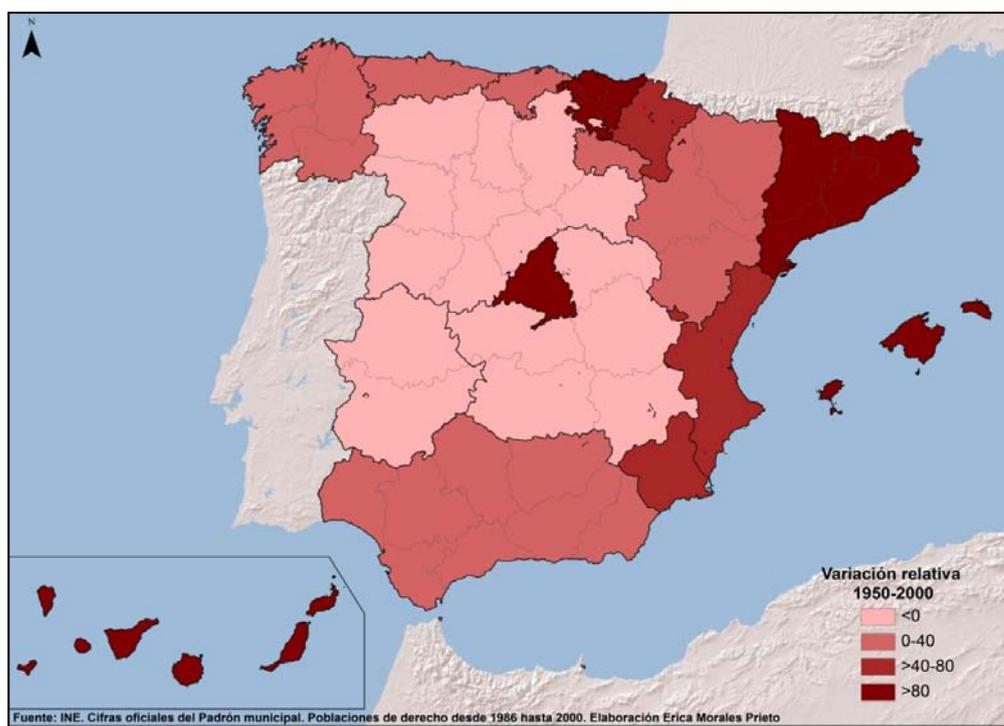
Estamos ante una nueva etapa que se caracterizó por un doble proceso, por una parte por la concentración y el crecimiento de las regiones-centro, y de difusión hacia sus periferias más inmediatas. Habiéndose formado de esta manera un mapa articulado por dos grandes ejes, el cantábrico y el mediterráneo, cuyos extremos coincidían con la Galicia costera y Murcia. Ambos ejes aparecían unidos

2. Un siglo de cambios. Los precedentes para comprender la situación socioeconómica del siglo XXI en Castilla y León

por el valle del Ebro a través de Zaragoza coincidiendo con ser zonas de elevada densidad industrial, mientras que en el interior, Madrid junto con algunas ciudades intermedias de interior donde se concentraron algunas industrias, explican que España se dibujase como un país con economías de aglomeración y de escala (Ferrer Regales 1987:379).

La modernización del campo, que pasaba por sustituir el trabajo por capital dio lugar a un importante descenso de activos agrarios, lo que se tradujo en un importante número de desplazamientos hacia los grandes espacios industriales de ese momento. Madrid, País Vasco y Cataluña se convirtieron en espacios dinámicos con una verdadera capacidad de atracción. En contra, nos encontramos con el panorama desolador, las regiones del interior, con un fuerte carácter rural y agrario, comenzaron a perder fuerza como consecuencia de la crisis de la agricultura tradicional, convirtiéndose de este modo en espacios expulsores de población, siendo Castilla y León la precedente de un panorama desolador que junto a Castilla la Mancha y Extremadura, fueron los únicos espacios que perdieron población a lo largo de la cuatro décadas analizadas.

Mapa 5. Evolución de la población por CCAA entre 1950-2000



A partir de este momento se empezó a hablar propiamente de la polarización de la población sobre el territorio, concentrándose en las grandes áreas metropolitanas en contrapartida al importante despoblamiento de las zonas rurales.

Si en años anteriores ya se apreciaba la concentración de población en las principales áreas industriales y económicas nacionales, durante estos años continuó siendo así. Madrid, Barcelona, Guipúzcoa, Vizcaya o Valencia, seguían siendo los principales centros industriales a los que se sumaba el eje mediterráneo y espacios fundamentalmente de costa, debido al impulso de la actividad turística que convirtió a este sector en uno de los principales motores de desarrollo económico, habiendo favorecido de esta manera a algunos puntos periféricos del desarrollo industrial como consecuencia de “una elevada inversión en infraestructuras y a un gran avance del sector terciario” (Sánchez, 2001:219).

Las diferencias espaciales surgidas del desarrollo económico del conjunto nacional durante esta etapa quedan muy bien reflejadas en el mapa 6, donde se aprecian claramente importantes ejes económicos distinguiendo así una importante dicotomía entre los espacios más desarrollados, industrializados y urbanizados y los beneficiados por el crecimiento de las actividades turísticas, respecto a los de fuerte tradición agraria, entre los que se encuentra Castilla y León.

Durante este periodo la región castellano y leonesa perdió un número importante de efectivos, pasando de tener 2.864.378 habitantes en 1950 a 2.479.118 habitantes en el año 2000, una pérdida de 385.260 habitantes, lo que supuso un descenso del 13% en menos de cincuenta años, que, frente al crecimiento de casi un tercio del conjunto nacional, la situó en una posición de enorme debilidad, tanto social como económica, respecto a las regiones emergentes.

2. Un siglo de cambios. Los precedentes para comprender la situación socioeconómica del siglo XXI en Castilla y León

Mapa 6. Evolución de la población provincial entre 1950-2000

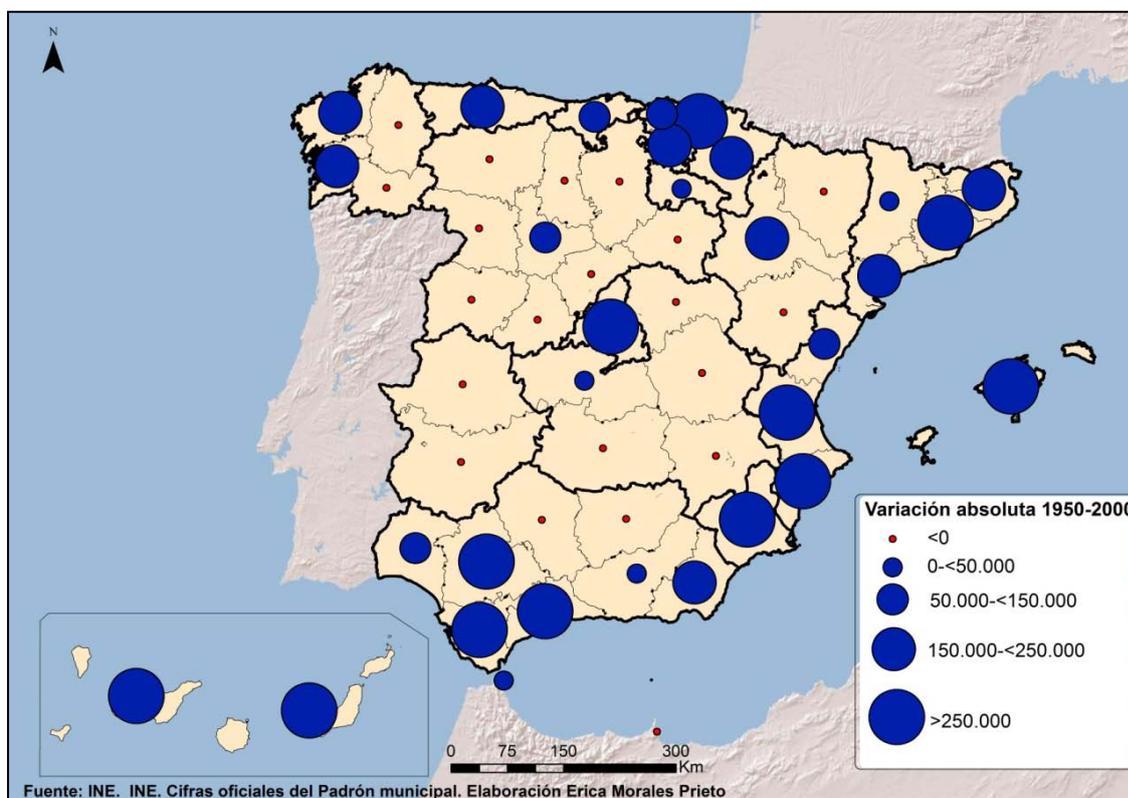
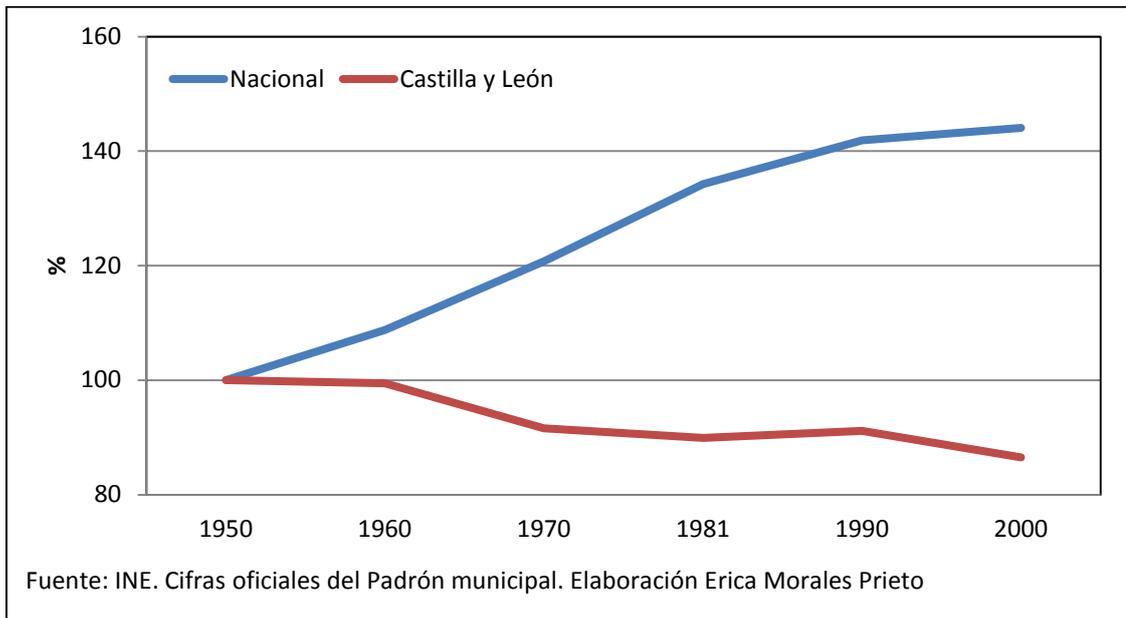


Tabla. 4. Evolución de la población de derecho 1950-2000

	1950	1960	1970	1981	1990	2000	Var. Abs.	%
Nacional	28.117.873	30.582.936	33.956.047	37.742.561	39.887.140	40.499.791	12.381.918	44
CyL	2.864.378	2.848.352	2.623.196	2.575.064	2.610.279	2.479.118	-385.260	-13

Fuente: INE. Cifras oficiales del Padrón municipal. Poblaciones de derecho desde 1986 hasta 2000. Elaboración Erica Morales Prieto

Gráfico 4. Evolución de la población de derecho España y Castilla y León, 1950-2000. (Valores relativos 1950=100)



Esta variación negativa del conjunto regional, enmascara, sin embargo, diferencias intrarregionales muy marcadas a escala regional y, sobre todo, local.

La polarización espacial vinculada al desarrollo industrial también se hizo visible en la región, ya que por ejemplo Valladolid fue la única provincia que durante este periodo mostró un crecimiento positivo frente al resto de provincias que experimentaron una pérdida de población. La ciudad de Valladolid se constituyó como la metrópoli industrial, respecto a espacios que hasta este periodo eran pujantes como Miranda de Ebro, Ponferrada o Aranda de Duero. Existían otros casos puntuales como por ejemplo el caso de Béjar ligado a la industria agroalimentaria (tras la crisis de la textil), Medina, Íscar y Cuéllar vinculadas a la industria del mueble.... Desarrollos industriales puntuales que aunque no generaban una demanda de mano de obra que requiriese de movimientos demográficos como los acaecidos en otras regiones, fueron capaces de mantener un cierto dinamismo a escala local e incluso comarcal, aunque no suficientes para compensar las pérdidas por inmigración se sus territorios. Estas pérdidas eran derivadas al mismo tiempo de la crisis que tuvo lugar entre los años 75 al 85 que intensificó la polarización espacial como consecuencia de la concentración del

modelo urbano-industrial en determinadas zonas, al mismo tiempo, que se suscitó un cierto desarrollo de redes espaciales. Ante esta situación, algunos espacios rurales se apoyaron en los primeros modelos de desarrollo local endógeno, poniendo en alza sus valores y habiendo sabido aprovechar sus recursos para evitar la salida de población, mientras que otros espacios rurales, la mayor parte del territorio regional, se vieron abocados a la continua pérdida de población y consecuentemente de mano de obra.

Pero fue en los primeros años del siglo XXI cuando los cambios en la estructura sociodemográfica de la región fueron realmente notables.

2.3 CAMBIO DE TENDENCIA: LOS PRIMEROS AÑOS DEL SIGLO XXI

Si la etapa precedente la definíamos como una etapa de cambios y contrastes, esta nueva etapa no se queda atrás respecto a cambios.

Si hasta 1950 las áreas más afectadas por la despoblación correspondieron al norte e interior peninsular, a partir de entonces y como consecuencia del polarizado proceso de industrialización y del éxodo rural, los contrastes territoriales fueron constantes, además no hay que olvidar el contexto demográfico del periodo anterior, donde predominaba la baja natalidad, la baja tasa de mortalidad, y movimientos migratorios fundamentalmente del campo a la ciudad.

La primera década del siglo XXI se inició como una fase caracterizada por un cierto repunte del crecimiento demográfico que, sin que hayan desaparecido las tendencias negativas, se hacen visibles algunos signos de recentralización y recuperación demográfica donde las fluctuaciones económicas y sociales van a ser continuas.

Si hasta ahora decíamos que el conjunto nacional ganaba población mientras Castilla y León la perdía, este nuevo periodo de análisis, del año 2000 a 2010, aunque sin ser un proceso notable, la región recuperó la senda del crecimiento en sintonía con los procesos generales del país aunque a mucho

menor ritmo. El conjunto nacional ha pasado de tener 40.499.791 habitantes en el año 2000 a 47.021.031 en el año 2010, un incremento porcentual del 16% (un incremento de 6.521.240 habitantes) frente al crecimiento del 12% de Castilla y León.

En este proceso han jugado un papel fundamental las migraciones extranjeras, que ha supuesto un aporte indispensable para el crecimiento o mantenimiento de población en determinadas áreas, fundamentalmente en aquellas que durante la segunda mitad del siglo XX habían sido partícipes de graves pérdidas demográficas llegando en algún caso a invertirse o introduciendo notables síntomas de cambio.

Castilla y León, es un ejemplo de la premisa anteriormente expuesta. El cambio de siglo coincide con un cambio de tendencia desde el punto de vista del balance demográfico, sin olvidar el contexto demográfico del periodo anterior, donde predominaba la baja natalidad, la baja tasa de mortalidad, y un periodo de transición económica, dando lugar a un periodo donde las fluctuaciones económicas y sociales fueron constantes.

2.3.1 Crecimiento demográfico de Castilla y León en el contexto nacional y provincial: causas y consecuencias del cambio de tendencia

Castilla y León no es la única Comunidad Autónoma que presenta un crecimiento positivo, la primera década del siglo XXI se caracteriza porque todas las Comunidades Autónomas muestran saldos positivos. Comparte este proceso con algunas que, como el caso de Extremadura y Galicia, también han visto invertida su tendencia de decrecimiento mantenido desde hacía cuatro décadas. El mayor crecimiento lo experimentaron Madrid, la comunidad castellano manchega, el levante español y los archipiélagos, junto con las comunidades circundantes al eje del Ebro, coincidiendo en algún caso, con el carácter centrifugo que puede ejercer la capital nacional sobre sus comunidades colindantes, o al menos algunas de sus provincias, como veremos más adelante.

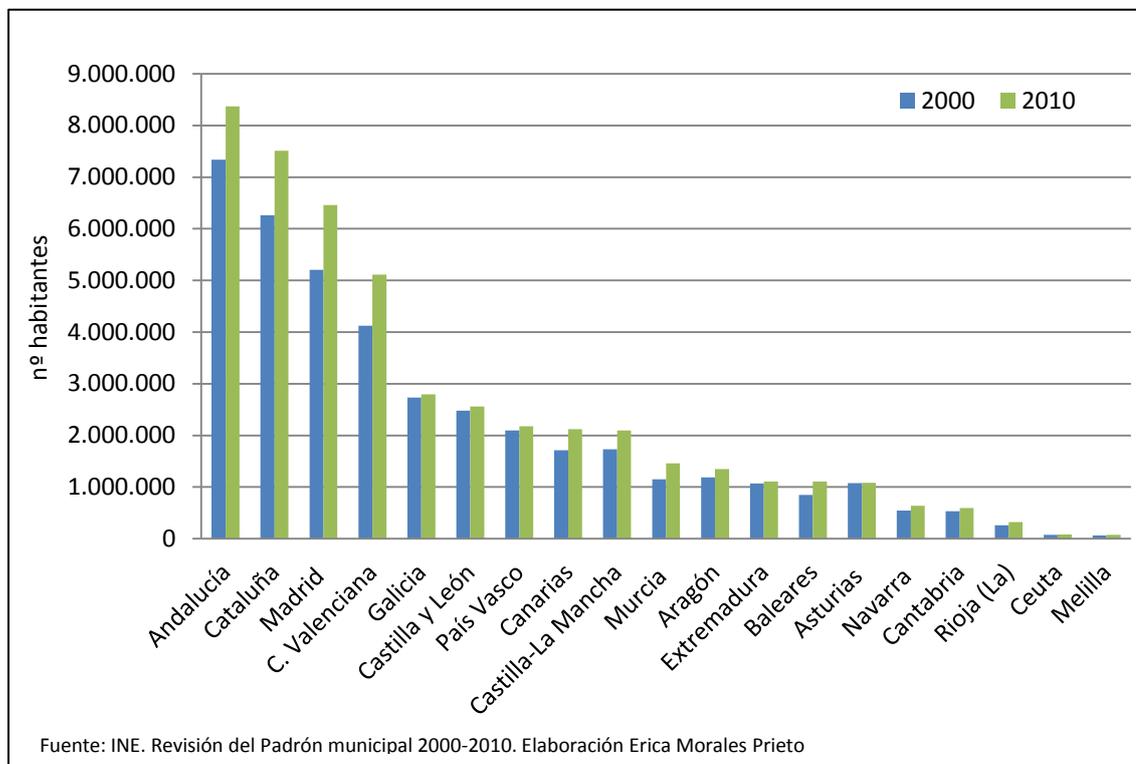
Mapa 7. Evolución de la población por CCAA entre 2000-2010



En valores absolutos, Madrid, Cataluña, Andalucía y Comunidad Valenciana encabezan los primeros puestos del gráfico 5, siendo llamativo el incremento que cada una de ellas ha experimentado en el año 2010 respecto al año 2000. Madrid pasó de tener 5.205.408 habitantes en el año 2000 a 6.458.684 en 2010, una variación de 1.253.276 de personas; le sigue en importancia Cataluña con un balance de 1.250.382 personas, Andalucía con un incremento de 1.030.923 y 990.977 la Comunidad Valenciana. Castilla y León, pese a no encontrarse en los primeros puestos, ha tenido un crecimiento mayor que otras comunidades autónomas protagonistas del crecimiento demográfico que tuvieron lugar en los años 50-70. Castilla y León pasó de tener 2.479.118 habitantes en el año 2000 a 2.559.515 en 2010, un incremento tan solo de 80.397 personas pero, significativo si lo comparamos con el País Vasco que experimentó un incremento de 79.743 personas. No estamos hablando de un crecimiento desmesurado pero es, sin duda,

significativo si tenemos en cuenta el cambio de tendencia de ambas comunidades, dado el protagonismo demográfico que tuvo el País Vasco en el siglo anterior.

Gráfico 5. Comparación valores absolutos de la población por CCAA.2000-2010



En definitiva los cambios socioeconómicos están íntimamente ligados con la reducción del éxodo rural e incluso la tendencia a emigrar a las grandes ciudades, produciéndose un cambio de tendencia en el sistema migratorio. Es durante este periodo cuando gran parte de las provincias que, hasta ese momento habían sido receptoras de población se vieron afectadas por la crisis de los setenta y posteriormente por la de los noventa convirtiéndose muchas de ellas en emisoras de población.

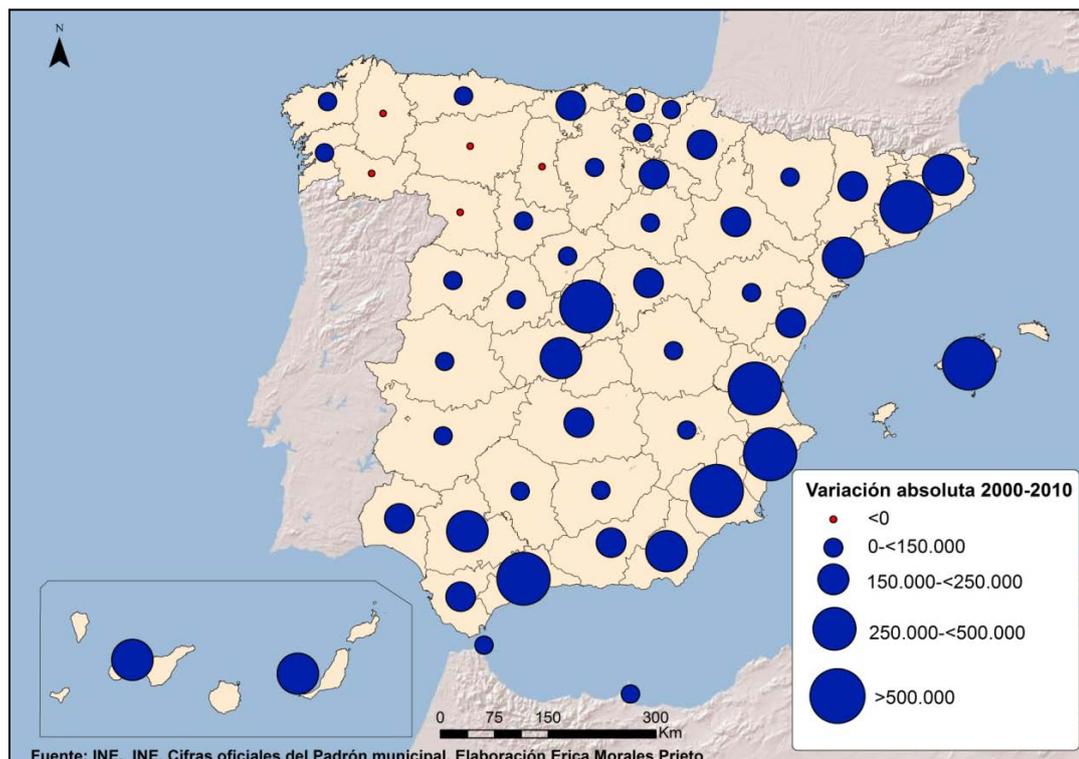
Provincias que habían mantenido una tradición receptora a lo largo del siglo (Barcelona, Madrid, Vizcaya, Guipúzcoa) se convierten en emisoras netas. Ello se explica en parte por “la saturación del tejido residencial y la crisis de la industria tradicional (textil, siderúrgica), factores a los que, en el caso vasco, se une el deseo o necesidad de muchas personas de escapar a una conflictiva situación

sociopolítica que no ha hecho más que tensarse a lo largo de todos estos años” (Romero Valiente, 2003: 219).

En esta etapa se consolidan como provincias receptoras aquellas que presentan una estructura productiva más diversificada, con un papel relevante del sector servicios. Entre ellas destacan las provincias insulares y mediterráneas, así como las situadas en el eje del Ebro.

Por otro lado, como consecuencia de la falta de oportunidades en las provincias tradicionalmente receptoras de población, mucha población se trasladó nuevamente a sus lugares de origen de manera que, regiones como Castilla y León, que desde los años cincuenta habían sido protagonistas del éxodo rural, durante los primeros años del siglo XXI vieron como la tendencia cambiaba. Si bien es cierto que esta situación de crecimiento afecta, en mayor o menor medida, a todas las provincias del interior peninsular situadas en los bordes de la meseta o colindantes con ella (Romero Valiente, 2003: 219), fueron tan solo cinco provincias (Lugo, Ourense, León, Palencia y Zamora), de las cuales tres se ubican en Castilla y León, las que reflejaron valores negativos durante este periodo (frente a las veinte del periodo anterior).

Mapa 8. Evolución de la población provincial entre 2000-2010



El crecimiento y el cambio de tendencia del conjunto nacional están justificados por los cambios en la dinámica natural y migratoria.

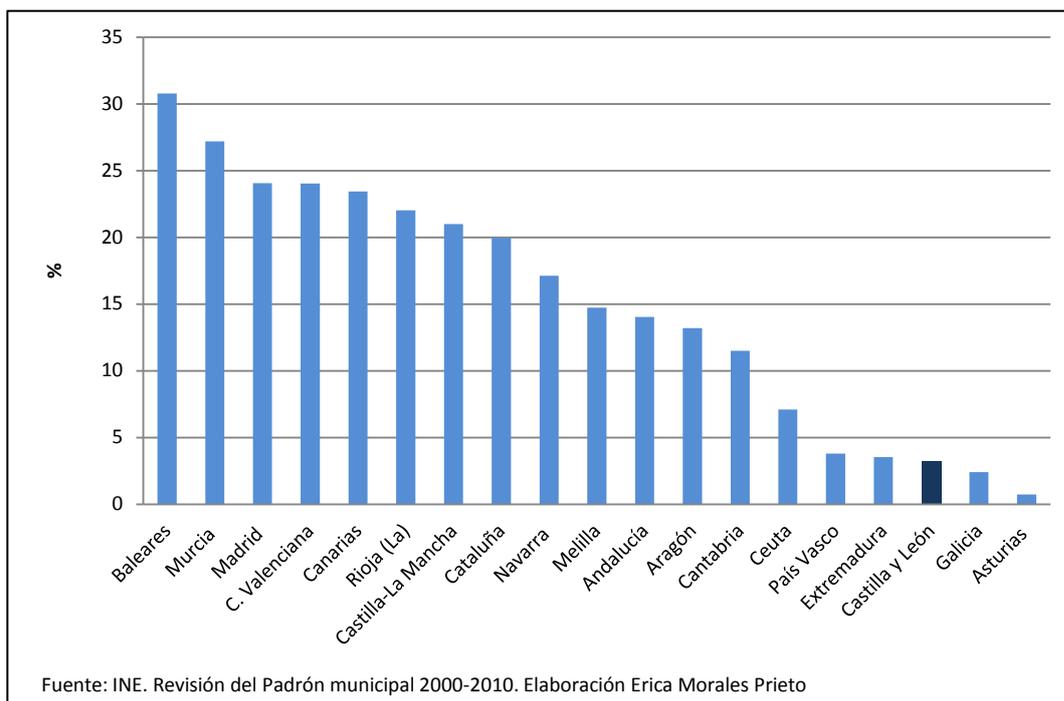
2.3.1.1 La dinámica migratoria como principal factor del cambio de tendencia

Según Delgado Urrecho “el crecimiento de la población española a comienzos del siglo XXI superó todos los umbrales alcanzados anteriormente gracias a los cambios introducidos en una única variable, el componente migratorio...No solo eso, sino que todas las CCAA mostraron una evolución positiva” (CES, 2012:210).

La población extranjera fue adquiriendo un peso importante en el conjunto nacional, en el año 2000 la representación de la población extranjera era 2,28% respecto al total de la población nacional siendo más significativos los valores de 2010 con un incremento porcentual de diez puntos, alcanzando el 12,22% sobre el total de la población y que afecta a todos los espacios regionales.

2. Un siglo de cambios. Los precedentes para comprender la situación socioeconómica del siglo XXI en Castilla y León

Gráfico 6. Incremento porcentual de cada una de las CCAA entre 2000-2010



La repercusión de la llegada de población extranjera ha generado importantes desigualdades territoriales, las Islas Baleares, Comunidad Valenciana, Madrid, Murcia, Cataluña, Canarias, La Rioja y Aragón mantienen valores por encima del porcentaje de la media española situada en un 12,22%. Son fundamentalmente regiones turísticas o dedicadas al turismo, la construcción o, incluso, la agricultura como actividad pujante, como por ejemplo el viñedo en La Rioja, que exigen la presencia de mano de obra abundante en periodos puntuales. Se trata de actividades que en un momento concreto requieren de mano de trabajadores con baja cualificación, por lo que la población extranjera se adapta bien al perfil para ocupar estos puestos de trabajo. Población que ocupa nuevos y tradicionales empleos ya que, por ejemplo en el caso de la agricultura, el abandono de la actividad agraria por parte de los jóvenes autóctonos y la falta de relevo generacional ha dejado un espacio que ha sido ocupado por la población extranjera.

Autores como López Trigal (2008) hablan de la “oposición entre la periferia mediterránea e insular, el espacio interior -caracterizado por el fuerte

ritmo de concentración urbana y densidad demográfica regional de Madrid y las pérdidas progresivas de población y baja densidad de población a lo largo del siglo XX- y la periferia atlántica con una mayor densidad en País Vasco (López Trigal, 2008: 96). En el caso de la **fachada norte** Galicia, Asturias o Cantabria, reflejan claramente la afluencia migratoria. En el caso particular de Galicia pese a haber sido “a lo largo de más de un siglo, contribuyente neta en las salidas al exterior en el modelo anterior dominado por la emigración. En los últimos años se ha dado un giro a este flujo, siendo incluso algo mayor el número de entradas de inmigrantes extranjeros que el de emigrantes retornados” (López Trigal, 2008:105). Por su parte, el principado de Asturias ha sido, en el pasado, uno de los primeros destinos de la emigración económica de España, con destino a núcleos mineros y en su mayoría de origen portugués...en los últimos años se ha concentrado en torno a las grandes áreas urbanas del principado, Oviedo, Gijón y Avilés, ciudades con un fuerte peso del sector servicios, aunque alguno todavía mantienen el carácter industrial, como ocurre con el caso de Cantabria, donde la concentración de extranjeros se centra en las ciudades y villas del litoral central de la región, con una mayor presencia del sector servicios vinculado a la oferta hotelera, pero también en el área urbana de Santander- Torrelavega, de fuerte desarrollo industrial (López Trigal, 2008:102-103).

El sector atlántico de Andalucía y el Valle del Guadalquivir junto al eje Mediterráneo concentran el mayor porcentaje de población extranjera, existiendo como dice López Trigal (2008:100) “enclaves rurales de emigración, con la particular incidencia de los temporeros en distintas actividades recolectoras en la agricultura intensiva, a menudo coincidiendo con la cercanía de las ciudades y zonas turísticas donde hay posibilidad de alternar con otros trabajos...”. Similar a ésta es la dinámica que se sigue en las provincias del valle del Ebro, donde la población extranjera se concentra tanto en la capital zaragozana, como las áreas rurales dedicadas a la agricultura, donde la necesidad de jornaleros, ha atraído desde el año 2000 a un importante número de población extranjera.

Las regiones interiores de la Meseta tradicionalmente emisoras de población, se han visto también afectadas por la llegada de población extranjera, aunque con un peso inferior que el resto de espacios comentados y con una fuerte concentración espacial fundamentalmente en aquellas áreas situadas en el área de influencia de la metrópoli madrileña, como el caso de Segovia, donde la llegada de población inmigrante es más intensa. En las regiones del interior la concentración de población extranjera se concentra fundamentalmente en áreas rurales, “donde existe un potencial de absorción por vivienda y calidad de vida y empleo diversificado que ha posibilitado cierto renacimiento rural en algunos núcleos” (López Trigal, 2008:104).

Tal y como afirma Delgado Urrecho (CES, 2012: 221) “los continuos cambios legislativos en materia emigratoria...han facilitado la permanencia de extranjeros...Todos estos factores se ven incentivados por las redes migratorias informales basadas en relaciones personales que proporcionan información a la población inmigrante en su país de origen, ofreciendo una imagen atractiva desde la perspectiva de las oportunidades de asentamiento en España” siendo estos hechos los que desde los años 90 del siglo pasado movilizaron importantes oleadas de inmigrantes a nuestro país.

Al mismo tiempo hay que aclarar que estamos hablando de datos no del todo reales ya que debemos tener en cuenta el volumen de población extranjera en situación de ilegalidad. “Al finalizar la década de los noventa los permisos de residencia suponían el 87% de los empadronados, en 2003 la proporción bajo a un 50% y hasta 2006, gracias al proceso de regulación extraordinario del año anterior, no se experimentó un crecimiento significativo. En ese año se alcanzaba el 66% y la tendencia a igualar ambas cifras se mantuvo el reto de la década con un 86% a comienzos del año 2011” (CES, 2012:224).

Indudablemente, pues, el crecimiento positivo desde principios del siglo se debe en gran medida a la llegada masiva de inmigrantes extranjeros a España a partir de la segunda década de los noventa, pero su repercusión excede su efecto

inmediato en el incremento de la población residente, que va a estar condicionado por sus comportamientos demográficos diferentes a los de la población de acogida. Sin embargo, el crecimiento reciente está, al mismo tiempo, influido por las propias características del saldo natural y migratorio de la población local.

Hasta ahora hemos afirmado que el crecimiento demográfico, el cambio de tendencia y el balance por lo general positivo en los primeros años de la población española y en particular de la castellano y leonesa se debe a la llegada de población extranjera. Sin duda puede ser uno de los factores determinantes pero no debemos dejar de considerar el comportamiento de la dinámica demográfica como uno de los principales factores de incidencia o no de este crecimiento.

2.3.1.2 La dinámica natural factor a la sombra del cambio de tendencia

El comportamiento de la dinámica demográfica debe ser considerado como otro factor de incidencia en el cambio de tendencia del que venimos hablando.

El crecimiento natural del conjunto español tanto en el año 2000 como en el año 2010 nos muestra un aspecto desolador con un predominio de los valores negativos y por debajo de la media española (0,96‰). Por lo general todas las comunidades autónomas del interior junto a las del eje cantábrico y el eje del Ebro, han mantenido una dinámica estable en los años analizados. En el año 2010 destaca el incremento de cerca de dos puntos en su valor total, un 2,23‰, lo que indica que estamos ante un cambio de tendencia. Aunque por lo general se mantienen los valores negativos, algunas comunidades autónomas han visto cambiar su signo, como Cantabria, Castilla la Mancha o el País Vasco, que pasan de tener valores negativos a positivos (ver tablas en el anexo).

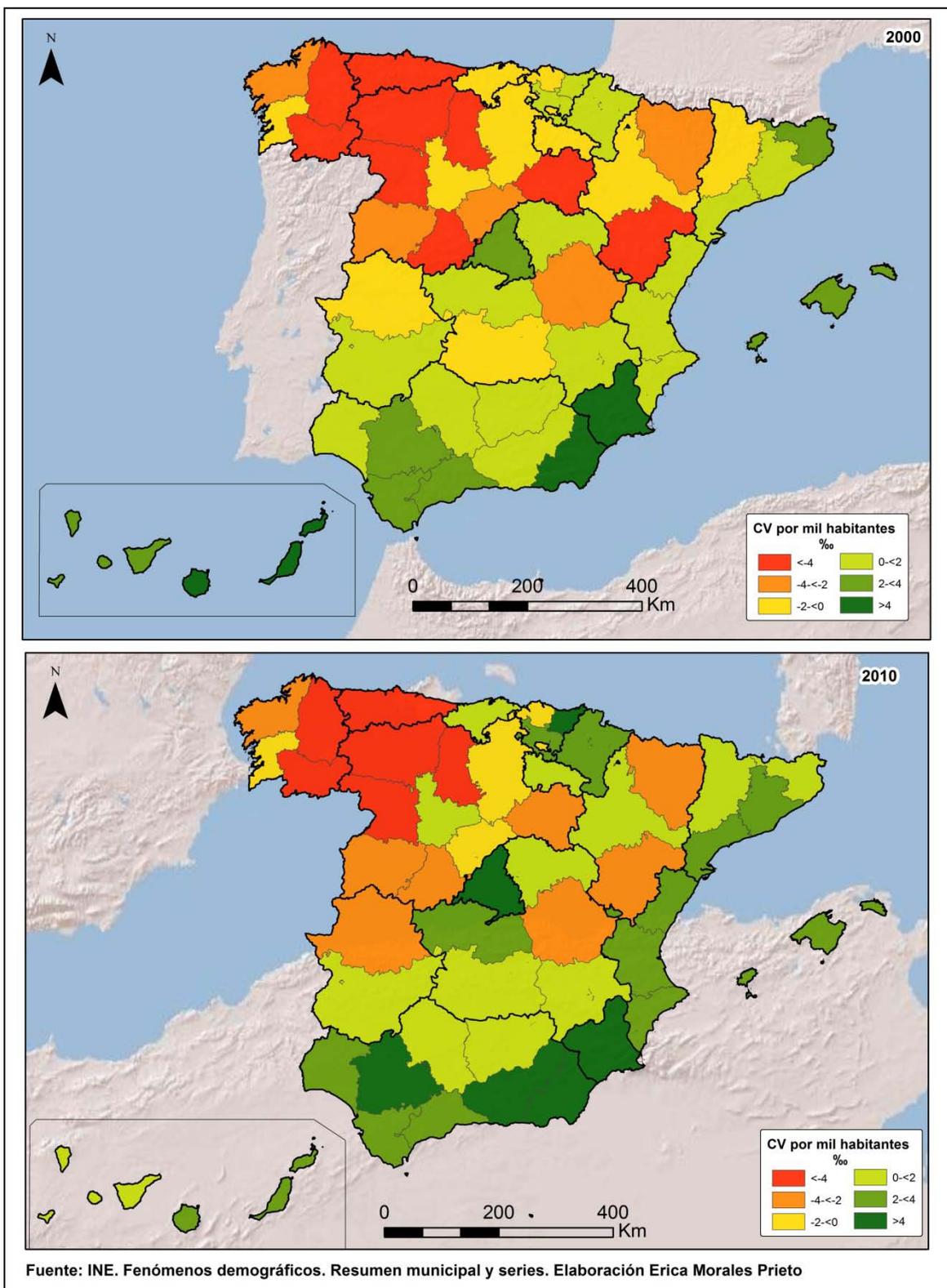
A una escala inferior, las diferencias del crecimiento natural entre el año 2000 y 2010 muestran como son muy pocas las provincias han experimentado un cambio significativo. Los contrastes en el crecimiento natural son visibles entre el norte y el sur, el interior peninsular y la costa. El cuadrante noroeste mantiene en ambos años los valores negativos al igual que el resto de provincias del interior

peninsular, tan solo las provincias del litoral, las islas y algunas del interior como Madrid, mantienen valores positivos.

Una tendencia negativa generalizada que se contrapone a los valores de la inmigración, donde la presencia de población extranjera ha contribuido de alguna manera y en algunas provincias al cambio en la tendencia del crecimiento natural y, como ya hemos visto, en la dinámica migratoria.

Castilla y León es la única región que no cambia totalmente su tendencia negativa, aunque si es protagonista de conatos de cambio como podemos ver en los siguientes mapas.

Mapa 9. Crecimiento natural por provincias años 2000 y 2010.

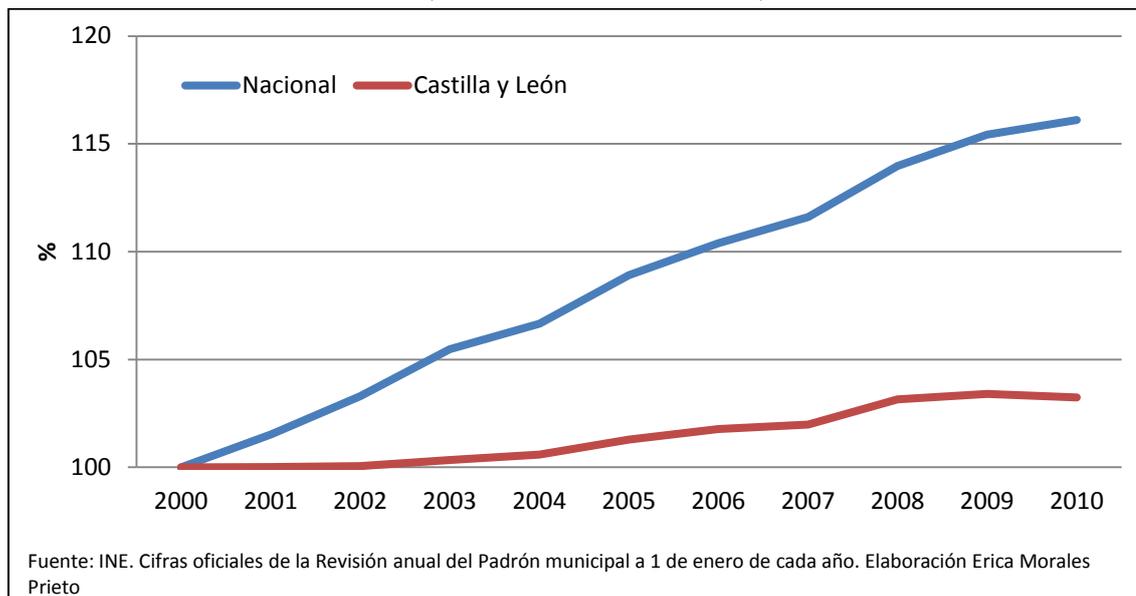


2.3.2 La situación de Castilla y León en los primeros años del siglo XXI. ¿Etapa de crecimiento demográfico?

En lo que a Castilla y León se refiere, los primeros años del siglo XXI ha seguido una dinámica similar al conjunto nacional, pero en este caso no se asocia exclusivamente a la llegada de población extranjera si no que también incluye otros colectivos que han contribuido al crecimiento positivo de la región como veremos más adelante. No estamos hablando de un cambio decisivo, ya que el crecimiento que ha experimentado la región en los primeros años del siglo XXI es escaso, con sólo un incremento de 3,24% en una década. Un crecimiento débil y lento pero cualitativamente importante porque ha cambiado la tendencia negativa que mantuvo la región a lo largo del siglo XX, pasando de tener 2.479.118 habitantes en el año 2000 a 2.559.515 en el 2010.

De manera que los primeros años del siglo XXI han supuesto un crecimiento positivo tanto para España como para Castilla y León, aunque la entidad de su crecimiento ha sido dispar en lo que a valores se refiere, siendo destacable el caso de Castilla y León que ha conseguido cambiar el signo de su crecimiento (Morales 2011). Una tendencia lineal y creciente de la curva que representa la evolución de la población de Castilla y León en el periodo 2000-2010. Mientras que en el periodo anterior hablábamos de la caída de la curva, en este periodo se puede apreciar el cambio de tendencia, un crecimiento lineal y positivo del conjunto regional aunque se mantiene una distancia muy significativa con la tendencia del conjunto nacional.

Gráfico 7. Evolución de la población de derecho España y Castilla y León, 2000-2010. (Valores relativos 2000=100)



A nivel general podemos apreciar que la línea de crecimiento ha variado a nivel nacional y regional fundamentalmente en función de los cambios socioeconómicos y políticos a los que se ha ido viendo sometido el país.

Ahora bien, Castilla y León ha sido una región que ha mantenido a lo largo de los años una misma dinámica, aunque existen indicios de que hay un cambio de tendencia, significativo por su valor cualitativo más que cuantitativo. La dinámica de la población y el poblamiento, la evolución del modelo económico y las disparidades espaciales van a ser la clave para comprender este cambio de tendencia.

**3. CASTILLA Y LEÓN: PREDOMINIO
RURAL CON UNA FUERTE
POLARIZACIÓN URBANA**

3. INTRODUCCIÓN

El título de este capítulo nos lleva a pensar en las características de población y poblamiento de esta comunidad como los dos principales condicionantes de su modelo territorial.

El estudio pormenorizado de las características de población y poblamiento de Castilla y León no solo nos va a permitir conocer la dicotomía entre los espacios rurales y urbanos, entre las capitales provinciales y cabeceras de comarca, sino también, ahondar en la cantidad y diversidad de municipios rurales que existen la comunidad. Centraremos nuestro análisis especialmente en los municipios rurales, que nos interesan desde el punto de vista de la evolución de su población y su localización, ya que constituye la base fundamental para abordar el tema central del presente estudio.

Con objeto de entender la dicotomía entre espacios rurales y urbanos en este capítulo no solo se verán las diferencias entre la población y el poblamiento y la evolución de los diferentes tipos de asentamientos, sino que también las diferentes clasificaciones de los tipos de espacios existentes y los criterios en los que se han apoyado diferentes autores para definirlos. El análisis de la evolución de la población en unos espacios y otros y, los cambios económicos que ha vivido la región, van a ser los principales aspectos a tener en cuenta para conocer el conjunto de Castilla y León y su configuración territorial y socioeconómica.

3.1 POBLACIÓN Y POBLAMIENTO. LA IMAGEN DEL TERRITORIO

Conocer las características de la población en cuanto al conjunto de individuos que ocupan un espacio en relación con las características de la forma de ocupación de ese espacio- poblamiento- es la relación que nos interesa para tener una imagen conjunta de las características de un territorio concreto, en este caso de Castilla y León.

La consideración de ambas variables nos lleva a hablar por tanto del número de individuos asentados en una misma área geográfica analizados por

evaluación estadística. Ambos aspectos, tanto la consideración del número de individuos como su análisis estadístico es lo que nos lleva a hablar de población y poblamiento a partir de la aplicación de criterios cuantitativos y cualitativos.

Autores como P. George (1979: 121) señalan que “el estudio geográfico de la población y el poblamiento se asocia a la descripción y a la calificación de la forma de agrupamiento, a la búsqueda de las relaciones actuales o heredadas, entre el hecho de la localización y los factores de atracción o conservación de los grupos en su lugar”.

Por ello, desde el punto de vista cuantitativo parece aparente la simplicidad del criterio, es decir, la fijación de un límite numérico (George, 1979), sin embargo, existen importantes dificultades de aplicación ya que “ninguna interpretación de las cifras de base puede ser científicamente válida si no se asocia estrechamente a tres nociones siempre imbricadas. La de población, que es una noción descriptiva y cuantitativa, cuyo acceso es esencialmente estadístico, la de poblamiento, que es por una parte una noción histórica y por otra una noción geográfica cualitativa y distributiva, la observación y la explicación del verdadero reparto de población...” (George, 1979:120) siendo estas premisas la base del presente estudio.

Desde el punto de vista **cualitativo**, la noción geográfica y distributiva a la que hacía mención P. George nos lleva a hablar no solo de dos tipos principales de poblamiento sino también de sus características económicas (sector laboral principal del que vive la población), sociológicas (modo diverso de composición y comportamiento social de la población), demográficas (número de habitantes, comportamientos demográficos, etc.) e incluso estructurales (tipología de edificios, tamaño de los núcleos poblados, etc.).

Desde el punto de vista **cuantitativo**, podríamos referirnos únicamente a la fijación de un límite numérico. Se pueden tomar de referencia aspectos propios del poblamiento como el número, el tamaño y distribución de los asentamientos, la distribución de la población o la forma en la que los habitantes se localizan sobre el territorio (Puyol, 1992 en Sanchez, 2003:164). Esta

localización va a ir de la mano del estudio desde el punto de vista cualitativo, ya que nos va a permitir diferenciar entre espacios rurales y urbanos, no solo por las características cuantitativas sino por otras características propias, como el tipo de habitat.

El poblamiento es resultado, básicamente, de la configuración histórica de los territorios, su comprensión requiere el conocimiento, aunque sea somero, de sus claves temporales. Por ello, a continuación vamos a realizar un repaso rápido de la configuración territorial a nivel nacional desde los primeros tiempos a la actualidad, con el objeto de comprender él porque del modelo actual de poblamiento, de España y en concreto de la región de Castilla y León.

3.1.1 Configuración histórica del modelo de poblamiento. Desde el Medioevo a la actualidad

La configuración actual de las unidades administrativas del poblamiento en Castilla y León, al igual que en el resto de país, se remontan más allá del siglo XIX, con la delimitación provincial de Javier de Burgos en 1833 y el consiguiente reajuste de los municipios. Su delimitación como Comunidad Autónoma con los límites actuales tiene poco más de 30 años, sin embargo, la distribución de los núcleos de población, concentrados y dispersos, en el espacio que hoy llamamos Castilla y León, responde a una lógica económica y administrativa cuya comprensión nos obligaría a remontarnos, cuando menos, a la edad media y los procesos de repoblación.

Los primeros escritos que hablan de la configuración de Castilla y León datan de mediados del **siglo IX**, y en ellos se empezó hablar por primera vez de Castilla, como un vasto territorio que se extendía desde Reinosa, Brañoseira, Campoo y los valles de Villarcayo, Valdevieso, Tobalina, Mena y Losa. A finales del siglo IX, se configuró la región de los condados castellanos (Gonzalo Fernández en Burgos y Lara, Gonzalo Téllez en Lantarón y Cerezo y Munio Núñez, conde de Castilla entre Brañoseira y el Esgueva) con una posición privilegiada entre otros motivos por el predominio de la llanura, lo que favoreció

un modelo de poblamiento agrupado en núcleos de relativa importancia (Rodríguez Picavea, 2000: 10) (ver anexo mapa 1. España en 910).

A partir de este momento comenzaron a surgir las primeras unidades territoriales en la repoblación del norte del Duero (lugar, casal, villa, iglesia, monasterio, castro, solar...) siendo las villas, los castros y los castillos las unidades territoriales más significativas (algunas todavía presentes en el actual modelo de poblamiento). Las villas aparecieron como centro de explotación agraria y por el crecimiento de las aldeas formadas por la agrupación de casas de familias campesinas. La villa-explotación era más abundante en el siglo IX, después del siglo X se impuso la realidad de la villa-aldea como la auténtica unidad de poblamiento entre el Cantábrico y el Duero. Por su parte, los castros y castillos fueron núcleos de poblamiento básicos en las desprotegidas tierras de la meseta septentrional, ya que al abrigo de antiguos recintos fortificados o de elementos defensivos de nueva creación nacieron no pocas poblaciones castellano y leonesas (Rodríguez Picavea, 2000: 11-12) (ver anexo mapa 2. España en 1037).

Desde los **siglos XI-XIII** la configuración del modelo de poblamiento quedó relegada a la expansión territorial consecuencia de la unión de diferentes reinos (ver anexo mapas 1 al 6).

Entre finales del siglo IX y comienzos del siglo XIII, la configuración del territorio pasó de tener un detonante únicamente político y el desarrollo de diferentes actividades económicas pasó a ser el elemento definidor de estos asentamientos diferentes según fueran zonas de llanura o de montaña, la configuración del territorio, la disposición de los ríos, el desarrollo de determinadas actividades económicas etc. Así, "...al norte del río Duero se encontraban las áreas centrales de la meseta. Entre el río Tajo y el Duero las comunidades de Villa y Tierra, en el que una villa asumía todo el poder institucional y el resto eran aldeas dependientes de la cabecera, de esta manera se comenzaron a dar los primeros mecanismos urbanos y de control de determinadas ciudades o cabezas de comunidad, siendo estas villas las que

organizaban y controlaban todo el territorio y la gran cantidad de aldeas sin muralla de cada entidad” (Benito Martín, 2005:58). En torno a las cabezas de comunidad se desarrollaron espacios habitados con diferente notoriedad: civitas, castrum y villae.

La “civitas” hacía referencia a un tipo de poblaciones en las que se desarrollaba un cierto poder institucional y una ascendencia sobre el territorio circundante que, en numerosas ocasiones, incluía la dignidad episcopal. En la meseta existían poblaciones que habían sido sede episcopal durante la época visigótica (Asturica, León, Auca, Palantia, Salmántica, Avila, Segovia y Uxama⁸)...durante el siglo XI algunas de estas civitas se consolidaron teniendo en común el haber alcanzado el rango de sede episcopal, habiendo sido las principales, León, Astorga y Zamora (Benito Martín, 2005:59).

El origen de los “castrum” tuvo un carácter genuinamente militar y de control del territorio, siendo “los valles los elementos fundamentales que atrajeron la atención de los nuevos pobladores para controlar el territorio. En la zona de León la dirección norte-sur de las corrientes fluviales fue decisiva en la configuración de la trama urbana. Órbigo, Esla Cea, Valderaduey, Sequillo, Carrión y Pisuerga fueron ejes de control y penetración en el territorio (Benito Martín, 2005:59). Al sur del Duero, coexistían los “castrum” con “civitates” de mayor empeño como Zamora, Toro o Simancas. La configuración de los castros era prácticamente homogénea en toda la región. Consistía en un pequeño recinto cercado, donde la función militar y residencial estaba estrechamente imbricada. Sistemáticamente se asentaban en elevaciones del terreno más o menos abruptas, con la misión de controlar el territorio. Además, en torno a estos espacios habitados se empezaron a hacer distinciones más vinculadas a la actividad económica. Por un lado, el páramo, boscoso en tiempos medievales, más pobre agrícola, determinaba una ocupación extensiva muy adecuada para la explotación ganadera y por otro lado, la campiña, espacio más apto para el

⁸ Asturica, la actual Astorga; Auca, la actual Villafranca Montes de Oca; Palantia, la actual ciudad de Palencia; Salmantica, la actual diócesis de Salamanca; Uxama, Oxoma, la actual Ciudad de Osma.

cultivo del cereal y que, consecuentemente, permitió una ocupación más intensa del territorio (Benito Martín, 2005:59-60).

Por último, las “villae” eran “la célula residencial básica de asentamiento de la primera repoblación... La tipología de la “villa” no era homogénea en todo el territorio. En el páramo la estructura de asentamiento consistía en una “hereditas” en torno a un minúsculo núcleo formado por la “corte” con sus casas, herrenes, corrales, etc....Sin embargo, en la campiña, se detectaron poblaciones más complejas como yuxtaposición de diversas cortes....Las villae se consideraban como células primarias de ocupación del territorio, en comunidades de aldea o núcleos mayores que constituyeron las claves del entendimiento del proceso de la transformación urbana de Castilla y León ” (Benito Martín, 2005:59-60) (ver anexo mapa 7. La ocupación del territorio).

Durante el periodo citado, en concreto durante el siglo XI la concentración y la jerarquización del hábitat se acentuaron, aparecieron un gran número de núcleos de carácter protourbano, embriones de ciudad. Al norte desaparecieron numerosos núcleos y se produjo una progresiva concentración en entidades de mayor magnitud, siendo muchos de ellos las principales ciudades de la región, aunque algunos de ellos no alcanzaron la concesión formal del grado de ciudad (como Dueñas, Carrión o Castrogeriz). Las cinco ciudades que se consolidaron como sedes episcopales al norte del Duero se convirtieron en destacados núcleos urbanos (Astorga, León, Burgos, Zamora y Palencia). Al sur, entre el Duero y el Sistema Central, se produjo una masiva ocupación de los territorios, se instituyó el sistema de las Comunidades de Villa y Tierra “que atesoraban todas las funciones atribuidas a las ciudades medievales a las cuales las correspondían diversas aldeas y todo el territorio que a éstas correspondía (Benito Martín, 2005:65). La franja septentrional de la meseta desde los confines de El Bierzo y el alto valle del Órbigo hasta el páramo de la Lora, perdieron importancia determinando su paulatina decadencia, tanto en la transición hacia el páramo como en las zonas más montañosas de los valles, donde el hábitat siempre fue más disperso, mientras que hacia la llanura surgió una red de aldeas

como Saldaña, Carrión, Villafrechos, Aguilar de Campos, Bolaños, Paredes de Nava, que se convirtieron en algunos de los principales núcleos urbanos de este periodo (Benito Martín, 2005:61-63).

Fue entre los siglos XII y XIII, durante los reinados de Alfonso VII hasta la reunificación llevada a cabo por Fernando III, cuando trascendió la importancia de lo urbano mediante la fundación de villas de pertenencia real, fundamentalmente en torno a la frontera correspondiente a la Tierra de Campos. Allí los reyes Fernando II y Alfonso IX de León fundaron las villas reales de Benavente, Valderas, Mayorga y Valencia de Don Juan, Aguilar de Campos, Mansilla de las Mulas y Miranda del Castañar (Benito Martín, 2005:64).

Se puede decir que ya en estos siglos se empezó a hacer una distinción entre población rural y urbana. Hasta el momento hemos hablado de “civitas”, “castrum”, “villae”, “villas reales”, “cabezas de comunidad”, centros urbanos en torno a los cuales se configuraban un conjunto de aldeas que estaban a merced de los espacios de poder. Sin embargo, no era fácil comprobar el peso específico de las ciudades, según afirma Ladero Quesada (1996) “en primer lugar, porque el propio concepto jurídico de ciudad, villa o lugar, propio de estos tiempos, no bastaba para definir el carácter urbano de un determinado núcleo. Del mismo modo que, las características funcionales tampoco eran un elemento definidor absoluto, dado que incluso las mayores aglomeraciones o las más intensamente dedicadas a actividades característicamente urbanas, es decir, comercio e industria, presentaban elementos propios de la vida rural... aunque era posible apuntar una característica común a toda la zona norte del reino, el predominio del mundo rural del que apenas emergían algunos núcleos por encima de los tres mil habitantes (Oviedo, San Vicente de la Barquera, Laredo...) y muy pocos por encima de los cinco mil (Santiago, Vitoria, Bilbao), todos ellos en la zona del litoral. En contraste con el interior, los territorios centrales de la Corona, constituídos por las dos Mesetas, presentaban una consolidada red de núcleos urbanos que actuaban como polos de los entornos rurales circundantes; entre ellos destacaban especialmente dos con “vocación de capitalidad”, en el norte

Valladolid (con unos 25.000 habitantes) y, en el sur, Toledo (con cerca de 30.000). A ellos habría que añadir un centro de singular importancia económica en razón de sus ferias, nos estamos refiriendo a Medina del Campo con una población en torno a los 20.000 habitantes. También existían una serie de centros de notable importancia (con poblaciones entre los 10 y 15 mil habitantes), Segovia, Salamanca o Burgos; y otros menores (entre 5 y 8 mil pobladores) pero de inequívoco carácter urbano: Trujillo, Zamora, Cuenca, Guadalajara o Madrid” (Ladero Quesada, 1996: 13-14) (ver anexo mapa 8. La Corona de Castilla y sus principales ciudades en la segunda mitad del siglo XV)

Desde el siglo XVII hasta la organización administrativa de 1833, con la división provincial de Javier de Burgos, el sistema de poblamiento se fue adaptando a las continuas modificaciones administrativas que trataban de definir un modelo de poblamiento caracterizado por la centralización, fundamentalmente administrativa, pero también jurídica, siendo en el año 1876 cuando las civitas”, “castrum”, “villae”, “villas reales”, “cabezas de comunidad” de las que se hablaba anteriormente quedaban reflejadas en el Nomenclátor de las ciudades, villas, lugares y aldeas, que publicó el Instituto Geográfico y Estadístico refiriéndose ya en este caso no solo a modelos de poblamiento sino a los núcleos como entidades de población (ver anexo mapas del 9-18 para ver la evolución administrativa de España y Castilla y León) .

A partir del Nomenclátor de 1860 se cuantificó a la población dejando “constancia en todas las entidades el número de habitantes de hecho y de derecho, o sea, de todos los habitantes presentes en el momento de la inscripción censal y habitantes residentes en el momento indicado” (Melón y Ruíz de Gordejuela, 1958: 53-55) (ver tabla 25 anexo).

De esta manera se puede decir que el sistema de poblamiento de Castilla y León ha ido evolucionando a medida que las regulaciones administrativas explicadas iban tomando forma y se iban adaptando a un sistema jerarquizado con una cúspide claramente urbana, desde que surgieron las ciudades y villas,

pero en la presencia de núcleos pequeños, vinculados a los antiguos “castrum”, “aldeas” dan lugar a un sistema de poblamiento de carácter rural.

Castilla y León ha tenido una larga trayectoria histórica desde la Edad Media hasta la actualidad, resultado de las diversas modificaciones en la división administrativa del territorio nacional cuyo fruto es un conjunto de unidades de poblamiento básicas muy elevado y, en general, de pequeño tamaño que se han ido manteniendo estables a lo largo de los siglos aunque, se han ido produciendo algunas modificaciones que ha ido ajustando el sistema de poblamiento hasta conformarlo tal y como lo hemos conocido hasta mediados del siglo XX.

3.2 EVOLUCIÓN Y TENDENCIAS DEL POBLAMIENTO DE CASTILLA Y LEÓN Y LA DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE LA POBLACIÓN

El actual modelo de poblamiento de Castilla y León, diverso y complejo desde el punto de vista territorial y social, se ha ido adaptando continuos cambios a lo largo de su historia. Pero fue sin duda desde mediados del siglo XX, como consecuencia del desarrollo de la economía, y el proceso de industrialización y terciarización, cuando el sistema de asentamiento tradicional comenzó a experimentar los cambios en la jerarquía establecida, como consecuencia de la descomposición del sistema por el éxodo y la aparición de nuevos despoblados de los años 60. Conocer cuáles han sido los principales factores que condicionan el actual modelo de poblamiento de Castilla y León permite entender no solo la configuración de la misma sino también las diferencias en la distribución demográfica y económica de la región.

3.2.1 Factores que condicionan el modelo de poblamiento castellano y leones

Para hablar de modelo de poblamiento López Trigal (1998: 44) afirma que se conjugan varios criterios, esencialmente los de “talla demográfica pero también los de morfología y fisionomía o los de predominio de una actividad”.

La **configuración física** es uno de los factores que incide en la distribución del poblamiento. Define este hecho a través de la comparación entre los espacios centrales y los espacios periféricos, donde el Valle del Duero actúa

como articulador de la configuración del territorio regional desde el cual divergen diferentes paisajes escalonados en unidades y subunidades, desde las vegas, campiñas y los páramos, hacia los bordes montañosos, encontrándonos con excepciones como las penillanuras del oeste y determinadas comarcas como El Bierzo...lo que marca la dicotomía entre los espacios centrales, mas protagonistas, frente a los espacios periféricos que presentan una estructura más débil (Plaza Gutiérrez, 2010: 525).

Esta circunstancia es la que ha dado lugar a delimitar distintas unidades espaciales que van a definir al mismo tiempo los sistemas de poblamiento. Cabo y Manero (1989:32) describían un sistema con cinco grandes unidades diferenciadas: la cuenca sedimentaria, la raya fronteriza con Portugal, la vertiente Noroccidental, el ángulo Nordeste de Burgos, el límite oriental de la cuenca y las sierras meridionales.

La primera de ellas, la cuenca sedimentaria, sería la unidad más amplia articulada por el río Duero, y tal y como señalaba Plaza Gutiérrez, se identifica este espacio como el conjunto agrario más potente y desarrollado desde el punto de vista del crecimiento urbano. En esta unidad, se concentran los complejos urbanos más completos, como lo es el caso de Valladolid, Palencia, Burgos, Salamanca, y otros espacios de tamaño intermedio como Aranda de Duero, Cuellar, Arévalo, Medina del Campo, Peñaranda de Bracamonte, Toro, Tordesillas, Venta de Baños, por citar algunos.

La segunda unidad citada corresponde con la de la raya fronteriza con Portugal, extendiéndose por las penillanuras zamorano-salmantinas. Esta unidad cuenta con unas características ecológicas específicas que le otorgan al conjunto de la unidad un carácter de aislamiento por las propias características del terreno y por la falta de infraestructuras lo que implica que, al mismo tiempo, se encuentren mal comunicadas con los centros regionales más dinámicos. Predomina un tipo de hábitat muy disperso donde apenas existe el sistema urbano a excepción de Ciudad Rodrigo que se considera como una importante

cabecera comarcal, u otras de menor entidad como Bermillo de Sayago o Fermoselle.

La vertiente Noroccidental se trata de la unidad más compleja y variada por la alternancia de altos relieves montañosos y de formas hundidas donde se ha desarrollado una estructura de organización económica bastante peculiar en relación con las explotaciones mineras y las actividades agrarias, lo que genera un paisaje con fuertes contrastes. En las tierras más bajas y de regadío predomina el asentamiento de población, mientras que en las zonas más altas y agrestes, la despoblación ha sido más intensa, por lo que estamos ante un modelo de poblamiento disperso, donde el sistema urbano se ha visto articulado en torno a la agricultura y a la minería donde tuvieron lugar desarrollos urbanos dinámicos (Astorga, Benavente, La Bañeza), los centros comarcales (Fabero, Valencia de Don Juan) y excepcionalmente la ciudad de Ponferrada.

El Nordeste de Burgos se sitúa en la confluencia de la Cordillera Cantábrica y el Sistema Ibérico. Sus condiciones fisiográficas y su ubicación convierten a este espacio en un importante pasillo que facilita las comunicaciones con el País Vasco. Articulado por Miranda de Ebro como el núcleo urbano por excelencia en torno al cual giran el resto de núcleos, los cuales se encuentran demasiado aislados por cuestiones topográficas.

La penúltima unidad de análisis se corresponde con el límite Oriental de la cuenca, unidad que encaja entre las sierras del Sistema Ibérico y las del Sistema Central extendiéndose desde Burgos hasta Soria por donde discurre el curso superior del río Duero tratándose por tanto de tierras altas, de montaña y plataformas elevadas donde la despoblación es la característica dominante y el sistema de asentamiento presenta una estructura de pequeños núcleos con escasa articulación funcional excepto los casos de Almazán, Ólvega o Agreda. En este sector también está presente la ciudad de Soria, siendo la que menor desarrollo urbano ha tenido de todas las capitales de Castilla y León.

En último lugar, la unidad correspondiente a las sierras Meridionales, que forman la unidad que bordea el sur del territorio de Castilla y León desde la

Sierra de Francia salmantina hasta Ayllón. Podría decirse que se trata de la unidad más llamativa por su sistema de poblamiento, que se ha visto influenciado por la cercanía de Madrid. Se trata de un espacio tradicionalmente influido por movimientos migratorios de diferente índole. En un primer momento podemos hablar de movimientos migratorios que modificaron el tradicional sistema de poblamiento por el desarrollo de la segunda residencia, que ha originado un tipo de poblamiento suburbano que se ha antepuesto al sistema de hábitat rural tradicional (Cabo y Manero, 1989:34-40). Y en segundo lugar, hay que hacer referencia a un movimiento migratorio más reciente protagonizado por los nuevos pobladores, que se asientan en este espacio, bien en nuevas residencias o mejorando las existentes, siendo una de las unidades más pobladas del conjunto regional.

El dinamismo de las unidades anteriormente descritas va a estar íntimamente relacionada con otro de los factores que incide en el sistema de poblamiento, y consecuentemente en la repercusión económica de la región, nos estamos refiriendo a las **vías de comunicación**. Éstas constituyen elementos lineales de difusión desde los ámbitos más pujantes, ya sean regionales o extraregionales, generando marcadas diferencias entre los espacios mejor comunicados y más dinámicos y los espacios aislados, lo que justifica que en Castilla y León existan “corredores de vitalidad” en torno a las principales vías de comunicación (CES, 2004:56), siendo este uno de los factores que explican el porqué unos espacios son más dinámicos respecto a otros. López González (2006) afirma que “el centro de gravedad de la comunidad está en el eje viario Irún-Aveiro, canalizado por la N-620, mayoritariamente ya desdoblada, formando la conocida como la “diagonal castellana”... en él se disponen importantes núcleos urbanos- Ciudad Rodrigo, Salamanca, Valladolid, Palencia, Burgos y Miranda de Ebro [al que hay que añadir Tordesillas como el tramo destacado donde confluye dicho eje]. Este recorrido no es solo aprovechado por los tránsitos entre los núcleos más activos de la comunidad, sino por el grueso transporte de mercancías entre Portugal y otros países europeos... Otro eje

importante es la N-I que une Madrid con el País Vasco, a lo largo del mismo también aparecen núcleos importantes como Aranda de Duero o Miranda de Ebro. El tercer eje en importancia es la N-VI, que une los principales núcleos de Benavente, La Bañeza, Astorga, Bembibre, Ponferrada, y de la que nacen otras carreteras que permiten la comunicación con Ávila, Segovia y León....Por otro lado, existen ejes transversales como el eje Subcantábrico, entre Toreno y Medina del Campo por la Robla y Aguilar de Campoo: el camino de Santiago, el eje del Duero, el norte del Sistema Central, entre Béjar y Riaza a través de Ávila y Segovia cuya potenciación influye en la potenciación de espacios intermedios (López González, 2006:93-94).

Se puede decir que la N-I y N-VI son las grandes arterias radiales, sobre las que se articulan otros canales de comunicación entre los que se puede destacar como enclaves más importantes el “área de Miranda de Ebro (Burgos), en la que incluimos, la propia Miranda, núcleo industrial y nudo ferroviario estratégico, mas los municipios de Pancorbo, Briviesca y Belorado; Lerma (Burgos), en la N-I y cabecera de la Ribera del Arlanza; Tordesillas (Valladolid), ... cruce de los ejes diagonales de la región)N-VI y N-620); Medina del Campo (Valladolid) y Venta de Baños (Palencia), revitalizados por su condición de nudo ferroviario, en torno al cual se cimenta una componente industrial, estrechamente vinculada a las posibilidades de este medio de transporte; Benavente (Zamora) autentico nudo de comunicaciones, pues en él confluyen todos los flujos entre Asturias, Galicia y Norte de Portugal... Otra arteria radial, como la N-II entre Madrid y Barcelona, tiene una reducida presencia en la región, atravesando el borde sureste de la provincia de Soria, donde Arcos de Jalón resalta como enclave más afectado...”(Herrero, 1994: 182).

El eje Norte- Sur entre Madrid- Valladolid- Santander, también juega un papel importante afectando a determinados enclaves como “la carretera N-611 que une Palencia con Santander, constituida como el segundo eje de desarrollo [de Palencia]...En un extremo, tenemos el enclave fabril de Aguilar de Campoo, junto a los municipios de la Ribera del Pisuerga (Alar del Rey, Herrera de

Pisuerga y, en cierta manera, Osorno) y, en el otro extremo, los pueblos aledaños a Palencia (Frómista, Monzón de Campos, etc.), en alguno de los cuales (Fuentes de Valdepero Piña de Campos) se han asentado empresas de tamaño medio, dedicadas al sector de la construcción o a la metalurgia, resultado evidente de las expectativas creadas por la instalación de la factoría de automóviles de Villamuriel de Cerrato. En la comunicación de Valladolid en dirección a Madrid, tenemos:

La N-601 que une Valladolid con Segovia [en la actualidad unida por la autovía de Pinares (A-601)] a través de la comarca de Cuellar, ligada al aprovechamiento agroforestal de la zona.

La N-403 en dirección a Ávila, con Olmedo como enclave más relevante, claramente beneficiado por los efectos descentralizadores de Valladolid y Madrid.

La propia N-VI, que, en este tramo, afecta a los municipios de Arévalo, Sanchidrián y Villacastín...” (Herrero, 1994: 183).

Este crecimiento axial tiene su parte negativa y es el aislamiento al que se ven sometidos algunos espacios como Soria y Zamora, o las estribaciones del Sistema Ibérico, la penillanura occidental que coincide al mismo tiempo con ser los espacios que tuvieron mayores dificultades para adaptarse al modelo agrario productivista y los espacios más afectados por el éxodo rural.

El tercer factor, y no por su análisis en último lugar, menos importante, es el **demográfico**, siendo este el factor que va a determinar que hablemos de un sistema de poblamiento vinculado a su tamaño. Existen muchas clasificaciones vinculadas al tamaño demográfico de los municipios, siendo este un aspecto que analizaremos con detalle más adelante, pero la mayoría de los autores coinciden en una diferenciación entre espacios urbanos y rurales, y espacios intermedios. Asiduamente se suele recurrir a los criterios que marca el Instituto Nacional de Estadística Instituto Nacional. Según los criterios de dicho organismo aquellos municipios menores de 2.000 habitantes tienen carácter rural, los comprendidos

entre 2.000 y los 10.000 serían semiurbanos mientras que los que alcanzasen o rebasasen la última magnitud tendrían la condición de urbanos” (López González, 2006:86).

López Trigal (1998: 45) incluye otras denominaciones, por ejemplo, distingue entre “villa (núcleo semiurbano de 2.000 a 10.000 habitantes); ciudad pequeña (núcleo de 10.000 a 50.000 habitantes); ciudad media (núcleo con una población mayor de 50.000 habitantes al que se suma la población de los núcleos periurbanos en un espacio interdependiente con la ciudad central, esto es, el área urbana, con una población menor en su conjunto de 500.000 habitantes); ciudad grande (núcleo con más de 500.000 habitantes) al que se suman asimismo los núcleos periurbanos dependientes de la ciudad o ciudades centrales, formando el área metropolitana”.

De forma simplificada, podríamos hablar por tanto de un poblamiento dual representado por la dicotomía entre los espacios rurales y urbanos, sin embargo, no debemos olvidarnos de la importancia que han ido adquiriendo los espacios de carácter intermedio, bien periurbanos o semirurales desde finales del siglo XX. Igualmente, incluso en el conjunto de municipios estrictamente rurales es necesario tener en cuenta diferencias marcadas por su capacidad de adaptación a las nuevas funciones de los espacios rurales o las posibilidades locales tanto materiales como inmateriales para atraer nuevas actividades y, por tanto, pobladores.

Pese a la dicotomía de la que venimos hablando Castilla y León no se caracteriza por ser una de las comunidades autónomas donde el peso de lo urbano sea muy destacado, aunque sí es visible como en los núcleos urbanos reside la vitalidad económica y demográfica de la región ya que concentran a más del 60% de la población pese a ocupar un menor proporción y estar más concentrados en el territorio regional (CES, 2004:53).

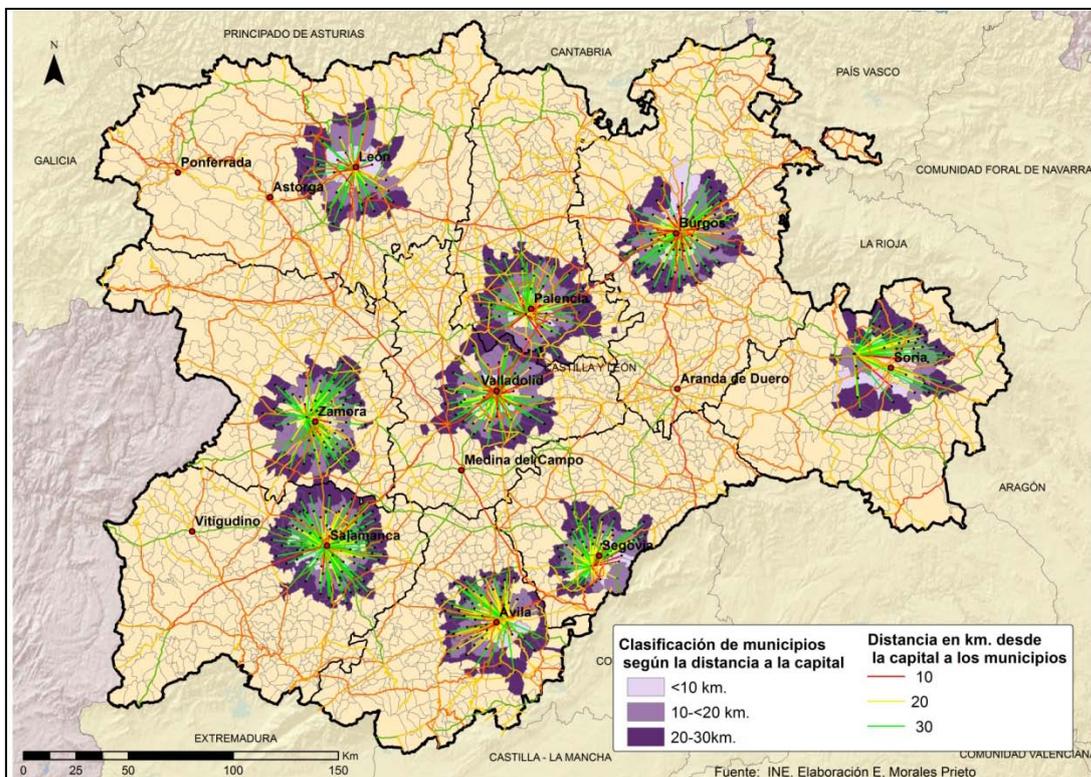
Autores como Alario aseguran que “a pesar de que Castilla y León no es un modelo de región caracterizada por su elevado grado de urbanización...la diferencia respecto al conjunto del país viene marcada por la inexistencia de

3. Castilla y León: predominio rural con una fuerte polarización urbana

grandes ciudades y el claro predominio de las capitales provinciales...siendo las ciudades las que han concentrado el desarrollo de la mayor parte de la industria y los servicios regionales, convirtiéndose en áreas dinámicas por excelencia” (CES, 2004:53).

Desde la década de los años 90 los espacios urbanos han ralentizado su crecimiento a favor de sus municipios más próximos donde el proceso de periurbanización ha dado lugar a un nuevo escalón en los tipos de poblamiento. El avance de la ciudad hacia el campo se ha traducido como un “proceso de difusión de la urbanización de la ciudad tradicional hacia las periferias más inmediatas, cuyo máximo exponente es la pérdida de población del núcleo central y la ganancia de los núcleos hacia los que se proyecta su difusión...un fenómeno que se extiende con mayor o menor continuidad en todos los entornos hasta los 20-30 km. núcleos que van perdiendo sus rasgos rurales y están claramente imbuidos en la dinámica urbana” (CES, 2004:55). Por ello podemos hablar del proceso de periurbanización como resultado de los cambios de poblamiento.

Mapa 10. Municipios a una distancia de 30 km. de la capital de provincia



El proceso de periurbanización se trata de un proceso ambiguo ya que no todos los municipios próximos a las capitales de provincia lo han experimentado de la misma manera. Sin embargo, en mayor o menor medida todos han advertido alguna modificación en lo que a su estructura de poblamiento se refiere, pasando muchos de ellos de ser espacios eminentemente rurales al haber incorporado alguna de las nuevas formas de comportamiento de la sociedad consecuencia del nuevo tipo de sociedad denominada postindustrial, influidos, en alguna medida, por las nuevas tendencias de los movimientos migratorios.

Las sociedades postindustriales, definidas también como sociedades itinerantes, móviles, han otorgado un nuevo protagonismo al espacio rural. Este nuevo protagonismo está asociado a la urbanización del espacio rural. Se trata de un proceso íntimamente ligado a los cambios técnicos, al surgimiento de la era de las telecomunicaciones, la mejora de las comunicaciones, la universalización del automóvil particular, el incremento del transporte público, la búsqueda de vivienda más barata, en entornos de mayor calidad, con una tipología edificatoria (adosados, pareados...) alejada de los bloques de viviendas de las ciudades donde además, el contacto con la naturaleza es más factible como consecuencia de que los usos urbanos conviven a su vez con los agrarios/ambientales. En definitiva, espacios con mayor calidad de vida que han contribuido a que mucha población que vivía en las ciudades se haya trasladado a estos municipios. A estos factores se suma el encarecimiento progresivo de la vivienda en las capitales de provincia, que produce una oferta inmobiliaria que no cubre la demanda existente a la vez que se hace inasequible para una buena parte de la población, especialmente las parejas jóvenes con menos recursos, por lo que este grupo de población busca una vivienda más asequible que encuentra en los municipios más próximos a la ciudad, que además ofrecen mayor calidad de vida.

Existe una diversidad de enfoques sobre las características y significado de las zonas de expansión urbana hacia los espacios rurales más inmediatos, lo que ha dado lugar a diversos conceptos tales como: áreas de influencia, hinterland, umland, áreas periurbanas, rururbanas, banlienes, rural urbanizado, etc.

Esta variedad de denominaciones para un mismo espacio puede ser un primer exponente de la diversidad conceptual, ya que la convivencia de esta terminología parece indicar que, para muchos autores, se trata de espacios diferentes; es decir, que la variedad del espacio periurbano es tal que hace necesario el empleo de varios términos que recojan los rasgos específicos que presentan. Existen coincidencias significativas en la concepción de estas áreas. En primer lugar, desde un punto de vista morfológico, hay una convivencia entre lo rural y lo urbano, resultado de la transformación de los elementos rurales tradicionales, que ya aparecen muy difuminados, cuando no han desaparecido por completo. En su lugar, se generalizan nuevos usos de origen urbano, residenciales, industriales, equipamientos, servicios, etc. En segundo lugar, se caracterizan por el tipo de ocupación. Frente al carácter denso y compacto del *continuum* urbano, destaca por la forma laxa de ocupación, de menor densidad, en donde se mantienen importantes espacios intersticiales e incluso permanecen tierras de cultivo, que configuran un tipo de uso del territorio más extensivo que el propiamente urbano (Clout, 1976 en LHAB, 2011).

En definitiva, aunque no hay duda de que el contraste fundamental se produce entre los dos tipos de poblamientos predominantes, los urbanos y los rurales, es indudable que esta clasificación tan simple es hoy insuficiente para analizar ajustadamente las dinámicas de nuestros espacios rurales. Ser conscientes de la existencia de distintas categorías de espacios no hace, sin embargo, más sencilla su clasificación.

3.2.2 Tipos de poblamiento según clasificaciones

Los procesos de despoblación como consecuencia del éxodo rural iniciado en los años cincuenta del pasado siglo XX, la concentración urbana en forma de flujos campo-ciudad y el reciente proceso de dispersión de la ciudad a las áreas rurales y periurbanas es lo que ha provocado la aparición de enormes diferencias espaciales que superan la tradicional dicotomía rural-urbana y ha hecho necesario desarrollar una nueva clasificación de modelos de poblamiento en Castilla y León (CES, 2004:21).

Por ejemplo, López Trigal habla de cuatro tipos de poblamiento (1998:14-15): rural predominante, minero y mixto, semiurbano y urbano. El primero de ellos representado por la mayoría de los asentamientos existentes en la región donde predominan los numerosos núcleos tradicionales establecidos en el medio rural; el poblamiento minero y mixto tienen presencia las villas, pueblos y poblados de las cuencas mineras, que han evolucionado a partir del rural, con la particularidad de localizarse en el Norte y Oeste de León y Norte de Palencia que alcanzaron su mayor crecimiento demográfico hacia 1960. El poblamiento semiurbano está representado por las villas cabeceras de las comarcas rurales y pequeñas ciudades y, en último lugar, los espacios urbanos representados por las principales ciudades y sus núcleos periurbanos (López Trigal, 1998:14-15).

Otra clasificación sería la que establece el informe del CES de 1998 que define tres ámbitos de poblamiento: zonas rurales, cuencas mineras y los espacios urbanos, reflejando que estamos ante una región de grandes contrastes ya que por un lado nos vamos a encontrar con espacios de aglomeración como las áreas urbanas o semiurbanas, frente a los espacios despoblados o las áreas de montaña. Según esta clasificación, las zonas rurales pueden presentar un poblamiento concentrado, un poblamiento relativamente denso de elevada concentración de pequeñas entidades enclavadas, por ejemplo, en las comarcas de montaña (leonesa, palentina y burgalesa) y un hábitat agrupado de estructura polinuclear en torno a un núcleo mayor y, un poblamiento disperso en municipios de tamaño medio o pequeño en torno a un pueblo-centro o villa de mercado, más propio de las áreas de la Meseta y en zonas montañosas del sur. Las **zonas mineras** o cuencas mineras de León y el norte de Palencia, con un tipo de hábitat diferente al rural, ya que la principal característica diferencial de su poblamiento es la disgregación a partir de las características de la explotación económica y la situación geográfica. Durante los momentos álgidos de la minería, el poblamiento se distribuía en función de donde se encontraba la actividad, sin embargo, en determinados lugares se potenciaban otras actividades como la agrícola o la terciaria. En tercer lugar y último lugar, los **municipios**

urbanos, éstos son los que tienen un mayor desarrollo espacial y concentran mayor número de población, se incluyen tanto las áreas urbanas de las ciudades y sus núcleos periurbanos, así como las ciudades pequeñas entre los 10.000 y los 50.000 habitantes.

Aun aceptando estas categorías como válidas son claramente insuficientes para cubrir todas las diferencias de un poblamiento rural de la diversidad del actual.

Ya en el siglo XXI, López González (2003) introduce otros criterios en su clasificación que superan los exclusivamente económicos y morfológicos. Incluye a las pequeñas ciudades a aquellos municipios que han adquirido con el paso del tiempo una centralidad determinada como Aranda de Duero, Miranda de Ebro, La Bañeza, Astorga, Béjar, Ciudad Rodrigo, Medina del Campo... a los que se suman municipios de especialización productiva como los municipios de las villas y poblados de las cuencas mineras que alcanzaron su máximo demográfico en los años sesenta y que en la actualidad se mantienen únicamente las principales cabeceras de comarca, caso de Guardo, Bembibre, Villablino... a las que se suman los municipios de desconcentración urbana propios de los espacios periurbanos como Laguna de Duero, Santa Marta de Tormes, San Andrés del Rabanedo... por citar algunos. Las mayores ciudades, a escala regional, que rebasan los 100.000 habitantes, son Valladolid, Salamanca, León y Burgos.

Por su parte el informe del CES 2004 trabaja la clasificación de los tipos de poblamiento tanto desde el punto de vista cualitativo como cuantitativo. La clasificación de este informe es más amplia y completa que las anteriores ya que recoge cinco tipos de espacios: urbanos y periurbanos, áreas bajo influencia urbana, municipios intermedios entre 5.000 a 9.999 habitantes, municipios intermedios entre 2.000 y 4.999 habitantes y municipios menores a 2.000 habitantes fuera de la influencia urbana.

Para la delimitación de la categoría de municipios urbanos y periurbanos los autores se ciñeron a la definición y listado que realizó la Junta de Castilla y León en el documento del Programa Regional de Castilla y León para la iniciativa

LEADER+, ya que su exclusión de las ayudas al desarrollo rural las caracteriza como funcionalmente urbanas de forma clara. Ese conjunto se divide, a su vez, entre espacios claramente urbanos y áreas periurbanas.

La distinción entre espacios urbanos y no urbanos no era otra que hacer una exclusión entre los territorios no susceptibles de aplicación de ayudas en planes locales de desarrollo rural a los que denomina como “territorio no urbano” que, afecta a la práctica totalidad del territorio de la Comunidad Autónoma. Esta primera clasificación sólo permite diferenciar las dos grandes categorías pero se hacía necesario subdividir la categoría de espacios no urbanos con algún criterio funcional. En este informe se eligió la relación de los espacios rurales respecto a las áreas urbanas de la región diferenciando por un lado los espacios rurales que, independientemente de su tamaño, presentaban una dinámica demográfica y económica dependiente de las áreas urbanas, a los que se les denominó áreas de influencia urbana. El resto constituye el espacio rural en sentido estricto, sin embargo, presenta diferencias significativas según tamaño y, por tanto, complejidad de funciones. De esta forma, se utiliza un criterio puramente cuantitativo para establecer tres subcategorías de espacios rurales, los puramente rurales, menores de 2.000 habitantes, las cabeceras comarcales de entre 2.000 y <5.000 habitantes y, en tercer lugar, los municipios de mayor tamaño, entre 5.000 y <10.000 habitantes, más complejos en funciones y con mayor capacidad de influencia en su entorno. Los municipios menores de 2.000 habitantes, es decir, los municipios rurales, ocupan un 90% del territorio regional, un total 2.020 municipios, sin embargo, son los que menor peso demográfico tienen, tan solo el 4%, o lo que es lo mismo 102.552 habitantes según datos del padrón municipal de 2010. Los municipios de 2.000 a <5.000 habitantes y de 5.000 a <10.000 habitantes son los que menor representación tienen con un total de 65 y 19 municipios respectivamente (un 3 y un 1%) pero ambos concentran más población que los municipios de < 2.000 habitantes con un 8 y un 24% respectivamente, o lo que es lo mismo, 205.274 y 613.860 habitantes según datos de 2010. El nuevo espacio reconocido como área de

3. Castilla y León: predominio rural con una fuerte polarización urbana

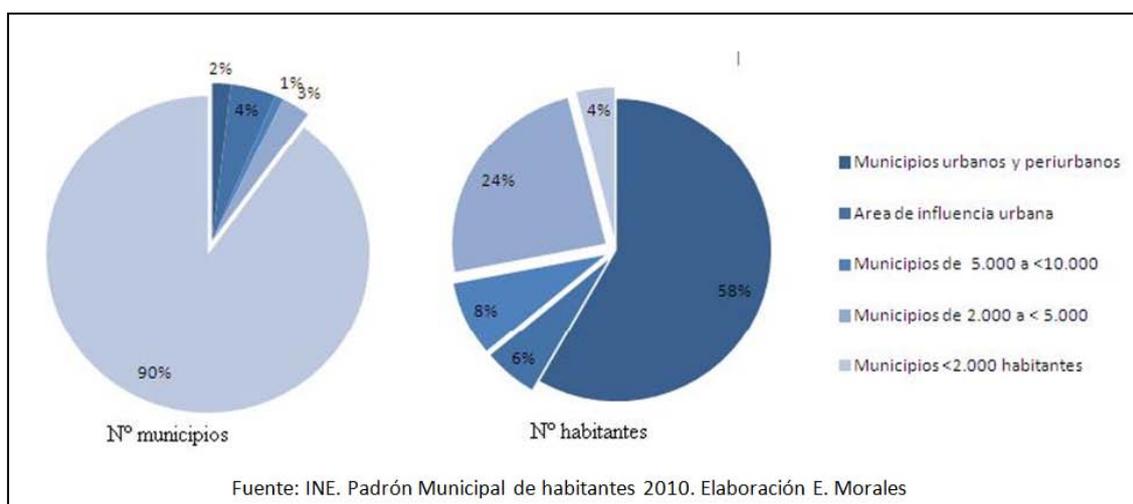
influencia urbana incluye un total de 102 municipios (4%) de los 2.248, los cuales concentran un total de 145.022 habitantes (un 6%), se trata de un porcentaje inferior si lo comparamos con el resto de espacios, pero hay que tener en cuenta que estadísticamente, en algunos casos, se trata de espacio rurales, que en los últimos años han adoptado una dinámica propia de espacio urbanos. Y por último, los espacios urbanos y periurbanos que, siendo los que mayor población concentran, un total de 1.492.807 personas (un 58% del total regional), están concentrados en un número reducido de municipios, tan solo 42, es decir un 2% del total regional.

Tabla. 5. Clasificación de municipios CES 2004

Tipos de espacios	Número de municipios	Población 2010
Municipios urbanos y periurbanos	42	1.492.807
Área de influencia urbana	102	145.022
Municipios de 5.000 a <10.000	19	205.274
Municipios de 2.000 a < 5.000	65	613.860
Municipios <2.000 habitantes	2.020	102.552
Castilla y León	2.248	2.559.515

Fuente: INE. Padrón Municipal de habitantes 2010. Elaboración E. Morales

Gráfico 8. Representación de la clasificación CES 2004 en porcentajes



Pese a las diferencias cuantitativas, al igual que otras clasificaciones esta nos va a llevar a hablar de tres tipos de espacios tal y como recogen otras

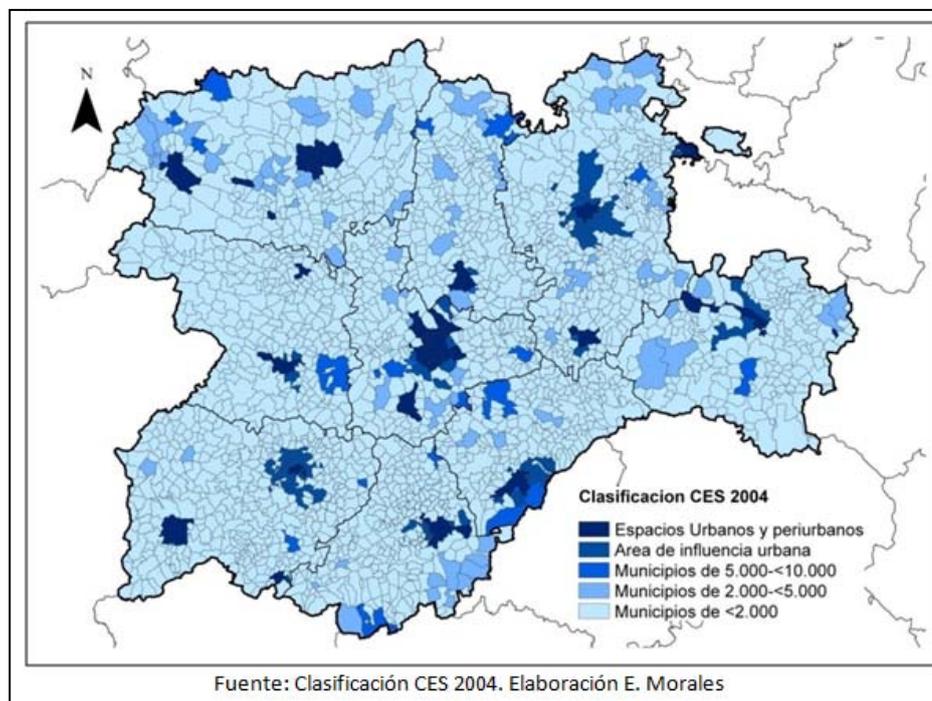
clasificaciones, aunque en este caso, se incluyen subgrupos. En primer lugar nos encontramos **espacios vinculados a la dinámica urbana**. En el conjunto de las capitales regionales Valladolid, León, Burgos y Salamanca superan los 300.000 habitantes, seguido de Ávila, Palencia y Segovia que superan los 150.000 habitantes, siendo Soria y Zamora que cuentan con menos de 100.000 habitantes en 2010.

En segundo lugar podemos hablar de espacios rurales no urbanos (rurales e intermedios) que se caracterizan por mantener una baja densidad de población y unas actividades económicas vinculadas a los aprovechamientos agrarios y actividades industriales. Lo forman fundamentalmente los centros comarcales de servicios, entendiendo esos como aquellos núcleos que sirven a un entorno superior al propiamente municipal, concentrando niveles de servicios a la población y actividades económicas que exceden su volumen poblacional.

Y en último lugar hablamos de espacios rurales pero al mismo tiempo hace una distinción entre los **municipios de especialización agraria** que son espacios donde el paso de la agricultura tradicional a la productivista marcó el proceso de desvitalización de estos espacios. Nos referimos fundamentalmente a aquellos espacios de montaña, buena parte de las penillanuras occidentales y en menor medida las llanuras centrales. Encontramos excepciones como Olmedo, Medina del campo, Arévalo. **Municipios de industrialización rural**, espacios dinámicos, por lo general, fuera de la dinámica de envejecimiento, que amparados por los centros comarcales consiguen caracterizarse por ser espacios dinámicos. Nos estamos refiriendo a la Ribera del Duero, Rueda, El Bierzo, Toro en torno a la industria vitivinícola, la chacinería de Guijuelo, la Sierra de Salamanca, Ólvega, Cantimpalos, conservas vegetales en El Bierzo y Tierra de Pinares, la industria galletera de Aguilar de Campoo, piñones de Pedrajas de San Esteban, transformados de madera en Íscar, los transformados de la lana en Béjar...Y por último los **espacios minero-energéticos**, donde nos encontramos con las históricas comarcas del carbón en la montaña palentina y de León.

Territorialmente tal y como se puede ver en el mapa 11 (clasificación CES 2004) la desagregación de la trama de colores permite ver la evolución de los espacios urbanos, desde el espacio central a los municipios periféricos, con los que existe una continuidad espacial, y que figuran como manchas de gran entidad que concentran un número importante de población respecto a los espacios rurales, que pese a encontrarse diseminados y ocupando gran parte del territorio regional, concentran menos población, por lo que la dicotomía entre los espacios rurales y urbanos, así como los semiurbanos, se hace visible en el mapa regional.

Mapa 11. Clasificación CES 2004



La última clasificación que vamos a analizar es la clasificación del CES 2012. Esta clasificación está más desarrollada que las anteriores ya que distinguen seis clases diferentes de tipos de espacios, por lo que la diversidad va a ser mayor que en los casos anteriormente analizados, sin embargo, también habla de trama urbana y rural a la que se suma la trama semiurbana.

La **trama urbana y semiurbana** “calificada como frágil, endeble y laxa, lo que refuerza la imagen rural de la Comunidad...” (CES, 2012:515). Dentro de esta trama se ha ido conformando una cierta jerarquía del sistema de asentamientos y una red en la que sobresale la progresiva expansión de la

aglomeración vallisoletana, identificada como centro regional” (CES, 2012: 515). A la capital vallisoletana se le une, un segundo nivel, “a modo de centros subregionales” en las que aparecen las ciudades de Burgos, Salamanca y León y sus correspondientes contornos de crecimiento. Tras estas cuatro capitales, otras ocho ciudades y sus entornos se erigen en lo que estos autores clasifican como el tercer nivel jerárquico del sistema de poblamiento regional, denominándose centros provinciales de crecimiento (CES, 2012: 517). Palencia es la primera de ellas seguido de Ponferrada Zamora, Ávila y Segovia y sus áreas periurbanas. A ellas hay que sumar un nuevo nivel de asentamiento definido como centro subprovincial, constituyendo el punto de inflexión del sistema, donde se produce una brusca disminución del tamaño de los municipios, entre los que se encuentra Aranda de Duero y Miranda de Duero como las de mayor tamaño, seguidas de Medina del Campo y Bembibre, La Bañeza, Ciudad Rodrigo, Astorga o Villablino.

En el siguiente subsistema nos encontramos con las cabeceras de comarca o centros comarcales de servicios que corresponderían a una segunda trama denominada **semirubana**, “son municipios que en muchas ocasiones, y a pesar de los descensos más o menos acusados de décadas pasadas, crecen o, cuando menos, consiguen mantener sus habitantes”. Establecen al mismo tiempo una triple tipificación (CES, 2012: 520-521):

Centros de servicios de primer orden que son aquellos situados por encima del umbral de los 5.000 habitantes con un total de 22 municipios que “aglutinan muchas de las funciones y equipamientos indispensables para el conjunto de la población propia y de sus áreas de influencia”.

Centros de servicios de segundo orden están “repartidos por el territorio a excepción de la provincia de Zamora, parte de las de Soria y Salamanca y el centro-noroeste de Burgos. Se corresponde con los municipios entre 2.000 y 5.000 habitantes que se sitúan fuera del ámbito urbano y que se convierten en nodos esenciales en la dinámica territorial del medio rural.

Centros de servicios de tercer orden. Son aquellos centros de servicios que han perdido vitalidad, traducida en despoblación y vacío. Los criterios de identificación hacen referencia a la función proveedora de servicios, como el abastecimiento de productos básicos en establecimientos comerciales de autoconsumo, la presencia de empresas y empleados del sector terciario y la existencia de centros de enseñanza.

La **trama rural**, a la que estos autores asocian a los municipios menores de los 2.000 habitantes está compuesta por pequeños municipios caracterizados por el estancamiento o la atonía (CES, 2012: 514).

Se trata de una tipología cuya esencia no ha cambiado respecto a la anterior en lo que a tamaño se refiere, pero sí, en cuanto a número de municipios y la población que corresponde a cada categoría. Según los datos utilizados con fecha 2010 “son las ciudades las que concentran el 52,29% de los 2.559.515 habitantes de la región, porcentaje que aumenta al 64.59% si se añaden los residentes de los entornos urbanos (periurbanos y áreas de influencia). Por el contrario, 587.243 castellanos y leoneses (el 22,94%) son los que pueblan, el amplísimo espacio rural (el 88,66% de los municipios...)” (CES, 2012:510). Los municipios intermedios, considerados como el eslabón entre el mundo rural y el mundo urbano, identificados con los centros comarcales de entre 2.000 y 10.000, se consideran insuficientes ya que tan solo el 12,47% de la población vive en ellos (CES, 2012:511).

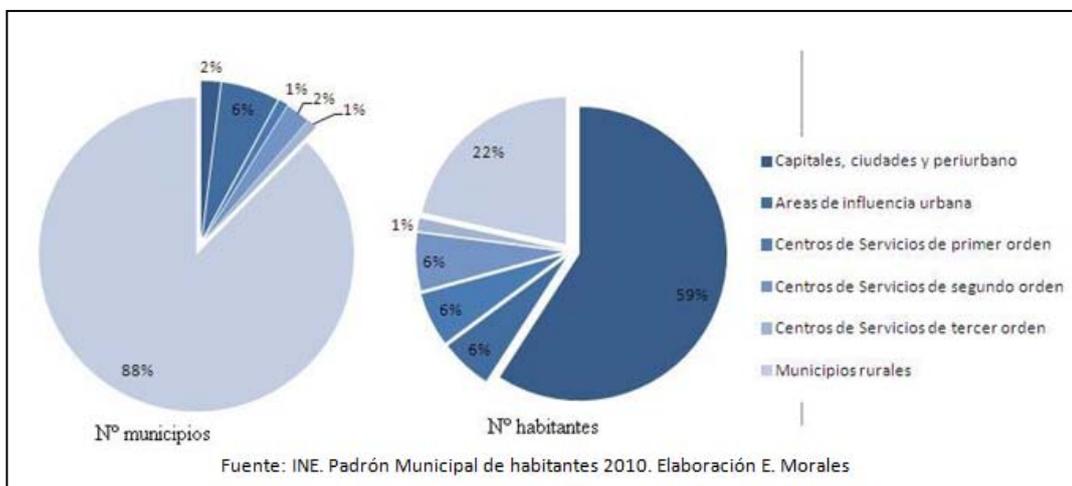
La concentración de población en los espacios centrales en torno a las capitales de provincia, sus áreas periurbanas y sus áreas de influencia urbana marca la dicotomía respecto a los espacios rurales, diseminados por todo el territorio regional.

Tabla. 6. Clasificación de municipios CES 2012

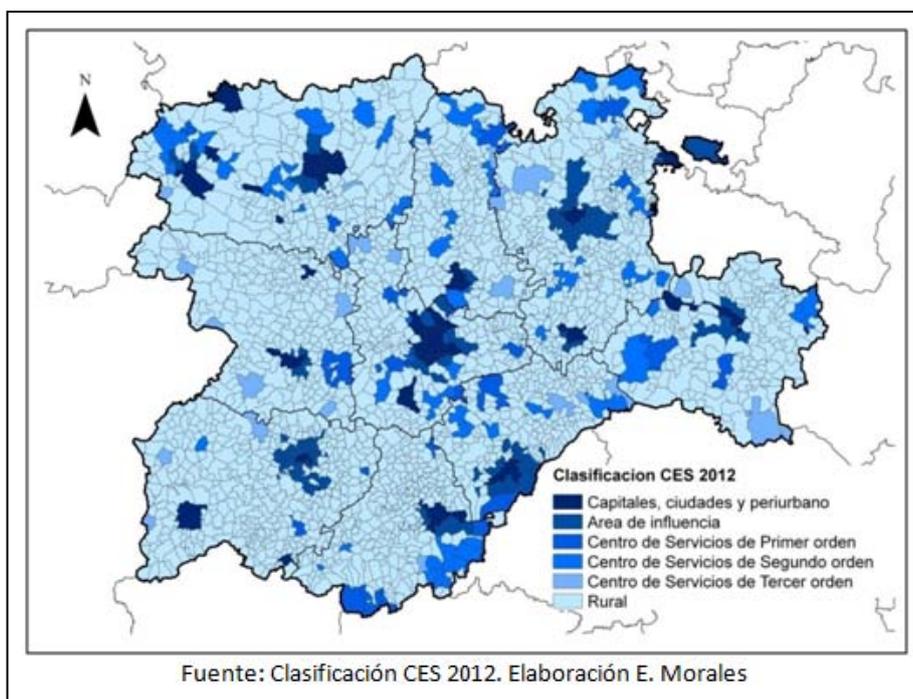
Tipos de espacios	Número de municipios	Población 2001
Capitales, ciudades y periurbano	44	1.513.457
Áreas de influencia urbana	133	145.454
Centros de Servicios de primer orden	22	151.380
Centros de Servicios de segundo orden	56	161.981
Centros de Servicios de tercer orden	23	35.785
Municipios rurales	1.970	551.458
Castilla y León	2.248	2.559.515

Fuente: INE. Padrón Municipal de habitantes 2010. Elaboración E. Morales

Gráfico 9. Representación de la clasificación CES 2012 en porcentajes



Mapa 12. Clasificación CES 2012



Característica común a todas las clasificaciones espaciales señaladas es la clara dicotomía entre la existencia de unos pocos núcleos de población de claro carácter urbano y periurbano, que concentran la mayor parte de la población y también del dinamismo social y económico de la región, frente a una enorme masa de núcleos rurales de muy pequeño tamaño que se mueven entre la estricta supervivencia y el declive demográfico, con muy pocas excepciones.

Recientemente, sobre las muchas clasificaciones y estudios realizados desde diversas ópticas sobre los espacios rurales la Ley 45/2007, de 13 de diciembre, para el desarrollo sostenible del medio, ha establecido a nivel nacional una nueva definición de espacios que incluye no solo su tipología sino, también, diferentes acepciones relacionadas con su delimitación diferenciando entre:

Medio rural: el espacio geográfico formado por la agregación de municipios o entidades locales menores, definido por las administraciones competentes que posean una población inferior a 30.000 habitantes y una densidad inferior a los 100 habitantes por km².

Zona rural: ámbito de aplicación de las medidas derivadas del Programa de Desarrollo Rural Sostenible regulado por esta Ley, de amplitud comarcal o subprovincial, delimitado y calificado por la Comunidad Autónoma competente.

Municipio rural de pequeño tamaño: el que posea una población residente inferior a los 5.000 habitantes y esté integrado en el medio rural.

Por su parte, esta Ley define una tipología de las zonas rurales en tres categorías:

Zonas rurales a revitalizar: aquellas con escasa densidad de población, elevada significación de la actividad agraria, bajos niveles de renta y un importante aislamiento geográfico o dificultades de vertebración territorial.

Zonas rurales intermedias: aquellas de baja o media densidad de población, con un empleo diversificado entre el sector primario, secundario y terciario, bajos o medios niveles de renta y distantes del área directa de influencia de los grandes núcleos urbanos.

Zonas rurales periurbanas: aquellas de población creciente, con predominio del empleo en el sector terciario, niveles medios o altos de renta y situadas en el entorno de las áreas urbanas o áreas densamente pobladas.

Al mismo tiempo se puede establecer una relación entre la clasificación que establece la Ley 45/2007 con la clasificación que hace el Instituto Nacional de Estadística (INE), ya que comparten rasgos o características similares.

La clasificación que establece el INE agrupa a la población por municipios según su tamaño de acuerdo a las divisiones electorales establecidas en el artículo 179 de la Ley Orgánica 5/1985, de 19 de junio, del Régimen Electoral General. El INE establece que no existe una norma que obligue a una agrupación de municipios determinada. Actualmente se utiliza la misma que se aplicó en los censos de 1981 siguiendo probablemente las recomendaciones de la ONU para la elaboración de los censos de población y que se ha continuado utilizando desde entonces, una manera de presentar la información de forma agregada diferenciando como municipios rurales a aquellos municipios menores de 2.000 habitantes; semiurbanos los comprendido entre 2.000 y los 10.000 y; los urbanos los que excedan la última magnitud (ver anexo tabla 59 distribución de los municipios de Castilla y León por tamaño de los municipios).

La delimitación de los espacios rurales por tanto no solo considera las clasificaciones estadísticas, en función de determinados parámetros de tamaño, sino también se pueden considerar las propias características socioeconómicas y funcionales de cada espacio.

Tomando otras referencias en la clasificación de los espacios rurales nos lleva a que “la definición operativa de área rural varía de unos países a otros e incluso es diferente entre organismos oficiales de un mismo país. Así, mientras que el Instituto Nacional de Estadística de España considera como áreas rurales a las poblaciones con menos de 2.000 habitantes (Sáez, 2001); The Bureau of the Census (USA) establece este límite en 2.500 habitantes (Ricketts, 1998) y The Scottish Household Survey (Scotland) aumenta el número de habitantes hasta 3.000 (DETR, 2002)” (Ocaña Riola y Sánchez-Cantalejo, 2005:3).

Todos ellos consideran el uso del número de habitantes para definir lo rural, siendo este el indicador más utilizado. Sin embargo, este aspecto “prescinde del contexto social en el que el área geográfica este envuelta y además no existe un valor límite universal que separe el ámbito rural del urbano” (Martin et al., 2000 citado en Ocaña Riola y Sánchez-Cantalejo 2005:3). En un intento de aclarar la definición, e incluso el grado, de ruralidad algunos autores como Ocaña Riola y Sánchez-Cantalejo han elaborado el llamado “índice de ruralidad”.

Este índice pretende “sintetizar mediante la aplicación de técnicas estadísticas multivariantes la diversidad económica y territorial y construir una tipología municipal que permita implementar políticas de desarrollo rural específicas para cada grupo” (Fariñas et al., 2004: 2) con el fin de evitar la clasificación a partir únicamente de la consideración de la densidad y un nivel de población y, homogeneizar la imagen de lo rural a partir también de análisis cualitativos y las características geográficas que las circunscriben considerando aspectos como la historia, la tradición, la idiosincrasia y la realidad social de cada región, lo que determina que las características no tienen necesariamente que ser idénticas a las de otra región (Ocaña Riola y Sánchez-Cantalejo 2005:3).

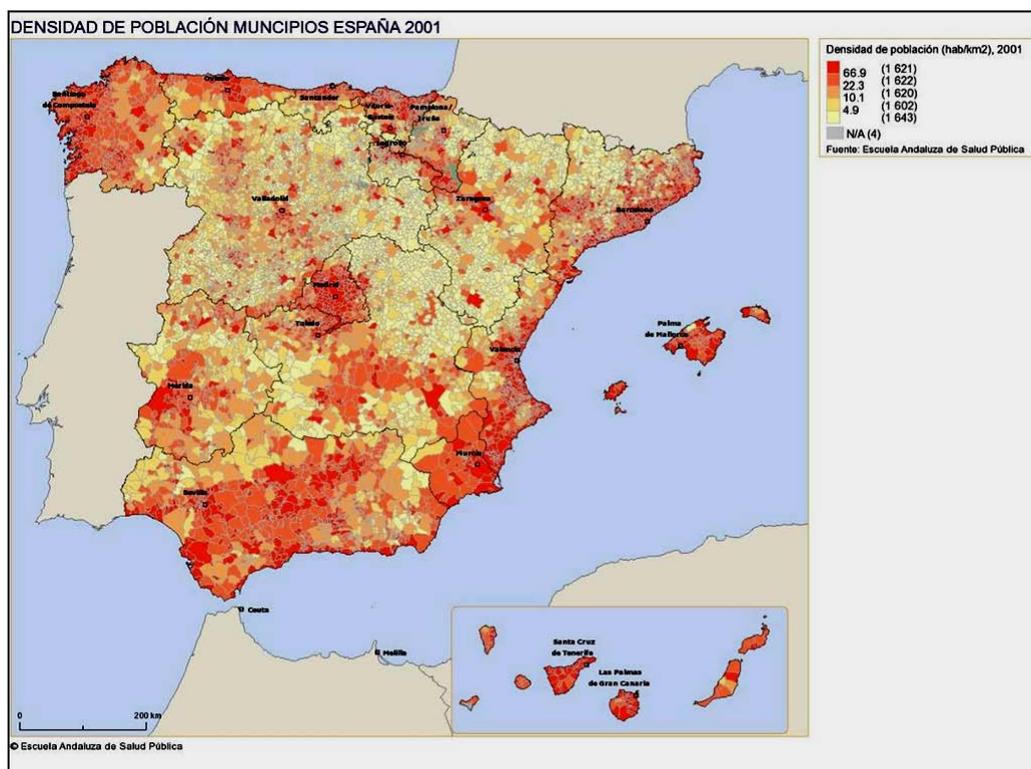
Este índice permite recopilar abundante información, que al mismo tiempo es necesario resumir, para lo que algunos autores utilizan el llamado el *Análisis Factorial de los Componentes Principales*. Con este análisis se redujo el número de variables y se extrajo el llamado factor de ruralidad estableciendo unos valores máximos y mínimos para facilitar la interpretación. El objetivo del Análisis Factorial “consiste en estudiar la estructura de una nube de puntos, resultado de las observaciones de las variables para cada individuo. Y para conseguir dicho objetivo, se busca una representación simplificada....Se buscan, en primer lugar, las tendencias centrales y, luego, las de dispersión” (Abascal y Grande, 1988: 24 en Herrero, 1994: 103). La interpretación de los resultados dependerá de la proximidad de los puntos, “la distancia entre los puntos mide el grado de asociación o semejanza entre estos... [De manera que si los valores

están próximos son semejantes, comparten las mismas características y viceversa] (Herrero, 1994: 106).

Ocaña Riola y Sánchez-Cantalejo eligieron, como variables de análisis para cada municipio, las siguientes:

- **Densidad de población**, es decir, el nº de habitantes por kilómetro cuadrado. En el mapa vemos la densidad de población para España según el Atlas Interactivo sociodemográfico para el año 2001.

Mapa 13. Densidad de población municipios de España 2001

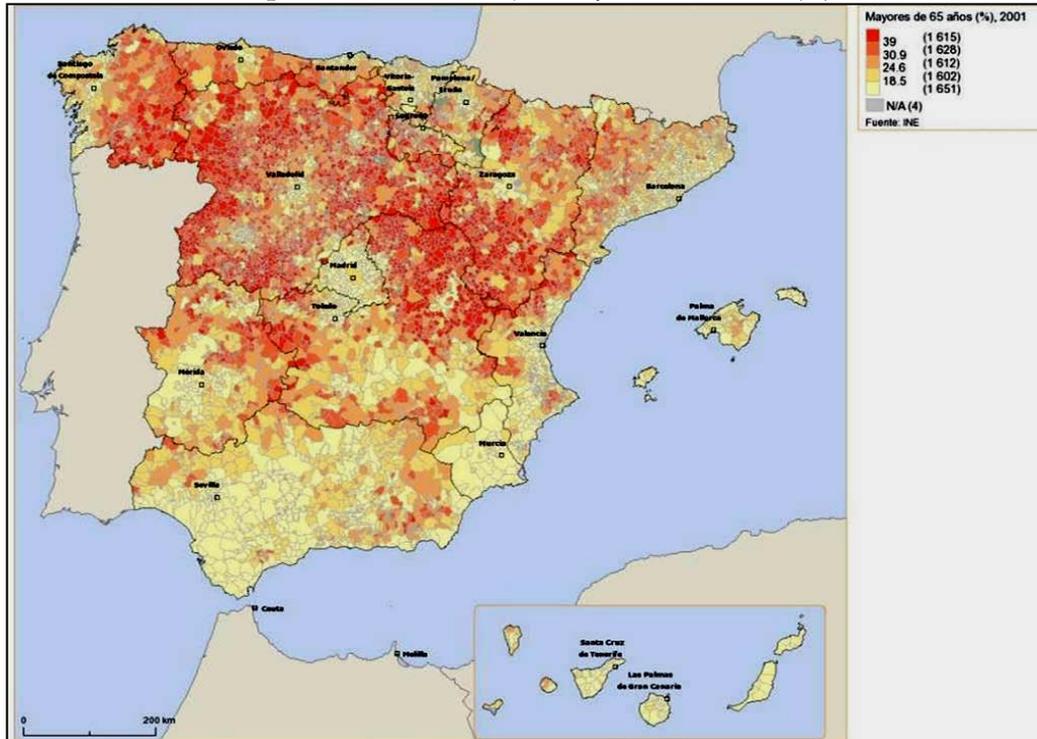


Fuente: Atlas interactivo Sociodemográfico de España (AISE). Escuela Andaluza de Salud Pública, 2001

- **Índice de vejez** (nº de personas mayores de 65 años por cada 100 habitantes). Para el conjunto nacional, por término medio el 23,4% de la población es mayor de 65 años y tan solo el 14% menos de 14 años. Algunos municipios presentan una población envejecida en la que el 100% de sus habitantes es mayor de 65 años.

3. Castilla y León: predominio rural con una fuerte polarización urbana

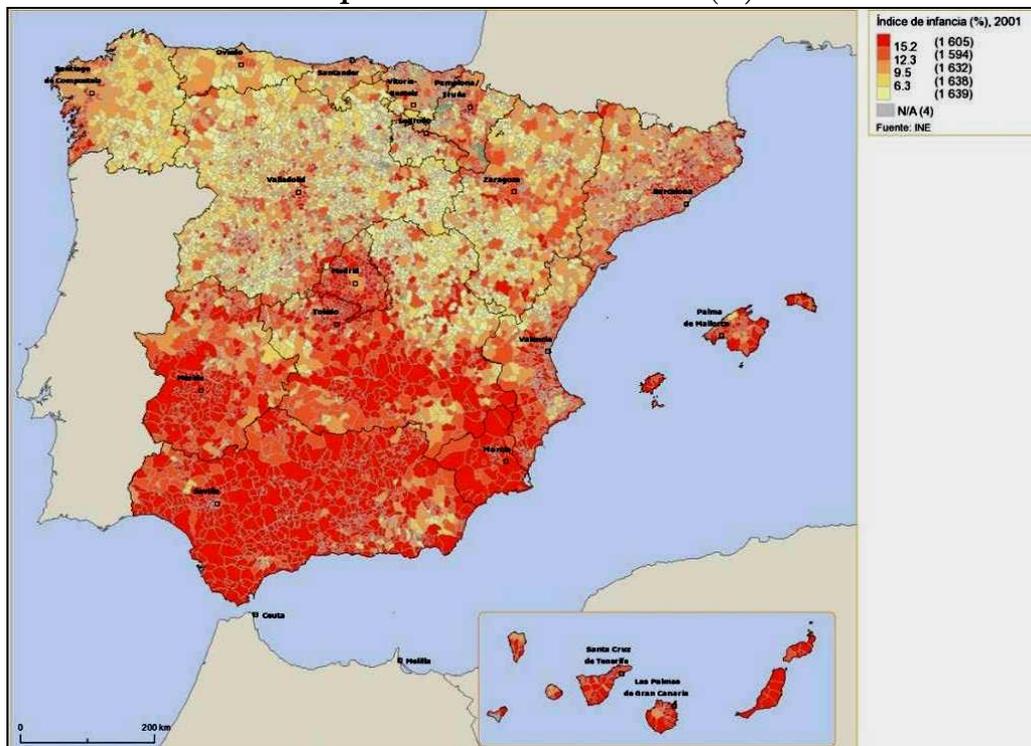
Mapa 14. Índice de Vejez. Mayores de 65 años (%), 2001



Fuente: Atlas interactivo Sociodemográfico de España (AISE). Escuela Andaluza de Salud Pública, 2001

- **Índice de infancia** define el nº de personas entre 0 y 14 años por cada 100 habitantes

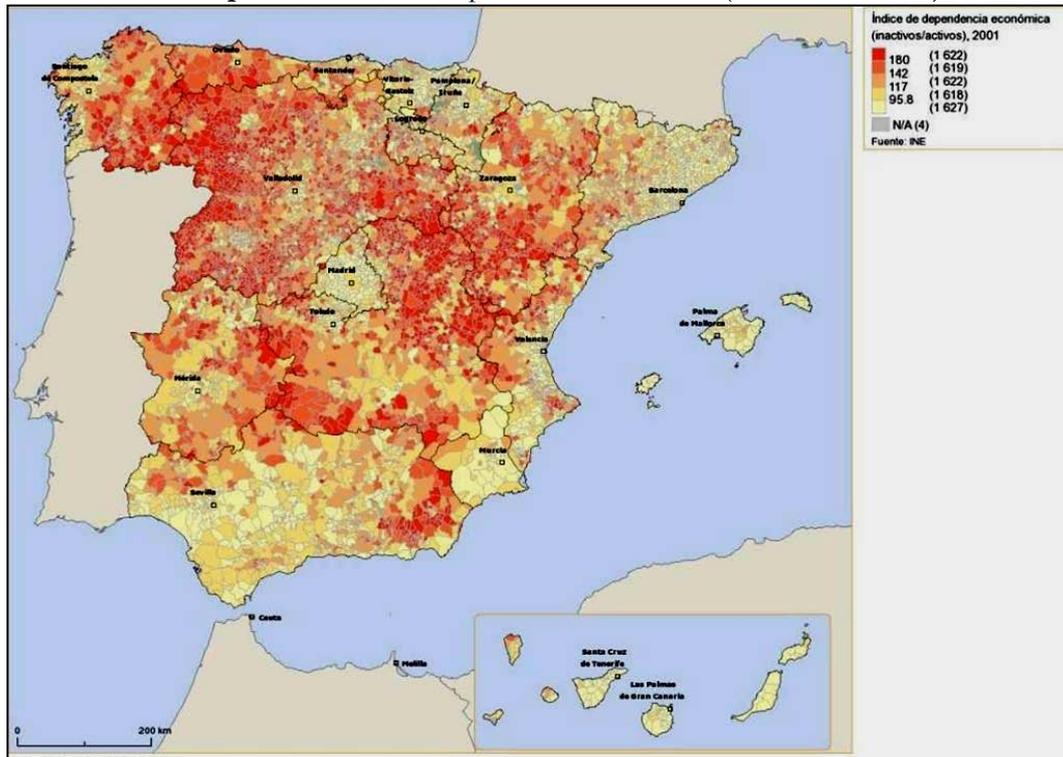
• Mapa 15. Índice de infancia (%), 2001



Fuente: Atlas interactivo Sociodemográfico de España (AISE). Escuela Andaluza de Salud Pública, 2001

- **Índice de dependencia** (nº de personas inactivas por cada 100 personas activas). Relaciona la actividad y la ocupación profesional, existiendo un elevado índice de dependencia con una media de 143 personas inactivas por cada 100 activas.

Mapa 16. Índice de dependencia económica (inactivos /activos), 2001

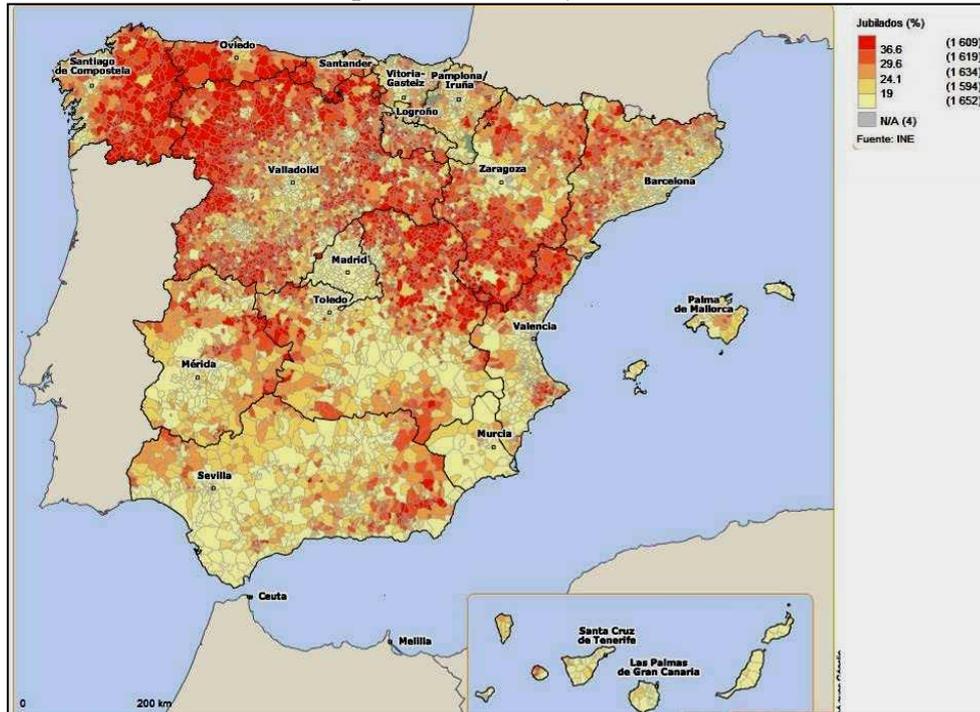


Fuente: Atlas interactivo Sociodemográfico de España (AISE). Escuela Andaluza de Salud Pública, 2001

- **Índice de jubilación** (nº de personas jubiladas o retiradas por cada 100 habitantes). El porcentaje medio de personas retiradas o jubiladas es para el conjunto nacional en el año 2001 de 26,14% por municipio.

3. Castilla y León: predominio rural con una fuerte polarización urbana

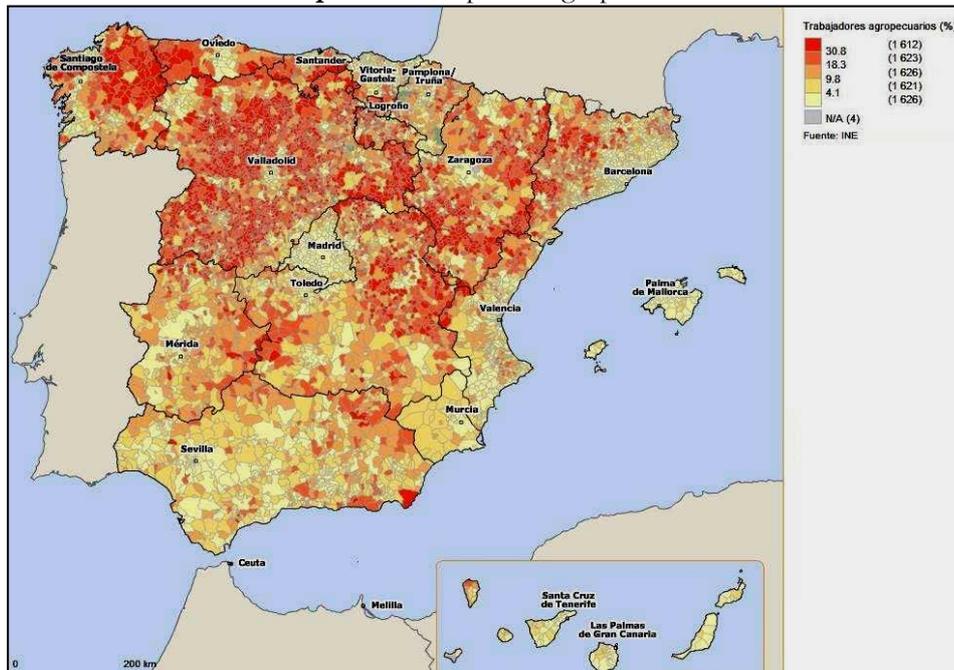
Mapa 17. Índice de jubilación



Fuente: Atlas interactivo Sociodemográfico de España (AISE). Escuela Andaluza de Salud Pública, 2001

- **Ocupación agropecuaria** (nº de personas ocupadas en la agricultura, ganadería o pesca por cada 100 ocupados) oscilando los valores entre el 0% y el 100%, siendo la media nacional por municipio del 28,8%.

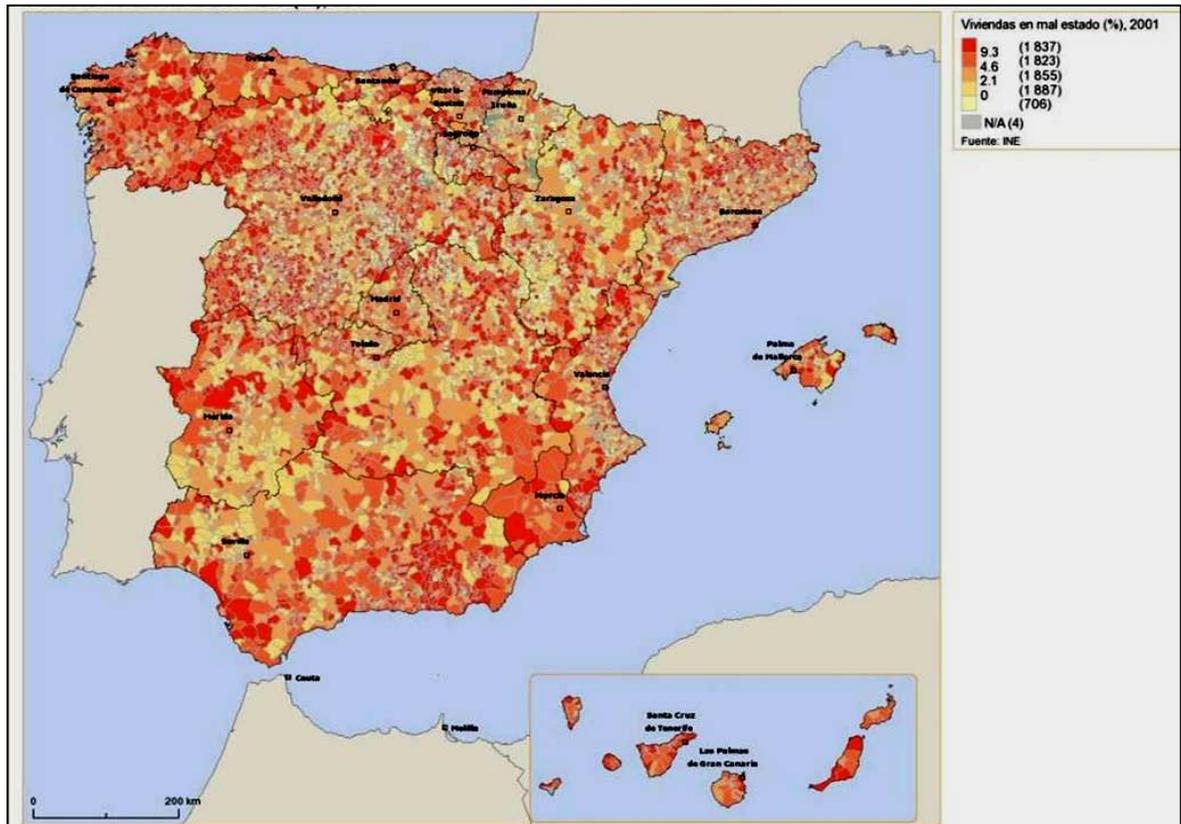
Mapa 18. Ocupación agropecuaria



Fuente: Atlas interactivo Sociodemográfico de España (AISE). Escuela Andaluza de Salud Pública, 2001

- **Índice de habitabilidad de las viviendas** (nº de viviendas en estado deficiente, malo o ruinoso por cada 100 viviendas). El porcentaje medio de viviendas en estado eficiente, malo o ruinoso se sitúa en 18,68% con una amplia variabilidad entre municipios.

Mapa 19. Viviendas en mal estado (%), 2001

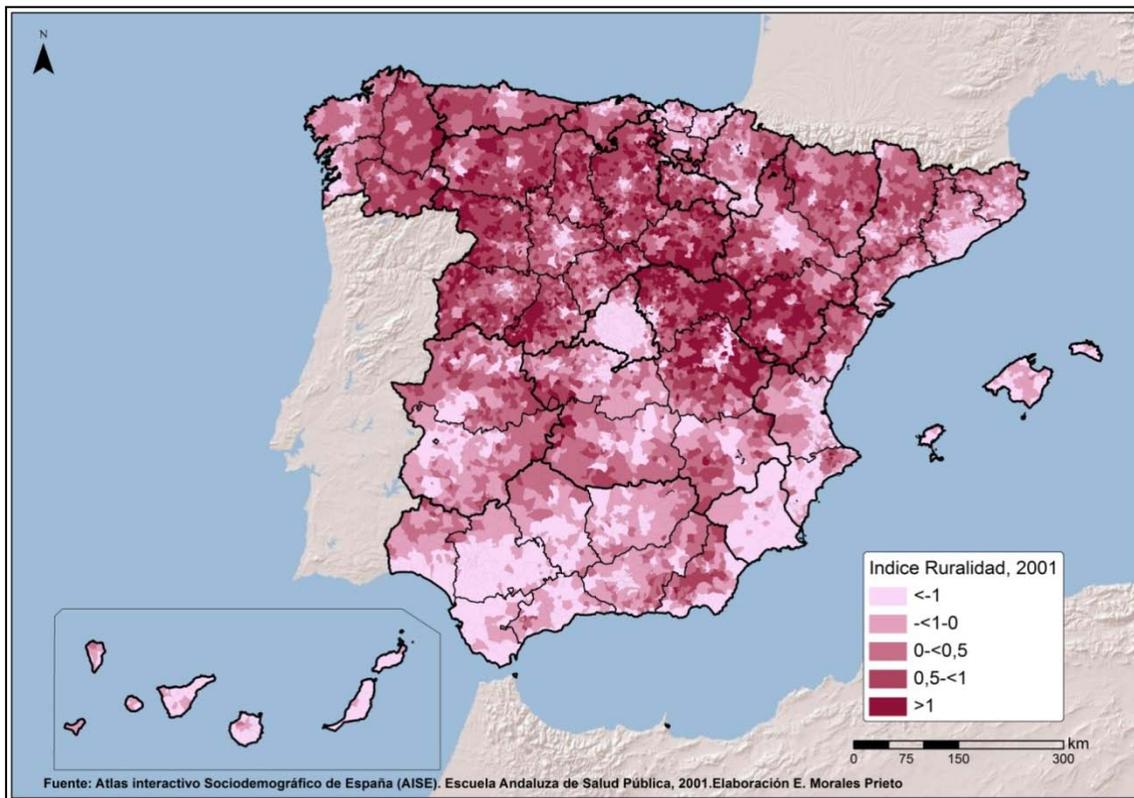


Fuente: Atlas interactivo Sociodemográfico de España (AISE). Escuela Andaluza de Salud Pública, 2001

A partir del análisis de cada variable y las aplicaciones estadísticas necesarias se obtiene el *Análisis Factorial de los Componentes Principales* y, tiene como resultado un índice de ruralidad cuyos valores tienen una puntuación que varía aproximadamente entre -4 (nada rural) y 4 (muy rural), siendo el valor 0 el punto medio⁹.

⁹ Interpretación directa cedida por Ricardo Ocaña Riola. Profesor de Estadística de la Escuela Andaluza de Salud Pública vía correo electrónico el día 11 de junio de 2012

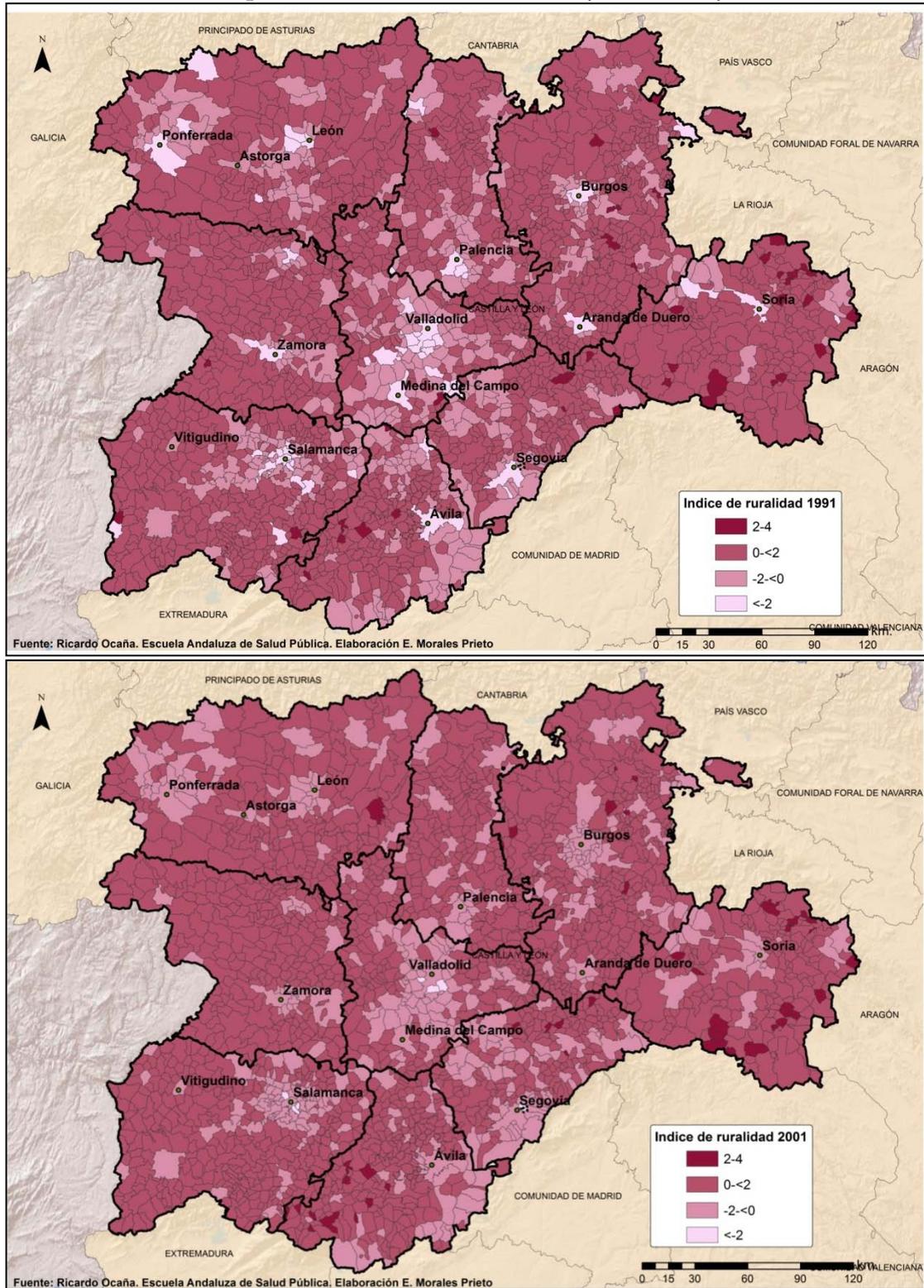
Mapa 20. Índice de Ruralidad, 2001



Si aplicamos el índice de ruralidad de Ocaña Riola y Sánchez-Cantalejo al caso de Castilla y León, concluimos que se trata de una CCAA con un elevado índice de ruralidad consecuencia de un alto número de municipios, repartidos por el vasto territorio regional, donde predomina el envejecimiento, la escasez de población joven y el elevado peso de la población jubilada. A estas características demográficas hay que sumar el importante peso relativo de la actividad agraria y el escaso porcentaje de habitabilidad de las viviendas, como consecuencia del fuerte proceso de abandono de gran parte del medio rural. La conjunción de estos factores da lugar a que el índice de ruralidad de Castilla y León sea tan elevado e incluso se haya visto incrementado de la década de 1991 al 2001¹⁰. En el año 1991 los municipios con un índice de ruralidad mayor o igual que cero representaban un total de 1.746 municipios de los 2.248 con los que cuenta Castilla y León, mientras que en el año 2001 ascendían a un total de 1.837, tal como puede verse en las siguientes imágenes.

¹⁰Años de referencia de los que se puede obtener datos del Índice de ruralidad

Mapa 21. Índice de ruralidad Castilla y León, 1991 y 2001



Siguiendo la premisa de Ocaña y Cantalejo se podría homogeneizar su criterio con la delimitación que hace Herrero (1994) en la que define el medio rural entre áreas desarrolladas, áreas subdesarrolladas y núcleos con vitalidad

propia. Las primeras “se encuentran asociadas a las capitales de provincia y a núcleos con alguna relevancia industrial. Estas áreas se sitúan en el aspa que forman los ejes de comunicación más importantes para la región: La Coruña-Madrid y Francia- Portugal; siendo este último el que...impulsa,..., a las comarcas de Miranda de Ebro, Burgos, Palencia, Valladolid, Medina del Campo y Salamanca...Resulta evidente que el centro más dinámico se constituye alrededor de Valladolid, nudo principal y de confluencia de los ejes mencionados” (Herrero, 1994: 173-175). Pero este dinamismo no se centra únicamente en las capitales de provincia, se extiende hacia los municipios más inmediatos en algunos de los casos o incluso, hacia áreas dinámicas o de influencia o como el propio autor denomina áreas de potencial endógeno.

Este grupo lo comprenden las capitales de provincia y municipios con potencial en su desarrollo económico, nos estamos refiriendo a “Ávila y su extensión hacia Campo Azávaro y los Pinares del Bajo Alberche, Burgos y sus pueblos más inmediatos; León y municipios aledaños como San Andrés del Rabanedo, Villaquilambre y Valverde de la Virgen...; Palencia y su entorno, con dos ramificaciones: una hacia Santander, con Monzón de Campos como núcleo fabril importante, otra hacia al sur, donde Villamuriel de Cerrato, sede de una factoría de automóviles importante, y Venta de Baños, núcleo ferroviario trascendental, suponen el nexo de unión con el área de Valladolid; Salamanca, ciudad de servicios por excelencia...; Segovia, con Palazuelos de Eresma y La Granja, con clara conexión con el área de Guadarrama; Soria, núcleo aislado, sin ningún efecto difusor sobre su entorno...; Valladolid, se configura como el núcleo de desarrollo más importante de la región, por su tamaño demográfico, su actividad industrial y su función de servicios... Los efectos difusores se transmiten a través de los ejes de comunicación radio concéntricos existentes en diferentes direcciones” (Herrero, 1994: 179):

- Palencia- Burgos, en lo que puede constituirse como una primigenia área metropolitana de la región, reforzada por los efectos de la autovía Palencia-Valladolid.

- León, hasta el aeropuerto de Villanubla; quizás el eje menos desarrollado al toparse con la comarca desolada de los Montes Torozos, antes de llegar a Medina de Rioseco.
- Salamanca- Zamora, con Tordesillas como núcleo de comunicación importante y en relación con la comarca vecina de Rueda, Nava del Rey y Medina del Campo.
- Madrid y Segovia, cuyos ejes abrigan una de las zonas de potencial endógeno: La Tierra de Pinares de Iscar- Cuellar.
- Soria, donde Peñafiel y la Ribera del Duero vallisoletana tratan de enlazar con el área burgalesa de Aranda de Duero.
- Zamora, que reparte con Toro su influencia en algunos municipios de la Tierra del Vino.

Las áreas subdesarrolladas, corresponden, según este autor, al conjunto de comarcas deprimidas, sometidas a un progresivo despoblamiento, con una economía precaria y tradicional, de base agraria, con pocas posibilidades para asentar población o evitar que la gente se marche. Dentro de este espacio dominan las áreas de montaña, del norte de la región que se extiende desde “los Montes de León, Cordillera Cantábrica, las Montañas de Burgos y, termina en las sierras sorianas y burgalesas pertenecientes a la Cordillera Ibérica...en las montañas meridionales, la Cordillera Central, constituye un espacio complejo [que va a estar dividido en dos áreas cuyo dinamismo va a ser bien distinto, en primer lugar, la zona de influencia de la metrópoli madrileña, donde] en las montañas de Gredos, Guadarrama y Somosierra, el fenómeno de la vivienda secundaria y las transformaciones en la agricultura, conceden a la zona una vitalidad económica importante; mientras que en los bordes más alejados de la sierra (Sierra de Gata en Salamanca y Tierra de Ayllón en Segovia), los efectos de la aglomeración urbana, son más tenues.... Por otra parte, en el extremo occidental de la región tenemos las penillanuras zamorano-salamantinas” (Herrero, 1994: 198).

Y en último lugar, las áreas atrasadas que corresponden con las áreas centrales de la Meseta afectando a la Tierra de Campos de las provincias de León, Palencia, Valladolid y Zamora, en lo que a la extensión de se refiere, y otros espacios como las “Campiñas del sur, el Campo de Alba y Campo de Peñaranda en Salamanca, La Moraña en Ávila; y al este, Lomas de Hizan y Muñó en Burgos y Páramo de Corcos entre Burgos y Segovia (Herrero, 1994: 200).

Por lo general, este autor para establecer su clasificación tiene en cuenta no solo las variables analizadas para desarrollar el análisis factorial, sino que tiene las características socioeconómicas de cada uno de los espacios. Alude a las zonas de montaña como espacios condicionados por las propias características físicas (difícil orografía, elevada altitud, rigurosidad climática, alejadas de las principales vías de comunicas), las zonas centrales de la meseta como un espacio deprimido, con escasa población, orientada prácticamente a la agricultura y la ganadería y, ausencia de industrias... características que permiten establecer una tipificación de los espacios rurales en función de la dinámica en cada espacio.

El análisis, en estas categorías, así como los factores de desarrollo demográfico, es imprescindible para poder comprender la distribución actual de la población en la región y entender los efectos de las políticas de atracción de nuevos pobladores y los modelos demográficos y de poblamiento actuales.

3.3 CASTILLA Y LEÓN CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS Y ECONÓMICAS ADAPTADAS A UN MODELO DE POBLAMIENTO DUAL

Como hemos visto en capítulos anteriores, la evolución demográfica de Castilla y León comparte las características con el resto de la España interior, con la excepción de Madrid: atonía demográfica, escaso crecimiento concentrado en la primera mitad del siglo y, en conjunto, un menor dinamismo que va situándola como un espacio fuertemente envejecido, afectado por la pérdida selectiva de población y marginal en el conjunto del país. Por otro lado, el modelo de poblamiento y la dicotomía entre espacios rurales y urbanos y las diversas clasificaciones que existen de los modelos de poblamiento y en concreto de los

espacios rurales nos lleva a analizar las características de la población de Castilla y León, adaptadas a un modelo de poblamiento marcado por la dualidad.

3.3.1 La situación de Castilla y León en la segunda mitad del siglo XX. Etapa de cambios y contrastes.

En la segunda mitad del siglo XX Castilla y León experimenta como el resto de regiones españolas una etapa de cambios donde la dinámica demográfica de la región ha estado jalonada por una serie de factores exógenos y endógenos que han influido en su evolución.

Castilla y León, durante la primera mitad del siglo XX hasta los años 40 ha sido protagonista de algunos mínimos antecedentes de lo que la caracterizaría durante la segunda mitad del siglo XX, la pérdida y la disminución progresiva de los efectivos demográficos entre otros factores por el desarrollo económico industrial, el proceso de modernización y mecanización de los modos de producción agrarios. Estos cambios se tradujeron en elevados movimientos emigratorios, en particular, un intenso éxodo rural que se dirigió hacia áreas económicamente más dinámicas y basadas en los sectores secundario y terciario (CES ,1998:10).

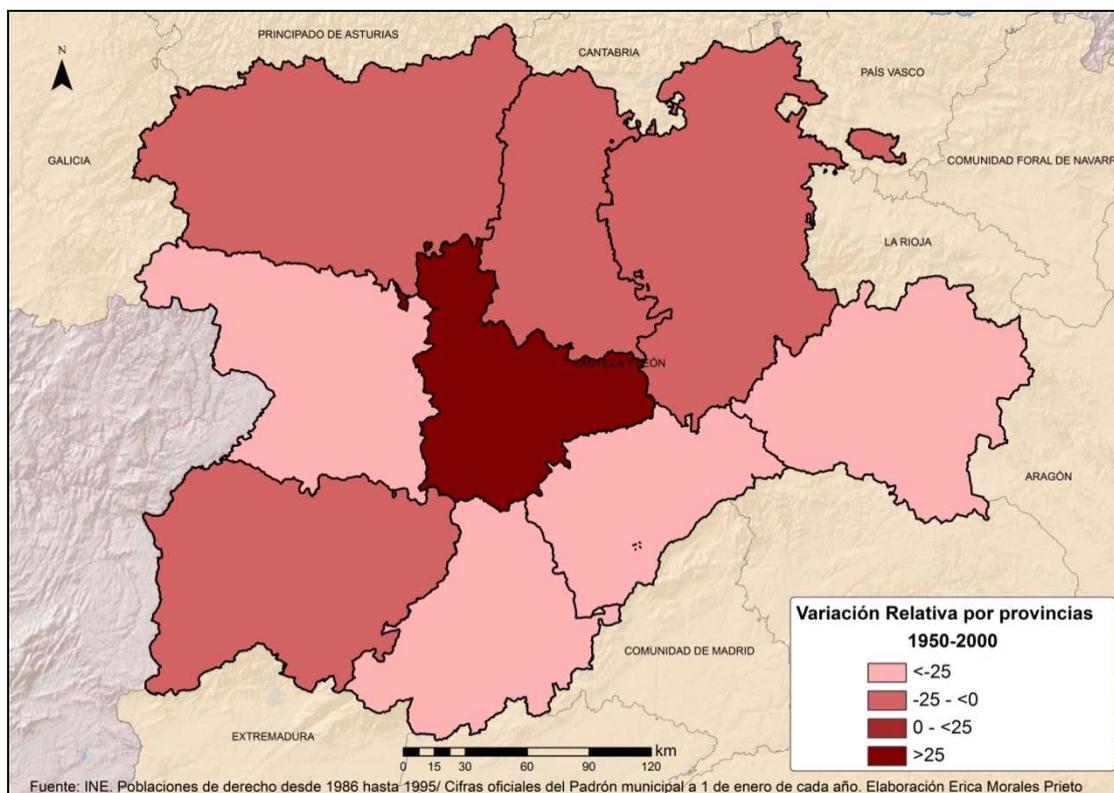
El efecto de esta enorme pérdida de población la convierte en una de las pocas regiones que durante la segunda mitad del siglo XX registra un balance negativo dentro del contexto nacional, dudoso honor compartido únicamente con Extremadura y Castilla la Mancha.

Como hemos analizado en el capítulo 2, la región castellano y leonesa perdió un número importante de efectivos, pasando de tener 2.864.378 habitantes en 1950 a 2.479.118 habitantes en el año 2000, una pérdida de 385.260 personas, un descenso del 13,45% en cinco décadas. En contrapartida con lo que ocurrió a nivel nacional, que vio incrementar el volumen de su población de 28.117.873 habitantes en el año 1950 a 40.499.791 en el año 2000, un crecimiento del 44,04% frente a los valores negativos que se registran a nivel regional (ver gráfico 4).

3. Castilla y León: predominio rural con una fuerte polarización urbana

Esta tendencia no fue homogénea en toda la región ya que a nivel provincial, la pérdida de efectivos estuvo presente desde la década de los cincuenta en todas las provincias, excepto Valladolid. Por lo que se podría hablar de una doble tendencia, por un lado, las provincias que perdieron mayor número de efectivos demográficos, es decir, Ávila, Segovia, Soria y Zamora. En todas ellas la variación relativa muestra cifras negativas por encima del 20%, oscilando la pérdida en números absolutos aproximadamente entre 55.000 y 98.000 efectivos; “son las provincias, quizás, mas rurales de la región, pues en todas ellas la aportación del sector agrario al VAB sigue siendo bastante elevada en comparación con la media regional; la actividad industrial es poco representativa, correspondiendo mayor vitalidad al sector servicios...” (CES ,1998:17). El segundo grupo lo forman las provincias de León, Palencia, Burgos y Salamanca. Todas ellas han experimentado menor pérdida demográfica, pero los valores continúan siendo negativos en todos los casos. Son provincias en las que ha habido un destacado desarrollo de las actividades industriales y de las actividades terciarias.

Mapa 22. Evolución de la población por provincias de Castilla y León. 1950-2000



Valladolid es la única provincia que experimentó un crecimiento positivo, en total una variación relativa del 43% entre el año 1950 y el 2000, estamos hablando del crecimiento de un total de 147.922 personas, concentrado en la capital provincial y que respondía no solo a la propia dinámica interna sino, de forma fundamental, a su capacidad de atracción de la población inmigrante proveniente de su propia provincia así como del resto de la región. El acelerado proceso de expansión demográfica al que se vio sometida la capital regional la convirtió en este periodo, en uno de los centros urbanos españoles con mayor capacidad de crecimiento. El proceso inmigratorio fue el factor esencial del crecimiento poblacional vallisoletano que “se configuró como un centro de atracción de alcance casi exclusivamente provincial y regional” (Pastor et al., 1992:14) estando al mismo tiempo sometida a las variaciones coyunturales de la actividad económica. Su declaración como Polo de Desarrollo, impulsó aún más su desarrollo industrial, ya importante desde finales del siglo XIX con la instalación de los talleres ferroviarios^{11y12}. La actividad industrial de la ciudad “se vio involucrada en el proceso de polarización espacial, que junto a las grandes áreas metropolitanas como Madrid o Barcelona, Valladolid se vio capitalizado como núcleo urbano intermedio resultado del proceso de industrialización y urbanización” (Pastor et al., 1992:22).

Ahora bien, siendo los factores económicos los desencadenantes del problema demográfico regional no son los únicos que explican la sangría poblacional que sufrió entre los años 50 y 90, y que no se produjo de forma similar en otras regiones también de fuerte emigración como Andalucía. Como otras razones que influyen en esta dinámica de población, hay que considerar las referidas al comportamiento demográfico de nuestra población que va a permitir justificar el por qué de su decrecimiento poblacional ya que tal y como afirma

¹¹ Decreto 153/1964 de 30 de enero prorrogado posteriormente hasta 1970

¹² Los polos de desarrollo están constituidos por zonas geográficas de baja renta por habitantes, con excesiva dependencia de la agricultura y fuerte emigración, pero que tienen una actividad industrial apreciable que se quiere incrementar con la ayuda estatal, consistente en la urbanización y acondicionamiento de los terrenos y en la concesión a las empresas que se instalen en ellos de beneficios fiscales, subvenciones, facilidades crediticias y otras ventajas. Ministerio de Hacienda (1973:25)

Vilá Valentí (1987:230) “los factores inmediatos en la evolución poblacional residen en el balance diferencial o crecimiento vegetativo, según los casos entre el número de nacidos vivos (natalidad) y el de defunciones (mortalidad). La natalidad y la mortalidad son los únicos factores que actúan sobre la evolución de la población de una manera inmediata, existiendo factores exógenos – económicos y sociales- que al mismo tiempo condicionan o modifican el comportamiento de dichos factores”. Veamos cuales son los comportamientos demográficos que influyen en la dinámica demográfica de la región.

3.3.2 Factores demográficos que influyen en la dinámica demográfica provincial de Castilla y León

Vilá (1987:237) habla de la coincidencia de la inflexión de la natalidad española con la creciente industrialización, el desarrollo de algunos núcleos industriales y la aparición de corrientes migratorias internas, siendo los movimientos migratorios, otro de los factores fundamentales que repercuten en la evolución de la población.

En la segunda mitad del siglo XX coincide el descenso de la natalidad con la reducción de la mortalidad, consecuencia de los avances en materia de sanidad y la mejora de la calidad de vida, repercutiendo este hecho a su vez en las estructuras poblacionales. La reducción de la mortalidad ha provocado un aumento de los estratos que corresponden a la población adulta mayor de 65 años y consecuentemente una generalización del envejecimiento (Vilá, 1987:240). Un hecho bien visible en la región castellano y leonesa donde el peso de este estrato poblacional es el más alto del país.

En lo que respecta al número de nacimientos, que, de haber sido más elevado, podría haber compensado la pérdida por emigración y el fuerte proceso de envejecimiento, la dinámica del conjunto regional es de paulatino descenso a lo largo del periodo de estudio. Para Sánchez Zurro (2008:143) las bajas tasas de natalidad responden a factores de ámbito económico y social comunes al conjunto nacional, pero también a características propias. Han influido factores de carácter general como las crisis coyunturales económicas (Plan Estabilización

de 1959, la crisis de la energía de los años setenta, la crisis de los años noventa) que han provocado la ralentización del número de matrimonios y aumentado la edad de los contrayentes, parejos a otros como la incorporación de la mujer al mercado laboral, la utilización de métodos anticonceptivos y la regulación de los nacimientos. Todo ello acompañado de cambios en los comportamientos sociales de la población y la difusión de nuevas formas de pareja.

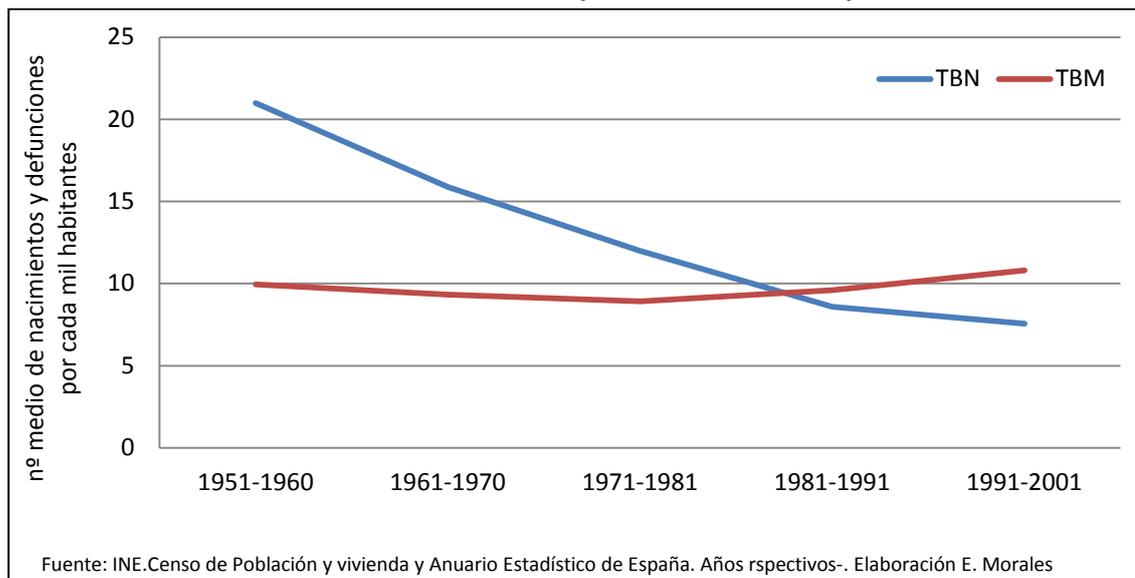
En Castilla y León en particular, ha influido la sangría emigratoria experimentada a mitad del siglo XX, especialmente entre los años sesenta y setenta. Este hecho introdujo un desequilibrio por sexos, que ha afectado más a las áreas rurales que a las ciudades, ya que en los años sesenta la salida masiva corresponde a población rural, especialmente hombres y muchos de ellos ocupados en la agricultura o jóvenes potenciales activos agrarios, introduciendo importantes desequilibrios por una parte de sexo, ya que salieron más mujeres que hombres, como de edad, ya que durante el proceso de emigración fueron los jóvenes en edad de trabajar los que salieron en busca de nuevas oportunidades dejando a la región sumida en un envejecimiento tal que aún no se ha recuperado (Sánchez Zurro, 2008:144).

En los primeros momentos, hasta los setenta, el mantenimiento de una natalidad todavía elevada (nº de hijos por mujer y modelos de familiar amplias) era capaz de sostener un cierto crecimiento demográfico positivo aunque escaso. Fue en la década de los 80 cuando se generalizaron los cambios en comportamientos sociales “modernos” entre los que se reducía el nº de hijos por mujer, el tamaño de las familias eran cada vez más reducidas... (si en el periodo 1951-1960 se producían un total de 636.176 nacimientos en el periodo 1991-2001 tan solo alcanzaron los 202.221) y, eso ocurría sobre unas cohortes de población que ya habían sufrido los efectos de la salida masiva del éxodo rural. Además el incremento de la esperanza de vida, reducía el número de defunciones (pasó de tener en el periodo 1951-1960 un total de 299.795 defunciones a 275.628 en el periodo 1991-2001). Un resultado catastrófico como consecuencia

de signo negativo del crecimiento vegetativo (ver anexo tabla 27. Valores absolutos de nacimientos y defunciones y crecimiento vegetativo 1951-2001).

El análisis del número medio de nacimientos y defunciones por cada mil habitantes y el crecimiento vegetativo nos permite ver el peso de cada una de estas variables sobre el conjunto de la población y por tanto el comportamiento de la misma. Es en la década de los ochenta y noventa cuando se inició una fase más significativa de signo negativo, debido al ligero descenso de la natalidad y al ritmo creciente de la mortalidad. Prueba de ello es el estudio en datos porcentuales realizado por el CES (2012) donde se afirma que el crecimiento vegetativo paso de representar un 1,10% en el periodo entre 1951-1960 a un -0,10% entre 1981-1991. Siguiendo con las afirmaciones de este estudio, CES (2012), en el último periodo de análisis, 1991-2001, el número de nacimientos registrado fue inferior en todas las provincias respecto a periodos anteriores, el conjunto regional ha pasado de tener un 21‰ nacimientos entre 1951-1960 a tener 7,56‰ entre 1991-2001. Por su parte, se produjo un ligero ascenso de las defunciones, resultado del acusado envejecimiento de la región que ha pasado de tener un número medio de 9,95‰ de defunciones entre 1950-1960 a un 10,82‰ en el periodo 1991-2001. El resultado fue un acusado crecimiento vegetativo negativo a finales del siglo XX, situación que no experimentaba la región a mitad del siglo. Al mismo tiempo, las diferencias territoriales eran significativas ya que no todas las provincias responden de igual manera a la “pérdida de la capacidad reproductora y capacidad biológica” (CES, 1998:38).

Gráfico 10. Tasa bruta de natalidad y mortalidad Castilla y León. 1951-2001



En los últimos años del siglo XX, dominaba una dinámica regresiva debido a la salida de población joven en busca de mejores oportunidades como consecuencia de las pocas posibilidades laborales que ofrece la región en estos últimos años. Se puede decir que la pérdida de vitalidad económica estaba íntimamente ligada a la pérdida de vitalidad demográfica y a la decadencia de la natalidad, ya que fue la población joven en edad de procrear la que salió en busca de nuevas oportunidades, mientras que la población más adulta, se mantuvo. A lo que hay que sumar un cierto retorno de población que había salido durante los periodos de mayor éxodo rural y volvió a su lugar de origen en busca de sus raíces, lo que ha reforzado aún más el envejecimiento de la región.

Si en décadas anteriores el balance nacimientos muertes contribuía a atenuar algo los estragos producidos por la dinámica migratoria, a partir de finales del siglo XX va convertirse en el principal responsable de la pérdida de efectivos demográficos (CES, 2012:377). Tal y como afirma Caballero (CES, 2012:364) la incidencia de los movimientos migratorios en las generaciones reproductoras no solo ha contribuido al descenso de los nacimientos, sino que al perder esas cohortes de entidad en el total de la población se redijeron también las tasas de natalidad. La consecuencia más inmediata de esta dinámica ha sido, y aún en la actualidad sigue siendo, la escasa capacidad de abordar la revitalización

de la región, a pesar de que en los inicios del siglo XXI la tendencia tenderá a cambiar como veremos más adelante.

Castilla y León se configuró a lo largo del siglo XX como región netamente emisora de población. Durante los primeros años de la segunda mitad del siglo XX, la emigración fue escasa, entre otras razones porque “la situación económica del país después de la guerra civil hizo que las zonas rurales y con recursos agrarios fueran las que retuvieran a su población” (García Zarza, 1983:137), sin embargo, los avances en materia agrícola y la mecanización del campo trajeron consigo consecuencias tales como el paro, los bajos salarios, el paro estacional siendo estos factores los que favorecieron la emigración. En palabras de Nadal citado en García Sanz (1983: 141) “el país entra en una nueva etapa de desarrollo económico, sobretodo industrial que acelero la despoblación del campo y consecuentemente la diferencia económica y demográfica entre la periferia y el interior, entre nuestra región y las más beneficiadas por el creciente desarrollo se incrementó en esta segunda etapa. En los momentos iniciales del proceso, este afecta casi por igual a todo el espacio rural regional. Fue en el último tercio cuando se empezaron a notar las repercusiones de las actuaciones políticas y económicas puestas en marcha durante este periodo. Burgos, Valladolid y Salamanca fueron las únicas provincias que registraron un saldo migratorio positivo, mucho tuvo que ver con la declaración de estos espacios, especialmente Valladolid y Burgos, como los Polos de Atracción y Polos de Dinamización industrial, convirtiendo a estas provincias en receptoras de población (ver anexo, tabla 29. Saldo migratorio por provincias en distintos periodos de la segunda mitad del siglo XX). El fuerte dinamismo de estos puntos atractivos no fue capaz, sin embargo, de frenar la sangría poblacional de la región. Las cifras indican que más de 1.402.403 personas se desplazaron desde su lugar de origen hacia otros destinos en el periodo 1960-1975, siendo mayoría los desplazamientos a otras CCAA, que suponía un 64,18% del total. Movimientos que, con origen fundamental en espacios rurales, se dirigieron hacia las regiones más desarrolladas donde la expansión económica y urbana había sido más

acelerada, de forma que fueron Madrid, País Vasco y Cataluña los que registraron el mayor número de asentamientos (CES, 2012:343-344). A pesar de la trascendencia que tuvo el éxodo castellano y leonés hacia fuera de la región en la estructura de la población, su aportación al conjunto de los movimientos del país no fue muy elevada, con un 10,57% sobre el conjunto nacional.

Las diferencias entre las migraciones interregionales e intrarregionales fueron fundamentales desde la óptica de su impacto en la dinámica social y demográfica de la región. Por lo que se refiere a los desplazamientos interregionales, fueron mayoritarios los desplazamientos dentro de una misma provincia que hacia otra provincia de la misma región, representando respectivamente un 18,85% y un 6,4%. Por provincias fue Valladolid la que registro mayores movimientos dentro de la misma provincia respecto a todos los movimientos interregionales con un volumen de llegadas del 27,76%, seguido de Burgos y León (22,39% y 21,97% respectivamente). De estos desplazamientos intrarregionales se beneficiaron, sin duda, los espacios con mayor auge económico, siendo fundamentalmente las capitales de provincias las que concentraron mayor población, pero también afectaron de forma muy positiva a otros focos industriales de importancia como Aranda de Duero, Miranda de Ebro, Medina del Campo, Astorga y Ponferrada (CES, 2012: 349).

En lo que respecta a los desplazamientos hacia otras provincias de Castilla y León, Palencia y Zamora se encontraban a la cabeza de la emisión de emigrantes con un 18,78% y un 10,74% respectivamente. Una de las razones fundamentales fue la proximidad a la capital regional, Valladolid, que actuó como fuerte foco de atracción. El resto de provincias, bien por su alejamiento, o por estar próximos a otros flujos no siguieron la misma dinámica y, por ejemplo, Soria, Ávila o Segovia registraron sus mayores desplazamientos hacia otras CCAA.

Pérez Díaz (1969) asocia el proceso migratorio, y especialmente el castellano y leonés, con el éxodo rural. Las áreas rurales fueron las más afectadas, la mecanización de la agricultura, pareja al proceso de desarrollo industrial del

país, se tradujo en una salida de mano de obra agrícola, que funcionó como una válvula de escape para los excesos de la población agrícola atraída ahora por las mayores y mejores opciones laborales en los espacios urbano-industriales. Sus destinos eran fundamentalmente extraregionales y hacia el extranjero “según las estadísticas de migraciones interiores publicadas por el INE para los periodos intercensales de 1961-1960 y 1971-1975 la población que cambio de municipio de residencia saliendo de Castilla y León ascendió a 545.968 personas. Añadiéndoles 136.818 con destino a Europa y 11.467 de emigración transoceánica...” (Caballero et al., 2012:340-341).

Sin embargo, esta situación comenzó a cambiar en el último cuarto del siglo XX. “La crisis económica internacional iniciada en 1973, cuyos efectos se dejaron sentir en España, sobre todo a partir de 1975, marcó un nuevo hito en el proceso migratorio español y, por tanto, en el devenir demográfico de Castilla y León” (CES, 2012: 352) (ver anexo, tabla 30, Saldos migratorios en las provincias de Castilla y León. 1950-2001).

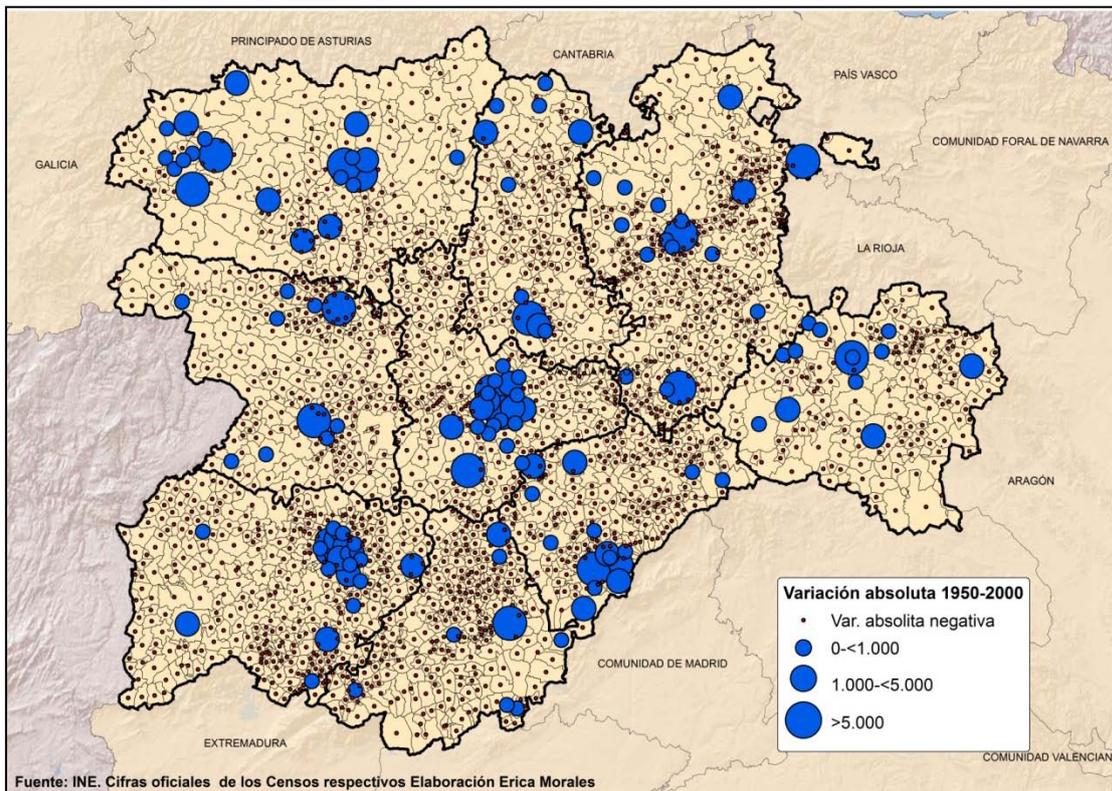
Ese devenir demográfico se va a dejar sentir de forma diferente en cada una de las provincias, en general, predomina el saldo migratorio negativo. Este hecho depende a su vez de la provincia de la que hablemos y el periodo ya que, en algunas como Valladolid y Burgos se deja sentir la fase desarrollista fundamentalmente en los años setenta y ochenta, mientras que en los años noventa las tendencias migratorias comenzaron a cambiar su tendencia. Provincias como Valladolid, dejaron de ser focos receptores de población y su saldo negativo respondía al predominio de las migraciones interiores de corto alcance, ya que la población tendía a romper con los modelos urbanos concentrados en el municipio capital y se inició el proceso de periurbanización, por lo que el saldo no tuvo el mismo signo que hasta ahora. Otras provincias como Burgos, Segovia, Soria y Zamora, registraron saldos positivos, en parte por la vuelta de algunos de aquellos que salieron en la etapa del desarrollismo hacia los centros económicos, ya que coinciden con ser las provincias que resultaron ser mayoritarias en la expulsión de población en los años cincuenta y sesenta.

Por otro lado, hay que tener en cuenta la influencia de la llegada de población extranjera, en provincias como Soria o Segovia donde se dejó sentir la influencia de la metrópoli madrileña. Otro aspecto de reciente relevancia responde a las nuevas pautas de comportamiento y demanda de la población, nos estamos refiriendo al asentamiento de población desde las áreas urbanas hacia las áreas rurales, aspecto en el que nos detendremos más adelante aunque ahora establecemos un primer contacto con la relación de las migraciones hacia el medio rural.

Si en el periodo anterior veíamos como Ponferrada y Miranda de Ebro se habían convertido en los principales municipios que habían crecido durante ese periodo. En los años setenta le llegó el turno a Aranda de Duero, como respuesta a un crecimiento industrial tardío vinculado tanto a las actividades agrarias de su entorno como el aprovechamiento de su emplazamiento en la Nacional-I, su relativa cercanía a Madrid y su papel como polo de descongestión de la aglomeración. Más recientemente, se ha incorporado San Andrés del Rabanedo como municipio de expansión periurbana de León, Medina del Campo, centro tradicional de servicios de su comarca agraria, o Laguna de Duero como foco de descongestión urbana de Valladolid (Ramírez Estévez, 1999:73- 76).

La evolución población de los municipios intermedios entre los 5.000 y 10.000 habitantes ha sido mucho más variada. Por ejemplo Guardo en Palencia, vinculado a su actividad minera, Santa Marta de Tormes en Salamanca o Villaquilambre en León vinculados a la descongestión urbana de sus capitales. Fabero y La Robla en León, Íscar, Tordesillas y Tudela de Duero en Valladolid, u otros como Arévalo, Briviesca, Peñaranda de Bracamonte, El Espinar , San Idefonso o Almazan... (Ramírez Estévez, 1999: 77) tuvieron durante último cuarto del siglo XX este periodo un crecimiento positivo.

Mapa 23. Variación absoluta de los municipios de Castilla y León. 1950-2000



Sin embargo, en el conjunto del mapa se puede observar como predominan los municipios que pierden población, los círculos de menor proporción representan a los municipios que en el periodo de 1950-2000 tuvieron una variación absoluta negativa, y se distribuyen de manera mayoritaria por todo el territorio regional, ya que de los 2.248 municipios que se representan, 2.109 mostraban valores negativos. Por su parte, los que ganan población lo hacen de manera puntual, espacialmente corresponden con las principales capitales de provincia, y ciudades intermedias como por ejemplo Ponferrada que experimentó un crecimiento de 38.869 personas o Aranda de Duero cerca de 20.000 personas. López Trigal (1987:84) habla de concentración de población áreas de montaña como puede ser en la montaña palentina, o leonesa, especialmente el Alto Bierzo. Así, por ejemplo, es destacable el protagonismo que en este periodo adquieren las zonas o cuencas mineras de León y el Norte de Palencia, zonas vinculadas fundamentalmente a las explotaciones de carbón, y en menor medida al hierro y otros metales, y en algunos casos a la extracción de pizarra y cantería. Nos encontramos con una población vinculada a la mina, e

incluso otras actividades complementarias como la agricultura o la actividad terciaria.

A estas áreas más rurales que durante este periodo mantuvieron una evolución con signo positivo hay que sumar las capitales de provincia, y en menor medida otros núcleos urbanos o determinadas cabeceras de comarca que, en su mayoría, se beneficiaron de la fuerte emigración y de la población aportada desde los espacios rurales, lo que ha llevado a una dualidad persistente en la región, la concentración urbana frente a la despoblación rural.

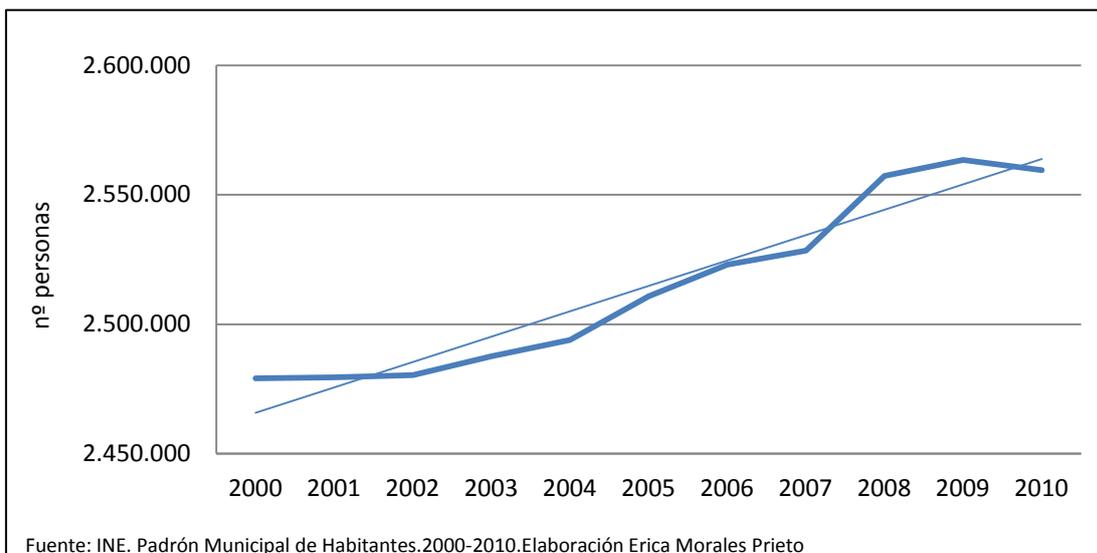
Sin embargo, pese a esta imagen de Castilla y León, tradicionalmente emisora de población, donde predomina el envejecimiento y la despoblación va a ver como en los primeros años del siglo XXI hay determinados indicios de cambio.

3.4 CASTILLA Y LEÓN EN LOS PRIMEROS AÑOS DEL SIGLO XX. ¿INICIO DE UN CAMBIO DE TENDENCIA?

Pocas regiones como Castilla y León ofrecen, en la evolución de su población, una muestra tan singular de fenómenos bien como respuesta a sus propias carencias o bien como resultado de la atracción que sobre ella se ha ejercido desde el exterior (Cabo y Manero, 1989).

En los primeros años del siglo XX la población de Castilla y León, por primera vez en varias décadas, cambia su tendencia negativa y vuelve a la senda de los balances positivos, lo que permite que empecemos a hablar de cambio de tendencia.

Gráfico 11. Evolución de la población de Castilla y León. 2000-2010



Según datos del padrón Castilla y León contaba con 2.479.118 habitantes en el año 2000, mientras que en el año 2010 se alcanzaban los 2.559.515, estamos hablando tan solo de un incremento del 3,24%, no obstante, constituye un cambio de gran significado cualitativo dada la trayectoria reciente de la región.

El incipiente cambio de tendencia se ha hecho visible en los primeros años del siglo XXI como consecuencia de los hechos acaecidos a nivel nacional y regional.

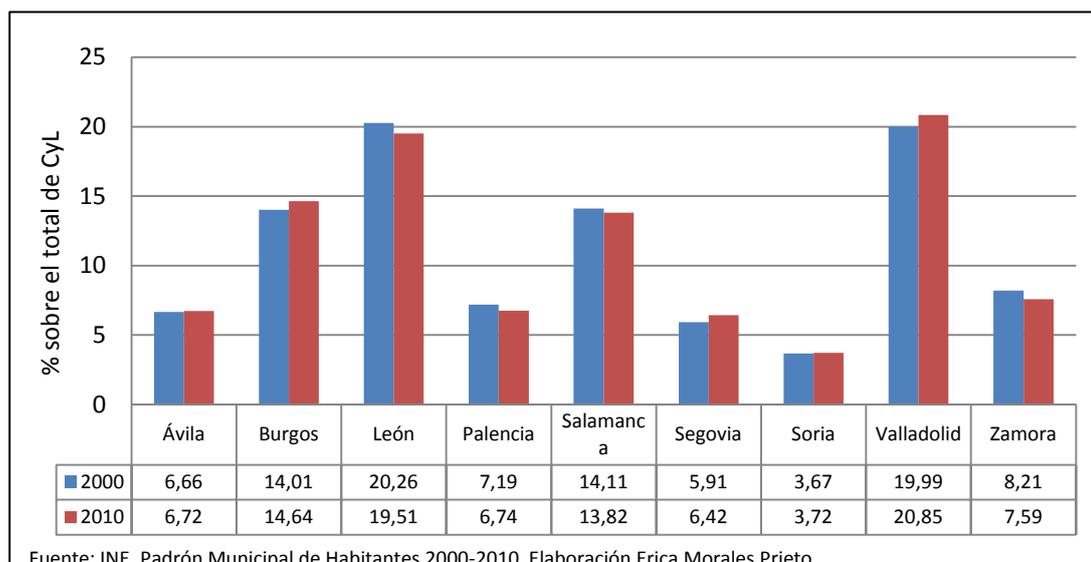
Castilla y León pese a su marcado despoblamiento, durante la primera década del siglo XXI ha ganado población como resultado del cambio de los flujos migratorios que se apoyan fundamentalmente de la llegada de población extranjera, pero también, por la llegada de población procedente de otros espacios a nivel nacional. Si en el periodo de análisis anterior veíamos como la dinámica natural de nacimientos, defunciones y en consiguiente crecimiento vegetativo eran los principales factores demográficos, vamos a ver como durante este periodo van a ser los movimientos migratorios el principal factor del cambio de tendencia demográfica de la región.

Este proceso constituye la base fundamental del tema central analizado en este trabajo: la llegada de nuevos pobladores y su incidencia social y espacial en Castilla y León, lo que justifica que intentemos un análisis exhaustivo del mismo.

3.4.1 Imagen provincial de los cambios demográficos de Castilla y León como precedente del cambio general

Aunque el saldo regional es positivo en su conjunto, no todas las provincias tienen la misma dinámica. El conjunto de las provincias muestra un crecimiento positivo, excepto, León, Palencia y Zamora que han perdido población; Las provincias que tienen un crecimiento positivo son Ávila (4,19%), Burgos (7,94%), Segovia (12,04%), Soria (4,78%) y Valladolid (7,66%), todas con un crecimiento superior al de la media regional que se estima en un 2,24%. Provincias como Segovia, Burgos e incluso Soria, que hasta el momento se caracterizaban por la pérdida de población, han experimentado un crecimiento positivo como puede verse en el siguiente gráfico:

Gráfico 12. Cambios en la evolución de la población en las provincias de Castilla y León. 2000-2010



No se aprecia una relación directa entre tamaño y crecimiento como ocurría en las etapas anteriores. Así, en el conjunto de las provincias más pobladas, Burgos, León, Salamanca y Valladolid, dos de ellas (León y Salamanca) han perdido población, mientras que otras provincias como Segovia, pese a no ser de las provincias con mayor peso demográfico, en la última década ha experimentado un crecimiento del 12%, por encima de otras más pobladas como Burgos, con un crecimiento del 7,94%. Incluso Soria presentaba en este periodo un balance positivo, con un incremento del 4,78% (ver anexo Tabla. 32.

Crecimiento relativo de las provincias sobre el total de la población de Castilla y León.2000-2010).

Ahora bien, veamos detenidamente cuales han sido los principales factores que han influido en la dinámica demográfica de esta región durante los primeros años del siglo XXI.

3.4.2 Los principales factores que influyen en la dinámica demográfica de la región: El papel de la dinámica natural por provincias

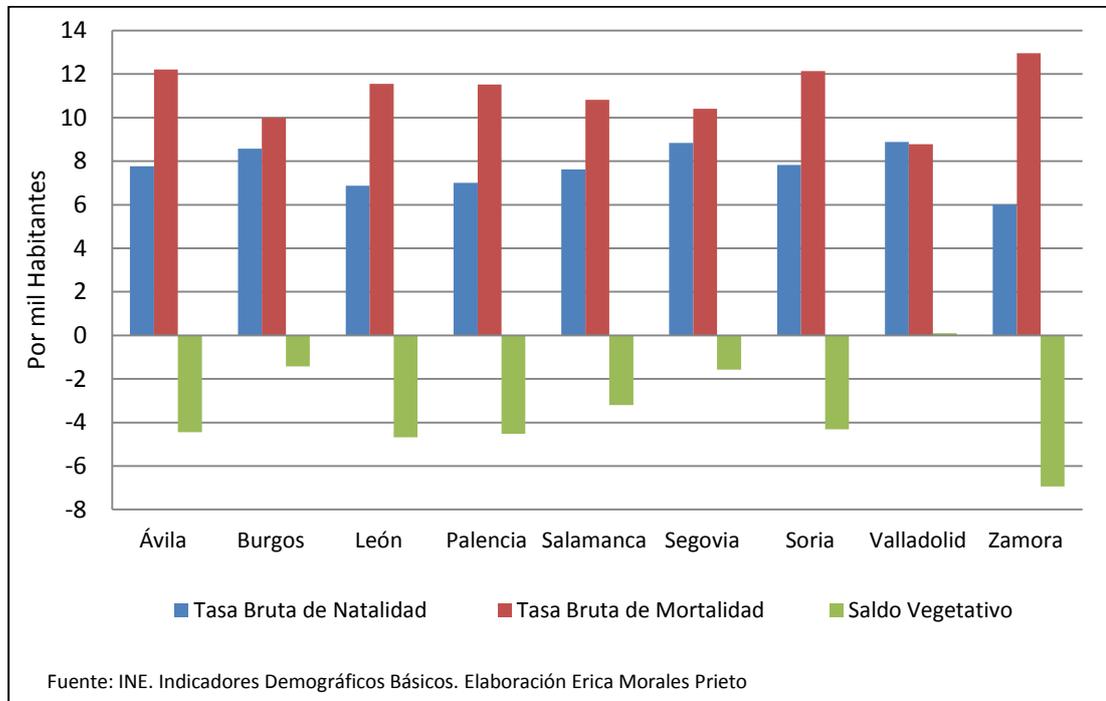
Como comentábamos en el apartado anterior, Castilla y León todavía en el siglo XXI mantiene una dinámica natural regresiva consecuencia, por una parte, del drástico descenso de la natalidad y por otra, del incremento de las tasas de mortalidad. Pero, pese a esta tendencia negativa la región ha experimentado una pequeña recuperación y ha ganado población, sin lugar a duda, por las aportaciones de los flujos inmigratorios exteriores e interiores, lo que ha contribuido al crecimiento pero también, tal y como afirman numerosos estudios, porque parte de esta población se caracteriza por mantener comportamientos demográficos más tradicionales, pronatalistas. Sin desmerecer su gran aportación al mantenimiento de la población regional, sin embargo, debemos reconocer que pese a que la llegada de población inmigrante ha ayudado a un tímido crecimiento de la región, no ayuda a paliar el saldo vegetativo negativo.

En todas las provincias el número de defunciones sigue superando al de los nacimientos, excepto en el caso de Valladolid, que es la única provincia en que en el promedio anual 2000-2010 el número de defunciones (4.663) no supera a los nacimientos (5.099).

Las diferencias entre la tasa de natalidad y la de mortalidad vienen marcadas por las propias características heredadas por cada provincia. Por un lado se puede apreciar como aquellas con un carácter más rural, como por ejemplo Ávila, Soria, Zamora, Palencia o León son las que mantienen un mayor

peso de defunciones, debido a que son las provincias más envejecidas y, como resultado presentan un saldo vegetativo negativo.

Gráfico 13. Dinámica natural de las provincias de Castilla y León. (2000-2010). Promedio anual



En términos generales podemos hablar de una dinámica natural regresiva, “resulta complicado encontrar homogeneidad en un espacio variado y extenso como el de Castilla y León” (CES, 2012:370) respondiendo cada una de las provincias a un comportamiento totalmente distinto.

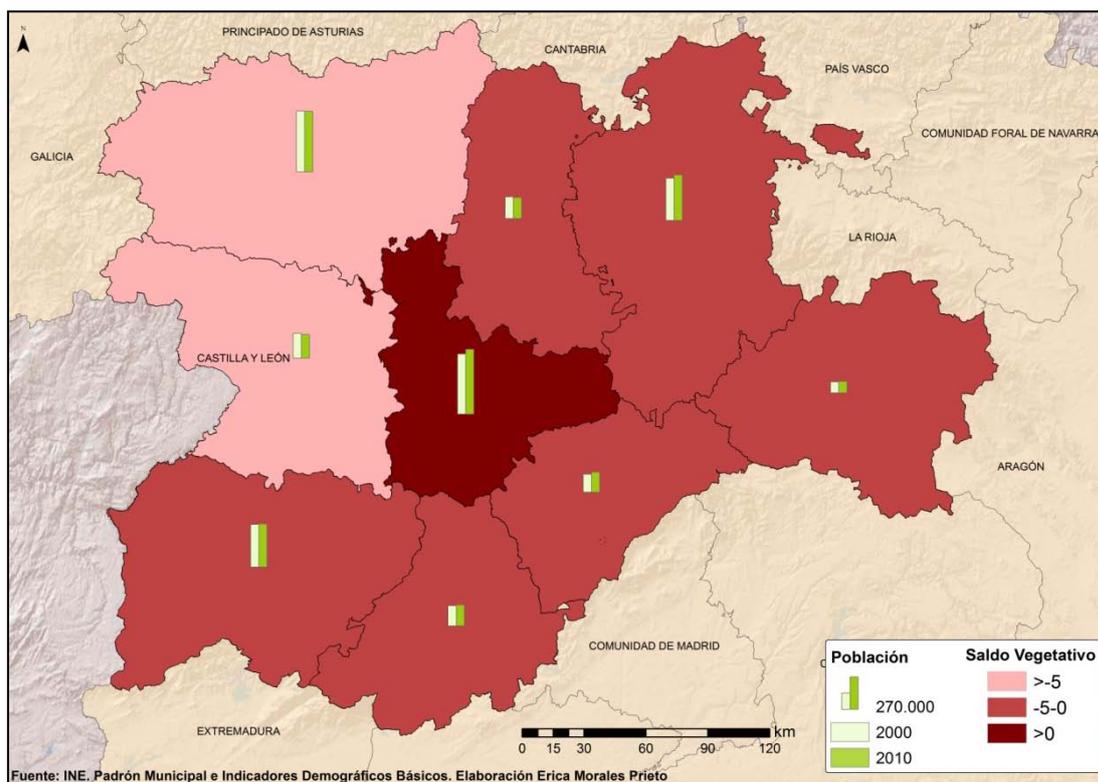
Si comparamos el saldo vegetativo con la variación de la población entre el año 2000 y 2010 podemos observar como únicamente León, Palencia y Zamora fueron las que registran los valores negativos en ambas variables; por otra parte, aunque el resto de provincias tenían un saldo vegetativo negativo, excepto Valladolid, tanto en valores absolutos como relativos en lo que respecta a volumen total ganaron población.

Ávila tenía un saldo vegetativo de -4,44 ‰, sin embargo, la variación relativa mostraba un crecimiento del 4,19%; lo mismo ocurre con el resto de provincias, Burgos tenía un saldo vegetativo de -1,43 ‰ mientras que su variación relativa era de 7,94%, Salamanca con un -3,20‰ tenía una variación absoluta de

3. Castilla y León: predominio rural con una fuerte polarización urbana

1,11, Segovia, siendo la que mayor crecimiento experimentó respecto al resto de las provincias contaba con una variación absoluta del 12,04% y un saldo vegetativo de -1,57‰, Soria, siendo una de la provincias de la región que mayor peso del saldo vegetativo, -4,31‰ tenía experimentó un crecimiento del 4,78% en la última década, mientras que Valladolid fue la única que registro valores positivos en ambos aspectos, con un saldo vegetativo del 0,10‰ y un crecimiento relativo del 7,66%.

Mapa 24. Saldo vegetativo y evolución población por provincias. Castilla y León 2000-2010.



La dinámica demográfica no es, pues, el único factor que determina las características de esta evolución sino que van a ser las migraciones las que los últimos años han contribuido no solo al cambio de la estructura demográfica sino al cambio de tendencia en la dinámica de crecimiento.

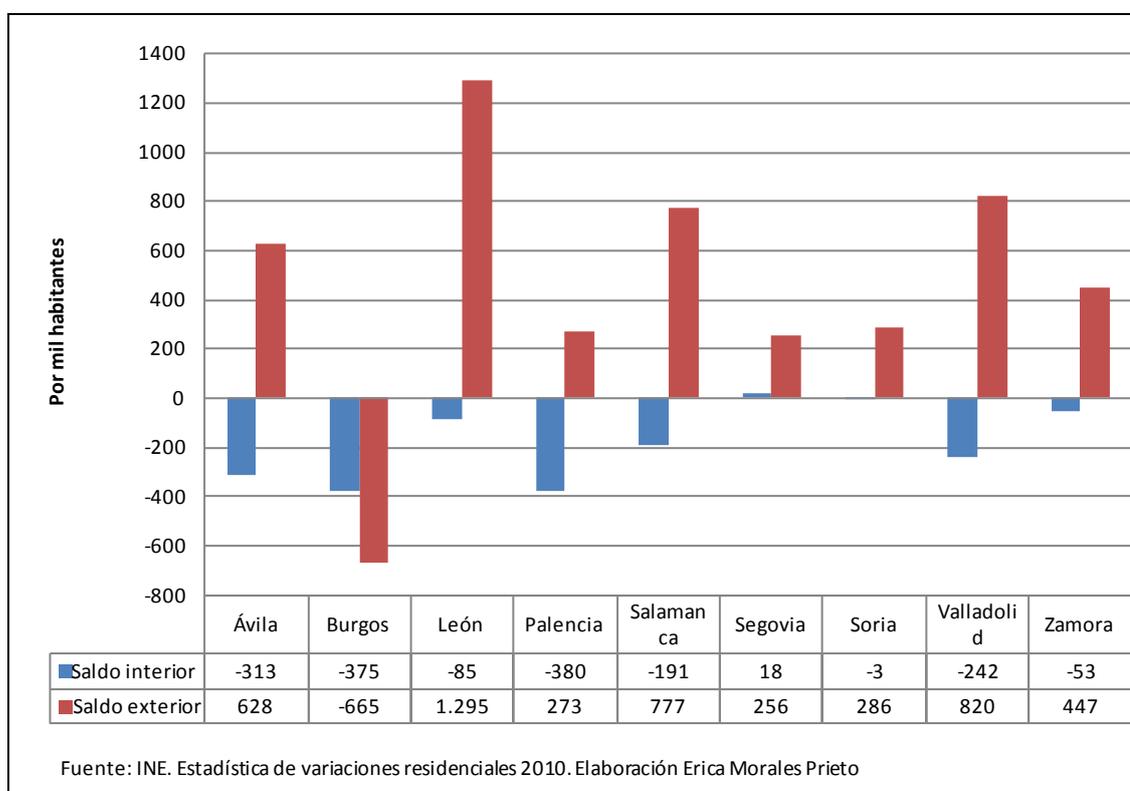
3.4.3 Los principales factores que influyen en la dinámica demográfica de la región: las migraciones

Durante los primeros años del siglo XXI, los cambios experimentados por cada una de las provincias han sido desiguales, ya que mientras en unas

perdía peso la población española, la población extranjera ganaba, contribuyendo así a un equilibrio y consecuentemente al crecimiento de algunas provincias provocando un cambio de tendencia en el crecimiento de la región.

Como recoge la Encuesta de Variaciones Residenciales elaborada por el INE el saldo total por variación residencial fue positivo en casi todas las provincias. El número de altas por variación residencial fue superior que las bajas lo que ayuda a comprender dicho crecimiento, superando las variaciones residenciales exteriores a las interiores como era de suponer por la llegada de población inmigrante. La diferencia del saldo entre las variaciones residenciales interiores y exteriores llama la atención ya que en las variaciones interiores todas las provincias tenían valores negativos excepto Segovia. Por su parte las variaciones residenciales exteriores ocurre lo contrario, todas mantenían valores positivos excepto el caso de Burgos que era la única que mantuvo valores negativos.

Gráfico 14. Saldo por variación residencial por provincia. Castilla y León 2010.



Para el periodo de estudio seleccionado hablamos de un crecimiento de 80.397 personas. Este incremento no se debe al crecimiento en términos absolutos de la población de Castilla y León que sigue manteniendo su principal característica de atonía, salida de población y crecimiento vegetativo negativo, ya que de la población nacida en Castilla y León y residente en la misma comunidad se registran valores negativos (la pérdida de efectivos de la región se hace visible en los datos). Fue la presencia de población nacida fuera de la región la responsable del crecimiento. En el año 2000 eran 2.189.312 los residentes nacidos en la región, que en 2010 se redujeron en un total de 99.343 habitantes, hasta los 2.089.969 habitantes. Por su parte la población nacida en el extranjero y en otras CCAA se incrementó y provocó el saldo neto positivo de la población.

Tabla. 7. Población por lugar de nacimiento y residencia. Castilla y León 2010

	2000	2010	Variación absoluta
Total	2.479.118	2.559.515	80.397
Nacidos en España	2.435.697	2.357.842	-77.855
En la misma Comunidad Autónoma	2.189.312	2.089.969	-99.343
Misma Provincia	1.994.584	1.897.828	-96.756
Misma Provincia. Mismo Municipio	1.254.830	1.151.359	-103.471
Misma Provin. Distinto Municipio	739.754	746.469	6.715
Distinta Provincia	194.728	192.141	-2.587
En distinta Comunidad Autónoma	246.385	267.873	21.488
Nacidos en el Extranjero	43.421	201.673	158.252

Fuente : INE. Explotación Estadística del Padrón Municipal. Elaboración Erica Morales

En 2010 tanto la población nacida en el extranjero como en otra comunidad autónoma superó las cifras del año 2000. La población nacida en el extranjero residente en Castilla y León en el año 2000 era de 43.421 personas, mientras que en 2010 eran 201.673, un total de 158.252 efectivos extranjeros más residiendo en Castilla y León, estamos hablando de un incremento del 364%. Por su parte, la población nacida en otras comunidades autónomas y residente en Castilla y León también se vio incrementada. En el año 2000 eran 246.385 personas mientras que en 2010 alcanzaban las 267.873, un total de 21.488 personas más. La suma de la población extranjera junto a la llegada desde otras CCAA es de 179.740 efectivos entre el periodo 2000-2010, lo que permitió

compensar sobradamente la salida de población nacida en la región (99.343 personas). Una aportación demográfica de gran valor cuantitativo y cualitativo, ya que cambió la dinámica de una región que tradicionalmente ha sido emisora de población.

3.5 EL PAPEL DE LAS MIGRACIONES INTERIORES Y EXTERIORES

Así pues, el crecimiento de Castilla y León se debe a la llegada de población extranjera y desde otras CCAA. Ahora bien, ¿qué origen tiene esta población? ¿Qué motivos impulsan a estas personas a instalarse en Castilla y León?

3.5.1 El papel de las migraciones interiores

El papel de las migraciones interiores puede suponer un factor fundamental para comprender la dinámica sociodemográfica que tiene lugar en nuestra comunidad. En palabras de García Coll (2009: 13) “las migraciones interiores no solo actúan en la distribución territorial de la población, sino que también transforman el contenido demográfico y social, tanto de las áreas de partida como las de llegada”.

Una de las cuestiones básicas para el estudio de las migraciones interiores es la disponibilidad de las fuentes estadísticas que permiten analizar de manera pormenorizada estos aspectos. La Encuesta de Variaciones Estadísticas (INE) proporciona la mejor información detallada sobre los cambios de municipio de residencia con una periodicidad anual, sin embargo, debemos señalar que existen importantes deficiencias intrínsecas en su naturaleza por un lado, debido sobre todo por el sistemático descenso de los movimientos contabilizados en los años de renovación padronal, aquellos falsos desplazamientos causados por un sinfín de motivos, así como la falta de interés por la población de registrar sus cambios de residencia (García Coll, 2005) motivos laborales, fiscales, por cuestiones médicas...de ahí que no podamos a hablar de datos fiables en su totalidad. No obstante, pese a las deficiencias citadas los resultados de los datos disponibles

continúan siendo una fuente importante de análisis porque permite ver el origen de las personas que se desplazan y el destino de las mismas.

Para el caso concreto de Castilla y León, parte del crecimiento del conjunto de la región para el periodo 2000-2010 se debió a la población nacida en otra CCAA y que fijó su lugar de residencia en Castilla y León. Según los datos registrados en la Explotación Estadística del Padrón, en 2010 el número de nuevos residentes en nuestra región nacidos en otra CCAA alcanzaba los 267.873.

Por lugar de procedencia predominan los nacidos en Madrid, País Vasco, Galicia, Extremadura, Andalucía, Cataluña y Castilla la Mancha, habiendo sido algunas de estas regiones receptoras de población durante los años cincuenta y sesenta del siglo XX. García Zarza (1983) sostiene que la emigración de Castilla y León tuvo un carácter endémico intensificado con los Planes de Estabilización y los cambios registrados en la sociedad durante estos años habiéndose convertido en receptoras de población aquellas regiones que contaban tanto con infraestructuras como con condiciones y ventajas que han ejercido de factor de atracción para los emigrantes de espacios con menor dinamismo. A ello se sumaba el bajo nivel económico de la región resultado de una falta de política económica equilibrada, sectorial y regional que permitiese el desarrollo económico de una región que se estaba quedando atrasada frente a las regiones en auge industrial. El predominio de la agricultura extensiva muy especializada con una estructura desfavorable, con bajos rendimientos, se traducía en una escasa capacidad para mejorar las explotaciones y poca necesidad de mano de obra. El mantenimiento de los cultivos tradicionales con unos rendimientos bajos, el cada vez más avanzando envejecimiento y la desmoralización de los que no se marcharon fundamentan la situación de Castilla y León durante mediados del siglo XX.

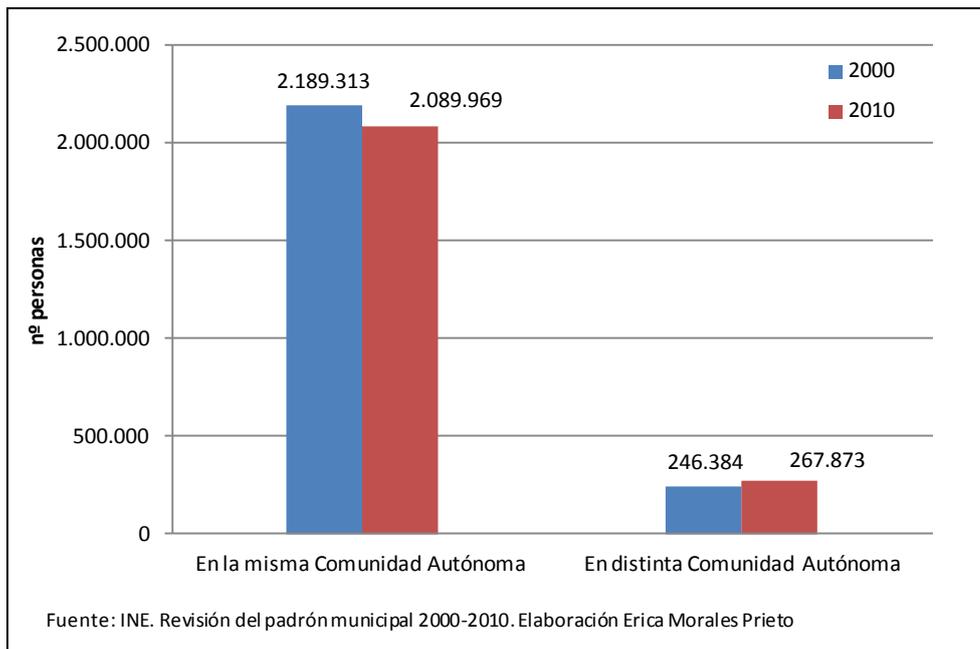
Los principales polos de atracción y las áreas económicamente más dinámicas fueron el destino fundamental de aquellos que salieron de la región, tras esta coyuntura el destino ya no eran las grandes ciudades como Madrid,

Barcelona y Bilbao sino en los municipios limítrofes próximos a los centros de actividad donde los costes tanto económicos como de calidad de vida son menores, de ahí que se hable de la consolidación de las grandes áreas metropolitanas, y nuevas áreas de emigración, pero también es destacable el retorno de los que habían emigrado (Azagra Ros y Chorén Rodríguez, 2006: 254). Hablamos de unos flujos de población íntimamente ligados a grupos de edad avanzada donde las restricciones condicionadas por el lugar de trabajo desaparecen al ser personas que habían abandonado el mercado laboral, lo que lleva a algunos colectivos, fundamentalmente jubilados, a volver a su lugar de origen. En otros casos se trataba de otros colectivos más jóvenes que han visto en el territorio castellano y leoneses un espacio con determinadas oportunidades, cuyas motivaciones analizaremos posteriormente.

Por tanto hasta el momento podemos afirmar que, en parte, el crecimiento demográfico de Castilla y León se debe a la llegada de población desde otras regiones, fundamentalmente, Madrid, País Vasco y Galicia encabezando la lista. Seguido de la población nacida en CCAA como Asturias, Extremadura, Andalucía, Cataluña o Castilla la Mancha (Ver anexo tabla 39. Población por lugar de nacimiento residente en Castilla y León, 2010).

En el gráfico 15 se pueden observar las diferencias de los residentes en Castilla y León nacidos en la misma o en diferente CCAA. Siendo destacable el descenso de población residente nacida dentro de la región en 99.343 personas en el transcurso de una década. Situación contraria nos encontramos con los nacidos en otra CCAA que han decidido fijar su residencia en Castilla y León, habiéndose incrementado el volumen de población en 21.488 de un año respecto a otro. Se puede decir que se está dando un cambio de orientación, mientras la población originaria de Castilla y León mantiene la tendencia a salir de la región, la población de fuera ve esta comunidad como un espacio atractivo donde establecer su residencia.

Gráfico 15. Diferencia de los residentes en Castilla y León nacidos en la misma y diferente CCAA



Ahora bien, en esta imagen del conjunto de las variaciones residenciales que hemos visto presenta un comportamiento muy diferente entre unas provincias y otras, lo que introduce, sin duda, importantes desigualdades en la región castellano y leonesa.

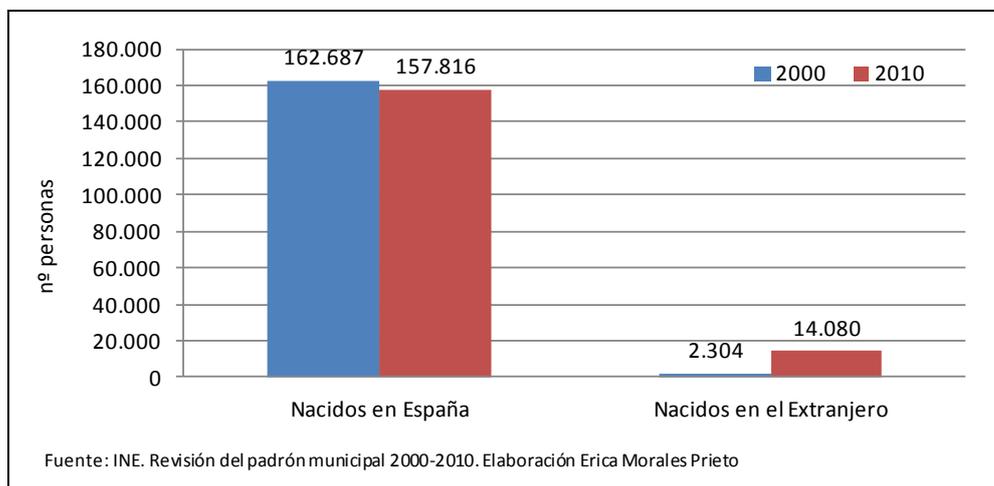
Cada provincia va a mostrar un comportamiento particular como consecuencia de su propia coyuntura histórica, socioeconómica y un factor clave, su localización respecto a áreas centrales que van a ejercer una influencia dispar sobre algunas de las provincias castellano y leonesas.

En primer lugar analizaremos el caso de abulense. En conjunto la provincia de Ávila pasó de tener 164.991 habitantes en el año 2000 a 171.896 en 2010. En particular, se puede decir que ese incremento se debió a una mayor presencia del número de nacidos en otra provincia, los nacidos en otra CCAA y los nacidos en el extranjero, por su parte se perdió población nacida en España y en esta comunidad autónoma. Estamos por tanto ante una situación de continuidad respecto a los años cincuenta y sesenta, ya que la población regional salía en busca de nuevas oportunidades, pero ahora se incorpora como hecho

novedoso el que la población extraregional y extranjera ve en dicha provincia un espacio de oportunidades y deciden fijar en ella su residencia.

Se puede decir que la provincia de Ávila ha estado sometida a constantes fluctuaciones residenciales, por ejemplo, la población extranjera con permiso de residencia en 1975 se circunscribía a 46 personas, mientras a 31 de marzo de 2001 alcanzaba las 1.441 personas. Hasta 1984 en esta provincia, la dinámica se caracterizaba por un claro estancamiento, en el período 1985-1998 tuvo lugar un ligero crecimiento y fue ya entre 1999 y 2000 cuando tuvo lugar un fuerte incremento relativo (López Trigal, L. y Delgado Urrecho. J.M., 2002). A partir de este momento, durante la primera década del siglo XXI, se mantuvo la tendencia de ganar población (ver anexo tabla 40 Población de Ávila por lugar de nacimiento y residencia. Variación absoluta e incremento interanual. 2000-2010). El número de nacidos en España descendió en el año 2010 respecto al año 2000 con 4.871 personas menos, mientras que la población nacida en el extranjero residente en la provincia de Ávila creció en 11.776 personas hablando en términos absolutos.

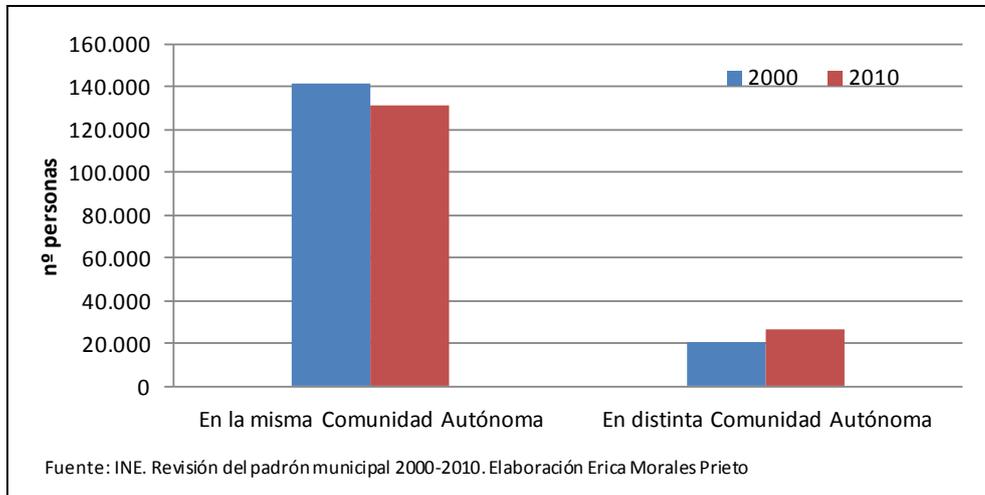
Gráfico 16. Diferencia entre los nacidos en España y en el extranjero residentes en Ávila 2000-2010



Lo mismo ocurre con los nacidos en la misma CCAA y en distinta, mientras que el número de nacidos en otra CCAA y residente en Ávila se ha visto incrementado en 5.656 personas, las personas nacidas en Castilla y León y

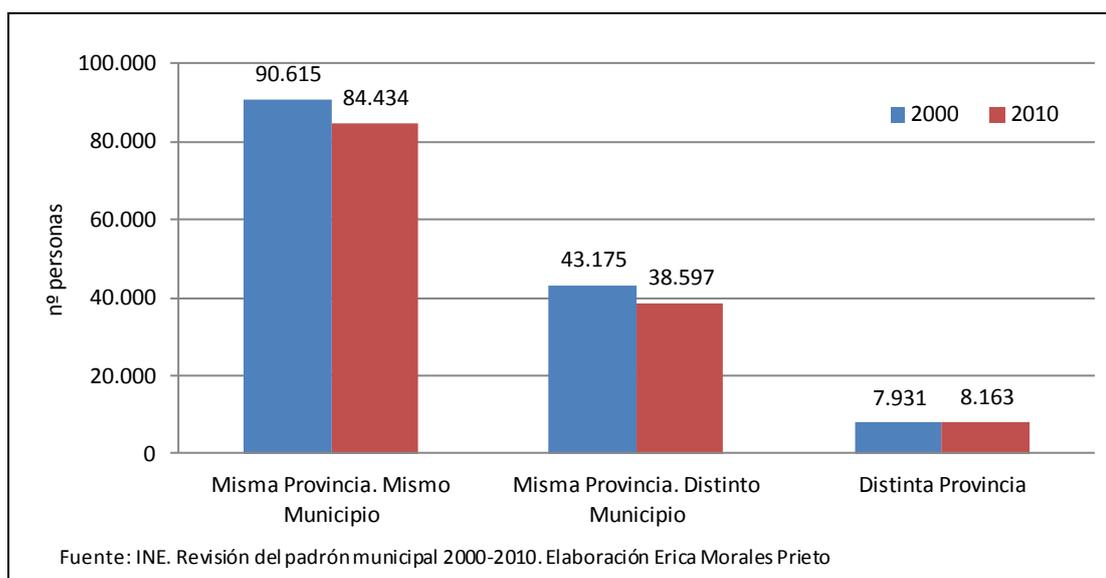
residentes en Ávila ha descendido en 10.527 durante la primera década del siglo XXI.

Gráfico 17. Diferencia entre los nacidos en la misma y distinta CCAA residentes en Ávila 2000-2010



Por otro lado, si centramos nuestra atención en los cambios sufridos por el colectivo de residentes en Ávila nacidos dentro de la misma CCAA, se aprecian diferencias por colectivos en el grado de aportación a las pérdidas del conjunto. Entre el año 2000 y 2010, se perdieron 10.759 nacidos en la misma provincia de los cuales, 6.181 habían nacido en el mismo municipio de residencia y 4.578 personas que habían nacido en la misma provincia pero en distinto municipio. Solo presentaba un saldo positivo el conjunto de residentes en Ávila que habían nacido en otra provincia de la comunidad, con un incremento de 232 personas.

Gráfico 18. Diferencias de los nacidos dentro de una misma CCAA residentes en Ávila 2000-2010



En conjunto podemos decir que la provincia de Ávila ganó población durante el período 2000-2010, sin embargo, ese crecimiento se debió al registro de valores positivos por parte de los nacidos en otra provincia, en otra CCAA e incluso de los nacidos en el extranjero que residían en la provincia de Ávila.

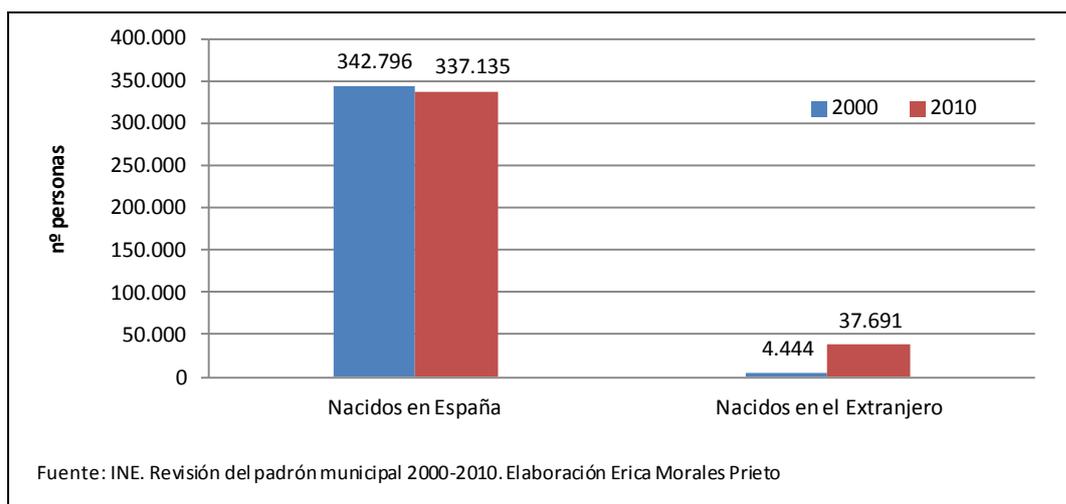
La provincia de **Burgos**, por su parte, pasó de tener 347.240 habitantes en el año 2000 a 374.826 en el año 2010, lo que supuso un incremento de la población provincial del 7,9%, un crecimiento positivo que se debió también a la llegada de población desde otras CCAA (6,89%), pero, fundamentalmente, al incremento de la población extranjera.

La dinámica de la población residente nacida en Castilla y León presentaba unos valores negativos en cada una de sus variables. Si tenemos en cuenta la variación entre el año 2000 y 2010, del conjunto de los nacidos en Castilla y León residentes en Burgos se habían perdido un total de 8.685 habitantes, de los que la práctica totalidad, 8.406, correspondían a los nacidos en la misma provincia (4.630 nacidos en la misma provincia-mismo municipio y 3.776 nacidos en la misma provincia-distinto municipio). En el caso de los nacidos en otra provincia de la comunidad, Burgos también registraba en este periodo un valor negativo.

Burgos parte de una situación similar de estancamiento hasta 1979, con un leve incremento posterior hasta 1990. Desde esa fecha el ritmo positivo se incrementó hasta el fin del siglo XX (López Trigal, L. y Delgado Urrecho, J.M., 2002) continuando dicha tendencia hasta el año 2010 en el que se registraron un total de 37.691 nacidos en el extranjero residentes en Burgos (ver anexo tabla 41 Población de Burgos por lugar de nacimiento y residencia. Variación absoluta e incremento interanual. 2000-2010).

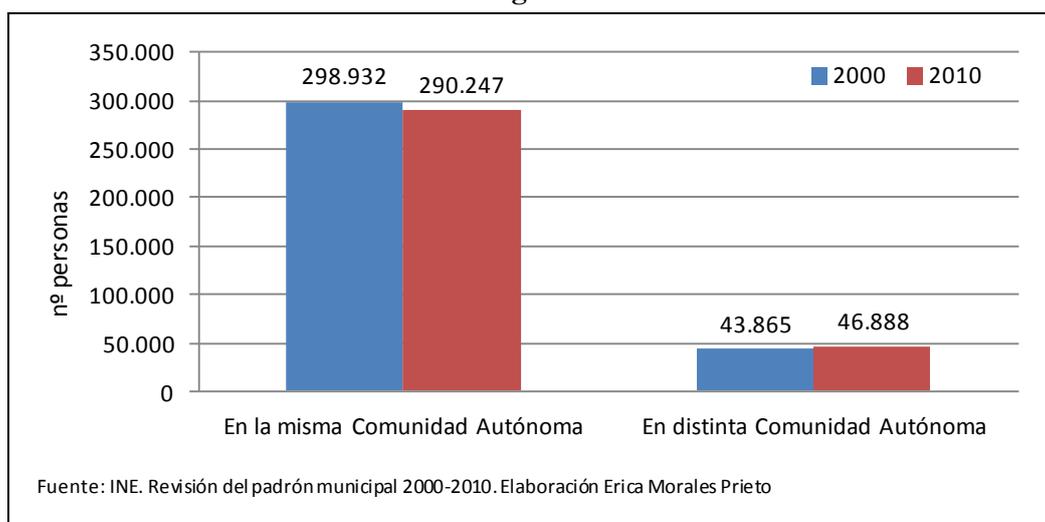
En conjunto, entre el año 2000-2010 se puede observar como el número de nacidos en España descendió en el año 2010 respecto al año 2000 en 5.661 personas, mientras que la población nacida en el extranjero residente en la provincia de Burgos creció en 33.247 personas hablando en términos absolutos.

Gráfico 19. Diferencia entre los nacidos en España y los nacidos en el extranjero residentes en Burgos 2000-2010



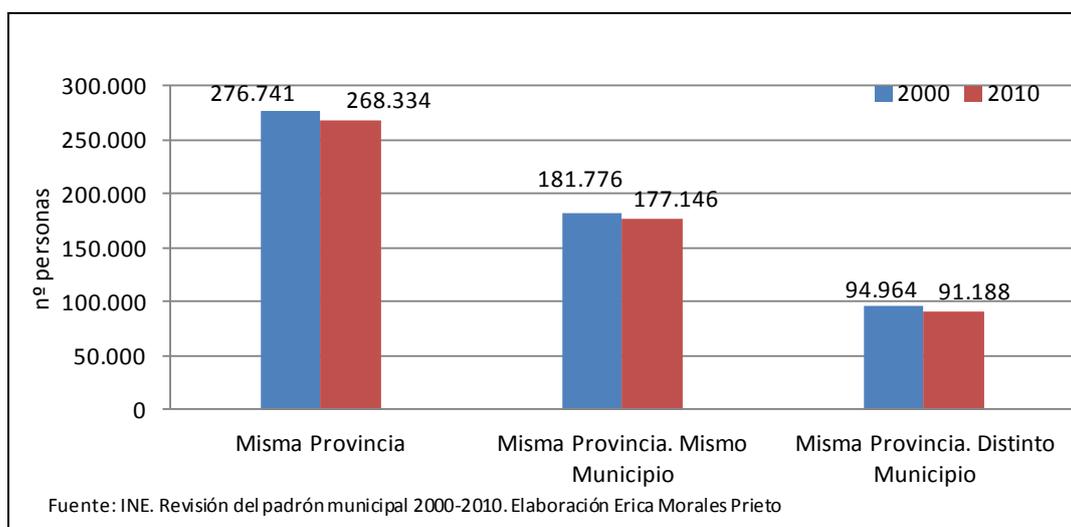
Lo mismo ocurre con los nacidos por CCAA, mientras que el número de residentes en Burgos nacidos en otra CCAA se vio incrementado en 3.023 personas, las personas nacidas en Castilla y León y residentes en Burgos descendieron en 8.685 personas.

Gráfico 20. Diferencia entre los nacidos en la misma y distinta CCAA residentes en Burgos 2000-2010



Las diferencias dentro de la misma CCAA son escasas ya que, en todos los casos se registraron valores negativos en cada una de las variables consideradas. El número de nacidos en la misma provincia se redujo en 8.407 personas de las cuales 4.630 nacieron en el mismo municipio en la misma provincia y 3.776 distinto municipio de residencia. También registraron valores negativos los nacidos en otra provincia, con un descenso 278 personas. A la vista de estos datos es obvio que, a pesar del balance global positivo, Burgos no es una de las provincias que presentan mayores atractivos para atraer nueva población o mantener sus efectivos locales y regionales.

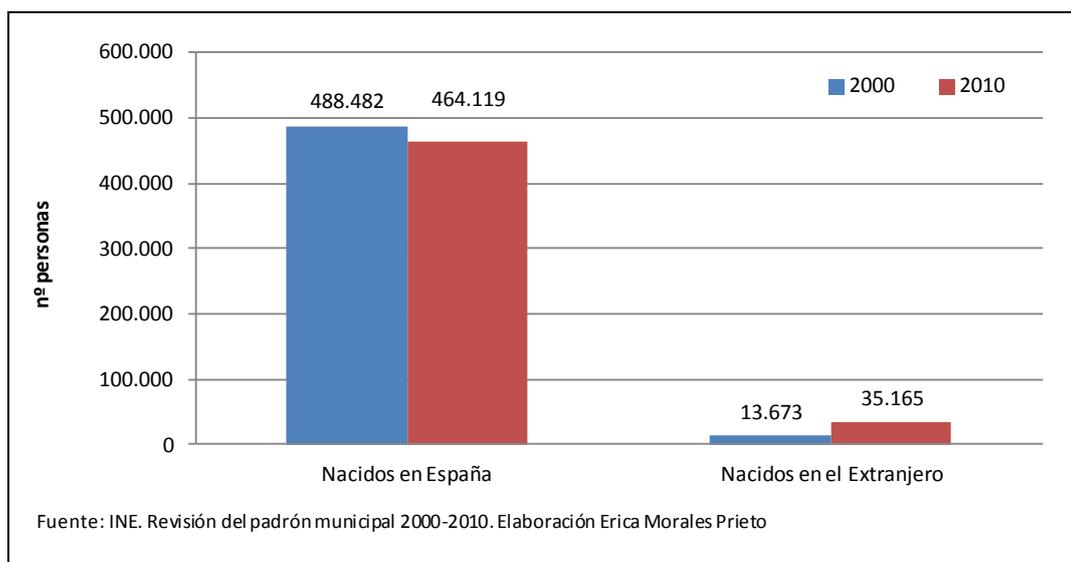
Gráfico 21. Diferencias de los nacidos dentro de una misma CCAA residentes en Burgos 2000-2010



León es la primera provincia de análisis que en conjunto perdió población, si en el año 2000 alcanzó los 502.155 habitantes en 2010 descendió a los 499.284, una pérdida de 2.871 residentes que supuso un decrecimiento relativo muy ligero de tan solo un 0,57% pero interesante por su valor cualitativo. Ahora bien, este resultado global se derivó de tendencias contrastadas según colectivos. El balance del número de residentes nacidos en el extranjero, así como los nacidos en otra CCAA tuvo valores positivos, aunque no sirvieron para paliar los resultados negativos del conjunto provincial.

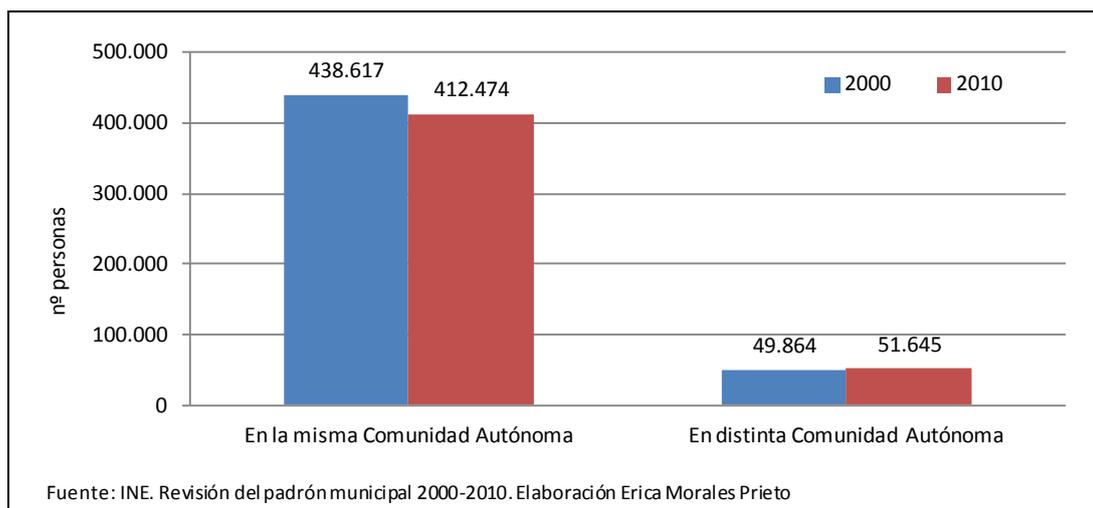
En concreto, los residentes en León nacidos en otro municipio de la misma provincia presentaban un crecimiento del 3,81%, cerca está el valor de los residentes en León nacidos en otra CCAA con un 3,57%. Por lo que se refiere a la población nacida en el extranjero creció en 21.492 personas manteniéndose la tendencia migratoria de la provincia desde la década de los cincuenta y sesenta asociada al atractivo de determinadas actividades económicas, como la minería. Este crecimiento de la población extranjera que supuso un incremento del 157,19%, no es tan significativo como los casos analizados anteriormente pese a su gran significado debido a “su composición sin duda la más variada de toda la Comunidad Autónoma la tendencia al coincidir en un mismo territorio las consecuencias de una inmigración ya tradicional, protagonizada por portugueses y caboverdianos llegados desde hace más de tres décadas y atraídos por la oferta de trabajo entonces disponible en las cuencas mineras de la provincia, con los nuevos flujos migratorios que comenzaron a afectar a Castilla y León con mayor intensidad a partir de comienzos del Siglo XXI” (López Trigal y Delgado Urrecho, 2002: 348) (ver anexo tabla 42 Población de León por lugar de nacimiento y residencia. Variación absoluta e incremento interanual. 2000-2010).

Gráfico 22. Diferencia entre los nacidos en España y los nacidos en el extranjero residentes en León 2000-2010



Por el contrario en lo que respecta a los nacidos en España residentes en León cuya variación entre el año 2000 y 2010 fue inversa y significativa con un descenso 24.363 personas. Lo mismo ocurrió con los nacidos según CCAA, mientras que el número de nacidos en otra CCAA y residente en León se vio incrementado en 1.781 personas, las personas nacidas en Castilla y León y residentes en la provincia leonesa descendieron en 26.143.

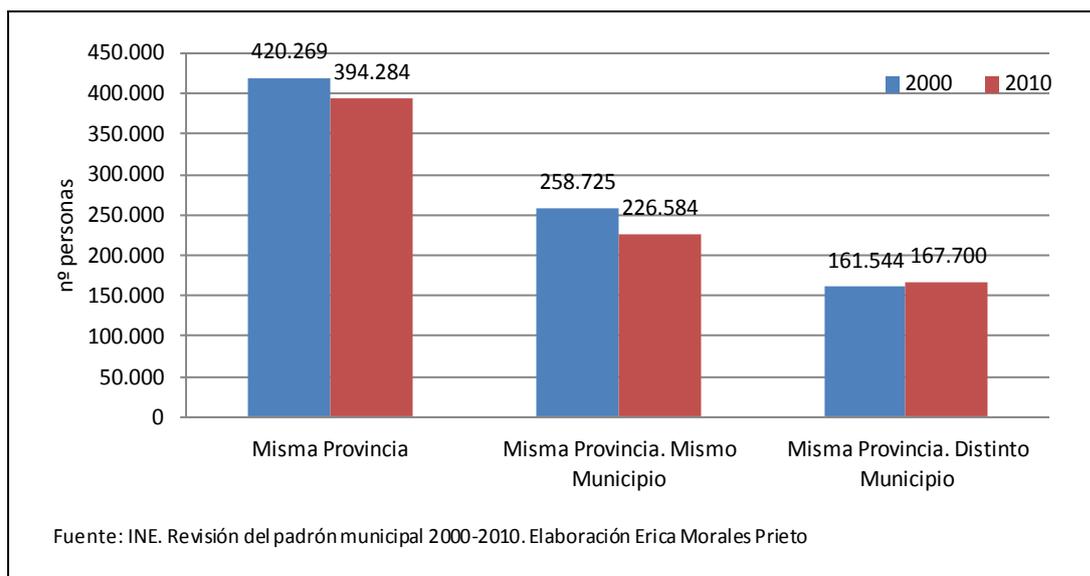
Gráfico 23. Diferencia entre los nacidos en la misma y distinta CCAA residentes en León 2000-2010



Por su parte, las diferencias de los nacidos en la CCAA residentes en León no mostraban diferencias respecto a los anteriores casos analizados. Todos

los tipos registraban una variación negativa excepto los nacidos en la misma provincia pero en distinto municipio que presentaban valores positivos con una ganancia total de 6.156 personas, mientras el número de nacidos en la misma provincia y mismo municipio, y, los que han nacido en otra provincia, registraban valores negativos de 25.985, 32.141 y 158 personas respectivamente.

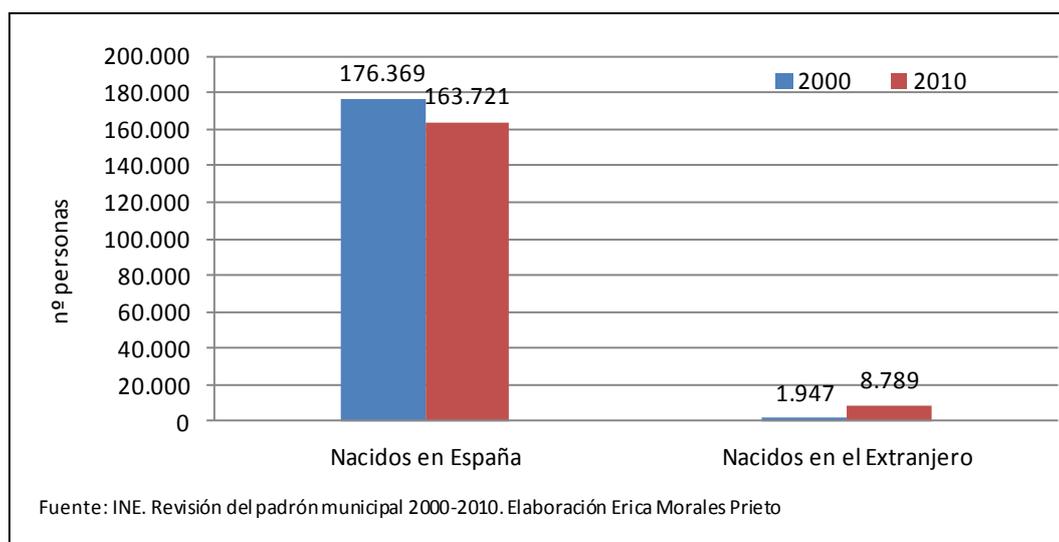
Gráfico 24. Diferencias de los nacidos y residentes dentro de una misma CCAA residentes en León 2000-2010



Palencia, como León fue la segunda provincia que perdió población durante el periodo de análisis. Mientras que en el año 2000 tenía 178.316 efectivos en 2010 contaba con 172.510. Una pérdida de 5.809 personas que contrastaba con el crecimiento del número de nacidos en el extranjero residentes en Palencia en un 351% en el mismo período (ver anexo tabla 43 Población de Palencia por lugar de nacimiento y residencia. Variación absoluta e incremento interanual. 2000-2010).

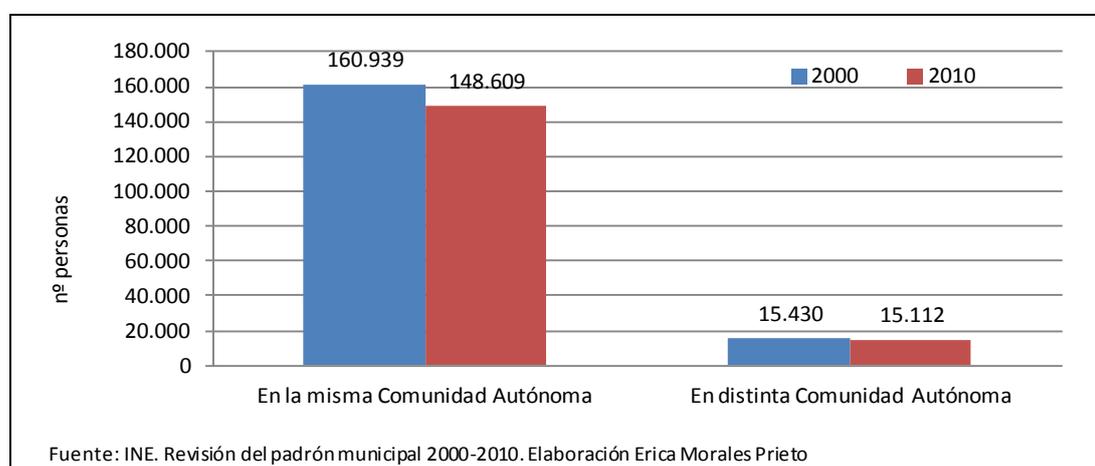
En primer lugar, la diferencia entre los nacidos en España y los nacidos en el extranjero residentes en Palencia entre el año 2000 y 2010 fue significativa ya que la presencia de nacidos en España residentes en dicha provincia se vio reducida considerablemente, en menos de 12.330 personas españolas residentes en Palencia frente a la ganancia de más de 6.500 residentes extranjeros.

Gráfico 25. Diferencia entre los nacidos en España y los nacidos en el extranjero residentes en Palencia 2000-2010



Por lo que se refiere a los residentes según comunidad autónoma de nacimiento la variación entre el año 2000 y 2010 muestra valores negativos, siendo más significativa la pérdida de los residentes nacidos en nuestra CCAA, ya que hablamos de una reducción de 12.330 personas frente a las 318 personas menos nacidas en otra CCAA y residente en Palencia.

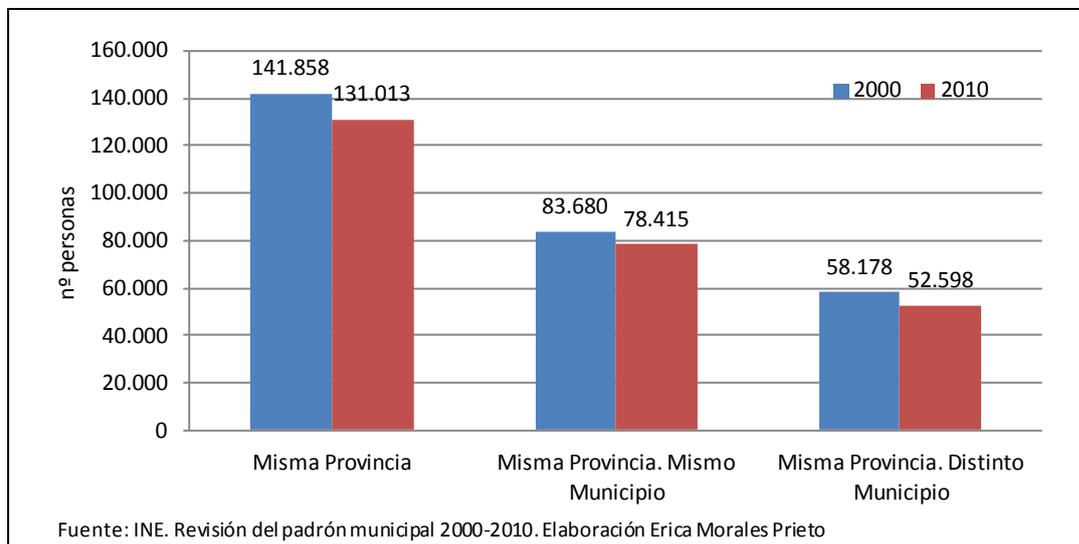
Gráfico 26. Diferencia entre los nacidos en la misma y distinta CCAA residentes en Palencia 2000-2010



Y lo mismo ocurre con los nacidos dentro de la CCAA donde se registró una variación absoluta negativa tanto en los nacidos dentro de la misma provincia, con 10.845 personas menos; de los cuales -5.265 personas nacieron en

el mismo municipio y -5.580 en distinto municipio; respecto a los nacidos en otra provincia el descenso fue de 1.485 personas.

Gráfico 27. Diferencias de los nacidos y residentes dentro de una misma CCAA residentes en Palencia 2000-2010

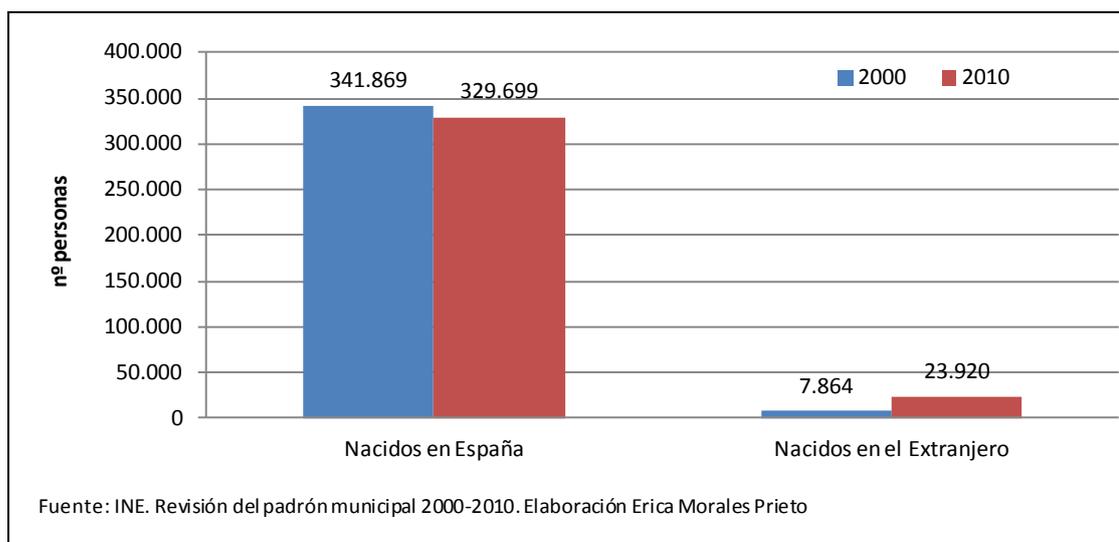


Según datos del censo del 2000, Salamanca alcanzó los 349.733 habitantes y en 2010 los 353.619, lo que supuso un crecimiento positivo provincial del 1,11%.

En lo que respecta a la población nacida en otra CCAA residente en Salamanca el incremento fue de un 7,29%, pero fue la población extranjera, como el resto de los casos, la que mayor peso alcanzó habiendo experimentado un crecimiento del 204% (16.056 extranjeros) en la década de 2000-2010 (ver anexo tabla 44 Población de Salamanca por lugar de nacimiento y residencia. Variación absoluta e incremento interanual. 2000-2010).

La diferencia entre la dinámica de los nacidos en España y los nacidos en el extranjero residentes en Salamanca fue significativa ya el número de nacidos en el extranjero creció mucho más que el valor de los nacidos en España. En el primer caso, aportaron un crecimiento positivo en 16.056 personas, frente a un descenso de 12.170 residentes nacidos en España.

Gráfico 28. Diferencia entre los nacidos en España y los nacidos en el extranjero residentes en Salamanca 2000-2010



Por lo que se refiere a los nacidos en la misma CCAA y en distinta CCAA los valores mantuvieron la dinámica de otras provincias, mientras que los nacidos en Castilla y León descendieron en 14.509, la variación absoluta de la población residente en Salamanca fue de 2.339 personas.

Las dinámica de la población nacida en la misma CCAA fue dispar, ya que nos encontramos con valores positivos para la población nacida en otra provincia de la misma CCAA y en distinto municipio de la misma provincia (420 y 3.338 personas respectivamente) frente a los valores negativos de los nacidos en el mismo municipio de la misma provincia, -18.266 personas.

Gráfico 29. Diferencia entre los nacidos en la misma y distinta CCAA residentes en Salamanca 2000-2010

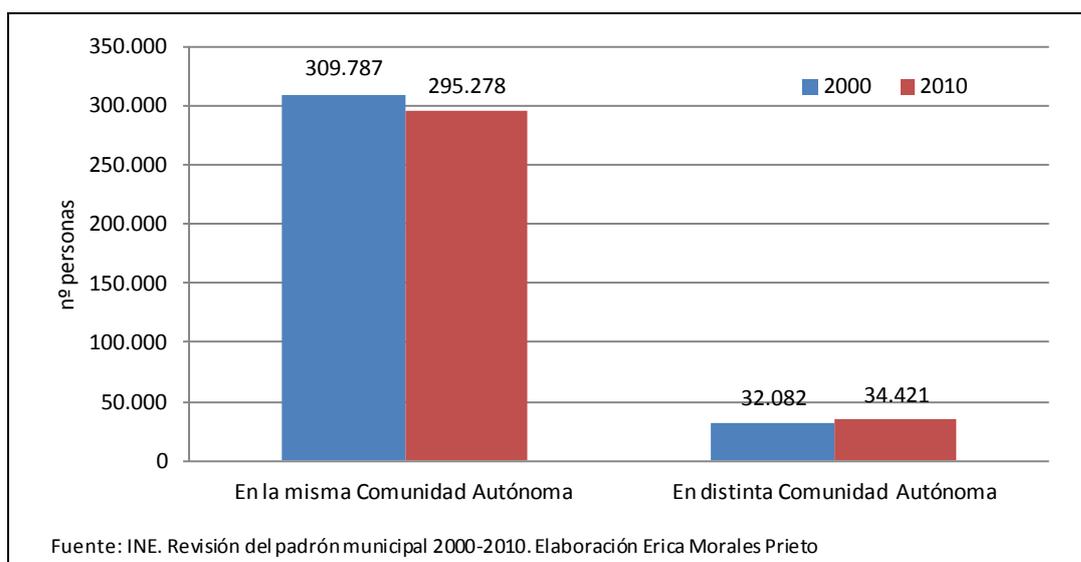
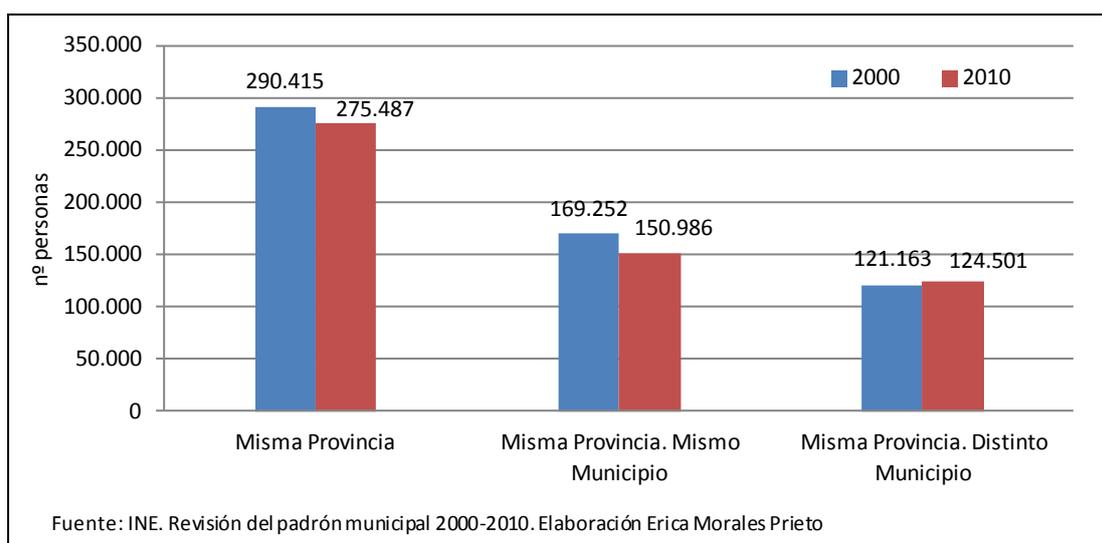


Gráfico 30. Diferencias de los nacidos y residentes dentro de una misma CCAA residentes en Salamanca 2000-2010



Segovia, sin duda, fue la provincia que más creció en la década analizada, pasando de tener 146.613 en el 2000 a 164.268 en el 2010. A diferencia del resto de provincias, cobra importancia el número de nacidos en otros municipios y en otra provincia, además de mantener, como en el resto de provincias, un crecimiento de residentes nacidos en otra CCAA y en el extranjero.

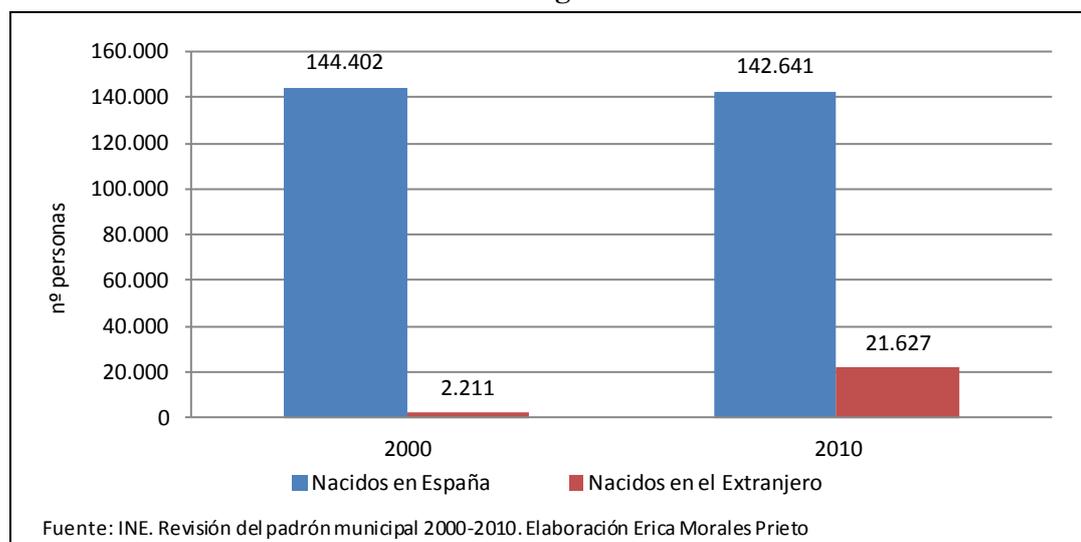
Estamos ante un crecimiento provincial del 12,04% en una década, un crecimiento positivo que se debió al incremento de los nacidos en distinto

municipio dentro de la provincia de Segovia (2,73%), los nacidos en otra provincia que instalaron su residencia en Segovia (1,61%), los nacidos en otra CCAA (27,23%) siendo los nacidos en el extranjero los que mayor variación presentaron con un 878%.

Se trata de un caso de gran interés ya que Segovia era la provincia española que, en 1975, contabilizaba el menor número de residentes extranjeros, y mantuvo valores similares hasta 1991. El incremento más intenso se produjo a partir de 1997, llegando a 31 de marzo de 2001 a contabilizar 3.451 personas, la cuarta provincia de Castilla y León en el número de extranjeros residentes en esa fecha, tras multiplicar por 100 sus efectivos en el período 1975-2001 (López Trigal, L. y Delgado Urrecho. J.M., 2002) (ver anexo tabla 46 Población de Segovia por lugar de nacimiento y residencia. Variación absoluta e incremento interanual. 2000-2010).

La variación entre los nacidos en España y los nacidos en el extranjero residentes en Segovia ha sido muy importante ya que el crecimiento del número de nacidos en el extranjero superó al de los nacidos en España de manera muy significativa, habiendo experimentado un crecimiento positivo en 19.416 personas nacidas en el extranjero, frente a los 1.761 residentes menos nacidos en España.

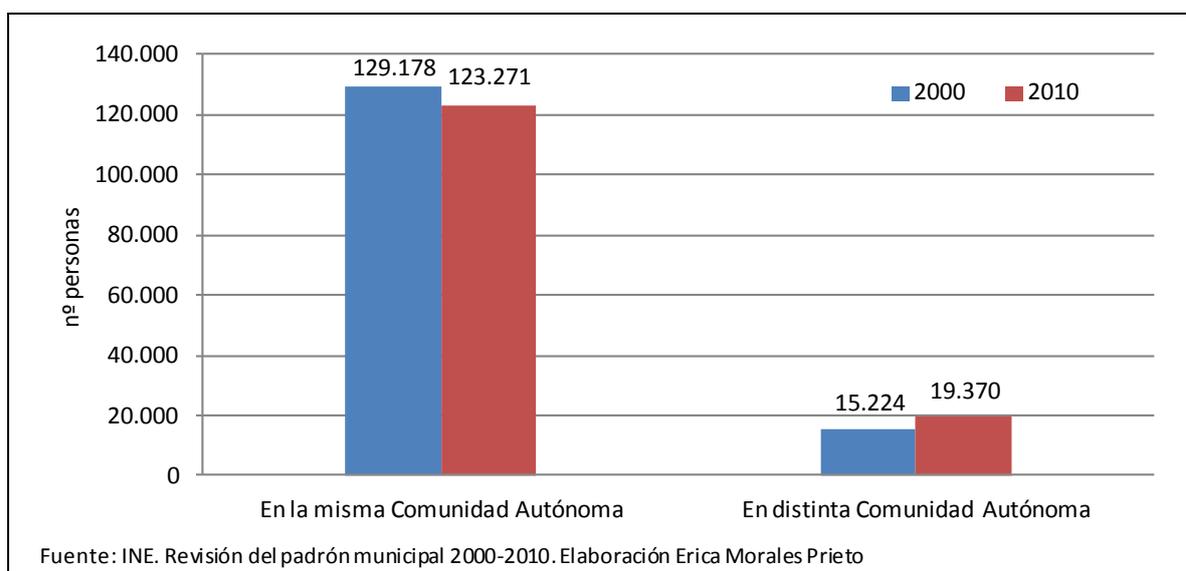
Gráfico 31. Diferencia entre los nacidos en España y los nacidos en el extranjero residentes en Segovia 2000-2010



3. Castilla y León: predominio rural con una fuerte polarización urbana

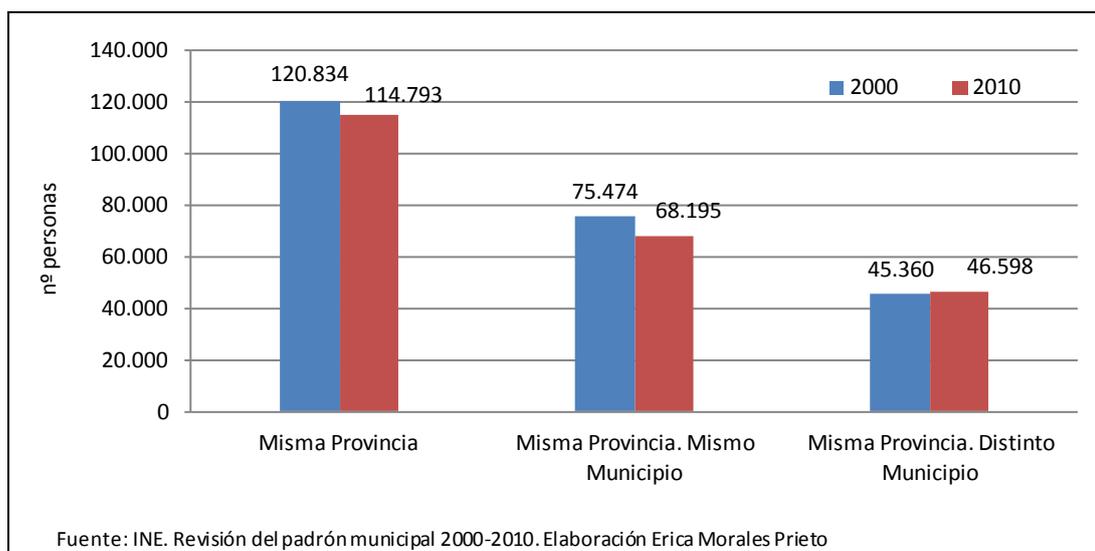
Por comunidad autónoma de nacimiento los valores mantuvieron la dinámica de otras provincias, mientras que los nacidos en Castilla y León descendieron en 5.907 personas, la población nacida en otra CCAA residente en Segovia era de 4.146 personas más.

Gráfico 32. Diferencia entre los nacidos en la misma y distinta CCAA residentes en Segovia 2000-2010



La dinámica de la población nacida en la misma provincia fue, igualmente, dispar. Nos encontramos con valores positivos para los nacidos dentro de la misma provincia pero distinto municipio al área de estudio, con 1.238 personas más en 2010 respecto al año 2000, mientras que los nacidos en otra provincia de la misma CCAA que fijaron su residencia en Segovia aportaban 134 efectivos más. Por su parte, los nacidos dentro de la misma provincia pero en otro municipio registraron valores negativos con 7.279 personas menos, mientras que, en conjunto, los nacidos dentro de la misma provincia residentes en Segovia descendieron en 6.041 personas.

Gráfico 33. Diferencias de los nacidos y residentes dentro de una misma CCAA residentes en Segovia 2000-2010



La provincia de **Soria** constituyó el mayor exponente de declive demográfico y desintegración socioterritorial de todas las que componen la comunidad de Castilla y León. Durante todo el siglo XX, la emigración fue prácticamente una constante en la población soriana, sobre todo en su segunda mitad. Hasta 1950 el censo de población creció ligeramente con respecto al de 1900, pero sólo debido a que el crecimiento natural contrarrestó las cifras negativas de la emigración. Fue a partir de ese año cuando la población de Soria se hundió, pasando de 161.182 habitantes en esa fecha a 90.911 en el año 2000.

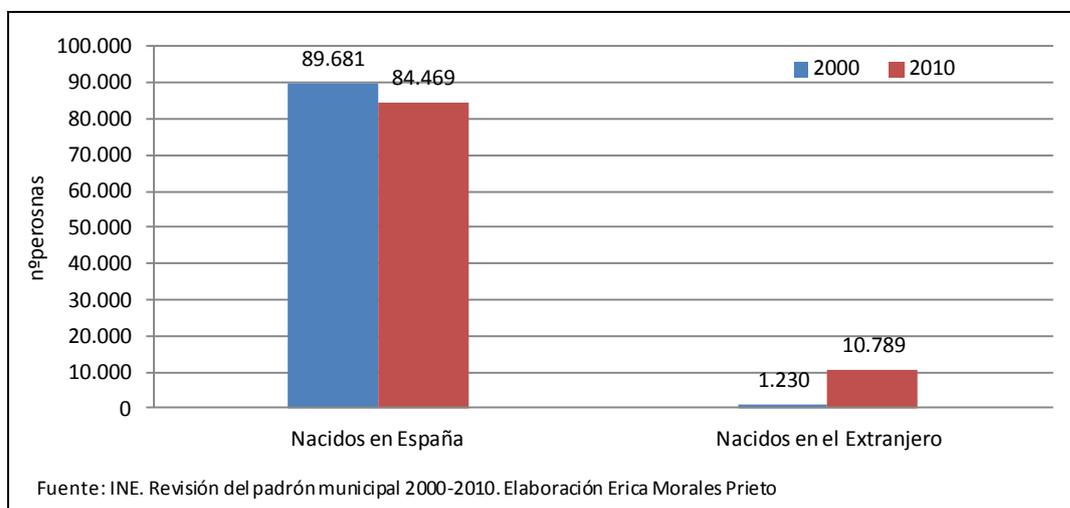
Pese al carácter tradicional de ser emisor de población, donde el abandono ha sido siempre dominante, en los inicios del siglo XXI, como en la mayoría de las provincias, cambió la tendencia y, como en el resto de la región, su dinámica demográfica pasó a estar dominada por la población nacida en otras provincias y en el extranjero.

Soria pasó de tener 90.911 habitantes en el año 2000 a 95.258 en 2010, una diferencia de 4.347 habitantes, un crecimiento provincial del 3,56%, que se debió a la llegada de población desde otras provincias (8,47%) y otras CCAA (8,47%) pero, fundamentalmente, al aporte de la población extranjera con un incremento del 777,15% en una década (ver anexo tabla 47 Población de Soria

por lugar de nacimiento y residencia. Variación absoluta e incremento interanual. 2000-2010).

La diferencia en la variación de los nacidos en España y los nacidos en el extranjero residentes ha sido menor que en otros casos de la CCAA aunque se mantuvo la misma tendencia y, el número de nacidos en el extranjero que se incorporan como residentes a la provincia superó al de los nacidos en España, habiendo experimentado en el primer caso un crecimiento positivo en 9.559 personas, frente a un descenso de 5.212 residentes menos nacidos en España.

Gráfico 34. Diferencia entre los nacidos en España y los nacidos en el extranjero residentes en Soria 2000-2010



En los nacidos en la misma CCAA y en distinta CCAA los valores mantuvieron la dinámica de otras provincias, el número de residentes en Soria nacidos en Castilla y León descendió en 6.101 personas, mientras que la población nacida en otra CCAA residente en Soria fue de 889 personas más. Dentro de la población nacida en la misma CCAA tan solo nos encontramos con valores positivos para la población nacida en otra provincia de la misma CCAA (133 personas), frente a los valores negativos de los nacidos en la misma provincia (-6.234), el mismo municipio de la misma provincia (- 3.854 personas) o los nacidos en la misma provincia pero en distinto municipio (2.380 personas menos).

Gráfico 35. Diferencia entre los nacidos en la misma y distinta CCAA residentes en Soria 2000-2010

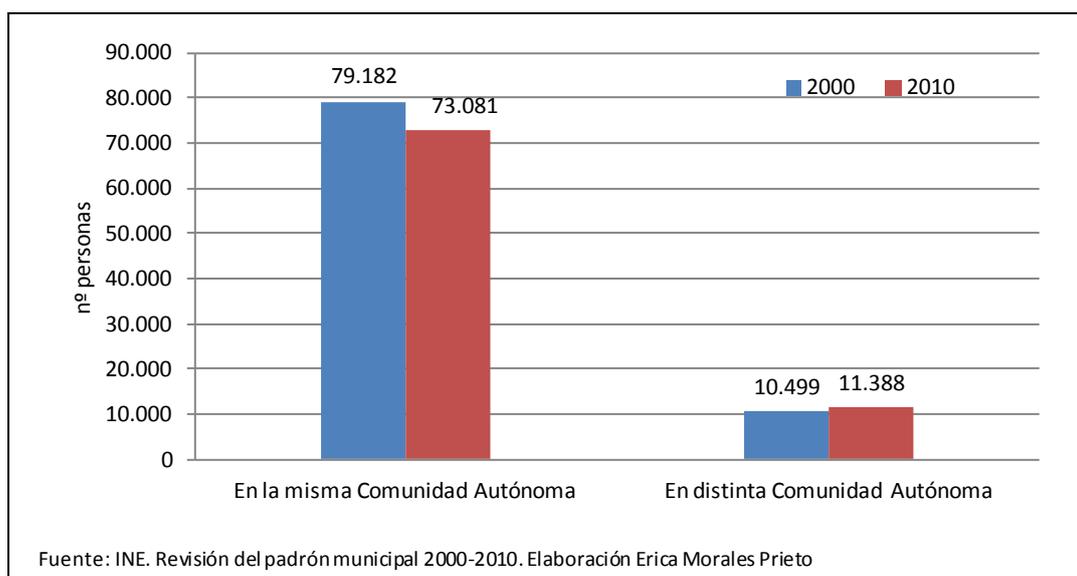
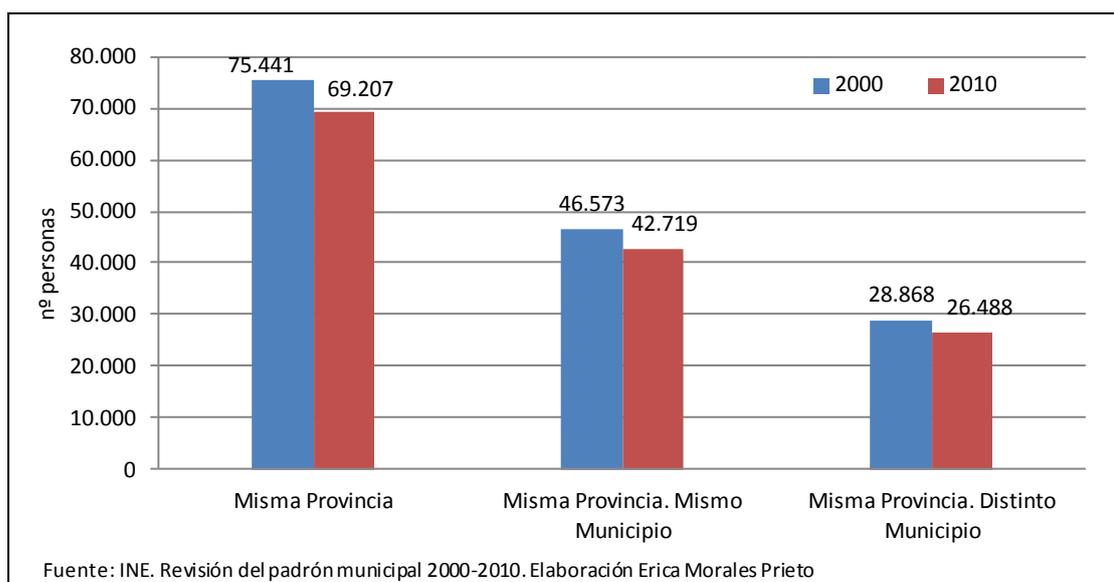


Gráfico 36. Diferencias de los nacidos y residentes dentro de una misma CCAA residentes en Soria 2000-2010



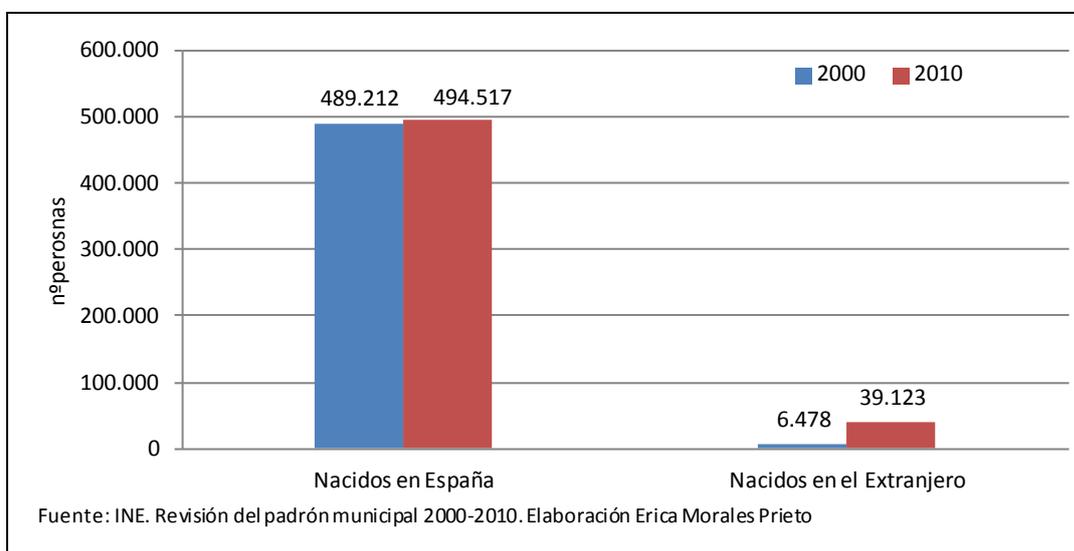
El caso de **Valladolid**, por su parte, presentaba también una dinámica positiva, con un incremento de su población que pasó de 495.690 en el año 2000 a 533.640 en 2010.

Difiere del resto de provincias porque mantuvo un crecimiento positivo en casi todos los grupos. En conjunto estamos hablando de un crecimiento provincial del 7,66% que se debió al incremento de la población nacida en otra

CCAA, con un 0,59%, la nacida en la misma provincia, 0,59%, en la misma provincia en distinto municipio, 12,98%, en distinta CCAA, 5,89% y, fundamentalmente, a la población extranjera con un 503,94% que decidieron fijar su residencia en Valladolid.

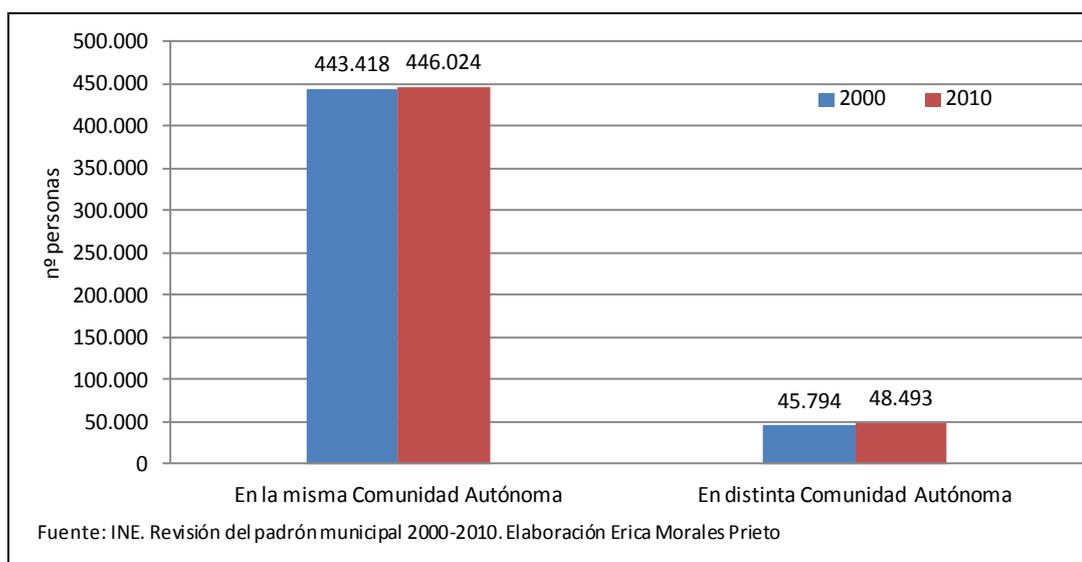
Por país de nacimiento, el comportamiento del grupo de los nacidos en España y los nacidos en el extranjero residentes en Valladolid, fueron similares a los de las otras provincias, de forma que el número de nuevos residentes nacidos en el extranjero superó al valor de los nacidos en España, con un crecimiento, en el primer caso, de 32.645 personas, frente a los 5.305 nacidos en el segundo.

Gráfico 37. Diferencia entre los nacidos en España y los nacidos en el extranjero residentes en Valladolid 2000-2010



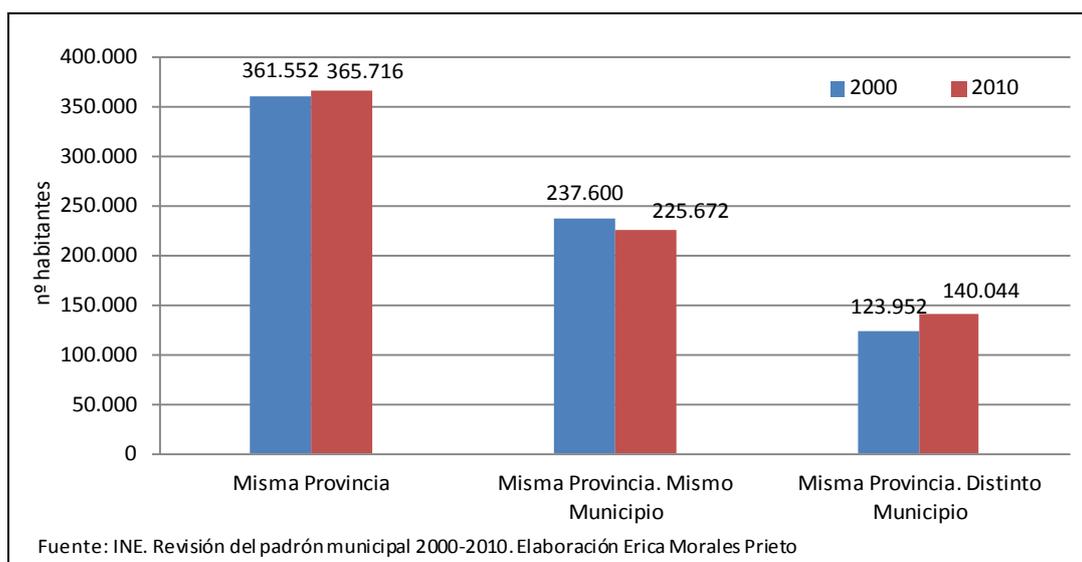
De los nacidos en la misma y en distinta CCAA los valores fueron similares, mientras que los nacidos en Castilla y León representaron 2.606 personas más, la población nacida en otra CCAA residente en Valladolid creció en 2.699 personas, registrando una variación positiva en ambos casos.

Gráfico 38. Diferencia entre los nacidos en la misma y distinta CCAA residentes en Valladolid 2000-2010



Las variaciones respecto a la población nacida en la misma CCAA fueron sustancialmente desiguales ya que nos encontramos con valores positivos para la población nacida en otra provincia de la misma CCAA y en distinto municipio de la misma provincia (4.164 y 16.092 personas respectivamente) frente a los valores negativos de los nacidos en la misma provincia- en el mismo municipio (-11.928 personas) y los nacidos distinta provincia de la misma CCAA (-1.557).

Gráfico 39. Diferencias de los nacidos y residentes dentro de una misma CCAA residentes en Valladolid 2000-2010



Zamora, es la última provincia de análisis, siendo al mismo tiempo la última provincia que perdió población pasando de 203.469 en el año 2000 a 194.214 en 2010. Un descenso de población arrastrado por los datos negativos entre los nacidos en otra CCAA y en el extranjero.

En conjunto estamos hablando de un decrecimiento provincial del 4,55%, los valores positivos que representaban la población nacida en otra CCAA (10,06%) y los nacidos en el extranjero (220,7%), en este caso, este último colectivo no ayudó a paliar los valores negativos del descenso de los residentes en Zamora nacidos en otros lugares (ver anexo tabla 48 Población de Zamora por lugar de nacimiento y residencia. Variación absoluta e incremento interanual. 2000-2010). La diferencia entre los nacidos en España y los nacidos en el extranjero residentes en Zamora fue significativa ya el número de nacidos en el extranjero superó al valor de los nacidos en España, como en otras provincias, habiendo experimentado en el primer caso un crecimiento positivo en 7.219 personas, frente a los 16.474 residentes menos nacidos en España.

En cuanto a los nacidos en la misma CCAA y en distinta CCAA se mantuvo la dinámica de otras provincias, mientras que los nacidos en Castilla y León descendieron en 17.748, la población nacida en otra CCAA residente en Zamora fue de 1.274 personas más.

Gráfico 40. Diferencia entre los nacidos en España y los nacidos en el extranjero residentes en Zamora 2000-2010

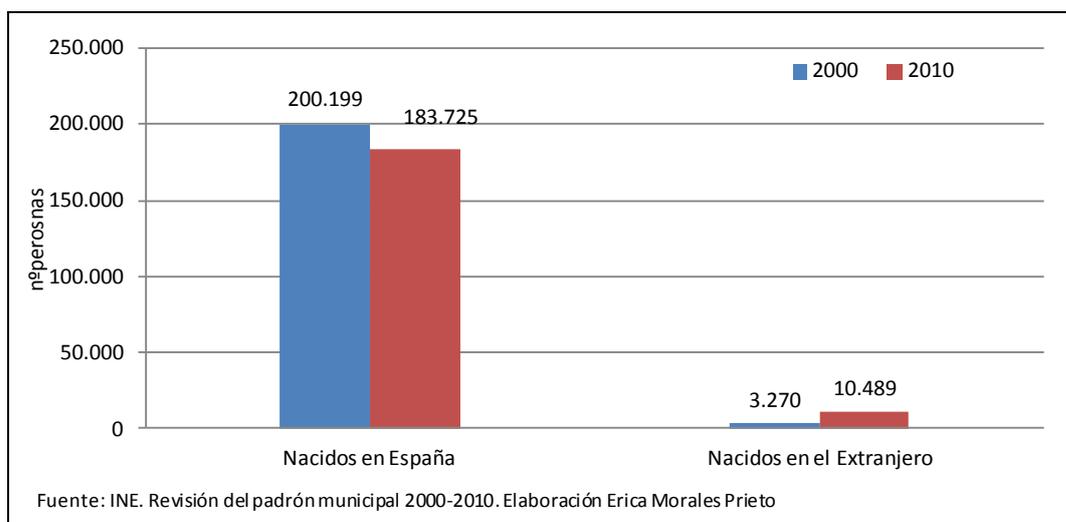
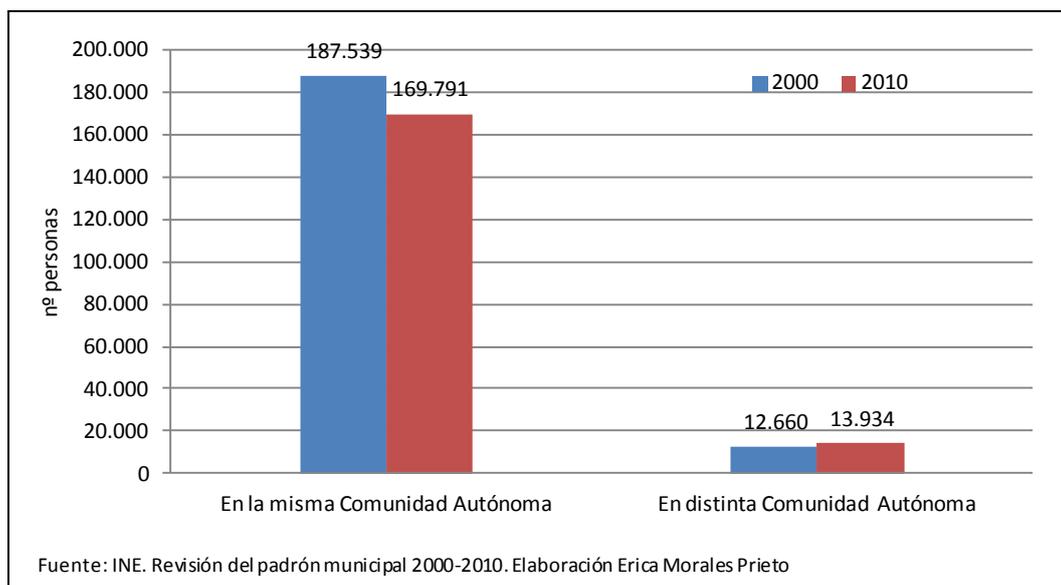
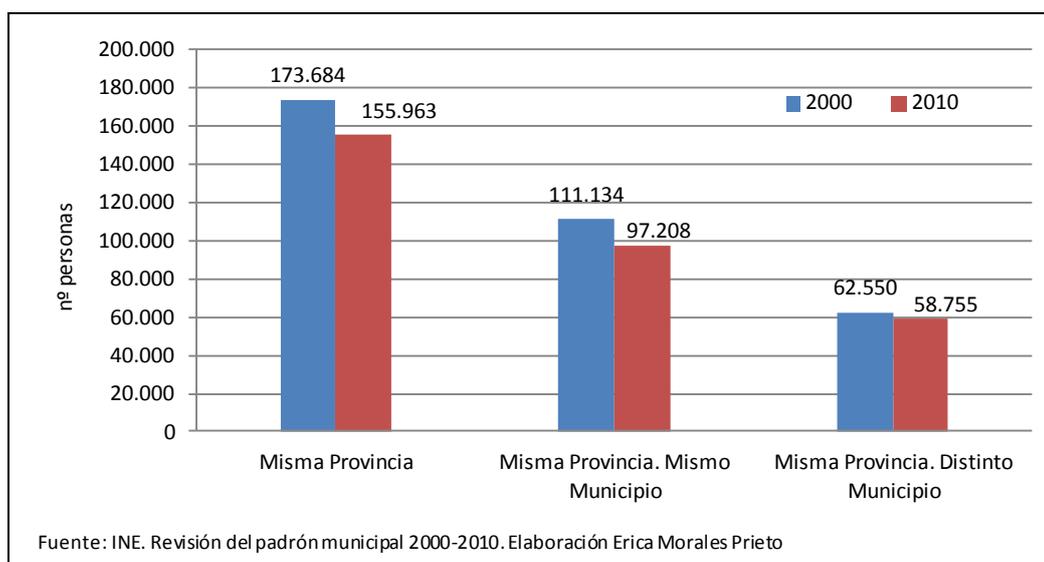


Gráfico 41. Diferencia entre los nacidos en la misma y distinta CCAA residentes en Zamora 2000-2010



Las diferencias de la población nacida en la misma provincia siguió siendo la misma tendencia que en todos los casos con variación negativa entre 2000-2010. Los nacidos y residentes en la misma provincia descendieron en 17.721; los nacidos en la misma provincia en distinto municipio descendieron en 13.926 personas, y dentro de la misma provincia en distinto municipio fue de 3.795 habitantes menos.

Gráfico 42. Diferencias de los nacidos y residentes dentro de una misma CCAA residentes en Zamora 2000-2010



La propia evolución de cada una de las provincias justifica el crecimiento del conjunto de la región en la primera década del siglo XXI. Tan solo León, Palencia y Zamora habían perdido población en este periodo, mientras que el resto de provincias tuvieron un crecimiento positivo.

Ese crecimiento en líneas generales se debió al incremento de población residente en cada una de las provincias pero que ha nacido en otros lugares, fundamentalmente, en otras provincias, otras CCAA y sobretodo, en el extranjero.

Estamos pues ante una trayectoria hasta ahora nunca vista en Castilla y León, un crecimiento demográfico debido fundamentalmente a la llegada de población, mientras que la población que nace en nuestra región sale de la misma hacia otros espacios, aunque hemos podido comprobar como muchos colectivos durante el periodo de análisis vieron en Castilla y León un lugar de asentamiento.

Especialmente significativa, por novedosa, es la llegada de población desde fuera del país. Una corriente migratoria desconocida hasta ahora y con gran peso en nuestra región.

3.5.2 El importante papel de las migraciones desde el extranjero

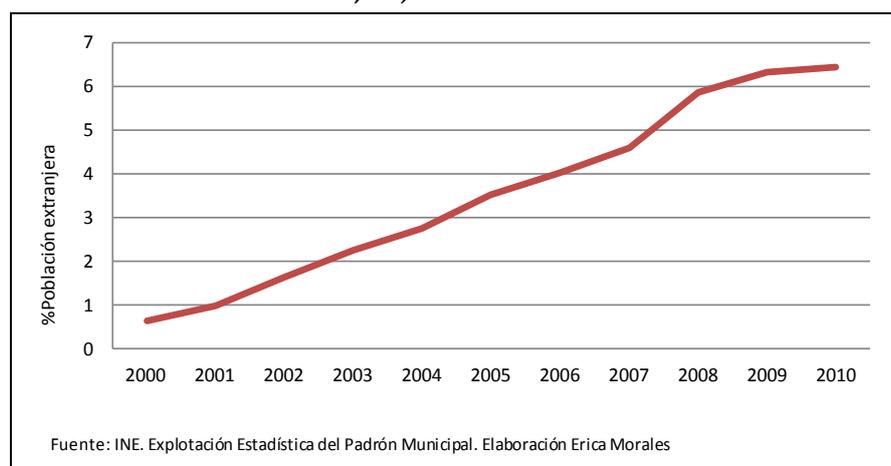
En efecto, en los últimos años junto con la llegada de inmigraciones procedentes de otras CCAA han sido las migraciones exteriores las que han contribuido de forma más notable al crecimiento demográfico de la región.

Desde mediados de los ochenta, España pasó a configurarse más como un país receptor de inmigrantes que emisor de emigrantes, de ahí que haya cambiado la dinámica de población en los últimos años, no solo en el conjunto nacional, sino en nuestra región. Por ello la llegada masiva de emigrantes extranjeros a España se constituye como el fenómeno geodemográfico y social de mayor transcendencia en las últimas décadas del siglo XX y principios del XXI (Recaño Valverde, 2009).

La primera década del siglo XXI se caracterizó por el crecimiento progresivo de la llegada de población extranjera pasando de 43.421 personas en

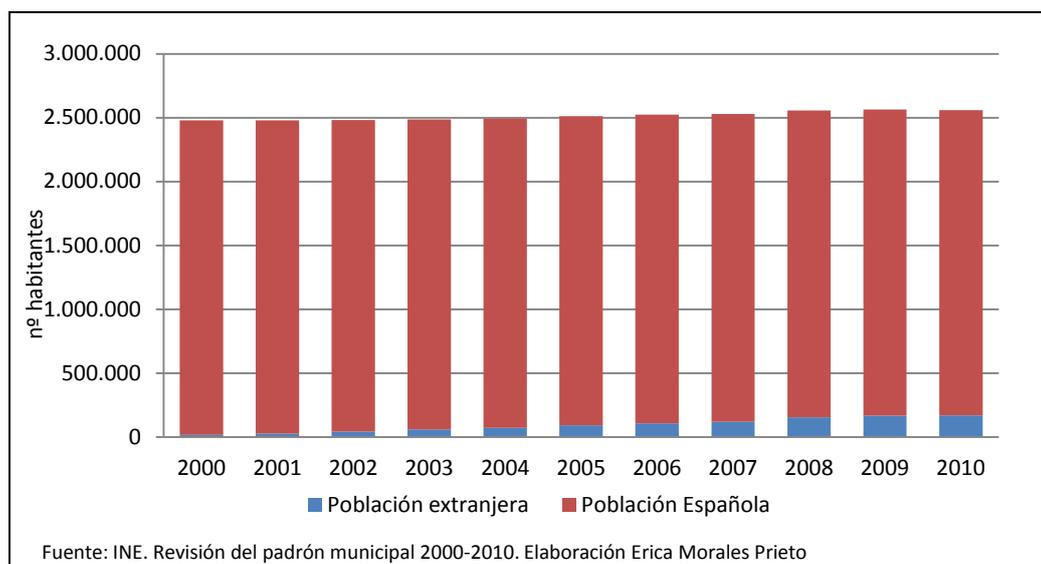
el año 2000 a 201.673 en 2010. Un total de 158.252 residentes extranjeros más en Castilla y León, lo que supuso un incremento del 364%. Se puede considerar poco significativo si lo comparásemos con otras CCAA, sin embargo, en el contexto de una región muy deprimida demográficamente y con una larga historia de emigración masiva, incluso exterior, este cambio de tendencia y este crecimiento absoluto, constituyeron hechos relevantes.

Gráfico 43. Evolución de la población inmigrante (residentes en Castilla y León nacidos en el extranjero) en números relativos. 2000-2010



Castilla y León es una de las regiones que más tardíamente se incorporó a los espacios de nueva inmigración, haciéndose visible en el crecimiento en términos relativos de la población inmigrante sobre el total de la población fundamentalmente en los últimos años de la primera década del siglo XXI.

Gráfico 44. Composición de la población castellana y leonesa. (2000-2010)



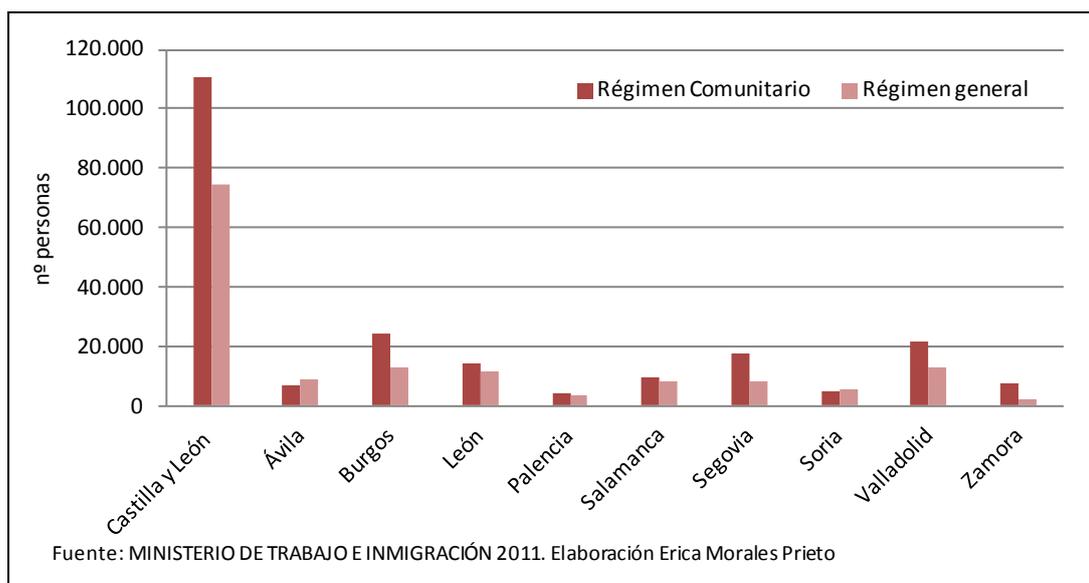
Tal como señala Urrecho (2006:77-79) en el informe elaborado para el CES sobre la inmigración en España, ha sido indiscutible el fuerte impacto que sobre los datos ha tenido la resolución de procedimientos extraordinarios de regularización, lo que condicionó significativamente la interpretación de su evolución temporal, ya que el número de empadronamientos de la población inmigrante ha sido significativo, aunque posiblemente, el número de inmigrantes registrados en los últimos años no correspondía, ni corresponde, con la realidad de nuevos residentes en nuestro país, y más concretamente en nuestra región. Hay que tener en cuenta que la cuantificación de la población inmigrante no es del todo cierta. Hubo unos años en los que la cuantificación de las personas que llegaban a nuestro país no era cuantificable, ya que gran parte de la población inmigrante no se empadronaba, sin embargo con la apertura de vías legales incrementó el número de empadronados. Hasta finales del siglo XX el número de extranjeros con permiso de residencia no era real al número de residentes en el padrón, ya que muchos extranjeros “con papeles” ni siquiera se molestaban en darse de alta en el municipio de residencia, situación que se mantiene en la actualidad. Pese a estas irregularidades a las que hace mención el profesor Urrecho, consideramos los datos disponibles para hacernos una imagen del número de inmigrantes residentes en nuestra región y en el conjunto regional (en tabla 50 del anexo. Distribución de la población por CCAA según nacionalidad).

En esta línea hay que tener en cuenta que los datos de la población oficialmente empadronada, no siempre han sido coincidentes con los reales. El propio Ministerio de Trabajo e inmigración de 2010 estableció una distinción entre el número de extranjeros del Régimen Comunitario y el Régimen General con certificado de registro o tarjeta de residencia en vigor según provincia y sexo. Se definía como régimen comunitario a los ciudadanos comunitarios -nacionales de países de la Unión Europea, de otros Estados parte en el Acuerdo Espacio Económico Europeo y de la Confederación Suiza-, así como a sus familiares y los familiares de españoles que sean nacionales de terceros. El Régimen General, por su parte, incluye a los nacionales de terceros países, salvo que les sea de

aplicación el Régimen Comunitario por ser familiares de ciudadanos comunitarios¹³.

Si lo comparamos con datos del Padrón municipal de 2010 las cifras varían, lo que quiere decir que la composición de la población extranjera también depende del régimen jurídico al que esta acogida.

Gráfico 45. Extranjeros del Régimen Comunitario y General con certificado de registro o tarjeta de residencia en vigor según provincia (Variaciones absolutas. 31-12-2010)



Según datos del padrón en 2010 había en Castilla y León un total de 201.673 extranjeros, mientras que la consideración conjunta del régimen comunitario y general a 2010 alcanzaba los 184.834 con certificado de registro o tarjeta de residencia en vigor, una diferencia sustancial, pero considerable dada la puesta en común y veracidad de los datos a la que se hacía alusión anteriormente.

Centrándonos en los datos del padrón, Castilla y León es una región cuyo comportamiento nada tienen que ver con lo que ocurre en otras comunidades ya que la presencia de extranjeros en la comunidad castellano y leonesa se sitúa por debajo de la media nacional.

¹³ Conceptos extraídos de las Notas metodológicas de la Secretaria General de inmigración y emigración [Consulta en línea abril 2013]

3. Castilla y León: predominio rural con una fuerte polarización urbana

En 2010 la media de la población extranjera sobre el conjunto de población nacional alcanzaba el 12,31% mientras que en el año era de tan solo un 2,69%, mientras que los valores para Castilla y León eran del 0,74% en el año 2000 y 6,62 % en 2010.

Estos datos ponen de relieve el peso marginal que, en este proceso, ha tenido Castilla y León en el conjunto nacional. Frente al incremento del porcentaje de inmigrantes sobre el conjunto nacional de prácticamente 10 puntos, el caso de Castilla y León con un incremento de más de seis puntos estaba muy por debajo de la media y, por supuesto muy alejado respecto a otras CCAA que crecieron más que la media regional (16,10%) como por ejemplo Madrid, Cataluña, C. Valenciana, Canarias, Castilla la Mancha, Murcia, Baleares, Navarra, La Rioja; superando Castilla y León tan solo a comunidades como Asturias, Cantabria, País Vasco, Extremadura, Galicia y Ceuta y Melilla.

Gráfico 46. Porcentaje de la población extranjera por CCAA sobre el total del conjunto nacional. 2000-2010

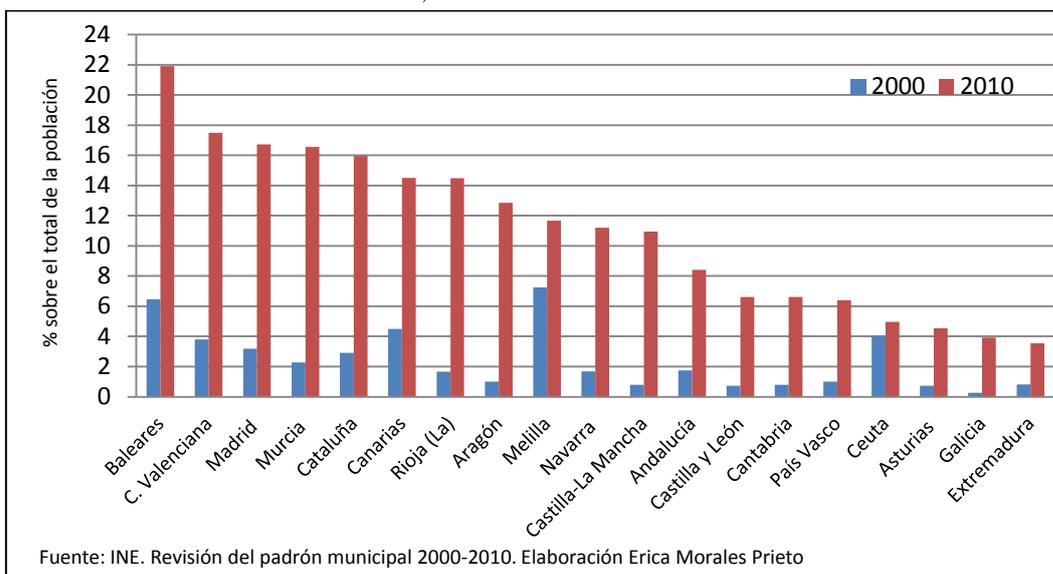
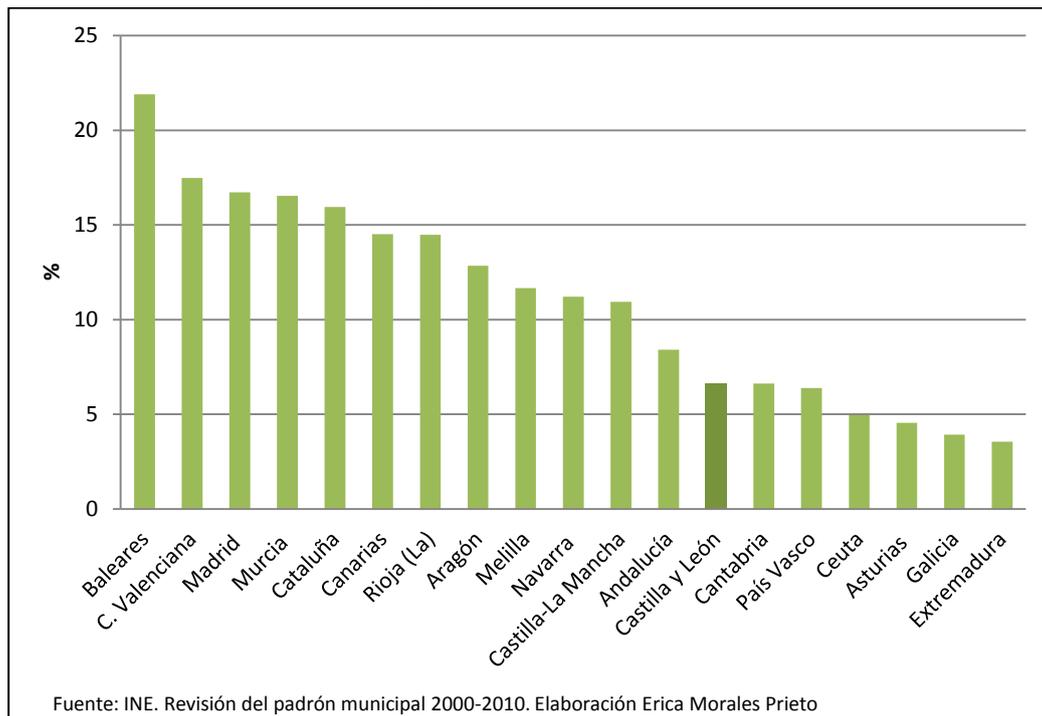


Gráfico 47. Porcentaje de la población extranjera por CCAA sobre el total del conjunto nacional. 2000-2010

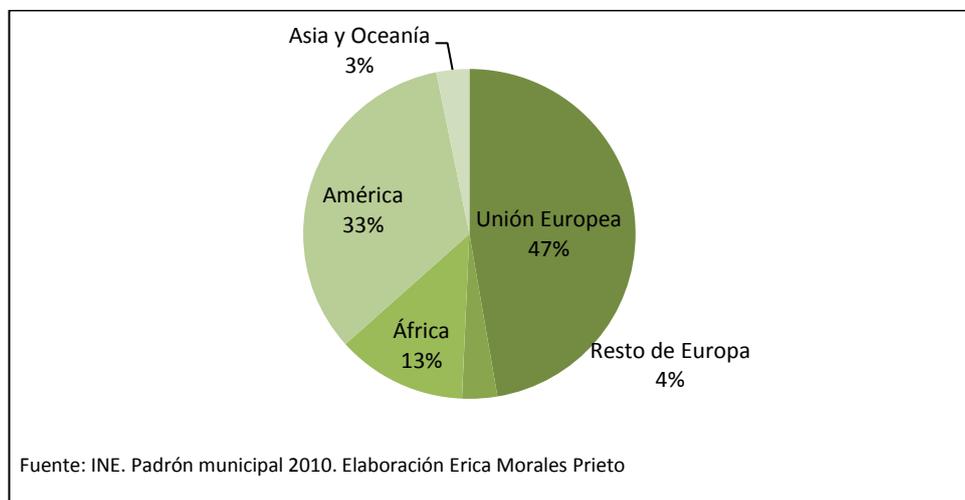
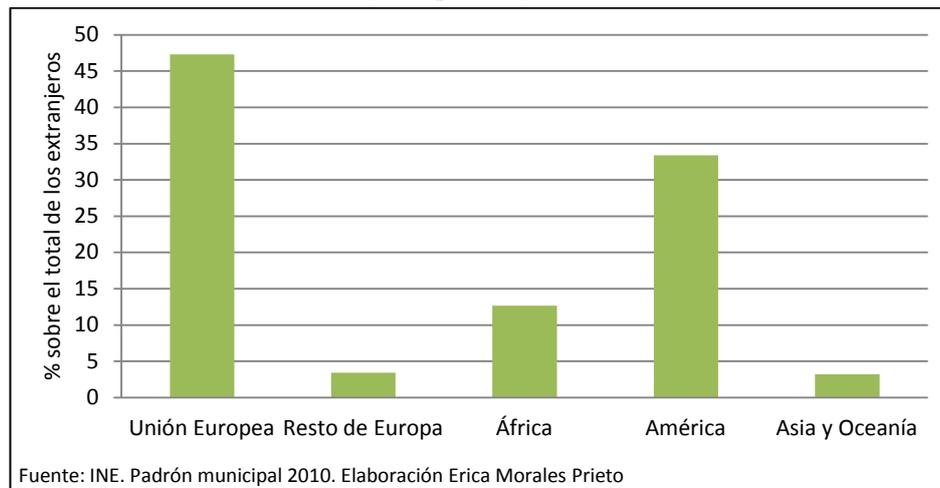


No existe una causa específica para explicar la emigración en Castilla y León, ni en el resto del caso español. Es obvio que las diferencias socioeconómicas entre España y su país de origen hacen que la población busque mejoras socioeconómicas, de calidad de vida y de condiciones de trabajo, tal y como ocurrió con la salida de españoles hacia el extranjero en los primeros años del siglo pasado. Sin embargo, hay que considerar otras causas y teorías que lo explican, como, por ejemplo, la Teoría de la repulsión-atracción (García Zarza, 2003:81) definida por Arango (1985) o el también llamado “push-pull”. Los factores de repulsión o push factors van instados a los aspectos negativos que se perciben en el lugar de origen; mientras que los lugares de destino se perciben como un espacio de oportunidades donde dominan los aspectos positivos, se refiere a los factores de atracción o pull, como los que ofrecen al migrante la esperanza de hallar en el lugar de destino un mayor grado de satisfacción a sus insatisfechas necesidades o aspiraciones. Los factores de expulsión o push “determinan la incapacidad del entorno de satisfacer las necesidades de todos o de parte de la colectividad” (Arango, 1985: 15).

A los factores push-pull se suma el avance social del que disfrutaban los países occidentales, la mejora de la situación laboral y económica, la liberación de la mujer, la mejora del devenir propio y de los suyos, siendo estas algunas de las principales causas que explican la llegada de población inmigrante a nuestro país. Por otro lado, las relaciones sociales y la afinidad cultural, hace que del “*efecto llamada*” un factor importante para la llegada de nuevos residentes, como ocurre por ejemplo con la población de América del Sur, a lo que se une, en este caso, la similitud lingüística. En el caso de la población africana, la proximidad física hace que países como Marruecos sean los más emisores de población, siendo esta proximidad, lo que les ofrece, al mismo tiempo, la puerta de entrada a la Unión Europea. Siguiendo con los aspectos físicos, algunos autores hablan de aspectos que pueden ejercer como de atracción, tales como el clima, fundamentalmente en las zonas litorales, asociado al “*efecto Sun Belt*”, donde la población procedente de Europa Occidental es mayoritaria. Aunque este tipo de inmigrante es minoritario en nuestra región, como consecuencia de la rudeza del clima, sin embargo, existe la presencia de algunos como puede verse en el anexo (tabla 52 y 53).

En la composición del colectivo de inmigrantes el grueso lo representaban en 2010 la población procedente de países de la Unión Europea, seguidos de africanos y americanos. En efecto, el mayor peso corresponde a la población de la UE, con un 47,2% sobre los 201.673 nacidos en el extranjero residentes en Castilla y León, siendo la población búlgara con 28.032 personas; rumana (27.116) y portuguesa (16.875) las que registraron mayor representación como residentes en Castilla y León. Le sigue en importancia la población que procede de América (33,4%) y África (12,33%).

Gráfico 48. Población residente en Castilla y León por país de origen y nacionalidad (sin españoles). 2010



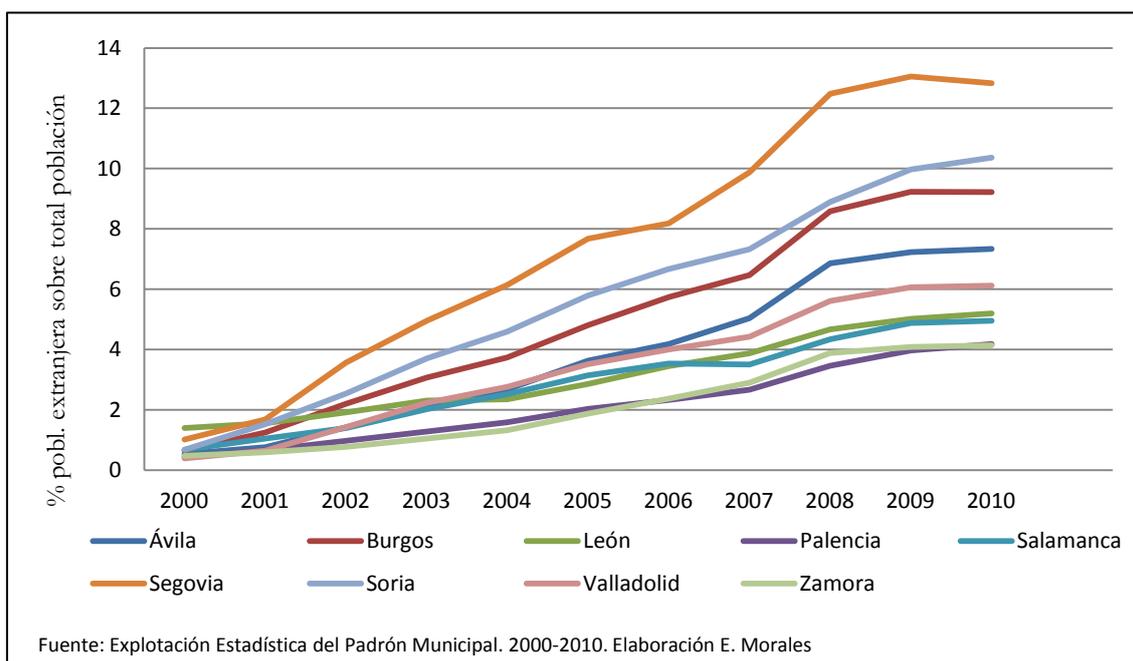
Pese a la importancia relativa de la Unión Europea, en el análisis por países los inmigrantes de este conjunto perdieron peso en favor de otros orígenes, como África y América. Destacó, así, el aporte de inmigrantes procedentes de Colombia (6,96%) y Ecuador (5,05%) a la cabeza de los países de América. Un 9,5% de los extranjeros residentes en Castilla y León habían nacido en Marruecos, aunque la población de origen búlgaro y rumano era la que tiene mayor representación proporcional con 13,90% y 13,45% respectivamente en 2010. Entre los países de la Europa Occidental tan solo la población portuguesa (9,53%), francesa o alemana tenía representación, aunque por motivos totalmente diferentes. Por un lado, la portuguesa aparecía ligada al trabajo, mientras que la población francesa y alemana estaba vinculada no tanto al efecto

sun belt del que hablábamos con anterioridad, atraídos por las condiciones climáticas, sino más bien a la búsqueda de una calidad de vida, tranquila, en contacto con la naturaleza...

Cierto es que todavía se encontraba, y encuentra, Castilla y León entre las regiones donde menor incidencia tiene esta nueva inmigración, pero “ya se ha incorporado definitivamente al proceso y, dado los graves problemas de envejecimiento, despoblación y escasez de recursos humanos tanto en el sector agrario como en determinados nichos de empleo la llegada de estos nuevos vecinos posee una importancia similar, cuando no superior, a la alcanzada en el resto de España....” (Urrecho 2006: 72).

En el siguiente gráfico que recoge la evolución de la población extranjera por provincias entre los años 2000 a 2010 se puede observar la tendencia creciente y constantemente positiva de todas las provincias castellano y leonesas.

Gráfico 49. Evolución población extranjera por provincias 2000-2010



En 2010 fue la provincia de Segovia la que más había crecido respecto al año 2000, seguida de Soria, Burgos y Ávila. Sin duda uno de los hechos más relevantes que debemos destacar fue la importancia reciente de la población extranjera en las provincias más próximas a Madrid y, en especial en la de

Segovia que vio incrementar el peso de la población inmigrante en 19.582 personas entre el periodo 2000-2010 superando el 12% del peso de la población extranjera sobre todo el conjunto de la provincia. Ávila por su parte, aunque había experimentado un incremento más ligero, también impulsado por la influencia madrileña pasó de 890 inmigrantes en el año 2000 a 12.613 en el 2010, un crecimiento absoluto de 11.723 personas en una década. La población inmigrante en Burgos pasó de representar el 12,28% de los empadronados en el año 2000 al 20,39% en 2010. Mientras que Soria pese a ser la provincia menos poblada, con una población envejecida y con una presencia de extranjeros casi inexistente a finales del siglo XX, a principios del siglo XXI experimentó un cambio sustancial pasando de tener 619 extranjeros en el año 2000 a 9.870 en 2010, un incremento de 9.251 personas, significativo por las propias características de la provincia, pasando de tener una representación del 0,68% sobre el total a un 10,36% sobre el total de la provincia, mientras que Valladolid pasó de representar el 10,63% en el año 2000 al 19,27% en 2010 como consecuencia del desarrollo industrial, vinculado a la industria de la automoción y empresas subcontratadas de éstas, la construcción o actividades agrarias, que supusieron un atractivo para la población inmigrante, a lo que hay que sumar la puesta en marcha de políticas de ayuda para la atracción de población extranjera.

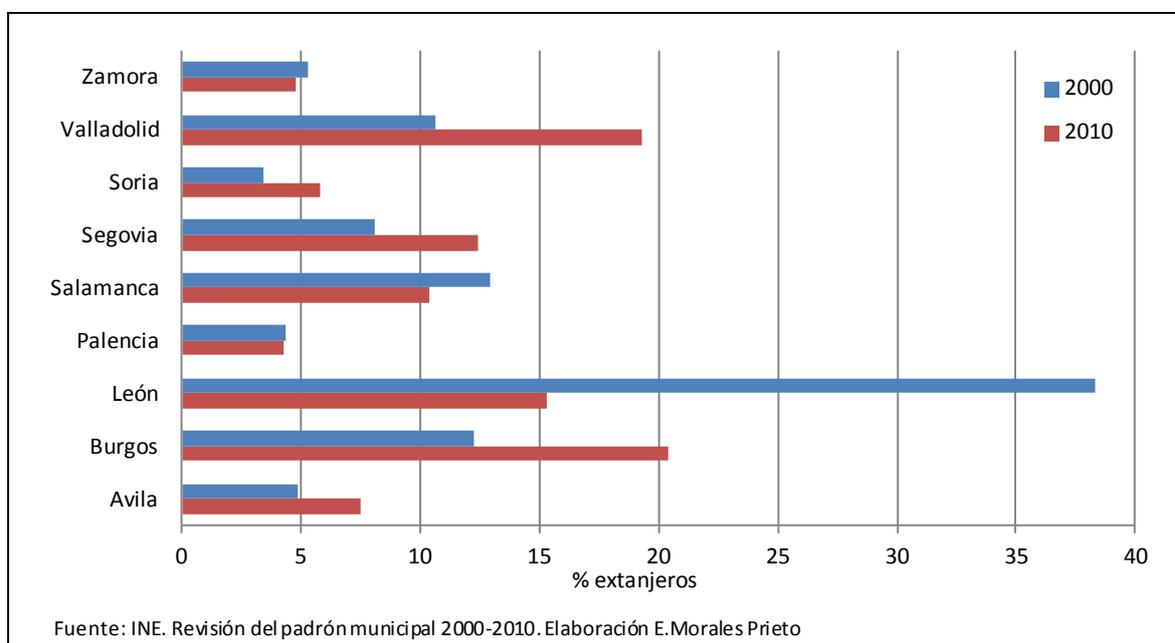
La provincia de León mostraba en el periodo 2000-2010 una evolución negativa como consecuencia de la pérdida de su atractivo como generador de empleo para los inmigrantes en los últimos años del siglo XX, relacionada con la crisis en las cuencas mineras, la potenciación de los espacios urbanos y su entorno inmediato (construcción y servicios), así como el de algunos centros comarcales vinculado a actividades agrícolas y ganaderas, explotación forestal, o trabajos eventuales de muy variado espectro. En valores absolutos el peso de los inmigrantes extranjeros se incrementó en un total de 18.918 personas en una década, ya que en el año 2000 contaba con 7.045 efectivos habiéndose incrementado hasta los 25.693 en 2010, porcentualmente se puede apreciar la tendencia negativa, ya que en el año 2000 el porcentaje que representaba sobre el

3. Castilla y León: predominio rural con una fuerte polarización urbana

total de la población de Castilla y León era del 38,33% frente al 15,32% de 2010. Era un hecho que los extranjeros que residían en la región estaban muy concentrados en las áreas mineras lo que explica el gran peso relativo de León, sin embargo, la generalización de la inmigración y su dispersión hace que, aunque haya más cantidad de personas en León su peso relativo sea menor.

Salamanca por su parte, se encontraba en una situación intermedia, con la particularidad de que contaba con importantes focos de atracción ligados a la actividad económica de la provincia, fundamentalmente enclaves industriales próximos a la frontera portuguesa lo que favoreció el incremento de su población inmigrante, mientras que los espacios menos dinámicos correspondían (y corresponden) con las áreas más despobladas, donde las oportunidades laborales y económicas son menores, de manera que el peso relativo de la población inmigrante en Salamanca descendió en el año 2010 respecto al año 2000, pasando de representar el 12,90% en el año 2000, frente al 10,33 en 2010.

Gráfico 50. Porcentaje de la población extranjera sobre el total de la población extranjera residente en Castilla y León en cada año (2000-2010)

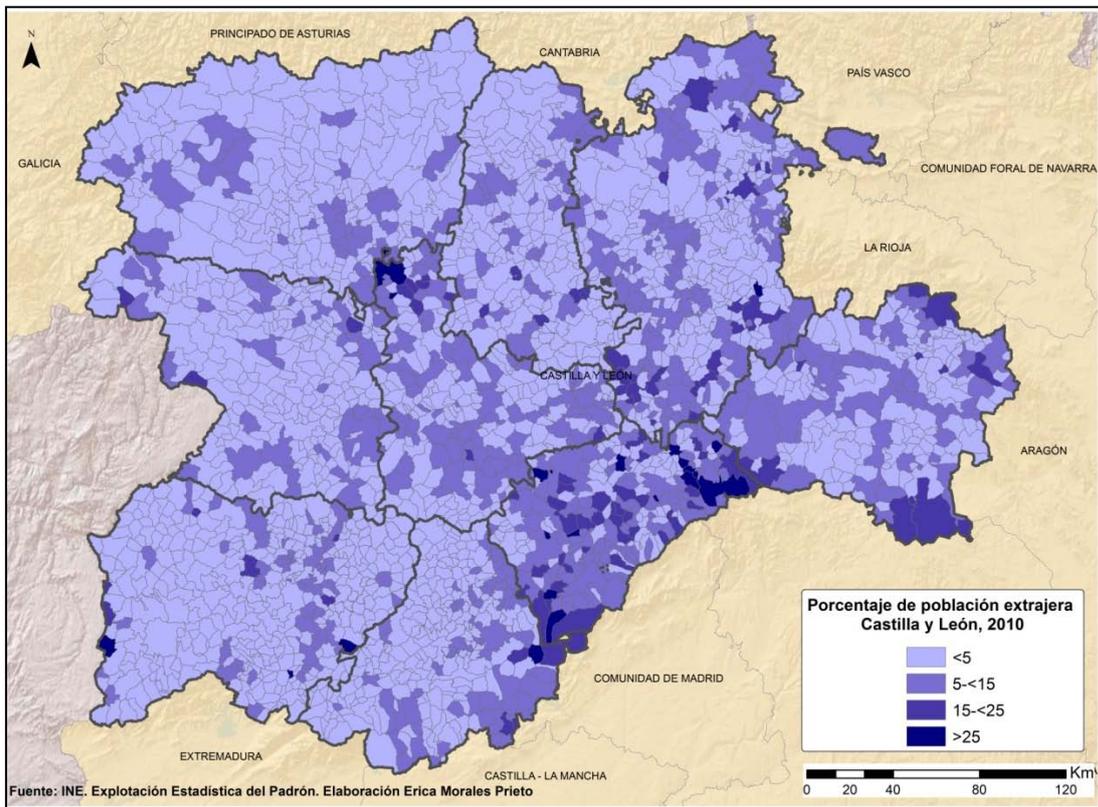


El resto de provincias, Zamora y Palencia se caracterizaron por tener una menor capacidad de atracción de inmigrantes. Por su parte Zamora, concentraba

muy poca población, el incremento también fue significativo ya que hablamos de un crecimiento de 7.078 habitantes, sin embargo, en términos relativos tenía menos peso, ya que en el año 2000 representaba el 5,24% sobre el total de la población inmigrante de Castilla y León, habiendo descendido a un 4,74% en el año 2010. En último lugar se encuentra la provincia de Palencia, la que presentaba menor capacidad de atracción del proceso migratorio, en el año 2000 contaba con un total de 790 extranjeros que en el año 2010 alcanzó los 7.209, un crecimiento positivo como el resto de las provincias, sin embargo, su peso relativo no fue significativo ya que no llega ni al 5% sobre el total de la población inmigrante de Castilla y León en ninguno de los dos años analizados (ver anexo tabla 56. Variación absoluta y relativa de la población extranjera residente Castilla y León. Años 2000-2010).

Como se puede observar en el siguiente mapa, la distribución de la población extranjera en el territorio de Castilla y León, presenta unas claras diferencias espaciales, con un peso mucho mayor en la parte meridional de la región donde la cercanía a la metrópoli madrileña facilita la llegada de inmigrantes y donde, además, hay un mayor desarrollo de actividades económicas ligadas a los servicios, nichos laborales más adecuados a los perfiles profesionales de este tipo de población, lo que facilita su mayor y mejor acceso al mercado laboral.

Mapa 25. Distribución en porcentaje de la población extranjera en Castilla y León 2010



Los flujos migratorios hacia Castilla y León poseen un carácter extremadamente selectivo desde la perspectiva espacial. Las ciudades –aunque no todas– han sido los centros de acogida principales, entre ellas destacan las capitales, a la que se sumaron los espacios periurbanos o los de agricultura intensiva. La diversidad territorial es la norma y, así, vamos a encontrar áreas tradicionalmente receptoras de inmigrantes, como puede ser León y, junto a otros espacios provinciales tradicionalmente aquejadas de una dinámica recesiva que se incorporaron lentamente al nuevo fenómeno, como lo fue el caso de Soria que en los últimos años ha tornado su tendencia para haberse convertido en poco tiempo en espacio de inmigración.

León por su parte concentraba la mayor parte de la población extranjera en torno a la capital, Ponferrada y las zonas mineras hoy en declive (Villablino) mientras que Soria contaba con una proporción de inmigrantes censados fundamentalmente en la capital pero también enclaves estratégicos económicamente como la comarca de Tierra de Pinares, donde el desarrollo

industrial basado en la industria maderera ha demandado mano de obra. Otro enclave al oeste de la provincia en función de la actividad agraria, ha sido áreas vinculadas al regadío, con el viñedo como principal motor económico siendo ésta actividad la que ha hecho de las tierras de El Burgo de Osma y el eje de la Ribera del Duero, enclaves atractivos para la mano de obra extranjera.

Vinculado a este eje, Valladolid y Aranda de Duero, se configuraron también como enclaves importantes para el asentamiento de este colectivo, vinculado por una parte al sector agrario y la producción vitivinícola pero también porque han sido tradicionalmente espacios con un fuerte desarrollo industrial. A los que se sumaron importantes centros comarcales de servicios como Peñafiel, Tudela de Duero siguiendo el eje del Duero y por tanto la dinámica económica vinculada al sector industrial y agrario. Por otro lado, Tordesillas y Toro también en este eje se concibieron como dos enclaves para el asentamiento de población extranjera, donde el mercado laboral ofrecía, y ofrece, mayores oportunidades.

Valladolid, concentraba en el periodo 2000-2010 la mayor parte de población extranjera en torno a la capital, considerado como núcleo atrayente para la población extranjera de carácter económico, vinculados a industrias específicas como por ejemplo la automoción y, con la consecuente llegada de población inmigrante, fundamentalmente francesa¹⁴, pero también los atraídos por la propia dinámica del mercado urbano, en concreto al sector de la construcción que requería mano de obra joven o a la respuesta de programas específicos en materia de inmigración como por ejemplo el *“I Plan Municipal para la Integración de la Población Inmigrante 2005-2008 que se puso en marcha por el Ayuntamiento de Valladolid”* (Delgado Urrecho, 2006).

La provincia de Salamanca centró en la capital, su área periurbana, en las cabeceras comarcales y núcleos económicamente activos la mayor parte de la concentración de la población inmigrante, vinculados fundamentalmente a la agricultura y la ganadería, la construcción, los servicios personales (servicios

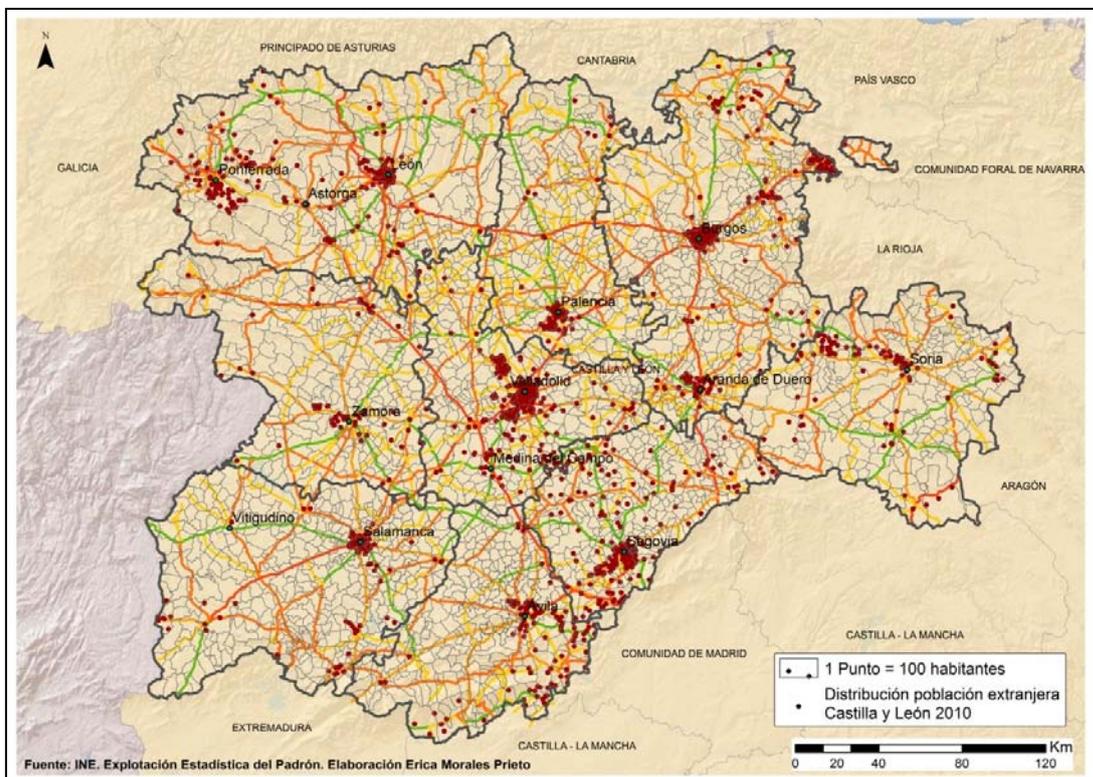
¹⁴ Según este autor este hecho se debe principalmente a que son franceses asociados a FASA.

3. Castilla y León: predominio rural con una fuerte polarización urbana

domésticos, cuidado de personas dependientes...) pero también vinculados a la actividad chacinera en torno a la Sierra de Francia y Sierra de Béjar. A esta misma dinámica responden los núcleos de la Tierra de Pinares segoviana, donde los principales núcleos han sido capaces de mantener una evolución socioeconómica positiva vinculados a las actividades agrarias, explotaciones de porcino, industrias manufactureras o madereras.

Y por último, las provincias abulense y segoviana que han sido las que mayormente han visto incrementar sus flujos migratorios consecuencia de la cercanía de Madrid, donde la saturación de la mano de obra en el mercado de trabajo ha convertido a estas dos provincias en el destino alternativo para la mano de obra extranjera que, además, en comparación con la vida en Madrid, el modo de vida es mucho más barato. A este factor hay que sumar el desarrollo del sector servicios vinculados fundamentalmente al turismo que han requerido mano de obra por ejemplo para la hostelería, pero también para la construcción de equipamientos e infraestructuras, siendo menor el peso de la mano de obra en las actividades agrarias si lo comparamos con otros enclaves de Castilla y León.

Mapa 26. Distribución de la población extranjera en Castilla y León 2010.



Como conclusión a los dos apartados anteriores podemos decir que Castilla y León ha experimentado en los primeros años del siglo XXI un cambio fundamental en su dinámica demográfica que pasa a regirse, por los efectos de un saldo positivo de población por inmigración. Las consecuencias de este cambio ha recaído en las estructuras y comportamientos de su población.

3.5.3 Consecuencias de las inmigraciones en la región castellano y leonesa: cambio de tendencia

En efecto, como ya hemos visto, lo más llamativo de la evolución de la población residente en Castilla y León en la primera mitad del siglo ha sido el importante crecimiento de la población extranjera que se ha pasado de 43.421 habitantes en el año 2000 a 201.673 en 2010, una variación absoluta de 158.252 habitantes en una década. En segundo lugar, hay que destacar el crecimiento del conjunto de población que reside en nuestra CCAA y que ha nacido fuera de ella, que con un crecimiento neto de 21.488 habitantes ha pasado de los 246.385 habitantes en el año 2000 a 267.873 en 2010.

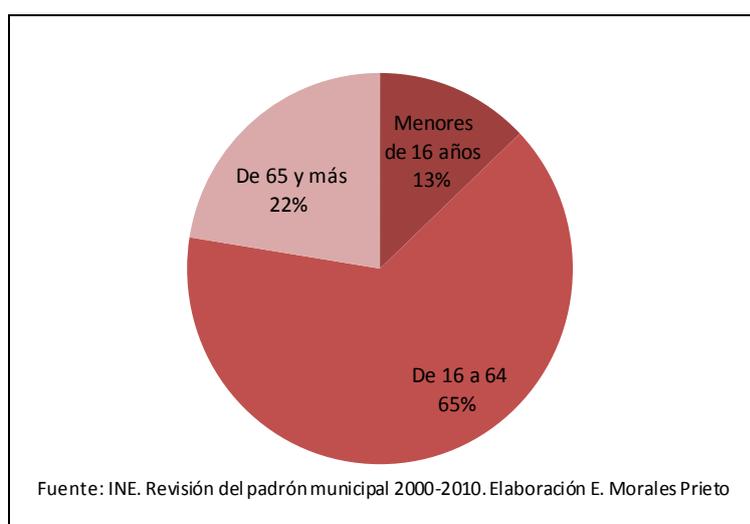
Un crecimiento que al mismo tiempo va a estar ligado a un cambio en la estructura sociodemográfica de la región, y consecuentemente este cambio de tendencia ha introducido cambios en la estructura por edad.

Desde mediados del siglo XX la estructura demográfica se ha caracterizado por un continuo envejecimiento, consecuencia del llamativo trasvase de población joven del campo a la ciudad y espacios industriales y de sus consecuencias. La pérdida de efectivos de las generaciones más jóvenes redujo la natalidad en la región y el aumento de la emigración dio lugar a importantes desequilibrios en la estructura por edad. Aun hoy a principios del siglo XXI perviven estos desequilibrios, ya que se sigue manteniendo la herencia de que los jóvenes deben salir de las zonas rurales en busca de mejores oportunidades, sin embargo, esa salida se ha visto, en algunos casos, paliada por la llegada de población tanto inmigrante como de otras regiones lo que ha dado lugar a una reestructuración del panorama demográfico de la región.

3. Castilla y León: predominio rural con una fuerte polarización urbana

Aún en la primera década del siglo XXI la estructura por edad de la población regional es heredera del proceso de envejecimiento progresivo acentuado por el éxodo rural de la segunda mitad del siglo XX. Así, el porcentaje de población adulta (de 16-64 años) era el colectivo más importante pero se aprecian fuertes desequilibrios tanto en la población joven como en la mayor. El colectivo menor de 16 años era escaso y crecía muy débilmente, de forma que en el año 2000 era de 324.114 personas, mientras que en 2010 eran 325.451, una diferencia de tan solo de 1.337 jóvenes, que redujo su peso en el conjunto regional al 13% de la población. El conjunto de entre 16 y 64 era el que presentó un mayor crecimiento en el periodo 2000-2010 con un total de 53.619 efectivos más, siendo, como ya hemos señalado, el grupo más numeroso con un 65% del total de los habitantes regionales. Por último, la población adulta de más de 65 años se vio también incrementada en valores absolutos con un total de 25.442 personas más, lo que sitúa su participación en casi una cuarta parte de la población de Castilla y León (22%), un enorme peso relativo íntimamente relacionado con la evolución de la esperanza de vida y, por supuesto, con el comportamiento del crecimiento vegetativo regional, como se verá más adelante (ver anexo, tabla 57. Distribución de la población de Castilla y León por grupos de edad. 2000-2010)

Gráfico 51. Distribución de la población de Castilla y León por grupos de edad. Total 2000-2010



Esta composición de la estructura demográfica de Castilla y León tiene su explicación en los cambios que se iniciaron en la primera mitad del siglo XX. Su conformación como región eminentemente emigratoria donde, en buena medida, la tremenda intensificación de los flujos migratorios trasladaron la capacidad reproductora de Castilla y León a otras regiones españolas, forzando, más aun, lo que se ha denominado “envejecimiento por la base” donde al menguar las generaciones de adultos jóvenes provocaron de inmediato la existencia de una base acusadamente regresiva (CES, 2000: 397-398).

De ahí que a partir de la década de los setenta se empezase a hablar de un cambio acelerado en la estructura por edad de Castilla y León. Un proceso que se puede ver perfectamente en las siguientes pirámides de población, que reflejan la estructura demográfica de los años 1981-1991-2000-2001. Se puede apreciar cómo, a medida que avanzan los años, las cohortes de edad más jóvenes se van reduciendo considerablemente cambiando la estructura de la pirámide poblacional, no solo por la propia dinámica natural sino también por la importancia de otros factores como el incremento de los movimientos migratorios interregionales. Dando lugar a una contracción de la base consecuencia del descenso de las generaciones más jóvenes y el incremento de las generaciones adultas fundamentalmente a partir de los grupos de edad entre los sesenta y los setenta lo que nos lleva a hablar de una estructura regional claramente envejecida.

Ahora bien, pese a que Castilla y León se muestra como una región afectada de un fuerte proceso de envejecimiento, en los primeros años del siglo XXI se empezó a observar un ligero incremento de las generaciones más jóvenes, debido, en parte, al papel de las madres extranjeras que ha contribuido notablemente a este cambio. La llegada de población extranjera, de la que hablábamos anteriormente, fundamentalmente jóvenes en edad de tener hijos, junto a las diferencias de educación, estructura familiar y las perspectivas respecto al mercado laboral, explica que estos grupos de población sean más participes en la contribución del incremento de la natalidad.

Gráfico 52. Pirámide de población de Castilla y León. 1981-1991

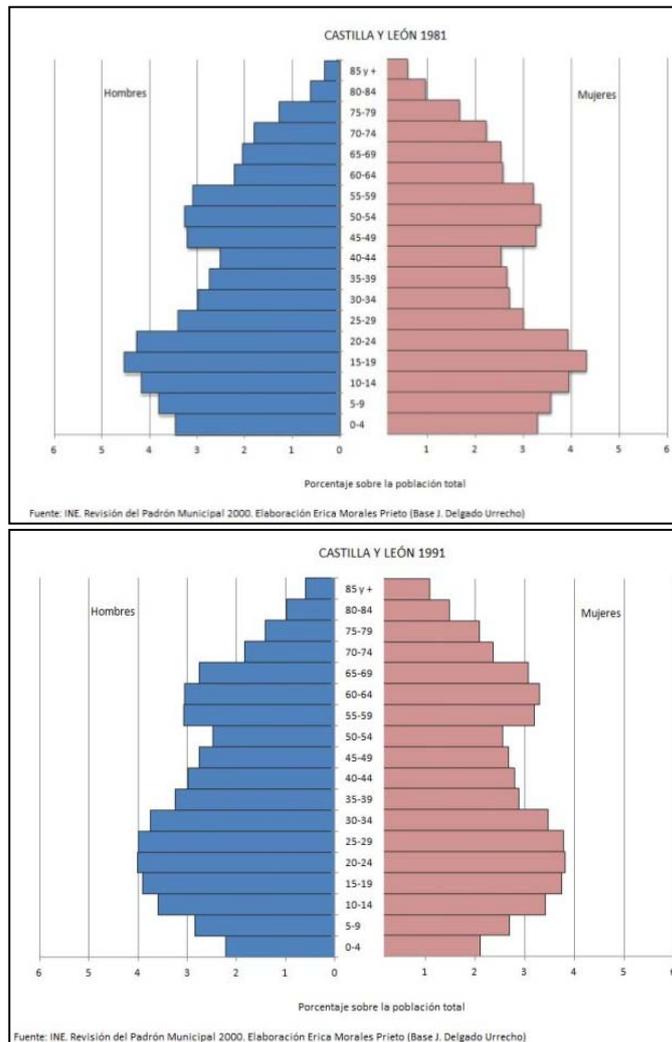
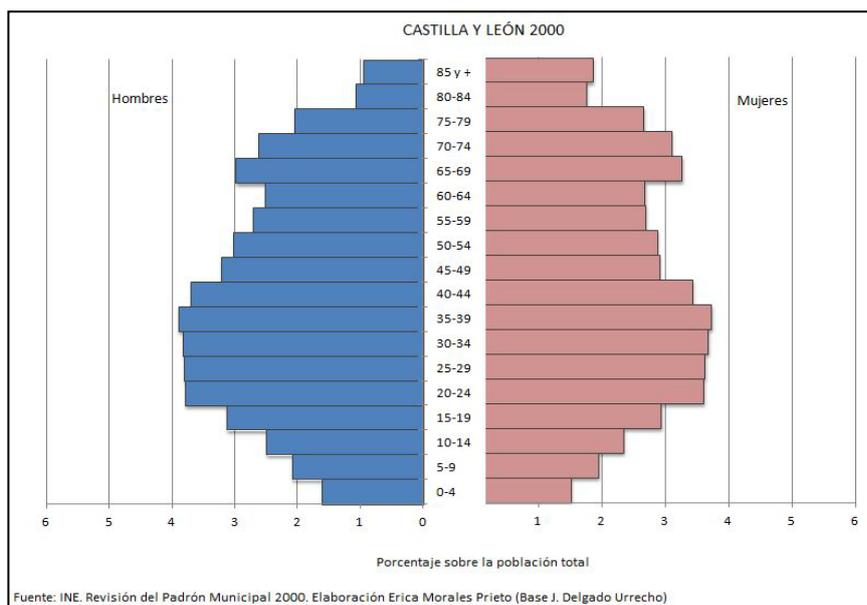
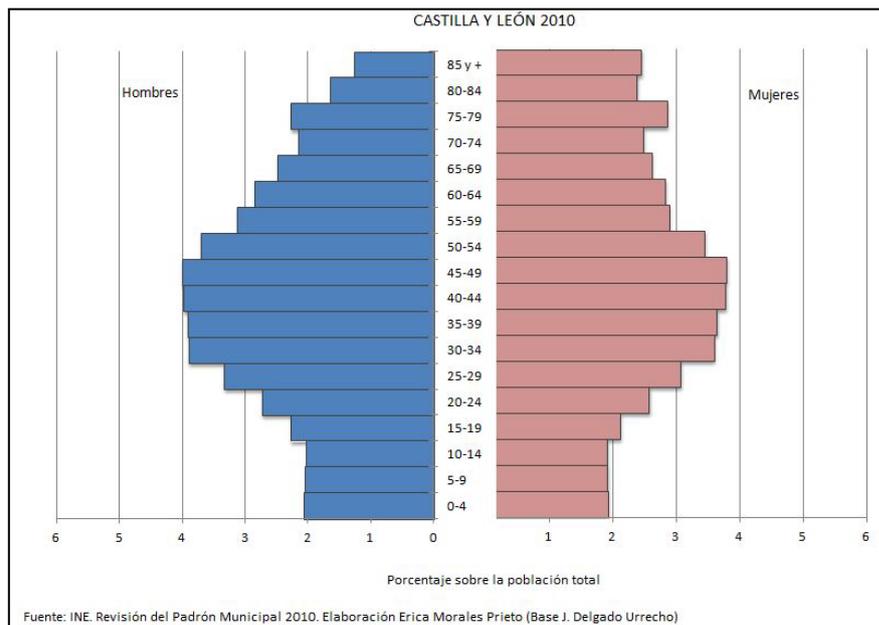


Gráfico 53. Pirámide de población de Castilla y León 2000-2010





Los cambios observados entre la pirámide del año 2000 y 2010 son poco significativos si lo comparamos con lo ocurrido en décadas anteriores. Las diferencias más notables se ven en las cohortes de los nacidos (0-4), donde la base a pesar de ser pequeñas, muestran como han ganado volumen en el año 2010 respecto al año 2000. Al mismo tiempo, se puede observar que existía un peso relativo de las generaciones más mayores en ambas pirámides, sin embargo, se mostraba más envejecida en el año 2000.

Por otro lado, es visible otro proceso distinto en ambas pirámides como lo es el desequilibrio sexual de la población mayor, siendo en todo caso mayor el volumen de mujeres que de hombres como consecuencia de la mayor esperanza de vida de éstas.

Por su parte, las edad intermedias concentran el grueso de la población residente en Castilla y León siendo este grupo de edad el que ha contribuido a paliar de alguna manera el continuo envejecimiento al que se ha visto sometida la región a lo largo del siglo XX. Es lo que Camarero, Sampedro et al. (1999: 14) denominan generación soporte, “la generación más activa, pues de ellos dependen tanto las actividades productivas como las reproductivas; estas últimas por ser el grupo genésico y el soporte de la población mayor. Y por si fuera poco, al ser la generación más numerosa, de ella depende el mantenimiento de la

vida local”. En ambas pirámides se aprecia la importancia de estas cohortes de edad (15-64 años), por lo que podemos decir que se trata de un modelo de pirámide con una sólida generación soporte y un envejecimiento sostenido. Lo que indica un modelo demográfico con un marcado equilibrio entre ambos sexos y principalmente en los grupos de edad joven e intermedios (Camarero, 2009) a los que la llegada de población extranjera ha contribuido al crecimiento y reestructuración de la dinámica demográfica de la región.

Pero no solo ha sido la llegada de la población inmigrante la que invirtió la tendencia negativa desde el punto de vista demográfico, sino que debemos considerar también la población proveniente de otras regiones. Algunos autores hablan del impacto que tienen esos “nuevos residentes” que pertenecen en la mayoría de los casos a las generaciones más jóvenes, entre los 20-39 años, correspondiendo con las generaciones centrales. El hecho de que se concentre en este rango de edad contribuye por una parte, a paliar el envejecimiento, rejuveneciendo las características demográficas de la región. Por otra parte, se trata de generaciones en edad de fecundar y, un grupo de edad que es lo que se ha venido a llamar “generación en edad económicamente activa”, grupos jóvenes en edad reproductiva y que al mismo tiempo tienen capacidad económica tanto para el crecimiento eficaz y eficiente de la producción de bienes, el incremento potencial de su participación en la actividad económica y la capacidad para formar una familia.

La imagen tradicional que corresponde a Castilla y León no nos permitiría hablar de esta generación económicamente activa, sin embargo, la llegada de estos grupos de población tanto desde otras CCAA como desde el extranjero refuerza al grupo de las generaciones soporte.

En la siguiente tabla se pueden observar las diferencias por grupos de edad de la población residente en Castilla y León según su lugar de nacimiento. La población nacida en otra CCAA, como se ha dicho, era mayor en 2010 que en el año 2000, fundamentalmente en las edades comprendidas entre los 30-34 y 50-54 años siendo creciente en todas las edades e incluso en los mayores de 60 años.

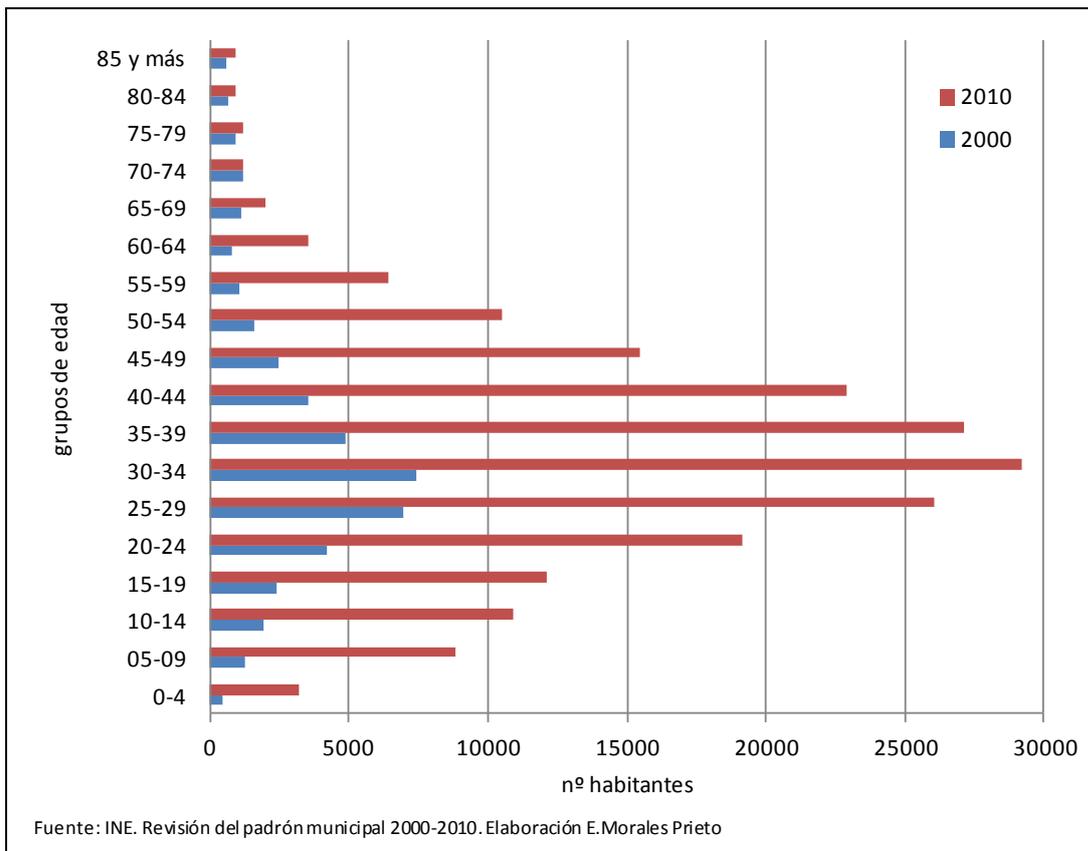
Tabla. 8. Población de Castilla y León por lugar de nacimiento y residentes en Castilla y León por grupos de edad. 2000-2010

Ambos sexos	Nacidos en España		En la misma Comunidad Autónoma		En distinta Comunidad Autónoma		Nacidos en el Extranjero	
	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010
Total	2.435.697	2.357.842	2.189.312	2.089.969	246.385	267.873	43.421	201.673
0-4	76.924	98.941	73.840	94.470	3.084	4.471	440	3.194
05-09	98.615	92.574	92.164	85.559	6.451	7.015	1.283	8.865
10-14	117.922	89.644	108.598	82.473	9.324	7.171	1.920	10.930
15-19	147.811	100.335	133.611	91.837	14.200	8.498	2.434	12.119
20-24	179.069	116.638	156.541	105.537	22.528	11.101	4.243	19.173
25-29	177.350	137.700	154.017	120.700	23.332	17.000	6.939	26.048
30-34	178.563	162.519	155.594	135.465	22.969	27.054	7.457	29.183
35-39	184.074	166.279	163.150	137.904	20.924	28.375	4.890	27.136
40-44	173.033	175.554	153.858	149.016	19.176	26.538	3.511	22.895
45-49	149.327	184.000	133.051	160.714	16.276	23.286	2.467	15.450
50-54	144.439	172.455	127.903	152.189	16.536	20.266	1.577	10.498
55-59	132.516	147.514	118.488	130.898	14.028	16.616	1.058	6.422
60-64	127.736	141.749	115.162	125.121	12.573	16.628	770	3.509
65-69	153.750	128.553	139.957	114.580	13.793	13.973	1.097	1.976
70-74	140.550	117.211	128.880	105.507	11.670	11.704	1.170	1.229
75-79	115.737	130.082	106.371	118.347	9.366	11.735	937	1.196
80-84	69.334	102.028	63.805	93.423	5.529	8.605	631	953
85 y más	68.948	94.066	64.322	86.229	4.626	7.837	598	897

Fuente: INE. Revisión del padrón municipal 2000-2010. Elaboración Erica Morales Prieto

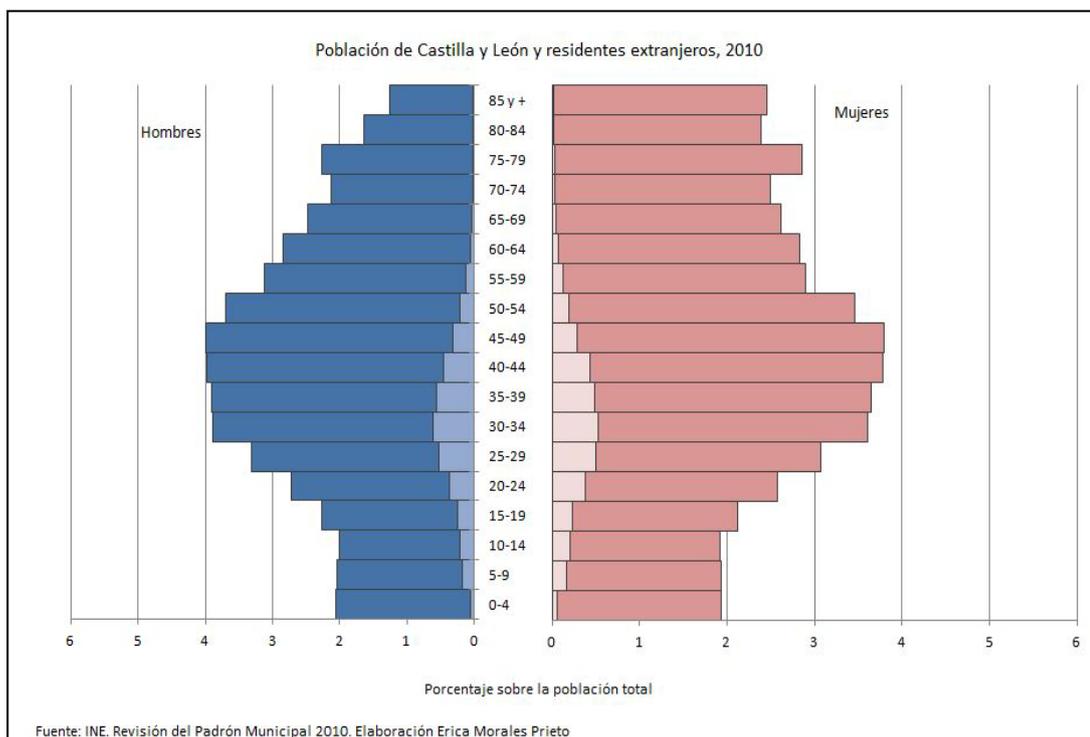
El impacto de los “nuevos residentes” ha sido desigual si se considera la población extranjera o la llegada desde otras CCAA, sin embargo, tienen un denominador común, ambas concentraban mayor población en las edades jóvenes. En lo que respecta a la población extranjera, en 2010 se apreciaba como en todos los grupos de edad el volumen incrementó respecto al año 2000 fundamentalmente en las generaciones más jóvenes de los 0 a los 15 años, lo que demuestra la capacidad reproductora y el desigual comportamiento de la población inmigrante respecto a tener hijos, y en la generación soporte (15-65 años) que son los que se responden a las generaciones económicamente activas.

Gráfico 54. Distribución de los nacidos en el extranjero por grupos de edad (2000-2010)



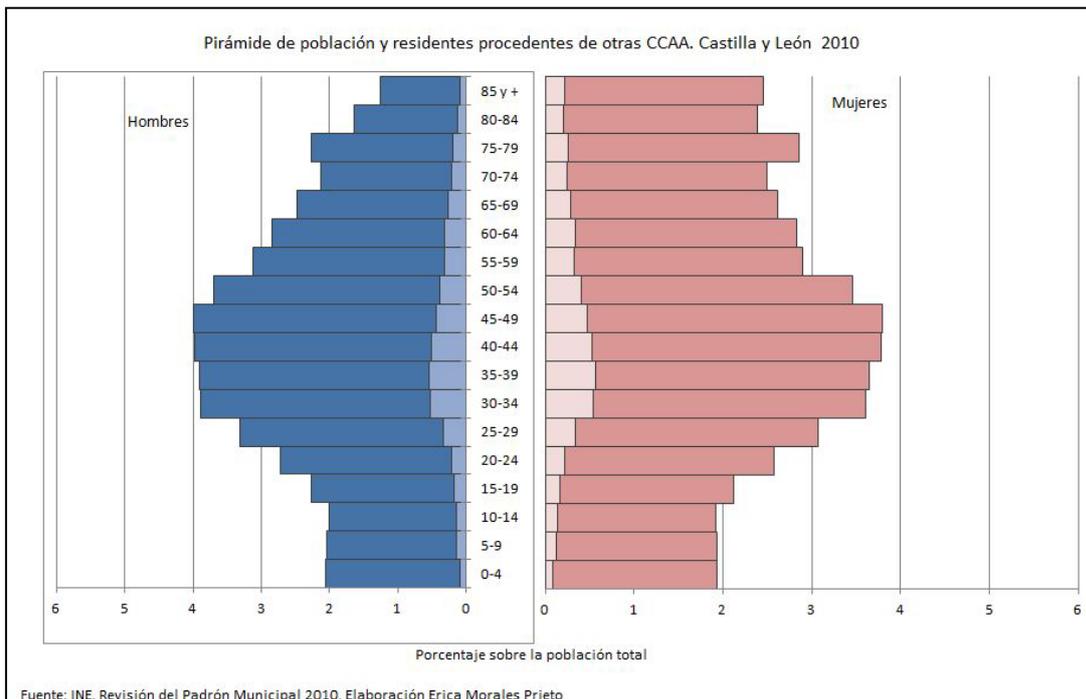
Por su parte en el gráfico 55 se puede observar la pirámide de población de Castilla y León y residentes extranjeros en 2010. Las cohortes centrales, es decir, las de los adultos jóvenes de 20-44 años, eran las que predominaban, engrosándose también las generaciones más jóvenes, es decir, los menores de 15 años, como consecuencia de la capacidad y la tendencia reproductora de la población extranjera.

Gráfico 55. Pirámide de población de Castilla y León y residentes extranjeros 2010



Por su parte, la población procedente de otras CCAA también cambia la tendencia respecto a la población extranjera, fue importante el peso de las generaciones centrales, engrosándose hacia las generaciones más adultas y en menor medida a las más jóvenes. Ello se debió a la mezcla de varios modelos de llegadas, las impulsadas por razones económicas o de forma de vida, como por ejemplo los que decidieron buscar nuevas oportunidades que no encontraban en su lugar de origen; o las llegadas que correspondían al modelo de retorno, antiguos emigrados que decidieron volver a su lugar de origen una vez finalizado su periodo laboral, por tanto abundan los jubilados y población mayor (substantialmente en el medio rural) que retornaban a sus municipios de origen y, por ello, no contribuyeron a revitalizar la estructura demográfica local.

Gráfico 56. Pirámide de población y residentes procedentes de otras CCAA. Castilla y León 2010

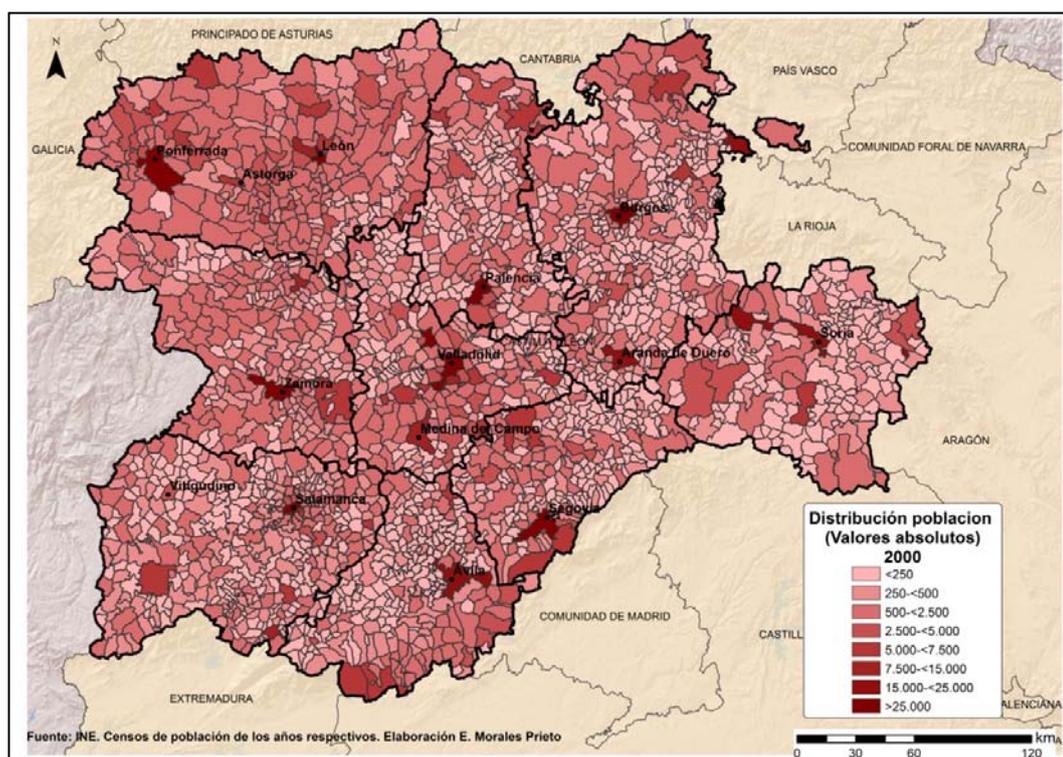


Si el análisis de las tendencias de conjunto resulta de gran interés, mayor significado tiene aún, conocer la distribución de esa población en las diferentes áreas de Castilla y León porque ello nos va a permitir, no solo inducir que existe un cambio de tendencia, sino analizar dónde tiene lugar ese cambio y comprobar si se han producido modificaciones sobre el modelo territorial dominante, marcado por la concentración de población en las áreas urbanas, principales centros industriales y cabeceras de comarca y, en los últimos años, en los municipios periurbanos.

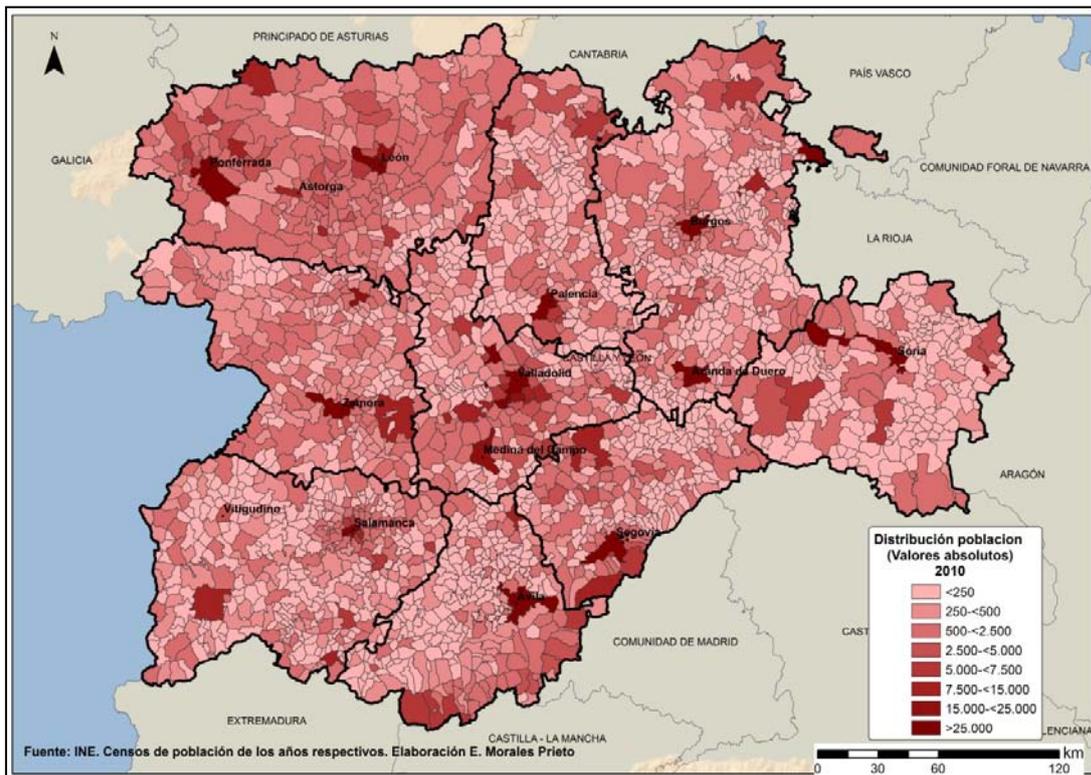
En efecto, en los comienzos del siglo XXI los espacios urbanos eran los que concentraban mayor población, sin embargo, eran los que menor representación tenían en el territorio, seguidos de los espacios periurbanos o áreas de influencia urbana que desde finales del siglo XX han ido adquiriendo importancia y presencia en el territorio castellano y leonés, habiéndose extendido en todas las provincias. Por el contrario, los espacios eminentemente rurales, cuya presencia era claramente dominante a lo largo de todo el territorio, sin embargo, eran los que menor porcentaje de población concentran. Caballero et

al. (2012:498) hablaban de un 91,7% de municipios con menos de 2.000 habitantes, y un 7,1% de menos de 5.000 a los que se les sumaría un 0,6% correspondiente a los 5.000-10.000. Estamos pues ante un modelo de poblamiento dual y gradual: dual porque existen marcadas diferencias entre los espacios rurales y urbanos, y gradual porque existe una gradación espacial en lo que a la distribución de la población se refiere. Pero esta distribución no es homogénea ni constante a lo largo del tiempo, aunque, los cambios aparentemente no son significativos pues las mayores diferencias se aprecian en fundamentalmente en las capitales de provincia el periurbano de Valladolid y algunos enclaves aislados como Villablino, Ciudad Rodrigo, Aguilar de Campo... como puede verse en las siguientes imágenes:

Mapa 27. Distribución de la población 2000-2010



3. Castilla y León: predominio rural con una fuerte polarización urbana



Desde finales del siglo XX y principios del XXI la tendencia ha sido la difusión desde los espacios que anteriormente aglomeraban a la población hacia sus espacios más inmediatos, donde el proceso de periurbanización se ha generalizado, y de alguna manera hacia determinados espacios rurales.

Se mantiene la existencia de un modelo de poblamiento dual, donde las diferencias entre lo rural y lo urbano se han visto claramente marcadas en el territorio regional resultado de los procesos migratorios y la ausencia de unas políticas territoriales capaces de fijar población no solo en el medio rural, sino también en determinados espacio urbanos (CES, 2004:67), de esta forma, la polarización y, fundamentalmente, la dispersión, van a ser las principales características del modelo de poblamiento.

Unas características que van a estar al mismo tiempo determinadas por otros factores, siendo las actividades económicas un factor determinante tanto en los modelos de poblamiento como el asentamiento de población.

3.6 ANÁLISIS DE LAS ACTIVIDADES ECONÓMICAS COMO FACTOR DE INFLUENCIA EN LA LOCALIZACIÓN DE LA POBLACIÓN EN EL SIGLO XX

El análisis de este apartado tiene como principal objetivo conocer los factores de localización de las actividades económicas de la región ya que ha sido y es un factor determinante para el asentamiento de población. Para ello nos centraremos en el análisis de cada uno de los conjuntos de actividades económicas y su evolución, con la intención de conocer su trayectoria económica y territorial ya que, al mismo tiempo, son las que de una manera u otra han determinado la morfología y la estructura de los asentamientos, los distintos modelos de poblamiento y la llegada o la salida de población.

3.6.1 La diversificación de actividades como factor de localización

Castilla y León en el último siglo pasó de ser una región con mucho peso de la actividad agraria en medios rurales muy vivos y pluriactivos que convivían con pocos núcleos urbanos con funciones más administrativas y comerciales que industriales salvo Valladolid, León o Burgos, a ser una región donde dominaban los espacios muy especializados con una lógica territorial muy contrastada. Modelo que empieza a modificarse lentamente con la aparición de áreas industriales dinámicas en espacios rurales y con el despunte de espacios rurales que desarrollan una nueva pluriactividad.

3.6.1.1 De la agricultura y la ganadería al sector servicios: planes, programas y especialización

Castilla y León ha sido tradicionalmente una región agraria, condicionada por los continuos cambios del modelo económico regional y por la evolución favorable de otras actividades económicas y, consecuentemente de la mano de obra dedicadas a actividades como la industria o los servicios, en detrimento a la agraria que fue perdiendo peso paulatinamente desde mediados del siglo XX.

El sistema agrario castellano y leonés se ha visto condicionado por factores como las características físicas del territorio, pero también por otros de carácter económico, como los avances técnicos y su incidencia en la productividad por ocupado y por unidad de superficie, y, por supuesto, por los

cambios en las funciones que se han ido asignando a los espacios rurales, que, sin perder su principal encomienda de productores de alimentos, les ha convertido en espacios de reserva ambiental y de ocio para mercados urbanos.

La amplia extensión de la Comunidad Autónoma con una superficie de 94.224 km² condiciona a que sea un espacio de contrastes no solo a nivel espacial sino también climático. Cabo Alonso (1982:117) define a la región “como una llanura formada a costa de una cuenca que han rellenado los sedimentos terciarios y cuaternarios y a la que en sus cuatro costados rodean montañas o penillanuras...ocupado en líneas generales, por montes y pastizales. La llanura de sedimentación, en cambio es el labrantío” condicionados al mismo tiempo por un clima con fuertes contrastes de temperaturas y pluviometría incluidos importantes desequilibrios estacionales, lo que determina una amplia variedad de paisajes agrarios ligados a las características del medio (montaña, a las depresiones o las mesetas).

Territorialmente, el norte y sur de la región se caracterizan por el predominio de un paisaje de montaña donde se ha dado un mayor desarrollo de la ganadería, ya que, al tratarse de espacios con una topografía muy accidentada combinado con unidades de producción de muy pequeño tamaño, los cultivos han ido destinados fundamentalmente al autoconsumo. Por otra parte, se puede hablar de comarcas de montes y pastizales que corresponden a superficie agraria no labrada entre los que destacan los montes maderables de Ávila en el Valle del Tíetar, la Sierra de la Demanda en Burgos, La Cabrera en León y las Tierras de Pinares sorianas, a las que hay que sumar los montes leñosos de los páramos de Burgos, Astorga y Arcos del Jalón (Cabo Alonso, 1982:125). Este autor también hace referencia a las comarcas de herbazales, formado sobre todo por pastizales en el entorno de los montes abiertos y dehesas entendiendo estos como espacios no labrados. Se ubican en el entorno de Barco de Ávila y Piedrahita, Gredos, el bajo Alberche, Merindades Burgalesas, El Bierzo, Montaña de Luna, Riaño y Tierras de León, Guardo, Cervera y Aguilar en Palencia, así como la sierra

salmantina, las Tierras Altas-Valle del Tera y Burgo de Osma en Soria, y Sanabria en Zamora.

Las vegas, las riberas y los páramos han dado lugar a un paisaje agrario plural y diversificado dominado fundamentalmente por cultivos de regadío con los que se establece al mismo tiempo una relación geográfica con las distintas cuencas hidrográficas como por ejemplo la cuenca del Sil (El Bierzo), el Tietar, Ebro (Soria y Burgos) y la cuenca del Duero.

Fue a mediados del siglo XX cuando se consolidó la expansión de los regadíos regionales siendo las zonas regables del Duero las que jugaron un papel fundamental ya que dentro de ella se fijaron áreas de regadío consolidadas como el Páramo Leonés, el valle del Duero, el Sistema Carrión-Pisuerga, Tierra de Pinares y las Campiñas meridionales. La transformación en regadío constituyó un espléndido ejemplo de políticas de fijación de población ya que “a lo largo del siglo XX que pudo fijar población en aquellos espacios donde pudo desarrollarse una agricultura intensiva e impulsando un crecimiento diferencial en los centros comarcales, pues a la concentración de efectivos demográficos se sumó la aparición de industrias agroalimentarias, talleres, almacenes, comercios...” (Alario, 2006: 125).

Fue en los primeros años del siglo XX cuando se apreciaron los primeros aumentos de densidad de población en algunas áreas de la cuenca, pero no fue hasta mediados del siglo cuando más se extendió la concentración de población “aparte de las capitales de provincia y de ciudades y villas tradicionales (Astorga, La Bañeza, Benavente, Toro, Medina del Campo, Aranda de Duero...) destacaban comarcas enteras como las de las Riberas leonesas y, en menor medida, palentinas, las campiñas de la Tierra del Vino Zamorana, las más meridionales de la Armuña, en Salamanca, La Moraña en Ávila, o la Tierra de Pinares segoviana y vallisoletana y la Tierra de Medina, pasando por el Valle del Duero, entre Aranda y Roa hasta Zamora. Por el contrario, las zonas menos pobladas correspondían con la montaña leonesa y palentina, la práctica totalidad de Soria y su enlace serrano con la Cordillera Central, las penillanuras del Oeste,

la Carballada y Sanabria zamoranas y La Cabrera leonesa” (Delgado Urrecho, 2006:230-256).

Por su parte, en el centro de la cuenca se extendían grandes comarcas como la Tierra de Campos vallisoletana y palentina, El Cerrato y Montes Torozos, la zamorana Tierra del Pan, las Campiñas del Sur del Duero donde los cultivos de barbecho o de secano, eran los que más se extendían por el territorio. Ya en la segunda mitad del siglo XX, las llanuras centrales de Castilla y León eran espacios de clara especialización agrícola y cerealista, organizadas en tierras de producción y tierras de descanso. Pero fue en los años setenta cuando esta actividad, ya totalmente productivista iba a depender fundamentalmente del mercado, tanto en la producción como en la venta, apoyándose en una fuerte tecnificación y en una impresionante reducción de mano de obra necesaria. De esta manera, la agricultura cerealista de Castilla y León pasó a ser una actividad monoespecializada centrada en espacios de las llanuras interiores que lejos de ser espacios que mantienen una cierta población como los otros paisajes agrarios analizados, se convirtieron en espacios de abandono fruto de esta especialización y monotonía productiva (Alario, 2011:30).

La monoespecialización productiva puede considerarse, pues, un factor fundamental de su escasa densidad y dinamismo demográfico, íntimamente ligados al envejecimiento, consecuencia del éxodo rural que se vino produciendo desde mediados del siglo XX, desde los espacios rurales hacia los espacios urbanos o hacia los espacios más dinámicos desde el punto de vista económico, con mayores alternativas de trabajo y mejor dotación de servicios. A la salida de población hay que sumar el negativo crecimiento vegetativo de las zonas rurales, ya que, como hemos visto, los nacimientos no han sido capaces de superar las defunciones, por lo que no solo estamos ante un saldo vegetativo negativo, sino ante una falta de relevo generacional que va a repercutir en el desarrollo de estos espacios.

El problema de los espacios rurales de Castilla y León no deriva sólo de la escasa cuantía global de sus pobladores sino, también, de su dispersión derivada

del sistema de poblamiento dominante, caracterizado por un número elevadísimo de núcleos de población de muy pequeño tamaño. Tradicionalmente Castilla y León se ha caracterizado por ser una región que cuenta con un elevado número de municipios de escaso tamaño y dispersos a lo largo del territorio, lo que ha dado lugar no solo a importantes desequilibrios territoriales sino a una falta de dinamismo que condiciona el desarrollo de las actividades económicas (Rico y Miranda, 2007:30).

La evolución de las actividades agrarias de los últimos 30 años ha incidido en una pérdida de peso en el crecimiento económico de Castilla y León. Pese a mantener una gran importancia en los núcleos de menor tamaño y a que su aportación al PIB regional es significativamente mayor que en el conjunto nacional¹⁵, se vio afectada por importantes problemas y, desde mediados de los 80, se vio obligada a adaptarse a la normativa agraria comunitaria que ha tenido un gran impacto sobre sus estructuras y de la que deriva, igualmente, el desarrollo de las políticas de desarrollo rural.

La competencia con los mercados agrarios europeos dio lugar a la puesta en marcha hacia los años cincuenta del pasado siglo de la Política Agraria Común cuyo objetivo era fomentar la mejora de la productividad agrícola a través de subvenciones y sistemas que garantizaban precios elevados a los agricultores, proporcionando incentivos para que produjeran más. A partir de los años ochenta y fundamentalmente a partir de los noventa tuvo lugar un cambio en la orientación de la PAC donde se continuó fomentando la competitividad de la agricultura europea, paralelamente y con los cambios en la PAC con la Agenda 2000 se promovió una política de desarrollo rural, cuyo objetivo era fomentar iniciativas rurales, al mismo tiempo que ayudar a los agricultores a reestructurar sus explotaciones, diversificar su producción y mejorar la comercialización de sus productos (Comisaría del plan de desarrollo económico y social ,1964). Pero

¹⁵ Por ejemplo para el año 2000 el PIB representaba el 4,3% en el año 2000 para Castilla y León y de 4,1% para España (El INE, en su primera estimación, a julio de 2001, había fijado en el 4,27 por 100 el crecimiento económico de Castilla y León para el año 2000. fuente: Boletín Económico de ICE N° 2739, septiembre 2002

veamos cual ha sido el resultado de la PAC y de las diferentes políticas de desarrollo en el medio rural de Castilla y León.

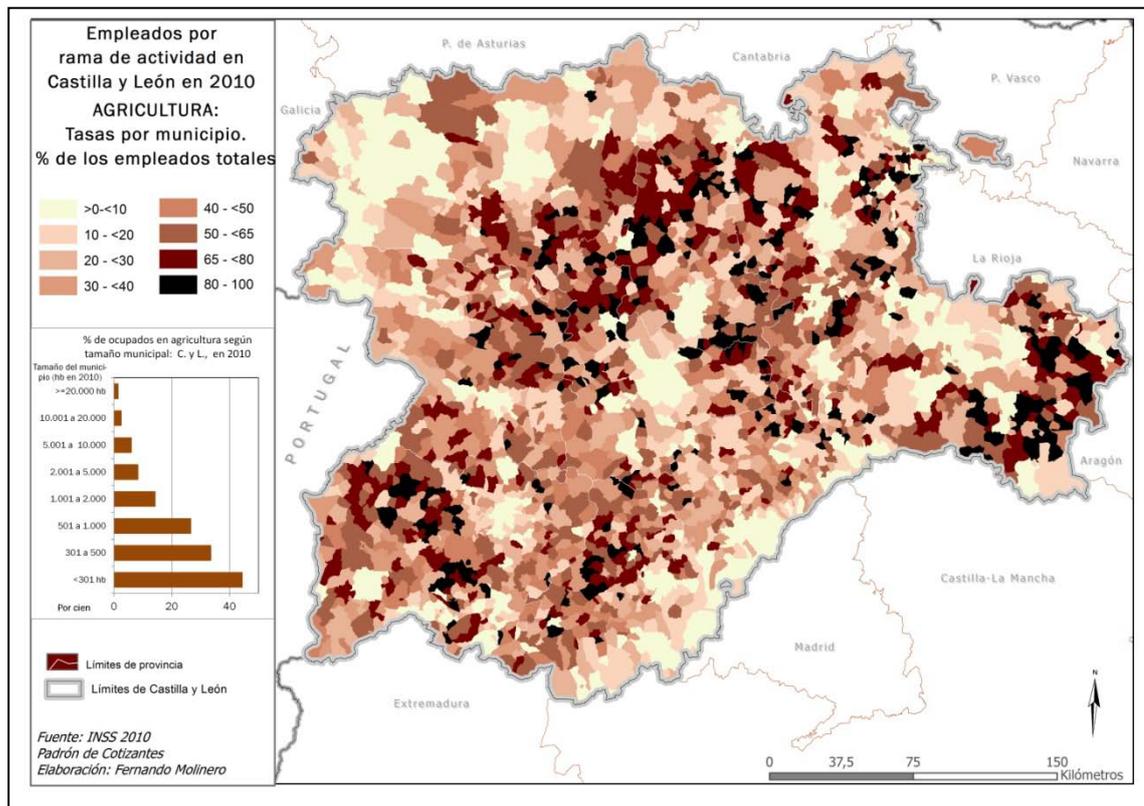
3.6.1.2 Los efectos de las PAC y las Políticas de Desarrollo Rural en Castilla y León

La Política Agraria Común en los espacios agrarios de Castilla y León ha repercutido desde dos perspectivas, por un lado, la de la especialización productiva y, por otro, la evolución y el progreso técnico en el campo (Molinero Hernando, CES, 2012) pero sus efectos van más allá de lo puramente productivo por el abandono de las tierras de cultivo marginales, de las montañas, piedemontes y penillanuras, frente a la concentración en las llanuras centrales de secano y regadío.

Los efectos directos de la PAC se dieron con el paso a la agricultura productivista y luego, complementariamente con algunas medidas de acompañamiento como el abandono subvencionado de tierras agrícolas del 92 o la reforestación, medidas que tuvieron una relativa repercusión sobre la población.

Así, Molinero establece una relación entre la población del censo de 2001 y el número de trabajadores en el campo afirmando que “aunque los agricultores eran cada vez menos en el panorama social del campo, todavía tenían mucho peso, especialmente en los pueblos del rural profundo...donde los municipios que no superan los 300 habitantes dominan en la región...en ellos los agricultores continuaban siendo mayoritarios, pues representaban el 46% total de los trabajadores...concentrándose en numerosos pueblos de las llanuras de Castilla y León....tanto en las sedimentarias de Tierra de Campos, como en las penillanuras berroqueñas de Zamora y Salamanca o las plataformas sorianas de la Cordillera ibérica y Central. Por el contrario, las tierras de la Cordillera Central del área de influencia de Madrid, o El Bierzo, u otros rincones montañoses estaban más desagrarizados y con una economía más equilibrada”(CES: 2012:577) como consecuencia de la diversificación de actividades en el campo.

Mapa 28. Proporción de trabajadores en la agricultura sobre el total de trabajadores. Castilla y León en 2010, por término municipal



Esta diversificación ha estado ligada al mismo tiempo a los cambios que han tenido lugar tanto en la política agraria como en las distintas políticas de desarrollo rural puestas en marcha desde la firma del Tratado de Roma en 1957 cobrando un papel importante en los cambios en la estructura del medio rural castellano y leonés, tanto en el desarrollo de la actividad económica como en sus pautas de localización.

3.6.1.3 De la Política Agraria al Desarrollo Rural

La idea de desarrollo rural se remonta al Tratado de Roma de 1957 cuando se plantearon una serie de políticas comunes¹⁶ como la política agrícola común (artículo 38 a 47), la política comercial común (artículos 110 a 116) y la

¹⁶ Tratado constitutivo de la Comunidad Económica Europea, Tratado CEE. [Consulta en línea: Mayo 2012]
http://europa.eu/legislation_summaries/institutional_affairs/treaties/treaties_eec_es.htm

política común de transportes (artículo 74 a 84) con el objetivo de ponerse en marcha en función de las necesidades de los países miembros.

El medio rural ha sido uno de los más necesitados desde el punto de vista estructural de ahí que el desarrollo rural fuese concebido como la política que solventase los problemas de estos espacios. En una primera fase, el desarrollo rural se concibió desde un punto de vista económico claramente productivista, con el paso del tiempo este modelo fue agotándose progresivamente a medida que se acentuaba la crisis de la agricultura y los problemas de estos territorios. A partir de la década de los noventa, se consideró necesaria la evolución de dicho modelo de desarrollo hacia otro donde se priorizaba la sostenibilidad económica, social y ambiental en las actividades desarrolladas en las zonas rurales. La finalidad de este nuevo enfoque era preservar la multifuncionalidad del mundo rural junto con sus peculiaridades y funciones tradicionales, a la vez que se satisfacían las nuevas necesidades sociales (Moyano, 2000; Vera et al. 2007 en Rico y Gómez, 2008:200-201).

El camino hacia ese nuevo planteamiento de desarrollo rural pasó por diferentes reformas. En 1958, en la Conferencia de Stresa se puso de manifiesto la necesidad de reformar las estructuras agrarias y de conseguir un mayor nivel de competitividad, conjugado con el mantenimiento de la explotación familiar, como modo de vida rural. En 1959 se presentó el primer proyecto de Política Agraria Común (PAC) y en 1960 se aprobaron sus Disposiciones.

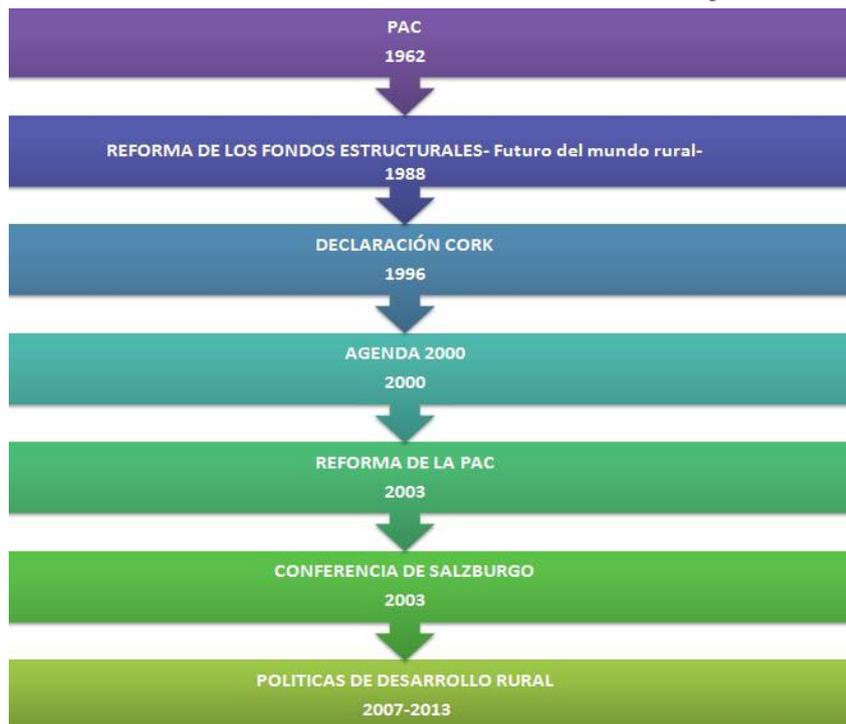
La Política Agraria Común (PAC) nació en 1962 con el Tratado de Roma y estuvo dirigida al control de los precios e intervención en los mercados de productos agrícolas, y la intervención de la transformación de las estructuras agrarias. Durante más de un cuarto de siglo la intervención en los espacios rurales europeos, de la mano de la PAC, tuvo una clara orientación sectorial que buscaba la mejora de la eficiencia de los productores y garantizar unas rentas dignas. No será hasta avanzados los años 80, tras los importantes problemas generados por los excedentes de producciones agrarias europeas, cuando se realizó una profunda revisión de estos principios habiendo introducido una

visión más global del medio rural como marco del desarrollo de las actividades agrarias. Un cambio de óptica fundamental ya que constituyó el punto de partida de todas las intervenciones de desarrollo rural hasta la actualidad.

En 1988 se establecieron las bases que representarían la puesta en marcha de una nueva forma de entender el Desarrollo Rural a través de la Reforma de los Fondos Estructurales. Pero fue en 1996 con la Declaración de Cork cuando consolidó el punto de partida para dar la aplicación de una política que respetase y fomentase una actividad agraria en relación con el desarrollo rural. Los diez puntos de la Declaración de Cork impulsaron los principios de la Reforma de la Agenda 2000, convirtiendo la Política de Desarrollo Rural en el segundo pilar de la PAC para el periodo 2000-2006, recogido por el Reglamento de Desarrollo Rural 1257/99. La última reforma llevada a cabo que entra dentro del periodo de estudio de la presente tesis es la que tuvo lugar en 2003, en la conferencia del Salzburgo, cuando se establecieron las bases del Programa de Desarrollo Rural 2007-2013.

Cada uno de estos momentos ha tenido sus consecuencias posteriores sobre el medio rural y sus posibilidades de supervivencia, por lo que pasamos a analizar cada uno de los periodos para poder entender la situación del mundo rural.

Ilustración 1. Resumen de las Políticas europeas



Fuente: Elaboración propia

La **Política Agraria Común** nació como una Política Agraria, de precios y de mercado, con la que se pretendió únicamente regular la producción agrícola al mismo tiempo que garantizar un nivel de vida equitativo a la población agraria, apoyar los precios con el fin de garantizar los abastecimientos y estabilizar los mercados (Gil Jiménez, 2002).

Con las mejoras que trajo consigo la PAC, la agricultura se intensificó provocando un incremento de los rendimientos y de la oferta agraria (Sumpsi Viñas, 1994). Sin embargo, desde esta misma línea productivista de la agricultura se empezó a cuestionar la situación de la agricultura de la UE, siendo por ello que se empezaron a establecer nuevas bases, que desembocarían en la Reforma de los Fondos Estructurales, que representó, la puesta en marcha de una nueva forma de entender el Desarrollo Rural (Gil Jiménez, 2002:23) debido a los problemas de los excedentes de productos continentales y sus efectos desastrosos sobre los costes financieros del almacenaje y las subvenciones a la venta en los mercados exteriores.

Tal y como afirma Molinero “hasta la puesta en marcha de los **Fondos Estructurales** en 1988 no hubo una política general de desarrollo rural”. Hasta ese momento las actuaciones se habían centrado en la mejora de las estructuras agrarias y en la corrección de los desequilibrios regionales (CES, 2012:569), a partir de ese momento, los cambios se dirigieron básicamente a contribuir al equilibrio de los mercados agrarios, a considerar aspectos como el medio ambiente y tratar de paliar el impacto negativo de la reducción del proteccionismo agrario sobre las rentas de los agricultores.

Se planteó una estrategia de cambio a favor del medio rural con el objetivo de mantener una diversificación económica que se tradujese al mismo tiempo en una revitalización social y económica a través de la cual se mantuviese a la población en el medio rural, se apoyase a industrias y actividades tradicionales existentes en cada zona, conservación del patrimonio.

Se publicó un documento en el que se hacía una síntesis de la situación del medio rural, tanto desde el punto de social como económico y los cambios que tuvieron lugar en este campo, las perspectivas de la expansión de la agricultura eran bastante limitadas, con lo que se sucedieron diversas reestructuraciones del sector agrario. A ello se sumó el apoyo a la diversificación a las economías rurales a través de la valorización del potencial endógeno de los espacios rurales a través de la diversificación y el apoyo a nuevas iniciativas locales. Este documento se conoce como “El futuro del medio rural” que al mismo tiempo recogía las bases de las medidas que contribuyeron a que en 1988 se reformasen los Fondos Estructurales. Los objetivos prioritarios de esta reforma eran:

- ✓ fomentar el desarrollo y ajuste estructural de las regiones subdesarrolladas (objetivo nº 1),
- ✓ reconvertir las regiones, regiones fronterizas o partes de regiones afectadas gravemente por la decadencia industrial (objetivo nº 2),
- ✓ combatir el desempleo de larga duración (objetivo nº 3),

- ✓ facilitar la inserción profesional de los jóvenes (objetivo nº 4),
- ✓ Desde el punto de vista de la reforma de la política agraria común,
- ✓ acelerar la adaptación de las estructuras agrarias (objetivo nº 5a)
- ✓ fomentar el desarrollo de las zonas rurales (objetivo nº 5b)

De forma paralela se puso en marcha una iniciativa comunitaria para el desarrollo rural de enorme transcendencia, la iniciativa LEADER “Liasons entre ACtivités de Developement de L’Economie Rural” que comenzó a aplicarse en el período 1990-1993. Un instrumento que apostaba por el desarrollo local de las zonas rurales, cuyo objeto era apoyar la diversificación de las economías y la revalorización del potencial endógeno con el fin de dinamizar las zonas rurales en declive y activar la participación de la población local y de los agentes económicos a través de una financiación comunitaria mediante un sistema de subvenciones (Sumpsi Viñas, 1994) con cofinanciación de las administraciones nacionales, regionales y la iniciativa privada.

La ejecución favorable de esta iniciativa dio lugar a la programación de otras iniciativas de continuidad como LEADER II (1995-1999) que siguió apostando por el apoyo de iniciativas locales, el fomento de intercambio de experiencias y conocimientos a través de una red europea de desarrollo rural, y el fomento de actividades innovadoras para ilustrar nuevas vías de desarrollo rural (Gil Jiménez, 2002, 32). Debido al éxito de estas dos iniciativas y al cambio de la PAC a favor de un apoyo más marcado a la economía rural en su sentido más amplio, en 1999 se aprobó la nueva iniciativa de desarrollo rural LEADER + (período 2000-2006). Esta iniciativa supuso una contribución importante a la regeneración de las economías rurales apoyando estrategias innovadoras de desarrollo rural. Para ello la Comisión estableció como temas prioritarios de actuación (Gil Jiménez, 2002: 34):

- ✓ Uso de las tecnologías de la información en las zonas rurales
- ✓ Mejora de la calidad de vida en las zonas rurales
- ✓ Valor añadido para los productos locales

- ✓ Utilización óptima de los recursos naturales y culturales
- ✓ Igualdad de oportunidades para las mujeres y los jóvenes en las zonas rurales

Al mismo tiempo dentro de los objetivos LEADER + se pretendía incitar a los agentes del mundo rural a reflexionar sobre el potencial de su territorio y fomentar la aplicación de estrategias de desarrollo sostenible, con el objeto de abrir nuevas fórmulas de valoración de patrimonio natural y cultural, mejora del entorno económico, etc....

La programación, desarrollo, seguimiento y evaluación de todas las iniciativas amparadas por los sucesivos programas LEADER ha estado gestionada por los Grupos de Acción Local (GAL) que han sido y son los responsables del buen uso de las ayudas financieras. Los GAL se formaron como elementos obligatorios para acceder a las ayudas LEADER. Por lo tanto su extensión en el territorio correspondió con comarcas determinadas que contaban con una cierta identidad y, sobre todo, con intereses comunes de cara a plantear un proyecto de desarrollo rural común para su territorio, siendo el conjunto de la comarca la que se viese favorecida por las ayudas solicitadas. Constituyeron asociaciones sin ánimo de lucro que están compuestas por un conjunto equilibrado y representativo de agentes sociales, económicos y políticos, con la administración, los investigadores, las entidades financieras, las organizaciones locales y los ciudadanos (Frutos Mejías, 2006:25), si bien cada vez ha ido ganando peso la presencia de las administraciones frente a otros miembros, lo que ha obligado a establecer un límite, siempre inferior al 50%, para su participación.

Con este tipo de iniciativas se consiguió que Castilla y León experimentase una serie de cambios económicos y sociales (Rico y Gómez, 2008:200-201) y pasase de una especialización centrada en la agricultura a una progresiva diversificación de las economías rurales, permitiendo una cierta reestructuración del sistema productivo tradicional agrario de cara a satisfacer las

nuevas demandas sociales de bienes y servicios del campo (turismo rural, artesanía, industria agroalimentaria...).

Desde el punto de vista social, se produjo un resurgimiento del interés por lo rural, motivado principalmente por los nuevos hábitos de consumo de la población, cada vez más dirigidos hacia alimentos de calidad, por la creciente valoración hacia el patrimonio natural y paisajístico y por el propio deseo de los habitantes del medio rural por aprovechar los recursos endógenos en pro de la creación de renta y empleo y la permanencia en el territorio (Rico y Gómez, 2008: 201).

Las medidas puestas en marcha contribuyeron, como afirmaban Rico y Gómez, a una serie de cambios económicos y sociales aunque no fueron suficientes para paliar problemas tan importantes para el medio rural como, por ejemplo, la despoblación, de ahí que las reformas se sucedieran con el objetivo de “fomentar de todas las formas posibles las capacidades del ámbito local para construir un desarrollo sostenible en las zonas rurales” (Frutos Mejías, 2006: 21).

Desde el punto de vista agrario la reforma consistió en la reducción de los precios de garantía de los principales productos de la agricultura y la ganadería a través de la ayuda directa por hectárea o por cabeza de ganado pretendiendo eliminar o reducir los efectos no deseados de la protección de los precios sobre el volumen de producción agraria. Por otro lado, esta reforma apostó por una política rural capaz de diversificar las económicas rurales con el objeto de reducir la dependencia de la agricultura, y por un Desarrollo Rural capaz de solventar el problema que vivía el medio rural en materia de despoblación ya que la puesta en marcha de la PAC y las medidas estrictamente agrarias no habían sido capaces de solventarlo, por ello, se exigió que debían tomarse en cuenta otros factores para solventar el problema que vivía el mundo rural (López Iniesta, 2006). Y fue Noviembre de 1996 en la conferencia celebrada en Cork cuando se esbozaron las bases para la nueva política europea en desarrollo Rural (Gil Jiménez 2002:28).

La **Declaración de Cork** fue el resultado de la conferencia sobre el Desarrollo rural donde se sentaron las principales orientaciones de la política

rural europea hasta el año 2000. En esta declaración se fijó como objetivo fundamental que “las zonas rurales de las distintas regiones se convirtieran en lugares más atractivos económica y socialmente, tanto para la creación de empleo como la vida humana en general” (Tolón y Lastra 2007:38).

La Declaración estuvo constituida por la preferencia por lo rural, con el objetivo de frenar el éxodo rural, dar respuesta a la creciente demanda de productos de calidad, preservar y mantener la calidad ambiental, así como un reparto justo entre las inversiones realizadas en el medio urbano y el medio rural; se apostó por un enfoque integrado, multidisciplinar multisectorial y con una clara dimensión territorial de la política de desarrollo rural, aplicándose en todas las áreas rurales, respetando aquellas que más lo necesitasen. Se pretendía conseguir la diversificación económica y social, proporcionando un marco ideal entre la iniciativa privada y los GAL siendo estos Grupos de Acción Local los que activasen la economía de la zona a través de iniciativas que no se basasen únicamente en la agricultura, apostando por proteger la calidad ambiental. Dada la diversidad de las zonas rurales de la UE, la política de desarrollo rural se fijó como que tenía que ser descentralizada y basada en la cooperación de todos los niveles integrantes (local, regional, nacional y europeo). Para poner en marcha la aplicación de los programas de desarrollo debieron apoyarse en procedimientos coherentes, integrados dentro de un solo programa de desarrollo rural fijando medidas de financiación capaces de promocionar inversiones productivas y diversificar las económicas rurales, reduciendo las diferencias existentes entre las pequeñas y las medianas empresas. La capacidad administrativa recayó sobre los gobiernos regionales y locales los cuales, se debieron gestionar a partir de redes de intercambio de conocimientos y experiencias y mediante la mejora de medios técnicos, de formación, evaluación e investigación, asegurando la transparencia de acción en cada programa (Gil Jiménez, 2002:29-30).

Pese a la intención de mejora y reestructuración del medio rural, a finales del siglo XX, las zonas rurales seguían manteniendo una gran dependencia del sector primario, desde el punto de vista social seguía existiendo una elevada tasa

de desempleo, y se mantenían los problemas de la baja densidad demográfica y los desequilibrios en el mantenimiento del entorno natural. Lo que quiere decir que las medidas tomadas no fueron suficientes ya que, la actividad agraria seguía, y aún hoy, siendo la base de desarrollo de las áreas rurales, no habiéndose conseguido aun una diversificación funcional en el medio rural. Las reformas en el sector agrícola continuaban y se reforzaron las modificaciones introducidas por las reformas de 1988 y 1992, teniendo lugar en 1999 una nueva reforma. En este sentido destacó la aprobación en el año 1999 de la reforma de la PAC conocida como la Agenda 2000.

La **Agenda 2000** fue aprobada en el Consejo Europeo de Berlín en 1999 con la intención de convertir las medidas establecidas en “una perspectiva política a largo plazo en favor a la agricultura sostenible” (Massot Martí, 2004: 36). Para ello se puso en marcha una nueva política de mercado apoyado en nuevos instrumentos dentro del Reglamento (CE) 1782/2003. En síntesis aportaba muchas menos novedades teóricas a las relaciones agricultura-ruralidad. Consistió en una profundización de la reforma puesta en marcha en 1992, con una nueva reducción de los precios agrarios institucionales que fue compensada parcialmente por incrementos de las ayudas directas. Al mismo tiempo que se determinaron unas mínimas exigencias de buenas prácticas agrícolas, se ayudó a los agricultores a reestructurar sus explotaciones, diversificar su producción y mejorar la comercialización de sus productos, al mismo tiempo que fomentaron muchas iniciativas rurales. La reforma incluyó también la ayuda al desarrollo rural a cargo del FEOGA, llamada a convertirse en «el segundo pilar de la PAC» (Arnalte, 2002: 49).

Con las reformas de 1992 y 1999 cuajo el paso de una política de apoyo a los mercados fundada en los precios de garantía a otra basada en ayudas directas, orientada a la estabilización de la renta agraria y complementada con medidas a favor del desarrollo rural. En este contexto tuvo lugar conferencia de Salzburgo que permitió establecer una reflexión sobre la experiencia adquirida en el marco de aplicación los programas de desarrollo rural vigentes durante el periodo 2000-

2006 para lo que se instauró un único sistema de programación por Estados con una amplia flexibilidad cuya base fue la competitividad agraria, medio ambiente y territorio, y diversificación y desarrollo endógeno del medio rural. Para ello se creó un Fondo único rural, cuyo fin fue implantar un único régimen financiero para el desarrollo rural (Massot Martí, 2004: 43) lo que generó un sistema de ayudas muy diferentes en cada Estado miembro.

Tras la reforma fundamental del primer pilar de la política agrícola común (PAC), realizada en 2003 y 2004, el Consejo de Agricultura adoptó en septiembre de 2005 una reforma fundamental de la Política de Desarrollo Rural (DR) para el período 2007 a 2013. Esta reforma se recoge en un reglamento¹⁷ en el que se reconoció la existencia de tres conjuntos de medidas y tres grupos de objetivos diferentes. Rico y Gómez recogen los principales ejes de actuación definidos (2008:202):

- Eje 1: destinado al fomento y la competitividad de la agricultura y mejora de la calidad de las producciones alimentarias.
- Eje 2: destinado a promover la mejora ambiental del medio rural y gestión sostenible de los territorios.
- Eje 3: destinado a la diversificación de la económica rural y la mejora de las condiciones de vida en el medio rural.

Mientras Tolón y Lastra (2007:39) hacen referencia a los objetivos según el tipo actuación:

- Objetivo 1. Regiones más desfavorecidas, donde se impulsó la competitividad, a través de los Programas Operativos de Desarrollo Regional.
- Objetivo 2. Regiones con necesidad de reestructuración económica y social, a través de los Programas de Desarrollo Rural.

¹⁷ Reglamento (CE) n° 1698/2005 del Consejo, de 20 de septiembre de 2005, relativo a la ayuda al desarrollo rural a través del Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural. DO L277 de 21/10/2005.

- Objetivo 3. Regiones que, sin ser Objetivo 1 ni 2, necesitaban adaptar y modernizar sus sistemas de educación, de formación y de acceso al empleo

En definitiva, este nuevo reglamento incrementó el papel del desarrollo rural y no solo la reestructuración agraria. Una política que tuvo por objeto destacar de forma señalada la formación y el fomento de empresas; la generación de valor en los productos agrarios.(Atance, 2007: 197-198) fomento del turismo rural, ayudas a la prestación de servicios básicos como péqueles infraestructuras, la conservación y mejora del potencial rural y a la formación en general de los agentes económicos en el medio rural (Martínez Arroyo, 2008: 147).

Para cumplir estos objetivos España desarrolló el **Programa de Desarrollo Rural 2007-2013**. Un PDR nacional apoyado en un Plan Estratégico Nacional, en la que se establecieron unas normas de programación y financiación conjuntas cuya puesta en marcha se realizó a través de la Red Rural Nacional, “un organismo colegiado bajo la dirección del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, que sirvió para coordinar y realizar el seguimiento de la política de Desarrollo Rural, aplicando una línea de carácter horizontal para impulsar proyectos de cooperación interautonómicos y transnacionales” (Tolón y Lastra, 2007:47). A nivel nacional en España se pusieron en marcha diecisiete programas regionales, uno por cada Comunidad Autónoma (Comisión Europea, dirección general de agricultura y desarrollo rural).

En este programa¹⁸ se fijaron prioritarias las medidas destinadas a la concesión de las ayudas, a los agricultores a título principal, a los jóvenes, a las mujeres, a las explotaciones de producción ecológica y los aspectos de carácter ambiental...También las acciones a favor de colectivos singulares de mujeres rurales que ayudasen a lograr la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres, así como medidas de desarrollo rural con carácter prioritario a los profesionales de la agricultura. En definitiva medidas encaminadas a la mejora de la competitividad en el sector agrario y silvícola, del medio ambiente y del

¹⁸ Marco nacional de desarrollo rural 2007-2013

entorno natural, así como la mejora de la calidad de vida en las zonas rurales y fomento de la diversificación de la economía rural.

A partir de estas reformas la agricultura no se concebía como la única que sostenía el progreso del mundo rural, y pese a que sigue siendo el “soporte básico de la actividad económica en amplias zonas, la diversificación del tejido económico constituye uno de los ejes del desarrollo del mundo rural” (Atienza 1992:315).

Según Alario Trigueros (2004:356) “la progresiva desagrarización de los espacios rurales hizo sentir la necesidad de promover nuevas actividades económicas que permitieran el mantenimiento de la población rural, generando unas rentas complementarias y/o alternativas a las tradicionales” vinculadas a la potencialización de los recursos del entorno de los espacios rurales, explotando los recursos rurales (agrarios, naturales y culturales) como la base del desarrollo rural.

La aplicación de políticas de desarrollo rural, se convirtió en una estrategia capaz de rehabilitar los espacios rurales a través de iniciativas encaminadas a lograr una adecuada cohesión económica y territorial y a conseguir la diversificación económica y la complementariedad de las rentas de las explotaciones agrarias (Maya Frades, 2006) siendo el sector servicios y, en concreto, el turismo rural una de las actividades con más auge desarrolladas con la puesta en marcha de las políticas de desarrollo rural.

3.6.2 El papel del sector servicios en la economía rural

Castilla y León, como muchas otras regiones experimentó en su momento un proceso de cambio caracterizado por una incesante “desagrarización” paralelo a un sostenido crecimiento de otros sectores, como la industria, pero aun mayor a favor del sector servicios. Lo que Gómez García denomina una “dinámica de reestructuración sectorial en favor de las actividades de servicios” (Gómez García, 1998:1280).

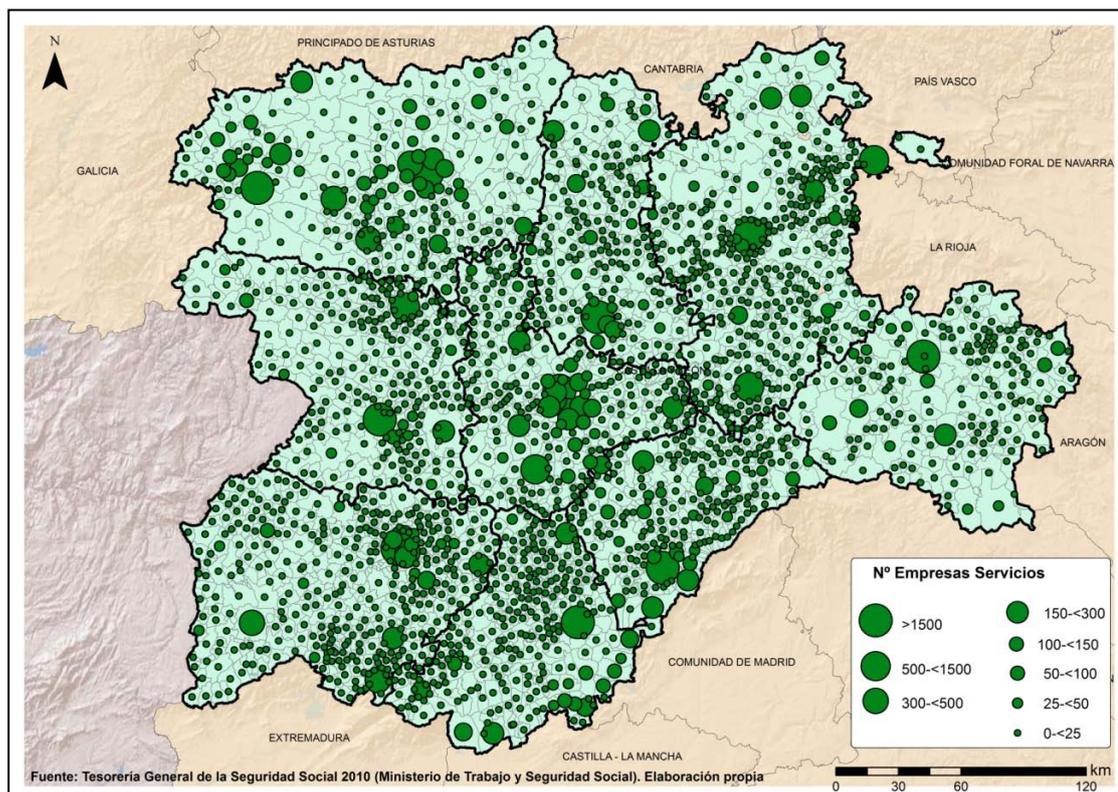
La expansión del sector servicios fue un proceso constante desde mediados del siglo XX pero según algunos autores, más acusada entre los años 1985-1990. Durante esta etapa, la terciarización de la economía regional se expandió a la par del sector industrial, circunstancia que, dadas las relaciones de complementariedad que se establecían entre ambos sectores, propició, sin duda, un dinamismo aún mayor de las actividades de servicios. Fue tras la recesión económica iniciada a principios de los años 90 cuando el sector servicios, pasó a convertirse en sostén de la actividad económica de Castilla y León...” (Gómez García, 1998:1283), ya que integraba todo un conjunto de ramas de actividad.

Al hablar del sector servicios de manera genérica hay que hacer referencia a una amplia variedad de actividades prestadas directa o indirectamente a las personas que satisfacen necesidades individuales o colectivas de carácter económico, social o cultural. Abarcaría por tanto los servicios económicos básicos, (suministro de agua, electricidad, etc.), servicios sociales básicos (educación y sanidad), otros servicios sociales (servicio a domicilio, apoyo a la infancia y a la tercera edad), servicios de seguridad, de transporte, comunicación e información, servicios comerciales y servicios culturales y de ocio – turismo– (Gómez García y Rico González, 2005, 479). Dentro de los servicios sociales se enmarcan todos aquellos generalmente de primera necesidad, como la educación y la salud, y otros servicios de atención a la tercera edad (residencias de ancianos, asilos), a la infancia (guarderías) o a colectivos desfavorecidos. Otros servicios tiene también que ver con aquellas actividades que descentralizan las empresas y los servicios relacionados con las TIC’ s (oficinas telemáticas, telecentros, etc.) (CES, 2012: 907).

Ahora bien, la disposición por el territorio es claramente desigual, los municipios de carácter más urbano, las principales capitales de provincia y las cabeceras comarcales, a los que hay que sumar enclaves como la comarca de El Bierzo en León o enclaves al norte de Burgos, en el entorno de Puebla de Sanabria, Almazán en Soria, por citar algunos enclaves donde se ha concentrado un mayor número de empresas, considerados como los municipios de más

vitalidad económica, donde se ha experimentado el paso de una economía agraria-ganadera y de industria básica a una economía centrada en el sector servicios...” (De Miguel, 1996: 122). Por lo que respecta a los espacios rurales, la distribución del número de empresas es minoritario debido a una menor demanda de servicios como consecuencia de la escasa población en estos espacios aunque, como se puede observar en el mapa, además de los espacios rurales económicamente más activos citados anteriormente, en el borde meridional, fundamentalmente en Ávila y Segovia, hay un mayor número de empresas respecto al resto de espacios rurales de la región, vinculadas no sólo a un mayor volumen de población en estos espacios, sino también al desarrollo de actividades vinculadas fundamentalmente al turismo.

Mapa 29. Distribución de las empresas servicios en Castilla y León, 2010



3.6.3 La actividad turística como alternativa productiva en el medio rural

Hasta mediados de la década de los ochenta hablar de desarrollo y actividades productivas en el medio rural hacía referencia básicamente a la actividad agraria, sin embargo, a partir del Informe sobre El Futuro del Mundo

Rural, publicado por la Comisión Europea en 1988, se promovió un modelo de desarrollo rural que, sin olvidar el papel fundamental de estas actividades, desarrolló otras actividades alternativas, tanto industriales como de servicios que llevaron a definir un medio rural diversificado y con explotaciones agrarias pluriactivas. Lo rural dejó de ser exclusivamente agrario y se concibió como un espacio diverso desde el punto de vista económico (Molinero y Alario, 1994).

El objetivo era contrarrestar los efectos negativos que el modelo productivista había generado en los años precedentes, relacionados con una simplificación del mercado laboral, predominio de espacios poco diversificados económicamente, con un peso social cada vez menor de activos agrarios y una fuerte atonía demográfica. De ahí que se empezaron a poner en marcha políticas de desarrollo rural como una línea independiente del desarrollo económico en el medio rural, cuyo objetivo principal era mejorar el nivel de vida económico y social de la población rural (Márquez, 2002). De manera que, desde el año 1991, una de las directrices de la política agraria que llevó a cabo la Unión Europea consistió en la aplicación de una política de desarrollo rural que contemplase el fomento de actividades complementarias con objeto de generar riqueza e incrementar el bienestar rural, mediante el establecimiento de actividades económicas y socioculturales, utilizando básicamente los recursos humanos y materiales existentes en cada territorio otorgándoles un nuevo papel (Morales, 2011). De esta manera se entendió el medio rural como un espacio donde dominaba la pluriactividad y la diversificación económica y donde, al mismo tiempo, todos los individuos pudieron participar de otras actividades externas a la propia actividad agraria.

Entre el conjunto de actividades cuya promoción se entiende como interesante en el camino de la diversificación económica se encuentra, sin duda con un carácter estelar, el turismo rural que se convirtió, desde el principio, en una actividad capaz de aprovechar los recursos endógenos para su explotación turística, a la vez que servía tanto como actividad complementaria a las tradicionales agrarias e, incluso, atraía nuevos agentes.

3.6.3.1 El turismo rural como complementos de la actividad agraria

A medida que los avances técnicos en las explotaciones agrarias reducían el volumen de mano de obra ocupada, la atención en el medio rural se desplazó hacia la potenciación de actividades que aprovecharan el capital humano disponible en estos espacios. Con ello se pretendía detener el continuo éxodo agrícola y rural que amenazaba la supervivencia de ciertas zonas rurales y, a la par, conservar el entorno y paisaje naturales (Morales, 2010). De ahí que se empezaron a potenciar actividades vinculadas al turismo merced a las medidas financiadas por fondos de la iniciativa LEADER y el programa Operativo de Desarrollo y Diversificación Económica de las zonas Rurales (PRODER). Estos fondos europeos, utilizaron como estrategia de desarrollo, de forma prioritaria la promoción del turismo rural, comenzando por las infraestructuras de alojamiento y servicios de hostelería y restauración y siguiendo con las actividades de turismo activo (Alario, 2014: 73).

En Castilla y León, desde principios de los años 90, el turismo rural pasó a ser un pilar fundamental para algunos espacios esencialmente rurales. Surgió así lo que se conoce como “terciarización” del medio rural, esto es, el trasvase de mano de obra desde el sector agrario hacia los diferentes ámbitos que integran el sector servicios (Rico González, 2005: 176) entre los que se encuentra el turismo rural como eje principal.

Con el primer programa LEADER, los pueblos de Castilla y León se lanzaron “a la promoción del desarrollo del turismo rural, apoyándose en el gran potencial que supuso tener mucho territorio rural, gran número de pueblos y un patrimonio, tanto histórico-artístico como natural, impresionante” (Alario, 2014:74), de ahí que ese inmenso y variado patrimonio configurase un conjunto de recursos capaz de despertar el interés de los turistas. No obstante, hay que tener en cuenta que los elementos del medio natural, del patrimonio histórico-artístico o las creaciones de la actividad humana no tienen valor turístico más que en función de la cultura y de los modos de pensar de sus posibles usuarios. Por ello todos estos elementos han sido tradicionalmente objeto de una demanda

reducida (en ocasiones residual) ya que era considerada por muchos estudiosos del turismo como elitista. Sin embargo, el aumento de las rentas durante los últimos años y la generalización de una serie de valores ambientales y culturales hizo que las regiones del interior aumentasen de forma importante su potencial turístico (Jiménez Moreno, 1994), centrándose fundamentalmente en la recuperación y en la puesta en valor de este tipo de turismo.

Es de esta manera como el turismo rural y el turismo en espacios naturales comenzaron a concebirse como factores de desarrollo de las áreas rurales, y en consecuencia, este tipo de actividades contribuyó a un desarrollo local a partir del respeto por el patrimonio cultural y natural y la participación directa de la población rural en sugestión y aprovechamiento (Vera et al, 1997: 122).

Según la Comisión de las Comunidades Europeas (1990) el turismo rural debía apoyarse un concepto que comprende no solo vacaciones en granjas, sino cualquier otra actividad turística en el campo y toda actividad turística endógena soportada por el medio ambiente humano y natural.

En definitiva, cualquier actividad turística implantada en el medio rural regido por los principios de uso sostenible de los recursos, de revitalización de las económicas locales, la integración de la población local, un desarrollo planificado y controlado, que implicase la no masificación, y un bajo impacto, y, en definitiva, la sostenibilidad (Vera et al, 1997: 127-129).

Según el Plan Regional de Turismo de Castilla y León (1994:273) el turismo rural “no se centró solamente en la oferta de alojamiento, sino que ofreció productos estructurados que incluyeron otro tipo de prestaciones y servicios y cuyo desarrollo se realiza respetando el entorno natural y cultural donde se inserta”. El resultado de todo ello se plasma en el crecimiento de la oferta de alojamientos de turismo rural que existe en estas áreas que aunque ya existía una cierta infraestructura de servicios turísticos de restaurantes, relacionada más bien con excursiones y con las necesidades de los retornados en verano a sus pueblos de origen con este plan el crecimiento más espectacular de

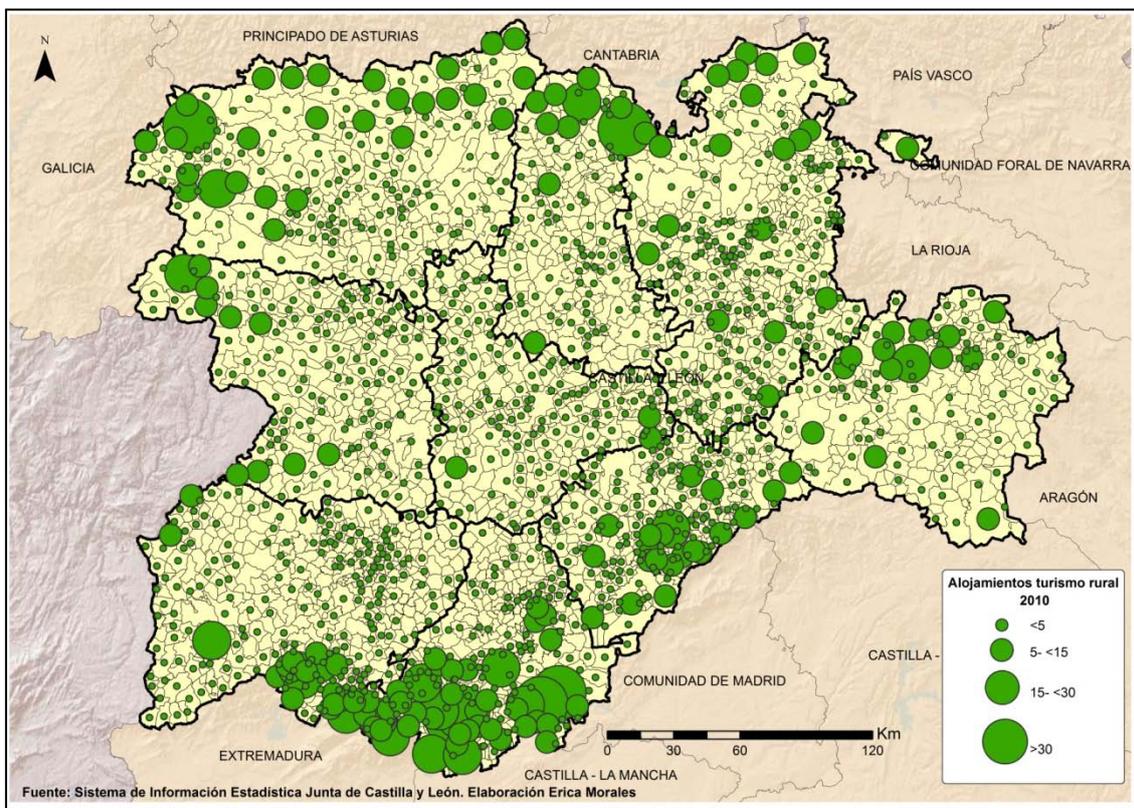
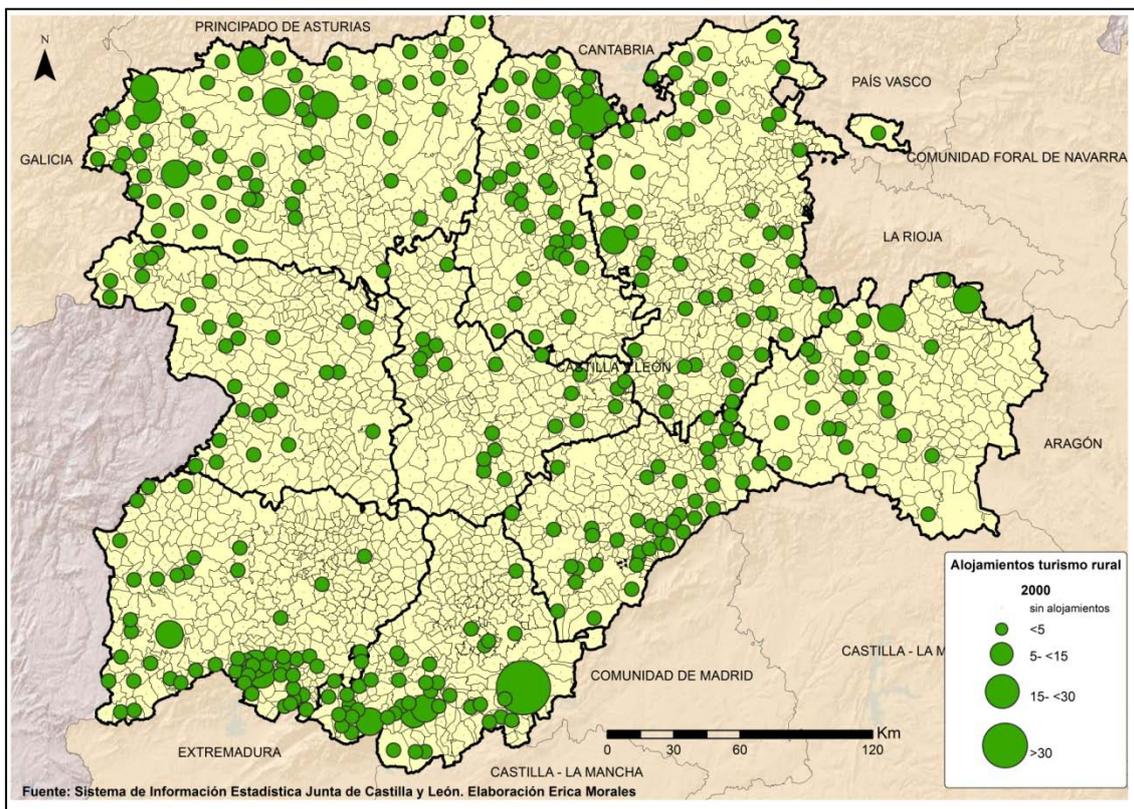
la oferta se centró en los alojamientos de turismo rural regulados (casas rurales, tanto de alojamiento compartido como de alquiler completo, posadas y centros de turismo rural). Pero además del incremento de la oferta de alojamientos también se pusieron en marcha de diferentes programas y proyectos de turismo rural en la región. Dando lugar a una diversificación económica que complementa a la tradicional actividad agraria, a la mejora de las condiciones socioeconómicas y la recuperación del patrimonio cultural y natural de determinadas áreas rurales.

Con la aplicación de estos programas, la oferta de alojamientos de turismo rural ha sido positiva, fundamentalmente “han sido los municipios con mejores condiciones desde el punto de vista paisajístico los que primero se engarzaron en este proceso...localizados en la vertiente meridional de la Cordillera Cantábrica y en la septentrional de la Cordillera Central correspondiendo con las áreas de montaña. Igualmente en algunos puntos de la Cordillera Ibérica, en el Este y en el sector de los Arribes o Sanabria, al oeste de la región. Las áreas de llanura han avanzado mucho menos en el desarrollo de este modelo turístico aunque cada vez tiene más auge el vinculado con el impresionante patrimonio histórico-artístico (Camino de Santiago, Edades del Hombre...) (Alario y Morales, 2012: 56-57).

Muchos de estos espacios han avanzado gracias a planes y proyectos específicos puestos en marcha como veremos a continuación.

3. Castilla y León: predominio rural con una fuerte polarización urbana

Mapa 30. Número de alojamientos de turismo rural 2000-2010



3.6.3.2 Planes y programas en Castilla y León

La comunidad autónoma de Castilla y León en virtud de su estatuto de autonomía posee las competencias en materia de promoción y ordenación del turismo. A partir de la promulgación de la Ley de Turismo de Castilla y León¹⁹ está regulada la función de la planificación turística autonómica en el título V “Promoción y fomento el Turismo”²⁰ (Blanco et al, 2003: 110). Según estos autores “la elaboración del plan de turismo era necesaria como herramienta de trabajo, porque permitió detectar los problemas e inventariar los recursos, tras un diagnóstico de la situación del sector, definir las estrategias y los programas de actuación para conseguir las metas propuestas, teniendo en cuenta los medios disponibles” Blanco et al (2003: 110).

A lo largo de la historia han existido diferentes planes regionales para el desarrollo turístico:

El **Plan Regional para el Desarrollo Turístico de la Comunidad Autónoma de Castilla y León (1995-2000)** tuvo como objetivo específico la implicación de los agentes públicos y privados en la aplicación de una política turística integrada que permitiera un crecimiento de la oferta de empleo (Hortelano, 2001: 88). Hortelano en su artículo hace referencia a los objetivos que se perseguían con el plan (2001: 88-89), entre los que encontramos:

- ✓ Optimizar el aprovechamiento con fines turísticos de los recursos disponibles, racionalizando su uso e incorporando otros actualmente ociosos.
- ✓ Intensificar y diversificar la demanda, con el fin de evitar una estacionalidad excesiva y procurar el crecimiento de la estancia media.
- ✓ Ampliar y modernizar la oferta, y diversificarla desde un punto de vista sectorial, a fin de lograr la excelencia turística.

¹⁹ El autor al que estamos citando hace referencia a la Ley 10/1997, de 19 de octubre, de Turismo de Castilla y León en la actualidad nos referimos a la Ley 14/2010, de 9 de diciembre, de Turismo de Castilla y León.

²⁰ En la Ley 14/2010, de 9 de diciembre, de Turismo de Castilla y León el TÍTULO V recibe el nombre de “ORDENACIÓN, FOMENTO Y PROMOCIÓN DEL TURISMO”

- ✓ Mejorar la calidad del producto turístico, de las infraestructuras públicas de acceso al mismo, y de los espacios rurales y urbanos; requisito imprescindible para alcanzar un alto nivel de competitividad.
- ✓ Incrementar la eficacia en la divulgación de la imagen turística de la Comunidad, mediante el desarrollo de estrategias de promoción y comercialización adecuadas.
- ✓ Intensificar el esfuerzo dirigido a la preservación de los recursos naturales y paisajísticos y a la conservación del patrimonio histórico-artístico.

Para conseguir estos objetivos en el plan se redactaron 8 estrategias, que se apoyaron en un total de 29 programas (tabla 10) cuyos objetivos eran: “duplicar la contribución del turismo al PIB, detener el aumento del desempleo e incrementar en 20.000 puestos la demanda de trabajo, aumentar el aprovechamiento de los recursos turísticos ociosos o en reducido desarrollo; mejorar la conservación de los recursos turísticos naturales e históricos” (JCyL, 1994: 179-181).

Tabla. 9. Plan Regional para el Desarrollo Turístico de la Comunidad Autónoma de Castilla y León (1995-2000)

ESTRATEGIAS	PROGRAMAS
1. Intensificación de la demanda	1.1 Turismo histórico- monumental 1.2 Turismo artístico- cultural 1.3 Turismo popular-folclor.- Gastronómico 1.4 Turismo de caza y pesca 1.5 Turismo rural 1.6 Turismo natural y paisajístico 1.7 Excelencia turística
2. Adecuación de la oferta	2.1 Regulación de la oferta no reglada 2.2 Modernización de la oferta 2.3 Diversificación de la oferta 2.4 Promoción del asoc. empresarial
3. Mejora de la calidad del producto	3.1 Profesionalización del sector 3.2 Mejora de los procesos de información e identificación turística 3.3 Nuevos productos turísticos
4. Mejora de los servicios públicos y de los entornos urbanos	4.1 Acondicionamiento de los espacios rurales y naturales 4.2 Mejora de las infraestructuras básicas 4.3 Mejora de los servicios públicos
5. Ordenación turística del territorio	5.1 Clasificación del uso de los recursos 5.2 Ordenación de rutas y circuitos 5.3 Cooperación con CCAA limítrofes
6. Divulgación de la imagen turística	6.1 Promoción integral 6.2 Comercialización 6.3 Investigación y estudio del desarrollo
7. Preservación de los recursos naturales y paisajísticos	7.1 Adecuación y control del uso de los espacios naturales y paisajísticos 7.2 Regulación uso de los recursos caza y pesca 7.3 Mejora de la calidad ambiental
8. Conservación y restauración del patrimonio artístico monumental	8.1 Conservación del patrimonio artístico y monumental 8.2 Restauración y recuperación de recursos artísticos y culturales 8.3 Recuperación del patrimonio folclórico tradicional y gastronómico
Fuente: Plan Regional para el Desarrollo Turístico de la Comunidad Autónoma de Castilla y León (1994: 203-204)	

Los objetivos conseguidos se recogieron en el documento elaborado por la Universidad de Salamanca sobre el plan de turismo de Castilla y León 2002-2006, entre los que se destacaban el crecimiento anual del VAB del sector turístico, con una tendencia creciente desde 1.995, año en el que representaba un 5,8% (221.404 millones de pesetas sobre 3.765.467 millones del conjunto de la economía) y que en 1999 alcanzó el 7,1% (337.840 millones de pesetas del total, que ese año ascendió a 4.749.373 millones de pesetas). Respecto al empleo directo en el sector turístico, la evolución constatada ha resultado asimismo de

signo positivo, ya que pasó de 44.460 empleados en el año 1995 a 50.125 en 1999, lo que supuso un incremento de 12,74%, cifras referidas en ambos casos al mes de diciembre, cuando se produjo un descenso de ocupación respecto a otras épocas del año.

Por su parte, **el Plan de turismo de Castilla y León 2002-2006** tuvo como principales objetivos el aumento significativo de los ingresos procedentes del turismo y la generación de puestos de trabajo. Para ello se estableció una serie de objetivos operativos derivados de la Ley de Turismo de Castilla y León, entre los que nos encontramos (Hortelano, 2001: 93):

1. Incremento y diversificación de la oferta.
2. Mejora de la calidad de las prestaciones y servicios.
3. Aprovechamiento de los recursos turístico actualmente ociosos.
4. Mejora de los procesos de gestión empresarial.
5. Utilización y aplicación de nuevas tecnologías.
6. Desarrollo empresarial y potenciación del asociacionismo.
7. Protección y preservación del entorno y el medio ambiente en general.
8. Mejora de los instrumentos y servicios de información al turista, de los medios de difusión de la imagen turística y de los cauces de la comercialización de los productos turísticos.
9. Mejora de la calidad de los espacios turísticos en su conjunto.
10. Disponer de recursos humanos cualificados y con la especialización necesaria.
11. Obtener información fidedigna sobre las variables que afectan al turismo.
12. Aplicar sistemas orientados a la mejora continua de la Administración turística.

Este plan se articuló en 7 Programas que, a su vez, se desglosaban en medidas concretas orientadas a cubrir todos los aspectos de la actuación de la

Comunidad en materia de turismo, con la suficiente flexibilidad para permitir a cada una de ellas acoger proyectos en función de las necesidades de cada momento.

Tabla. 10. Plan de turismo de Castilla y León 2002-2006

PROGRAMAS	ACTUACIONES
Calidad en los destinos turísticos	Fomento de la especialización de los destinos turísticos Impulso de los acuerdos intermunicipales y de las mancomunidades turísticas Planes de dinamización y excelencia turística Programas de mejora de recursos e infraestructuras
Diversificación y calidad de la oferta turística	Impulso en la implantación en los distintos subsectores turísticos del Plan Integral de Calidad del turismo Español Sensibilización y promoción de la cultura de calidad Convocatoria de premios de excelencia turística ...
Formación turística	Realización de cursos de formación Convocatoria de becas para la realización de estudios sobre el sector turístico Organización de jornadas de intercambio ...
Innovación y desarrollo tecnológico	Sensibilización y difusión entre empresas y entidades del sector turístico Incentivación de proyectos innovadores Creación de un sistema de interconexión oferta- demanda
Promoción turística	Colaboración con los tour operadores y agencias de viaje Implantación de un sistema de medida de las políticas promocionales Creación de una marca con elaboración de un eslogan identificativo
Apoyo a la comercialización	Vigilancia permanente del entorno competitivo Elaboración de planes estratégicos según segmentos y mercados ...
Evaluación turística	Realización de estudios anuales de coyuntura turística Difusión de la información disponible en la materia Colaboración con el INE y Instituto de Estudios Turísticos
Fuente: Presente y futuro del turismo en Castilla y León. BLANCO (2003: 114-115)	

Los resultados recogidos en el Plan estratégico de turismo de Castilla y León 2009 – 2013 (JCyL, 2012:73-76) fueron claramente positivos:

- Castilla y León se mantuvo en la cuarta posición en el ranking de turistas con destino España a lo largo del período 2003 – 2006.

- La evolución del **número total de viajeros** que eligieron Castilla y León como destino turístico fue muy positiva en el período 2002-2006. De los 5,5 millones de viajeros que visitaron la región en el año 2002, pasó a los más de 6,1 millones alcanzados en el 2006.
- La estancia media en los establecimientos de alojamiento turístico de Castilla y León se situó en 1,7 días en el año 2006. La evolución de la estancia media fue positiva en términos globales en el período considerado, incrementándose en 0,06 días (un 0,9 % de incremento interanual).
- Por último, la aportación de la actividad turística al Producto Interior Bruto (PIB) castellano y leonés, sufrió también un notable incremento entre los años 2002 y 2005 superando los 5.109 millones de euros, lo que supuso un crecimiento interanual del 8,1 % en dicho período. Como resultado, la aportación de la actividad turística al PIB castellano leonés que fue en el año 2002 del 9,9%, alcanzó el 10,4% en el año 2006.

En último lugar, en el **Plan estratégico de turismo de Castilla y León 2009- 2013** se definió tres ejes de actuación: Economía Turística y Competitividad, Integración de la Oferta y Orientación al Cliente con unos programas específicos para cada plan (tabla 12).

Tabla. 11. Plan estratégico de turismo de Castilla y León 2009 - 2013

EJES DE ACTUACIÓN	PROGRAMAS ESTRATÉGICOS
Economía Turística y Competitividad	Conocimiento e inteligencia de mercados
	Empleo y formación
	Innovación, desarrollo tecnológico y competitividad
	Desarrollo normativo
Integración de la Oferta	Desarrollo de la oferta turística
	Calidad funcional
	Señalización e información turística
	Sostenibilidad
Orientación al Cliente	Arquitectura de marca y posicionamiento
	Producto turístico
	Comunicación al cliente final
	Promoción y cooperación comercial

Fuente: Plan estratégico de turismo de Castilla y León 2009 – 2013

Todas estas medidas se han traducido en una amplia y diversificada oferta turística que, desde el año 2011, se engloba bajo la marca turística ‘Castilla y León es vida’.

Ilustración 2. Marca turística Castilla y León



Fuente: Junta de Castilla y León

Como resultado de este esfuerzo público por impulsar el desarrollo turístico de Castilla y León y, por supuesto, de la buena respuesta obtenida a estos incentivos por parte de la inversión privada, nuestra región ha desarrollado y mantiene hoy una gran variedad de recursos explotados en la región en torno a turismo rural y activo, turismo cultural (Patrimonio de la Humanidad, Reales Sitios, Catedrales, Castillos, Semana Santa...), rutas (Grandes rutas, Rutas fin de semana, Rutas del vino, Rutas en barco, Rutas de senderismo...) naturaleza (Red de Espacios Naturales, Turismo de salud, Turismo ornitológico, Casas del Parque, Cuevas...), gastronomía, vino, micoturismo²¹..., de forma que Castilla y León se ha convertido en el primer destino de la demanda de turismo rural de España, con el mayor número de oferta de alojamiento y de empleos vinculados a este tipo de actividad.

Esta amplia oferta turística no solo ha conllevado a un incremento y una potenciación de la oferta turística aprovechando los recursos endógenos de cada espacio, sino que se han puesto en marcha infraestructuras que han mejorado o potenciado la calidad de esa oferta turística como con el “Museo de la Evolución Humana”, “Las Edades del Hombre”, la puesta en marcha de nuevas rutas vinculadas al patrimonio histórico como lo puede ser “La ruta de Isabel” en torno a la cual existe una amplia diversificación en torno a este producto

²¹ <http://www.turismocastillayleon.com/cm/>

3. Castilla y León: predominio rural con una fuerte polarización urbana

(Recreaciones históricas en la Ruta de Isabel en Castilla y León, sitios históricos relacionados con la Reina Isabel, Medina del Campo. Caminos de una Reina, Ruta de Isabel en Segovia, Ruta de Isabel en Arévalo...) por citar algunos ejemplos puestos en marcha en los últimos años.

Imagen 3. Ejemplo de la Ruta de Isabel



Fuente: destinocastillayleon.es

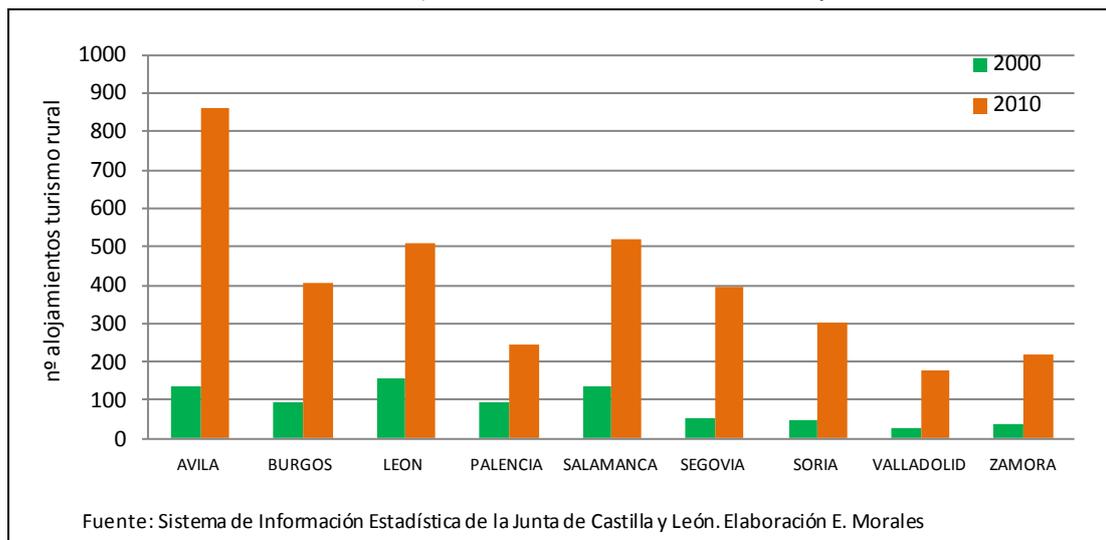


A la izquierda se puede observar la entrada al Palacio Testamentario y a la derecha la habitación donde la Reina Isabel firmó su Testamento y Codicilo

Fuente: Fotos de la autora

Estamos por tanto ante un cambio en la imagen del turismo de Castilla y León, pudiéndose considerar como una de las principales actividades para el desarrollo económico de la región, fundamentalmente, aquellas vinculadas al medio rural. Lo que se ha traducido no solo en la mejora de la imagen de determinadas áreas rurales, sino de un incremento del número de alojamientos de turismo rural en la región (tal y como puede verse en el siguiente gráfico):

Gráfico 57. N° de alojamientos de turismo rural Castilla y León. 2000-2010



Este incremento observado a nivel provincial se debe a la puesta en marcha de algunos programas o proyectos específicos de turismo rural como vamos a analizar a continuación.

En este apartado no se trata de hacer un análisis exhaustivo de todos los estudios que existen respecto a todos los programas y proyectos puestos en marcha en materia de turismo rural, pero si se pretende dar a conocer el punto de partida de algunos casos concretos que, al mismo tiempo, van a ser el precedente de algunos de los nuevos asentamientos de población y consecuentemente de la llegada de nuevos pobladores.

3.6.3.3 Programas y proyectos específicos de turismo rural en la región

La Junta de Castilla y León, como órgano competente en la región, ha puesto en marcha varios planes de desarrollo socioeconómico para comarcas rurales de la región con problemas de localización o problemas estructurales donde se contempla la potenciación del patrimonio cultural y natural de cara al turismo aprovechando los recursos de cada territorio (Hortelano, 2003:79).

En primer lugar analizamos el programa puesto en marcha entre los años 2002-2006 conocido como el “Plan Especial de Actuación en las Áreas Periféricas de Castilla y León”, instrumento financiero y programático que tenía

Así, por ejemplo, en el caso de las **Áreas periféricas frontera del Valle del Tietar**, fue considerado un espacio con grandes posibilidades turísticas, tal y como lo afirman García Hernández y Calle Vaquero (2006) “esta área contaba con potencial para aprovechar sus recursos y conseguir una transformación ligada al turismo”. A principios de siglo XX esta área ya se reconoció como “un modelo turístico marcado por el desarrollo de la segunda residencia vinculada a los habitantes de Madrid o a la población de retorno” (García Hernández y Calle Vaquero: 2006, 77). El desarrollo de la función turística en los municipios del Valle del Tietar se asocio al crecimiento, fundamentalmente, de la “oferta de servicios de alojamiento, restauración, equipamientos y empresas de servicios turísticos complementarios. Aunque, en conjunto, aún no se podía hablar de una oferta suficientemente estructurada e integrada, comenzaron a perfilarse iniciativas emprendedoras que integraban en la oferta turística del Valle actividades que complementan la oferta clásica de alojamiento y restauración y se proyectan hacia nuevos segmentos de negocio turístico: idiomas, turismo de negocios, aventura, etc.” (García Hernández y Calle Vaquero: 2006, 78).

Estos autores centran su estudio en el año 2005 donde el grueso de la oferta reglada de alojamientos se concentraba en el turismo rural (fundamentalmente en los alojamientos) tal y como se puede observar en la siguiente tabla:

Tabla. 12. Oferta Reglada de alojamiento Valle del Tietar 2005.

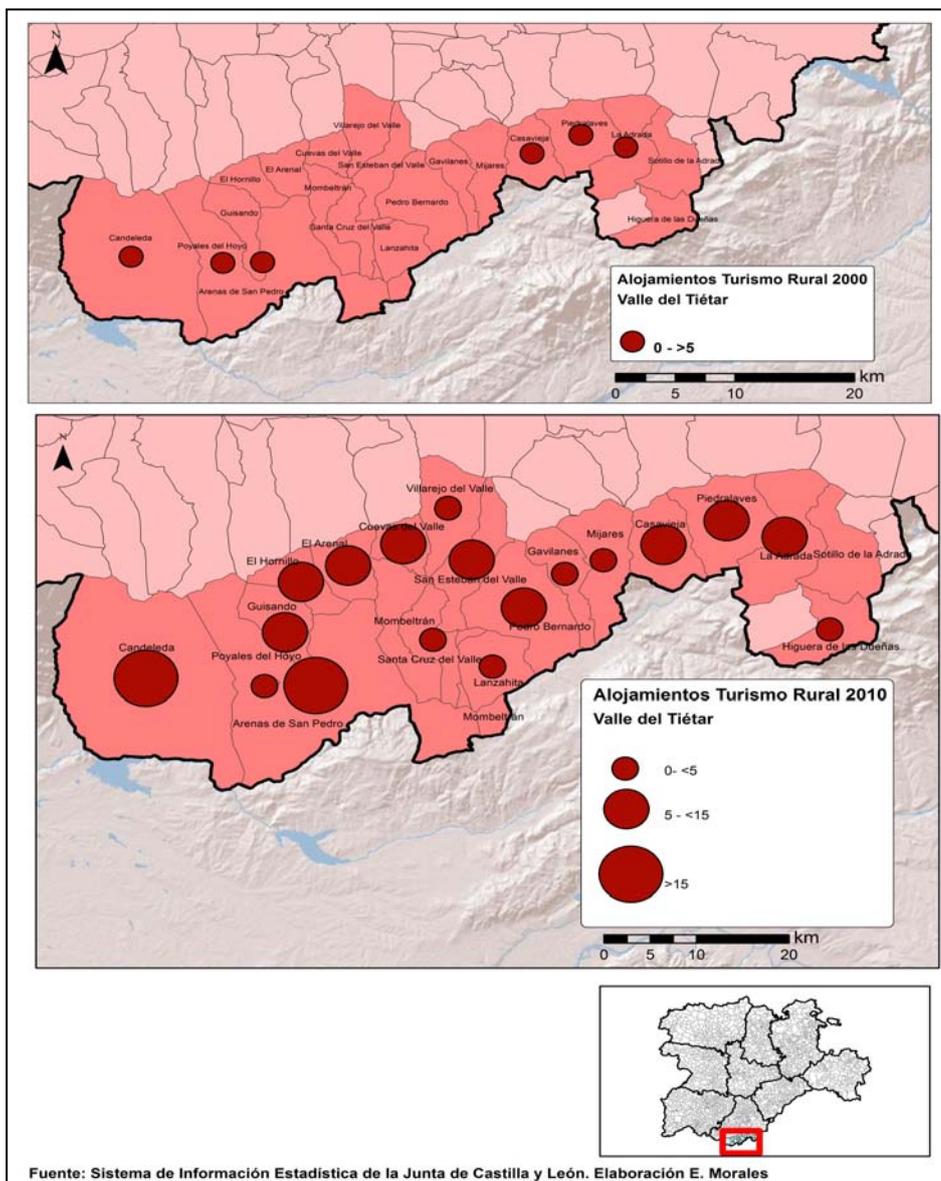
	Establecimientos		Plazas	
	Total	%	Total	%
Alojamientos turismo rural	69	62,16	814	19,85
Alojamiento hotelero	32	28,83	857	21,03
Camping	5	4,50	2.087	51,21
Albergues	2	1,80	220	5,40
Apartamentos	3	2,70	102	2,50
Total	111	100,00	4.080	100,00

Fuente: Registro de empresas y actividades turísticas (Dirección General de Turismo). García Hernández y Calle Vaquero (2006: 81)

3. Castilla y León: predominio rural con una fuerte polarización urbana

La evolución experimentada de los alojamientos de turismo rural en los primeros años del siglo XX en el Valle del Tietar fue creciente, habiendo pasado de un total de 16 alojamientos de turismo rural en el año 2000 a 143 en el año 2010. García Hernández y Calle Vaquero (2006, 84) afirmaban ya en su estudio que se trataba de una oferta muy reciente que surgió para responder a la creciente demanda de este tipo de alojamiento que tiene como origen la población de la aglomeración metropolitana madrileña.

Mapa 32. Evolución de los alojamientos turismo rural en el Valle del Tietar. 2000-2010



En el caso concreto del **área periférica Montaña Cantábrica** nos centramos en el caso concreto de la **Montaña Palentina**. Tradicionalmente este espacio ubicado al norte de la provincia se ha dedicado a la agricultura y ganadería tradicional y éstas han sido las actividades económicas dominantes junto a la minería y la industria química y la agroalimentaria. Sin embargo con la puesta en marcha de este tipo de programas específicos junto al desarrollo que se inicio en la década de los noventa con las iniciativas de desarrollo rural LEADER I (1991-94) y II (1995-99) promovidas por la Unión Europea y gestionadas en la comarca por ADEMPA, el desarrollo turístico supuso un cambio rotundo para la comarca (Alario, 2002: 30).

A estas iniciativas se sumó además del Plan Comarcal de Desarrollo Turístico apoyado en un modelo de revalorización y rehabilitación del patrimonio, con dos estrategias de apoyo a la actividad turística: la creación de una imagen de marca y la dotación de una estructura conjunta de promoción y comercialización a los distintos establecimientos.

El rápido desarrollo de la promoción y comercialización de la oferta turística en la Montaña Palentina comenzó a desestabilizarse a partir de 1999 a raíz de la agravación de problemas internos pero a partir del año 2000 y principios del 2001, el proceso se recuperó mediante la apertura de una nueva oficina de la Red de Turismo Rural en Barruelo de Santullán en julio de 2001 (Aguña Aguerri, 2002: 132-133). Además esta comarca fue una de las pioneras en el turismo en espacios rurales de Castilla y León, apoyado en el potencial cinegético que potenció a la instalación por ejemplo del parador de Cervera a mediados de los 70.

De manera paulatina la oferta turística de la comarca se vio potenciada en el incremento del número de alojamientos de turismo rural, pasando de un total de 59 alojamientos en el año 2000 a 132 en el año 2010 (gráfico 58 y mapa 33). Un desarrollo de la oferta de alojamiento que se complementa con la promoción y el desarrollo organizado de diferentes rutas entre las que destacar la Ruta de



3. Castilla y León: predominio rural con una fuerte polarización urbana

los Pantanos, la Ruta del Románico, que ya eran atractivos tradicionales de la comarca, y la puesta en marcha servicios vinculados al aprovechamiento los recursos naturales de la zona, con rutas de senderismo, de montaña y rutas naturales guiadas, bici de montaña, rutas 4x4, esquí de travesía y raquetas de nieve, excursiones a caballo, jornadas micológicas, piragüismo, rafting..., entre los que destacan algunas iniciativas pioneras como el proyecto ciclo-raíl, el museo minero de Barruelo de Santullán o las actividades patrimoniales-gastronómicas promovidas por la Fundación Santa María La Real... (Lamalfa Díaz, 1996:283, Alario.), a las que se suman otras como por ejemplo la visitas a cavidades, observación de las estrellas, el Centro de Interpretación de la Trucha....).

Imagen 4. Montañeros realizando Ruta con raquetas de nieve Senda Mazobres. Pico Espigüete. Cardaño de Abajo



Fuente: E. Morales

Imagen 5. Ruta de montaña ascensión al Pico Espigüete



Fuente: E. Morales

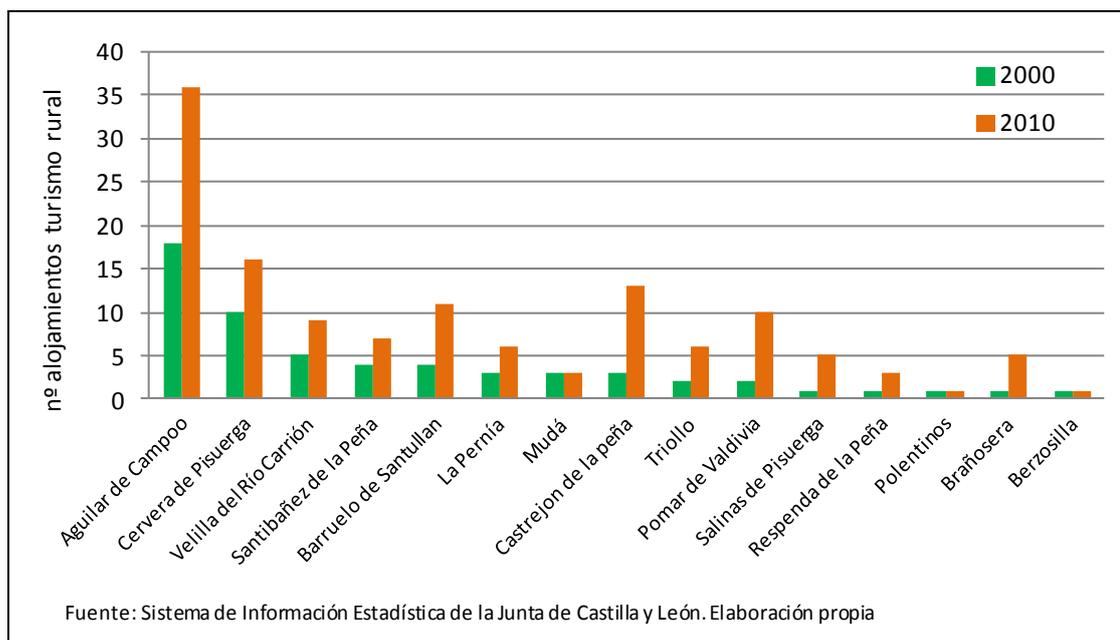
Imagen 6. Montañeros en el inicio de la senda Fuente Cobre. Parque Natural Fuentes Carrionas y Fuente Cobre - Montaña Palentina



Fuente: E. Morales

Esta oferta turística ha ido acompañada de un crecimiento espectacular de alojamientos turísticos en sus diferentes modalidades (casas rurales de alquiler completo, casas rurales, centros de turismo rural, albergues y posadas) que nada tiene que ver con lo ocurrido en otras áreas de la región.

Gráfico 58. Nº de alojamientos de turismo rural Montaña Palentina. 2000-2010²²

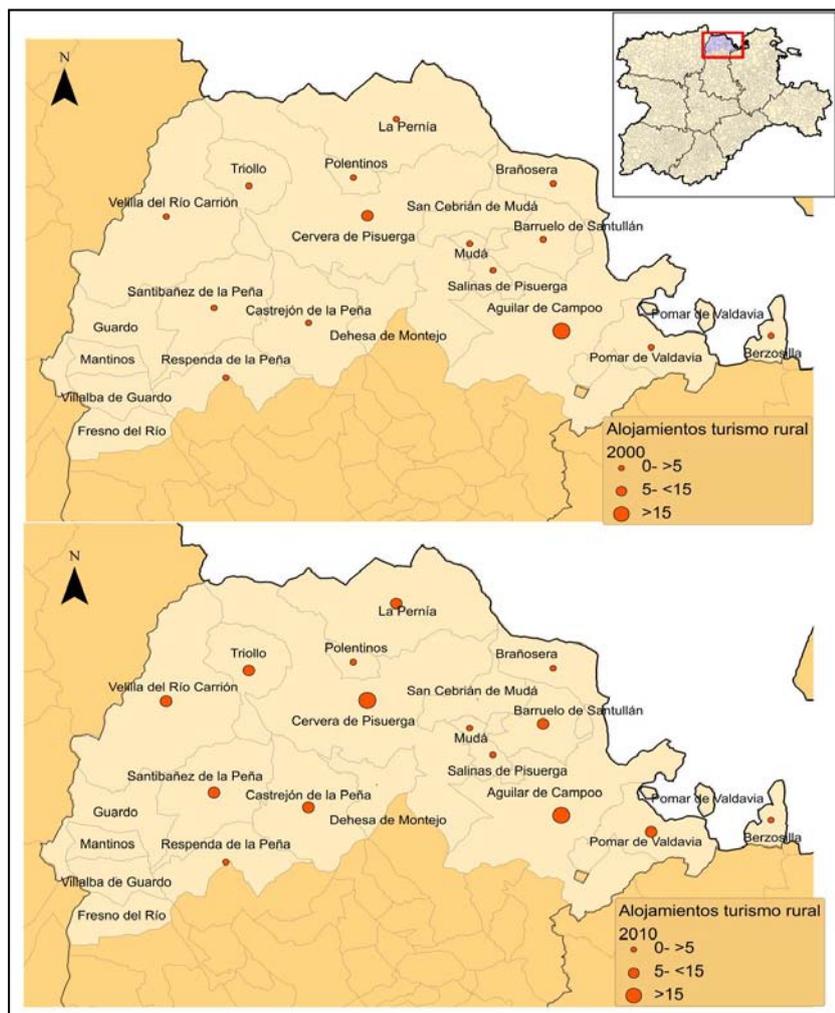


²² **Nota.** Los municipios que no aparecen es porque no cuentan con ningún alojamiento de turismo rural

3. Castilla y León: predominio rural con una fuerte polarización urbana

En 1996 Aguilar de Campoo, Cervera de Pisuerga y Velilla del Río Carrión eran los municipios que sumaban una mayor oferta de plazas en alojamientos rurales (más del 78% de las plazas comarcales). Sin embargo, a estos indudables y especializados polos turísticos de la comarca se incorporaron con el tiempo, aunque de manera más modesta, municipios como Berzosilla, Brañosa, Castrejón de la Peña, La Pernía, Pomar de Valdivia, Respenda de la Peña o Salinas de Pisuerga, entre otros (Gil de Arriba, 1998: 59-60). Si nos centramos únicamente en los alojamientos de turismo rural (ya que estos se concentran en los municipios de menor tamaño) la oferta se ha visto incrementada con el paso de los años como se puede comprobar en el siguiente mapa, donde se compara el número de alojamientos de turismo rural entre el año 2000 y 2010.

Mapa 33. Evolución de los alojamientos turismo rural en la Montaña Palentina. 2000-2010

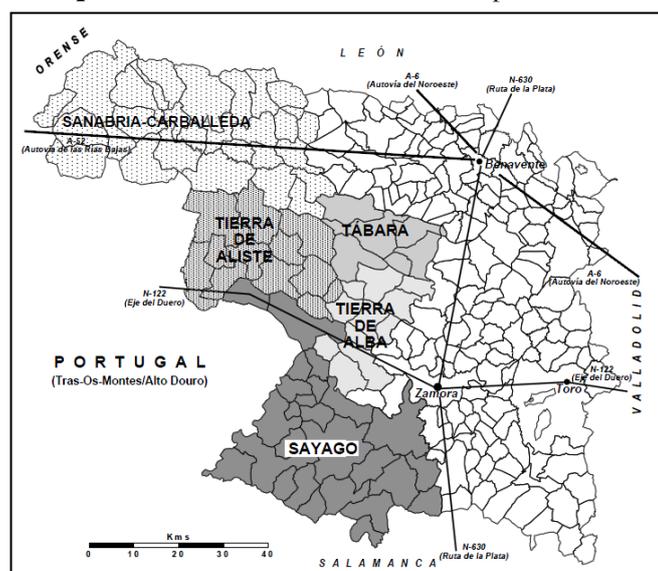


Fuente: Sistema de Información Estadística de la Junta de Castilla y León. Elaboración propia

Gil García afirma en su obra (1998: 58) sobre la trayectoria de la Montaña Palentina que “desde principios de siglo, la montaña palentina ha sido una zona de usual emigración de las poblaciones rurales, sobre todo de los sectores más jóvenes, hacia otras provincias y regiones españolas más urbanizadas e industrializadas. Así, como contrapeso al éxodo rural, el retorno pendular de estos originarios de la Montaña Palentina a su lugar de nacimiento ha venido siendo también frecuente; en este caso, motivado por razones familiares y afectivas. Este retorno ocasional, a menudo acompañados de nuevos allegados y amigos, se ha efectuado en períodos de vacaciones o incluso también durante algunos fines de semana, según la proximidad y la accesibilidad desde los actuales lugares de residencia habitual”. La instalación temporal de los recién llegados en muchos casos se ha ido traduciendo en el asentamiento de nuevos pobladores (cómo veremos en el último capítulo), siendo esta una de las zonas que se puede tomar como ejemplo de ese fenómeno. Su asentamiento se ha traducido en “un considerable estímulo económico para la inversión, dando lugar a cambios subsiguientes en el volumen y en las características de la dinámica turística” (Gil García, 1998: 58).

Otro caso singular dentro de las áreas periféricas son, en la provincia de **Zamora, las comarcas de Sanabria-Aliste y Tábara- Sayago.**

Mapa 1. Las comarcas fronterizas de la provincia de Zamora.



Fuente: El turismo rural en espacios periféricos. Plaza Gutiérrez (2002, 87)

Plaza Gutiérrez (2000) analiza la incidencia y alcance del turismo rural en las comarcas fronterizas de la provincia de Zamora, siendo tradicionalmente la comarca montañosa de Sanabria la que alcanzó mayor protagonismo. Más tarde el desarrollo turístico de la zona se difundió en el entorno del Lago y en algunos valles, pueblos y parajes más precisos de la Sierra Segundera al que se sumó el potencial de otras alineaciones menores como la Sierra de la Culebra, de Gamoneda, de la Cabrera y del área de La Carballeda, más hacia el este, especialmente en municipios como Villardecervos, Muelas de los Caballeros o Mombuey. Un fenómeno que se apoyó, inicialmente, en el llamado “turismo de salud” alrededor de los balnearios abiertos en la segunda parte del pasado siglo (Bouzas, Calabor, Cobreros). Más al sur, en la Tierra de Aliste y en la zona de Sayago, en las penillanuras, esta actividad es un fenómeno más reciente que se inicia en los 90, que “ha ido adquiriendo cierta relevancia y a partir de los nuevos planteamientos del desarrollo rural ligados a las iniciativas y programas operativos comunitarios puestos en marcha desde 1990” (Plaza Gutiérrez, 2000: 369).

Según este autor “la implantación y el desarrollo del turismo rural en este territorio cuenta con dos perspectivas de contexto que se resuelven como fundamentales para su mayor consolidación. La primera de ellas su carácter transfronterizo. La segunda tiene que ver con la redistribución intercomarcal de la oferta turística. Hasta la segunda mitad de los años noventa los únicos flujos turísticos que existían con cierta importancia se concentraban en la comarca de Sanabria, explotando su activo y valor más importante, el Lago de Sanabria (declarado Parque Natural en 1975)...” en torno al cual no solo se desarrollaba una amplia oferta turística sino que se potenció el desarrollo de otras actividades convirtiendo a Sanabria en un “centro de excursionismo, senderismo y práctica de camping y de deportes náuticos...”(Plaza Gutiérrez, 2002: 89).

Imagen 7. Montañeros en el refugio ubicado en la senda De Peces a Peña Trevinca. San Martín de Castañeda



Fuente: E. Morales

Imagen 8. Ruta del Tejedelo. Requejo de Sanabria



Fuente: E. Morales

Imagen 9. Ruta del Sotillo y un ejemplo de alojamiento rural ubicado en Cobreros (Sanabria)



Fuente: E. Morales

Con el objetivo de reconocer el valor de nuestro patrimonio ambiental, pero con efecto turísticos sin duda interesantes, desde la administración regional

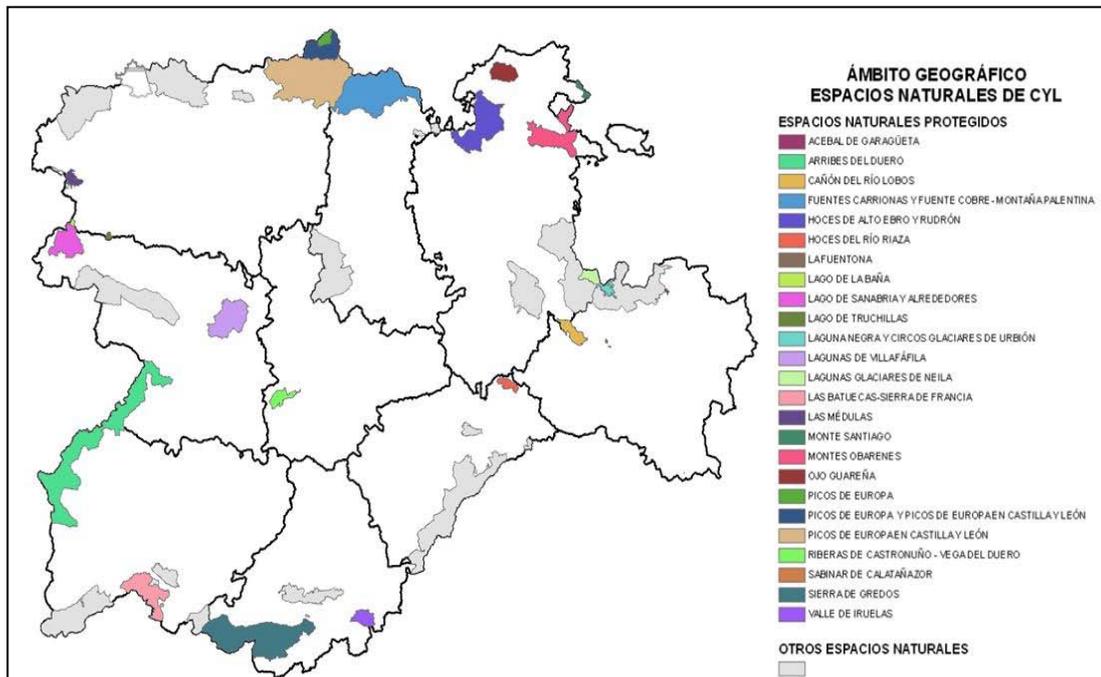
se han puesto en marcha otros programas como el **Programa de Parques Naturales de Castilla y León**²³ “cuyo objetivo fundamental es convertirse en la referencia básica del desarrollo sostenible para los Espacios Naturales de nuestra Comunidad, aunando intereses y esfuerzos de la mayor cantidad posible de actores y sectores de la misma” (JCyL, 2013). La idea fuerza de este programa se centra los cambios de mentalidad de la sociedad y en la capacidad de atracción de la naturaleza con producto, lo que, unido a la creciente y general demanda de actividades de ocio y tiempo libre, justifican las grandes posibilidades del sector servicios en el medio natural, que se ha traducido en una amplia oferta turística con o sin planes específicos de desarrollo turístico. Este programa no solo apuesta por la potenciación de los recursos naturales sino que da a conocer el patrimonio histórico-artístico y culturales de la región, entre las que se incluyen bienes materiales e inmateriales como festejos, romerías, danzas, juegos, artesanía o gastronomía (JCyL, 2003).

Tabla. 13. Relación de parques incluidos en la Red de Espacios Naturales de Castilla y León

1) Parque Regional de la Sierra de Gredos (Ávila)
2) Parque Regional de Picos de Europa en Castilla y León (León)
3) Parque Natural del Lago de Sanabria y alrededores (Zamora)
4) Parque Natural del Cañón del Río Lobos (Soria, Burgos)
5) Parque Natural de las Hoces del Río Duratón (Segovia)
6) Parque Natural de Las Batuecas – Sierra de Francia (Salamanca)
7) Parque Natural de Fuentes Carrionas y Fuente Cobre – Montaña Palentina (Palencia)
8) Parque Natural de Arribes del Duero (Salamanca, Zamora)
9) Reserva Natural de Valle de Iruelas (Ávila)
10) Reserva Natural del Sabinar de Calatañazor y
11) Monumento Natural de La Fuentona (Soria)
12) Reserva Natural de Riberas de Castromuñoz – Vega del Duero (Valladolid)
13) Monumento Natural Monte Santiago (Burgos)
14) Monumento Natural Ojo Guareña (Burgos)
15) Espacio Natural Lagunas de Villafáfila (Zamora)
16) Espacio Natural La Nava y Campos de Palencia (Palencia)
17) Espacio Natural de la Sierra de Ancares (León)

²³ Acuerdo de 5 de septiembre de 2002, por el que se aprueba el “Programa Parques Naturales de Castilla y León” (BOCYL nº 176, de 11 de septiembre 2002).

Mapa 34. Espacios naturales de Castilla y León



Fuente: Junta de Castilla y León

Para cada uno de estos espacios la Junta de Castilla y León elaboró un libro individual (Libros del Programa Parques Naturales de Castilla y León) en los cuales no solo se recogen las características fundamentales de cada espacio, sino también los principales resultados y actuaciones puestas en marcha, lo que permite una visión conjunta de los recursos existentes en cada territorio.

En 2003, además de la elaboración del libro de la Red de Espacios Naturales de Castilla y León, también se puso en marcha el Plan de Desarrollo turístico de las cuencas Mineras de Castilla y León. El plan consiste en adecuar el patrimonio minero abandonado a diferentes actividades turísticas con tres objetivos fundamentales orientados a conseguir la creación nuevas actividades que generen puestos de trabajo e ingresos para la zona y, a la vez, permitan fortalecer el tejido empresarial del sector terciario. En segundo lugar, se intenta promover el nacimiento de empresas relacionadas con actividades turísticas que ayuden a mitigar el despoblamiento y a incrementar la calidad de vida de la población residente. Por último, aunque son prioritarios los objetivos

3. Castilla y León: predominio rural con una fuerte polarización urbana

económicos y sociales, el plan de las cuencas mineras plantea contribuir a preservar el entorno natural, recuperar las tradiciones culturales y revalorizar el patrimonio histórico-artístico. (Hortelano Mínguez y Plaza Gutiérrez: 2004, 416)

En este plan se recogían distintos proyectos mostrados en la siguiente tabla, algunos de los cuales presentan mucho interés para el tema que nos ocupa en este trabajo:

Tabla. 14. Planes específicos de desarrollo turístico

ÁREAS	PROYECTOS	VIGENTE
MONTAÑA PALENTINA	Centro lúdico y tren turístico (Barruelo de Santullán, Cillamayor y Quintanilla de las Torres)	o
	Reserva de bisontes y parque lúdico (Mudá y San Cebrián de Muda)	o
	Mariposario (Guardo)	x
	Circuitos de bicicletas (Velilla del Río Carrión)	x
	Campo de Golf (Cervera de Pisuerga)	x
MONTAÑAS ORIENTAL Y OCCIDENTAL DE LEÓN	Centro del Clima (Pola de Gordon)	x
	Rocódromo (Vegacervera)	o
	Parque mascotas (Sabero)	x
	Área de circuito de bicicletas (Boñar y Cistierna)	x
VALLES DE BABIA, LUNA Y OMAÑA	Red de rutas y senderos a los lagos de Babia (Cabrillanes y San Emiliano)	o
	Aprovechamiento del Embalse de Barrios de Luna (Los Barrios de luna y la Magdalena)	o
	Área de circuito de bicicleta todoterreno (Riello)	o
VILLABLINO/ LACIANA ÁREA DE FABERO	Estación integral de montaña (Leitariegos)	o
	Parque minero (Fabero)	o
	Aldea celta (Vega de Espinareda)	x
SIL/ ALTO BOEZA	Zona deportiva en Toreno y Páramo del Sil	o
ALTO BIERZO	Parque de Todoterreno (Torre del Bierzo y Villagatón- Brañuelas)	o
	Campo de Golf (Bembibre)	o
O= SI X= NO Los que están marcados en azul están vinculados con el asentamiento de nuevos pobladores		

Fuente: Junta de Castilla y León. Conserjería de Industria, Comercio y Turismo (Hortelano, 2003: 81)

Principios de actuación similares pero con diferentes criterios en la delimitación de los espacios afectados presentan, otras apuestas turísticas relevantes en los últimos años en nuestra región, como son los productos turísticos diseñados a partir de rutas más o menos articuladas linealmente en

torno a un producto, como puede ser la ruta del Duero, el Canal de Castilla, o la Ruta de Isabel citada anteriormente, o vinculados al enoturismo como por ejemplo en la Denominación de Origen de Cigales (se mezcla enoturismo y turismo cultural con visitas al castillo de Fuensaldaña, bodegas tradicionales...), DO Rueda (rutas combinadas por visitas a bodegas con turismo cultural en la entorno a la villa de Medina del Campo y al Castillo de la Mota...) ... que, según los estudios realizados por Escapa (2005), Hortelano Mínguez (2007), Alonso Ortega (2000), Gal Araduey-Campos (2006), Sanz Rubiales (1997) vinculados al canal de Castilla, el eje del Duero... han servido para mejorar el conocimiento del patrimonio y mejorar de oferta turística, las infraestructuras e incluso la dinámica socioeconómica de los espacios rurales que los circundan.

Ahora bien, aunque la diversificación económica de la región tiene un fuerte peso en los servicios y fundamentalmente en el turismo, también es importante el peso de otros sectores, como por ejemplo la industria.

3.6.4 Diversificación productiva: el menor peso de la industria en el medio rural

La industria de Castilla y León representa para la economía regional un peso inferior a otras actividades, sin embargo, se ha constituido como “una de las actividades económicas con mayor incidencia en la estructuración territorial regional. Ya que la interacción en el territorio de los agentes económicos y sociales, los flujos de recursos productivos, la dinámica de los mercados de trabajo y de consumo, el desarrollo de las infraestructuras de comunicación, las políticas de promoción industrial...constituyen los principales factores que determinan las pautas de localización de las actividades manufactureras del territorio y los rasgos básicos de la industria regional” (Pascual, 2012:639-640), una actividad que ha contribuido al asentamiento de población en determinadas áreas, generando importantes desequilibrios territoriales, al mismo tiempo que ha favorecido el crecimiento puntual de determinados espacios, si bien con escaso peso en el medio rural.

Un crecimiento que no siguió el mismo ritmo que otras regiones españolas mucho más dinámicas. Castilla y León quedó relegada a un escaso desarrollo industrial muy polarizado y vinculado a algunos recursos naturales (minería, agroalimentación..) y centros urbanos. Las pocas industrias que se desarrollaron se debieron a la externalización de actividades e iniciativas procedentes de las áreas industrializadas, que encontraron en esta región un espacio de oportunidades, fundamentalmente desde el punto de vista de “coste de la mano de obra” y la disponibilidad de una oferta laboral amplia procedente de la reestructuración del sector primario, la rápida mecanización y las transformaciones consecuentes acaecidas en la actividad agraria regional.

El despegue de la industrialización en Castilla y León tuvo lugar fundamentalmente a partir de la década de los sesenta, aunque históricamente el desarrollo en la industria presentaba antecedentes muy interesantes desde el inicio de la revolución industrial, vinculados a la producción de textiles, productos metalúrgicos relacionados con el ferrocarril, agroalimentarios, minero-energéticos.

Sánchez Zurro (2008: 97) sintetizó el desarrollo industrial de la región en tres etapas:

La primera etapa correspondía a la primera mitad del siglo XIX con una industrialización débil, discontinua... caracterizada por mantener una industria muy conectada con los recursos agrarios, pero también con las explotaciones de carbón en las cuencas hulleras palentinas y leonesas y la instalación de talleres metalúrgicos en Valladolid.

La segunda etapa corresponde a los años de la Autarquía y finales de los cincuenta, con instalaciones tradicionales más racionalizadas y nuevas industrias de capital foráneo... Esta etapa se caracterizó por una renovación de la actividad industrial ya que, gracias al capital foráneo, se empezaron a instalar en la región nuevas factorías en el sector de la alimentación (León, Tordesillas, Burgos); la industria textil, con inversión e iniciativas catalanas centradas en Valladolid, Burgos y Béjar; el sector de la construcción, ligado a la fabricación de cemento

cobró importancia en Venta de Baños o en La Robla; León por su parte, se convirtió en foco de localización de la industria de productos farmacéuticos.

Pero las industrias más destacables fueron las ligadas a los transformados metálicos y a la industria química localizadas preferentemente en Burgos y Valladolid.

Valladolid fue considerado uno de los principales centros de atracción industrial, por un lado, por su tradición industrial, la fácil disponibilidad de energía eléctrica (centro de conexión de las líneas del norte y oeste de La Mudarra), las buenas comunicaciones por ferrocarril y las ventajas de situación entre el País Vasco y Madrid (Sánchez Zurro, 2008: 101).

Sin embargo, será la declaración como Polo de desarrollo y el desarrollo de la industria de la automoción la que consolidó a Valladolid como principal núcleo industrial. Con el asentamiento de la factoría FASA en 1951 se fueron asentando otras industrias ligadas al sector de la automoción consolidando un amplio mercado industrial. Burgos, por su parte, se puede considerar el segundo polo de atracción industrial, ligado a las industrias químicas y papeleras (Sánchez Zurro, 2008: 102) entre otras.

Una tercera etapa desde los años setenta, considerada de “gran crecimiento industrial, de iniciativas foráneas, tanto nacionales como internacionales...con una inversión selectiva en sectores como la energía, la explotación de metales metálicos, la industria de los transportes, la de la alimentación y las industrias químicas, con una fuerte polarización en el corredor Miranda de Ebro, Burgos, Palencia, Valladolid y Medina del Campo” (Sánchez Zurro, 2008: 97-98). Y fue en a partir de la década de los ochenta cuando la actividad industrial en el conjunto regional empezó a perder peso.

Tal y como afirma Pascual (2012:646) se entró en un nuevo ciclo basado en la innovación y en la tecnología. El modelo postfordista entró en recesión, como consecuencia de las nuevas formas de organización y sistemas de producción industrial que exigían las empresas. Al mismo tiempo se atendió a un

cambio en las estrategias de localización de las empresas, que se localizaban en aquellos espacios donde las redes de flujos de capitales, mercancías, información, hicieron del sistema industrial un sector dinámico y modernizado. Castilla y León, en este sentido, mantuvo una estructura empresarial y productiva en algún caso obsoleta, lo que obligó a muchas industrias a cerrar, fundamentalmente las dedicadas al sector agroalimentario, la industria textil, la producción de materiales de construcción... Fueron pocas las empresas que se fueron adaptando a las nuevas condiciones de producción y modernización, de ahí que en los últimos años del siglo XX y principios del XXI se pueda hablar de un escaso dinamismo industrial en Castilla y León, y en todo caso, el desarrollo industrial existente se encuentra claramente focalizado en determinados espacios.

En primer lugar nos encontramos con lo que algunos autores llaman **centros industriales** de mayor escala que corresponden a las aglomeraciones urbanas de Valladolid y Burgos, resultado de haber sido declarados Polos de Desarrollo y Polos de Promoción Industrial en los años sesenta; en segundo lugar, hablamos de espacios industriales con una ubicación geográfica privilegiada respecto a áreas industrializadas más próximas o con una previa trayectoria industrial ligados a la tradición manufacturera y en último lugar, espacios industriales de carácter marginal y vinculados a actividades concretas.

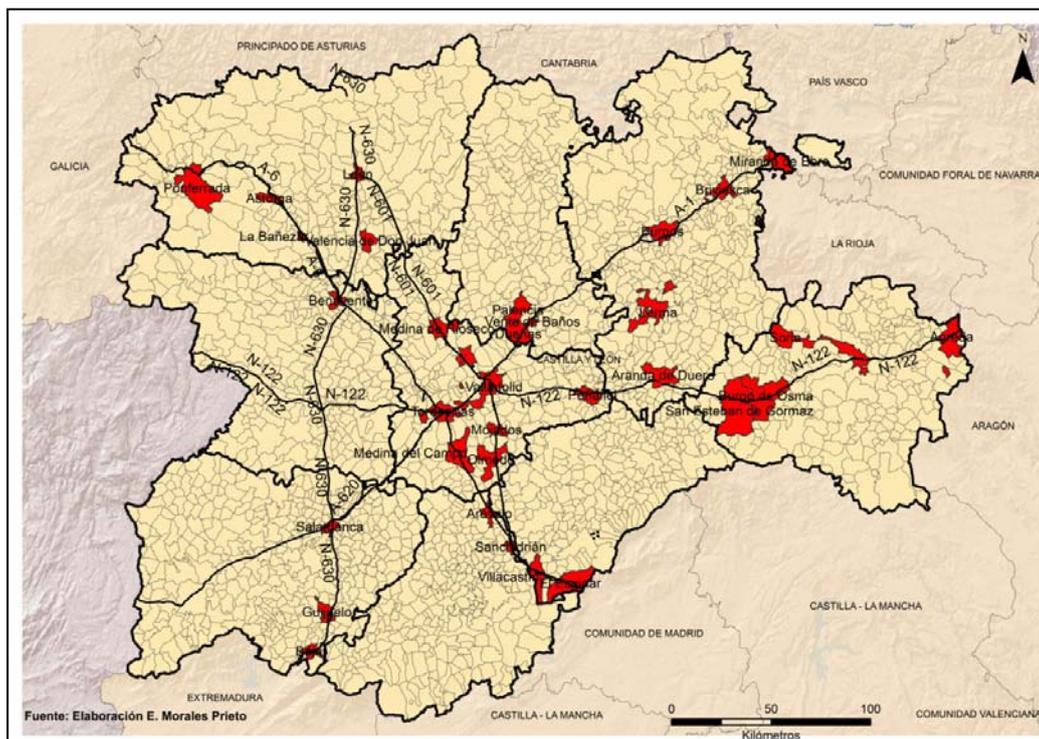
3.6.4.1 Los centros industriales

Como se introducía anteriormente los centros industriales corresponden a las aglomeraciones urbanas de Valladolid y Burgos, resultado de haber sido declarados Polos de Desarrollo y Polos de Promoción Industrial.

Se consideraban centros industriales ya que “algunos de ellos constituían los nodos que articulan los ejes de concentración fabril organizados sobre las principales vías de la red de transportes, y las vías de alta capacidad que conectaban al mismo tiempo con los grandes mercados nacionales y europeos, el área metropolitana de Madrid y regiones peninsulares del Arco Atlántico comprendidas entre la región del Norte de Portugal y el País Vasco, el Valle del Ebro, Cataluña... A nivel regional el corredor estaba articulado por la A-62 e

integraba los núcleos industriales de Miranda de Ebro, Briviesca, Burgos, Palencia, Venta de Baños, Dueñas, Valladolid, Tordesillas y Salamanca. Sobre la A-6 que conectaba la región con Madrid y el noroeste español. También se perfila un espacio industrial significativo aunque discontinuo que parte desde Tordesillas hasta el sur en torno a los municipios de Medina del Campo, Arévalo, Sanchidrián, Villacastín y El Espinar, y hacia el noroeste sobre los núcleos de Benavente, Astorga, La Bañeza y Ponferrada. La A-1 a través de Aranda de Duero, Lerma, Burgos y Miranda de Ebro; y por otra parte, la nacional N-122 desde Valladolid a Soria atravesando la Ribera del Duero, con puntos importantes en Peñafiel, Aranda de Duero, San Esteban de Gormaz, Burgo de Osma, Soria y Ágreda. También tenía y tiene importancia la N-601 que conecta Madrid, con Valladolid y León, integrando municipios de importante entidad como Olmedo y Mojados por su tramo meridional, y Medina de Rioseco y Valencia de Don Juan por su tramo septentrional. Finalmente, el trazado de la N-630 que vertebra el eje de la Ruta de la Plata y tenía en los municipios de Béjar y Guijuelo y en las ciudades de Salamanca y Zamora, los eslabones más importantes hasta enlazar con la A-6 en Benavente” (CES, 2012:655).

Mapa 35. Nodos industriales. Castilla y León



Las razones que llevaron a las empresas a localizarse en espacios industriales consolidados fueron las ventajas en los costes de producción, la disponibilidad de suelo planificado o la dotación de infraestructuras y equipamientos. La ubicación en espacios urbanos llevó implícitas otras ventajas como la proximidad al mercado urbano y consecuentemente a los proveedores, la mejora en infraestructuras de transporte y comunicación facilitó la accesibilidad a los mercados, al mismo tiempo que se tradujo en un amplio mercado de trabajo, diversificado y especializado (CES, 2012:665).

Aunque algunos nodos tenían una larga historia industrial, el gran impulso industrial se inició con la puesta en marcha de los **Planes de desarrollo industrial** activando el desarrollo industrial en la región, aunque “con un ligero retraso respecto al panorama general de la industria española” (Manero, 1983:125), ya que fue en los años ochenta cuando realmente tuvo lugar el impulso del sistema productivo regional.

Los planes de desarrollo se desarrollaron en tres fases, el **I Plan de Desarrollo** Económico y Social fue aprobado por la Ley 194/1963, de 28 de diciembre, cuyo objetivo era el fomento de la industrialización a través de la creación de polos de desarrollo, polos de promoción y polígonos industriales para el periodo de aplicación de 1964-1967. El **II Plan de Desarrollo** fue aprobado por la Ley 1/1969, de 11 de febrero, para el periodo de aplicación de 1969-1971. Este plan pretendió crear nuevos polos y ampliar los ya existentes, por ejemplo, Burgos se consolidó como Polo de Desarrollo industrial y, el de Valladolid se mantuvo. Mientras que el **III Plan de Desarrollo**, fue aprobado por la Ley 22/1972, de 10 de mayo, para el periodo de aplicación de 1972-1975, “el objetivo de este plan fue estimular las relaciones con sus respectivas áreas de influencia y con otros Polos, para propiciar la configuración de ejes de desarrollo que permitiesen la expansión del dinamismo industrial y la integración territorial” (CES, 21012:642).

La puesta en marcha del primer plan de desarrollo se materializó como citábamos anteriormente en la creación de polos de desarrollo localizados en

poblaciones, que, contando ya con una actividad industrial apreciable, no podían todavía parangonarse con las zonas industrializadas del país y, al mismo tiempo, radicaban en regiones de baja renta por habitante, con excesiva dependencia de la agricultura y fuerte emigración, eran espacios que ya contaban con una actividad industrial pero el objetivo fue incrementar con la ayuda estatal, la urbanización y acondicionamiento de los terrenos, en las que las empresas tuvieron beneficios fiscales, subvenciones...y los **polos de promoción** se localizaron en poblaciones en las que prácticamente no existía industria, pero contaban con recursos naturales y humanos suficientes para convertirse en importantes núcleos de industrialización con la ayuda del Estado (Ministerio de Hacienda, 1973:17).

En general, los Polos actuaron como centros neurálgicos de la transformación a la vez de articuladores de una estructura espacial jerarquizada en la que al mismo tiempo aparecían insertos otros puntos dinámicos y relevantes desde el punto de vista espacial (Manero, 1983:192).

El Decreto 153/1964 fijó en Castilla y León como polo de promoción la ciudad de Burgos. Mientras que como Polo de desarrollo industrial a Valladolid, convirtiéndose estas dos áreas urbanas en las potencias industriales de la región. En el caso de Valladolid que ya contaba con una industria agroalimentaria, metalúrgica y de algunos otros sectores, en relación con el Canal de Castilla y las primeras líneas ferroviarias, la ciudad vio potenciado su papel industrial merced al papel de las industrias metalúrgicas, textiles, de producción de abonos... El papel del ferrocarril en Valladolid no se limitó a la potenciación de la ciudad como mero núcleo de transportes, sino que potencio la aparición de industrias auxiliares en relación con el sector metalúrgico, pero sin duda fue la instalación de la empresa de automoción de FASA-Renault la que impulsó la industria vallisoletana ya que con su presencia se construyeron nuevas plantas industriales relacionadas con la industria auxiliar de la automoción. Siguiendo el mismo patrón la instalación de la industria ENDASA (dedicada fundamentalmente a la obtención de aluminio) o Michelín, dando lugar a la aparición de otras industrias

relacionadas que servirán para reforzar su posición industrial central. Al mismo tiempo aparecieron nuevas industrias o se potenciaron aquellas de carácter familiar, vinculadas a la transformación de materias primas agrícolas, como ya ocurría con las industrias harineras a las que se sumaban otras dedicadas a la fabricación de piensos y consecuentemente al consumo de fertilizantes. De esta manera se asentaron en la provincia vallisoletana industrias de renombre como conservas Helios, Maggi S.A., NICAS (Nitratos de Castilla S.A.) (Delgado, 1992).

El resultado como Polo de Desarrollo fue la consolidación del sector industrial vallisoletano, por una parte de las industrias existentes, pero también la aparición de otras nuevas. Al mismo tiempo emergieron nuevos espacios destinados fundamentalmente al asentamiento de actividades industriales, hablamos del Polígono de Argales, ubicado al sur de la ciudad, y posteriormente el Polígono Industrial de San Cristóbal. Menos sonado fue el polígono industrial el Cabildo I al norte de la ciudad donde se instaló otra de las grandes factorías, aun vigentes en la actualidad (Michelin) que potenciaron no solo la actividad industrial de la ciudad, sino también la inversión en mano de obra.

De esta manera se puede concluir que el desarrollo de la actividad industrial de Valladolid se mantuvo álgido durante la década de los setenta, incluso y como afirma Urrecho (1992:63) “tal situación se mantuvo incluso con posterioridad a la crisis económica de 1973, no advirtiéndose una inflexión hasta finales de la década”.

En Burgos los resultados fueron similares al caso vallisoletano, se definió como una ciudad predominantemente industrial pese a que con el paso del tiempo el sector servicios fuese cobrando importancia, sin embargo, fue en la actividad industrial la que mayor volumen de inversiones y generación de empleo concentró. Su posición privilegiada en torno a importantes corredores logísticos y de buenas comunicaciones tanto por carretera como por ferrocarril, potenció el asentamiento de numerosas empresas durante el periodo en el que se configuro el Polo.

El número más importante de industrias instaladas correspondieron al sector de la transformación, Valverde Ortega (1979:89-94) en su obra hace referencia a algunas de estas actividades, desde el sector siderometalúrgico, fabricación de máquinas y aparatos de presión a calderería, pasando por industrias petroquímicas y mecanizas hasta empresas auxiliares del automóvil entre las que se pueden destacar FERROLLO, EUCALSA, IDECAL, AMVISA, FABISA.... Por otra parte, el sector de las industrias químicas con actividades específicas como la desarrollada por Firestone (dedicada a la producción de cubiertas y llantas para el automóvil); productos cosméticos y dermatológicos con la presencia de DERMO-VICHY, plásticos y poliuretanos etc.... Industrias cárnicas como Campofrío o industrias de productos agrícolas y ganaderos como PEPSICO, productora y comercializadora de patatas fritas y frutos secos, San Miguel, cervecera.....El sector del papel y artes gráficas, el sector de la madera y el mueble, industrias del vidrio, de la cerámica y auxiliares de construcción, industrias textiles y de confección e industrias del calzado y de la piel.

Según Pascual Valdepeñas tanto el caso de Valladolid como Burgos “alcanzaron un dinamismo manufacturero capaz de desencadenar efectos multiplicadores sobre otras actividades vinculadas a la construcción y los servicios” (CES, 21012:644).

En definitiva, lo que se consiguió con la puesta en marcha de los planes de desarrollo industrial fue un modelo de políticas sectoriales de desarrollo potencial que reforzó la polarización del desarrollo promoviendo la absorción de recursos tanto económicos como humanos de los espacios rurales de la región por los grandes centros dinámicos de la misma.

Sólo algunos otros puntos de nivel intermedio fueron capaces de subirse, aún escasamente, al tren del modelo industrial generando una red de núcleos de segundo y tercer rango, algunos de ellos constituidos por las grandes cabeceras comarcales de los espacios rurales.

3.6.4.2 Espacios industriales con ubicación geográfica privilegiada y previa trayectoria industrial frente a los espacios industriales de carácter marginal

El modelo industrial de la región del que venimos hablando nos lleva a hablar de una dualidad vinculada a determinados factores locales, como lo pueden ser las vías de comunicación, el ferrocarril...que determina en todo caso que hablemos de espacios industriales con una ubicación geográfica privilegiada, frente a otros espacios ubicados de manera restrictiva a algunos espacios provinciales o comarcales vinculados fundamentalmente a una determinada actividad o sector.

Los primeros a los que nos referimos son espacios con una ubicación estratégica en torno a las principales infraestructuras viarias que atraviesan la región, correspondientes bien a la red de carreteras como, especialmente al entramado ferroviario. Han sido estas líneas de comunicación la que según Manero suscitaron la gradual configuración de una componente industrial, generando, estrechamente vinculada a las posibilidades de este medio de transporte, espacios industriales de alto interés, como por ejemplo el caso de Medina del Campo, Venta de Baños o Miranda de Ebro "...en los que la industria, dotada incluso de una tradición histórica, constituye un elemento básico en la vida local y comarcal" (Manero, 1983:193).

Otros focos de industrialización más tardía fueron Aranda de Duero y Palencia, ambas ciudades afectadas por un brusco y acelerado proceso de crecimiento industrial, centrado en la década de los setenta. Aranda de Duero debió su impulso a la atracción de capital externo vinculado a la producción química que, como Michelin, se benefició de la óptima situación de la ciudad como polo de descongestión de la aglomeración madrileña. Un desarrollo complementado también por capital nacional orientado a la producción agroalimentaria, como el caso del Grupo Pascual. Palencia por su parte, tuvo un desarrollo industrial vinculado a la fábrica de Armas, la Electrolisis del cobre y otras que fueron tradicionales en la ciudad antes de la instalación en 1978 de la factoría FASA-Renault.

Manero (1983:206-212) definió una tipología de espacios beneficiados por situaciones espaciales que aprovechaban su excelente ubicación geográfica y las posibilidades de accesibilidad con áreas industrializadas más próximas como pudieron ser los ser casos concretos como Aranda de Duero o Miranda de Ebro, citados anteriormente.

Sin embargo, al margen de esta lógica, de manera aislada, destacaban otros lugares de gran tradición manufacturera como fue el caso de Béjar ligado al sector textil, o Ponferrada y Guardo, vinculadas a las factorías Minero-siderúrgicas. Por otro lado, existió otro modelo de espacios industriales cuyo desarrollo estaba relacionado con la manipulación de materias primas de origen agrario-forestal, como los caso de Toro, Monzón, Benavente, Villanueva de Azoague, La Bañeza, Carbajosa, Olmedo, o incluso la propia Aranda de Duero, en parte. Todos estos municipios estaban, y algunos de ellos están ligados a las industrias azucareras que servían a las necesidades de transformación de las producciones remolacheras de espacios de regadío regional. Especialmente allí donde la remolacha alcanzaba altos niveles de productividad y las empresas aprovechan este potencial para instalar sus industrias.

La industria agroalimentaria, muy especializada, fue la responsable del perfil industrial de núcleos como Aguilar de Campo (galleteras), Olvega y Guijuelo (chacinería), Navaleno y Torquemada (conservas), Puente Órbigo (productos lácteos), Dueñas y Vezdemarbán (chocolate) o Tordesillas (pasta). Por su parte, la transformación de la madera se concentraba y aun hoy se concentra en torno aquellos paisajes forestales de alta productividad como la Tierra de Pinares soriana, Navaleno, Molinos de Duero, Vinuesa, Villabrázaro, San Leonardo de Yagüe, Cabrejas del Pinar, Duruelo de la Sierra y, la Tierra de Pinares segoviana y vallisoletana en torno a Medina del Campo, Íscar, Portillo, Mojados, Nava del Rey, Nava de la Asunción, Arévalo, Pedrajas de San Esteban, Olmedo... donde no solo se aprovecha la madera sino que se daban otros aprovechamientos como la extracción de resina y miera, sin olvidar, la industria

vitivinícola y las denominaciones de origen-Bierzo, Duero, Cigales, Rueda y Toro o la industria textil en Pradoluengo y Briviesca- (CES, 2012: 679-680).

Sin embargo, frente a estos espacios dinámicos en Castilla y León nos encontramos con espacios industriales de carácter marginal, es decir, aquellos ubicados de manera restrictiva a algunos espacios provinciales o comarcales a los que se han adaptado, sin tener necesariamente una vinculación manufacturera tradicional aprovechando en gran parte de los casos los recursos disponibles en su entorno más inmediato. Los espacios dedicados a la minería del carbón localizados fundamentalmente en las provincias de León y Palencia, a las que se suman las cuencas de antracita y hulla de El Bierzo fueron un ejemplo de espacios industriales de carácter marginal.

El desarrollo fue desigual en las diferentes cuencas mineras, según Cortizo (1977:18) los principales puntos de extracción estuvieron en las cuencas en León localizados en Sabero, La Magdalena y Valderrueda. En Palencia, los yacimientos de carbón se encontraban en el Norte de la provincia, agrupados en dos cuencas distintas: la de Guardo o cuenca del Carrión (prolongación de la leonesa cuenca de Valderrueda) y la cuenca de Barruelo o del río Rubagón. Ambas cuencas palentinas se caracterizaron por un desarrollo productivo desigual, habiéndose hecho visible este aspecto sobre el territorio ya que Guardo y Velilla mantuvieron una evolución demográfica creciente, pese a no ser la minería la causa directa, sino que el desarrollo de esta actividad “sirvió de base al desarrollo de otras actividades industriales que tenían en el carbón su materia prima: la industria eléctrica y la química” (Cabello Rodríguez, 1982:267).

A los espacios el desarrollo de la minería del carbón en la montaña palentina y leonesa concentrados en los municipios de Barruelo de Santullán, Cervera de Pisuerga, Velilla del Río Carrión y Guardo, en Palencia; Bembibre, Sabero, Páramo del Sil, Villablino, La Robla, Matallana, La Pola de Gordon e Igüeña en León, se sumaban los enclaves salmantinos de Benuza y Enciendo especializados en la extracción y tratamiento de pizarra, y Juzbado y Saelices el Chico con la producción y el tratamiento de uranio.

Enclaves de carácter marginal pero que sin embargo, provocaron importantes transformaciones no sólo desde el punto de vista paisajístico, sino social.

Desde el punto de vista paisajístico Cortizo (1977:83) remarcaba los cambios producidos por el despegue minero en el paisaje agrario tradicional, basado en la agricultura como actividad complementaria. No solo el paisaje agrario se vio transformado, los espacios rurales también tuvieron importantes transformaciones. Ante la llegada de mano de obra para trabajar en las minas muchos pueblos mineros vieron incrementar el volumen de su población y, como respuesta las empresas mineras facilitaron viviendas a los obreros creando así modelos de desarrollo urbanos vinculados a las minas. La mayoría de ellos adquirieron una morfología propia en torno a cuarteles, conjuntos de viviendas obreras próximos a la bocamina, mientras que en otros, el crecimiento fue tal que se crearon poblados o colonias mineras como por ejemplo en Vallejo de Orbó en Palencia por citar alguno.

Imagen 10. Paisaje minero industrial y Cuarteles en Vallejo de Orbó



Fuente: E. Morales

Pero no solo el crecimiento demográfico modificó estos espacios, la llegada de nuevos medios de transporte supuso no solo las mejoras en la producción y transporte conquistado por nuevos medios de transporte. La construcción de la vía férrea que unía La Robla (León) con Bilbao, propulsó el despegue de la minería leonesa (Cortizo, 1977:23) pero también palentina ya que

se pudo acercar la importante producción carbonífera de las cuencas mineras leonesa y palentina con la poderosa industria siderúrgica de Vizcaya.

De esta manera, el desarrollo minero y consecuentemente de la introducción del ferrocarril no solo modificó el paisaje sino que permitió que algunos núcleos adquirieran la importancia de centros comarcales, que se mantienen en la actualidad (Villablino, Fabero, Bembibre, Cistierna, Guardo).

Por otra parte, la construcción de centrales de producción eléctrica configuró un amplio sistema hidroeléctrico en torno al bajo valle del Tormes y el tramo transfronterizo de los Arribes del Duero (Villarino, Aldeadávila y Saucelle), junto a las localizadas en Zamora (Ricobayo, Castro y Villapando). Otro centro asociado a la energía, en este caso nuclear, fue la Central Nuclear de Santa María de Garoña (Burgos) en funcionamiento desde 1971 y cuyo impacto socioeconómico fue fundamental pero, sin embargo, no ha incidido negativamente en el atractivo turístico de la comarca de Merindades (Sánchez Zurro, 2008: 108). Casi todas las instalaciones comentadas, y las que han quedado al margen, se ubicaron en ámbitos con tradición industrial o en sectores donde la red de infraestructuras ofrecía determinadas ventajas, como ocurría con la agricultura y con el turismo.

Hablamos, en general, de un entramado industrial que, a pesar de su gran significado económico, no ha tenido a nivel municipal gran repercusión en el asentamiento de población.

Por otro lado, debemos decir que la evolución del modelo de poblamiento hasta la configuración actual y las características socioeconómicas que venimos definiendo de la región son aspectos fundamentales que muestran la dualidad que caracteriza a la región, sin embargo, el objeto del presente trabajo nos lleva a centrarnos en los municipios rurales y sus características respecto al conjunto regional para poder valorar si las características y el tamaño de los municipios han sido factores condicionantes para el asentamiento de nuevos pobladores.

3.7 LAS CARACTERÍSTICAS DEL MEDIO RURAL CASTELLANO Y LEONES: EVOLUCIÓN, FACTORES Y CARACTERÍSTICAS

Cuando nos referimos a espacios rurales hacemos hincapié en los espacios no urbanos, en los espacios más alejados de las ciudades donde el proceso urbanizador constituye el principal factor de la delimitación espacial. Un factor que como hemos visto da lugar a diferentes clasificaciones y concepciones de lo que se puede considerar medio rural.

El objetivo del presente apartado es por tanto conocer la situación real de la población de los municipios de Castilla y León, conocer los factores y las características sociodemográficas que serán las que justifiquen que hablemos posteriormente de nuevos pobladores.

Es por ello que cuando hacemos referencia a medio rural, nos vamos a referir a la escala local como la más idónea para el análisis de los comportamientos de los nuevos pobladores y que, para entender sus decisiones hay que trazar un panorama a escala municipal de la situación sociodemográfica de la región y para ello nos vamos a apoyar en los puntos que se señalan a continuación.

3.7.1 Factores de análisis que definen las características del medio rural castellano y leones

Siguiendo el modelo de algunas de las clasificaciones vistas anteriormente y los factores a los que aluden los diferentes autores, nos vamos a apoyar en variables como el balance demográfico, la densidad de población, las distancias, la dinámica del movimiento natural y los movimientos migratorios, las características de las principales actividades económicas y la estructura por grupos de edad para conocer las características que definen el medio rural castellano y leones.

La **evolución de la población** es el principal proceso a analizar en este trabajo, ya que nos permite ver los cambios que han tenido lugar en cada uno de los municipios de Castilla y León en el periodo 2000-2010, base del estudio sobre la llegada de nuevos pobladores.

Autores como Atance et al. (2010:38) definen la evolución de la población como la “variable endógena del modelo de regresión logística...para un municipio determinado” con él se pretende expresar “la evolución positiva del municipio” como función de aquellas covariables que resulten significativas en el análisis. La aplicación de lo que estos autores quieren decir se puede aplicar a nuestro estudio ya que, por un lado vamos a analizar la evolución de la población durante un periodo determinado y, por otro lado, un balance censal sobre todos los espacios rurales que permite observar de manera conjunta la evolución de los municipios que han ganado y han perdido población.

Del total de los 2.248 municipios, en el periodo 2000-2010 el 20% de los municipios han ganado población coincidiendo con algunas capitales de provincia, su periurbano y las áreas de influencia urbana, también las principales cabeceras comarcales y algún caso aislado de municipios menores de 2.000 habitantes. Por el contrario, un 79%, un total de 1.786 municipios muestran un balance negativo, siendo el 1% restante (12 municipios) que ni han perdido ni ganado población.

Tabla. 15. Resumen del balance Municipios que ganan y pierden población

Balance	Municipios	% sobre el total de municipios
Han ganado población	450	20,02
Ni han ganado ni han perdido	12	0,53
Han perdido población	1786	79,45
Total municipios	2248	100,00

Fuente: INE. Padrón Municipal de habitantes 2010. Elaboración E. Morales

Una distribución desigual en el territorio que muestra una fuerte polarización espacial tanto en los municipios que ganan como en los que pierden (ver mapa 1).

Los municipios que han ganado población tienen una distribución aparentemente arbitraria pero se puede hablar de dos tipos de espacios rurales claramente diferenciados, por un lado, las áreas influencia urbana y las áreas de

estrictamente rurales. El primer conjunto adquiere una dinámica propia consecuencia del proceso de expansión de las ciudades y el segundo grupo hace referencia a aquellos municipios vinculados a procesos de especialización productiva específica, como por ejemplo la industrialización o transformación de productos manufacturados en El Bierzo o en la Tierra de Pinares, áreas de especialización agraria en torno a la industria vitivinícola, como el eje Duero, o el desarrollo de servicios en torno al turismo rural, fundamentalmente en las áreas de montaña. Hablamos también de los municipios que en mayor o menor medida se han adaptado a los nuevos modelos de desarrollo rural y cuyo crecimiento se ha visto apoyado por la puesta en marcha de Políticas y Programas de Desarrollo Rural cuyo objetivo era llevar a cabo iniciativas y estrategias orientadas a fomentar la sostenibilidad y diversificación rural, tanto desde el punto de vista económico como social, y hacer del medio rural un espacio atractivo y de oportunidades donde se asentase población.

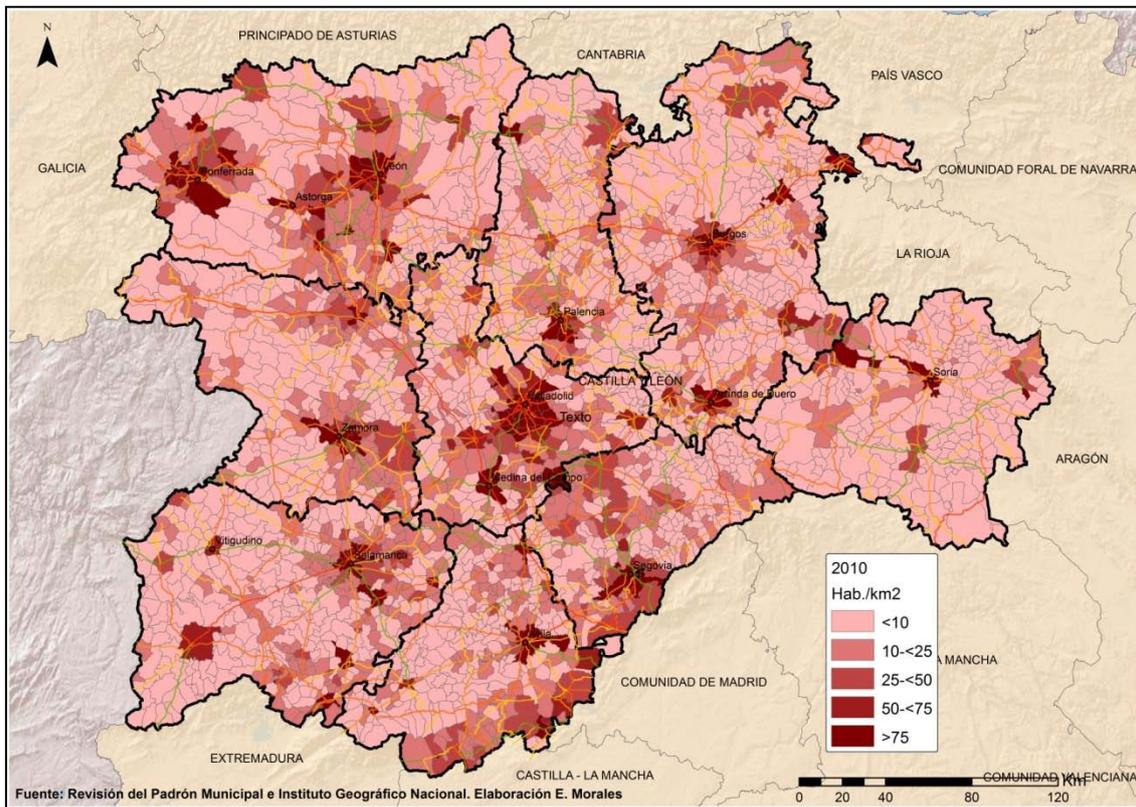
Claramente predomina el balance negativo, el norte y el oeste regional muestra una mancha continua de pérdida, coincidiendo con ser espacios de montaña y de penillanura, al igual que la parte oriental de la región que también muestra importantes pérdidas, fundamentalmente Soria y en menor medida Burgos. Los municipios que han perdido población mantienen la actividad agraria como la dominante y tienen o han tenido dificultades para adaptarse al nuevo modelo de desarrollo, además no se caracterizan por estar en agrupados en áreas homogéneas sino que están distribuidos por todo el territorio regional.

Por otro lado se va a considerar la **densidad de población** ya que permite distinguir cuales son las zonas donde existe un número elevado o reducido de personas respecto al territorio en el que habita. En el balance 2000-2010 no existen cambios significativos ya que, las capitales de provincia y las áreas de influencia urbana son los espacios más densamente poblados, junto al borde meridional y algunos enclaves del Norte de León, en torno a Ponferrada o el eje Valladolid-Segovia, siendo espacios con una localización estratégica por las vías de comunicación y las actividades económicas que se desarrollan. Sin

3. Castilla y León: predominio rural con una fuerte polarización urbana

embargo, predominan los espacios escasamente poblados, coincidiendo al mismo tiempo con ser los espacios de menor tamaño, más estrictamente rurales, existiendo pocos casos puntuales los que muestren valores medios.

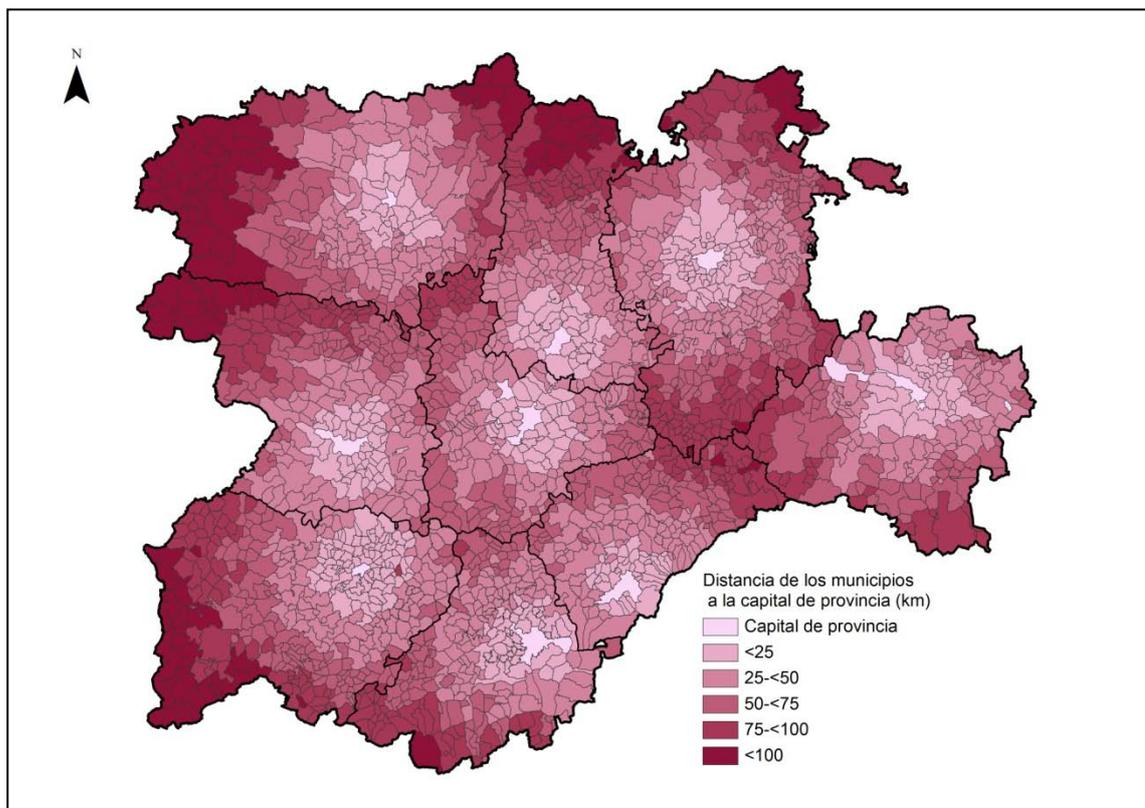
Mapa 36. Densidad de población 2000-2010



Parte del comportamiento de las variables analizadas hasta aquí tienen directa relación con la mayor o menor facilidad de movimiento de personas y mercancías, accesibilidad, que puede condicionar el atractivo de los pueblos tanto de cara a la ubicación de actividades económicas como de personas. Una forma de valorar esta cuestión es considerando las **distancias** medidas en kilómetros desde cada municipio rural a la capital de provincia lo que permite predecir de manera más precisa el por qué de su evolución demográfica, ya que de alguna manera va a existir alguna relación entre la potencialidad o la fragilidad demográfica de determinados espacios y la distancia, que marca la diferencia entre los espacios más dinámicos desde el punto de vista demográfico, de servicios, empleo.... Los municipios más alejados vienen a ser los que menor

población concentran, y a medida que nos vamos acercando en distancia a las capitales de provincia y sus periurbanos, la dinámica general es que los municipios concentran más población. No siempre el factor de las vías de comunicación va a ser el factor concluyente de este proceso, pero si es un factor determinante que determinadas áreas vinculadas a importantes ejes de comunicación, como por ejemplo la N-I, N-VI, N-601, cuenten con más volumen de población.

Mapa 37. Distancia de los municipios a la capital de provincia en km.

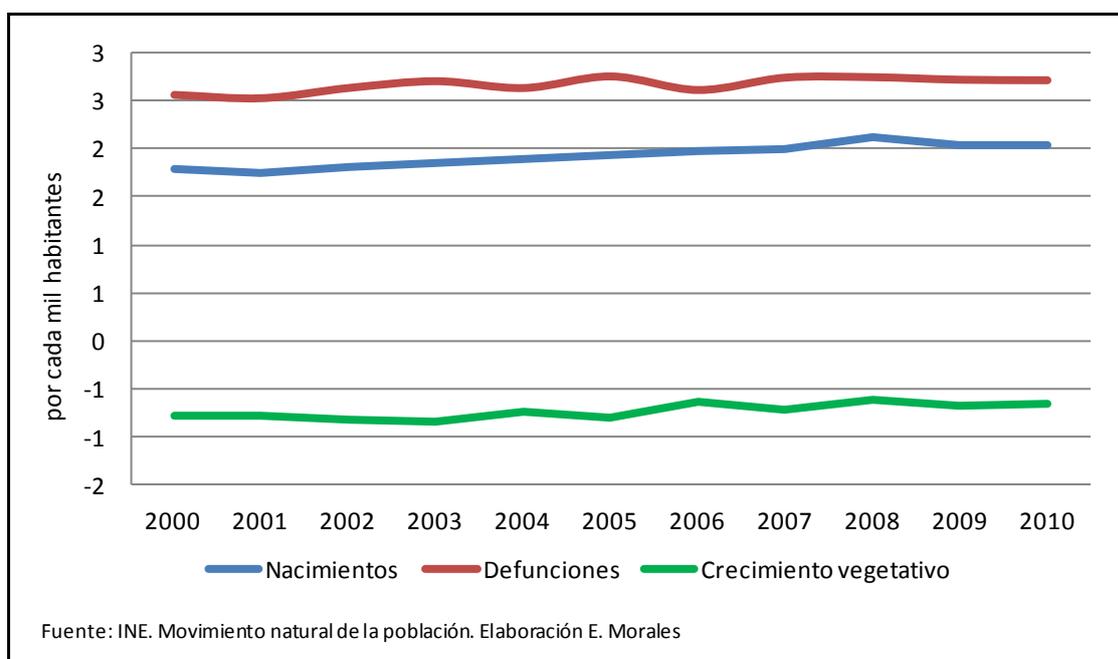


Muchas de las cuestiones señaladas son, a la vez, causa y efecto del proceso de despoblación, atonía y falta de atractivo de muchos de nuestros espacios rurales que, a su vez, condicionan y se ven, igualmente, condicionadas por otros factores de gran importancia como el movimiento natural de la población, las migraciones o las variables residenciales que, en última instancia, son las que determinan la evolución del conjunto de la población en nuestros municipios.

El **movimiento natural** deriva y condiciona, de alguna manera, la situación de la estructura poblacional de un territorio. El número de nacimientos y defunciones en ambos años de análisis representaba una realidad totalmente diferente. Mientras que en el número de nacimientos predominaban los valores mínimos por todo el territorio regional llegando incluso a ser inexistentes, las defunciones, sufren las consecuencias de ser una región fuertemente envejecida, predominaban los espacios con un número de defunciones entre las 50 y 250 personas fallecidas, por encima de estos valores nos encontramos también que tienen mayor peso en las capitales y las principales cabeceras de comarca (ver mapas 19-20 anexo).

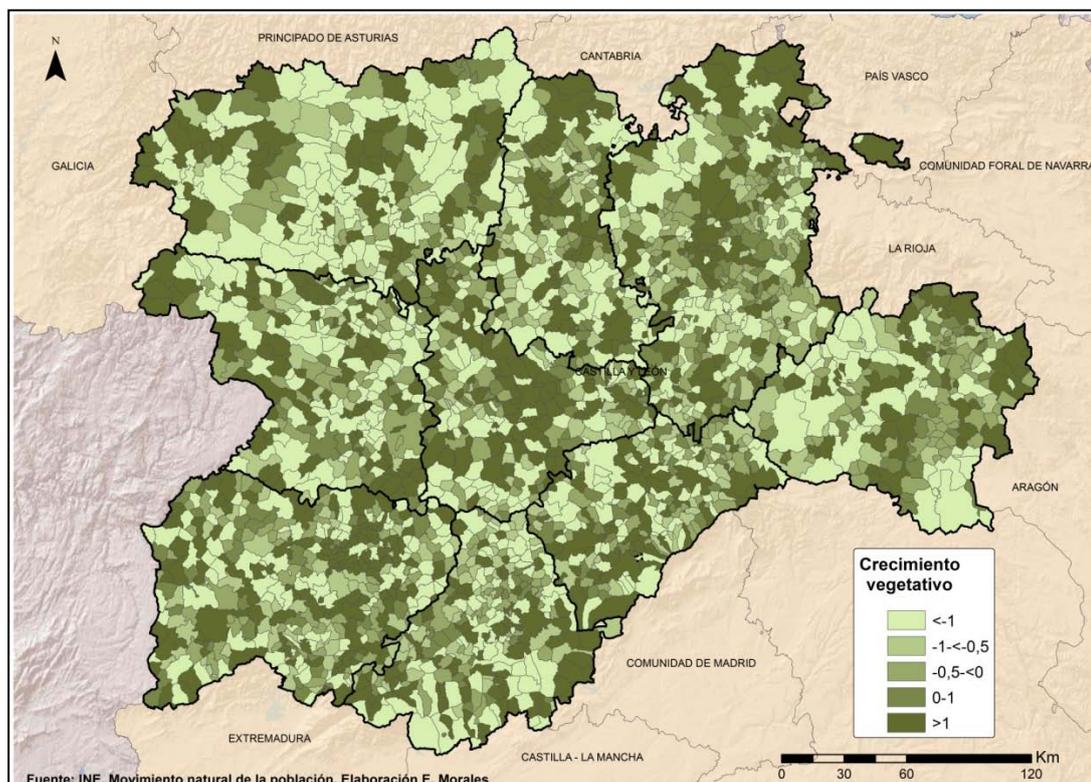
El crecimiento vegetativo es predominantemente negativo en todo el territorio regional, a excepción de las áreas de influencia urbana de las capitales de provincia, que no solo muestran valores positivos, sino que también, existen diferencias entre el año 2000-2010 ya que, en 2010 los valores se encontraban más concentrados en torno a las capitales de provincia, mientras que en el año 2000 se encuentran más diseminados por todo el territorio regional. En el siguiente gráfico se puede ver dicha evolución:

Gráfico 59. Tasas de natalidad, mortalidad y crecimiento vegetativo. 2000-2010



El balance del crecimiento vegetativo que se puede extraer del periodo 2000-2010 se debe interpretar como uno de los principales factores que determinan el crecimiento/decrecimiento demográfico de la región. En el Mapa 38 (Balance del crecimiento vegetativo. Castilla y León 2000-2010) se puede observar como el número de municipios con un crecimiento vegetativo por debajo de la media era el grupo más representativo siendo éstos fundamentalmente los espacios de carácter más rural, siendo pocos los municipios (tan solo el 20%) que tienen un crecimiento vegetativo por encima de la media.

Mapa 38. Balance del crecimiento vegetativo. Castilla y León 2000-2010



Si el crecimiento vegetativo negativo ha sido, y es, el predominante en todo el territorio regional, y el balance de población, como se ha visto, era positivo, debe haber una aportación exterior que lo compense, de ahí que sea necesario considerar variables tales como los movimientos migratorios.

Los movimientos migratorios nos facilitan la información relativa a los flujos de entrada y salida, tanto migraciones de nacionales y extranjeros que se

3. Castilla y León: predominio rural con una fuerte polarización urbana

mueven de un municipio a otro independientemente de su lugar de origen, desde fuera y dentro del territorio nacional. Los datos proporcionados por el INE nos dan la información de la población que se ha dado de baja o de alta y el tamaño del municipio usando una clasificación más pormenorizada de la utilizada hasta ahora tal y como lo podemos ver en la siguiente tabla:

Tabla. 16. Totales de las altas y bajas de los movimientos entre municipios de Castilla y León y el resto de España clasificados por el tamaño de los municipios de 2000-2010.

Tamaño municipios	2000		2010		Variación absoluta	
	Altas	Bajas	Altas	Bajas	Altas	Bajas
No capital hasta 100	811	1.220	1.483	1.397	672	177
No capital de 101 a 200	1.611	2.690	3.628	3.188	2.017	498
No capital de 201 a 500	3.728	5.680	8.142	7.401	4.414	1.721
No capital de 501 a 1000	3.395	4.781	7.280	6.990	3.885	2.209
No capital de 1.001 a 2.000	4.183	4.923	8.227	7.199	4.044	2.276
No capital de 2.001 a 3.000	1.982	2.266	3.630	3.692	1.648	1.426
No capital de 3.001 a 5.000	3.704	2.881	6.375	5.269	2.671	2.388
No capital de 5.001 a 10.000	5.421	4.618	8.850	8.380	3.429	3.762
No capital de 10.001 a 20.000	4.403	3.374	6.491	5.464	2.088	2.090
No capital de 20.001 a 30.000	1.424	736	1.461	1.400	37	664
No capital de 30.001 a 50.000	1.836	2.222	3.485	3.587	1.649	1.365
No capital de 50.001 a 75.000	1.326	1.166	1.890	1.992	564	826
Capital	19.777	25.015	28.254	34.861	8.477	9.846
Resto de España	25.833	17.862	34.360	32.736	8.527	14.874

Fuente: INE. Subd. Gral. de Difusión Estadística. Elaboración E. Morales

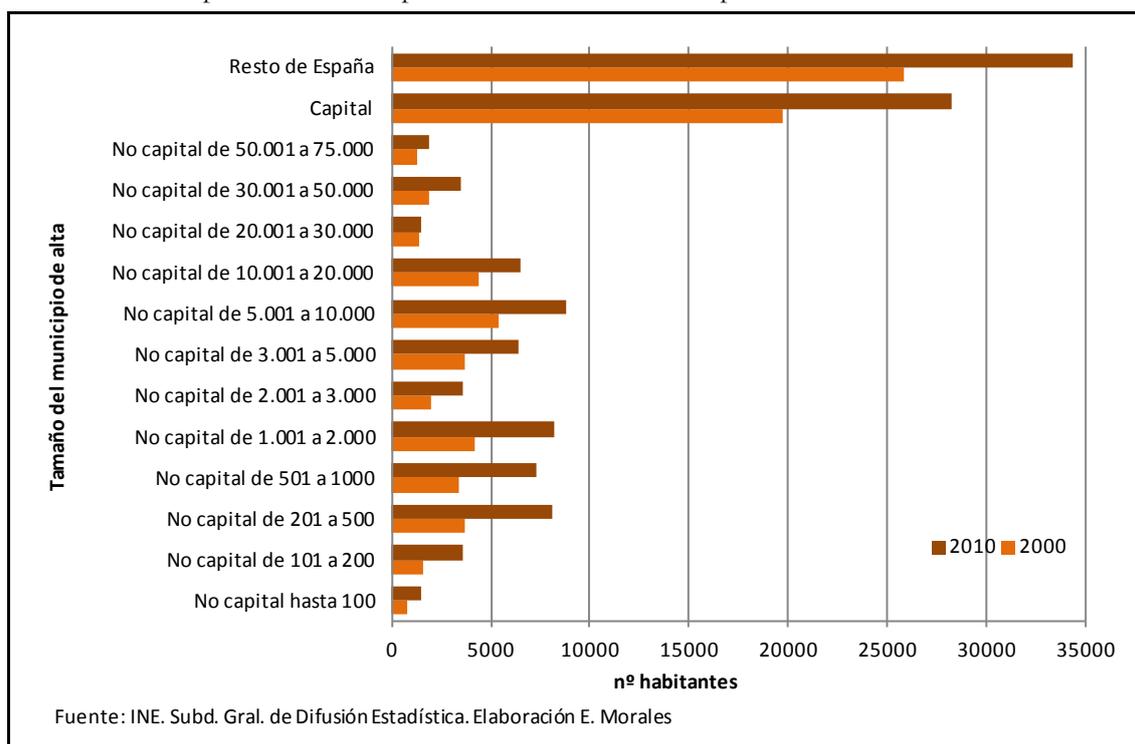
La variación existente de un año a otro en los movimientos entre municipios de Castilla y León y el resto de España son mucho mayores en el año 2010 que en el año 2000 en ambas variables (altas y bajas). En lo que respecta a las altas, tanto en los municipios de pequeño tamaño como en las capitales los movimientos registrados se incrementaron en el año 2010 siendo llamativo que, en municipios no capitales con un tamaño de hasta 100 habitantes, la variación fuese de 672 personas de un año respecto al otro.

Respecto a las bajas en los registros de población de los municipios de Castilla y León también nos encontramos con un incremento en el período, siendo mayores las bajas en 2010 que en el año 2000. Es obvio que hay un

crecimiento importante de la movilidad de población en esta década y que, en muchos casos, las pérdidas y las ganancias se equilibran o, en el peor de los casos, a pesar del registro de un número importante de nuevos pobladores no son capaces de compensar las salidas de residentes. Se aprecian, sin embargo, grandes diferencias dependiendo del tipo de espacio del que estemos hablando. Así, es llamativo como municipios no capitales de provincia de pequeño tamaño y, en general todos los municipios de menos de 5.000 habitantes, presentan saldos positivos, como se aprecia en los datos recogidos podemos en la columna de variación absoluta de la Tabla 17.

De manera desagregada podemos ver como la dinámica entre el año 2000 y 2010 ha cambiado sustancialmente. En lo que al número de altas se refiere, en el año 2000 los municipios que registraron el mayor número de altas en Castilla y León fueron las capitales y los municipios de 5.001 a 10.000, aunque no hay que restar importancia al resto de los municipios urbanos no capitales de 10.001 a 20.000, pero fue significativo, sobre todo, el comportamiento de los menores de 2.000 habitantes que registraron valores muy positivos en un contexto regional donde predominan las salidas, como se verá más adelante. En el año 2010, la situación cambia de manera considerable, registrándose valores más elevados que en el año 2000 pero además, resulta llamativo que los valores registrados en los municipios de menor tamaño, como los municipios de 201 a 500, que en el año 2010 registraron un total de 8.142 altas, o las 8.227 de los municipios de entre 1.001 a 2.000 habitantes.

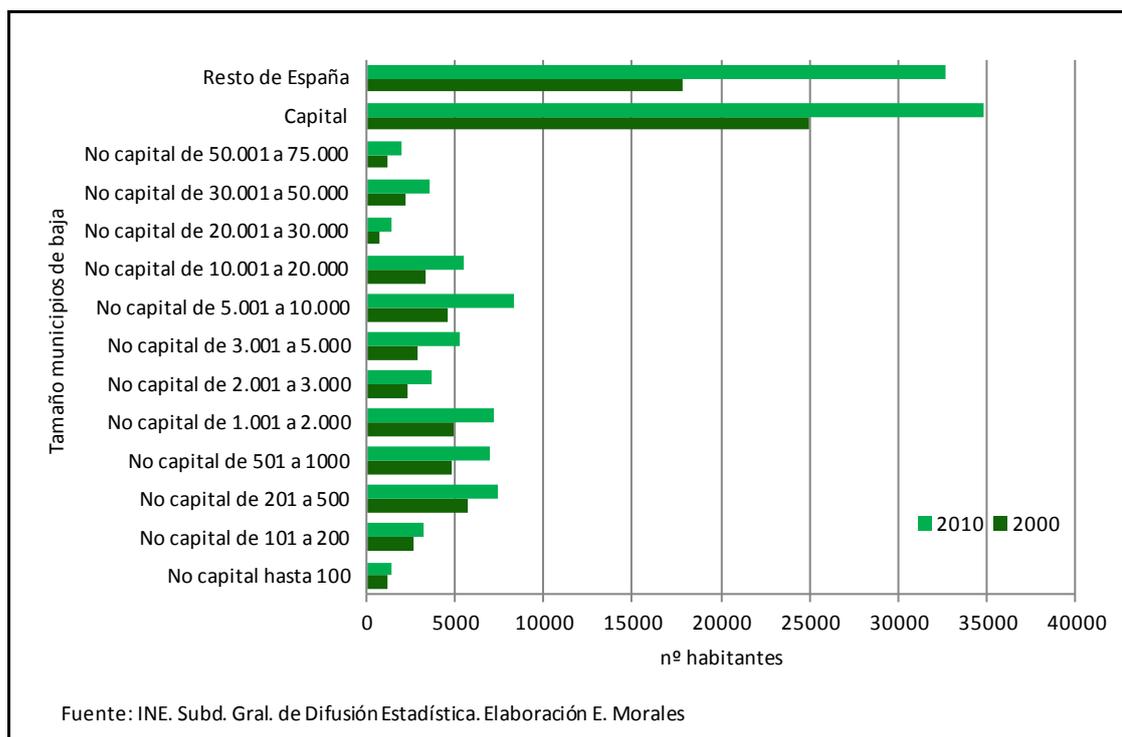
Gráfico 60. Altas de los movimientos entre municipios de Castilla y León y el resto de España clasificados por el tamaño de los municipios de 2000-2010.



Las salidas presentan la misma dinámica en lo que a cambios entre 2000 y 2010 se refiere, ya que en el año 2010 los valores superan a los del 2000.

En el año 2000 el número de bajas fue sobresaliente en las capitales con un total de 25.015 bajas, le siguieron en importancia los municipios de 201 a 500 habitantes que registraron un total de 5.680 bajas, siendo el conjunto de municipios menores de 2.000 habitantes los que registraron un mayor número de salidas. La situación cambia sustancialmente en el año 2010, las capitales continuaban siendo las que registraban un mayor número de salidas, con un total de 34.861, siguiéndole en importancia las 8.380 salidas de los municipios de 5.001 a 10.000 habitantes, mientras que los municipios de 201 a 500 y de los municipios de 501 a 1000 tuvieron un total de 7.401 y 6.990 salidas respectivamente.

Gráfico 61. Bajas de los movimientos entre municipios de Castilla y León y el resto de España clasificados por el tamaño de los municipios de 2000-2010



El papel de estos movimientos (altas y bajas entre municipios) puede ayudar a explicar el por qué del crecimiento de algunos municipios ya que territorialmente se sigue manteniendo la dualidad entre los espacios eminentemente rurales y los más próximos a las ciudades, siendo las áreas urbanas y sus áreas de influencia urbana los que mayor población reciben.

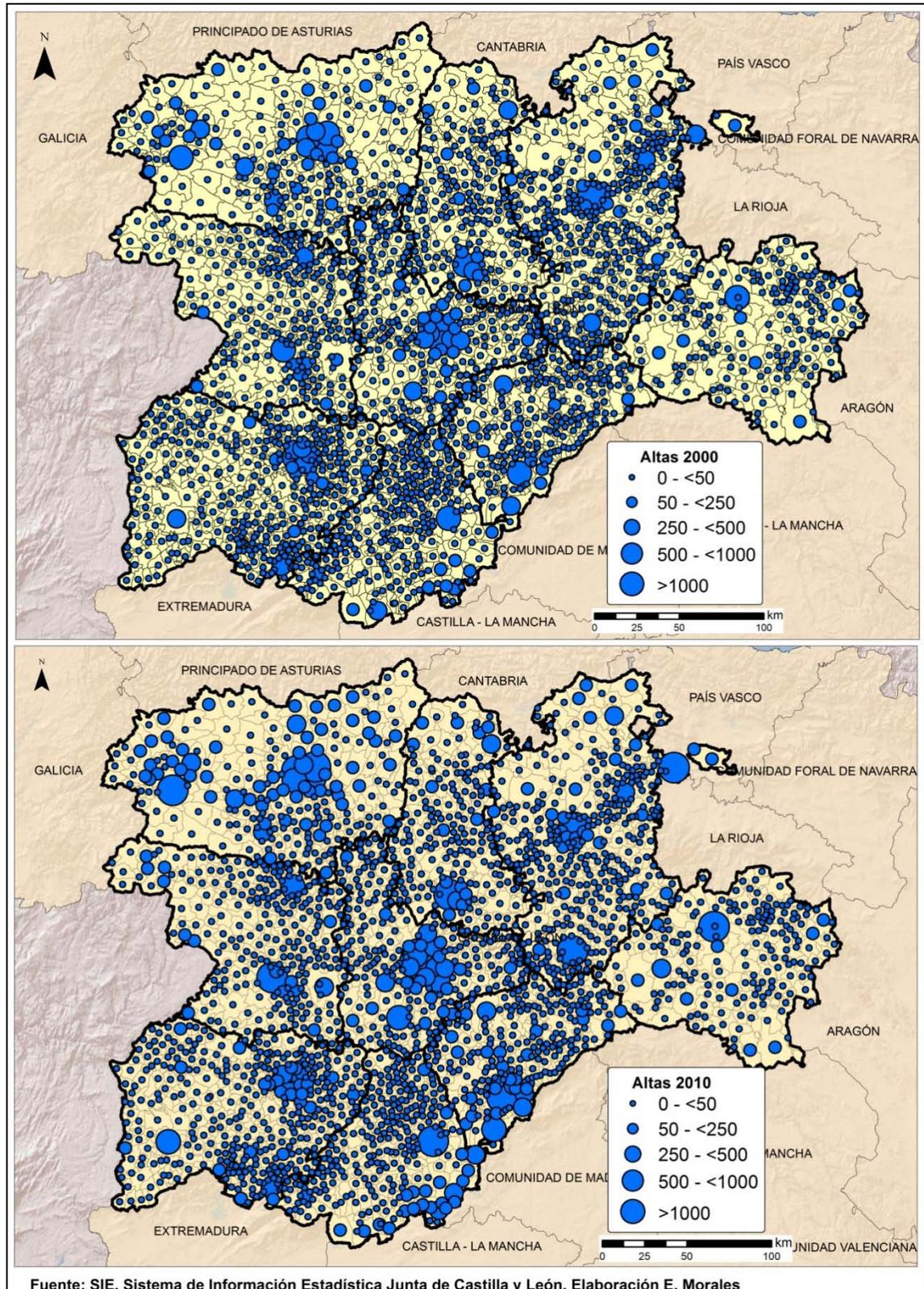
Los municipios con mayores movimientos eran aquellos municipios próximos a las ciudades pero también municipios próximos a mercados urbanos potentes, como la metrópoli madrileña al sur y el País Vasco en el noreste; algunos municipios ubicados en espacios de montaña, hablamos de la Cordillera Cantábrica, la Cordillera Central o en algunos puntos de la Ibérica; principales cabeceras comarcales de servicios o espacios monoespecializados como el Bierzo, Ponferrada o la Tierra de Pinares segoviana y vallisoletana; o espacios dinámicos desde el punto de vista turístico como Los Arribes de Duero o Sanabria, en el oeste de la región (Alario y Morales, 2012:56-57).

Por su parte, los municipios del área de influencia urbana tienen una dinámica propia. Se trata, por lo general, de espacios receptores de población merced a la proximidad a las ciudades con las que mantienen una relación constante, ya que en gran parte de los casos, las personas que se instalan en estos municipios mantienen un vínculo laboral, de ocio, de servicios básicos o administrativos con la capital. La mejora de las comunicaciones, el incremento del transporte público, y la generalización del vehículo individual, han contribuido a que mucha población que vivía en las ciudades se haya trasladado a estos espacios, siendo los que mayor representación tienen como puede verse en el mapa 39. (Total de altas padronales 2000-2010 (valores absolutos), fundamentalmente en el año 2010, donde la concentración en torno a las capitales de provincia y las áreas de influencia urbana era mucho más visible.

Por otro lado se pueden considerar los movimientos intrarregionales con los que se puede analizar el papel de las inmigraciones y emigraciones (altas y bajas padronales) dentro de la región. Las primeras corresponden al número de cambios desde la residencia principal, en territorio nacional o extranjero, a otro municipio situado dentro de la misma CCAA, la misma provincia, el mismo o distinto municipio, siendo estos movimientos mayores en el año 2010 respecto al 2000. Los datos proporcionados por el Sistema de Información Estadística de la Junta de Castilla y León muestran como durante el año 2000 el total de las altas padronales en Castilla y León alcanzó la cifra de 59.889 personas que en 2010 ascendieron a 103.471. Las bajas padronales, es decir, los cambios realizados desde la residencia principal a otra CCAA o al extranjero, también se vieron incrementadas de manera considerable del año 2000, cuando se registraron 61.572 personas inmigradas, a 100.978 en el año 2010. Territorialmente la dinámica ha sido similar, la población se ha trasladado desde los espacios centrales hacia espacios rurales más próximos donde, la dinámica de crecimiento urbano ha tomado tal consideración que se ha concentrado tanto la emigración como la inmigración en estos espacios, por un lado por la salida de la población

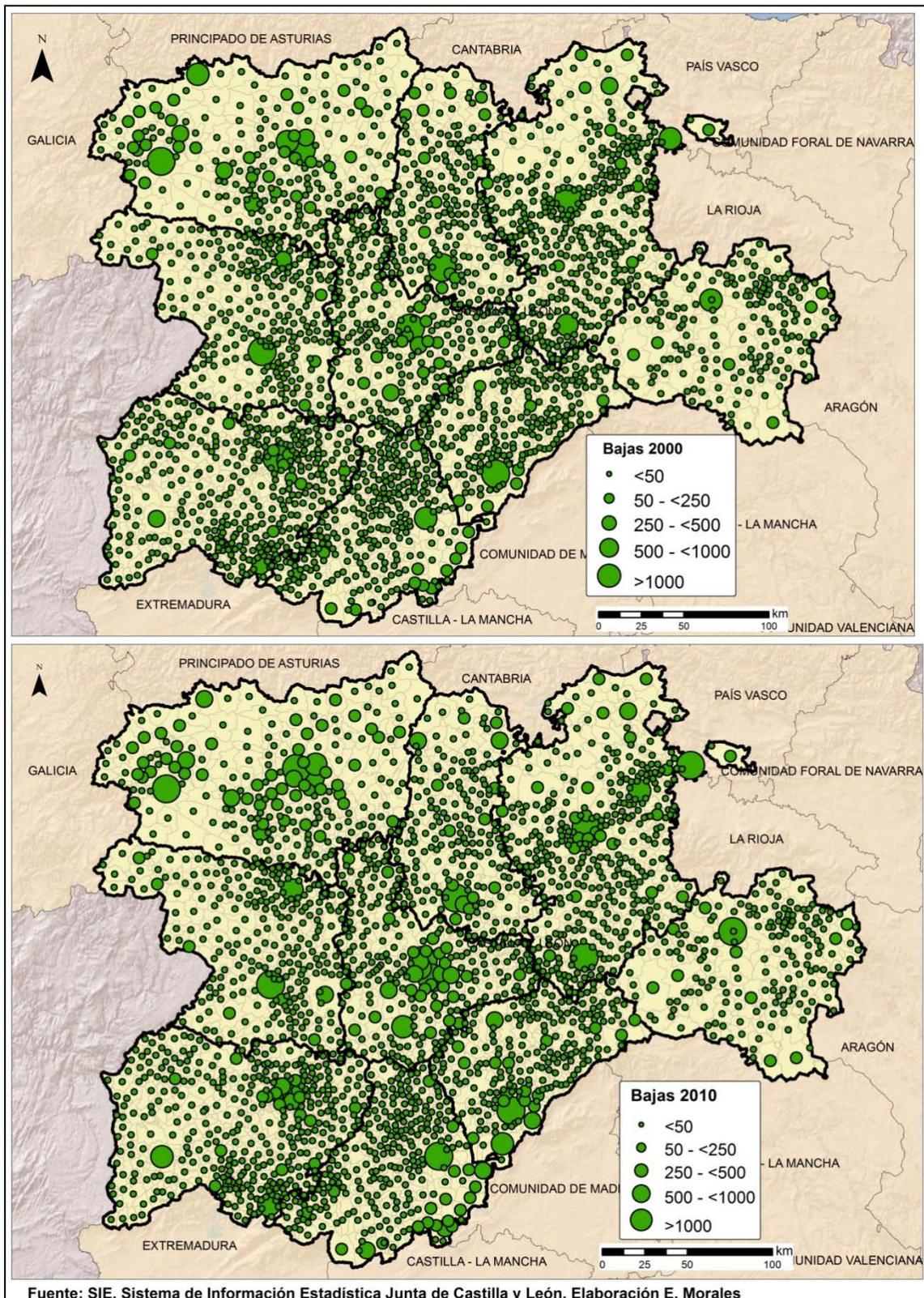
desde las ciudades centrales hacia los espacios periféricos, pero también de los espacios rurales menos dinámicos hacia los espacios con mayor dinamismo.

Mapa 39. Total de altas padronales 2000-2010 (valores absolutos)



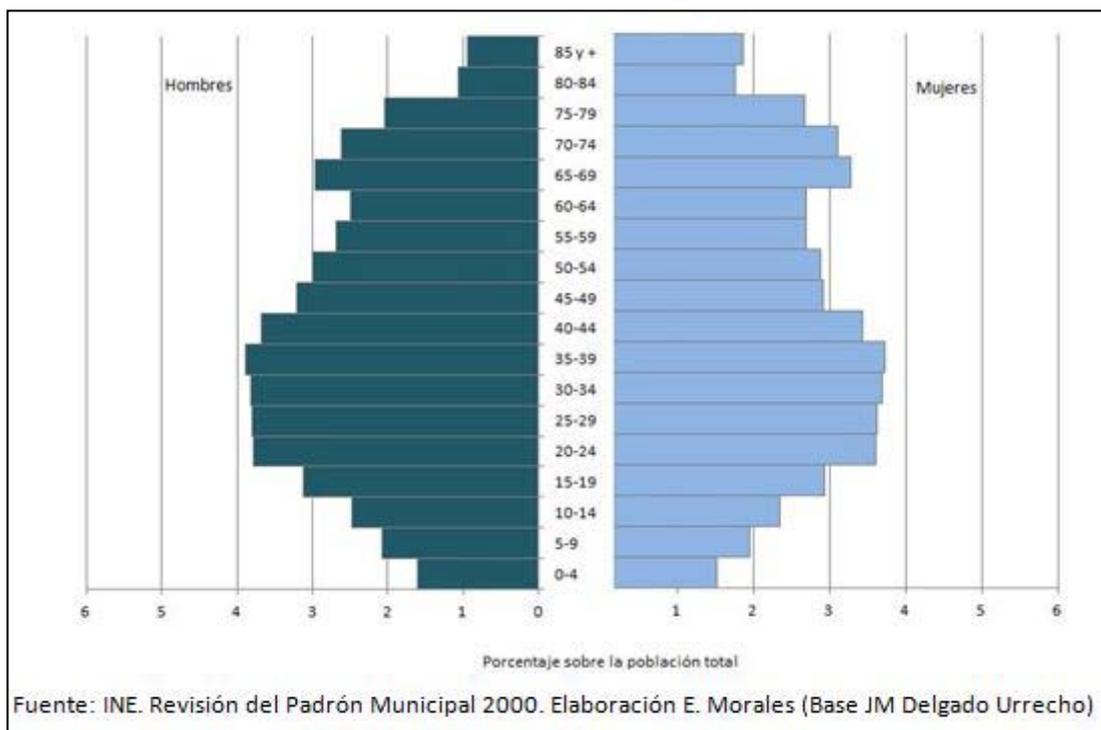
3. Castilla y León: predominio rural con una fuerte polarización urbana

Mapa 40. Total de bajas padronales 2000-2010 (valores absolutos)



Las migraciones como hemos visto anteriormente han modificado de manera fundamental la distribución de la población regional pero también ha influido en sus características demográficas, especialmente en la **estructura por grupos de edad y sexo** y sus consecuencias relacionadas como el índice de envejecimiento, la tasa de sobreenvjecimiento, edad media, proporción de activos, índice de reemplazo de la población... Estas subvariables nos van a permitir conocer las características en lo que a la estructura de población se refiere, valorando las diferencias en función del tipo de espacio, centrándonos en el conjunto de Castilla y León para el año 2000 y 2010. En este periodo no existen importantes fluctuaciones o, si bien es cierto, que en las figuras de las pirámides de población los cambios son más visibles, la interpretación por grupos de edades no muestra muchas diferencias, tal y como lo vemos a continuación.

Gráfico 62. Pirámide de población 2000



3. Castilla y León: predominio rural con una fuerte polarización urbana

Tabla. 17. Estructura por sexo y edad y otros indicadores 2000

Índice de envejecimiento (Mayores de 65 / Menores de 16)	Hombres 1,43	Mujeres 2,00	Ambos 1,71	
Tasa de sobre envejecimiento (% mayores 80 sobre mayores 65)	Hombres 20,78	Mujeres 28,63	Ambos 25,24	
Edad media	Hombres 41,83	Mujeres 44,64	Ambos 43,26	
Proporción de activos (16-64 / Total)	Hombres 66,83	Mujeres 62,49	Ambos 64,63	
Índice de reemplazo de la población activa (15-19 / 60-64)	Hombres 1,25	Mujeres 1,10	Ambos 1,17	
Grandes grupos de edad	Hombres	Mujeres	Ambos	%
Menores de 16 años	166.763	157.351	324.114	13,07
De 16 a 64	816.614	785.643	1.602.257	64,63
<i>De 16 a 39</i>	<i>442.476</i>	<i>423.345</i>	<i>865.821</i>	<i>34,92</i>
<i>De 40 a 64</i>	<i>374.138</i>	<i>362.298</i>	<i>736.436</i>	<i>29,71</i>
De 65 y más	238.598	314.153	552.751	22,30
<i>De 65 a 79</i>	<i>189.021</i>	<i>224.221</i>	<i>413.242</i>	<i>16,67</i>
<i>De 80 y más</i>	<i>49.577</i>	<i>89.932</i>	<i>139.509</i>	<i>5,63</i>

Fuente: INE. Revisión del Padrón Municipal 2000. Elaboración E. Morales (Base JM Delgado Urrecho)

Gráfico 63. Pirámide de población 2010

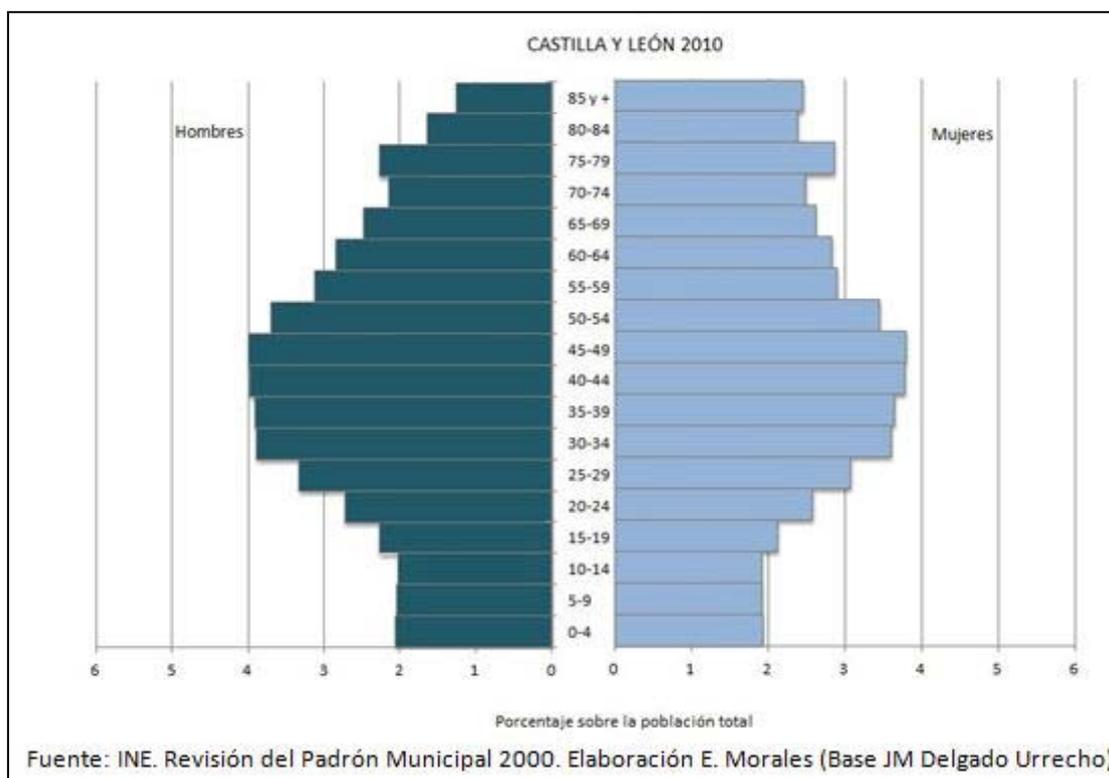


Tabla. 18. Estructura por sexo y edad y otros indicadores 2010

Índice de envejecimiento (Mayores de 65 / Menores de 16)	Hombres 1,50	Mujeres 2,07	Ambos 1,78	
Tasa de sobre envejecimiento (% mayores 80 sobre mayores 65)	Hombres 29,55	Mujeres 37,80	Ambos 34,24	
Edad media	Hombres 43,63	Mujeres 46,42	Ambos 45,04	
Proporción de activos (16-64 / Total)	Hombres 67,14	Mujeres 62,29	Ambos 64,69	
Índice de reemplazo de la población activa (15-19 / 60-64)	Hombres 0,80	Mujeres 0,75	Ambos 0,77	
Grandes grupos de edad	Hombres	Mujeres	Ambos	%
Menores de 16 años	167.102	158.349	325.451	12,72
De 16 a 64	851.895	803.978	1.655.873	64,69
<i>De 16 a 39</i>	<i>401.191</i>	<i>374.636</i>	<i>775.827</i>	<i>30,31</i>
<i>De 40 a 64</i>	<i>450.704</i>	<i>429.342</i>	<i>880.046</i>	<i>34,38</i>
De 65 y más	249.863	328.328	578.191	22,59
<i>De 65 a 79</i>	<i>176.024</i>	<i>204.223</i>	<i>380.247</i>	<i>14,86</i>
<i>De 80 y más</i>	<i>73.839</i>	<i>124.105</i>	<i>197.944</i>	<i>7,73</i>

Fuente: INE. Revisión del Padrón Municipal 2000. Elaboración E. Morales (Base JM Delgado Urrecho)

En las pirámides de población podemos ver como en el año 2010 el grupo de población joven de los 0-24 mostraba una tendencia estable mientras que en el año 2000 estos grupos de edad presentaban un escalonamiento desde las edades más tempranas hasta el grupo de edad de 20-24 años. A partir de este grupo, la población adulta-joven muestra unos valores similares hasta el grupo de edad de los 50-54, donde en el año 2010 comienzo a disminuir mientras que en el año 2000 lo hizo antes. Nos encontramos, como es lógico debido a la falta de relevo generacional, con más población envejecida en el año 2010 que en el año 2000, fundamentalmente en el grupo de las mujeres. Este envejecimiento no solo se justificaba por lo que se puede ver en la pirámide de población, sino también por los datos sobre el índice de envejecimiento y sobre envejecimiento. El primero de ellos expresa la relación entre la cantidad de personas adultas mayores y la población joven habiendo sido de 1,78 puntos para el año 2010 y del 1,71 para el año 2000. Por su parte el índice de sobre envejecimiento es la

relación entre la población mayor de 80 años y la población mayor de 65 años: en el año 2000 este índice era mucho menor que en año 2010, hablamos de un 25,24% frente a un 34,24%, ya que en el año 2010 el peso de la población mayor de 80 años sobre la de 65 era mucho mayor, agravando cada vez más el gran problema del envejecimiento de la población regional.

La presencia mayoritaria de población adulta cuyo peso apenas varía entre ambas fechas (64,69% para el año 2010 y el 64,63% en el año 2000) no puede compensar este problema del envejecimiento. Por grupos de edad la distribución desagregada presentaba más diferencias, mientras que en el año 2000 el conjunto de 16 a 39 (los de mayor capacidad reproductiva) tenían más peso que el grupo de 40 a 64 con un 34,92% y un 29,71% respectivamente, en el año 2010 la tendencia era diferente, el conjunto de los 16 a 39 años tenían un peso inferior con un 30,31% respecto al 34,38% del grupo de 40 a 64 reforzando la madurez de la población. En ambas fechas le sigue en importancia el grupo de 65 y más que alcanzó el 22,30% en el año 2000 y el 22,59% en el 2010.

Respecto a la población más joven, mantenían constantemente un peso menor que el resto de grupos de edad con tendencia decreciente: un 13,07% en el año 2000 y un 12,72% en el año 2010.

Se trata, pues, de una estructura con escaso peso de la población adulta joven y por consiguiente con escasa capacidad reproductiva de ahí que su dinámica natural se haya visto condicionada por este fuerte proceso de envejecimiento, una escasa presencia de población joven y una capacidad reproductiva en declive.

Poca población, poco dinámica y muy dispersa es el recurso humano con que cuenta nuestra región. Los problemas son evidentes para mantener un mínimo de dinamismo social y económico. En este marco agónico las características espaciales de la actividad económica, su localización concreta, aspecto en el que nos centraremos detalladamente a continuación, puede ser un factor determinante para la ubicación de la población en unos espacios respecto a otros.

El devenir económico de Castilla y León se ha materializado en el desarrollo de un modelo muy polarizado con el dinamismo concentrado en los espacios urbanos y algunas otras áreas donde se ha desarrollado alguna especialización industrial relacionada con recursos o especificidades locales o comarcales, mientras que la gran mayoría de nuestro territorio presenta modelos económicos muy tradicionales con un fuerte peso de las actividades agrarias y los servicios. Como herramienta de valoración de estos procesos de especialización productiva vamos a apoyarnos en el análisis del coeficiente de especialización sectorial²⁴ a escala municipal. Se trata de un “indicador de mucha utilidad en el análisis económico por medio del cual se puede medir el grado de especialización de la economía municipal, se puede observar cuáles son las actividades económicas que emplean una mayor proporción de la mano de obra y/o las actividades que contribuyen en una mayor proporción al PIBM... Si el coeficiente se calcula con la información de la población ocupada en cada actividad, se obtiene un Coeficiente de especialización productiva basado en el empleo” (Barcelata Chávez, 2011 :27).

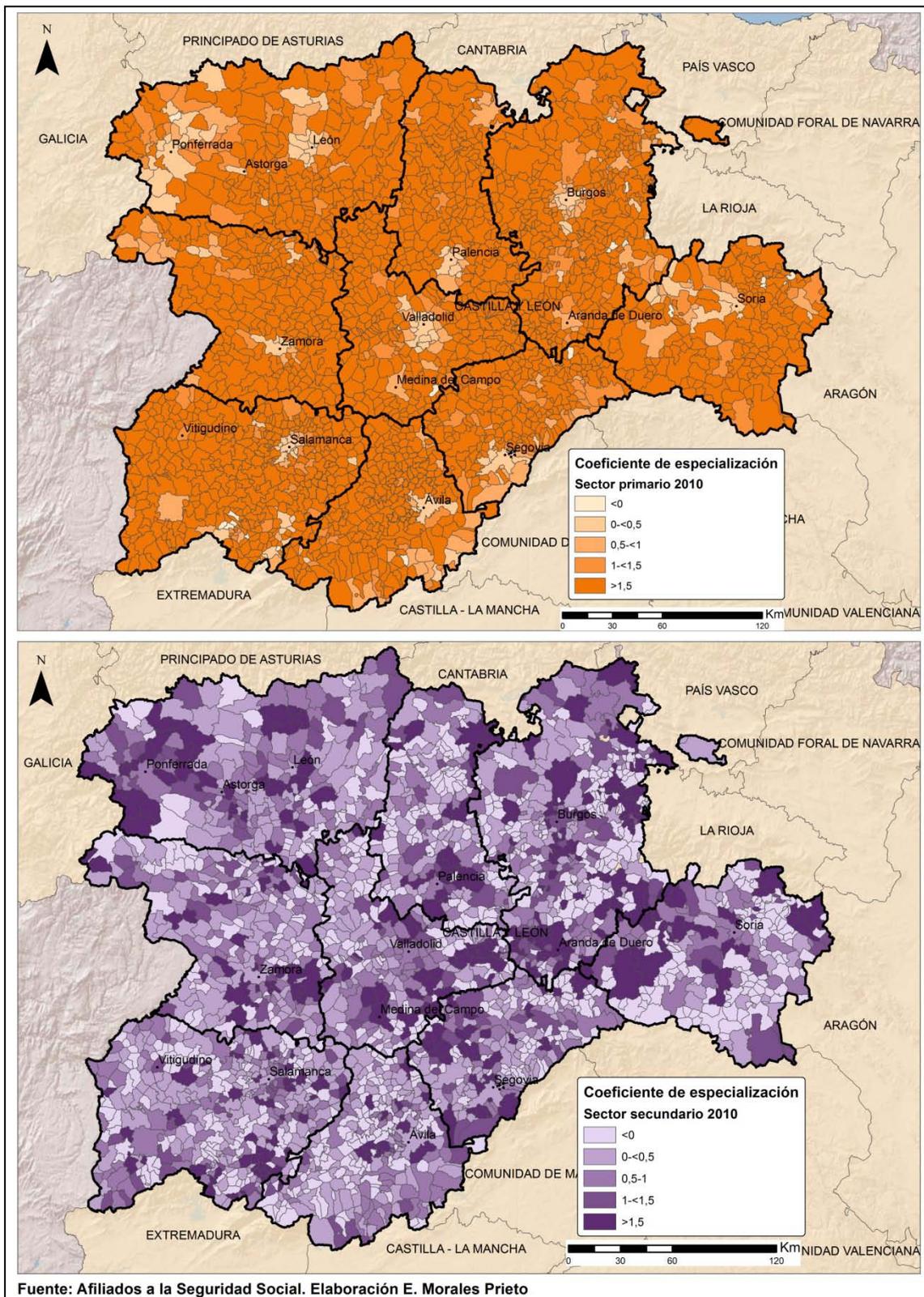
Los datos obtenidos del número de afiliados a la Seguridad Social han permitido elaborar una relación de los ocupados según tipos de actividad respecto al conjunto de los ocupados en cada municipio comparándolo con el global de la región.

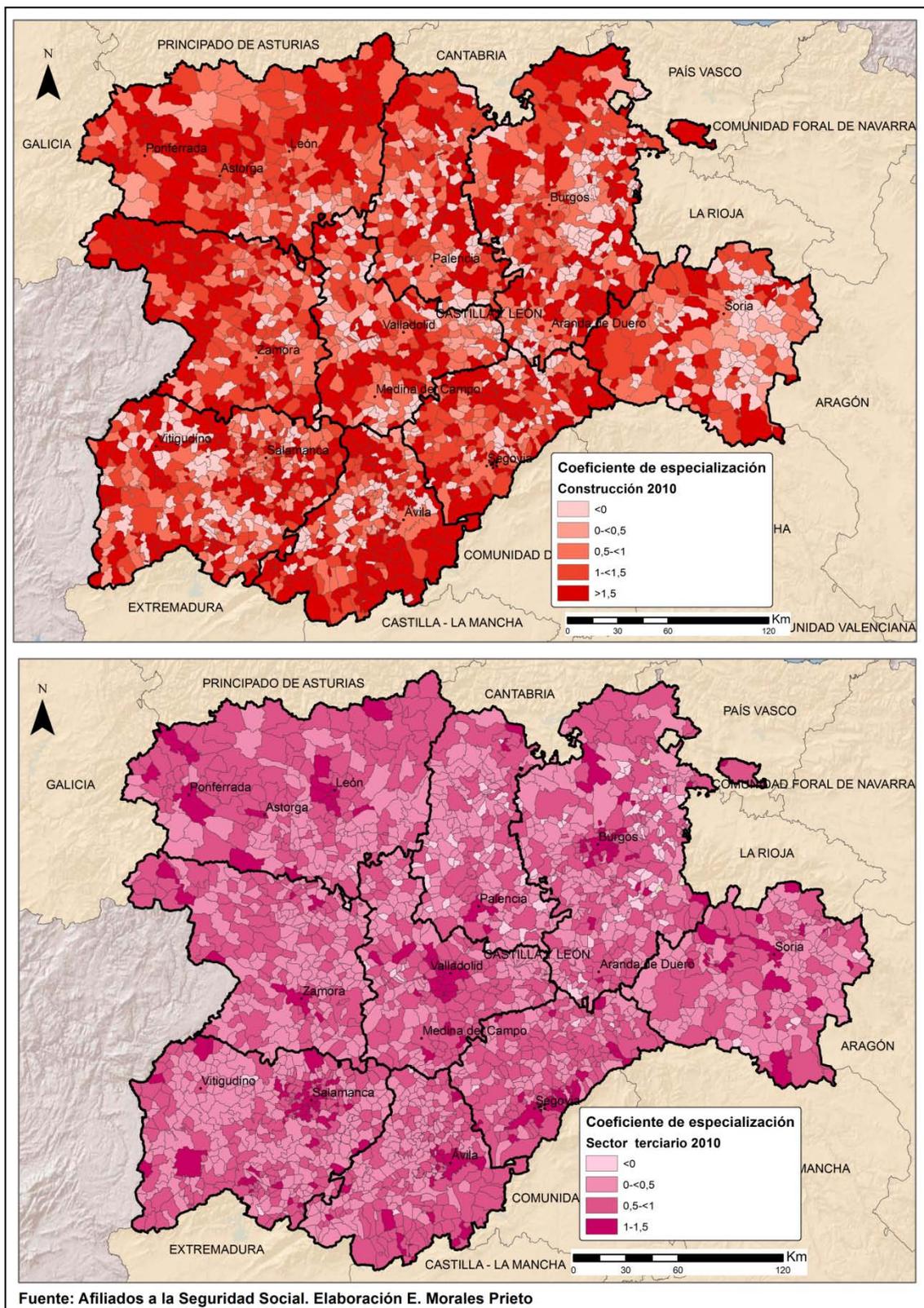
En los mapas siguientes se puede observar las diferencias espaciales que tiene del coeficiente de especialización entre los distintos sectores económicos.

²⁴ Coeficiente de Especialización Productiva como el “coeficiente igual a la unidad, muestra idénticas proporciones de empleo entre el municipio y el promedio estatal. Y un coeficiente cuyo valor sea superior a la unidad, indica que el empleo en la actividad productiva *i* del municipio *j* sobrepasa a la misma relación a escala estatal. Por lo tanto, cuando el valor del Coeficiente de Especialización de un municipio es superior a la unidad en alguna actividad económica, se dice que éste se "especializa" en tal producción, la cual resulta ser una de sus actividades predominantes “(Barcelata (2011:27)

3. Castilla y León: predominio rural con una fuerte polarización urbana

Mapa 41. Coeficiente de especialización productiva según ocupación. Castilla y León 2010





El sector primario fue el que represento el mayor peso en toda la región en 2010, fue sin duda el sector con mayor especialización con una media que superaba en cinco puntos la unidad (6,05), lo que le hizo que fuese la actividad

predominante de la región. Le seguía en importancia el sector de la construcción, con una media del 1,2 de ocupados. Por su parte, el sector secundario y terciario mostraron una tendencia similar, con valores por debajo de la unidad (0,5-0,6 respectivamente) por lo que en el año 2010 se puede decir que Castilla y León en ese momento era una región fuertemente agraria.

La proporción del sector agrario se encuentra distribuido por todo el territorio regional, coincidiendo con ser los municipios con un fuerte carácter rural, los menores de 2.000 habitantes, en torno a la vega del Duero, la penillanura salmantina y zamorana, Tierra de pinares vallisoletana, tierra de campos vallisoletana y palentina, así como el resto del territorio regional. Por su parte el sector servicios pese a no ser el dominante en la región, presentaba una concentración de esta actividad en las capitales de provincia, cabeceras comarcales, municipios de mayor tamaño y el borde meridional de la región donde se deja ver la influencia de la metrópoli, siendo las capitales de provincia y las cabeceras comarcales las que se encuentran por encima de la media. En el intervalo de 0,5 a 1 encontramos todos los municipios el borde meridional de la región, los bordes montañosos, el sur de la provincia de Valladolid, así como algunos municipios estratégicos desde el punto de vista turístico, de su posición respecto a las comunicaciones....

El conjunto de actividades industriales mostraba en 2010 una tendencia diferente, los municipios que tenían un coeficiente de especialización por encima de la media. Espacios especializados productivamente o localizados en espacios estratégicos desde el punto de vista industrial o de las comunicaciones, como por ejemplo el eje Valladolid-Aranda de Duero a lo largo de la Ribera del Duero, la parte occidental de León, en torno a la comarca del Bierzo, Ponferrada... la comarca chacinera de Guijuelo en Salamanca, o el eje Valladolid Palencia con la factoría de Renault a la cabeza dependiente de empresas endógenas ubicadas en el norte de la provincia vallisoletana y al sur de la palentina.

Por su parte, el sector de la construcción en el año 2010 se concentraba en los bordes de la región tanto en el borde meridional donde se podía

comprender la influencia de la metrópoli madrileña y su impacto turístico, o las áreas de montaña como repercusión de la vivienda secundaria, sin dejar a un lado las zonas de influencia urbana no solo de las principales capitales sino también de las ciudades medias o cabeceras de comarca.

El grado de especialización productiva en Castilla y León está íntimamente ligado con la distribución de la población, las áreas donde predomina la especialización agraria se relaciona con ser las áreas menos densamente pobladas, que al mismo tiempo, son las más alejadas de las capitales de provincia y las cabeceras comarcales que por lo general no solo son las más densamente pobladas, sino que es en estas áreas donde se da una mayor concentración de especialización productiva, fundamentalmente en la industria y los servicios, siendo sólo algunos procesos de difusión industrial en áreas rurales (agroindustria sobre todo y algunas de madera...) y, sobre todo, la conversión de espacios rurales en áreas atractivas para el desarrollo del turismo de interior las que han conseguido si no cambiar al menos matizar este modelo.

Es una región poco poblada, marcada por el éxodo extrarregional pero también por la polarización de la poca población que queda y de su escaso dinamismo demográfico en las ciudades. Pese a su escaso dinamismo, las capitales de provincia y cabeceras comarcales son las que muestran la concentración de población y especialización productiva sino que también son los espacios que registran mayores fluctuaciones padronales.

Estas altas padronales también muestran como los espacios periurbanos, el borde meridional de la región y algunos enclaves en torno a las cabeceras de comarca, e incluso algún municipio con carácter eminentemente rural, muestran como han ganado población que, pese a que como hemos visto hay un mayor peso de los municipios que pierden población, el hecho de encontrarnos con espacios dinámicos y que han ganado población nos acercan a la hipótesis de esta tesis, lo que nos lleva a plantearnos si estamos ante una nueva ruralidad.

En este marco hay que entender el interés que tiene conocer las razones y caracterizar, cuantitativa y cualitativamente, el movimiento de personas que se

trasladan desde las áreas urbanas a las rurales en un movimiento novedoso y contrario al dominante durante el siglo pasado. Es por ello que pasamos a analizar el fenómeno de atracción de los nuevos habitantes hacia los espacios rurales, comenzando por sus justificaciones teóricas y filosóficas y para posteriormente analizar el caso específico de las llegadas a los espacios rurales de Castilla y León.

**4. NUEVA RURALIDAD Y NUEVOS
PROTAGONISTAS EN EL MEDIO RURAL
DE CASTILLA Y LEÓN**

4. INTRODUCCION

Castilla y León se caracteriza por la dicotomía entre los espacios en los que predomina la industria y, en consecuencia, el desarrollo urbano, frente a aquellos en los que predomina la agricultura y la imagen de lo rural. Sin embargo, es la imagen rural la predominante en el conjunto del territorio castellanoleonés, tanto si consideramos su extensión como su función de abastecedor de materias primas, agrícolas y ganaderas, o si nos fijamos en las relaciones de dependencia entre la ciudad y el medio rural, como abastecedor de servicios que no se pueden disfrutar en el medio urbano.

Pese a que las características de los espacios rurales han ido cambiando con el desarrollo socioeconómico, cultural y tecnológico de las sociedades, y en la misma medida ha cambiado el comportamiento de sus habitantes, el medio rural de Castilla y León sigue manteniendo rasgos destacables de su identidad rural, como el predominio del uso extensivo del suelo y el del paisaje natural y agrario. Su poblamiento, escasamente jerarquizado, se caracteriza por una concentración en núcleos pequeños y con baja densidad de población.

Desde el punto de vista económico, el medio rural continúa manteniendo la imagen de un área de escasez de flujos económicos, de infraestructuras y de servicios... con escasa accesibilidad, tanto física como social. Desde la perspectiva económica, también tiene singularidades en términos de renta, clase, edad, sexo, nivel de instrucción...factores que permiten desarrollar una forma de vida peculiar, un modo de vida marcado por su pertenencia a colectividades de tamaño limitado, en las que existe un estrecho conocimiento personal y fuertes lazos sociales, y por su relación particular con el espacio, que favorece un entendimiento directo y vivencial del medio ecológico; y, finalmente, por una identidad y una representación específicas muy relacionadas con la vida campesina (Larrubia Vargas, 1998: 93).

La dicotomía entre lo rural y lo urbano tiene sus orígenes en las primeras civilizaciones urbanas. En la Edad Media aún sigue predominando lo rural y “a pesar del resurgir de ciertas ciudades en el Renacimiento y en la Edad Moderna,

hasta la Revolución Industrial no se manifestará un cambio verdaderamente significativo entre las relaciones del medio rural con el urbano” (Seta, C. de, 2002, en Moltó Mantero y Hernández Hernández, 2004: 64). Hasta finales del siglo XVIII y principios del XX esas relaciones eran de interdependencia en ámbitos cercanos, ya que los espacios rurales abastecían de alimentos y materias primas a las ciudades, donde generalmente se manufacturaban los productos con la aparición de las primeras industrias. Pero va a ser a mediados del siglo XX, hacia la década de 1950, cuando la dicotomía entre lo rural y lo urbano se va a hacer más patente, pues disminuyen las relaciones de dependencia entre las ciudades industriales y de servicios, como consecuencia de la aparición de nuevos mercados que proporcionan las materias primas a precios más reducidos, y al mismo tiempo, en los espacios rurales comienzan a cambiar las pautas de comportamiento y los modelos de producción, dejando de ser la agricultura y la ganadería la actividad exclusiva surgiendo nuevas actividades que revitalizan económicamente a estos espacios, aunque no lo suficiente para paliar la salida de población hacia los espacios urbanos.

A partir de la década de los ochenta del siglo XX el medio rural se empieza a ver desde otra óptica. Tras la salida masiva de población de las áreas rurales a las urbanas en busca de una mejor calidad de vida, con mayores posibilidades de encontrar empleo, más servicios y equipamientos y para alejarse de la imagen de “arcaica” de las áreas rurales, el medio rural va a ir adquiriendo un valor y un nuevo significado para los habitantes de las ciudades, empezando a considerarse áreas potencialmente atractivas (Moltó Mantero y Hernández Hernández, 2004: 66) y es a partir de este momento cuando se empieza a poner en valor y en recuperación elementos característicos de las sociedades rurales, pero, con nuevas funciones que, sin embargo, no se deben a factores y procesos homogéneos ni globales para todos los espacios rurales, lo que pone de manifiesto diferentes grados e intensidad del fenómeno, generando nuevas formas y modelos de vida que rompen con el modelo tradicional de las zonas rurales; de ahí que se pueda hablar de nueva ruralidad.

4.1 EL ORIGEN DE UNA NUEVA RURALIDAD

El origen del concepto de nueva ruralidad es desarrollado especialmente en los países rurales de Latinoamérica, aunque ha tenido cierta influencia de los estudios europeos y, en concreto, de los que analizan “la agricultura a tiempo parcial” (Arkleton Trust, 1985; Gasson, 1986), la “pluriactividad” (Marsden, 1990; Reis *et al.*, 1990) y la “multifuncionalidad” de la agricultura y los territorios rurales (Losch, 2004, Kay, 2009).

Se empieza a hablar de este concepto cuando el medio rural adquiere un nuevo protagonismo, conforme avanza la sociedad postindustrial. Según algunos autores, la nueva ruralidad buscaba identificar “nuevos” fenómenos y procesos, incluso un nuevo enfoque, para describir e interpretar los “viejos” procesos de cambio del mundo rural (Llambí y Perez, 2011:39).

Según este planteamiento “el ámbito rural ya no se considera solamente por su valor de producción agraria, sino por su aportación agraria-paisajística-de ocio, valorándose tanto su función no agraria como de producción” (Etxezarreta, 1988 en Binimelis, 2000). El nuevo espacio rural se percibe como un espacio multifuncional, consecuencia del “incremento de una gran variedad de actividades distintas a la agrícola y la disminución del peso relativo de esta última en términos de su participación en el PIB y en la población económicamente activa...” (Concheiro y Grajales, 2009). Su función no solo se centra en la actividad primaria, ni tampoco se considera ya únicamente como el espacio subordinado al proceso de industrialización, sino que en él se empiezan a demandar otras actividades vinculadas al medio rural, fundamentalmente, servicios relacionados con el entretenimiento (turismo rural, agroturismo, aportes al mantenimiento y desarrollo de la cultura, etc.) y espacios para el descanso; nuevas actividades agropecuarias localizadas en nichos especiales de mercado, como el agroturismo, la artesanía, el comercio.

El productivismo es un ejemplo de la integración de las actividades desarrolladas en el campo al sistema capitalista, siendo uno de los factores más

importantes que han contribuido al cambio, pero también han sido los cambios sociales y espaciales los que han contribuido a la aparición de la nueva ruralidad.

Autores como Lewis y Maund (1976) asocian los cambios espaciales a los sociales, de forma que “la urbanización de los espacios rurales se ha de interpretar como un proceso socialmente selectivo que se articula a partir de los movimientos migratorios, que se desarrollan en las sociedades industrializadas, donde la movilidad ha experimentado un alto grado de desarrollo. Los cambios poblacionales condicionan otros cambios en la estructura socio-económica y en las pautas de comportamiento, que suman al mismo tiempo un cambio social y de estilo de vida donde el 'localismo' se va sobre imponiendo al 'cosmopolitismo', lo que explica al mismo tiempo los cambios espaciales y consecuentemente nuevos movimientos migratorios” (Lewis y Maund, 1976 en Binimelis, 2000).

Estos cambios espaciales y consecuentemente territoriales pueden relacionar la nueva ruralidad con el desarrollo de lo que Kayser denomina coronas metropolitanas. La primera corresponde al espacio dominado por los usos y las funciones urbanas; la segunda corona, es el territorio más inmediato a las ciudades, generalmente el espacio más urbanizado y el más próximo o en contacto directo con los espacios rurales más inmediatos a la ciudad y en tercer lugar, la tercera corona, la que se podría definir como el espacio rural más tradicional.

Esta tercera corona, más alejada de la ciudad es la que Kayser define como el área de la contraurbanización, es decir, del movimiento de población desde las áreas centrales a las más alejadas, a las áreas rurales más tradicionales. Este concepto “fue elaborado por Berry en 1976, basándose en estadísticas de la distribución de la población, resultado de la evidencia de una tendencia hacia la desconcentración” (Binimelis, 2000) y en el asentamiento en espacios eminentemente rurales.

Autores como Sant y Simons lo asocian al concepto de '*escapismo*' (1993), es decir, el deseo de vivir fuera de la ciudad, condicionando al mismo tiempo la

decisión del cambio residencial. Este fenómeno da lugar al crecimiento de áreas rurales remotas, aunque morfológicamente no toma la forma de asentamientos urbanos o de áreas fuertemente urbanizadas, sino que mantiene los paisajes propios de un área rural de baja densidad, donde tampoco es posible relocalizar la forma de vida urbana, aunque sí se trata de compenetrar el modelo de vida urbano con los modos propios de vida rural, un aspecto muy ligado a los cambios sociales que se producen en estas áreas alejadas de la vida urbana, por lo que nada tienen que ver con el conocido proceso de rururbanización del que hablan algunos autores, ya que este proceso se limita únicamente al cambio de los municipios rurales más próximos a la ciudad, caracterizándose estas áreas “por la aparición y desarrollo de la agricultura a tiempo parcial como estrategia de supervivencia de la explotación tradicional frente a la competencia de usos de la ciudad; o bien, se desarrolla una agricultura altamente tecnificada, industrializada y competitiva; saldos migratorios positivos; aparición de fenómenos de movilidad diaria, es decir, desplazamientos residencia/lugar de trabajo” (Binimelis, 2000).

Estos movimientos migratorios hacia los espacios rurales es lo que va a dar sentido a la nueva ruralidad, asociándose directamente a los procesos vividos en los municipios rurales menores de 2.000 habitantes, alejados de la influencia urbana, donde se mantiene una sociedad rural en pleno funcionamiento y donde influyen de manera directa factores como las políticas de desarrollo rural y la llegada de nuevos pobladores. En términos demográficos, aunque el medio rural siga perdiendo población, ya no se puede hablar de despoblación, como hace unos años, ya que en algunos núcleos rurales se empiezan a producir tímidamente procesos de retorno o nuevos asentamientos, que palian en parte esa tendencia, o, al menos, dan lugar a que se pueda hablar de un nuevo fenómeno.

Este fenómeno de “vuelta a lo rural” se inicia a finales de los años setenta y se asocia a colectivos “calificados como hippies que buscaban en el medio rural unas formas de vida alternativas a las de las ciudades, a las que calificaban como

áreas deshumanizadas. Estos colectivos se asentaron en (un principio) pueblos abandonados o semiabandonados, generando el recelo de la población local, dadas las formas de vida que desarrollaban (generalmente colectivas), y que contrastaban con las de áreas de escaso contacto con las sociedades urbanas” (Moltó y Hernández, 2004: 68-69). A ese contraste social ya hacía mención Pahl (1965) cuando decía que “el contraste social entre los nuevos residentes, pertenecientes a clases profesionales y directivas, con buen nivel cultural y altos ingresos, y viejos residentes o población autóctona, población envejecida, dedicada a actividades agrarias o asalariados sin cualificar con menor nivel cultural y una posición económica inferior, constituyó el marco de partida de una convivencia difícil” (Camarero, 1993: 327).

Cloke, por su parte, va más allá y habla del proceso de gentrificación, que implica una renovación del espacio y de las propiedades residenciales acompañado de un cambio en la composición social (Cloke et al. 1998 en Cánoves y Blanco, 2006: 35) y un cambio en la composición económica. Centrado en el medio rural, este fenómeno se denominó “*rural gentrification*”, empezó a ser estudiado en el Reino Unido a principios de la década de 1990, cuando la llegada de residentes urbanos a la campiña inglesa empezó a hacerse visible (Guirado González, 2012: 148). En España, el estudio de este fenómeno es mucho más tardío y no ha sido muy abundante, siendo pocos los investigadores que se han centrado en él, como, por ejemplo, Hoggart y Paniagua (2001), Paniagua (2005), y más recientemente, Cánoves y Blanco (2006), Rivera (2009) y Solana-Solana (2010).

El proceso de gentrificación rural se entiende como “un cambio en la composición social y económica que se produce en el espacio que se “gentrifica”, en el cual se detecta, por un lado, la llegada de nuevos residentes de origen urbano y, por otro, el desplazamiento de los sectores más modestos de la población local (Phillips, 1993). Este cambio social conduce también a una renovación en la estructura de la propiedad, puesto que la gentrificación rural está ligada a una demanda de “bienes (y valores) rurales”, como el paisaje, la

tranquilidad, el patrimonio, la naturaleza o la gastronomía, que son consumidos, preferentemente, por estas clases medias urbanas recién llegadas” (Guirado González, 2012:149). Este proceso ha generado que el medio rural se vea física y demográficamente revitalizado por la entrada de nuevos residentes, ya que estos demandan más servicios probablemente que la población local, produciéndose socialmente una fragmentación con importantes repercusiones de cara al desarrollo económico y social, ya que este colectivo está acostumbrado a tener todo tipo de servicios en la ciudad (Cloke, en Camarero 1993:328),

De esta manera, el medio rural ha cambiado no solo su papel, habiendo pasado de ser únicamente productor de alimentos y materias primas a ser proveedor de servicios y bienes inmateriales, gracias a factores como la evolución del sistema de transporte y telecomunicaciones, o a la mejora de las nuevas tecnologías, habiendo contribuido a que el aislamiento de determinadas áreas rurales se haya visto paliado por estas mejoras y por otras como la puesta en marcha de políticas de desarrollo rural.

4.2 POLÍTICAS DE DESARROLLO RURAL Y SU INFLUENCIA EN EL CAMBIO DE LOS ESPACIOS RURALES

Las políticas de desarrollo rural han proporcionado una nueva concepción del espacio rural, donde conviven los usos tradicionales con las nuevas funciones que demanda la sociedad rural (Zapatero y Sánchez, 1998: 21) a la vez que se introducen nuevas formas de relación entre el campo y la ciudad.

Las políticas de desarrollo rural, como el LEADER o PRODER, “han pasado de considerar a las actividades agrarias como las únicas capaces de generar ingresos en los medios rurales (reglamento comunitario 75/268) a promocionar actividades no agrarias” (Moltó y Hernández, 2004: 70) y promover la recuperación y el mantenimiento de los espacios rurales desde el punto de vista paisajístico, patrimonial y de valores, de ahí que se pueda hablar de nuevas funciones asignadas a los espacios rurales. Sin embargo, esta recuperación y cambio en la actividad económica ha tenido y tiene en muchos casos un carácter más teórico que real, consecuencia de la gran diversidad de espacios rurales y sus

características sociales y económicas. Aun en muchas de estas áreas se mantienen importantes rasgos de despoblación, envejecimiento, masculinización, permanencia del carácter tradicional, carencia de equipamientos y servicios y falta de iniciativa y de recursos para innovar, especialmente en los espacios rurales del interior peninsular.

El proceso de aplicación de las políticas de desarrollo rural se inició en los años 1980 ante la necesidad de buscar nuevas formas de desarrollo capaces de complementar a las actividades agrarias y de recuperar la imagen de los espacios rurales y apostar por la implantación de medidas con las que conseguir un medio rural vital y diversificado.

La primera medida se puso en marcha tras la reforma de la PAC y la de los Fondos Estructurales de 1988, con el fin de implantar instrumentos específicos para conseguir un desarrollo rural integrado, siendo sucesivos los programas y medidas desarrollados para mitigar los problemas del medio rural y establecer estrategias de mejora para la vida en los pueblos.

4.2.1 Iniciativa comunitaria LEADER

La iniciativa Comunitaria LEADER²⁵ surge al amparo de la reforma de los fondos estructurales de 1988 con la intención de paliar los problemas y deficiencias del medio rural.

La iniciativa LEADER pretendía alcanzar un desarrollo rural enfocado al crecimiento socioeconómico de los espacios rurales, no solo apoyándose en las premisas ambientalistas y/o agraristas, sino tratando al mismo tiempo de estimular la utilización eficaz e innovadora del potencial local, aprovechando los recursos endógenos, revitalizando socioeconómicamente estos espacios a través de la creación de empleo.

La aplicación de este programa se lleva a cabo en tres periodos mejorando los objetivos en cada uno de ellos. A modo de resumen se puede decir que:

²⁵ "Liaisons entre activités de Développement de L'Economie Rural" (Relaciones entre Actividades de Desarrollo de la Economía Rural)

4. Nueva ruralidad y nuevos protagonistas en el medio rural de Castilla y León.

- LEADER I (1991-1994) supuso el inicio de una nueva concepción de la política de desarrollo rural basada en un enfoque territorial, integrado y participativo.
- LEADER II (1994-1999) persiguió impulsar actividades innovadoras realizadas por los agentes locales en todos los sectores de la actividad en el mundo rural, actuando sobre “ámbitos comarcales y en aquellas zonas rurales con mayores problemas de desarrollo socioeconómico, en especial despoblamiento, envejecimiento y bajo nivel de rentas” (Zapatero y Sánchez, 1998: 28).

Durante el periodo de aplicación de esta iniciativa se trató de fomentar la creación de empresas capaces al mismo tiempo de generar renta y empleo, luchando al mismo tiempo por mantener a la población en el medio rural a partir de la imposición de condiciones económicas equiparables y sostenibles,... [que frenasen al mismo tiempo] el éxodo de la población rural mediante el desarrollo socioeconómico integral de los espacios comarcales” (Zapatero y Sánchez, 1998: 30).

Es el primer momento en el que se plantea de manera oficial el hecho de mantener población en el medio rural y evitar la despoblación.

Los resultados no fueron los esperados, ya que, como se ha visto en capítulos anteriores, la situación del medio rural sigue siendo precaria y mucha población se vio obligada a emigrar hacia espacios más vitales; aun así, este objetivo se materializó en mayor o menor medida en algunos municipios del medio rural.

- LEADER+ (2000-2006) pretendió potenciar el desarrollo a partir de la utilización de nuevos conocimientos y tecnologías, mejora de la calidad de vida, valorización de los productos locales y valorización de los recursos naturales y culturales.

Todas las iniciativas LEADER tenían por objeto conseguir un desarrollo rural basado en la pluriactividad y en la implementación de nuevas funciones,

bajo los principios del desarrollo local, para lo que era necesario el “apoyo técnico del desarrollo rural; formación profesional y ayuda a la contratación; turismo rural, pequeña empresa, artesanía y servicios locales; valorización y comercialización *in situ* de la producción agraria, forestal y pesquera, pero también se pretende alcanzar con el trabajo en equipo de los Grupos de Acción Local, a través de ayudas a la creación de grupos de desarrollo local, ayudas al equipamiento informático y telemático, asistencia técnica a los grupos...” (Melero y Calatrava, 1999: 592).

En el transcurso de la puesta en marcha de las iniciativas LEADER, en el año 1996 se planteó para el medio rural una nueva etapa tras la celebración de la Conferencia de Cork, bajo el título “La Europa Rural- Perspectivas de Futuro”. En esta conferencia se aprobó un programa basado en 10 puntos (Melero y Calatrava, 1999:599-600): preferencia rural, enfoque integrado, diversificación, sostenibilidad, subsidiariedad, simplificación, programación, financiación, gestión, evaluación e investigación.

La preferencia rural se centra en conseguir un desarrollo rural sostenible, que trate de evitar la emigración, estimular el empleo y la igualdad de oportunidades, preservar y mejorar la calidad del medio ambiente, responder a las crecientes demandas de la sociedad rural y urbana contribuyendo a su bienestar. En segundo lugar, la diversificación, cuyo objetivo es “crear un marco de apoyo a la diversificación de las actividades sociales y económicas en que puedan sostenerse las iniciativas privadas y las comunidades de base (inversiones, asistencia técnica, formación, educación...” (Melero y Calatrava, 1999: 599-600). Según algunos autores, induce un “proceso de desagrarización”, entendido como que la actividad agraria pierde su centralidad en favor de otras actividades que, a su vez, son complementarias (Camarero y González, 2005), siendo esta una de las principales líneas de actuación en los programas de desarrollo rural.

A nivel regional se pone en marcha el Programa Regional de la Iniciativa Comunitaria LEADER+ (2000-2006) de Castilla y León, que recoge los datos finales obtenidos de la aplicación de distintas medidas, recogidos en tres

principales ejes de actuación: EJE 1 (Estrategias de Desarrollo), EJE 2 (Cooperación) y EJE 3 (Seguimiento y evaluación).

Se puede considerar que el Eje 1 ha sido el más importante, entre las principales líneas de actuación, cabe destacar el apoyo a las PYMES, formación, el turismo rural, puesta en valor de los productos locales, servicios a la población, mantenimiento y potenciación del patrimonio natural... De todas ellas la medida más importante, en la que más se invirtió, fue la de las PYMES, con “un 34 % del total de los fondos del Eje1 en valores de coste total y el 21 % en términos de FEOGA. En contrapartida, la medida en la que la importancia económica de las actuaciones fue menor correspondió a la Formación, que solamente justificó el 0,91 % del coste total y el 1,93 % del gasto del FEOGA.

El resto de las medidas revisten una importancia menor, tal y como puede verse en la tabla 63 de los anexos (Datos finales de ejecución por medidas).

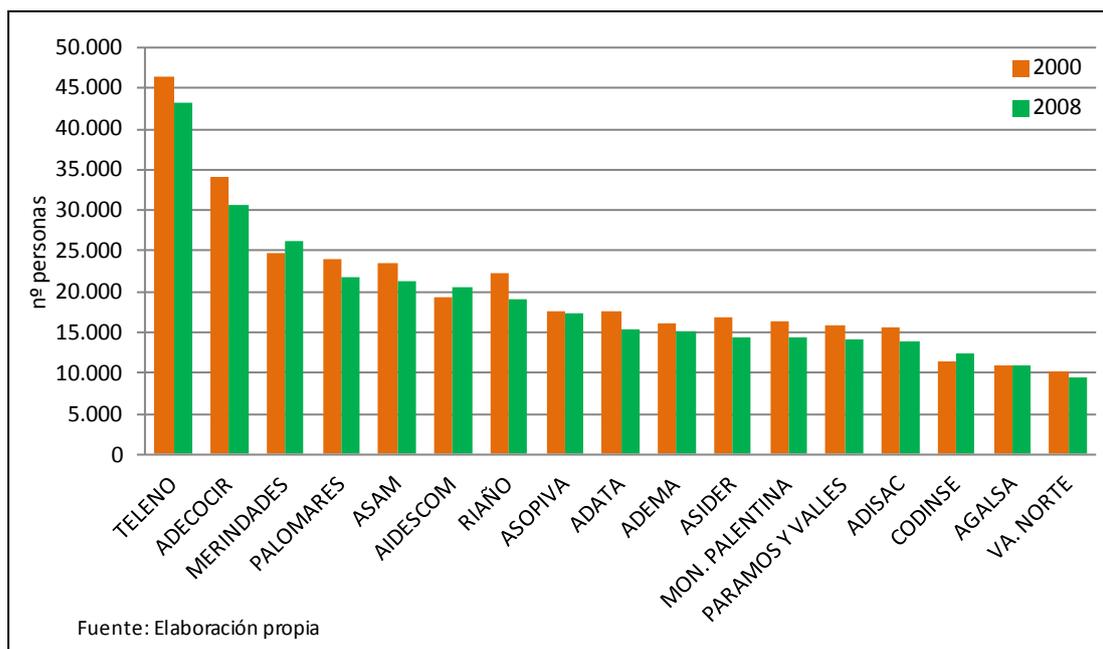
Con todas estas medidas se pretendía conseguir uno de los objetivos prioritarios del LEADER +, “mantener la población en el territorio y dinamizar los potenciales de actividad, a partir del impulso de iniciativas económicas vinculadas a las zonas rurales y a través de proyectos de inversión, cuya base está en la diversificación de actividades y mejora del entorno para facilitar la creación de empleo” (Informe final del programa regional de la iniciativa comunitaria LEADER+ (2000-2006), 2010: 17).

A pesar de la importancia de los fondos y de la buena voluntad de los responsables de la ejecución de los proyectos desde el punto de vista demográfico, no se ha conseguido este objetivo, ya que se mantuvo el descenso generalizado de los niveles de población en las zonas LEADER+. Solo en 3 de las 17 comarcas²⁶ de actuación se han producido incrementos en el número de habitantes. Además, dicho descenso generalizado afectó más a la población

²⁶ ASIDER, MERINDADES, AGALSA, RIAÑO, MOT PALENTIA, PÁRAMOS Y VALLES, ASAM, ADECOCIR, CODINSE, AIDESCOM, ASOPIVA, ADEMA, VA NORTE, PALOMARES, ADATA, ADISAC

femenina (8,54%) que a la masculina (4,98%), por lo que se fue acentuando la masculinización de la población en los territorios rurales. Esta tendencia es contraria a la que se registra para el conjunto de Castilla y León y de España, que, en este mismo periodo vio incrementar el conjunto de su población en un 3,15 % y 13,95 % respectivamente” (Informe final del programa regional de la iniciativa comunitaria LEADER+2000-2006, 2010: 14).

Gráfico 64. Evolución de la población (2000/2008) para estas comarcas



En la misma línea de la Iniciativa LEADER y al amparo del Marco de Apoyo Comunitario de las regiones Objetivo 1, en España se pone en marcha el programa plurirregional denominado PRODER (Programa Operativo de Desarrollo y Diversificación Económica de las Zonas Rurales).

4.2.2 Iniciativa PRODER

Este programa tenía como objetivos prioritarios “el desarrollo endógeno y sostenido del medio rural, el fortalecimiento y diversificación de su economía, el mantenimiento de su población, la elevación de las rentas y el bienestar social de sus habitantes, así como la conservación del espacio y de los recursos naturales”. Los objetivos coinciden en buena parte con los de la Iniciativa LEADER II, “impulsar el desarrollo endógeno y sostenido de las zonas rurales a

4. Nueva ruralidad y nuevos protagonistas en el medio rural de Castilla y León.

través de la diversificación económica para frenar la regresión demográfica, elevando las rentas y el bienestar social de sus habitantes y asegurando la conservación del espacio y de los recursos naturales” (Red Española de Desarrollo Rural).

Este programa, al igual que ocurre con los LEADER, se divide en diferentes periodos. En primer lugar durante el periodo 1996-1999 trata de materializar, apoyar y subvencionar medidas de desarrollo rural y programas, a partir de la puesta en marcha de los Grupos de Acción Local -un total de 97 GAL distribuidos por 8 Comunidades Autónomas-. Para lograr los objetivos el PRODER apoya y subvenciona un ambicioso número de medidas de desarrollo rural, que, de forma genérica, pretenden valorizar el patrimonio de los pueblos, fomentar el turismo, apoyar a las pequeñas empresas y las actividades de artesanía y de servicios, revalorizar el potencial productivo agrario y forestal y facilitar la formación de los colectivos del medio rural.

Todas estas pretenciosas medidas se amplían y complementan en el segundo programa en el periodo 2000-2006 con el *PRODER 2*. Programa que se define como un conjunto de medidas de desarrollo endógeno de zonas rurales que forman parte de la programación de desarrollo rural de ámbito regional. En Castilla y León es conocido como **PRODERCAL** (Programa de Desarrollo y Diversificación Económica en Zonas Rurales de Castilla y León). Se trata de un subprograma de desarrollo rural que forma parte del Programa Operativo Integrado de Castilla y León para el periodo 2000-2006, a través del cual se establece un régimen de ayudas económicas para determinadas iniciativas que contribuyesen a frenar la despoblación, se consolidasen puestos de trabajo en los mismos y mejoren, en general, la calidad de vida existente en el medio rural castellano-leonés.

Para conseguir dichos objetivos se establecieron como principales medidas la valorización del patrimonio natural y cultural, la mejora del entorno económico, a fin de contribuir a la creación de empleo, la mejora de la capacidad de organización de las respectivas comunidades y el mantenimiento de la

población y establecimiento de ventajas para nuevos residentes en el medio rural, con especial atención a los inmigrantes que puedan llegar a asentarse en Castilla y León.

El informe final PRODERCAL 2000-2006 indica que los objetivos no se alcanzaron. Si bien es cierto que ha existido una aplicación de las medidas y se han puesto en marcha proyectos específicos para cada uno de los ejes, el resultado no ha sido el esperado, ya que la participación e implicación de la población joven y mujeres, que, si bien mostraron mayor interés y presencia en la activación y revitalización de las áreas rurales, siguió siendo escasa y limitada, no llegando a conseguir el objetivo de mantener población. No obstante, en algunos casos la mejora del entorno económico y la valorización del patrimonio natural y cultural se ha traducido en el asentamiento de nuevos residentes, tal y como veremos en apartados posteriores.

Los resultados conseguidos durante este periodo de aplicación se recogen en el Programa de Desarrollo Rural de Castilla y León 2007/2013; entre ellos destacan las medidas en la mejora de infraestructuras y de la sostenibilidad ambiental, con inversiones destinadas a trabajos silvícolas que favorecen otras producciones forestales como la caza, la resina y los hongos. Estos trabajos silvícolas están demostrando ser, en Castilla y León, una fuente generadora de empleo femenino, sobre todo en viveros y en reforestaciones, donde las cuadrillas constituidas exclusivamente por mujeres empiezan a ser habituales en las plantaciones (Programa de Desarrollo Rural de Castilla y León 2007/2013, 188), o en acciones medioambientales derivadas de la conservación del paisaje y la economía agraria, lo que contribuye a cambiar la forma de vida del medio rural.

La declaración de un área como espacio protegido, la creación del centro de recepción o de interpretación del parque, y la construcción de infraestructuras que facilitasen la llegada de visitantes sin deteriorar el medio natural, permitió modificar la actividad dominante de las comarcas en las que se actuó. Siendo, además, un importante instrumento para crear empleo en comarcas de la región

afectadas por graves problemas de despoblación, teniendo una incidencia directa sobre el empleo femenino, dado que la mayoría de los monitores contratados para informar a los visitantes de los Centros de Interpretación de la Naturaleza, fueron mujeres, convirtiéndose en una de las escasas posibilidades de empleo que tenían las mujeres jóvenes de las comarcas en las que se instalan estos Centros (Programa de Desarrollo Rural de Castilla y León 2007/2013, 188).

También fueron numerosas las actuaciones realizadas en el sector turístico (aprovechamiento de recursos, casas rurales, centros de turismo rural, hoteles, albergues,...), contribuyendo significativamente a la creación de puestos de trabajo y de nuevas plazas de alojamiento. En el caso de las PYMEs, la mayor parte de las actuaciones estuvieron destinadas a mejorar la dotación de servicios adaptados a las necesidades de la población local, siendo los más comunes la instalación y la ampliación de residencias para ancianos, la habilitación de centros culturales, pequeñas empresas de servicios no turísticos, y centros de formación en nuevas tecnologías para agricultores y ganaderos (Programa de Desarrollo Rural de Castilla y León 2007/2013, 186).

Todas estas medidas se podrían considerar escasas y en muchos casos insuficientes, ya que no han conseguido aproximarse a la solución de los principales problemas del medio rural de Castilla y León, donde los resultados han sido escasos, teniendo en cuenta el vasto territorio del que estamos hablando tal y como se puede ver en el cuadro 2.

Cuadro 2. Principales resultados de las medidas del Programa Operativo Integrado de Castilla y León vinculadas al desarrollo rural a 31/12/2006

- ⇒ Se han **creado 4.437 empleos** y se han **mantenido o mejorado 2.743**.
- ⇒ Se han beneficiado un total de **844 pequeñas y medianas empresas** por las distintas medidas vinculadas al desarrollo rural incluidas en el *Programa*.
- ⇒ La **inversión privada inducida ha superado los a 665.000.000 euros**.
- ⇒ Se ha **re poblado o sometido a tratamientos selvícolas a más de 218.000 ha**.
- ⇒ Se estima que **el aprovechamiento comercial de la superficie plantada** seguirá el siguiente cronograma: **el 1% antes de 30 años; el 33% entre los 30 y los 60 años; el 50% entre los 60 y los 120 años; y el resto nunca**.
- ⇒ Se han visto beneficiadas **13 especies protegidas, fundamentalmente el oso pardo (*Ursus arctos*) subespecie ibérica**.
- ⇒ Se han cofinanciado **13.992 actuaciones de apoyo al desarrollo local**.
- ⇒ La **superficie afectada por la reparcelación de tierras** supera las **156.000 ha**. La mayoría ubicada en las **zonas periféricas** de la región que son las **que padecen los mayores estrangulamientos en cuanto a densidad y envejecimiento de la población**.
- ⇒ Se han **mejorado o construido 9.296 kilómetros de caminos rurales**.
- ⇒ Un total de **997 agricultores (258 jóvenes)** se han visto **beneficiados por las ayudas a las inversiones en explotaciones agrarias**. De ellos, **842 son hombres y 155 mujeres**.

Fuente: Programa de Desarrollo Rural de Castilla y León 2007/2013 (p. 181)

4.2.3 Programa de Desarrollo Rural de Castilla y León 2007/2013

Las actuaciones que la Administración de Castilla y León realizó durante el periodo 2007-2013 para la mejora y desarrollo del medio rural a través del Programa de Desarrollo Rural de Castilla y León estaban cofinanciadas por el FEADER. Su estrategia respondía a tres objetivos generales: mejora de la competitividad del sector agrario, forestal y la industria agroalimentaria, en primer lugar, mejora del medio ambiente y del medio rural, en segundo lugar, y mejora de la calidad de vida y fomento de la actividad económica y su diversificación en las zonas rurales, en tercer lugar. Todo ello se pretendía realizar mediante el aprovechamiento del sector agrario y agroalimentario, así como mediante la puesta en valor de los recursos endógenos, facilitando al mismo tiempo los servicios y condiciones para vivir y desarrollar la actividad económica en las áreas rurales (Programa de Desarrollo Rural de Castilla y León, 153-154), y ello a partir de las directrices estratégicas marcadas en el programa para conseguir dichos objetivos:

4. Nueva ruralidad y nuevos protagonistas en el medio rural de Castilla y León.

Cuadro 3. Objetivos derivados de las Directrices Estratégicas Comunitarias

Directrices Estratégicas Comunitarias	Plan Estratégico Nacional: Prioridades de los programas regionales	Estrategia del Programa de Desarrollo Rural de Castilla y León
3.i) Incrementar la actividad económica y la tasa de empleo: - diversificación de actividades - fomento del turismo, la artesanía, las actividades recreativas	Creación de oportunidades de empleo Diversificación de explotaciones hacia actividades no agrarias	Diversificación hacia actividades no agrícolas. (Desarrollada por GAL en medida 413)
3.ii) Fomentar la entrada de las mujeres en el mercado laboral: - fomentar la creación de servicios que faciliten ese acceso	Fomentar la entrada de mujeres en el mercado laboral	
3.iii) Devolver el alma a los pueblos	Restauración, conservación y valorización del patrimonio rural y la renovación de pueblos	Renovación y desarrollo de las poblaciones rurales. Conservación y mejora del patrimonio rural. (Desarrollada por GAL en medida 413)
3.iv) Promover la creación de microempresas y la artesanía: - en base al saber tradicional - introduciendo nuevos conocimientos	Creación de pequeñas y medianas empresas	Ayuda a la creación y el desarrollo de microempresas. (Desarrollada por GAL en medida 413)
3.v) Enseñar a los jóvenes conocimientos necesarios para la diversificación de la economía local a través de: - turismo - recreo - servicios medioambientales - prácticas rurales tradicionales - productos de calidad	Formación de nuevos emprendedores	Formación e información. (Desarrollada por GAL en medida 413).
3.vi) Impulsar la aceptación y el uso de tecnologías de información y comunicación (TIC) - poner a disposición de los habitantes de las zonas rurales equipos informáticos, conexión a la red y formación informática, aprovechando la economía de escala		
3.vii) Impulsar el suministro de fuentes de energía renovables y formas innovadoras de la utilización de éstas.		
3.viii) Fomentar el desarrollo del turismo: - aprovechando el patrimonio cultural y natural - haciendo un mayor uso de las TIC para las reservas, la promoción, el marketing, la concepción de servicios o actividades	Fomento de actividades turísticas	Fomento de actividades turísticas. (Desarrollada por GAL en medida 413)
3.ix) Modernización de las infraestructuras locales	Modernización de las infraestructuras locales y servicios para la población rural	Prestación de servicios básicos para la economía y la población rural (321) (Desarrollada por GAL en medida 413)

Fuente: Programa de Desarrollo Rural de Castilla y León 2007-2013 (p. 202)

Coincidente en el tiempo a la aplicación de la Política de Desarrollo Rural de la UE, se puso en marcha un programa transversal para la aplicación de los pilares de la PAC bajo el nombre de **LEADERCAL**, a partir del cual, la sociedad rural podía decidir su Estrategia de Desarrollo a través de los Grupos de Acción Local. En Castilla y León fueron 44 grupos seleccionados para poner en marcha esta estrategia (véase anexo tabla 65). Cada grupo fue el responsable de gestionar los fondos públicos sobre una comarca o zona de actuación, con el objetivo principal de fomentar la calidad de vida y la diversificación de iniciativas en el medio rural, a través de ayudas a los promotores cuyas acciones debían ir encaminadas a la mejora del entorno económico y la creación de empleo, la conservación y valoración del patrimonio natural y cultural y el mantenimiento de la población y la potenciación de nuevos residentes. Todo ello se materializó en diferentes medidas, entre las que destacan la diversificación hacia actividades no agrícolas, ayuda a la creación y el desarrollo de microempresas, fomento de actividades turísticas, puesta en marcha de servicios básicos para la economía y la

población rural, renovación y desarrollo de las poblaciones rurales, conservación y mejora del patrimonio rural....

Cada grupo de acción local gestiona y apoya diferentes proyectos en función de las necesidades de cada comarca. En el siguiente cuadro se recogen algunos ejemplos de los proyectos financiados por uno de los Grupos de Acción Local que se encuentran dentro de esta iniciativa. Tomamos el ejemplo del GAL Adeco Camino, en el que se han puesto en marcha proyectos de distinta índole, desde bares y restaurantes a la restauración del patrimonio cultural, la apertura de nuevos negocios destinados al turismo como por ejemplo de albergues, casas rurales, etc.

Tabla. 19. Ejemplos de iniciativas puestas en marcha en el GAL Adeco Camino durante el periodo 2007-2013

005. Bar-restaurante "La Cantina", en Quintanas de Valdelucio
006. Reedición de plano-guía de Castrojeriz
007. Reforma y equipamiento del Centro Social en Cuevas de Amaya
008. Adecuación de salón de actos para Centro Social en Guadilla de Villamar
010. Adecuación de Centro Social y cultural en Amaya
012. Albergue de Peregrinos en Rabé de las Calzadas
013. Taller de estructuras metálicas en Olmillos de Sasamón
017. Casa Rural en Hontanas
018. Callejero en Villanueva de Puerta
019. Nueva Planta de Hormigón en Villaquirán de los Infantes
020. Restauración de retablo mayor de Ruyales del Páramo
024. Restauración de Campanas en Villaquirán de la Puebla
025. Consolidación y puesta en valor de las ruinas de la Iglesia de San Martín de Villahizán de Treviño
026. Restauración del Retablo en Tapia de Villadiego
027. Restauración del retablo mayor de la Iglesia de la Asunción de Villasandino
031. Restauración del retablo mayor de Covanera
032. Adquisición Material Club Carabeo de Tiro con Arco (Sasamón)
033. Restauración de cruz procesional de Sasamón (siglo XVI - XVII)
038. Restauración de la pila bautismal románica de Villamayor de Treviño
039. Restauración del retablo mayor de la iglesia de Villahizán de Treviño
040. Bar-cafetería en Castrojeriz
045. Restauración del retablo de la inmaculada de Villadiego
047. Casa Rural en Villasandino

Fuente: Web Adeco Camino

Los proyectos, muy similares en el resto de Grupos de Acción Local, conllevan, en mayor o menor medida, la recuperación del patrimonio histórico-cultural, la apertura de nuevos negocios, la creación de nuevos empleos y, consecuentemente el asentamiento o el mantenimiento de población, consiguiendo uno de los objetivos principales de los programas de desarrollo.

Además de los programas financiados con fondos europeos en diferentes periodos preestablecidos, existen otros que se superponen a dos periodos de programación de la UE, que derivan de la ley de Desarrollo Sostenible.

4.2.4 Programa de Desarrollo Rural Sostenible 2010/2014

Para este programa se toma como antecedente la Ley 45/2007²⁷, cuya aplicación queda vigente mediante el Real Decreto 752/2010, de 4 de junio, por el que se aprueba el primer Programa de Desarrollo Rural Sostenible para el período 2010-2014 (PDRSCyL).

Los objetivos del PDRSCyL mantienen la línea del resto de programas sobre mejora de las condiciones del medio rural, tanto desde el punto de vista económico como social, a partir del fomento de una actividad económica continuada y diversificada en el medio rural, manteniendo un sector agrícola, ganadero, forestal y derivado de la pesca, e impulsando la creación y el mantenimiento del empleo y renta en otros sectores, preferentemente en las áreas rurales consideradas prioritarias.

A diferencia de los LEADER y PRODER que actuaban mediante Grupos de Acción Local, el Programa de Desarrollo Rural Sostenible se aplica mediante los “Planes de zona”, instrumento de planificación a escala de zona rural de las medidas y acciones contempladas de forma genérica en el Programa de Desarrollo Rural Sostenible en función de las carencias y necesidades de los distintos espacios rurales dentro de los Planes de zona (Programa de Desarrollo Rural Sostenible de Castilla y León 2010-2014 y Planes de zona, 8-9). Por un lado, nos vamos a encontrar con áreas rurales con escasa densidad de población,

²⁷ Ley 45/2007, de 13 de diciembre, para el Desarrollo Sostenible del Medio Rural

elevada significación de la actividad agraria, bajos niveles de renta y un importante aislamiento geográfico o dificultades de vertebración territorial (Zonas rurales a revitalizar), núcleos con baja o media densidad de población, con un empleo diversificado entre el sector primario, secundario y terciario, bajos o medios niveles de renta y distantes del área directa de influencia de los grandes núcleos urbanos (Zonas rurales intermedias) y aquellas de población creciente, con predominio del empleo en el sector terciario, niveles medios o altos de renta y situadas en el entorno de las áreas urbanas o áreas densamente pobladas (Zonas rurales periurbanas).

En función de las necesidades de cada zona la aplicación este programa se articula en cinco ejes estratégicos según recoge el Programa de Desarrollo Rural Sostenible de Castilla y León (Programa de Desarrollo Rural Sostenible de Castilla y León 2010-2014 y planes de zona, 12-13):

- **Eje 1. Actividad económica y empleo**, cuyo objetivo es fomentar una actividad económica continuada y diversificada en el medio rural, manteniendo un sector agrícola y agroalimentario, ganadero, forestal y derivado de la pesca, e impulsando la creación y el mantenimiento del empleo y renta en otros sectores.
- **Eje 2. Infraestructuras y equipamientos básicos**, tiene como objetivo dotar al medio rural, y en particular a sus núcleos de población, de las infraestructuras y los equipamientos públicos básicos necesarios, en especial en materia de transportes, energía, agua y telecomunicaciones.
- **Eje 3. Servicios y bienestar social** se marca diferentes objetivos. En primer lugar, potenciar la prestación de unos servicios públicos básicos de calidad, adecuados a las características específicas del medio rural, en particular en los ámbitos de la educación, la sanidad y la seguridad ciudadana; garantizar el derecho a que los servicios en el medio rural sean accesibles a las personas con discapacidad y las personas mayores; tomar en consideración las necesidades particulares de los ciudadanos del medio rural en la definición y

aplicación de las políticas y medidas de protección social; y en último lugar, facilitar el acceso a la vivienda en el medio rural, y favorecer una ordenación territorial y un urbanismo adaptados a sus condiciones específicas, que garantice las condiciones básicas de accesibilidad, que atiendan a la conservación y rehabilitación del patrimonio construido, persigan un desarrollo sostenible y respeten el medio ambiente

- **Eje 4. Medio ambiente**, con este eje se pretende lograr un alto nivel de calidad ambiental en el medio rural, previniendo el deterioro del patrimonio natural, del paisaje y de la biodiversidad, y facilitando su recuperación, mediante la ordenación integrada del uso del territorio para diferentes actividades, la mejora de la planificación y de la gestión
- **Eje 5. Actuaciones no territoriales**

Estas medidas pretenciosas no han tenido los resultados esperados, ya que se trata de un programa abierto y con importantes dificultades de aplicación en un momento de crisis. Todos los objetivos están encaminados a mejorar las condiciones económicas y sociales, el mantenimiento de población y el asentamiento de nuevos pobladores que ayuden a revitalizar el medio rural. Sin embargo, pese a la puesta en marcha de diferentes programas, medidas e instrumentos, se sigue manteniendo un medio rural atrasado, envejecido, despoblado y en el que predominan las actividades tradicionales.

No obstante, el hecho de no alcanzar los objetivos deseados y el predominio de un proceso de regresión, no puede ensombrecer las escasas, pero significativas, acciones puestas en marcha, que indican que hay signos de cambio, aunque sea puntualmente en algunos espacios rurales. De esta manera, y de forma paralela, se han puesto en marcha diferentes políticas de repoblación e, incluso, proyectos, iniciativas o movimientos que han motivado el asentamiento de población, una de las medidas propugnadas en todos los programas de desarrollo rural.

4.3 INSTRUMENTOS DE ATRACCIÓN DE LOS NUEVOS POBLADORES

4.3.1 Políticas de repoblación

El abandono del medio rural es una de las principales características de estos espacios, resultado del éxodo que se vivió desde la segunda mitad del siglo XX. Aunque es cierto que, con la aplicación de las políticas de desarrollo rural cada vez son más los territorios rurales que se organizan para acoger nuevos habitantes, no es un fenómeno que aminore la despoblación de gran parte de los municipios rurales, pero sí es un fenómeno vigente y de actualidad, que está teniendo algún tipo de repercusión en la población y, consecuentemente, en la recuperación de algunos municipios rurales.

Tal y como afirma Legrand (2000: 5) “existen numerosos territorios rurales que sufren un declive demográfico y un envejecimiento de su población. Pero también ha surgido un renovado interés por parte de personas procedentes de zonas urbanas que piensan afincarse en el campo”, de ahí que hablemos en el presente estudio de la llegada de nuevos pobladores al medio rural.

Sin embargo, y como veremos en páginas posteriores, este es un movimiento reciente y desequilibrado, ya que, por ejemplo, a nivel europeo, los territorios se organizan de forma muy distinta frente a la llegada de nuevas poblaciones, siendo estos países los predecesores de este movimiento.

Las políticas de repoblación en Europa han estado vinculadas no solo al movimiento neorrural que analizaremos posteriormente, sino también a la puesta en marcha de programas específicos que apuestan por la recuperación del medio rural.

4.3.1.1 Políticas de repoblación en Europa

Como indica Legran a nivel europeo existen diferentes iniciativas en función de los territorios; por ejemplo, la región francesa del Limousin se considera un ejemplo de la puesta en marcha de una política voluntarista de acogida de nuevos habitantes apoyada en la iniciativa LEADER. El ‘Plateau de

Millevaches' se considera un ejemplo para hablar de políticas de repoblación ya que desde la implantación del proceso de desarrollo local, hace más de 10 años, "permitió la rehabilitación de 564 viviendas, la mitad de las cuales han sido alquiladas por personas de fuera de la meseta" (Legrand, 2000: 6).

Por otro lado, el 'Pays de Menat', en el Macizo Central de Francia se lanzó una política de desarrollo del hábitat. Su objetivo era establecer vínculos entre el excesivo número de casas cerradas, o incluso abandonadas, y una creciente demanda por parte de personas que trabajaban en las cuencas de empleo vecinas (Clermont-Ferrand, Montluçon).

En Irlanda, en 1990 se creó la asociación "Rural Resettlement Ireland" (Reasentamiento rural de Irlanda) con el objetivo de "mejorar la situación de las familias con dificultades y contribuir a la repoblación de los municipios rurales" (Legrand, 2000: 6). Este programa cofinanciado por la Unión Europea, se puso en marcha en 9 territorios rurales de Irlanda con el objetivo de "tener una mejor comprensión de este fenómeno que representa el asentamiento de nuevas poblaciones en el medio rural".

En Finlandia, por ejemplo, "no existe una política nacional específica, pero sí ciertas iniciativas locales (sobre todo en el marco de LEADER) que fomentan el asentamiento de familias en el campo, aunque no necesariamente en el medio rural remoto", señala Pentti Malinen (en Legrand, 2000: 6).

En Suecia, en 1984, se creó la cooperativa Byssbon ("Los Aldeanos") que aglutinaba las tres comunidades de Jämtalnd. Se trataba de una iniciativa que intentaba luchar contra la despoblación; de esta manera, empezaron a crear redes de cooperación y buscar fondos para poner en marcha acciones que motivasen a la gente a quedarse o a acoger a los que llegasen. Se construyeron "tres casas unifamiliares, respetando el estilo arquitectónico tradicional. Se publicó un anuncio en la prensa nacional y se instalaron tres familias en las casas (alquiler con opción de compra). Al mismo tiempo, construyeron un horno de pan comunal e infraestructuras para el ocio (en este caso, también hay un lago cerca), con lo que se ha añadido un toque de convivencia al conjunto. Se arregló la

carretera y en 1992, se mejoró el alumbrado público. Al año siguiente, Byssbon emprendió su proyecto más ambicioso desde el punto de vista financiero: la construcción de un hogar para ancianos (9 apartamentos), gracias a un préstamo de 612.000 ECUs avalado por la municipalidad. "Se trataba de mantener a los ancianos cerca de nosotros, liberando al mismo tiempo sus casas para acoger a otras personas", explica Leif Ahlin, uno de los responsables de la cooperativa. Una estrategia que ha sido eficaz, puesto que durante los tres últimos años, se han instalado siete familias nuevas (11 niños). Se justifica así, la apertura de una guardería en 1995 y la reciente reapertura de la tienda..." (Rural Europe Biblioteca, Jämtland (Suecia))

En el caso de España, el fenómeno ha sido más tardío y menos sonado. Los pocos casos existentes han sido resultado de la puesta en marcha de proyectos o iniciativas promovidas con los fondos LEADER y en colaboración con las autoridades regionales e incluso locales/municipales. El hecho de ser un fenómeno tardío y con poca repercusión se debe en parte a la población local, que tiene ciertas reticencias ya que temen la llegada de personas de la ciudad debido a que no perciben el interés que puede tener la acogida de estos "extranjeros".

En España, la llegada de nueva población no ha estado propiciada por una política específica, pero sí se han puesto en marcha diferentes proyectos y programas que tienen como principal objetivo la repoblación o la instalación de nuevos pobladores/neorrurales en el medio rural.

4.4 LA VUELTA AL MEDIO RURAL: EL FENÓMENO NEORRURAL Y LOS "NUEVOS POBLADORES"

4.4.1 Inicio de la revalorización de lo rural: los orígenes de la vuelta al campo

El movimiento de vuelta al campo ha tenido una repercusión y un impacto desigual en el tiempo y en el espacio. Hasta ahora veíamos cómo las Políticas de Desarrollo Rural establecían el asentamiento de población en el

medio rural europeo como uno de los principales objetivos para frenar la despoblación; sin embargo, este movimiento comenzó a tener eco ya en el siglo XVIII en Estados Unidos, vinculado a la mitificación de la vida en el campo, lo que algunos autores denominan el “mito arcadiano” (The Arcadia), donde se concebía la naturaleza como un lugar imaginario que correspondía a un ideal geográfico y que ofrecía un cuadro de vida próximo a la perfección. Este movimiento surgió en torno a una sociedad subyugada por los valores de la sociedad industrial, donde la urbanización se concebía como un hecho social y, por tanto, se valoraba el vivir en la ciudad en contraposición a lo que suponía tener la residencia rural; este hecho no confería en un primer momento estatus social y la propiedad de la tierra no era buscada más que por motivos económicos. Sin embargo, esta tendencia se rompió y vivir en el campo empezó a suscitar interés (Nates Cruz y Raymond, 2007: 29). Los motivos derivan en un principio de la revalorización del tiempo libre y del deseo de sentirse bien, de ahí que se atribuyesen valores terapéuticos a algunos elementos de la naturaleza, como, por ejemplo, las aguas termales. Así, el campo se volvió para los urbanos un medio de ir a reencontrarse, recargarse, pero sin la necesidad de instalarse por mucho tiempo allí. El campo permanecería como un lugar de residencia ocasional o secundaria (Nates Cruz y Raymond, 2007: 29).

Más allá de considerar la búsqueda del contacto con la naturaleza de una manera residual, el interés por lo rural se convirtió en un movimiento que empezó a materializarse en el territorio.

Ya a principios del siglo XIX tuvieron lugar las primeras manifestaciones de búsqueda de contacto con la naturaleza: fueron las residencias a las afueras de las ciudades, que permitían satisfacer el deseo de la casa individual con jardín y huerta, el mito de la ciudad jardín (city in a garden). Un modelo de suburbanización (suburbs) en el que se desprendían de los centros de las ciudades para instalarse en las afueras, manteniendo un contacto con la naturaleza (Nates Cruz y Raymond, 2007: 32).

Sin embargo, ese regreso al campo, en contacto con la naturaleza, no significaba un retorno a la granja (*Back to the farm*) o de un retorno a la tierra (*Back to the land*), lo que buscaba era habitar una residencia de forma permanente lo más cerca posible de la naturaleza (Nates Cruz y Raymond, 2007:32) donde primase la tranquilidad y la calidad de vida pero con las comodidades de las áreas urbanas.

En países como Alemania, Italia o Francia las razones que motivaron a la población a “regresar a la tierra” fueron sustancialmente diferentes; en ellos se vio la necesidad de regresar a la tierra por motivos económicos, morales y políticos.

Los factores económicos se justificaron por la escasa capacidad de Europa de proporcionar ya producción alimentaria. En un contexto de sobreproducción industrial en los años treinta y de desempleo urbano, el retorno a la tierra era una solución oportuna, ya que la agricultura necesita mano de obra para aumentar las producciones agrícolas (Nates Cruz y Raymond, 2007:42), por lo que la población se vio obligada a vivir en el campo para poder sobrevivir.

Nada que ver con lo que empezó a ocurrir a mediados del siglo XX, cuando el proceso de retorno al campo estuvo marcado por lo que Lefebvre llamó el aumento de la nostalgia, de la búsqueda de tranquilidad, de sosiego moral ante los cambios que estaban teniendo lugar en las ciudades más desarrolladas, lo que contribuyó a la aparición de “espacios refugio” en medio de la naturaleza. Un movimiento que no todo el mundo pudo llegar a entender ni apoyar, fundamentalmente aquellos que se vieron obligados, por razones familiares o laborales a quedarse en el medio rural (Nates Cruz y Raymond, 2007:43), y sin embargo concebían el medio urbano como un espacio de oportunidades, de ahí que no llegasen a entender la necesidad de volver al medio rural.

Desde el punto de vista político, en el periodo de entreguerras, la “vuelta al campo” surgió de los movimientos conservadores o tradicionales, apostando por la vida en los pueblos, apostando para recuperar el territorio, restaurar la

pequeña propiedad privada, fortalecer el arraigo de una familia con su tierra y recuperar los lazos de comunidad.

Pese a que el medio rural se vio colapsado durante la década de los 50, sufriendo un importante éxodo rural que dejó muchas áreas rurales despobladas, como consecuencia del auge industrial, la urbanización de las ciudades y los progresos técnicos facilitaron el abandono del campo, merced a la mecanización de las labores, por lo que, años más tarde, mejorarían grandemente el confort del hábitat en el campo. Aunque lejos de alcanzar el nivel de desarrollo del medio urbano, los comportamientos rurales cada vez se asimilaron más a los urbanos, pudiendo adaptar el movimiento conservador a las necesidades del siglo XXI. Con la creación de numerosos servicios y equipamientos favorecieron que en las comunidades rurales cada vez se viviera con más facilidades y comodidades, al estilo de lo que estaba sucediendo en los espacios urbanos (Nates Cruz y Raymond, 2007:45), pese a que muchas áreas rurales aun estaban en el camino de conseguirlo.

Se puede decir que la búsqueda de los “espacios refugio”, “la vuelta al campo”, “la búsqueda de contacto con la naturaleza” fue lo que originó una dinámica migratoria al medio rural a la que muchos han calificado como fenómeno neorrural.

Un fenómeno del que se empezó a hablar en los años 60-70 en Francia y en Estados Unidos, y mucho más tarde y con menor intensidad en España.

4.4.2 Precedentes del fenómeno neorrural: “*Back to land*”

Tradicionalmente se ha hablado de éxodo rural y, sin embargo, a partir de los años 60-70 se empieza a hablar del fenómeno contrario -la vuelta al campo-, más conocido como fenómeno neorrural cuyo origen se centra en Estados Unidos y Europa, más concretamente en Francia (Nogué i Font 1988: 145, 147).

En el caso de Estados Unidos, fue en los años setenta y en décadas posteriores cuando el movimiento de vuelta a la tierra (*Back to the Land*) comenzó

a tener protagonismo en zonas rurales del Norte de California, y, en particular, en el Condado de Mendocino.

El *Back to the Land Movement* se desarrolló en un primer momento sobre un fondo de experiencias comunitarias, relacionado con un modo de vida que promovía la ruptura con las normas de la familia conyugal tradicional y que reivindicaba la vida comunitaria. Considerado a menudo como un movimiento hippy, impulsaba comportamientos inconformistas, que rechazaban los valores estandarizados y defendían vivir al margen de lo social. Pero el *Back to the Land* fue también aquel retornado que quería vivir una vida pastoril, idílica, en el seno de la naturaleza virgen, lejos de la ciudad y de las industrias (Nates Cruz y Raymond, 2007:63).

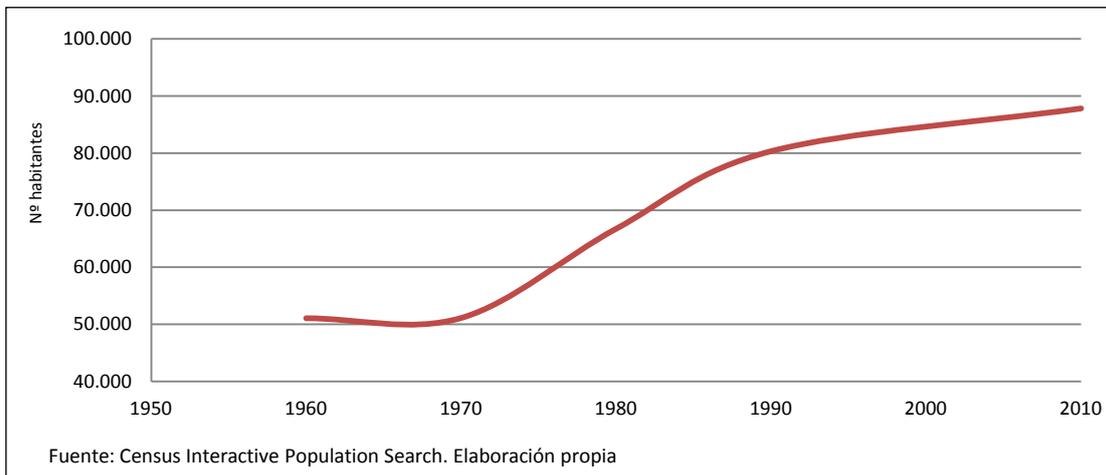
Los protagonistas del “*Back to Land*” tomaron la forma de comunidades contraculturales y se ubicaron en el condado de Mendocino, especialmente en los territorios de Anderson Valley.

Según Nates Cruz y Raymond (2007:65) estas comunidades que comprenden inmigrantes que se ubicaban al margen del crecimiento engendrado por la nueva economía rural (economía de servicios, economía turística). El carácter contracultural de las montañas del condado de Mendocino lo ponían en relación con los primeros inmigrantes hippies del barrio Haight- Ashbury de San Francisco a finales de los setenta. El perfil de estos inmigrantes era el de jóvenes, que no habían terminado en la mayoría de los casos los estudios superiores... muchos de ellos no tenían empleo, y los que trabajaban lo hacían sobre todo en los sectores más tradicionales de la economía del condado, como el trabajo de la madera o en la agricultura...; durante los años 1970 a 1990 muchos vivieron gracias a las ayudas al desempleo- “*welfare*”, subsidio mínimo para aquellos que no tenían n ayuda al desempleo- y a la ayuda médica gratuita...Un aspecto relevante de este tipo de población fue que estaba ligado al origen del desarrollo de una economía ligada al cultivo irregular de marihuana...; lo que representó ganancias financieras muy importantes... lo que llevó a desarrollar una industria de carácter irregular...(Nates Cruz y Raymond, 2007:65) que les permitió

4. Nueva ruralidad y nuevos protagonistas en el medio rural de Castilla y León.

subsistir. Como resultado de este movimiento entre 1970 y 1990 el condado de Mendocino vio aumentar su población casi el 50%. Sin embargo, según los datos extraídos del *Census Interactive Population Search* el incremento desde 1960 a 2010 fue de 36.782 personas.

Gráfico 65. Población Mendocino Country 1960 a 2010



En el año 2000 este movimiento migratorio se mantenía aún vigente, Nates Cruz y Raymond afirman que muchos de ellos habían comprado una parcela para construir su casa y vivir autosuficientemente, con un hato de ganado y una huerta (cuya producción ha mejorado merced a la tecnología), y una agricultura alternativa, lo que les permitió tener mayor tiempo libre para, por ejemplo, la educación de sus hijos. Un estilo de vida que no solo vamos a encontrar en el condado de Mendocino en California sino que se puede encontrar en otros espacios como el de Grésigne y las Gargantas de Aveyron, en Francia.

Estos “pays”, en el Midi francés, cubren un pequeño espacio rural, a caballo entre los confines orientales del *Tarn-et- Garonne* y los nororientales del *Tarn*, en la meseta cubierta por planicies que bordean las gargantas del Aveyron, región deprimida por el éxodo rural y que sin embargo, se presenta como el espacio elegido para el asentamiento de nuevos pobladores/neorrurales desde los años setenta. Durante la década de los años cincuenta y sesenta esta zona rural se vio acosada por los engranajes de un círculo vicioso, el de la depresión y de la marginalización territorial, y quizá también social. Una población que envejece y

que disminuye, una población activa que disminuye también y que trabaja cada vez menos en el mismo lugar donde vive, un empleo agrícola que funciona mal, sin embargo, a finales de los años setenta, los territorios de la Grésigne y de las Gargantas de Aveyron estuvieron tocadas por la “epopeya del retorno” (Nates Cruz y Raymond, 2007:77), evocadas por las oportunidades que ofrecía el medio rural, que, junto a la búsqueda de la calidad paisajística, constituyeron los principales factores de atracción... No obstante, se dieron algunas iniciativas esporádicas, como la del alcalde de Penne (1970), que en pleno período de “retorno a la naturaleza” logró la migración de neorrurales y se convirtió en el “alcalde de los hippies” (Nates Cruz y Raymond, 2007: 75). Estas migraciones al campo francés estaban representadas fundamentalmente por extranjeros (británicos, belgas, holandeses...) que contribuyeron a un cambio en el espacio rural francés. “...El espacio rural juega un nuevo rol. Las nuevas zonas rurales se transforman en entornos residenciales por una población internacional poco apegada a los valores productivos de la tierra, pero, en cambio, muy exigente cuando se trata de otros valores no productivos, tales como el paisaje, la naturaleza, e incluso el sentido de comunidad habiendo convertido el espacio rural en un espacio de repliegue y de protección contra el estrés provocado por la vida en medio urbanos más densificados” (Buller y Hoggart, 1994: 263 citado en Nates Cruz y Raymond, 2007: 80).

Una nueva forma de ver y vivir el espacio rural habiéndose convertido en la base de lo que se denomina fenómeno neorrural.

4.4.3 Principio del fenómeno neorrural

El fenómeno neorrural se puede definir como la migración desde las áreas urbanas a zonas rurales impulsado en una primera fase por el movimiento contracultural y contestatario²⁸ iniciado en Europa y en los Estados Unidos a partir de los años 60 -en Europa, muy especialmente a partir de mayo del 68 francés-, donde grupos de jóvenes contrarios al tipo de progreso seguido, cansados de la ciudad, decidieron iniciar su vida en pueblos. Por primera vez en

²⁸ Según la Real Academia Española el movimiento contestatario es el “que polemiza, se opone o protesta, a veces violentamente, contra algo establecido”

muchos años se produjo una inversión de las migraciones, un “retorno” al campo, de ninguna manera comparable con el éxodo rural ya no solo porque es el proceso contrario sino por la envergadura que el éxodo supuso para el medio rural.

Algunos autores encuadran este movimiento en el conjunto de las llamadas “migraciones utópicas” (Martínez, 1986a, en Nogué i Font, 1988: 145-147) y el cambio en la forma de concebir la vida, sin embargo, han sido diferentes movimientos los que se han asociado a este cambio de vida.

4.4.3.1 Movimiento contracultural y contestatario

Las verdaderas raíces del neorruralismo se remontan a los años 60 del pasado siglo y en dos focos muy concretos, la “*contracultura*”²⁹ americana y el movimiento de protesta juvenil generado en Europa, y en especial en Francia, a raíz del famoso mayo del 68. Se trata, por tanto, de un fenómeno reciente, y, por lo mismo, poco estudiado. Si bien se da prácticamente en todos los países europeos, lo cierto es que la mayor parte de las investigaciones se refieren al caso francés, lo cual es bastante lógico si tenemos en cuenta que es en Francia donde el fenómeno arrancó con más fuerza.

La **contracultura** es un movimiento contestatario de carácter libertario, fruto de una nueva sensibilidad cultural y política, que recibe otras denominaciones como “*cultura underground*”, “subcultura juvenil”, “revolución cultural” (Cánovas 1985, citado en Nogué i Font, 150).

Para Melville los revolucionarios culturales “son un grupo más coherente que el activismo político, son los herederos del sueño americano, jóvenes con carreras prometedoras (como médicos o abogados)... que tras heredar la sociedad post-industrial con toda su riqueza material, los beneficiarios rechazan sus frutos y vuelven a las comunidades pequeñas, primitivas e intencionadas.

²⁹ Según la Real Academia Española es el “Movimiento social surgido en los Estados Unidos de América en la década de 1960, especialmente entre los jóvenes, que rechaza los valores sociales y modos de vida establecidos // Conjunto de valores que caracterizan a este movimiento y, por ext., a otras actitudes de oposición al sistema de vida vigente”. Según el Avance de la vigésima tercera edición de la RAE se define como el “Movimiento social que rechaza los valores, modos de vida y cultura dominantes”.

Abandonan los barrios residenciales y vuelven a la tierra, glorificando la cultura folk, las cualidades del campesino rural y la idiosincrasia de las minorías étnicas” (Melville, 1976: 22).

El origen de la contracultura hay que relacionarlo con la lucha de la juventud resultado de la oposición radical efectiva dentro de su sociedad, en concreto, de una minoría de la población estudiantil en las universidades que luchaban contra un oponente muy poderoso, vinculado a la forma de vivir de la sociedad industrial, cuya expresión conceptual se conoce como “tecnocracia” (Roszak, 1984: 18), entendida como la forma social en la cual la sociedad industrial alcanza la cumbre de su integración organizativa, en la que todo aspira a ser puramente técnico, todo está sujeto a un tratamiento profesional (Roszak, 1984: 199). En una sociedad de esta clase, el ciudadano lucha por mantener el aparato productivo en eficiente funcionamiento en una sociedad capitalista e industrializada.

Sin embargo, este modelo fue decayendo con el tiempo, cuando determinados grupos de jóvenes comenzaron a movilizarse en contra de los principios de la tecnocracia. Fue de esta manera cómo nacieron las primeras protestas estudiantiles en contra de una sociedad con “un elevado consumo, una sociedad rica y con ocio del que disponer..., donde la seguridad económica era una cosa que toman como algo sobreentendido...” (Roszak ,1984: 199). Así, ya en 1967 en Berkeley tuvo lugar el primer movimiento estudiantil y fue a partir de este momento, cuando empezaron a surgir movimientos sociales en contra del modelo reinante, en definitiva, el “intento deliberado de vivir de acuerdo con normas diferentes y hasta cierto punto contradictorias de las aplicadas institucionalmente por la sociedad y de oponerse a esas instituciones basándose en principios y creencias alternativos” (Castells, en Gómez-Ullate, 2006: 26).

Un proceso que se materializó en “la creación de asentamientos alternativos, producto y marco de esta búsqueda de sentido, una búsqueda colectiva, consciente y explícita. Embarcándose en procesos de transformación, de resocialización, de conversión, en la que los actores, a la par que construyeron

una identidad colectivamente y compartieron sus estrategias de supervivencia, “reencantan” el mundo, aprehendiendo y asumiendo sistemas y lógicas de ideación y de acción, construyeron escenarios espaciales y mundos de sentido singulares, usos y modos de acción y simbolización, de valoración y creación, en última instancia, de la realidad” (Gómez-Ullate, 2006: 26), lejos de los paradigmas urbanos.

Para Gómez-Ullate (2006: 26) estos modos de vida “contraculturales” pueden entenderse como la actitud última de negación y rechazo de la cultura establecida o de la sociedad dominante, y la búsqueda de alternativas a ésta.

En esta línea de rechazo a la tecnología alienante y deshumanizadora, el despertar de la conciencia ecológica, junto a la recomposición social y generacional surge el movimiento vinculado al fenómeno neorrural, conocido como “*American way of life*”.

4.4.3.2 Del rechazo/contestación del *American Way of Life* a la generación *Beat*

El *American way of life*, según el criterio de los residentes estadounidenses, surgió tras la Segunda Guerra mundial, ante un cambio de paradigma. Tras un periodo de decadencia en el periodo de la posguerra, la situación comenzó a cambiar y se empezó a impulsar un crecimiento económico parejo a la recuperación del sueño americano (*American Dream*), es decir, una búsqueda de un mejor nivel de vida. Así, podemos relacionar el *American way of life* con el llamado *American Dream*, “un modo de vida individualista, dinámico y pragmático... humanitario, optimista...” (Higareda, 2010), pero no solo desde el punto de vista filosófico sino también material.

Los avances tecnológicos, la mejora de los mercados y, consecuentemente, de los salarios, hizo necesario aumentar el consumo, en muchos casos de productos superfluos, sin embargo, era lo que se vendía con este estilo de vida, “el consumo de todo tipo de artículos, como uno de los principales caminos para la realización individual de los seres humanos dejando

en segundo plano muchos de los valores culturales sostenidos hasta entonces, como el crecimiento intelectual y espiritual” (Planeta Sedna, 2012).

El *American way of life* se tradujo, al mismo tiempo, en nuevos modelos de desarrollo urbano, como el suburbanismo o neourbanismo, es decir, espacios de residencia donde cohabitaban modelos urbanos y medio ambiente, alejados de las ciudades.

En la ciudad y zonas industriales se concentraban la actividad empresarial y las propiedades de las grandes fortunas y carecían de servicios de calidad para una clase social que, con sus rentas, podía optar a una vida alejada del caos de las ciudades, en zonas residenciales donde cohabitaban las personas y el medio ambiente. Este estilo de vida se plasmó en zonas residenciales donde predominaba la vivienda unifamiliar/pareada, con jardín individual, en un entorno donde prevalecía la idea de calidad de vida.

Imagen 11. Ejemplo de neourbanismo



Fuente: Jorge Taberna (2009)

Pero fue en estos años, ante la imposición de este modelo de vida, cuando comenzaron a surgir movimientos alternativos, que cuestionaron la forma en que estaba ordenada la sociedad y defendieron alternativas de vida distintas de aquellas en las que habían sido educados por sus mayores, guiadas por la sociedad de consumo. Estas voces fueron percibidas como subculturas que utilizaban una manera particular de vestirse, hablar, etc., o sea, como auténticas contraculturas, es decir, corrientes de opinión que planteaban valores contrarios a los predominantes en la sociedad de la que eran parte...; de esta manera, frente a esta influencia cultural, “nacieron en la postguerra pensamientos alternativos a

los dominantes mostrando su inconformismo, rebeldía y resistencia a la imposición cultural a la que se sentían sometidos” (Planeta Sedna, 2012).

Fue de esta manera cuando surgió la denominada *cultura beat*, “la expresión de una generación que no creía en los mitos de los adelantos científicos que había producido la mecanización, ni en la adoración del dinero como medio de satisfacción ni un modelo de vida ordenado e idílico como mostraba el *American Dream*” (Planeta Sedna, 2012).

De forma paralela, surgió un movimiento en contra del *American Way of life* y en lucha contra los valores tradicionalistas y puritanos de Estados Unidos y la sociedad de consumo, conocido como *Generación Beat*³⁰. Este movimiento se asoció al ‘*beaten down*’ (derrotado), vinculado a individuos que rechazaban todas las posturas políticas por considerarlas intrínsecamente opresivas (Boragin, 2007).

Según Nates Cruz y Raymond el término “*beat*” era la forma corta de beatitud, de la cual tomaba de alguna manera su filosofía basada en la necesidad de encontrar un lugar donde desmarcarse y donde fuese posible experimentar un estilo de vida particular, no materialista, por medio de un cambio de lugar de residencia, localizándose en enclaves concretos, viviendo un movimiento de contracultura, tomando en parte el relevo de una subcultura bohemia, alejados completamente de la sociedad materialista que, bajo una filosofía de vida orientada a la experimentación con las drogas, con la sexualidad libre, se interesaron por las religiones orientales y por la búsqueda de un modelo de vida alejado de convencionalismos, ya que no querían seguir el modelo de tener un trabajo convencional, una vivienda, o una vida rodeada de materialismo como la defendida por el “*American Dream*” (Nates Cruz y Raymond, 2007: 39).

Varios grupos y movimientos fueron sucediendo a la Generación Beat; unos, con una índole más filosófica, otros, siguiendo las modas, estereotipos, y

³⁰ Tuvo sus orígenes con John Clellon Holmes y Jack Kerouac, que describían así a la gente de su edad que vivía en Nueva York a finales de los 40, más en concreto, a un grupo de escritores estadounidenses de la década de los cincuenta, así como al fenómeno cultural sobre el que escribieron.

otros, motivados por un nuevo modelo de vida, como los Beatniks, los hippies o los Bohemians.

Se consideraban *beatniks*³¹a los seguidores del movimiento norteamericano aparecido hacia 1950 y basado en una reacción contra la vida y los valores tradicionales de los Estados Unidos. Se trataba, por lo general, de personas jóvenes, que se movían en un entorno artístico que rechazaban las costumbres de la sociedad convencional, adaptándose a una nueva filosofía de vida, a nuevas modas o estereotipos. En este caso, los *beatniks* fueron adoptando un estilo casi uniforme de vestido sórdido, maneras, y vocabulario tomado prestado de músicos de jazz. Generalmente apolíticos e indiferentes a problemas sociales, abogaron por la liberación personal, la purificación y la iluminación por la conciencia sensorial aumentada, que podría ser inducida por medicinas, jazz, sexo, o las disciplinas del budismo Zen.

Desde el punto de vista geográfico, los *beatniks* tuvieron su propia localización, la Playa Norte de San Francisco, zona que comenzó a ser conocida como "*Beatnik Land*".

La diferencia entre la sociedad *beat* y los *beatniks* fue que la filosofía *beat* era básicamente contracultural, antimaterialista, anticapitalista y antiautoritaria, que remarcaba la importancia de mejorar la interioridad de cada uno más allá de las posesiones materiales y de las reglas impuestas por el sistema. Otorgaron una gran importancia a la libertad sexual y a las drogas como ayudas de la exploración interior. Por su parte, los *beatniks* se consideraban espíritus anarquistas, antidogmáticos, que abandonaban la sociedad de consumo y bienestar, muchas veces para vivir en condiciones precarias. Se consideraron los predecesores de los hippies.

³¹ Es un término inventado en 1958 por el periodista estadounidense Herb Caen con el fin de parodiar y referirse despectivamente a la generación *beat* y sus seguidores, apenas meses después de que se publicara *En el camino* (*On the Road*), la novela-manifiesto del movimiento, escrita por Jack Kerouac.

La palabra 'hippie' –inconformista- fue utilizada inicialmente para describir a los *beatniks* que se habían trasladado a *Greenwich Village* de Nueva York y el distrito de San Francisco *Haight-Ashbury*.

De esta manera, comenzaron a hacerse visibles las primeras manifestaciones sociales y espaciales de este nuevo movimiento de la contracultura: las **comunas rurales hippies** (Nogué i Font, 1988: 150).

Stuart Hall (1969, en Solé 2005: 435-437) afirmaría que se trató del primer movimiento de ruptura en la trayectoria de las revueltas generacionales de los años cincuenta y sesenta de la juventud norteamericana que llegaría a crear toda una subcultura, donde miles de jóvenes norteamericanos se involucraron en un intento de buscar alternativas de transformación personal y social a través de la vida en comunidad en el campo -con un intenso pensamiento anarquista en las comunas rurales.

A este respecto Melville (1976: 29) hablaba de un programa de comunas que apuntan a la creación de un nuevo estilo de vida, de una sociedad de microcosmos, más conocido como “ethos”³², que se expresa con singular plenitud en las comunas rurales. Este autor hace mención a “la existencia de muchas comunas urbanas, y comunidades al estilo “resistencia”, concentradas en la elaboración de un estilo híbrido que satisfacía, por una parte, las exigencias de la vida urbana y la política radical, y, por otra, la necesidad de desarrollar nuevas formas sociales. Pero las comunas rurales, mucho menos preocupadas por el problema de actuar sobre esta sociedad que sus contrapartes urbanas, están más libres para crear formas nuevas. La identificación con la tradición anarquista, el retorno a una comunidad íntima, el rechazo de la tecnología y de la ética materialista, la búsqueda de realidades diferentes y no racionales, en definitiva, su filosofía era rechazar las estructuras de la experiencia de clase media, la forma de vida orientada hacia el trabajo, poder, status, consumo, y buscar una estructura de valores de la vida hippie basada en el deseo de contraponer el individualismo

³² Según la Real Academia Española “ethos” es “el conjunto de rasgos y modos de comportamiento que conforman el carácter o la identidad de una persona o una comunidad”

y la competitividad de la vida americana a un comunalismo sin rigidez organizado en comunas hippies (Hall, 1970: 31).

Se dice que los orígenes de las comunas surgen en Haight-Ashbury, East Village, considerado uno de los primeros centros urbanos hippies pensados como centros de paz y amor y de conciencia expandida, que pronto se convirtieron en pozos negros de drogas duras, crimen callejero, y de represión oficial de las formas de vida disidentes. Los hippies en este punto huyeron a los cómodos recintos del campo, donde construyeron comunas como nuevos lugares para trabajar por la visión hippie, teniendo lugar así una nueva ola de las comunas rurales, siendo aquí donde se dieron los primeros desplazamientos de la ciudad al campo.

En este momento también existían otras comunas hippies donde se reflejaba el verdadero prototipo del comunalismo hippie, como fueron Drop City, creada en mayo de 1965; Tolstoy Farm, dos años después. Ken Kesey y sus Merry Pranksters emprendieron su famoso viaje en autobús en 1965 y se establecieron después en una libre existencia comunal en California, y en Oregon más tarde. La comunidad Fort Hill de Mel Lyman adoptó la vida comunal en 1966 en Boston, y se había estado moviendo hacia ese modelo desde que Lyman había comenzado a atraer seguidores en el área de Boston cerca de 1963. Estas comunas habían estado desarrollando nuevos modelos subculturales y ayudaban a conformar las características del emergente movimiento hippie (Blog cultura hippie, 2014).

Estas comunas fueron el precedente de otros modelos de éxodo urbano, como, por ejemplo el neorruralismo.

4.4.3.3 El neorruralismo, movimientos ecologistas y ambientalismo

A mediados de la década de los 70 se inició un proceso social que rompió bruscamente con el movimiento dominante hasta entonces, el flujo poblacional entre el mundo rural y el urbano. El éxodo dejó paso a la emigración de ciudadanos de grandes aglomeraciones urbanas al despoblado territorio de las zonas rurales. Y fue a partir de 1974-1975 cuando se originó en la mayoría de los

países europeos y en algunas comunidades americanas una nueva oleada de retorno al campo, de composición y significado muy diferente al anterior (Vuarin, 1982 en Nogué i Font, 1988: 151) y se conoce expresamente como *neorruralismo*. Si en América se relacionaba con los movimientos contraculturales y el origen de las comunas hippies, en Europa, se remontó al movimiento revolucionario estudiantil de los años 60, que culminó en Francia en el famoso mayo del 68.

En Francia, y más concretamente en París, se desencadenaron una serie de protestas por parte de grupos estudiantiles de izquierdas contrarios a la sociedad de consumo. Rechazaban las condiciones laborales en la que se encontraban numerosos obreros franceses, así como sus lamentables condiciones de vida. Sin considerar las condiciones políticas e ideológicas de este movimiento, una de las consecuencias fue el retorno a la tierra, pudiendo considerarse el germen del posterior fenómeno neorrural³³.

Este retorno a la tierra se empezó después del mayo del 68 en el conocido Midi francés y en especial la parte sur del Macizo Central, en los Pirineos orientales y en las montañas de la Provenza y el sureste de los pre-Alpes, territorios que se convirtieron en las zonas de máxima concentración de grupos neorrurales. Los motivos de estos asentamientos no fueron otros que el clima mediterráneo y la facilidad de encontrar vivienda, así como que el precio de la tierra y de los alquileres era mucho más barato que en otras zonas. Constituyó la primera oleada de jóvenes estudiantes y profesionales que provenían de una clase urbana media y que se organizaban en forma de comunas ideológicamente muy radicalizadas, de carácter anarquista en su mayoría.

“El neorruralismo se presenta como una mezcla al mismo tiempo de protesta social, de nostalgia con relación a un pasado rural realizado y de corte “naturalista”...” (Nates Cruz y Raymond, 2007)

³³ En los años 60 las condiciones objetivas para la instalación en el campo, el retorno a la tierra, facilita la llegada de **nuevos pobladores**: El éxodo rural provocado por la definitiva penetración del capitalismo en el campo.

El neorruralismo, por tanto, surgió vinculado al movimiento contracultural hippie, pero, según Rodríguez Eguizabal y Trabada Crende (1991: 73), poco a poco fue perdiendo esta asociación, para adquirir una mayor consistencia y estabilidad en su relación con el medio físico y social.

El “**neorruralismo**” tiene diferentes acepciones, pero se puede considerar como una vinculación económica y voluntaria al mundo rural, donde determinados individuos han decidido abandonar la ciudad para asentarse en el medio rural. En un primer momento, estaba representado por “grupos de jóvenes contrarios al tipo de progreso seguido, cansados de la ciudad y opuestos al modelo de sociedad que el nuevo capitalismo iba configurando, dejando la ciudad en sucesivas etapas e instalándose en pueblos y casas abandonadas...” produciéndose así una inversión de las migraciones, una emigración de las ciudades a las zonas rurales (Bonny y Boutet, 2009: 16) como resultado de la incomodidad sentida en la ciudad, relacionada con la inseguridad diaria percibida y los daños a la salud debidos a la contaminación urbana. Para otros autores, este regreso al campo, a los pueblos, es símbolo de la búsqueda del contacto con la naturaleza, con los recursos naturales, con el paisaje y, en definitiva, con el espacio que le rodea. En este sentido, se puede asociar neorruralismo con cambio de territorialidad, es decir, “un cambio en las relaciones existentes entre los individuos y su entorno biosocial”³⁴ (Mercier y Simona en Nogue i Font, 1988: 147), la búsqueda de un espacio, en la medida de lo posible elegido, bien porque conoce ese espacio, porque tiene vínculos familiares, residenciales, de herencias o simplemente lo han seleccionado motivados por la ayuda de determinados proyectos, organismos, o simplemente porque les gusta el espacio donde se han asentado.

Muchos autores asocian ese cambio de territorialidad con “retorno al campo”, pero, tal y como afirma Nogué i Font, “para volver a un lugar hay que haber partido de él, lo cual no es propio de los neorrurales, de origen urbano en

³⁴ El entorno biosocial es el ambiente en que un individuo humano vive con determinadas condiciones de vida, de trabajo, nivel de ingresos, nivel educativo, determinados o relacionados con los grupos a los que pertenece

su mayoría. Se utiliza esta expresión porque indica, de hecho, un retorno simbólico al valor «campo» frente al valor de «ciudad», en otras palabras, se trata del reencuentro físico y espiritual entre el hombre y la naturaleza...” (Nogué i Font, 1988: 146).

En ese reencuentro, el neorrural lo que quiere es cambiar de vida, cambiando de entorno. Según Nogué i Font (1988) “ambas variables van íntimamente unidas... una nueva vida en un nuevo lugar... [de esta manera] el nuevo asentamiento se convierte en una dimensión existencial del individuo... [donde se materializan] sus proyectos de vida en contacto con la naturaleza y con la sociedad rural que le rodea” (Relph, 1976, en Nogué i Font, 1988: 165). Esta relación obliga al neorrural a adaptarse no solo al nuevo medio en el que vive y a la sociedad con la que convive, sino que debe adaptarse y adoptar nuevas actitudes, nuevos hábitos de comportamiento, nuevas maneras de marcar el tiempo, nuevas maneras de relacionarse, que nada tienen que ver con la vida que desarrollaba en el medio urbano.

Por ello, más que hablar de retorno habría que hablar de recurso, porque muchos de estos neorrurales salen de la ciudad “ante la crisis, el paro, la contaminación, la burocratización generalizada de la vida social, [en busca de] la naturaleza, de un mundo rural magnificado por su imaginación, símbolo de la armonía, de solidaridad, de comunidad...” (Hervieu y Léger, 1979, en Nogué i Font, 1988: 146).

Sin embargo, Léger y Hervieu (1979) subrayan que el colectivo neorrural surgió en gran medida como un fenómeno de refugio frente a la expulsión de un mundo laboral cerrado a los jóvenes, ya que la crisis económica y sus efectos deben ser puestos en el centro de la explicación del proceso de salida de jóvenes urbanos al campo. En la mayoría de los casos dichas migraciones fueron huidas temporales, ya que, como afirman Léger y Hervieu (1979), fueron muy pocos los jóvenes que decidieron quedarse en el campo durante más de dos años, debido a que muchos de ellos no pudieron satisfacer sus expectativas. En los años 70 este flujo de migración se vio como una oportunidad de vivir de manera

autosuficiente, apoyándose, económicamente, en la actividad agrícola y ganadera, que se desarrollaba en un espacio limitado (Nogué i Font, 1988). Según Paré (2008), a lo largo del tiempo, el fenómeno neorrural ha ido adquiriendo nuevos rasgos, perdiendo las características de movimiento de vida comunitaria para adquirir una consistencia diferente y estrechamente vinculada a su relación con el medio natural y con proyectos de vida individuales. También, el término neorruralismo aparece reflejado en la literatura como un cambio en la concepción del medio rural y gestión del territorio, que deja de pertenecer en exclusiva a los nativos de la zona y en el que ya no se prima solamente la agricultura sino también se abre la posibilidad a nuevas actividades (Janin, 1986, Calatrava y Sayadi, 1998). Esta nueva concepción del mundo rural se aprecia con claridad en la agricultura española de la Transición, pues grupos de intereses no agrarios empiezan a participar en la formulación de programas de desarrollo local y comarcal, tales como los jóvenes neorrurales implicados en actividades artesanales o conservacionistas (Moyano Estrada, 1994; Calatrava y Sayadi, 1997).

También es un aspecto importante la territorialidad, ya que, por lo general, los nuevos asentamientos se fijan en dos áreas geográficas diferenciadas, lo que nos lleva a hablar de una distinción conceptual. Por un lado, tenemos los espacios que han sufrido con mayor intensidad la emigración de la etapa desarrollista, localizados la mayor parte de las veces en zonas montañosas socialmente deprimidas, en áreas de penillanura, espacios del rural profundo, y, por otro lado, los espacios rurales más próximos a las ciudades o cabeceras de comarca, lo que nos hace distinguir entre neorrurales y nuevos pobladores.

Como neorrurales podemos entender todas aquellas personas que se trasladan del medio urbano al medio rural, movidos por factores ambientales, ecológicos, que apuestan por el medio rural y el aprovechamiento de sus recursos o por revalorizar estos espacios, se asientan en ellos, lejos de la influencia urbana, donde el modo de vida nada tiene que ver con el desarrollado en las ciudades, ya que existe una falta o un deterioro de infraestructuras,

servicios, telecomunicaciones, pero, sin embargo, ven el medio rural como un espacio de oportunidades sociales, ambientales y económicas.

Por otro lado, los nuevos pobladores constituyen también un colectivo que se desplaza de la ciudad al campo; sin embargo, lo hace a un medio rural más próximo a la ciudad. Se podrían incluir los neorrurales, ya que comparten las motivaciones ambientalistas y de búsqueda de un modo de vida más tranquilo, pero, en este caso, se asientan en los municipios próximos a las ciudades o cabeceras de comarca; por lo general, en espacios periurbanos o áreas de influencia urbana, donde el nuevo poblador reside, pero en la mayoría de los casos desarrolla su vida en la ciudad, desplazándose diariamente a desarrollar su vida laboral, disfrutar de los bienes y servicios que el medio rural donde se asienta no dispone, y a diferencia de los neorrurales, que también se desplazan a la ciudad para el disfrute de bienes y servicios, se desplazan habitual y periódicamente, mientras éstos lo hacen de manera coyuntural, dada la distancia que existe desde el medio rural donde se asientan a la ciudad o cabecera de comarca.

Si en un primer momento la vuelta al campo surge vinculada al movimiento contracultural hippie, poco a poco va perdiendo esta asociación, para adquirir una mayor consistencia y estabilidad en su relación con el medio físico y social (Rodríguez Eguizabal y Trabada Crende, 1991: 73); los nuevos pobladores o neorrurales ya no se localizan exclusivamente en áreas marginales, sino que se distribuyen por todo el territorio.

Por otra parte, algunos autores enmarcan este movimiento en el conjunto de migraciones utópicas, entendiendo estas como aquellas migraciones que están inspiradas en ideales religiosos, espirituales o en ambos. Se pueden vincular al pensamiento hippie y a su concepción de la “utopía comunitaria”, es decir, al hecho de vivir en contacto directo con la naturaleza en pequeñas comunidades, dedicadas a la artesanía o la agricultura. Se trata, por otro lado, de grupos menos radicales y antiinstitucionales, influidos, en todo caso, por otros planteamientos,

como los del movimiento ecologista (Nogué, 1988: 152) y, por ende, por la valorización de las condiciones ambientales.

La valorización de lo ambiental en las sociedades occidentales, en la década de los años setenta, va a estar muy ligada a los movimientos migratorios hacia el campo.

En la obra de Gómez Benito et al. (1999: 14) se exponen varias explicaciones ligadas a la interpretación sobre la difusión de los valores ambientales, pero sin duda la que más nos interesa es la tesis postmodernista. Esta se fundamenta en el incremento del número personas que tienen cubiertas sus necesidades materiales y buscan una mayor calidad de vida y satisfacción personal (fenómeno ligado a la emergencia de los valores postmateriales como rasgo del cambio cultural del que habla Inglehart (1991). Esta explicación asocia la difusión de los intereses ambientalistas entre la población con la aparición de un nuevo sistema de valores que pone al mismo tiempo énfasis en los movimientos sociales que promueven formas de vida alternativas; estos autores definen este movimiento como “**ambientalismo**”.

Se entiende por ambientalismo el “movimiento social donde se configuran diversas líneas de pensamiento cuyo núcleo lo protagoniza la defensa del ambiente natural y humano, entendido éste, en el marco de la relación existente entre naturaleza y sociedad. Tiene su origen en la segunda mitad del siglo XX, pero fue hacia la década de los años 70 cuando el ambientalismo se fortaleció, nació como crítica al ritmo y estilo de vida de las sociedades y del modelo económico imperante y, en ese marco, se opuso a la forma de apropiación de los recursos naturales” (Lanfranco Vazquez, 2010-2012).

Este movimiento se adapta a las actitudes, valores y comportamientos de los ciudadanos; al mismo tiempo va a tener en consideración diferentes categorías, en función de las actitudes y comportamientos. O’riordan (1981, en Gómez Benito et al., 1999: 20), basándose en las ideas de Brown (1990), clasifica las personas con actitudes y comportamientos proambientalistas en dos categorías sociológicas:

- Ecocéntrica, que agruparía a todas las personas que enfatizan la idea de los límites, que tienen voluntad de que se impongan restricciones a la acción humana, a los elevados niveles de consumo y a los bienes comunes. Para estas personas habrá que modificar las estructuras sociales a través de una descentralización del poder y desarrollar una política económica fundamentada en el respeto al medioambiente y la justicia social. Dentro de este grupo O'riordan diferencia entre Gaianismo, que incluiría a todas aquellas personas que prácticamente sacralizan los derechos de la naturaleza y plantean la armonía y coexistencia entre los fenómenos naturales y humanos, y comunalismo, que plantea la cooperación dentro de la sociedad y un adecuado uso de la ciencia y la tecnología.
- Tecnocéntrica, que incluiría a todas las personas que reconocen la existencia de problemas ambientales, pero no participan de las restricciones a la acción de la sociedad, con dos tipos de posibles. El optimista, que agrupa a las personas que creen que, mediante una aplicación correcta de los conocimientos científicos, el mercado y la gestión, se puede superar los problemas ambientales; y el acomodaticio, categoría que agrupa a las personas que creen precisa una adaptación de las instituciones y de los procesos de decisión a las demandas ambientales.

En una posterior adaptación de esta clasificación a la evolución que ha tenido el ambientalismo desde los años ochenta, O'riordan habla de tres tipos de ambientalistas. El primer grupo lo definen Gómez Benito et al. (1999: 20) como “ambientalistas conservadores” (*dry greenness*), basados en posturas tecnocentristas, favorables a la autorregulación individual, a una intervención en los mercados que favorezca la eficacia para conceder soluciones a los problemas ambientales. Un segundo grupo, que denominan “ambientalistas intermedios” (*shallow greenness*), participa de la filosofía del tecnocentrismo y ecocentrismo, pero adopta como referencia en sus decisiones la naturaleza; son favorables a la extensión del análisis coste-beneficio en la gestión ambiental y a una política ambiental integradora. Y por último, el tercer grupo, lo denominados “ambientalistas

radicales” (*deep greenness*) abogarían por una transformación profunda de la sociedad en aras de la conservación ambiental.

La propia evolución del fenómeno nos ha llevado a hablar de la diferencia de los nuevos pobladores o neorrurales en función de la corriente de pensamiento, el lugar de asentamiento y las motivaciones que los han llevado a un determinado medio rural, habiendo surgido de esta manera nuevas corrientes de neorruralismo.

4.4.4 Nuevas corrientes en el neorruralismo contemporáneo

Ya en el siglo XXI autores como Gmada (2010) afirman que existen nuevos movimientos de migración de la ciudad al campo, en las que se encuadran nuevas corrientes que contienen matices sustancialmente diferentes de neorruralismo, aunque con una premisa común: la búsqueda de la calidad de vida y una vida más tranquila en el medio rural. Este autor distingue cuatro nuevas corrientes (“amenity migration”, el “simple lifestyle movement”, el “downshifting”, y el “slow movement”) con fundamentos y resultados muy diferentes.

El concepto de “*amenity migration*” puede aplicarse al conjunto de personas que se desplazan a regiones o espacios deseados, no motivados por razones económicas, sino más bien por la búsqueda de un entorno físico o cultural que se ve como más hermoso, tranquilo o inspirador.

Para Kuentzel y Ramaswamy (2005) el “*amenity migration*” se basa en el movimiento de personas que regresan a la “tierra”³⁵, movidos al mismo tiempo por motivaciones específicas tales como la explotación del idilio rural, la búsqueda de valores asociados a la calidad de vida, la proximidad a la naturaleza, la recreación y la evasión interpretado al mismo tiempo como una reacción a los “males” del espacio urbano (Finley et al. (2005) y Phillips (2004) en Gosnell y Abrams, 2009).

³⁵ “the movement of people based on the draw of natural and/or cultural amenities;” but does that include the “back-to-the-land” Jacob, J. (1997) en Gosnell, H., & Abrams, J. (2009).

La explotación del idilio rural está vinculado a la imagen de ruralidad, que al mismo tiempo puede configurarse como fuente de identidad, de pertenencia social, formar parte del espacio y del grupo, pero también se puede percibir como un medio para la obtención de un "sentido de lugar" en el mundo (Yung et al. 2003; Wulfhorst et al. 2006 en Gosnell y Abrams, 2009).

Este tipo de inmigración lleva consigo unas repercusiones económicas que nada tienen que ver con la vida tradicional en el campo por ello se puede decir que esta corriente ha tenido un importante efecto sobre determinados espacios rurales ya que ha contribuido a estimular el crecimiento económico de determinados espacios bien por la instalación de pequeñas empresas, por la instalación de personas procedentes del medio urbano o por el regreso de jubilados con ingresos, que han contribuido, al mismo tiempo, a una variedad de efectos multiplicadores como consecuencia de que los que se desplazan al medio rural mantienen hábitos de consumo urbanos, y por tanto demandan mayor número de bienes y servicios contribuyendo, al mismo tiempo, a aumentar la actividad económica local..." (Gosnell y Abrams, 2009).

Por *Simple lifestyle movement* (movimiento de estilo de vida simple) se entiende la adopción de un estilo de vida que implica la renuncia voluntaria por parte de los individuos a bienes superfluos, para disponer solamente de bienes estrictamente necesarios (Elgin, 1998, en Gmada, 2010: 13). Muchos autores asocian este movimiento con la postura ambientalista/ecologista vista anteriormente, definiéndolo como movimiento anti-consumista que presta una especial atención al desarrollo sostenible y a la conservación de la naturaleza (Elgin, 1998 en Gmada, 2010: 13).

Según Etzoni (1998, en Chetri et al., 2009) el "*simple living movement*" comprende las personas que tienen un enfoque más holístico y se dedican a la filosofía de la simplicidad voluntaria; por lo general pasan de barrios ricos o partes aburguesadas de las grandes ciudades a las ciudades más pequeñas o a zonas rurales; sus motivaciones se relacionan con razones espirituales, de salud,

de búsqueda de calidad de vida o disponibilidad de tiempo para compartir con los familiares y amigos (Bertuglia et al, 2012: 5).

Parecido a este movimiento es el “*downshifting*”, entendido como la capacidad de las personas para practicar un estilo de vida controlado, y menos orientado hacia el consumo (Leonard-Barton, 1980) haciendo mayor hincapié en el desarrollo personal (Zavestoski, 2002), con el fin de alcanzar un estado de satisfacción y realización personal óptimo mediante el cambio de las modalidades de trabajo y estilo de vida (Tan, 2000 en Chhetri et al., 2009).

Hamilton (2003) define como *downshiffters* a "aquellas personas que de forma voluntaria a largo plazo deciden cambiar su estilo de vida, lo que implica aceptar ingresos mucho menores y consumir menos". Del mismo modo, el autor Drake (2001, en Chhetri et al., 2009) lo asocia a un proceso de cambio descendente, de cambio voluntario a un horario de trabajo menos exigente, para disfrutar más la vida.

Chhetri et al. (2009) consideran que para entender mejor el fenómeno del “*downshifting*” se puede asociar a otros como el “*voluntary simplicity*”, entendiéndose por tal una forma de vida que es aparentemente sencilla, rica interiormente, cuyo propósito es la búsqueda de "la sinceridad y la honestidad en el interior, así como evitar el desorden exterior..." (Gregg 1936, citado por Elgin 1981: 31, en Chhetri et al., 2009). Además de estos valores, la simplicidad voluntaria debe estar vinculada a una tendencia a consumir menos, para autores como Iwata (1997), mientras que para Juniu (2000) el “*voluntary simplicity*” supone trabajar menos, gastar menos y disfrutar más las cosas.

Otros autores conceptúan este movimiento como las migraciones de individuos que deciden dejar un trabajo generalmente muy bien retribuido, aunque muy estresante, por otro que les dé la posibilidad de tener más tiempo libre, a pesar de ver reducidos sus ingresos (Smith, 2008 en Bertulia et al., 2012). Planteamiento con el que se relacionan otros estudios (Andrews y Withney, 1976; Lane, 1993; Diener y Biswas, 2002), con el argumento de que las condiciones de vida, especialmente de la familia y otras relaciones sociales

cercanas, son el motor de la calidad de vida, en contraposición al aumento del bienestar financiero. La familia adquiere una importancia primordial para el bienestar de un individuo y la felicidad, seguida por la experiencia de la amistad (Lane, 1993).

Andrews y Whitney (1976) señalaron ya mucho antes que la situación económica tiene poco efecto sobre el bienestar de una persona y no tiene efecto significativo sobre la satisfacción con la vida como un todo. Cuando bienestar personal y social se ve amenazado por las presiones económicas que genera sobre los individuos el trabajo remunerado, estas presiones pueden evitarse redefiniendo las prioridades, de modo que la familia y las relaciones personales pasan a primer plano frente al trabajo que pasa a un segundo plano (Chhetri et al., 2009: 353).

Muy importante es el estudio realizado por Chhetri et al. (2009) “*Understanding the downshifting phenomenon: a case of South East Queensland, Australia*”, que plantea un correcto análisis sobre los tipos de “*downshiffters*” y sus variables, vigentes aun en casos como el objeto de esta tesis. Un total de 17 variables relativas a las características socio-económicas y demográficas, así como sus motivos y los medios de cambiar de vida. Las variables específicas incluyen: edad, género, estado civil, educación, ingreso familiar, tipo de hogar, tipo de vivienda, empleo, estatus socio de empleo, tipo de lugar.... De las cuales la principales razones que explican el cambio están relacionadas con el bienestar personal, enfocado a un estilo de vida más saludable, menos materialista, donde la familia y las relaciones personales se ponen en relieve frente al tiempo dedicado al trabajo, reduciendo las horas del mismo o poniendo en marcha un negocio que permita controlar el tipo de vida deseada (Chetri et al., 2009).

A través del proceso de “*downshifting*” la gente trata de ajustar su vida para adaptarse a una nueva situación. Para algunos es una estrategia de adaptación a las condiciones cambiantes de la familia y del ciclo de vida. Para otros, es una

forma de contrarrestar la cultura de consumo conspicuo (Chhetri et al., 2009: 359)³⁶.

Como contrapartida los “*downshifting*” consiguen vivir vidas más simples escapando del materialismo obsesivo y reducir la tensión, stress y los trastornos psicológicos que la acompañan, se centran en encontrar un equilibrio mejor entre el ocio y el trabajo, y concentra sus objetivos de vida en la realización personal y la construcción de relaciones en lugar del consumismo y el éxito económico³⁷.

Y en último lugar, Gmada, hace alusión al “*movimiento Slow*”, entendido como el cambio de actitud cultural hacia una velocidad más lenta de la vida, consecuencia de un rápido ritmo vital. Este movimiento surgió en Italia en 1986, en paralelo al “*slow food*”, un movimiento de resistencia en contra de las cadenas de comida rápida. Surgió como un movimiento de protesta, que en el año 1999 encontró un gran respaldo en el Instituto Mundial de la Lentitud, el cual, fundado por Geir Berthelsen, apoyó una vida más rica a través del Movimiento *Slow* cuya filosofía animaba al cuidado, al amor, la cercanía, la reflexión y la unión.

Un movimiento cultural, partidario de una desaceleración de la vida en las ciudades y pueblos, originalmente en toda Italia. Después, se extendió por el resto de Europa, desde el Reino Unido, a Alemania, Austria, Noruega y España³⁸. Se trata de un movimiento cultural que llama la atención sobre lo 'rápido' que hacemos las cosas y el poco tiempo que dedicamos a nuestras propias **necesidades personales y sociales**. El movimiento 'slow' parte de la idea de que la tecnología y los nuevos hábitos de trabajo haciéndonos empujan a que sintamos la necesidad de hacer cosas constantemente, sin dar la importancia que merece a los periodos de descanso, relaciones personales y familiares. Se

³⁶ Traducción del artículo “Understanding the downshifting phenomenon: a case of South East Queensland, Australia”. Australian Journal of Social Issues, The, Vol. 44, No. 4, Summer 2009: 345-362

³⁷ Consulta en línea [Noviembre 2013]: <http://es.wikipedia.org/wiki/Downshifting>

³⁸ Consulta en línea [Noviembre 2013]: <http://www.wisegeek.com/what-is-the-slow-movement.htm#>

4. Nueva ruralidad y nuevos protagonistas en el medio rural de Castilla y León.

trata, en definitiva, de seguir el modelo del “*slow living*”: vivir una vida consciente, en la que las prioridades se ordenen para obtener tiempo para la familia, comer en conversación, y ganar en calidad de vida, superando los problemas cardiovasculares, digestivos, ansiedad, depresión y otras enfermedades emocionales relacionadas con el estrés³⁹. Una corriente cultural, pues, que promueve aplicar más calma a las actividades humanas, tomar el control del tiempo, más que someterse a su tiranía, y encontrar un equilibrio entre la utilización de la tecnología orientada al ahorro del tiempo y tomarse el tiempo necesario para disfrutar de actividades como dar un paseo o compartir una comida con otras personas (Bertuglia. et al., 2012).

Todos estos movimientos mantienen unas semejanzas importantes en cuanto a filosofía y fundamentos; sin embargo, tienen objetivos y motivaciones diferentes como puede verse en las siguientes tablas:

Tabla. 20. Objeto y motivaciones de las nuevas corrientes del neorruralismo

MOVIMIENTO	OBJETO	MOTIVACIONES
AMENITY MIGRATION	Movimiento de regreso a la tierra, manteniendo hábitos de consumo urbanos y una actividad no tradicional, resultado de la reacción a los “males” del espacio urbano	<ul style="list-style-type: none"> - Idilio rural - Búsqueda de calidad de vida - Proximidad a la naturaleza - Recreación y evasión - Pertenencia social - Identidad - Formar parte del espacio
SIMPLE LIFESTYLE MOVEMENT	Adopción de un estilo de vida que implica la renuncia a bienes superfluos para disponer únicamente de los bienes necesarios	<ul style="list-style-type: none"> - Espirituales - Salud - Búsqueda de calidad de vida - Reducción del estrés - Compartir más tiempo con familiares y amigos
DOWNSHIFTING	Movimiento que busca el control propio de la vida individual de cada uno. Estilo de vida orientado a un menor consumo y a un mayor disfrute de la vida	<ul style="list-style-type: none"> - Adquisición de valores antimaterialistas - Búsqueda del bienestar personal - Priorización de la familia y las relaciones personales
SLOW MOVEMENT	Cambio de actitud hacia un ritmo de vida más lento y al control del tiempo	<ul style="list-style-type: none"> - Buscar el equilibrio entre la tecnología orientada al ahorro del tiempo y tomarse tiempo para disfrutar de la vida.

Fuente: Elaboración propia

³⁹ Consulta en línea [Noviembre 2013]: http://www.artifexbalear.org/slo_mov.htm

Tabla. 21. Aspectos comunes de las nuevas corrientes del neorruralismo

ASPECTOS COMUNES	ASPECTOS QUE PODRÍAN COMPARTIRSE EN CADA MOVIMIENTO
<ul style="list-style-type: none"> • Búsqueda de calidad de vida • Priorización de la familia y las relaciones personales • Reducción del estrés • Búsqueda del bienestar personal • Búsqueda del equilibrio entre la tecnología orientada al ahorro del tiempo y la voluntad de tomarse tiempo para disfrutar de la vida. 	<ul style="list-style-type: none"> • Idilio rural • Proximidad a la naturaleza • Recreación y evasión • Pertenencia social • Identidad • Salud • Adquisición de valores antimaterialistas
Fuente: Elaboración propia	

4.5 EL FENÓMENO NEORRURAL EN ESPAÑA

El movimiento neorrural apareció en España con un ligero retraso en comparación con otros países. La situación sociopolítica de España en los 60 y principios de los 70 no favorecía la penetración y difusión de los planteamientos políticos y filosóficos que inspiraban el neorruralismo del movimiento contracultural americano y del movimiento surgido en mayo del 68 en Francia. Además, en los años 60, el éxodo rural estaba aún en auge en el campo español, que todavía no había terminado el proceso de despoblación que negativamente afectó a los municipios rurales de este país.

Pese a que se trata de un proceso más tardío, con un cierto desfase cronológico respecto de los casos francés y americano, en España, este fenómeno pasó también por fases similares. La primera etapa, en los años previos a la década de los ochenta, se caracterizó por la radicalización política e ideológica de las experiencias comunitarias y el desarrollo de la vida en comunidad; la segunda etapa, iniciada a partir de los años ochenta, estuvo motivada no tanto por la vida en comuna, sino más bien por sentimientos de carácter religioso, espiritual o simplemente alternativo (Nogué i Font, 1988: 158).

Fue en esta segunda etapa cuando el fenómeno neorrural tuvo más protagonismo y consolidación en nuestro país. Algunos autores relacionan la vuelta al campo con la crisis urbana y la repoblación de las zonas rurales. La

crisis económica, que comenzó en España en 1975, fue básicamente de carácter urbano; el paro aumentó de manera alarmante y fue la población joven la que lo engrosó en mayor medida, siendo este colectivo el que, al menos en teoría, optaría por resolver su vida en un pueblo, aunque la realidad no confirma la teoría de estos autores, ya que la salida de la población joven de los pueblos hacia las ciudades ha sido un fenómeno continuo hasta nuestros días. Se trataba de colectivos afectados por una crisis económica, junto al desarrollo de una crisis de valores y principios, que fue la que más motivó la actitud de huida de la ciudad. Así, la mayor parte de los nuevos pobladores y neorrurales están cercanos al movimiento ambientalista (más los segundos que los primeros) y sus actitudes se inspiran en una vida menos materialista y más tranquila, en contacto con la naturaleza (Rodríguez Eguizabal y Trabada Crende, 1991: 74).

Pero no fue hasta septiembre de 1984, cuando se despertó el interés por este movimiento en España. La Dirección General de Juventud y Promoción Sociocultural organizó en Madrid el “*Encuentro sobre Pueblos Deshabitados*”, que, por primera vez reunió en la misma mesa a exurbanos, pobladores de antiguos pueblos despoblados, a vecinos que estaban rehabilitando pueblos amenazados de desaparición, así como a expertos, investigadores o, simplemente, a gente preocupada por el tema.

Los precedentes del “Encuentro sobre Pueblos Deshabitados” (1984) se remontan a principios de 1983, cuando, tras varias conversaciones entre Mario Trinidad (entonces sub-secretario del Ministerio de Cultura) y Juan Laguna (arquitecto), surgió el interés de proceder a una reflexión sobre el despoblamiento en España. Ello dio lugar a la creación de un grupo de trabajo informal, que fue reuniendo a personas que tuvieran en común el interés por los problemas del despoblamiento rural en España (Actas del Encuentro sobre pueblos deshabitados, 1984: 11).

Tras diversas reuniones, se organizaron unas jornadas celebradas en el Palacio de Congresos de Madrid, a la que acudieron no solo empleados de la

Administración, sino todas personas interesadas, siendo relevante el papel de los grupos repobladores o nuevos pobladores de antiguos pueblos deshabitados.

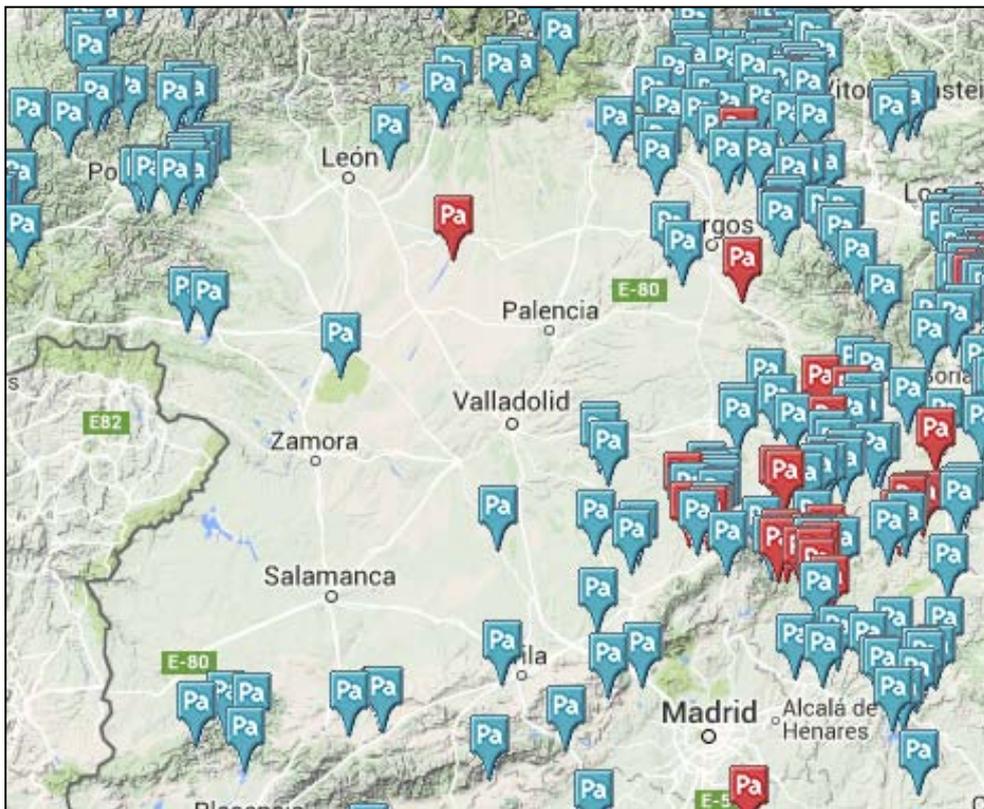
Del Encuentro nació un fruto importante, la “Coordinadora del Movimiento Alternativo Rural”, con el ánimo de canalizar y aglutinar las expectativas de las diversas personas y comunidades que vivían en el campo de forma alternativa, para poder trasladarlo a otros espacios rurales en declive.

La Coordinadora de Nuevos Pobladores tenía como uno de los objetivos básicos “el poder establecer relaciones institucionales con la Administración, y hacer de interlocutores a efectos de desarrollar ayudas y normativas contra la despoblación, con el fin de recuperar pueblos deshabitados” (Actas del Encuentro sobre pueblos deshabitados, 1984: 16).

Estas jornadas, seguidas de muchas otras, fueron el inicio del reconocimiento del problema que estaba viviendo España, y que trata de analizar la situación a través de la información sobre experiencias concretas de repoblación de pueblos deshabitados y la situación de los despoblados en las diversas Comunidades Autónomas (*Actas del Encuentro sobre pueblos deshabitados, 1984: 11*).

En el caso de Castilla y León, el número de entidades deshabitadas era y es considerable, especialmente en provincias como Soria, Burgos o León (Abioncillo de Calatañazor, Rabanal del Camino, La Torre- Espejo de Tera, El Rincón (Tierras Altas de Soria), Genicera-Carmenes), sin embargo, en la actualidad, se apuesta por recuperar estos pueblos abandonados, en muchos casos por neorrurales.

Mapa 42. Pueblos deshabitados en Castilla y León



Fuente: <http://www.pueblosabandonados.com/mapa>

Uno de los ejemplos analizados en el Encuentro fue el municipio de Abioncillo de Calatañazor (Soria). Un municipio en el que se instalaron en los años 80 nueve universitarios que, junto con los últimos tres testigos residentes en el municipio, se asentaron con el fin de recuperar no solo las casas sino también el pasado, sus formas de vida y tradiciones. De esta manera, juntando los recursos de todos ellos, el 28 de enero de 1984, formaron la «Cooperativa del Río» y decidieron crear un Pueblo-Escuela, (*Actas del Encuentro sobre pueblos deshabitados, 1984: 48*), aún vigente en la actualidad. Según datos del INE, el Censo del año 2000, Abioncillo contaba con 16 habitantes, habiendo descendido en 2010 a 10 y en 2014 a 8. Lo que muestra que, pese al éxodo de los años 50, y “la situación de pueblo agonizante y casi abandonado: un montón de escombros, las calles intransitables y llenas de brozas...” (*Actas del Encuentro sobre pueblos deshabitados, 1984: 11*), en la actualidad, a pesar de sus pocos habitantes, se mantiene con cierta vitalidad, conservando, como ya hemos dicho, la categoría de Pueblo- Escuela, y “dentro del marco educativo es una forma nueva y

experimental de entender la relación entre docente y discente, basada en la interdisciplinariedad, la experimentación directa con el entorno, el trabajo manual, trabajando en un programa de actividades interdisciplinares que buscan la comprensión del entorno natural, patrimonial y humano de la comarca” (Cooperativa de Enseñanza del Río).

El siguiente ejemplo analizado en el “Encuentro sobre pueblos deshabitados”, es el de Genicera (León)⁴⁰. La propuesta de recuperación fue la organización de Campos de Trabajo, en colaboración con el Instituto de la Juventud, consiguiendo que Genicera pasase de estar abandonado a parcialmente recuperado, aunque sin llegar a convertirse en un municipio de referencia, porque, pese a su recuperación, ha continuado perdiendo población, pasando de 44 habitantes en el año 2000 a los 36 del Censo de 2011 y los 33 de 2014 (INE).

La misma situación se encontraba en la provincia de Ávila, concretamente en la comarca Norte de Gredos (Alto Gredos y Barco-Piedrahita). Esta comarca “en el año 60 tenía 34.000 habitantes y en el 82, 17.000... la emigración ha afectado principalmente a los pueblos más altos... habiendo 13 poblaciones totalmente abandonadas” (*Actas del Encuentro sobre pueblos deshabitados, 1984: 251*). Sin embargo, ya desde hace décadas se planteaban “recuperar o paralizar lo que se pueda, esta disminución de la población... trabajando dos motivaciones, principalmente, una en la línea del desarrollo y otra en la de la cultura...” (1984: 251).

El resultado es que el número de pueblos abandonados no se ha reducido y muchas de las conclusiones extraídas de las Actas “Encuentro sobre pueblos

⁴⁰ En el verano de 1985 organiza Campos de Trabajo para la recuperación de los Pueblos Deshabitados en colaboración con el Instituto de la Juventud. En 1985 participa en la Fundación del Movimiento Alternativo Rural, al que pertenece durante varios años, organizando en múltiples actividades para la recuperación del medio rural. Tomado de la biografía del autor: <http://www.diegosegura.es/diego.htm>

deshabitados”⁴¹ se podrían aplicar en la actualidad para evitar que siga aumentando el número de pueblos deshabitados y luchar por la repoblación.

Para ello hay que considerar que “la clave del análisis y de la búsqueda de alternativas está en detectar, para cada caso, el factor desencadenante o acelerador del proceso, bien sea el medio físico, las intervenciones públicas, las estructuras de propiedad, la marginalidad, la carencia de dotaciones, la base demográfica, la carencia de recursos, etc....”(Actas del Encuentro sobre pueblos deshabitados, 1984: 1197). Se propusieron distintas alternativas contra la despoblación que se podrían aplicar en la actualidad, como, por ejemplo, abordar el problema desde la óptica de la situación de crisis y buscar soluciones para definir un mundo rural de carácter multifuncional, donde convivieran en equilibrio las actividades agrarias, pequeñas industrias, espacios naturales protegidos y actividades de esparcimiento, aprovechando al mismo tiempo los recursos del medio natural de forma racional, reclamando a la Administración la coordinación de sus intervenciones, apoyando las iniciativas locales, invirtiendo los criterios distributivos de la inversión pública a las zonas más deprimidas.

De esta realidad se hablaba en los años 80, pero aún hoy, en los primeros años del siglo XXI, vemos que deben plantearse seriamente las decisiones políticas destinadas a la recuperación de los pueblos abandonados, los cuales representan el caso extremo del problema general de pérdida de población rural analizado en capítulos anteriores. La recuperación de estas entidades es posible gracias a la llegada de pequeños colectivos o individuos al medio rural, que, de alguna manera, están contribuyendo a cambiar ese abandono y despoblación, no tanto en términos cuantitativos, pero sí desde el punto de vista cualitativo, ya que estamos ante un tema de actualidad, cuya repercusión por pequeña que sea, está contribuyendo, en mayor o menor medida a la recuperación, revitalización y repoblación de determinados núcleos rurales.

⁴¹ Seminario “Análisis del proceso de desdoblamiento, problemática actual y líneas alternativas” (1984:1196) redactado por M. Troitiño Vinuesa

Antes de analizar el caso concreto de Castilla y León, debemos valorar los estudios que se han realizado en nuestro país en relación con el fenómeno neorrural y la llegada de nuevos pobladores al medio rural.

4.5.1 El fenómeno neorrural y la llegada de nuevos pobladores y neorrurales al campo. Estudios de caso en España

El estudio del fenómeno neorrural en España ha sido tardío respecto a otros países, dentro y fuera de las fronteras europeas, y, aunque hay pocos estudios centrados únicamente en este tema, sí los hay que han tratado de analizar los objetivos, premisas y motivaciones que han llevado a la población a cambiar la ciudad por el campo.

Uno de los primeros trabajos sobre neorrurales fue la tesis doctoral de M. i Illa defendida en julio de 1986 en la Universidad Autónoma de Barcelona bajo el título **“El retorno al campo de Cataluña: los neorrurales en la Garrotxa”**. La tesis de esta obra se centra en definir el fenómeno del retorno al campo desde una perspectiva geográfica, focalizado en el regreso al campo en Cataluña, y en el caso concreto de la comarca de la Garrotxa (Martínez i Illa, 1987), estudiando la vida de los individuos que decidieron asentarse en esta comarca, mediante el análisis de 120 individuos cuya forma de vida se desarrolla de manera comunal o individual (10 vivían en comunidad y 110 solos o en pareja, con o sin hijos). Este espacio se caracteriza por una elevada dispersión del hábitat y por la despoblación que había sufrido, llegando a convertirse en un área de adquisición de viviendas de segunda residencia, pero sobre todo en un espacio atractivo para la restauración de masías y el asentamiento de neorrurales de origen urbano, provenientes de Barcelona y su área metropolitana, seguidos de urbanitas de Girona, Lleida o incluso de otras ciudades o el extranjero. Por lo general, se trataba de personas con un nivel profesional alto, que pasaron a realizar actividades vinculadas a la tierra y a los recursos disponibles, tales como la agricultura, la elaboración de productos naturales, la artesanía o la pluriactividad, combinando estas actividades con trabajos esporádicos y temporales (Nogué i Font, 1988: 163). La diferencia entre colectivos llevó al autor a definir diferentes

tipos de neorrurales, pero, en todo caso, este ejemplo demostró que el fenómeno neorrural estaba aquí consolidado, y que representaba un precedente para posteriores asentamientos en otras comarcas de Cataluña y de España, como sucedía con el Empordanet.

De Solana Solana (2005)⁴², se centra en la comarca gerundense del Empordanet, analiza los volúmenes de los flujos migratorios, origen y destino, impacto en la recomposición demográfica de esta área rural de Gerona. Este estudio también se centra en analizar con más detalle los factores que motivan esta migración, tales como la vivienda, el trabajo o el “difuminado” concepto de calidad de vida, así como la incidencia económica y social que dicha migración tiene sobre el mundo rural.

Abandonando los ejemplos catalanes, llama la atención el caso de Teruel⁴³, donde se analiza la experiencia de diferentes parejas, extranjeras, que se asentaron en la comarca turolense de Mezquín y Matarraña, un espacio donde empezaron una nueva vida, y, tal y como dice la autora, M. Aguilar, en palabras de uno de los nuevos pobladores, la “convicción de que vivir en el campo es posible”. El caso turolense y, en concreto esta comarca, ha sido ejemplo de puesta en marcha de diferentes proyectos para la atracción de nuevos pobladores. Para ello se ha potenciado el aprovechamiento de los recursos endógenos del territorio, con el fin de revitalizar la economía, centrándose en actividades como el turismo, la explotación y producción vitivinícola o la recuperación de antiguos oficios y servicios que habían quedado en desuso y que, con la ayuda de diferentes administraciones, se han recuperado y puesto en valor las sinergias del espacio, consiguiendo así una recuperación espontánea de esta área.

⁴² ¿La constitución de una nueva ruralidad? migración y cambio sociodemográfico en áreas rurales de Gerona: el caso del “Empordanet”. Documentos de Trabajo 2 (2005).

⁴³ “Neorrurales en Mezquín y Matarraña (Teruel). Volver a empezar”, Revista Actualidad LEADER (2003).

En 2011, Romero y Escribano⁴⁴, abordan el análisis de doce municipios de las sierras de Teruel. Su objetivo es analizar el crecimiento demográfico que experimentaron determinados municipios rurales gracias a la llegada de grandes contingentes de inmigrantes (Romero y Escribano, 2011: 2), así como la eficacia de determinados instrumentos para luchar contra la despoblación.

La situación demográfica de estas tierras turolenses es pareja a la de Castilla y León, donde predomina el declive demográfico; de ahí la importancia de analizar el papel y la repercusión de las medidas contra la despoblación.

Otro ejemplo es el de la Sierra Norte de Guadalajara⁴⁵, que se puede considerar un espacio repoblado y reconvertido, gracias al asentamiento en las últimas décadas de madrileños, fundamentalmente, que lo ven como un lugar de ocio y descanso, pasando de ser “huéspedes a anfitriones”, ya que algunas de las personas que antes lo frecuentaban como simples viajeros han trasladado su vida, tanto residencial como profesional hasta los pueblos de la Sierra Norte de Guadalajara. En algunos casos se trata de profesionales con alta capacidad adquisitiva, que han trabajado en ciudades como Ginebra o Nueva York, y que, sin embargo, en los últimos años han decidido asentarse en municipios pequeños donde reina la tranquilidad.

Años más tarde (2008), la revista *Actualidad LEADER* recoge la experiencia de nuevos pobladores en el medio rural asturiano, centrándose en el Alto Narcea-Muniellos⁴⁶, relatando la experiencia de una pareja que “necesitaba un cambio en su forma de vida y optaron por el medio rural”. Es un ejemplo de personas que vivían en la ciudad y han optado no solo por mejorar su calidad de vida, sino por la recuperación de terrenos totalmente abandonados, devolviendo

⁴⁴ “Estudio para la revitalización de pueblos en las sierras de Teruel (Gúdar-Javalambre y Maestrazgo: Análisis territorial, evaluación de políticas y formulación de propuestas”. Centro de Estudios sobre la Despoblación y Desarrollo de Áreas Rurales (2011)

⁴⁵ “Neorrurales en la Sierra Norte de Guadalajara. Huéspedes y anfitriones”, Revista *Actualidad LEADER* (2003)

⁴⁶ “Alto Narcea-Muniellos (Asturias). Creación de alojamiento con agroturismo. Alabanza de aldea”

a la tierra su capacidad de regeneración, a la vez que proporciona unos ingresos adicionales. Se trata de una pareja que se ha dedicado a la plantación de arándanos. En esta misma comarca, cuatro nuevos pobladores optaron por la creación de un alojamiento con agroturismo, creando un producto en el que los huéspedes del alojamiento rural pudiesen entrar en contacto con las tareas propias de la explotación (huerto, gallinas, viña...).

En el año 2004 el medio rural aragonés es objeto de dos estudios. Por un lado, el informe elaborado para el Centro de Estudios sobre la Despoblación y Desarrollo de Áreas Rurales (CEDDAR) por Ibargüen Ripollés et al., bajo el título “Neorrurales: dificultades durante el proceso de asentamiento en el medio rural aragonés. Una visión a través de sus experiencias”. El objetivo del trabajo es conocer el fenómeno social, con la intención de presentar su realidad a través de sus propias palabras y experiencias, y de sus discursos, utilizando un método concreto, basado en primer lugar, en la localización y consulta de fuentes secundarias y, en segundo lugar, en la toma de contacto con especialistas universitarios en el proceso de conceptualización y definición de lo neorrural; y, en tercer lugar, en la búsqueda de informantes clave, a partir de contactos personales, y selección de las personas a entrevistar. Finalmente, en la elaboración del guión para las entrevistas, realización y el análisis de las mismas.

El análisis de las entrevistas permite conocer los motivos para el cambio de vida (motivaciones relacionadas con el lugar y entorno, laborales, el tipo de vivienda, relacionadas con el ámbito personal y social); en este estudio se consideran las características del entorno y el tipo de vivienda (tiempo de residencia, tamaño del municipio de residencia, grado de satisfacción...), la situación laboral (profesión, oficio, medio de vida, desplazamientos al lugar de trabajo, formación profesional y académica...); su opinión acerca de los servicios e infraestructuras (educación, sanidad, transporte); así como la consideración de cómo funciona su ámbito personal y las relaciones sociales, tanto con autóctonos como con otros neorrurales.

La primera conclusión de este trabajo es que los neorrurales forman un colectivo muy heterogéneo en cuanto a variables como su edad, formación académica, experiencia profesional anterior, oficio que desarrollan, o tiempo que llevan residiendo en el mismo. La decisión de ir a vivir al medio rural no viene impulsada por razones materiales, sino por la búsqueda de un modo de vida distinto al que tenían en la ciudad. Su decisión es, por tanto, una apuesta por realizar una buena parte de sus expectativas vitales. El núcleo central de sus deseos es vivir en mayor contacto con la naturaleza. Al mismo tiempo, aspiran a poder llevar una vida más sencilla y plena, en la que los valores fundamentales se centran en el desarrollo personal. En sus planteamientos, el trabajo remunerado es sólo un medio de vida, pero no su razón de ser. Los neorrurales aspiran a tener tiempo libre y a diversificar tareas que les produzcan satisfacción.

El neorrural expresa unas preferencias sobre el entorno físico y humano. El entorno físico, refiriéndose al deseo de mayor contacto con la naturaleza, les conduce a preferir los ambientes de mayor riqueza natural. Y en cuanto al humano, buscan la presencia de personas afines y la relación previa con otras personas que ya dieron el paso anteriormente, siendo este uno de los factores más influyentes en la elección del lugar donde quieren asentarse. Así, se puede hablar de una especie de “efecto llamada”, de forma que los asentamientos ya producidos animan a otros a hacerlo.

La aportación demográfica de los neorrurales en el territorio es desigual, de forma que en algunas comarcas es significativo y en otras inapreciables. Las preferencias expresadas por los consultados sobre el entorno rural donde desean vivir nos ayudan a explicar este desequilibrio. Así, podemos decir que sus predilecciones se dirigen en mayor medida a comarcas con baja presión humana y riqueza natural, siempre que reúnan condiciones adecuadas de vivienda y trabajo. El valor de su aportación demográfica es mayor si tenemos en cuenta que, por lo general, los neorrurales son jóvenes en el momento de asentarse y, por tanto, su tasa de fecundidad es más alta que la de la población local.

La llegada de neorrurales a una comarca no solamente aporta población, sino estilos de vida, valores, generando un efecto positivo dinamizador en la sociedad de las áreas donde se asientan. Por otro lado, los neorrurales optan por iniciativas empresariales imaginativas en todos los sectores como estrategia laboral de adaptación. Asimismo, los que optan por el trabajo por cuenta propia suelen desarrollar actividades novedosas en la zona (artesanía, circuitos turísticos, educación medioambiental, etc.).

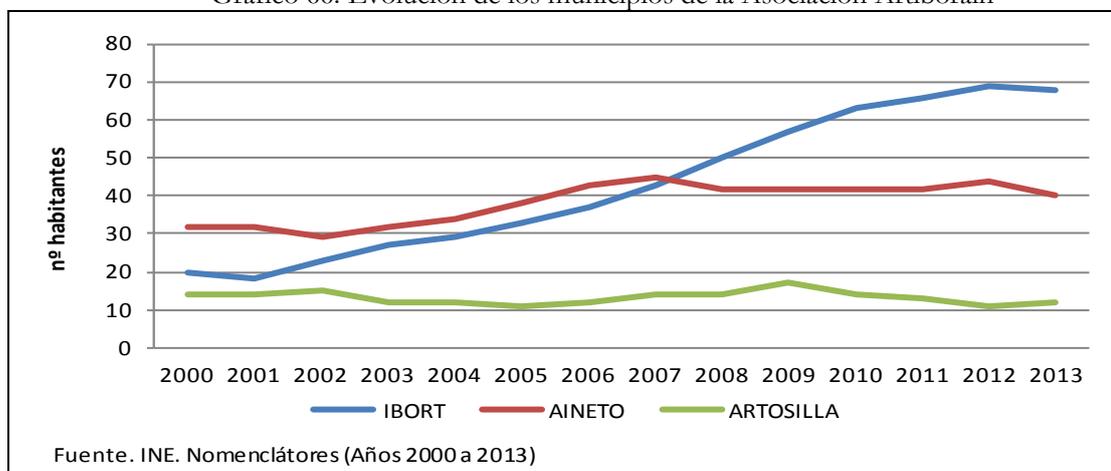
Este ejemplo comparte premisas y conclusiones con el estudio centrado en el Pirineo Aragonés, elaborado por A. Laliena Sanz (2004)⁴⁷, cuyo objetivo es conocer la naturaleza y el alcance social del movimiento neorrural, así como la repercusión que ha provocado en su entorno más inmediato. El método de trabajo es paralelo al analizado previamente; de entrada, se realiza un estudio bibliográfico, condicionado por la relativa novedad del movimiento neorrural y los escasos documentos publicados; se hacen después entrevistas libres a los habitantes de determinados pueblos y se procede a la observación directa del paisaje creado y sus diversas formas de vida. Se trata de un estudio sociológico de metodología cualitativa, centrado fundamentalmente en los cambios sociales que han tenido lugar en determinados municipios rurales, como, por ejemplo, la creación de una red social entre los pueblos y núcleos de la comarca, la reapertura de la escuela de Aineto, la cooperación entre núcleos, convirtiendo el asentamiento de nuevos pobladores en el potencial vertebrador del territorio, todo ello gracias a la Asociación Artiborain⁴⁸. El resultado del asentamiento de neorrurales está representado en el siguiente gráfico, donde se aprecia la trayectoria de los tres municipios. Desde el año 2000, el de Ibort es el que más ha crecido y, aunque no lo ha hecho en grandes cantidades, -porque tan solo han sido 68 personas más-, sin embargo, es destacable, ya que no ha perdido

⁴⁷ “El movimiento neo-rural en el Pirineo Aragonés: La Asociación Artiborain”. Centro de Estudios sobre la Despoblación y Desarrollo de Áreas Rurales(2004)

⁴⁸ Asociación cultural sin ánimo de lucro que tiene la cesión de los pueblos de Artosilla, Aineto e Ibort, cuyo objetivo es “promover la reconstrucción y rehabilitación de los pueblos ocupados, desarrollando así su propio proyecto y estilo de vida” (Laliena, 2004: 21).

población, mientras que los otros dos municipios, o bien se han mantenido a lo largo de estos años, o bien han perdido población.

Gráfico 66. Evolución de los municipios de la Asociación Artiborain



En 2010, Rivera escribió un artículo que tenía como objetivo indagar en el significado de la neorruralidad para el caso concreto de Navarra⁴⁹. Se centró en analizar, a partir de quince entrevistas en profundidad, cuales habían sido los motivos que en los últimos años habían llevado a diversas personas a dejar Pamplona como lugar de residencia, e instalar su hogar familiar en un pueblo más o menos alejado de ésta. En este caso, todas las personas entrevistadas “compartían la idea de una representación social del pueblo”, como un ambiente físico y social más propicio que la ciudad para el establecimiento de unas relaciones humanas más francas, y honestas..., asociadas a la experiencia de vivir en comunidad (Rivera, 2009: 418). Estas experiencias se centraban en tres grupos diferentes de motivaciones. Para el primero, la estrategia residencial era el principal motivo de cambio, por lo que estos pobladores decidían asentarse en los pueblos periurbanos manteniendo una cercanía a la ciudad, ya que siguen manteniendo relaciones sociales, familiares, de ocio, y desde el punto de vista residencial, estos espacios son económicamente más asequibles, con un mayor espacio disponible y un mayor grado de dependencia. Un segundo grupo, caracterizado por criticar la experiencia de la vida urbana (el estrés, el ritmo de

⁴⁹ “La Neorruralidad y sus significados: El caso de Navarra”. Revista internacional de sociología, 67(2), 413-433

vida de la ciudad, el malestar...), mantenía el estilo de vida impuesto por la ciudad, pero valorando el potencial regenerador que les aportaba el contacto con la naturaleza; y en tercer lugar, los neorrurales, que ponían en práctica la vuelta al campo, buscando un nuevo centro de arraigo y un sentimiento de pertenencia. Eran, y son, tres perfiles diferentes de realizar un proyecto de vida personal.

Un nuevo estudio, en el medio rural extremeño, reflexiona sobre el cambio de tendencia de las migraciones y cómo el medio rural ha pasado en algunos lugares a convertirse en una etiqueta de valor (simbólico, patrimonial, ambiental o de sociabilidad). Pérez Rubio, Sánchez- Oro Sánchez y Muñoz Carreras (2007) publican en la revista extremeña de Ciencias Sociales Almenara “Neorrurales: el proceso de inserción de los nuevos pobladores. El caso de Extremadura”. Un trabajo que analiza cómo el éxodo, cuyo motivo fundamental era el trabajo y los estudios, se rige ahora por otros criterios, motivos e intereses, en dos áreas concretas de Extremadura: Sierra de Gata y la Comarca de las Villuercas. Ante la falta de un censo detallado de la población neorrural, han recurrido a la información suministrada por los Ayuntamientos de las comarcas y los Grupos de Acción Local, además de entrevistas cualitativas, con el objetivo de abordar en profundidad los aspectos relacionados con las motivaciones, la forma de pensar, las dificultades y las actitudes de quienes han ido a instalarse a un medio rural determinado.

En 2010, también centrado en la comunidad extremeña, sale a la luz el libro “Neorrurales en Extremadura. Una aproximación a los flujos y orientaciones de los nuevos pobladores en el caso de las Villuercas y Sierra de Gata (Cáceres)” (Pérez Rubio y Gurría Gascón), en el que estudian los flujos migratorios que confieren a los ámbitos rurales una nueva y compleja dinámica, centrándose en el factor de la movilidad residencial y laboral de retornados y neorrurales, en virtud de los lazos de pertenencia o de referencia a una comunidad rural determinada. En el proyecto se analizan dos comarcas con características socioeconómicas sustancialmente diferentes (Las Villuercas y Sierra de Gata), aunque con otras comunes, como la presencia de importantes

recursos naturales y turísticos, potenciados en los últimos años, además de una población rural que, aunque ha venido disminuyendo en las últimas décadas, mantienen un nivel suficiente para evitar el despoblamiento. A partir de la entrevista cualitativa abordan en profundidad los aspectos relacionados con actitudes y motivaciones de los neorrurales; la encuesta estandarizada, por otro lado, les permite cubrir un mayor contingente de población, y, por último, los grupos de discusión describen el discurso argumental que se elabora en torno a una situación o problema. El resultado es un colectivo reducido en número, que, sin embargo, ejerce influencia y tiene capacidad de generar nuevas sinergias, consistentes en revalorizar espacios y formas de vida que hasta ahora no habían sido suficientemente considerados ni por la población autóctona ni por los responsables administrativos... se trata de un colectivo con un alto nivel de instrucción... que otorga una identidad a las actividades económicas que desarrolla, en la mayoría de los casos, de carácter empresarial y profesional... y que, a pesar de su procedencia urbana mantienen un elevado aprecio y preocupación por el medio rural, manifiestan inquietud medioambiental, y, en resumen, los neorrurales buscan en su nueva vida calidad existencial...” (Pérez Rubio y Gurría Gascón, 2010: 107-108).

En 2012, Pérez Rubio y Sánchez-Oro en su artículo “Motivaciones y orientaciones de los nuevos pobladores en áreas rurales alejadas” nos acercan a una nueva fase de la movilidad espacial, motivada fundamentalmente por cambio en el modo de vida, centrándose en el caso concreto de dos comarcas extremeñas situadas en las sierras del noroeste (Sierra de Gata) y del sureste de los Montes de Toledo (Las Villuercas). Pese a que ya se había analizado anteriormente, en 2012, orientan el estudio al análisis de los diferentes tipos de neorrurales mediante la realización de 88 entrevistas, a partir de las cuales extraen datos cualitativos de estos nuevos pobladores (categoría socioprofesional, nivel de estudios, motivos de traslado al medio rural, opinión de la vida en los pueblos...). La conclusión es que “las principales razones del cambio de estilo de vida son las motivaciones relacionadas con la necesidad de contacto con la

naturaleza, de escape de presiones colectivas, profesionales, etc., de necesidad de conocimiento y de nuevas experiencias; también motivaciones familiares, como, a partir del grupo de referencia, participar en la vida formativa de sus hijos; motivaciones sociales, de cambio habitual de vida...”(Pérez Rubio y Sánchez-Oro, 2012: 57); sin embargo, no hay que dejar pasar por alto que el motivo de instalarse en un determinado municipio rural suele estar relacionado fundamentalmente con razones ambientales, ya que en estos espacios van a mejorar su calidad de vida, abandonando no solo el modo de vida urbano, sino el ruido, la contaminación... Concluyen que la inserción y asentamiento de neorrurales en estas comarcas es un proceso vivo, integrado por gentes sin un perfil definido, pero movidos por motivaciones no solo ambientales, sino también sociales y personales.

Todos estos estudios tienen dos premisas comunes a la hora de abordar cualquier investigación: la primera, definir qué tipos de neorrurales existen y la segunda, averiguar las motivaciones que les han impulsado al cambio de modo de vida, desde la ciudad al campo.

Menos profundo es, en este tema, el artículo de investigación realizado por A. Saco para el caso de Galicia⁵⁰. Este autor conceptúa a los neorrurales como las “personas de origen urbano que van buscando formas alternativas de vida... poniendo en valor criterios de calidad de vida y proyectos vitales [que] no priorizan la faceta económica... Se caracterizan por un gran aprecio a la forma de vida rural, y por la recuperación de actividades agrícolas y artesanales tradicionales” (Saco, 2010: 22-23).

Pero en continuando en tierras gallegas este fenómeno es analizado en algunas aldeas concretas, tal y como puede verse en el artículo escrito por T. Gradín “Regreso a la aldea” (2010). Habla de los neorrurales como seguidores de un paradigma sostenible y respetuoso con el medio ambiente. Se analizan casos concretos como la “aldea de Xestas, perteneciente a la parroquia de Queiruga; el

⁵⁰ “Desarrollo rural y despoblación en Galicia: escenarios y desarrollos de futuro en Galicia”. Ager. Revista de estudios sobre despoblación y desarrollo rural, 9, 11-30.

lugar contaba con tres casas y varios alpendres ruinosos, que fueron transformados por los hijos del propietario en una ecoaldea. En la actualidad [2013] viven cinco personas que siguen adelante con el proyecto... En otro rincón de Galicia, Tanquián, en Ferreira de Pantón, Paul Baker y su esposa Emmely encontraron hace 18 años el lugar para su propio experimento alternativo. Aunque más que ecoaldea, la de ellos es una granja ecológica, en la que la base son los cultivos en una finca de 5,5 hectáreas, con vieja casa señorial. O el caso de Bugui García, un permacultor que desde su casa autoconstruida en Atios (O Porriño) imparte cursos de yoga emocional y talleres de “alimentación consciente”, para todos los que quieren vivir mejor y más acorde con la naturaleza. Hay muchas otras iniciativas en Galicia, como los habitantes de la aldea de As Chozas, en A Lama, volcados en la rehabilitación de las casas y en su línea permacultural. En ocasiones ha sido la Administración la encargada de dar vida a las aldeas, como en Seceda, en Folgoso do Caurel, o en Seara, que han recuperado el aspecto de la aldea original con la intención de recuperar también la vida. Es una muestra de cómo el movimiento neorrural está activo, con ejemplos reales, aunque no existan investigaciones al respecto.

En el caso de Andalucía, la obra “Neorrurales en Andalucía. 52 experiencias / 52 comarcas” puesta en marcha por la Asociación para el Desarrollo Rural de Andalucía (ARA, 2010) en colaboración con 52 Grupos de Desarrollo Rural, recoge el testimonio de personas desconocidas y anónimas que han cambiado la ciudad por el campo y han iniciado un proyecto de vida en el medio rural. Personas que han iniciado una actividad emprendedora dedicada al turismo (casas rurales, cortijos, hospederías, restaurantes...), elaboración de productos manufacturados (queso de cabra, pan), agricultura/agricultura ecológica..., o bien mantienen la actividad que desarrollaban en la ciudad pero viviendo en el medio rural, con ejemplos como el de una profesora de secundaria, ingenieros técnicos de telecomunicaciones, técnicos economistas, consultores turísticos, escritores, artistas, un grupo variado de disciplinas que han

encontrado en el medio rural un lugar no solo donde desarrollar su actividad sino también su proyecto personal.

En 2010, Sayadi Gmada, centra su investigación en los neorrurales de Granada, en concreto en la Alpujarra, publicando el artículo de investigación “Ciudad versus campo: el papel de los neorrurales en el desarrollo rural sostenible de la comarca de la Alpujarra”. Se trata de un trabajo más profundo, que se centra no solo en el concepto de neorrural, al que este autor define como la población procedente de centros urbanos, en muchos casos extranjeros, que, siguiendo estilos de vida alternativos, opta por vivir libremente en áreas rurales; también se centra, por una parte, en los factores que han conducido al cambio, surgidos de la puesta en alza de valores como el contacto con la naturaleza, satisfacción personal (Inglehart, 1994) y, por otra, como las diferentes iniciativas comunitarias (LEADER, PRODER, etc.) podrían constituir un incentivo para que nuevos pobladores se instalaran en zonas rurales (Sayadi Gmada, 2010: 5). Este autor también hace un recorrido histórico por la evolución del fenómeno neorrural, desde sus orígenes hasta la actualidad, tanto a escala internacional como de España, desde la segunda mitad del siglo XX, siguiendo las ideas de Nogué i Font.

El proceso de asentamiento y la actividad cotidiana de los nuevos pobladores en La Alpujarra granadina trata de evaluar su contribución al desarrollo sostenible de la comarca, centrándose en particular en los “neorrurales extranjeros”, colectivo mayoritario aquí. El objetivo del trabajo es caracterizar el proceso de asentamiento y analizar la actividad cotidiana de los neorrurales extranjeros en La Alpujarra granadina desde su propia experiencia y analizar su papel e incidencia en el desarrollo económico, social y ambiental de la comarca. Concluye Gmada que el asentamiento de nuevos pobladores procedentes de otros países constituye una oportunidad de enriquecimiento para los habitantes de la comarca, no solamente desde el punto de vista económico sino también ambiental, paisajístico, social y cultural, porque ha contribuido a la recuperación de antiguos cortijos y edificios históricos, en beneficio del patrimonio cultural de

la zona, y, al mismo tiempo, ha generado empleo; por otra parte, la fuerte concienciación medioambiental ha dado lugar a que todos cultiven su propio huerto, pudiendo, de esta forma, contribuir a la puesta en cultivo de tierras abandonadas, mejorando el paisaje, la recuperación de la tierra y la recuperación de conocimientos de la población local, incrementando el aumento del nivel de autoestima, que tiene un efecto demostrativo importante para la población local, relacionado con el nivel de satisfacción con el entorno en el que viven.

En 2012, nuevamente en Granada, se puso en marcha un estudio sobre neorrurales. Se trata de un artículo de investigación⁵¹ que, a diferencia del resto de trabajos analizados, que se centraban en el papel de los nuevos pobladores sin diferenciar su origen, en este artículo se habla del proceso de asentamiento y de la actividad cotidiana de los neorrurales extranjeros en la comarca de la Alpujarra granadina. Según este estudio, esta comarca ha perdido constantemente población desde 1950; sin embargo, desde el año 2011, el proceso de despoblación se ha frenado, debido a la reducción del éxodo rural y a la creciente llegada de nuevos residentes extranjeros a la comarca.

La Alpujarra tiene tradición como receptora de población, pues ya en los años setenta, en el municipio de Órgiva (Granada) se establecieron las comunidades de “El Beneficio” y “Morreón”, constituidas por alemanes, británicos, holandeses, suecos, franceses y otros europeos que residían en la región viviendo de los cultivos de la huerta y de la elaboración de productos artesanos...

El método de investigación se centra en realizar diferentes encuestas, habiendo seleccionado a los neorrurales que llevaban más de cinco años en cuatro de los 25 municipios que forman la comarca: Cádiar, Cañar, Lanjarón y Órgiva, ya que en ellos reside la mayoría de extranjeros neorrurales. Para el estudio han realizado un total de 19 entrevistas, de las que se extraen las principales características sociales, de lugar de origen, sexo, estado civil, pero

⁵¹ “Asentamiento de los neorrurales extranjeros en La Alpujarra Granadina: un análisis desde su perspectiva”. *Ager. Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, (15), 39-73.

sobre todo las motivaciones que les han llevado a cambiar de lugar. Como resultado, se concluye que las razones principales del cambio de residencia están relacionadas con el deseo de cambiar de vida y la búsqueda de unos valores que solamente pueden encontrar en una zona rural, eligiendo esta comarca andaluza por el clima, la cultura y el carácter abierto de la gente. Otros motivos han sido la búsqueda de la tranquilidad, la huida del estrés laboral, el deseo de un estilo de vida más relajado, lejos de los ritmos frenéticos de la ciudad que caracterizan a las áreas urbanas, y permitiéndoles disfrutar de la naturaleza que les rodea; le siguen otros motivos, como el deseo de intensificar las relaciones sociales y la búsqueda de libertad de expresión, es la huida del capitalismo y la vuelta a la naturaleza o el deseo de seguir un estilo de vida más sostenible, prescindiendo, al mismo tiempo, de bienes superfluos para disponer de bienes estrictamente necesarios (Bertuglia et al.,2012: 14-16). Así pues, el fenómeno del “neorruralismo extranjero” es una realidad asentada en la comarca de La Alpujarra, que está protagonizado por distintos grupos de individuos que tienen en común el amor a la naturaleza y el deseo de alcanzar una tranquilidad interior..., lejos de los ritmos frenéticos de la ciudad, y que han contribuido, al mismo tiempo, a la mejora de la situación socioeconómica de la comarca, ya que han apostado por la recuperación de actividades tradicionales en vías de desaparición y por la agricultura ecológica, teniendo un efecto dinamizador a escala local (Bertuglia et al. ,2012:29-30).

Ahora bien, todos estos estudios parten de la hipótesis de que la llegada de nuevos pobladores al medio rural, sin embargo, el asentamiento de población en todos estos espacios ha sido resultado de la puesta en marcha de diferentes mecanismos y medios para atraer población. Veamos por tanto el papel de estos mecanismos y medios contra la despoblación.

4.5.2 Mecanismos de actuación y medios contra la despoblación

En los últimos años, administraciones, Grupos de Acción Local, y organismos institucionales han puesto en marcha mecanismos y medios para luchar contra la despoblación y asentar población en el medio rural.

Uno de ellos es la Asociación Española de Municipios contra la Despoblación, que nació tras la experiencia de repoblamiento de Aguaviva en la comarca del Bajo Aragón (Teruel), en la que “se incentivaba la llegada de nuevos pobladores con hijos ofreciendo trabajo al cabeza de familia y facilidades para instalarse” (Romero y Escribano, 2011: 53); los resultados no fueron los esperados, porque muchos de los que decidieron acogerse a esta iniciativa desconocían la dureza de vivir en el medio rural, por la falta de servicios y equipamientos, y por las dificultades de integración con la población local. Según estos autores, esta iniciativa puede considerarse exitosa, no tanto por los resultados cuantitativos, ya que en una década tan solo se asentaron 385 personas en los 53 municipios de varias provincias españolas, sino más bien porque fue una iniciativa pionera para la repoblación que pudo llegar a ser interesante para localidades que veían peligrar la permanencia de los pocos servicios con los que contaban.

El segundo intento es el de *Abraza la Tierra*, una iniciativa de la que forman parte 18 Grupos de Acción Local de diferentes comunidades autónomas, que, desde 2010, se constituyó como Fundación, cuya labor principal fue facilitar el asentamiento de nuevos vecinos que querían cambiar su estilo de vida, generalmente en la ciudad, asesorándoles, informándoles y prestándoles el apoyo necesario para poder poner en marcha su proyecto de vida. Fomentan o apoyan el asentamiento de personas que quieren poner en marcha una iniciativa empresarial y que, por tanto, cuentan con un proyecto vinculado al territorio, aprovechando los recursos endógenos que éste les ofrece.

Tabla. 22. Resultados de las solicitudes presentadas y tramitadas por Abraza la Tierra

Resultados 2007-2010				
Fichas de solicitud tramitadas	Entrevistas realizadas	Familias instaladas o en proceso de instalación	Familias en tramitación	Personas instaladas
379	33	19	18	53

Fuente: Datos proporcionados por la Coordinadora de Abraza la Tierra

En la tabla anterior vemos que el proyecto “Abraza la Tierra”, entre los años 2007-2010, tuvo cierta repercusión, ya que de las 379 personas que solicitaron asentarse, finalmente se asentaron 53. Este proyecto ha tenido bastante incidencia en el asentamiento de nuevos pobladores en Castilla y León, como veremos más adelante.

Por último, la iniciativa *Habitare* (Asociación de Entidades por la Población de Teruel), puesta en marcha por la Diputación de Teruel en el año 2006, tenía como objetivo establecer medidas para fijar población rural y atraer nuevos pobladores que permitiesen paliar las necesidades y carencias de las zonas rurales del territorio. Se trataba de un programa de mediación entre ayuntamientos y las familias que querían instalarse en un pueblo determinado, decidiendo qué familia podría ser la más idónea para el asentamiento. Se considera una iniciativa interesante, puesto que constituye una instancia más a la que las personas que deseen instalarse en el medio rural pueden recurrir para iniciar un proyecto de vida... Sin embargo, uno de los problemas que esta iniciativa plantea es que no fomenta la creación de empleo ni el acceso a una vivienda asequible, puesto que tan solo busca municipios que de por sí ofrezcan empleo y vivienda, dejando a otros muchos fuera, ya que son incapaces de crear una bolsa de vivienda y trabajo propios. Se pusieron en marcha diferentes iniciativas entre las que cabe destacar el desarrollo de cursos de formación (“Curso de mantenimiento interno de viviendas en Utrillas” y “Curso de mantenimiento interno de viviendas en Sarrión”) o diferentes protocolos de cooperación para poner en marcha la Red de Itinerarios Integrados de Inserción para el Asentamiento de Población en las zonas rurales de Teruel, entre otras actividades, que beneficiaron a un total de 88 personas (Véase tabla 24).

Tabla. 23. Personas beneficiarias del proyecto Habitate 2011-2012

Nº Total de personas beneficiarias (PB)		Hombres	50
88		Mujeres	38
Nº Total de personas beneficiarias con discapacidad		Hombres	13
15		Mujeres	2
Nº Total de personas beneficiarias en riesgo de exclusión (no incluir discapacidad)		Hombres	37
70		Mujeres	36

Fuente: Habitate: Memoria Programa de innovación para la inclusión social 2011 y 2012

Sin embargo ¿es lo mismo hablar de nuevos pobladores que de neorrurales? Este aspecto será tratado más adelante.

4.5.2.1 Programas y proyectos de atracción de nuevos pobladores en Castilla y León

Al igual que en algunas comunidades europeas, en España se han puesto en marcha diferentes programas y proyectos con el fin de fijar población en el medio rural. Se trata de iniciativas apoyadas por instituciones y fondos públicos pero también por particulares que luchan por evitar la desaparición de sus pueblos. En el caso concreto de Castilla y León no han sido numerosas las iniciativas puestas en marcha, pero las que se han analizado si han contribuido al asentamiento de colectivos en el medio rural castellano- leonés.

En primer lugar nos centramos en el proyecto **“Abraza la Tierra”** que como ya se introducía anteriormente es uno de los proyectos más importantes aplicados en dieciocho Grupos de Acción Local no solo en la región castellano-leonesa sino, en otras CCAA (Aragón, Castilla-La Mancha, Madrid y Cantabria). Este proyecto tiene como objetivo facilitar la llegada y la integración de nuevos pobladores emprendedores a las zonas rurales desde 2004.

Mapa 43. Territorios en los que actúa Abraza la tierra



Fuente: www.abrazalatierra.com (Mayo 2014)

A partir de una red de oficinas creadas para este proyecto, lo que se pretende es apoyar el nuevo poblador, informarle y asesorarle tratando de conjugar sus necesidades personales y empresariales con los recursos del entorno. Se les informa de los recursos disponibles (viviendas, infraestructuras, empleo...) y se ayuda a los nuevos pobladores a seleccionar el pueblo en el que pueden vivir. Al mismo tiempo, realizan funciones de intermediación, preparando la acogida de los nuevos pobladores-emprendedores, promoviendo la sensibilización de la población local y la coordinación interinstitucional.

Los resultados de este programa son visibles en el territorio. Según los datos cedidos por la coordinadora de Abraza la tierra, en el año 2009 había un total de 79 personas asentadas. Por su parte, en el artículo “Políticas inmigratorias frente a la despoblación: el caso de Aragón” (2008) se recoge una tabla de todas las oficinas de acogida por provincia en la que se puede observar el número de personas asentadas y el proceso que sigue este organismo y las entrevistas que realiza a las personas que han decidido asentarse en el medio rural y que, para Castilla y León, da un número de personas asentadas mucho mayor (= 239).

Tabla. 24. Número de personas entrevistadas y asentadas con el proyecto Abraza la Tierra

Oficina de acogida	Provincia	Fichas de solicitud tramitadas	Entrevistas realizadas	Familias instaladas o en proceso de instalarse	Familias en trámites
ADECOCIR-Ciudad Rodrigo	Salamanca	36	9	4 (9 personas)	2
ASAM-San Esteban de la Sierra	Salamanca	210	60	13 (33 personas)	11
ADEMA-Almazán	Soria	172	61	17 (63 personas)	4
ASOPIVA-Abejar (Pinares)	Soria	54	13	1 (3 personas)	1
PROYNERSO-Ágreda	Soria	139	22	4 (10 personas)	2
TIERRAS SORIANAS DEL CID-San Esteban de Gormaz	Soria	186	29	7 (25 personas)	4
PAÍS ROMÁNICO-Aguilar de Campoo	Palencia	215	63	12 (36 personas)	20
CODINSE-Campo de San Pedro	Segovia	106	19	17 (27 personas)	19
TIERRA DE CAMPOS-Medina de Rioseco	Valladolid	134	12	4 (7 personas)	5
ADISAC-El puente de Sanabria	Zamora	73	18	6 (16 personas)	4
OMEZYMA-Torrelilla (Matarraña)	Teruel	166	30	20 (62 personas)	24
ASIADER-Tramacastilla (Sierra de Albarracín)	Teruel	46	17	4 (14 personas)	8
ADIBAMA-Albalate del Arzobispo	Teruel	36	12	8 (28 personas)	2
AGUJAMA-Mora de Rubielos	Teruel	39	5	2 (5 personas)	1
GALSINMA-Cabanillas (Sierra Norte de Madrid)	Madrid	134	35	5 (6 personas)	30
TOTALES		1746	405	124 (344 personas)	137

Fuente: Políticas inmigratorias frente a la despoblación: el caso de Aragón

Lo que confirma, que tanto en Castilla y León, como en otras comunidades, los resultados de este programa son visibles en el territorio.

Otra iniciativa puesta en marcha en los últimos años ha sido el “**Proyecto Sierra de la Culebra**”, una asociación sin ánimo de lucro, que, entre sus fines, tiene conseguir



la sostenibilidad demográfica a partir de un plan integral de repoblación de los pueblos de la Sierra de la Culebra en la provincia de Zamora, tratando de integrar a los repobladores con los habitantes locales, colmando las necesidades y deseos de cada parte.

Este proyecto ofrece a los repobladores la posibilidad de encontrar viviendas a bajo costo, en alquiler o venta, e incluso cesiones de uso por restauración; asimismo, pretende que las actividades económicas que vayan a

4. Nueva ruralidad y nuevos protagonistas en el medio rural de Castilla y León.

desarrollar sean viables, compatibles y coherentes con la zona donde se va a desarrollar.

Al mismo tiempo, desde la asociación se pretende poner en marcha proyectos específicos de recuperación, protección y promoción del patrimonio arquitectónico, arqueológico e histórico de la Sierra de la Culebra; la recuperación y conservación de la vegetación flora y fauna autóctona; la recuperación y promoción de las costumbres y tradiciones populares de los habitantes de la comarca; la recuperación de la artesanía de la sierra y otras artes, y su divulgación, y la promoción de actividades turísticas, de deporte y de salud como incentivo al desarrollo sostenible de la Sierra.

El modo de actuar de esta asociación para darse a conocer y publicitar los objetivos de su proyecto, además de la divulgación por la comarca, ha consistido en convocar encuentros de repobladores durante años consecutivos, habiéndose realizado tres entre 2012 y 2013.

Imagen 12. Encuentro celebrado el día 12/10/2013 en Puebla de Sanabria y alrededores.



Fuente: E. Morales

El objetivo de estos encuentros, aparte de ser una magnífica oportunidad para conocer la comarca, es fomentar el contacto entre personas con intereses comunes y afines con el mundo rural y que puedan considerar a estas tierras como el lugar adecuado para el asentamiento de sus familias, parejas o personas que tengan intención de iniciar un proyecto en el ámbito rural. La repercusión del proyecto se ha visto reflejada en la prensa (ver imagen 13) e incluso ha trascendido hasta tomarse como ejemplo en Foros que se centran en estos temas, como sucedió con el Foro Regional sobre la Población del Medio Rural organizado por Abraza la Tierra en la localidad soriana de Río seco de Soria.

Imagen 13. Noticia relacionada con el encuentro del Proyecto de Repoblación Sierra de la Culebra

Sanabria-La Carballeda

El proyecto de nuevos pobladores da frutos ya con tres asentamientos

Llegan esta semana a Villardecievros procedentes de Extremadura y Madrid

22.10.2012 | 03:31

I. GÓMEZ El Proyecto de Repoblación de la Sierra de la Culebra, que de forma totalmente privada han puesto en marcha Pablo Santos y Roberto Uña con el objetivo de facilitar el asentamiento de nuevos pobladores en la zona, ha tenido su particular protagonismo en el Foro Regional sobre Población en el Medio Rural que se ha celebrado el pasado fin de semana en Soria. Los impulsores de esta iniciativa han participado en una mesa redonda sobre «Nuevos vecinos en el medio rural. Los que han venido y los que vendrán». Pablo Santos y Roberto Peña explicaron a los asistentes las bases de un proyecto que en sus nueve meses de vida ya ha conseguido atraer la atención de personas de diferentes puntos de la geografía nacional y empieza a dar sus frutos.



Participantes en el encuentro de nuevos pobladores celebrado en Rihonor el pasado 13 de octubre. Foto A. S.

Fuente: La Opinión de Zamora Digital (22.10.2012)

Sanabria-La Carballada

Los pobladores miran a Portugal

El proyecto Sierra de la Culebra, que en un año ha atraído diez asentamientos, establece lazos con asociaciones del otro lado de la Raya

11.05.2013 | 01:33

I. GÓMEZ Estrechar lazos y colaborar con las asociaciones y grupos de emprendedores asentados en el medio rural del otro lado de «la Raya» es uno de los retos que se proponen los promotores del proyecto Sierra de la Culebra que desde hace un año trabajan por el asentamiento de nuevos pobladores en la zona. El primer paso se acaba de dar a través del encuentro con tres asociaciones lusas el pasado fin de semana en Rihonor de Castilla, donde el proyecto Sierra de la Culebra ha instalado su sede después de que el Ayuntamiento de Pedralba de la Pradería les cediera las antiguas escuelas.



Miembros de las asociaciones portuguesas junto a otros del proyecto Sierra de la Culebra. A la derecha, participantes en el encuentro de nuevos pobladores durante la ruta celebrada el fin de semana. Foto P. S. C.

«Se trata de gente joven que viene de la ciudad y busca alternativas en los pueblos; podemos aportarnos mucho los unos a los otros porque estamos muy próximos, así que los encuentros se irán sucediendo. La próxima vez quedaremos en Portugal» explica Roberto Peña, secretario del proyecto Sierra de la Culebra. La sede en Rihonor de Castilla «facilitará» esos lazos con los emprendedores rurales lusos.

[Fotos de la noticia](#)

[Rutas por Zamora](#)

Fuente: La Opinión de Zamora Digital (11.5.2013)

A diferencia de los otros dos proyectos analizados, se pone en marcha el “**Proyecto de repoblación rural**”, el cual, no se centra en las personas, sino en ofrecer a un municipio una alternativa de desarrollo y un progreso en el mundo rural, a través de la explotación de sus recursos en régimen de alquiler, con opción a compra. El proyecto⁵² tiene como objetivo ofrecer, desde el ayuntamiento, el conjunto de casas rurales que actualmente no están siendo explotadas bajo ningún modelo de negocio, a familias y personas interesadas en profundizar en este nuevo paradigma de “reconciliación” con nuestros orígenes rurales, aportando al municipio habitantes y niños que garanticen el futuro de la escuelas y del propio pueblo, y nuevas formas de generar riqueza, bien sea por medio del comercio, de los cultivos ecológicos, de las actividades artesanales, de servicios comunitarios, o de creación de actividades dentro del sector turismo/ocio/deporte.

⁵² <http://re poblacionpueblosabandonados.jimdo.com/>

Este proyecto se desarrolla en diferentes fases, en una primera inventariando las casas, con una descripción de su habitabilidad y situación, es decir, número de habitaciones, características específicas, situación, si necesitan o no arreglos... En paralelo, la aprobación de las condiciones contractuales. En este sentido, plantean hacer una selección previa de candidatos, en función de una serie de criterios aprobados por el pleno, como puede ser, que tengan niños, que dispongan de ciertas rentas, pero sobre todo, que presenten un proyecto personal de integración en la comunidad y otro de carácter económico que garantice que no serán miembros pasivos, sino activos, en esta generación del nuevo modelo de convivencia y vecindad.

Otro proyecto existente que apuesta por la recuperación de la vida en el campo se denomina “**Vivir en el campo**”, cuyos objetivos reales son apoyar la inmigración al medio rural, incentivar la recuperación de los oficios y “modos de vida” tradicionales y la cohesión social entre personas amantes de la vida sencilla, el campo, el medio rural y con un interés común en valores como la sostenibilidad y la calidad de vida ante una realidad eminentemente consumista. Para ello, han apostado por la **Red de Apoyo Rural**, que se inauguró en el año 2012, con el objetivo de facilitar y mejorar la vida de la población rural y especialmente de los emigrantes del medio urbano, basándose en la participación activa de los socios, asesorando o ayudando del mejor modo a los socios que lo soliciten mediante los cauces que se estimen. Al mismo tiempo, con esta red se pretende fomentar el campo de trabajo colectivo como herramienta integral de transición, en su calidad de espacio de aprendizaje, convivencia, relación, cultivo del tejido social y apoyo real a la red de proyectos que están desarrollando alternativas de vida sostenible. Este proyecto persigue, al mismo tiempo, objetivos como aprender a autoabastecerse en la medida de lo posible, consejos a la hora de elegir hogar lejos de la ciudad, para solucionar problemas que se puedan encontrar, enseñanzas y tutoriales para gozar de mayor autonomía...

Algunos de estos proyectos, al tratarse de iniciativas particulares, no cuentan con resultados cuantitativos ratificados, pero sí existen hechos

cualitativos que quedan reflejados en diferentes páginas web, blogs, redes sociales, en las que se dan a conocer el estado de los municipios y las posibilidades de rehabilitarlos y, consecuentemente, la recuperación de población.

Otro ejemplo de difusión y conocimiento de proyectos de recuperación del medio rural son las ecoaldeas, consideradas por R. Gilman como un asentamiento humano, concebido a escala humana, que incluye todos los aspectos importantes para la vida, integrándolos respetuosamente en el entorno natural, que apoya formas saludables de desarrollo y que puede persistir indefinidamente. Las personas que deciden asentarse o inspirar su proyecto de vida en una ecoaldea se apoyan en el respeto por la naturaleza, en el uso de energías renovables, la sostenibilidad tanto alimentaria como económica, el reciclaje y el uso de materiales de construcción ecológicos.

A escala nacional, existe la Red Ibérica de Ecoaldeas (RIE) y en el caso de Castilla y León, hay varias ecoaldeas reconocidas, como, entre otras, la de Matavenero y Poibueno en León, o Amayuelas de Abajo en Palencia.

En el caso leonés, fue en el año 1989 cuando un grupo de personas imbuidas de los planteamientos del movimiento Rainbow, se interesó por recuperar el pueblo y apostar por una vida en comunidad, a desarrollare entre las ruinas de un pueblo abandonado . En el año 2000 contaban con una población de 76 habitantes, habiéndose incrementado a 93 en 2013 (85 en 2010), lo que significa que es un movimiento activo y que mucha gente se ve atraída por la vida en comunidad y en el campo.

Lo mismo ocurre con el caso de Amayuelas de Abajo en Palencia, un municipio que en los años cincuenta-sesenta fue víctima del éxodo rural, quedando totalmente despoblado. En el año 1991 un grupo de personas decidió establecer allí sus actividades socioculturales y económicas, rehabilitándolo, con el fin de convertirlo en una ecoaldea, bajo un modelo organizativo basado en el bien común, por encima del bien individual. Algunas de las iniciativas del proyecto son “el uso social de la tierra, el mantenimiento y la mejora de los

recursos agrogenéticos (rescatando las semillas locales –sobre todo leguminosas y cereales típicos de la zona- y otras formas de trabajar la tierra y manejar el ganado –con explotación de ovinos y aves autóctonas como la gallina negra castellana o el lechazo churro), la gestión racional del agua, la promoción diversificada de los sistemas de producción de energías renovables, la apuesta por la investigación desde lo rural, la construcción con tierra cruda (adobe), la gestión integral de residuos urbanos, y la promoción de iniciativas forestales mediante la reproducción de especies autóctonas. Además, Amayuelas concibe y promueve una cultura enraizada en la labor de las personas y la comunidad, donde los trabajadores desarrollan su actividad para satisfacer, ante todo, las necesidades personales y de sus familias, y solo después se preocupan de la salida al mercado de sus productos. Se trata de una cultura no empresarial, en la que la tierra no representa una inversión, dándose prioridad a otros aspectos como los de mantener vivas las experiencias, los hábitos, los conocimientos, las técnicas, los productos locales, etc.” (Di Donato y Lomas, 2009: 96-97). Desde el punto de vista demográfico, el crecimiento no ha sido tan llamativo como en el caso de Matavenero, incluso porque en los últimos años ha perdido población, pasando de 24 habitantes en el año 2000 a 22 en 2010 según datos del Padrón Municipal del INE.

Y por último, aunque no está reconocida por la Red Ibérica de Ecoaldeas (RIE), en los últimos años se está formando una ecoaldea en el norte de Burgos, en el término de Las Machorras. No se trata de un tipo de ecoaldea como las vistas hasta ahora, de vida en comunidad, sino que, se pretende que cada familia conviva en su cabaña, apostando por la soberanía alimentaria, recuperando y rehabilitando cabañas abandonadas y apostando por la convivencia con los otros, pero manteniendo cada uno su espacio particular. Al igual que el resto de casos, se apostó por volver al campo, a la vida rural, en un espacio aislado, pero que al mismo tiempo disfrutaba de bienes comunales y de un factor que se podría encontrar en la ciudad o en cualquier municipio rural, Internet, pudiendo mantener un tipo de vida similar a la que se lleva en los espacios citados, con la

particularidad de que aquí, tal y como lo confirman las personas que viven en este espacio, gozan de mayor tiempo libre para poder organizarse y disfrutar de la vida en el campo.

Han existido también programas específicos como el de “**Comercio rural mínimo**” de la Diputación de Valladolid, que, a través de la Sociedad para el Desarrollo de Valladolid (Sodeva), en el año 2011 puso en marcha este proyecto, con el objetivo no solo de propiciar la existencia de servicios básicos, sino también de promover la creación de empleo y, consecuentemente, de fijar población en el medio rural. El primer municipio donde se implantó un comercio, dentro de la red de “Comercio Rural Mínimo”, fue Valverde de Campos, el día 20 de marzo del año 2011. En la actualidad están incorporados a esta red siete municipios: Valverde de Campos, Santervás de Campos, Pozuelo de la Orden, Cuenca de Campos, Herrín de Campos, Pedrosa del Rey y San Miguel del Pino (Diputación de Valladolid, Sodeva).

A escala local, en la provincia de Salamanca se ha puesto en marcha la **Asociación “Vuelta al campo”**. Se trata de un proyecto con el que se quiere repoblar el medio rural salmantino gracias a la iniciativa de un grupo de personas, apoyadas en las entidades ProEmpleo y la Fundación Cepaim, que han iniciado en el Parque Natural Arribes del Duero acciones para posibilitar que personas desempleadas de las ciudades lleguen al campo e inicien un proyecto de vida. El proyecto ha comenzado con el acuerdo de cesión de huertos, olivares y viñedos por parte del Ayuntamiento de San Felices de los Gallegos (Salamanca) a la Fundación Cepaim, la cual, a su vez, ha alquilado al propio consistorio una casona donde se alojan las personas que van llegando al medio rural” (Agroinformacion.com 04/10/2013). Al mismo tiempo, este proyecto “se va a complementar con la gestión del Centro de Interpretación de la Biodiversidad de Vilvestre..., que servirá para dar trabajo a varias familias que también se asentarán en este pueblo”. El principal objetivo buscado es conseguir una vida digna, tranquila y saludable en el medio rural.

Otra iniciativa, aunque a nivel particular, es la puesta en marcha, también en la provincia de Salamanca, en concreto, en el municipio de Cepeda de la Sierra, en la sierra salmantina. Se trata de un movimiento social, difundido en las redes sociales, mediante el que particulares de ese municipio pusieron en marcha iniciativas para evitar el cierre de la Escuela, bajo el nombre **“Repoblando mi pueblo”**. El resultado ha sido el asentamiento de más de 5 familias en el municipio, que no sólo han evitado el cierre de la escuela, sino también, la apertura de nuevos negocios o la rehabilitación y el alquiler de viviendas del pueblo.

Aunque no existen resultados públicos, es significativo la iniciativa de grupos creados a partir del movimiento 15-M, con objeto de enlazar alternativas rurales por todo el país y contribuir a establecer puentes entre el medio rural y el medio urbano, para construir una relación más equilibrada, como lo es el caso de **“Rurales Enredadxs”**, formado por personas individuales, cooperativas, iniciativas, asociaciones, redes, grupos de trabajo y discusión... dispuestos a conocerse e intercambiar y construir juntos un mundo rural vivo.

Hasta el momento las iniciativas promovidas por este colectivo han sido la creación de un proyecto que pretende sentar una base conceptual de cómo vivir este proceso de retorno hacia el medio rural, al mismo tiempo que se teje una red de apoyo mutuo mediante la que subvertir el estado de crisis económica, sistémica y de valores, y una serie de encuentros donde poner de manifiesto las ideas que se pretenden alcanzar, así como compartir experiencias. No existen resultados en la red sobre este proyecto, ni más información al respecto, por lo que tan solo nos podemos apoyar en explicar qué es el proyecto y por qué surge como una iniciativa más de vuelta al campo.

Desde un punto de vista menos social que el visto hasta ahora, también surgen iniciativas empresariales, como es el ejemplo de la **“Escuela de emprendedores emprendenatura”**. Una iniciativa que impulsa a las personas a salir de la ciudad y a atreverse a emprender y a vivir un modelo de vida mucho

más sostenible, conciliando su vida personal, y en contacto con la naturaleza, a través de la formación y el asesoramiento para emprender paso a paso y poner en marcha una idea de negocio en el medio rural.

Por otro lado, existen organizaciones en la Red, a escala mundial, que juegan con la idea de la vuelta al campo; es el caso de *World Wide Opportunities On Organic Farms (WWOOF)*⁵³, traducida al español como "**Voluntarios ayudantes en tareas rurales ecológicas**". Esta asociación se creó hace más de treinta años, cuando una londinense tuvo la idea de ir al campo a una granja un fin de semana con unos amigos para ayudar en los trabajos y experimentar la vida rural. A partir de aquella idea, todo creció lenta pero constantemente, y hoy hay organizaciones nacionales en muchos países que ayudan a este tipo de iniciativas.

En España, se trata de una asociación sin ánimo de lucro que se crea a raíz de la colaboración con diferentes asociaciones WWOOF internacionales y que pretende servir a los voluntarios (WWOOFERS) y granjas o pobladores rurales que trabajan principalmente con métodos ecológicos y sostenibles. El objetivo de esta asociación es difundir y experimentar la vida rural ecológica, proyectos de vida alternativos en el medio rural, en contacto con la naturaleza y usando métodos ecológicos y sostenibles. El caso antes citado de Las Machorras en Burgos es un ejemplo catalogado como granja WWOOF, donde muchas personas de manera individual participan en la recuperación de la aldea o de las cabañas de las personas que residen en dicha aldea a cambio de algún tipo de cobijo y manutención a los voluntarios que ayudan. En las siguientes imágenes se puede apreciar este ejemplo donde una antigua cabaña ha sido reconstruida y se siguen manteniendo las labores en el campo.

⁵³ www.wwoof.net

Imagen 14. Aldea “Las Machorras”. Burgos



Fuente: E. Morales

Un ejemplo más reciente es el Encuentro Internacional Interuniversitario (ARTIM 2014, con reunión también en 2015), que pretende fomentar la formación y cohesión de personas para la puesta en práctica de proyectos de autoempleo en el mundo rural, organizado por la asociación sin ánimo de lucro “Ábrego”. Este encuentro, enfocado al desarrollo de las zonas rurales, pretende demostrar que la vida en el medio rural es posible gracias al aprovechamiento y la gestión de recursos forestales, la bioconstrucción, el cooperativismo, la conservación de especies, la botánica tradicional, las terapias de salud

alternativas, la agroecología, la micología, los bosques comestibles, la permacultura⁵⁴, las tradiciones, la transformación de plantas útiles, la apicultura y las energías renovables..., en un espacio que está resurgiendo merced al asentamiento de personas que han decidido realizar su proyecto de vida en el medio rural y más en concreto en antiguas cabañas abandonadas.

Otra iniciativa al hilo de la comentada anteriormente es **BBBFarming** (Big Brother Bio) que nace como plataforma online para la promoción y la formación al servicio de la agroecología, el consumo responsable, la soberanía alimentaria y la transformación social. La comunidad BBBFarming pretende situar lo rural en un lugar estratégico de cara al nuevo escenario postcapitalista, que favorece la vuelta al campo, las prácticas agropecuarias respetuosas con el medio ambiente y la producción de alimentos de calidad diferenciada y salubridad contrastada, necesarios no sólo para alimentar a través del estómago, sino también de la cabeza y el corazón.

Ahora bien, ¿quiénes son los protagonistas que deciden realizar este cambio?

4.6. LOS NUEVOS PROTAGONISTAS DEL MEDIO RURAL: DE LOS NUEVOS POBLADORES A LOS NEORRURALES

A finales de la década de los setenta, sociólogos y geógrafos empezaron a hablar de los protagonistas del medio rural como aquellas personas que se trasladaban a este espacio para desarrollar un nuevo proyecto de vida.

No se trata de un fenómeno nuevo, ya que el medio rural en cierta medida ha sido en diferentes etapas un espacio de emigración para diferentes colectivos sociales, aunque los protagonistas más recientes sean los nuevos pobladores y neorrurales.

⁵⁴ La permacultura constituye un sistema de proyectado sostenible que integra armónicamente la vivienda y el paisaje, ahorrando materiales y produciendo menos desechos, a la vez que se conservan los recursos naturales así como el diseño de hábitats humanos sostenibles y sistemas de agricultura, los cuales imiten las relaciones encontradas en los patrones de la naturaleza (Bill Mollison y David Holmgren, 1978).

El lugar de asentamiento va a ser un factor determinante a la hora de definir a un colectivo u otro, e, incluso, algunos autores definen otro tipo de protagonistas dentro de este proceso de cambio de la ciudad al campo.

4.6.1 Los nuevos protagonistas del medio rural

Los nuevos pobladores y neorrurales son el colectivo que en los últimos años ha dado el paso de asentarse en el medio rural. Pese a que siempre se habla del medio rural como un espacio despoblado, recientemente está recuperando cierto protagonismo, derivado de la llegada de nuevos colectivos y del cambio social y estructural, ya que la llegada de estas personas está cambiando el medio rural, convirtiéndolo en un espacio de inmigración para un variado tipo de colectivos sociales, de los que no todos pueden ser considerados neorrurales. Por ejemplo, Pérez Rubio et al. (2009) hablan de diferentes categorías dentro de los nuevos protagonistas del medio rural, desde individuos con bajos recursos económicos que ofrecen mano de obra barata para empleos considerados marginales, vinculados a la temporalidad de la agricultura y la construcción, pasando por los nuevos ejecutivos que, amparados en las nuevas tecnologías, hacen de los pueblos su lugar de residencia y trabajo, o también el formado por los empresarios que, pertenecientes a los sectores del turismo, la transformación de productos agropecuarios, la agricultura, etc., se asientan en las zonas rurales, o también, los ciudadanos que se instalan en el mundo rural para desarrollar actividades artísticas y/o artesanas.

Por otra parte, Astorga González (2008: 4-5) diferencia categorías en relación con sus comportamientos y actitudes frente a lo rural. Los primeros son aquellos con poco interés en las actividades agrarias y en la dinámica sociocultural, que tienden a vivir al margen de la población local. Junto a estos está el colectivo que tiene escaso interés en las actividades agrarias, pero que realiza en sus casas o en las cabeceras comarcales o ciudades pequeñas próximas las mismas actividades sociolaborales que harían en las zonas urbanas de origen (teletrabajo). Su principal interés a la hora de vivir en el campo es estar cerca de la naturaleza y no de la población rural. Y, por último, el conjunto de personas

que tienen el firme objetivo de desarrollar un modo de vida rural y que comienzan a realizar una actividad agraria, artesanal o de servicios con fines de rentabilizarla económicamente.

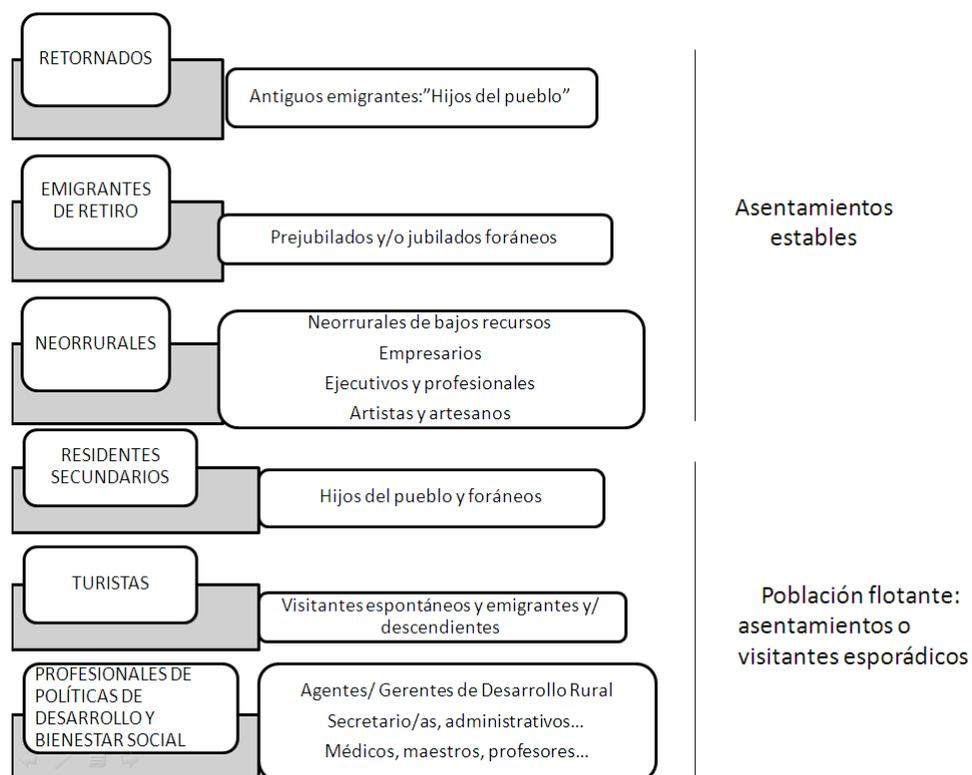
Rodríguez Eguizábal y Trabada Crende (1991: 83) diferencian entre los antiguos habitantes emigrados que constituyen un sector social que guarda relación con el pueblo a través de sus propiedades y sus muertos... pero también están aquellos que emigraron a la ciudad y que ahora son jubilados y pasan largas temporadas en el pueblo....; los nativos, habitantes del pueblo de la comarca, que viven de manera continuada y que nunca se fueron; suele ser gente conservadora y, por tanto, reacia a los cambios e innovaciones...; los veraneantes, que son individuos de la ciudad que han comprado una casa y van al pueblo a pasar sus vacaciones durante el verano y alguna otra época del año; y, por último, los repobladores, que son aquellas personas que representan una actitud de huida del espacio urbano...,pero que al final confluyen en la rehabilitación del espacio donde se asientan y están influidos por motivaciones ecologistas, economicistas.

Un papel importante lo juega la presencia de «nuevos» segmentos con protagonismo en el escenario rural, entre los que encontramos el grupo de los «retornados», grupo heterogéneo que incluye principalmente a los antiguos emigrantes, «hijos del pueblo», jubilados. Los «emigrantes de retiro» que eligen un lugar rural para pasar su vejez (Pérez Rubio y García García, 2005: 51-52). En definitiva el conjunto de prejubilados o el de los recientemente jubilados que define García Sanz (1999: 58).

Todos ellos forman parte del conjunto de la “población flotante”, que pasa los fines de semana y/o sus vacaciones en los pueblos. No se trata de población de hecho ni de derecho, pero sí se debiera tener en cuenta por su influencia en la permanencia de la vivienda secundaria. Otro grupo sería el formado por los «turistas» que visitan el mundo rural. Aunque éstos pretenden acercarse al paisaje rural, solo secundariamente suelen entrar en contacto con la vida de los pueblos. En este grupo incluiríamos lo que estos autores han

denominado «turismo paisano». Este fenómeno, a pesar de su volumen y su importancia para la obtención de rentas en las zonas rurales, ha sido controvertido en su valoración y en la mayoría de los casos minusvalorado (Pérez Rubio y García García, 2005). Otro gran grupo es el formado por «técnicos» y «profesionales de las políticas del bienestar». Se trata, por lo general, de los técnicos ligados a las políticas de desarrollo rural y a la burocracia pública, inducidos por la puesta en marcha de las políticas de bienestar (sanidad, educación y servicios sociales), que se han trasladado por motivos laborales (Moyano y Garrido (2002: 327). Y por último los «neorrurales» y nuevos pobladores, individuos que eligen este tipo de hábitat para el desarrollo de sus actividades laborales, profesionales o de sus negocios, que optan por el medio rural en función de aspectos ligados al medio ambiente, calidad de vida.

Ilustración 3. Esquema de los segmentos sociales de la nueva ruralidad



Fuente: Elaboración propia a partir de Pérez Rubio y Gurría Gascón (2010: 64)

Este último colectivo hace referencia al conjunto de habitantes, responsables de un movimiento migratorio desde el medio urbano al medio rural y que, habiendo vivido en zonas urbanas, deciden fijar su residencia, y en la medida de lo posible, su actividad laboral en el entorno rural, buscando una mayor calidad de vida y ambiental, nuevas oportunidades de empleo, un modelo de vivienda diferente al de las ciudades, generando desde el punto de vista urbanístico nuevos asentamientos o modificando los existentes.

Sin embargo, este último colectivo es el que marca la diferencia, ya que son grupos de personas que, por decisión propia abandonan su lugar de origen, generalmente la ciudad para establecerse en un entorno rural con la intención de alejarse de todo aquello que suponen los valores de la vida urbana, en su sentido más peyorativo, desde el punto de vista económico y social, para establecer un proyecto de vida comunitario en el medio natural (Fernández, 2013: 163).

Ahora bien, hay aspectos específicos que diferencian a los nuevos pobladores y a los neorrurales.

4.6.2 El especial protagonismo de los nuevos pobladores y neorrurales en el medio rural castellano-leonés

La mayoría de los autores utiliza el término nuevos pobladores y neorrural para hablar de aquellas personas que se han asentado en el medio rural procedentes del medio urbano, ya que las motivaciones aparentemente van a ser las mismas. Sin embargo existe un factor esencial que marca la diferencia y es el tamaño del municipio de asentamiento, ya que no es lo mismo las personas que se instalan en los municipios más próximos a las ciudades cuya dinámica económica, social y paisajística nada tiene que ver con los municipios eminentemente rurales, en los que se podrían clasificar únicamente los menores de 2.000 habitantes, exceptuando los del área de influencia urbana de las ciudades y cabeceras de comarca, que comprenden municipios de dicho tamaño.

La distinción por tanto entre nuevo poblador y neorrural radica en el espacio en el que se asientan, ya que las motivaciones suelen estar parejas. Por ello, vamos a considerar como nuevos pobladores aquellas personas que se

instalan en municipios rurales próximos a las ciudades o cabeceras de comarca. Estos espacios conservan las características propias de los ámbitos rurales en lo que a tipología, servicios, equipamientos se refiere; sin embargo, se trata de espacios donde es visible la influencia urbana y el modelo de vida que se desarrolla está ligado a la actividad en la ciudad. El asentamiento se produce por la búsqueda de una proximidad al campo, a la naturaleza, de vivir en un entorno más tranquilo, en un modelo de vivienda alejado de los grandes volúmenes edificatorios, pero, sin embargo, se mantiene un contacto directo con la ciudad, que es la que abastece de los principales servicios, donde en la mayoría de los casos hay una vinculación laboral, y los movimientos pendulares son frecuentes.

Por su parte, los neorrurales, son personas que se instalan en el medio rural, pero en espacios específicos, no sólo municipios menores de 2.000 habitantes, sino espacios donde no existe una influencia de la dinámica urbana directa, donde predomina el despoblamiento y la escasez de recursos, servicios, infraestructuras y telecomunicaciones, pero a pesar de ello ven en el medio rural un espacio de oportunidades.

Esta diferencia espacial es lo que vamos a singularizar y destacar en este estudio, ya que la mayoría de los autores no hacen distinción y hablan de este colectivo de manera genérica, incluyendo en el mismo tipo de habitantes rurales a los nuevos pobladores y a los neorrurales, porque no existe una única acepción de este concepto.

Para unos autores neorrural es “la población procedente de centros urbanos, en muchos casos extranjeros, que, siguiendo estilos de vida alternativos, optan por vivir libremente en áreas rurales” (Gmada, 2010); para otros, el neorrural no es “una persona que utiliza el campo solo durante un periodo del año, el neorrural se convierte en residente y, contribuye, consciente o no, a la vida del área seleccionada” (Bonny, 2009).

Para García (1977: 103) “son neorrurales todos los individuos, sin discriminación de sexo o edad, viviendo en pareja, solos o en comunidad, que por una decisión voluntaria han abandonado su medio social, profesional y

residencial para ejercer, de forma exclusiva o no, actividades agropastoriles o artesanales en zonas rurales”. Esta última definición no es del todo cierta, ya que no todos los neorrurales se dedican a estas actividades, haciendo del medio rural un espacio diversificado y multifuncional, tal y como se puede afirmar con la definición de este mismo autor, citado por Pérez Rubio y Gurría Gascón (2010), que define a los neorrurales como “aquellas personas que abandonan la ciudad y se dirigen al campo con un proyecto de vida “alternativo”, que puede ser tan diverso como diversas son las actividades a realizar.

Todas las definiciones coinciden en un mismo argumento, el asentamiento en el medio rural de colectivos sociales que vivían en el medio urbano, en busca de un nuevo modo de vida. Esta emigración no tiene causas económicas sino la búsqueda de entornos libres, tranquilos, menos contaminados y con una cierta calidad paisajística. Se trata de un movimiento singular, de una corriente contraria al éxodo rural, forzado y provocado por los propios mecanismos del capitalismo industrial; en definitiva, lo que el neorrural busca es cambiar de vida, cambiando de entorno.

Para Nogué i Font ambas variables (cambiar de vida, cambiando el entorno) van íntimamente unidas y son inconcebibles la una sin la otra: una nueva vida en un nuevo lugar, en un nuevo entorno biosocial. El neorrural busca un proyecto de vida en contacto con la naturaleza, con el nuevo entorno donde se asienta, donde “aspira a conseguir una relación con el lugar, lo que le lleva a establecer nuevas relaciones, no sólo con el entorno, sino también con el tiempo, ya que vivir en la ciudad lleva implícito un tiempo acelerado, unidireccional, sin esencia...; sin embargo, en el nuevo entorno el tiempo es multidireccional, espacial, variable...” (Nogué i Font, 1988: 165-166).

Por lo general, los neorrurales forman un colectivo muy heterogéneo (en lo que a edad, formación académica, experiencia profesional, oficio...), de ahí que la decisión de ir a vivir al medio rural no viene impulsada fundamentalmente por razones materiales, sino por la búsqueda de un modo de vida distinto al que tenían en la ciudad. Su decisión es, por tanto, una apuesta por realizar una buena

parte de sus expectativas vitales. El neorrural expresa unas preferencias sobre el entorno físico y humano al que le gustaría acudir. Así, van entrando en contacto con personas que ya viven en el medio rural, visitan lugares de su interés, calibran las posibilidades laborales, estudian la inversión en vivienda en distintas localidades, etc.

Se puede decir que no solo destaca la diversidad sociodemográfica como causa del traslado al campo, sino también variables psicográficas, en cuanto a considerar las expectativas y percepciones a partir del denominador común de la «calidad de vida» como argumento básico y constructivo (Rivera, 2007: 117, en Pérez Rubio, 2012: 54).

Por ello, toda persona que cambia de residencia, pasando de vivir del medio urbano al rural se rige por tres dimensiones discursivas: la primera, en torno a «la naturaleza», representada imaginariamente a partir de elementos como espacio vital, libertad, tranquilidad, recreación; la segunda, en torno al concepto de «pueblo», en tanto que medio ambiente físico y social y como hábitat imaginado, como lugar basado en relaciones interpersonales de confianza, honestidad y espontaneidad, convivencia vecinal y crianza, lejos de los riesgos de la ciudad para los hijos. La tercera, «la casa del pueblo», a partir de elementos como la independencia, intimidad y mayor espacio disponible (Rivera, 2007: 115-116, en Pérez Rubio, 2012: 54).

Sin embargo, son muchas las motivaciones que pueden considerarse a la hora de cambiar la ciudad por el campo, aspecto que determina que no exista un modelo único de neorrural, sino que se pueden clasificar los grupos de neorrurales desde diferentes puntos de vista y siguiendo criterios diferentes, de ahí que existan diferentes tipos de neorrurales.

4.6.2.1 Tipos de neorrurales

Los neorrurales confieren al medio rural su propio protagonismo por el modelo de vida adoptado, las motivaciones que les han conducido a cambiar su vida urbana por la rural, la experiencia que han vivido cada uno de ellos o los comportamientos y actitudes frente a lo rural. A diferencia de los nuevos

pobladores, cuyo proyecto de vida no se desarrolla únicamente en el medio rural, los neorrurales se van a distinguir en función del modelo de vida elegido.

A finales de la década de los setenta, Hervieu y Léger (1979) y Chevalier (1981) ya distinguían tres grandes grupos de neorrurales, en función del tipo de actividad que realizan.

El primer grupo estaba constituido por los neoartesanos, representado por aquellos artesanos que escapan de las imposiciones de la sociedad de consumo y del mundo industrial, cuyas producciones están cargadas de un gran contenido artístico y van destinadas a los estratos más cómodos de la sociedad (Barnley, Pailler, 1978, en Nogué i Font, 1988: 153); en un segundo grupo estarían los neocampesinos, que “se dedican a actividades vinculadas al sector agrario, concretamente a la cría de ganado y al cultivo de las tierras...”, y en un tercer grupo, “aquellos que no se especializan en ninguna actividad en concreto, sino que practican sistemáticamente la pluriactividad. Es decir, mientras unos se dedican a la agricultura o a la artesanía, otros realizan las mismas o parecidas actividades remuneradas que realizaban en la ciudad” (Nogué i Font, 1988:153).

Por otra parte, algunos autores establecen una tipología de neorrurales basada en las experiencias de éstos, en función de la forma de vivir de cada uno, creando asociaciones para un mismo fin y con las mismas características, para desarrollar un modo de vida de vida determinado, distinguiendo tres tipos de asociación: asociación nuclear, asociación en comunidad y en comuna. La primera de ellas se asemeja al modelo de familia nuclear, “estructurados por relaciones conyugales o de parentesco, propietarios de la vivienda y de las tierras que trabajan...suelen basar su supervivencia en dos o tres actividades, destacando en primer lugar la ganadería... completada con ingresos económicos procedentes de trabajos asalariados estacionales y de la venta de productos artesanos...”; en segundo lugar, la asociación en comunidad está formada por “un grupo neorruralista estructurado por una red de relaciones personales, elaboradas y reproducidas en la vida cotidiana, gracias a su organización en comunidad, orientando su vida a satisfacer la creciente demanda urbana de

servicios educativos, asistenciales y lúdico-recreativos en el medio rural, vinculadas a actividades tipo “granja escuela, cursillos veraniegos, campos de trabajo...); y en tercer lugar, la asociación en comuna, donde no existe la propiedad privada y las relaciones y la socialización son de tipo grupal y la propiedad de tipo comunal, dedicados fundamentalmente al trabajo artesanal y a la transformación alimentaria (Rodríguez Eguizábal y Trabada Crende, 1991: 77-78).

Los modelos y motivaciones son variados y eso dificulta su clasificación. Pero, en síntesis, se puede aceptar que los neorrurales ven en el entorno rural una oportunidad para desarrollar un nuevo proyecto de vida, en contacto con la naturaleza, con mayor tranquilidad, con la posibilidad de respirar aire puro. A partir de aquí, hay, como señalan De Pablos y Morillo (2013: 8) neorrurales pragmáticos y utópicos. Aquellos realizan una ruptura con la ciudad localizada en el tiempo, a veces asociada a la pérdida de empleo, a veces simplemente derivada del estado de insatisfacción, otras veces relacionada con algún problema familiar. Frente a ellos, los neorrurales utópicos tienen unos principios radicales, una visión no solo mucho más arraigada, sino más crítica con la sociedad y buscan cambiar su vida con una ruptura de mayor calado o alcance, dando prioridad a valores identificados como postmaterialistas, que hacen referencia a aspectos más vinculados con la calidad de vida, la preocupación por el medio ambiente, la seguridad alimentaria o la justicia social (Inglehart, 1991, en De Pablos y Morillo, 2013: 8-9).

La distinción que hacen estos autores puede completarse con la definición de Pérez Rubio y Sánchez-Oro (2007) sobre las estrategias de asentamiento y las orientaciones de los neorrurales, “impulsados por la no aceptación de las formas de trabajo o el desempeño de una ocupación en el origen (factores *pull* de carácter negativo), que determinan de forma insatisfactoria la realización personal y familiar y que son convencidos por el retorno al campo o a la naturaleza (ejecutivos y técnicos, vinculados a los servicios, profesionales liberales que continúan con sus actividades...), además de otro grupo en el que

se incluyen los empresarios o autónomos ligados a la agricultura ecológica, la agroindustria y el turismo, principalmente. A ellos se suman, artistas, escritores, periodistas, artesanos del textil, cerámica y alfarería” (Pérez Rubio y Sánchez-Oro, 2007: 54).

La diversidad de conceptos atribuidos a los neorrurales está, al mismo tiempo, vinculada con los principales motivos de cambio de la ciudad al campo.

4.6.2.2 Principales motivos de cambio de la ciudad al campo

Son diferentes los motivos que justifican la emigración al medio rural de los individuos procedentes de los núcleos urbanos, tanto en España como en otros países europeos. Según Pérez Rubio et al (2009), existe una jerarquía de motivos que, siguiendo las orientaciones de los individuos y de las categorías mencionadas, está en función de su proyecto de vida; de ahí que todos los estudios existentes consideren los principales motivos que han impulsado a la gente a cambiar de vida.

Rodríguez Eguizábal y Trabada Crende (1991:79) consideran tres tipos de motivaciones fundamentalmente: las **ecologistas**, las **economicistas** o las **de refugio**. La primera de ellas se identifica con la filosofía y la idea del movimiento ecologista, según el cual la población no sólo busca un contacto con la naturaleza, sino que apuesta por dar primacía a los valores ambientales. Los motivos economicistas se atribuyen a aquellas personas que pretenden llevar su vida al espacio rural, pero manteniendo en él una actividad rentable y de carácter autónomo y cooperativo, desarrollando actividades bien asociadas a la producción agrícola-ganadera, pero sobre todo, a actividades dirigidas a la prestación de servicios a la población. Gran parte de estas iniciativas económicas van de la mano de la revalorización de los espacios rurales y del aprovechamiento de los recursos endógenos merced a los valores ambientales, paisajísticos, culturales, promoviendo actividades vinculadas al ocio, disfrute del aire libre... La motivación refugio hace referencia a aquellos grupos que buscan amparo ante una situación extrema o de rechazo, como la situación de paro, que para una persona en la ciudad puede convertirse en una pesadilla, por el

ambiente consumista, buscando en el medio rural un espacio donde refugiarse, con la intención de volver a la ciudad en el momento que pueda.

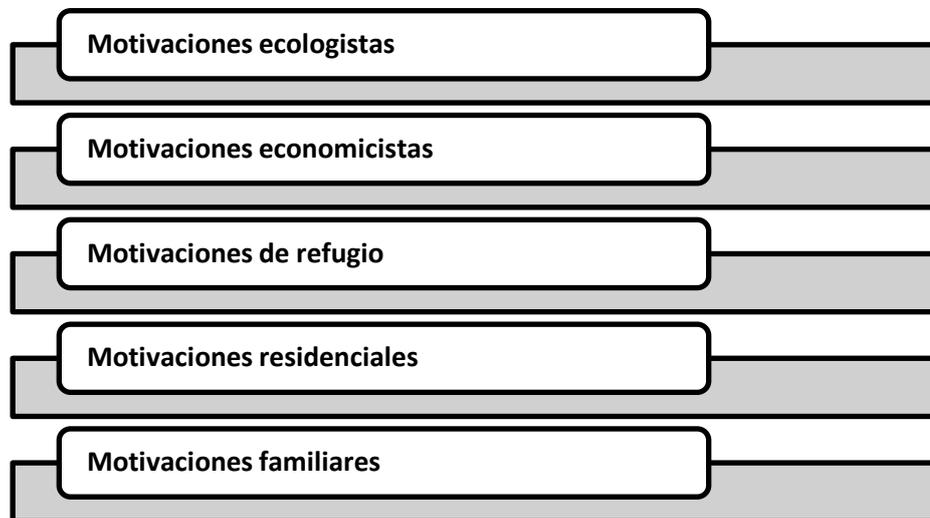
Esta idea se complementa con la de trasladarse al medio rural por la huida del estrés, de la vida cotidiana, de los entornos laborales o “factores *push*” (Castaño 2005: 146, en Pérez Rubio et al, 2009), y por otro lado, la necesidad de búsqueda, fundamentalmente de calidad de vida y calidad ambiental (Crompton, 1979).

La búsqueda de mayor calidad de vida sería el titular de este apartado, ya que un porcentaje importante de la población neorrural atribuye a la vida en el medio rural un mayor número de elementos positivos en comparación con la ciudad y, ello, pese a las deficiencias que existen en gran parte de los municipios rurales. Los neorrurales o nuevos pobladores asocian calidad de vida con un ritmo de vida diferente, con un carácter más sosegado, en contacto con la naturaleza, donde les permite un desarrollo personal diferente al vivido en la ciudad, mayor contacto con la población local, lo que algunos autores asocian a la idea de intensificar las relaciones sociales, y, por tanto, las relaciones humanas más cercanas...

Por otra parte, hay autores que consideran los **motivos residenciales** como uno de los principales, ya que la población buscaría un nuevo tipo de vivienda que se acomodara a unas determinadas características de calidad y localización, jugando un papel importante en ese sentido también las motivaciones ambientales o ecologistas, e incluso una nueva variable que se basaría en las **motivaciones familiares**, ya que en algunos casos, los nuevos pobladores y neorrurales se sienten atraídos por “lazos familiares o matrimoniales, que deciden retornar al pueblo de sus ancestros, en busca de un cambio cualitativo en su vida, arrastrando consigo a toda su familia en gran parte de los casos...”, aspecto relacionado con los motivos residenciales, porque este colectivo puede seguir manteniendo la casa en el pueblo, a veces heredada, o bien comprada o alquilada, porque sienten la necesidad de responder a la “llamada de volver a la tierra” (Pérez Rubio et al., 2009: 83).

Estos no son motivos excluyentes, normalmente son varios motivos los que suscitan la idea de trasladarse al medio rural.

Cuadro 4. Resumen de las principales motivaciones que inducen al cambio.



Fuente: Elaboración propia

La idea de aunar los diferentes motivos que llevan a nuevos pobladores/ neorrurales puede dar lugar a definir como hemos visto diferentes tipos de neorrurales, sin embargo, las premisas por las que deciden dar el paso son prácticamente iguales independientemente del espacio elegido donde asentarse.

Ahora bien, en el caso de Castilla y León ¿Quiénes son estos protagonistas? ¿Qué les caracteriza? , ¿Qué les motiva? Centrémonos por tanto en el papel de los nuevos pobladores/ neorrurales en Castilla y León.

**5. EL PAPEL DE LOS NUEVOS
POBLADORES: EL CASO DE
CASTILLA Y LEÓN**

5. EL PAPEL DE LOS NUEVOS POBLADORES: EL CASO DE CASTILLA Y LEÓN

Analizados los principios teóricos y los mapas territoriales y demográficos necesarios para contextualizar la llegada de nuevos pobladores a los espacios rurales de Castilla y León, debemos abordar ahora la compleja tarea de intentar analizar este fenómeno en toda su complejidad. Una tarea difícil ya que se trata de un proceso nuevo, sobre el que no se han realizado registros oficiales y cuya difícil definición permite su abordaje desde muchas ópticas. Tradicionalmente el fenómeno de los nuevos pobladores, especialmente en lo referente al grupo de los neorrurales, ha sido tratado desde la sociología, y también desde la geografía, con una metodología cualitativa. Recurriendo a técnicas de entrevistas en profundidad que permitieran el análisis de sus dinámicas sociales, así como el estudio de sus factores de impulso. Pocas veces, desde esta óptica, se ha realizado un análisis estrictamente espacial y, prácticamente nunca, una aproximación cuantitativa al fenómeno. Nosotros entendemos que, sin duda, es imprescindible ahondar en las causas y factores que impulsan a personas residentes en espacios urbanos a trasladarse a un medio rural con dificultades de accesibilidad, deficiencias de algunos servicios y problemas de atonía demográfica y económica, pero también es necesario conocer la magnitud de este proceso ¿de cuántas personas estamos hablando? La respuesta a esta pregunta no es fácil porque no existen registros oficiales que valoren este movimiento como tal y ello obliga a realizar complejos cálculos indirectos a partir de los registros de población oficiales, como son los censos.

Cuantificar su magnitud es el primer paso para valorar su incidencia espacial pero el análisis ajustado de su impacto en las poblaciones rurales de destino exige conocer, también, qué características demográficas y económicas tienen estos nuevos pobladores y, especialmente, las diferencias con las poblaciones receptoras, lo que nos permitirá concluir si esta corriente de llegada altera de forma significativa las estructuras de base.

El perfil de los nuevos pobladores y la valoración de sus razones y contextos personales nos ayudarán a concluir este análisis, incorporando, a través de las encuestas y entrevistas, los elementos preceptivos de las personas implicadas, haciendo especial hincapié en el colectivo que podemos considerar estrictamente neorrural.

5.1 LOS NUEVOS POBLADORES EN CASTILLA Y LEÓN

Para analizar el perfil de los nuevos pobladores de Castilla y León se han utilizado dos herramientas que han sido fundamentales para el cómputo y la descripción del perfil de los nuevos pobladores, por un lado, las informaciones derivadas de los datos aportados por el censo de 2011 y por otro lado las valoraciones obtenidas a través de la encuesta directa a los nuevos pobladores.

El Censo de 2011 nos proporciona valores reales del número de nuevos pobladores/neorurales mientras que la encuesta directa permite definir el perfil de este colectivo y su papel en el medio rural de Castilla y León.

5.1.1 La cuantificación de los nuevos pobladores según el censo 2011

La cuantificación del proceso de llegada de nuevos pobladores a los espacios rurales ha sido, desde el inicio de los estudios sobre este tema, uno de los grandes problemas sin resolver. Aunque los registros de altas y bajas padronales a escala municipal aportan información sobre las entradas de población a escala municipal no sirven para valorar el fenómeno de las aportaciones de nuevos pobladores por varios motivos. En primer lugar porque pueden registrar varias entradas y salidas de la misma persona a lo largo de un año y, en segundo lugar, y más importante, porque no nos permite discriminar el origen de las personas que se incorporan a un municipio según su origen urbano o rural.

Solo, de forma indirecta, a partir de los datos recogidos en el censo de 2011 hemos podido obtener resultados que nos permiten conocer de una manera aproximada la realidad de este colectivo en Castilla y León. En efecto, entre las informaciones recogidas en los ficheros de microdatos censales figura la

información de año de llegada al municipio y lugar de origen, desagregada a escala de municipio para esta última información en el caso de unidades mayores de 10.000 habitantes. El problema es que, debido a la metodología con la que se ha realizado el Censo de 2011, a través de encuesta muestral, el destino de estos nuevos pobladores se refleja de forma agregada para el conjunto de los municipios menores de 2.000 habitantes pero no permite una desagregación a escala municipal, lo que impide su cartografía y, por supuesto, su ajustada valoración espacial. No es posible, tampoco, diferenciar los espacios rurales según su situación más o menos cercana a espacios urbanos y, por tanto, no se puede desagregar la dinámica perirubana del resto de los espacios rurales. A pesar de estas dificultades, el resultado nos permite acercarnos, siquiera, a valorar la aportación anual de nuevos pobladores en el conjunto de municipios menores de 2.000 habitantes, umbral que hemos seleccionado para diferenciar el conjunto de espacio rurales para el caso de Castilla y León, si bien, como ya hemos dicho, no es posible cartografiar la distribución espacial de las aportaciones, perdiéndose una información valiosísima sobre sus efectos espaciales.

En este estudio se van a considerar como movimiento de nuevos pobladores a todas las aportaciones poblacionales que reciben los municipios rurales de Castilla y León procedentes de espacios urbanos, entendiendo como tales aquellos municipios mayores de 10.000 habitantes, o población proveniente de fuera del territorio nacional.

Es necesario matizar que, la imposibilidad de desagregar los municipios de destino de los nuevos pobladores nos obliga a valorar todas las personas llegadas a municipios menores de 2000 habitantes, independientemente de su ubicación en espacios rurales profundos o en áreas de influencia urbana o, incluso, periurbana. Por lo tanto, en este acercamiento cuantitativo al fenómeno sólo podemos valorar los el conjunto de nuevos pobladores pero no es posible diferenciar aquellos casos que, de entre ellos, corresponden a neorrurales, ya que no podemos conocer el municipio de asentamiento y consecuentemente el

carácter rural del mismo que es lo que, junto con las razones de filosofía de vida, diferencia a estos colectivos.

La cifra obtenida de nuevos pobladores de Castilla y León debemos considerarla como un dato aproximado a la realidad ya que los datos censales recogen exclusivamente aportaciones cada año pero no salidas. Hay que valorar, además que entre las personas censadas en un municipio pueden darse casos de algunas que no residan realmente en el mismo caso bastante común entre personas mayores y jóvenes en edad escolar de espacios rurales.

De los 2.515.755 habitantes censados en Castilla y León en 2011, el 26% reside en municipios menores a 2.000 habitantes, es decir, 659.571 personas.

Un conjunto de población en el que han jugado un papel importante las migraciones, tanto de nacional como extranjera (74.371 y 14.511 respectivamente). De los movimientos migratorios que tienen lugar durante este periodo nos interesan especialmente los movimientos de los residentes urbanos que, han trasladado su residencia a espacios rurales, ya que van a ser estos los nuevos protagonistas del medio rural. Siendo un total de 94.878 personas las que se han instalado en los municipios menores a 2.000 habitantes de Castilla y León procedentes de espacios urbanos tanto regionales como extrarregionales.

Se trata, sin duda, de un colectivo nada desdeñable si tenemos en cuenta que supone un 14% de los residentes rurales de la región en 2011. Pero, analizar el perfil de los nuevos pobladores requiere, no sólo conocer su número, sino, especialmente, definir sus características demográficas, ocupacionales y migratorias, lo que haremos apoyándonos en el análisis descriptivo de cada una de las variables además de un aporte gráfico, cartográfico y estadístico⁵⁵.

5.1.2 Características de los nuevos pobladores según el Censo 2011

Como ya se ha señalado, el principal interés que guíe el estudio de los nuevos pobladores es conocer hasta qué punto su llegada modifica las

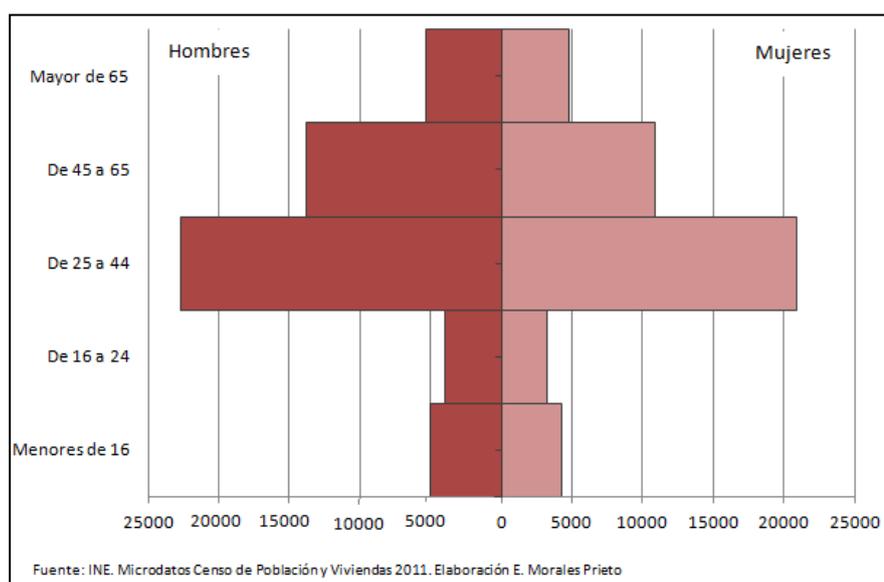
⁵⁵ Toda la información contemplada en este apartado se complementa en los anexos donde hay mayor aportación gráfica y estadística. Capítulo 5 de los anexos

características de la población de base de los municipios de destino y si este aporte poblacional puede tener una incidencia positiva en la revitalización demográfica, social y económica de estos espacios. Esta valoración exige, sin duda, la descripción de las características que presentan estos nuevos pobladores

5.1.2.1 Características demográficas del conjunto de nuevos pobladores en Castilla y León.

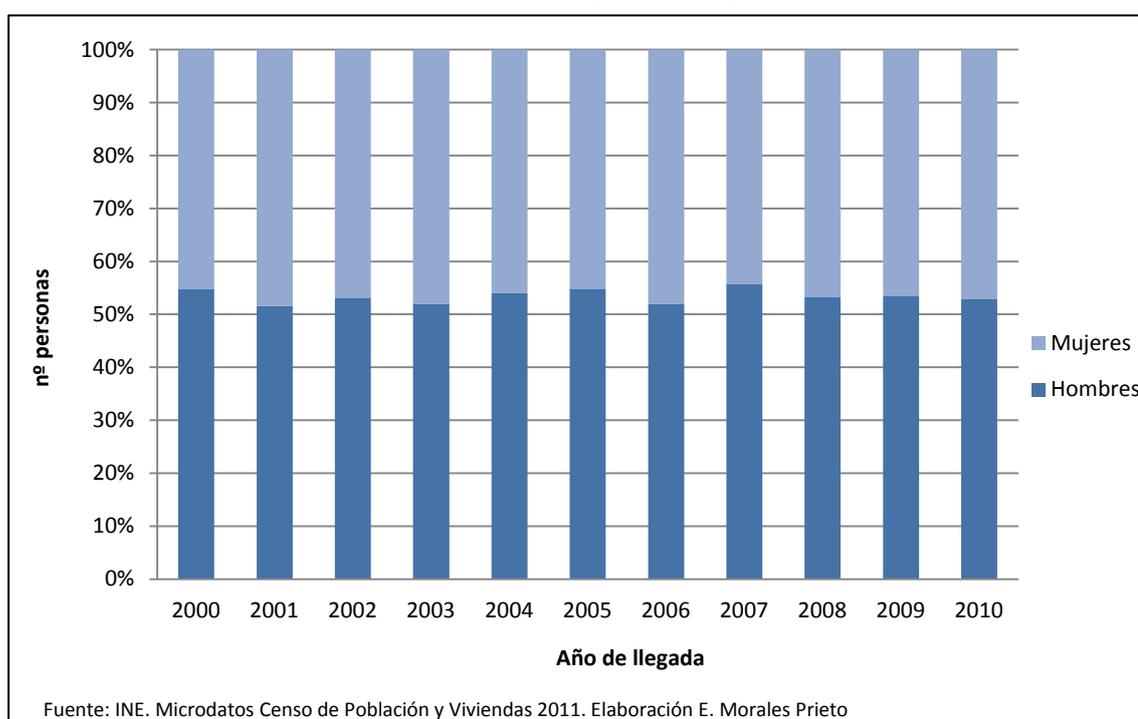
Por lo que se refiere a la estructura por sexo y edad de los nuevos pobladores, se trata de un colectivo predominantemente joven y masculinizado aunque la presencia de las mujeres también es significativa. Del total de los 94.878 registros censales el 54% son hombres (50.783) y el 46% mujeres (44.094). Aunque la media de edad es de 41 años, podemos apreciar una estructura en la que predominan los adultos jóvenes. Por grupos de edad, los grupos menores representados son los de jóvenes de 16 a 24 años y los menores de 16. Por el contrario, el grupo de edad entre los 25 a 44 es el que mayor representación tiene, con un 46% de los registros, seguido del grupo de los 45 a 65 (26%). Los mayores de 65 también tienen poca presencia (11%), al igual que los más jóvenes lo que nos permite hablar de un colectivo de población relativamente joven y, predominantemente, en edad activa, tanto en el ámbito laboral como en el personal.

Gráfico 67. Distribución del número de nuevos pobladores por sexo y edad



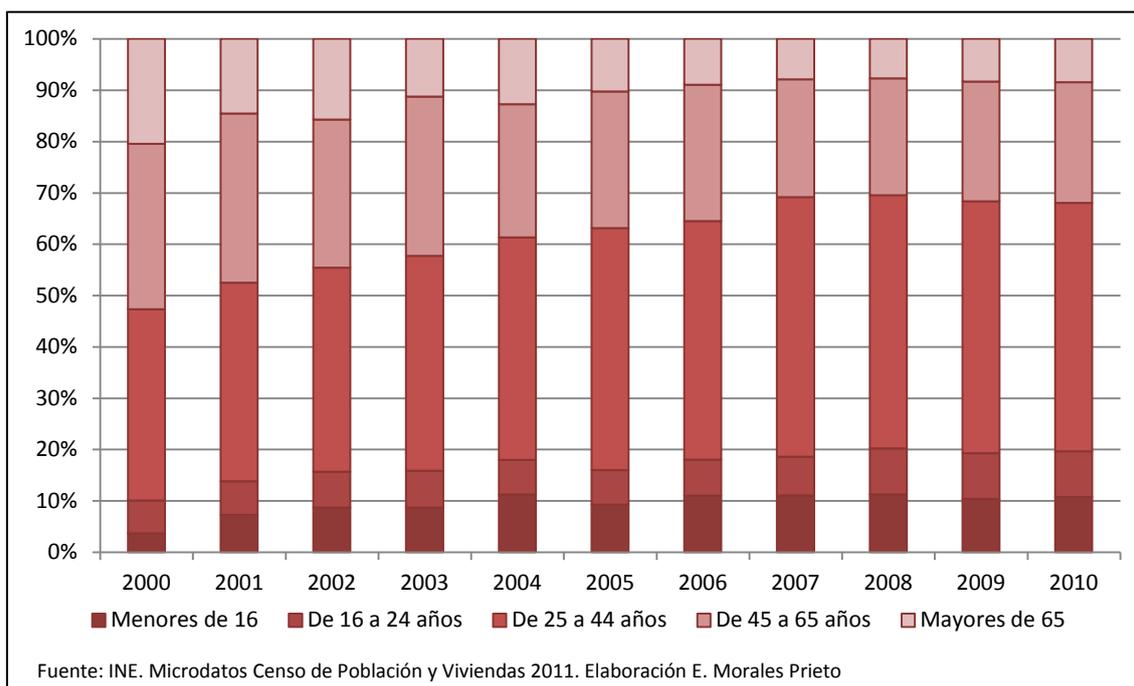
Como ya hemos señalado, en cuanto a la composición del colectivo de nuevos pobladores según su sexo, el número de hombres es superior al de las mujeres, aunque no es mucha la diferencia porcentual entre unos y otros ya que los primeros representan el 54% frente al 46% de las mujeres. Si analizamos este factor de manera evolutiva vemos que la entrada del número de hombres es mayor que el de las mujeres en todos los años del período analizado, con un incremento paulatino desde el año 2000 hasta el 2007 y una estabilización desde 2008.

Gráfico 68. Distribución del número de nuevos pobladores por sexo y año de llegada (%)



Por grupos de edad, en conjunto, el mayor porcentaje se agrupa entre la población entre los 25 y 44 años con un peso del 45% seguido de la población de 45 a 65 años, siendo minoritaria la presencia de nuevos pobladores del resto de grupos de edad. Este grupo predominante de adultos jóvenes refuerza progresivamente su peso en las llegadas a lo largo de la década analizada, convirtiéndose en el conjunto principal de los aportes desde 2005.

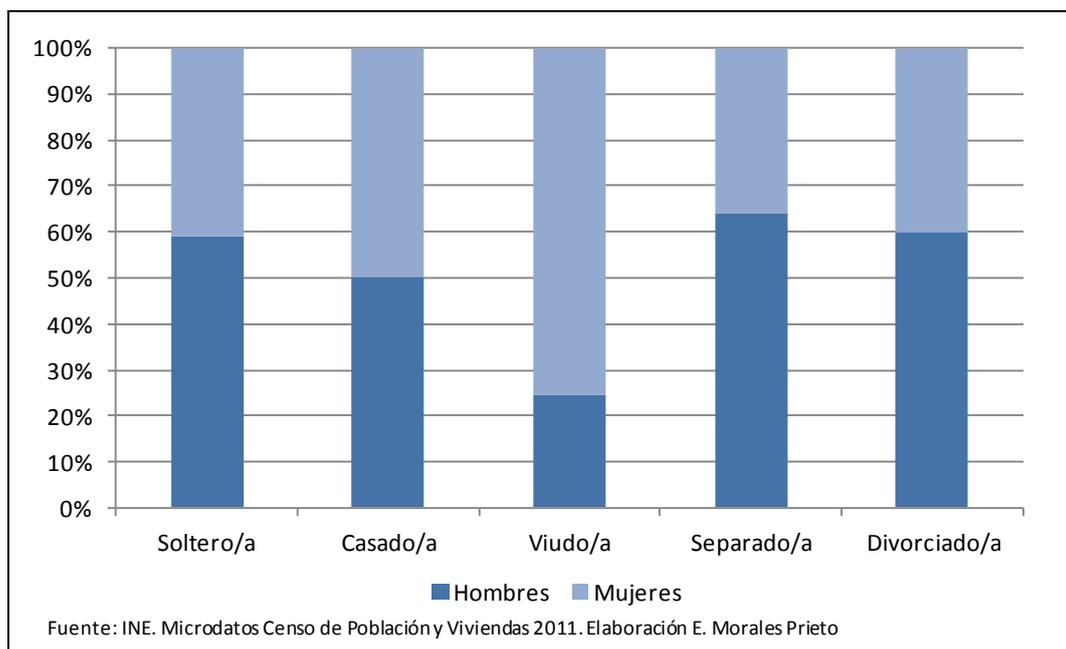
Gráfico 69. Distribución por grupos de edad según el año de llegada de los nuevos pobladores



Otra de las características sociodemográficas a considerar sobre los nuevos pobladores es la referida a su vinculación familiar la cual se define por el estado civil, la relación filial y consecuentemente en la estructura del hogar, de vital importancia por lo que puede suponer la llegada de nuevos perfiles y comportamientos familiares a unos espacios rurales con unas estructuras marcadas por relaciones fuertemente tradicionales.

Según datos censales, el estado civil de las personas encuestadas en la muestra, indica que el 50% de las personas que se desplazan a espacios rurales se encuentran casadas, aproximadamente el 40% son solteros mientras que el 10% restante son viudos, solteros o divorciados. Analizada esta estructura por sexos, resulta un mayor número de hombres solteros, separados o divorciados que de mujeres, mientras que es el caso de éstas hay un mayor porcentaje de ellas casadas o viudas.

Gráfico 70. Distribución del número de nuevos pobladores por sexo y situación de convivencia (%)



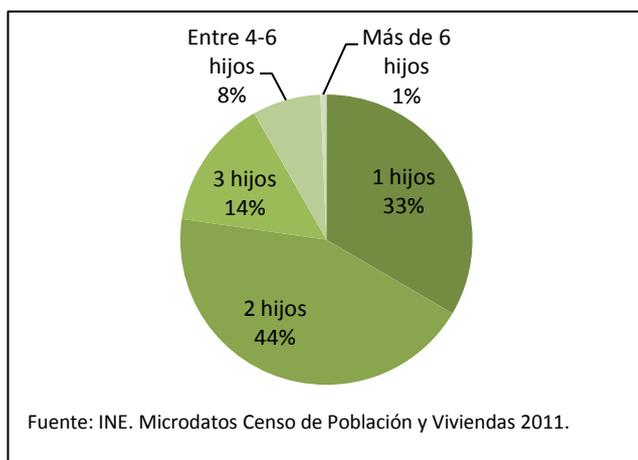
En cuanto a la relación filial, está directamente relacionada con el número de respuesta de si han tenido o no hijos, un factor que va a influir de manera directa o indirecta en los municipios de asentamiento, ya que su llegada puede suponer, a medio plazo, un rejuvenecimiento de la estructura demográfica donde domina el envejecimiento y la despoblación y por otra lado, de forma inmediata, la llegada de familias con hijos puede suponer la reapertura de la escuela o evitar incluso el cierre de las mismas.

Según los datos del censo solo se consideran el número de respuestas de mujeres mayores de 16 años, de las cuales el 27% han respondido que si han tenido hijos y el 15% no mientras que el 58% restante corresponde con varones o mujeres menores a 16 años. Esto permite relacionarlo con el número de hijos por cada una de las respuestas obtenidas y consecuentemente conocer las características de la estructura del hogar.

Por un lado si analizamos el número de hijos por mujer, se podrían diferenciar entre los que han tenido 1 y 2 hijos que se podría definir como el modelo de familiar nuclear mientras que los de familia numerosa a partir de 3 hijos es minoritaria. El mayor número de respuestas obtenidas son aquellos que

han tenido 2 hijos con un 44%, un hijo con un 33%, descendiendo los que tienen tres hijos a un 14% y los que tienen más de 4 hijos representan únicamente el 8% y se puede considerar algo excepcional los que tienen más de 6 hijos.

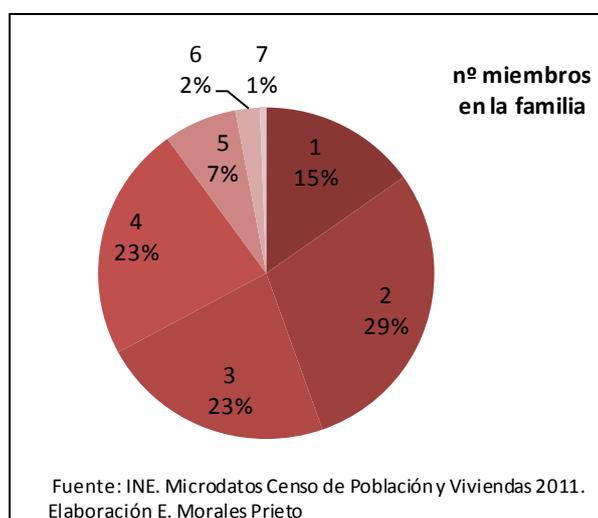
Gráfico 71. Número de hijos por mujer



Los comportamientos reproductivos que se derivan de estos datos nos indican claramente un alineamiento de las nuevas pobladoras con los estándares familiares de las sociedades modernas, con un claro predominio de un máximo de 2 descendientes y una minoría de los que, como familia reconocida de tres hijos o más, están más cerca de modelos tradicionales.

Como resultado de lo dicho, la estructura por hogar permite obtener una imagen del conjunto y del modelo familiar que forman los nuevos pobladores.

Gráfico 72. Número de miembros en la familia



Considerando el número de miembros por familia predominan las familias con 2 miembros (29%), seguido en importancia de las familias con 3 o 4 miembros (23% respectivamente). En conjunto, pues, predomina de forma absoluta el modelo de familia nuclear con un máximo de cuatro miembros al que corresponde el 75% de las unidades familiares registradas mientras que las familias con un número mayor de miembros apenas tienen representación. Las unidades familiares individuales por su parte, tienen su importancia relativa lo que nos indica que son cerca de 15.000 personas las que deciden dar el paso de instalarse al medio rural de manera individual.

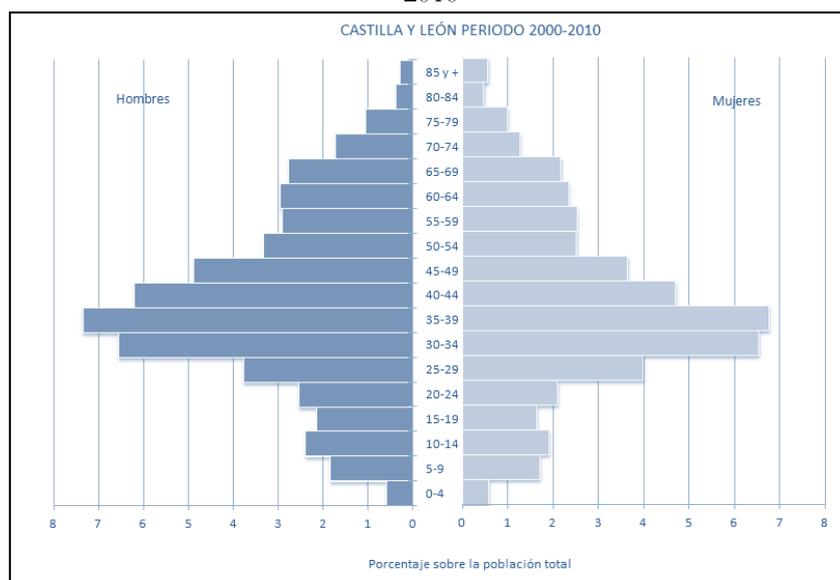
Por grupos de edad el mayor número de registros censales corresponde al grupo entre los 35 y 64 años, en este grupo se encuentran tanto las personas que han decidido voluntariamente irse al medio rural a vivir en busca de un nuevo proyecto de vida de una manera inicial y los que podríamos llamar “retornados” que son aquellos que teniendo un origen en el pueblo han decidido volverse bien porque ya cuenta con una vivienda que hasta ahora consideraban secundaria, bien porque la han recibido por herencia o porque nunca se han desvinculado del pueblo. En este grupo se integran algunos casos de personas que, procediendo de espacios rurales se desplazaron a estudiar, y posteriormente trabajar, en espacios urbanos y que han tomado la decisión de regresar a sus lugares de origen bien por razones de oportunidad económica (posibilidad de seguir con negocios familiares, herencias que posibilitan el emprendimiento de nuevos negocios...) o de carácter personal (desarraigo y retorno a sus raíces, disconformidad con el ritmo de vida urbano, búsqueda de entornos tranquilos para la crianza de sus hijos...).

Le sigue en importancia el grupo de los 5 a los 15 años, al igual que los menores de 5 años, que corresponde a los hijos que han tenido los nuevos pobladores y se han desplazado con ellos, o han nacido ya en el entorno rural. Constituyen un aporte poblacional fundamental ya que son los que de forma inmediata cambian más la fisonomía de la población rural, especialmente en los pequeños núcleos donde la llegada de una familia con niños puede suponer el

mantenimiento o reapertura de los servicios educativos, o allí donde los únicos menores del pueblo son los hijos de los nuevos pobladores.

Por último, el grupo de personas de mayores de 64 años entre los que una gran parte se podría sumar al grupo de los retornados. Casi una cuarta parte de este colectivo de nuevos pobladores, el 23%, se corresponde con personas que, nacidas en municipios rurales y tras desarrollar toda su vida activa en espacios urbanos, deciden, tras la jubilación, instalarse en un núcleo rural, sea municipio de origen, otro cercano o, incluso la cabecera de su comarca. Muchos de estos nuevos pobladores no han perdido nunca su vinculación afectiva y física con su espacio de origen y han mantenido abierta una casa a la que se desplazaban temporalmente durante las vacaciones y puentes o fines de semana. Residencia secundaria que, tras la jubilación se convierte en permanente. En otros casos se trata de personas que, sin tener raíces en esos entornos rurales, han encontrado allí un lugar amable para vivir su período de jubilación y, también, en gran medida su elección final viene marcada por las relaciones con el lugar de vacaciones que les ha acogido a lo largo de su vida y donde, muchos de ellos, cuentan con una residencia secundaria. Un modelo que es especialmente visible en los espacios rurales del sur de la comunidad, área de influencia de la aglomeración madrileña.

Gráfico 73. Pirámide de población del conjunto de los nuevos pobladores del periodo 2000-2010



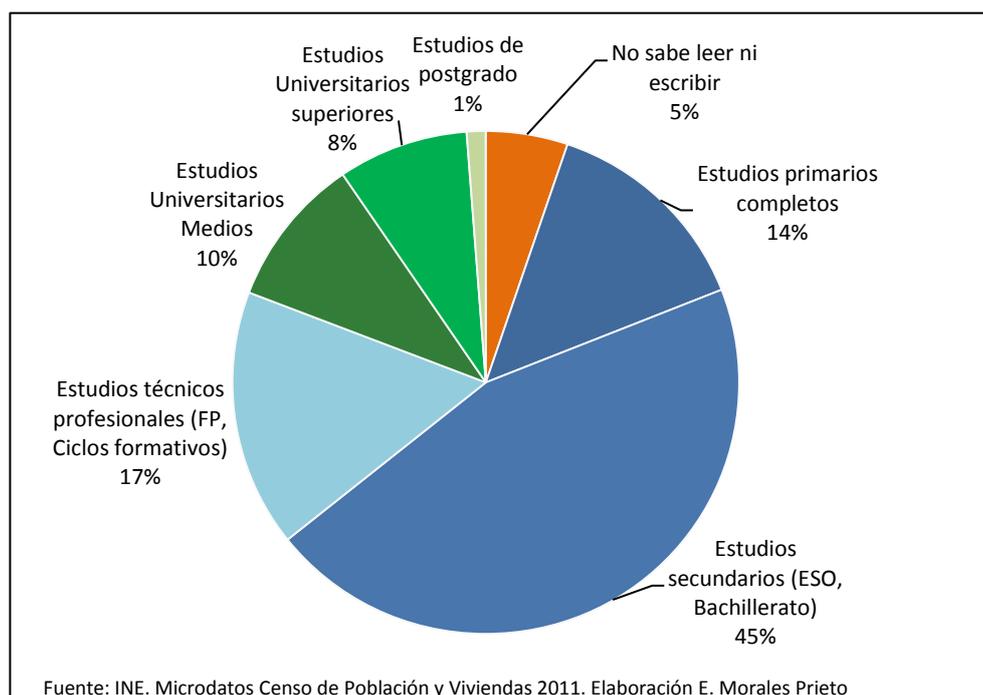
Fuente: INE. Microdatos Censo de Población y Viviendas 2011. Elaboración E. Morales Prieto

5.1.2.2 Características socioeconómicas de los nuevos pobladores

Analizadas las características demográficas de los nuevos pobladores rurales es importante conocer su perfil socio-profesional lo que nos permite tener una visión del nivel y el tipo de estudios realizados, así como el tipo de ocupación laboral que desarrollan en sus nuevos espacios de vida y su impacto en elementos tan importantes para el desarrollo rural como es la diversificación de actividades y el desarrollo de nuevos yacimientos de empleo.

Por nivel de estudios el perfil dominante es de las personas con estudios secundarios (47%), es decir, aquellos que llegaron al último curso de ESO, EGB o Bachillerato Elemental o tienen el certificado de Escolaridad o aquellas personas con Bachiller (LOE, LOGSE, BUP, Bachiller Superior, COU o PREU). Le siguen en importancia las personas con estudios técnicos profesionales con un 17% y aquellas con estudios primarios completos (15%), es decir, las que fueron a la escuela 5 o más años pero no llegaron al último curso de ESO, EGB o Bachillerato Elemental. Por su parte, las personas con estudios universitarios representan menos de un 20%, se podrían considerar que tienen poco peso respecto al conjunto. De estos un 10% son los que cuentan con estudios universitarios medios, un 9% con estudios universitarios superiores, y tan solo 1% los que tienen estudios de postgrado. Un colectivo marginal aunque aún significativo es el de las personas que no saben ni leer ni escribir que representan el 1% del total.

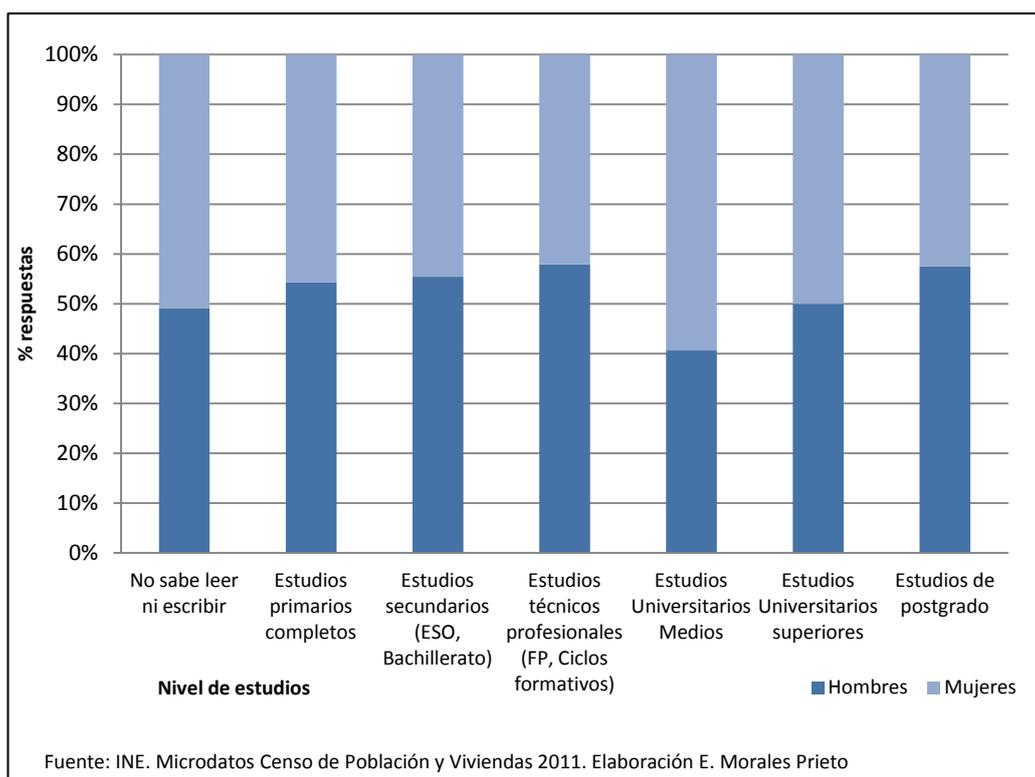
Gráfico 74. Nivel de estudios completados



La especialidad de los estudios es muy diversa, predominan los estudios más técnicos con un 24% sobre el total, como por ejemplo arquitectura, formación técnica e industrial (mecánica, diseño, electrónica) incluidas las ingenierías. Le siguen en importancia los estudios de derecho y ciencias sociales (22%) y salud y servicios sociales (13%). El resto de ramas son minoritarias, el 7% pertenece a estudios relacionados con arte y humanidades, y el 9% a estudios vinculados al sector servicios a la población como el turismo, la hostelería, peluquería....siendo los estudios relacionados con la agricultura, la pesca, la ganadería los que menos peso tienen con tan solo un 4% de los titulados (ver gráfico en el anexo tabla 73 y gráfico 9).

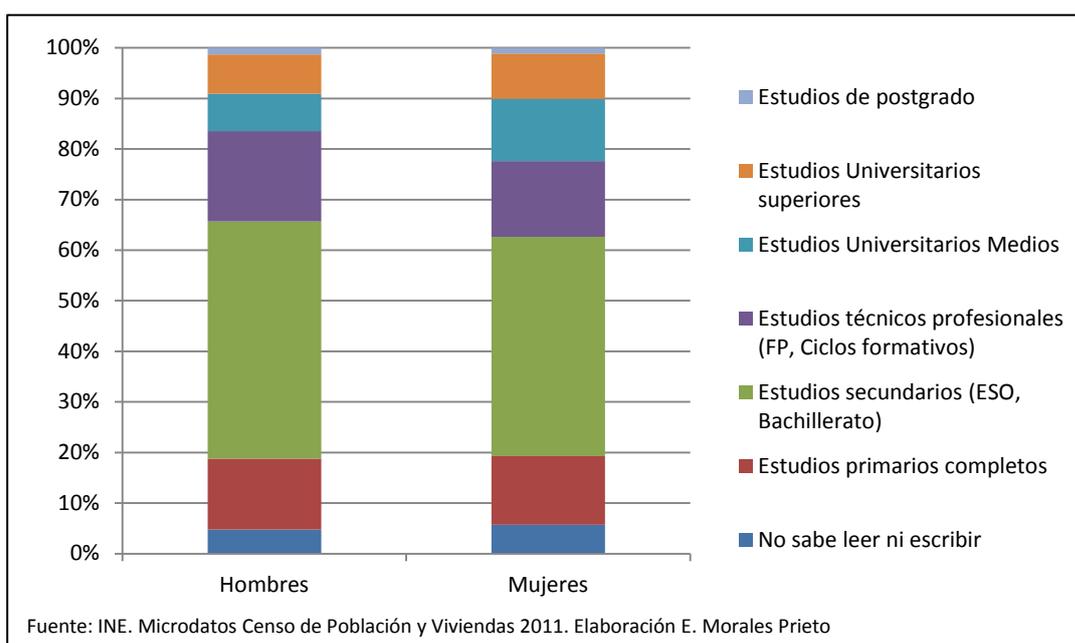
Por sexos las diferencias no son notables, aunque por lo general el nivel de los estudios es mayor en los hombres que en las mujeres con pocos puntos de diferencia, destacando únicamente las mujeres en nivel de estudios universitarios medios por encima de los hombres, tal y como se puede observar en el gráfico.

Gráfico 75. Nivel de estudios completados por sexo



Pese a que existen semejanzas en la distribución, los hombres centran su nivel formativo en los estudios primarios y secundarios (18% y 47% respectivamente), seguidos de los estudios técnicos profesionales (18%) agrupando el conjunto de estudios universitarios el 16%, mientras que son estos niveles donde las mujeres tienen más dedicación, un 12% a estudios universitarios medios, 9% superiores y 1% de postgrado. Al igual que los hombres, las mujeres tienen un peso importante en los estudios primarios completos y secundarios (18 y 44% respectivamente) y mientras que a los estudios técnicos profesionales están por debajo de los hombres.

Gráfico 76. Estructura del nivel de estudios completados por sexo

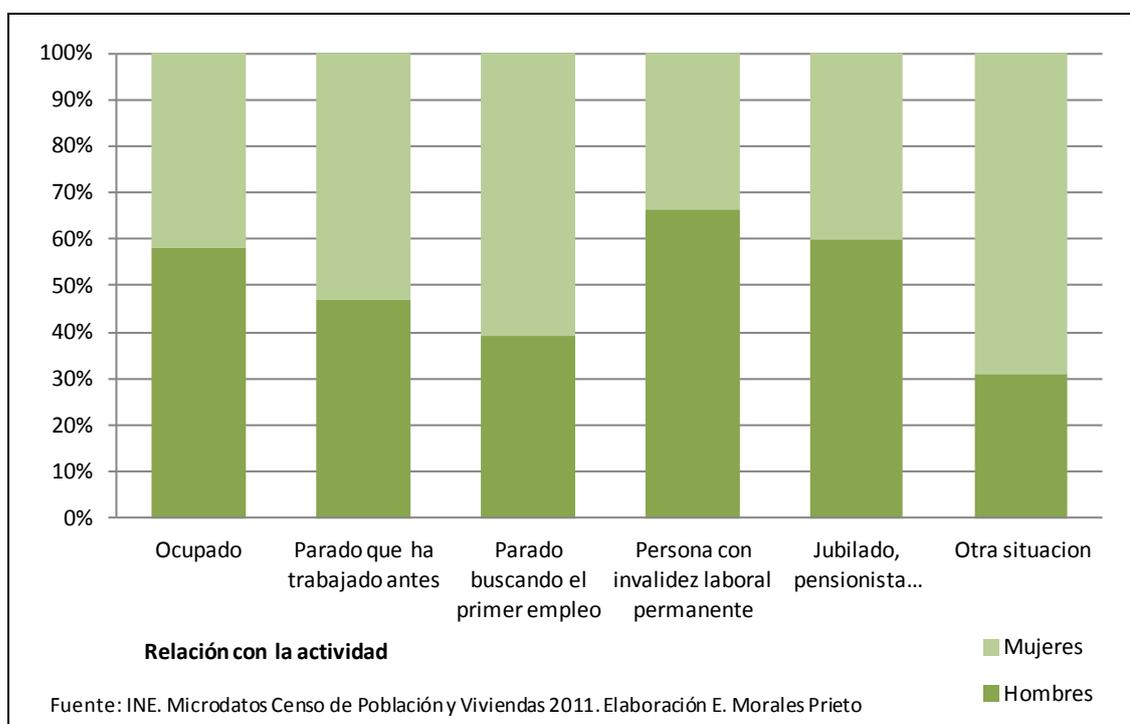


Por lo que se refiere a su relación con la actividad para muchos de los nuevos pobladores, esta decisión supone un punto de ruptura fundamental desde el punto de vista laboral ya que aprovechan para introducir cambios fundamentales en su dinámica laboral y optan por dedicarse a una actividad completamente diferente, mientras que otros continúan con la misma actividad en el lugar donde se asientan. En todos los casos, su relación con la actividad y el tipo de trabajo que desarrollan las personas ocupadas es un elemento fundamental de su integración en los espacios rurales de destino.

El 52% de las personas mayores de 15 años que se han desplazado al medio rural se encuentran ocupadas, el 18% son parados mientras que el 17% son jubilados o pensionistas. El resto corresponde a personas que están en busca de su primer empleo (2%), tienen algún tipo de invalidez permanente (1%) o están en otra situación (10%, entre las que se pueden incluir las amas de casa y/o las personas que cobran algún tipo de prestación). Se trata de una estructura de relación con la actividad propia de un colectivo joven y dinámico que ha asumido la normalización del trabajo como opción natural de vida y que incluye un porcentaje muy pequeño de población inactiva (28%) y una elevada tasa de ocupación.

Por sexos, los varones siguen dominando la categoría de ocupados (57%) mientras que el paro tiene rostro de mujer (20%). Una estructura que se traslada al papel de los jubilados o pensionistas, mientras que los hombres representan un 19%, las mujeres un 14%, un aspecto relacionado al mismo tiempo con la falta de oportunidades laborales que ha tenido y tiene la mujer en el medio rural, y por otro lado, porque las mujeres suelen tener un mayor peso en el papel de pensionistas, por ejemplo, con pensiones por viudedad. Su papel como amas de casa, cuidadoras de personas dependientes, beneficiarias de algún tipo de ayuda hacen que las mujeres tengan un papel más importante en la variable otra situación.

Gráfico 77. Relación con la actividad por sexos



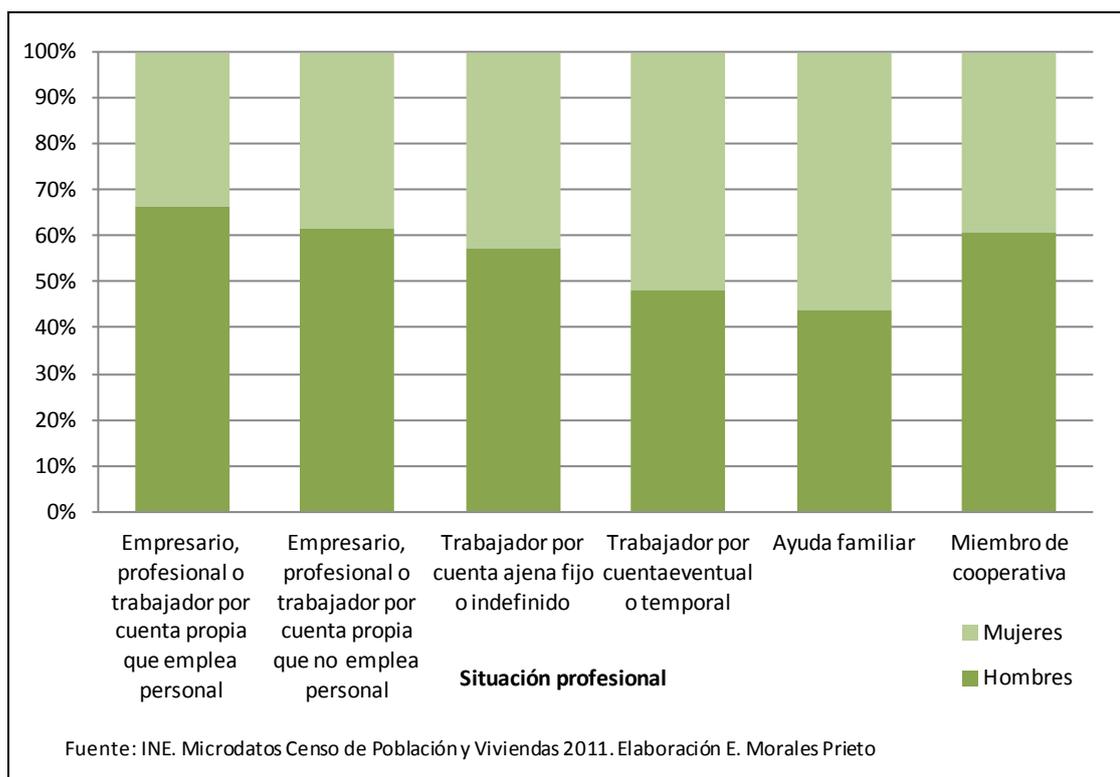
Por lo que respecta a la estructura socioprofesional del grupo de personas ocupadas, del total de los registros más de la mitad, el 56%, son trabajadores por cuenta ajena fijos o indefinidos; el 28% son trabajadores eventuales; el 15% son empresarios, profesionales o trabajadores por cuenta propia que emplean personas (6%) o que no emplean personas (9%). En este último caso, este porcentaje incluye los casos de emprendedores que han visto en el medio rural

un espacio de oportunidades donde poner en marcha su negocio en condiciones más ventajosas que en los espacios urbanos, aprovechando bien el menor coste de implantación que en la ciudad o bien la oportunidad que ofrecen estos espacios de iniciar alguna actividad que en la ciudad no podían realizar bien por motivos personales, económicos o espaciales...como ocurre con las actividades de turismo rural, importantísima en la diversificación económica de los núcleos rurales de Castilla y León.

Las diferencias por sexo, en lo que a la situación socioprofesional se refiere, evidencian el mayor peso de los hombres sobre las mujeres en todas las situaciones laborales excepto en la categoría de ayuda familiar. Lo que pone de manifiesto el protagonismo de los varones en el mundo laboral rural y consecuentemente las menores oportunidades laborales para las mujeres residentes en espacios rurales independientemente de su origen.

Es especialmente significativa la masculinización de las categorías de empresarios, con y sin asalariados, a pesar del gran impulso que se ha intentado dar desde todas las administraciones y los programas de desarrollo rural al emprendimiento, incluso al simple autoempleo, como opción de futuro fundamental en las sociedades rurales. Es destacable, también, el peso de los hombres entre los miembros de cooperativas, incluso en los trabajos asalariados de mayor calidad (fijos indefinidos) mientras que la feminización es clara en los puestos más precarios, desde las empresarias autónomas que no emplean personal, a las asalariadas eventuales o temporales, culminando con las invisibles y no reconocidas ayudas familiares.

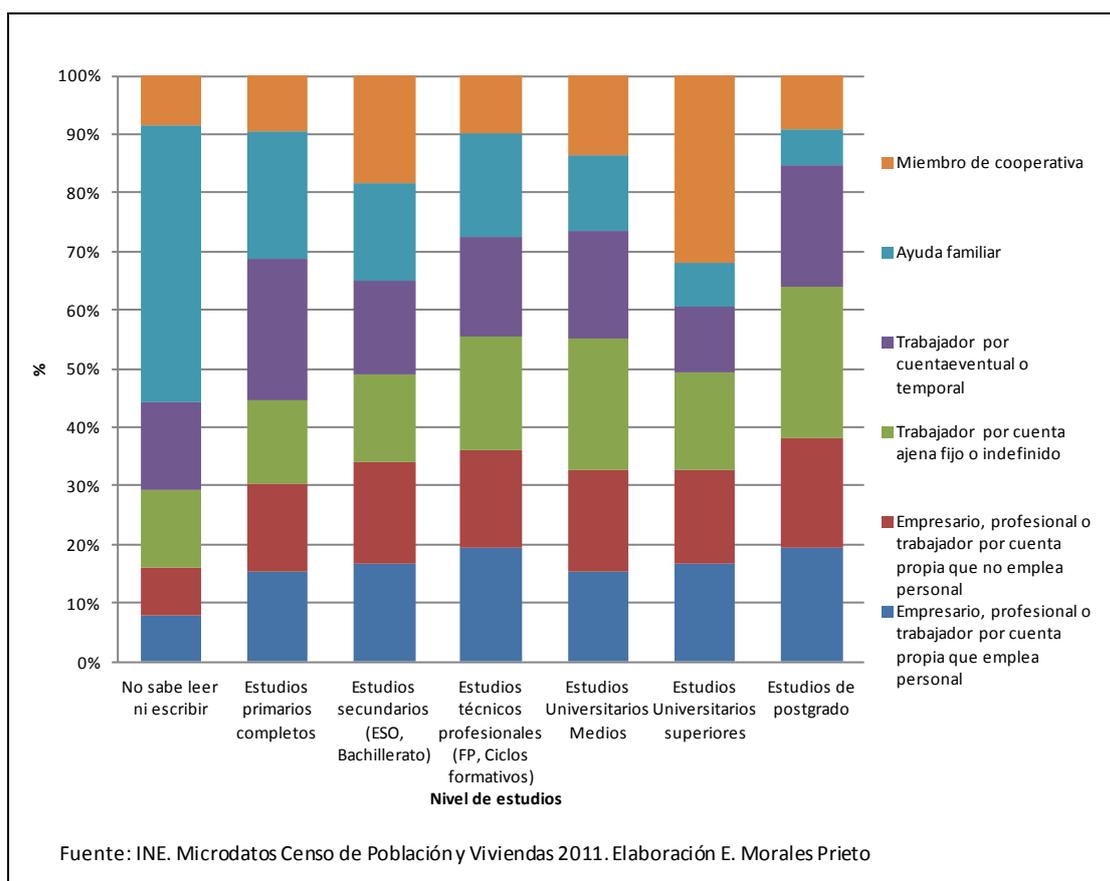
Gráfico 78. Situación profesional por sexos



Las menores oportunidades de las nuevas pobladoras, por otro lado nada nuevas en el contexto laboral de las mujeres en general se encuentran, sin embargo matizadas en función de algunas variables entre las que queremos destacar la formación, que incide de forma fundamental en la forma y posibilidades de trabajo de los nuevos pobladores. En efecto, las oportunidades laborales que los espacios rurales ofrecen a los nuevos pobladores difieren de forma sensible según su formación. Las personas con una formación secundaria son los que mayor tasas de ocupación tienen seguidos de las personas con estudios técnicos profesionales (FP, Ciclos formativos...). Los que mejor situación profesional presentan en todas las categorías analizadas son las personas con estudios secundarios completados seguidos de aquellas personas con estudios técnicos profesionales y las personas con estudios universitarios, con mayor peso los que tienen estudios universitarios medios respecto a estudios universitarios superiores o de postgrado.

Por situación profesional, las personas con estudios secundarios mantienen una estructura equilibrada en todas las categorías, teniendo mayor peso entre los empresarios por cuenta propia que no emplean personal y los que pertenecen a alguna cooperativa. Las personas con estudios técnicos profesionales tienen mayor representación en el colectivo de empresarios por cuenta propia que emplean personal o trabajadores por cuenta ajena, siendo, también, está la categoría en la que las personas con estudios universitarios tienen más presencia, junto con la de miembros de cooperativas. Este último grupo es muy importante en relación con el medio rural, fundamentalmente con si se relaciona con la presencia la población rural en cooperativas agrarias y sociedades agrarias, cuya dedicación no ha de ser exclusiva y las personas asociadas pueden estar vinculadas a varios sectores y actividades a la vez.

Gráfico 79. Situación profesional por nivel de estudios (%)



Ser trabajador por cuenta ajena está íntimamente ligado la figura del emprendedor como consecuencia del impulso generado por los fondos destinados para crear empresas en el medio rural que facilita la idea de poder emprender una determinada actividad económica como solución para generar su propio puesto de trabajo en mercados laborales estrechos como los rurales de Castilla y León. El inicio de una actividad empresarial de pequeño tamaño, sin querer obviar los problemas y riesgos a los que debe enfrentarse la persona emprendedora, constituye una opción al alcance, en principio, de cualquiera sin requerir, siquiera, una formación específica. Las personas emprendedoras, con voluntad y una idea clara de negocio pueden encontrar en el medio rural, nichos económicos adecuados a su potencial y condiciones personales y familiares. Aunque esto es un hecho independiente del nivel de formación, no es menos cierto que son las personas con formación superior las que tienen más iniciativa y capacidad resolutive y recursos para poner en marcha una actividad, al igual que ocurre con la presencia de personas con estudios superiores en cooperativas asociada a cómo poder obtener mayores beneficios en un mercado tan difícil como el que se desarrolla en el medio rural.

En este contexto, los nuevos pobladores pueden aportar una visión más abierta, más plural como consecuencia de haber vivido otras experiencias, probablemente, en un mercado donde domina la producción a gran escala o vinculada a un amplio mercado de consumo que nada tiene que ver con el mercado rural, aunque también han sufrido algunas dificultades derivadas del rechazo de la población local o la insuficiencia de servicios considerados básicos para el desarrollo de las nuevas iniciativas, como las TIC's.

El sector de actividad es otro de los aspectos que nos pueden interesar para conocer a qué se dedican los nuevos pobladores. Siguiendo los criterios de la *Clasificación Nacional de Actividades Económicas* se han agrupado las principales actividades en grupos para poder analizarse de manera conjunta. Según el Censo de 2011 las actividades económicas que ocupan a los nuevos pobladores son la industria manufacturera (13%), el comercio (13%), los servicios públicos y

administrativos (12%) seguido de la construcción (12%) y la hostelería (10%), como principales actividades. Es obvia la primacía de los servicios como destino laboral, al igual que ocurre, por otro lado, en el conjunto del país. Sus orientaciones laborales derivan, en primer lugar, de su formación e historia personal que los vincula a determinados tipos de trabajo que mantienen en sus nuevos lugares de vida, ya que, salvo excepciones, siguen manteniendo su actividad en el mismo sector. En otros casos, el cambio de residencia conlleva un cambio laboral y, en este caso, también, la propia historia vital orienta su decisión hacia aquellos trabajos más asequibles según su formación y, por supuesto, su vocación.

En un segundo plano quedarían las actividades o servicios a la población (actividades financieras y de seguros, actividades artísticas, actividades inmobiliarias, personal del hogar...), las actividades sanitarias y los servicios sociales. Las actividades agrarias (8%) tienen poco peso lo que viene a afirmar las dificultades de poner en marcha una explotación agrícola y ganadera, especialmente si no se tiene relación previa con el sector. Son, por tanto, pocas las personas que ven en la agricultura y la ganadería un proyecto de vida, aunque sí que es cierto que existe un intento por recuperar actividades tradicionales como por ejemplo la agricultura ecológica y las producciones hortofrutícolas muchas veces vinculadas a la producción artesanal de mermeladas, o la explotación ganadera orientada a la producción láctea y, la elaboración de quesos por citar algunos ejemplos. Esta actividad constituye una opción, igualmente, para algunos de los retornados que pueden continuar con la explotación familiar.

Por otro lado, aunque no son mayoría, entre nuevos pobladores hay un colectivo que no responde al perfil de persona que opta por trasladarse al medio rural por decisión propia buscando nuevas oportunidades personales y profesionales, sino que toman esta decisión condicionados por la actividad profesional a la que se dedican, como ocurre, por ejemplo, en algunos profesionales de la educación (6%) u otros servicios públicos de atención directa a la población como la sanidad. Estas personas se desplazan a los núcleos

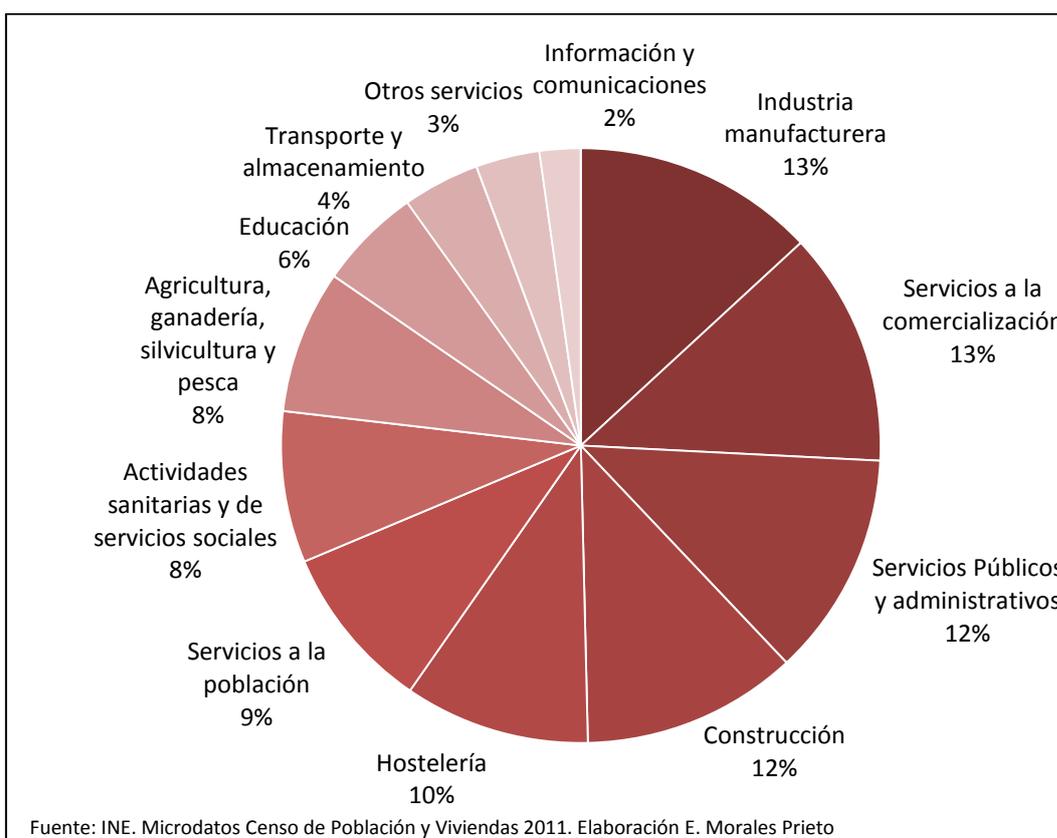
rurales en busca de un puesto de trabajo estable que, por exigencias administrativas, obliga a rotaciones espaciales más o menos voluntarias antes de la estabilización en un puesto fijo. Sin dudar de su implicación profesional, su elevado grado de rotación con permanencias muy cortas en sus destinos no facilita demasiado su integración en las sociedades locales y con ello se desaprovecha una parte importante del potencial dinamizador de estos nuevos pobladores temporales sobre las sociedades rurales. Los procesos de concentración de servicios en las cabeceras comarcales no ayudan tampoco en este sentido, ya que facilitan los desplazamientos diarios desde las capitales de provincia o centros urbanos hasta sus lugares de trabajo de forma que, en muchos casos, ya ni siquiera se convierten en habitantes rurales oficialmente.

El resto de sectores apenas tienen representación, siendo muy pocas personas las que vinculan su vida laboral en el medio rural con actividades de transporte y almacenamiento u otros servicios. La población “urbanita” que decide dar el cambio de la ciudad al campo busca tranquilidad, un cambio en el estilo de vida, y dedicarse a este tipo de actividades podría ser únicamente por motivos económico-laborales, no por la búsqueda de un ideal de vida tranquilo más ligado a la figura del neorrural, especialmente en el caso de los neorrurales.

El sector de la información y las comunicaciones tiene también poca representación, por la escasa presencia de empresas dedicadas a las publicaciones locales o difusión radiofónica, concentrados fundamentalmente en los espacios urbanos.

La valoración, desde una óptica puramente rural, de la estructura de la ocupación de estos nuevos pobladores debe hacerse con cautela, ya que hay que tener en cuenta que, ante la falta de información desagregada, debemos suponer que una parte significativa de estos nuevos pobladores se instalan en espacios periurbanos o rurales bajo influencia urbana, lo que determina que sus comportamientos laborales sigan vinculados a los mercados laborales urbanos aunque su lugar de residencia sea rural.

Gráfico 80. Relación de actividad de los nuevos pobladores según la Clasificación Nacional de Actividades Económicas (agrupada)



5.1.2.3 Factores condicionantes de la llegada de nuevos pobladores: las deficiencias de infraestructuras y servicios

La decisión libre y consciente en la que se apoya la llegada de los nuevos pobladores para iniciar su andadura en espacios rurales responde a un conocimiento previo del lugar de destino y sus dificultades pero la realidad suele ser más dura que la imagen más o menos idílica de estos espacios, especialmente en lo que se refiere a las importantes limitaciones que desde las áreas rurales se tiene para el acceso a algunos servicios considerados hoy como básicos para una gran mayoría de la población, como son las nuevas tecnologías, y especialmente internet.

En efecto, un aspecto muy importante y que condiciona el desarrollo económico del medio rural de Castilla y León es el acceso a internet. La deficiencia en la red no afecta sólo al sector de las comunicaciones sino a toda la actividad económica que exige intercambios fluidos de información con otros espacios la industria, el comercio e incluso las actividades agrarias.

Las deficiencias de la red regional en este aspecto implican la existencia de importantes vacíos en la red, lo que impide que este servicio llegue a muchos municipios, pudiendo considerarse hoy día como uno de los principales problemas o inconvenientes tanto para viejos como para nuevos pobladores. Es un problema fundamental tanto para los que allí ya viven, pese a que la mayoría sea población envejecida, o para los que se quieren instalar en un determinado municipio rural ya que, a día de hoy, la disponibilidad a una conexión a Internet es la principal vía de comunicación con gente que esta fuera, acceso a una oferta virtual de ocio, de consumo, de cultura... que el medio rural es prácticamente inexistente, Internet supone una fuente de distracción, de invertir tiempo libre e incluso poder hacer compras, pero también un servicio básico que permite desarrollar la actividad laboral en los espacios rurales, en mayor medida, aún, si queremos potenciar, como se dice, el teletrabajo.

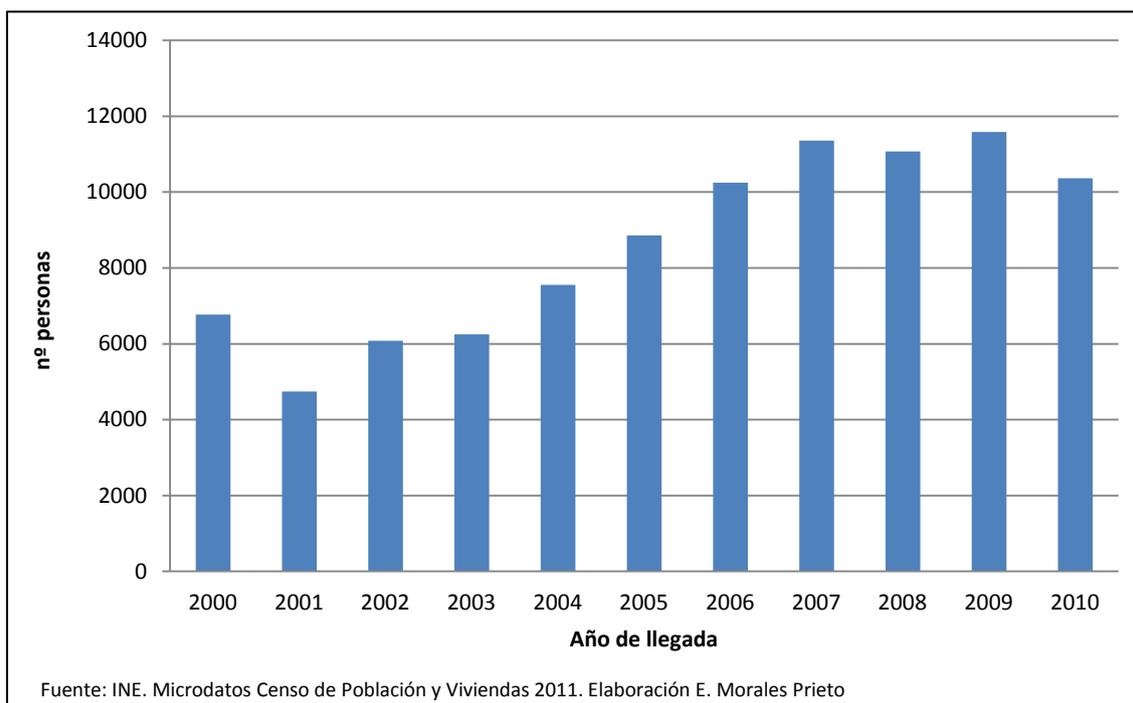
Así, la disponibilidad o acceso a Internet de los nuevos pobladores encuestados en el Censo 2011 pone de manifiesto esta carencia ya que solo el 47% (44.211 personas) tiene acceso a Internet mientras que el 53% (50.667 personas) no tienen acceso, siendo este uno de los factores que pueden condicionar la incorporación de nueva población en el medio rural para la que, por razones laborales o personales, el no tener acceso a Internet puede resultar un obstáculo. Esta debilidad en una infraestructura básica de servicios pone de manifiesto, a pesar de las reiteradas declaraciones oficiales, la falta de compromiso por parte de las Administraciones para que las áreas rurales mejoren sus condiciones de vida, igualándolas a las urbanas.

La mejora en las infraestructuras telemáticas y el acceso a servicios, con ser muy importante no es, sin embargo el factor determinante en el traslado de población desde espacios urbanos a rurales. La decisión de irse a vivir al medio rural tiene mucho que ver con la situación socioeconómica por la que una persona esté pasando, con el contexto económico de un país y de una región y, por supuesto, con las propias circunstancias personales. El hecho de querer emprender una nueva vida o una nueva actividad empresarial, cambiar el modelo

de vida o estar en contacto con la naturaleza. Todos estos son factores que han influido en la toma de decisión del cambio, pero también es cierto, que la puesta en marcha de determinados programas, proyectos, el efecto llamada, o la propia experiencia de las personas como difusión de ejemplo de que el cambio es posible ha dado lugar a que desde inicios de la década del año 2000 la incorporación de nuevos pobladores en el medio rural de Castilla y León se haya ido incrementando de manera paulatina.

Un incremento, que alcanzó su máximo en el año 2007, momento en el que la crisis económica era incipiente y las dificultades económicas y laborales empezaban a hacer mella en la población, pero también momento en el que a través de la repercusión en los medios de comunicación, y las redes sociales, algunos programas determinados de atracción de nuevos pobladores comienzan a tener resultados.

Gráfico 81. Distribución del año de llegada de los nuevos pobladores (valores absolutos)



No estamos hablando de un número muy elevado de personas, pero sí importante para un medio rural como es el de Castilla y León, donde la despoblación, el envejecimiento, el deterioro y abandono de los pueblos, y la

falta de preocupación e inversión por parte de las Administraciones, no han generado la situación más favorable para tomar la decisión de irse a vivir al campo.

Al inicio de este apartado veíamos como la distribución entre hombres y mujeres está prácticamente equilibrada aunque con una ligera ventaja a favor del número de hombres respecto al de mujeres, si bien se aprecian algunas diferencias en la composición por sexo según el año de llegada. Por lo que se refiere a la estructura por edad se constatan, también algunos cambios en la composición a lo largo del período estudiado. Así, aunque el grupo de edad predominante es el grupo entre los 25 a 44 años, seguido del grupo de los 45 a 65, este colectivo tenía más peso en los primeros años al igual que el grupo de los 65 años y más. A lo largo de la década estudiada se ve un cambio de estructura por edad de los nuevos pobladores con una tendencia a la reducción de la edad de llegada, lo que tiene incidencia en su comportamiento. Por un lado, el hecho de ser personas más jóvenes, en edad de procrear, económicamente activos, condiciona sus exigencias de ocio y tiempo libre que son parcialmente distintas a las de otros grupos edad. Cada colectivo de nuevos pobladores tiene unas necesidades y exigencias de servicios distintos que condicionan su ubicación de destino, lo que va a contribuir a que se produzcan distintos tipos de asentamiento dependiendo del grupo de edad del que hablemos ya que la demanda de servicios, oportunidades, productos y equipamientos va a cambiar sustancialmente. Por ejemplo, aquellos nuevos pobladores más jóvenes con hijos, van a demandar, en principio, servicios como la educación y la sanidad, por citar los básicos, así como otros aspectos como la posibilidad de relación con otros niños o el acceso a actividades extraescolares. Sin embargo, esto no ha constituido siempre un problema para los nuevos pobladores ya que el número de niños en edad escolar ha ido crecido paulatinamente desde el año 2010. Por lo que respecta a la población de más de 65 años que incluye, como ya hemos dicho, a los retornados, se trata de hijos del pueblo o simplemente de aquellos que, tras la jubilación, deciden instalarse en el medio rural donde la vida es más

tranquila. Conocen la realidad del medio rural y pese al hándicap de tener dificultades de acceso a servicios básicos como la sanidad, deciden cambiar de vida. En algunos casos se han detectado contradicciones entre los datos y la realidad de este colectivo, ya que una parte de ellos no se empadronan en el municipio donde se asientan, con objeto de mantener un vínculo administrativo con el lugar del que proceden y así poder disfrutar de determinados servicios que ofrece la ciudad aun desarrollando su vida cotidiana en el pueblo.

Hasta aquí nos hemos podido acercar a las respuestas básicas sobre cuántos son los nuevos pobladores y qué características sociodemográficas presentan, lo que nos permiten tener una primera imagen del colectivo. Vamos ahora a analizar el lugar de procedencia, igualmente a través del censo de 2011, lo que nos permitirá tener una imagen más completa del perfil de los nuevos pobladores.

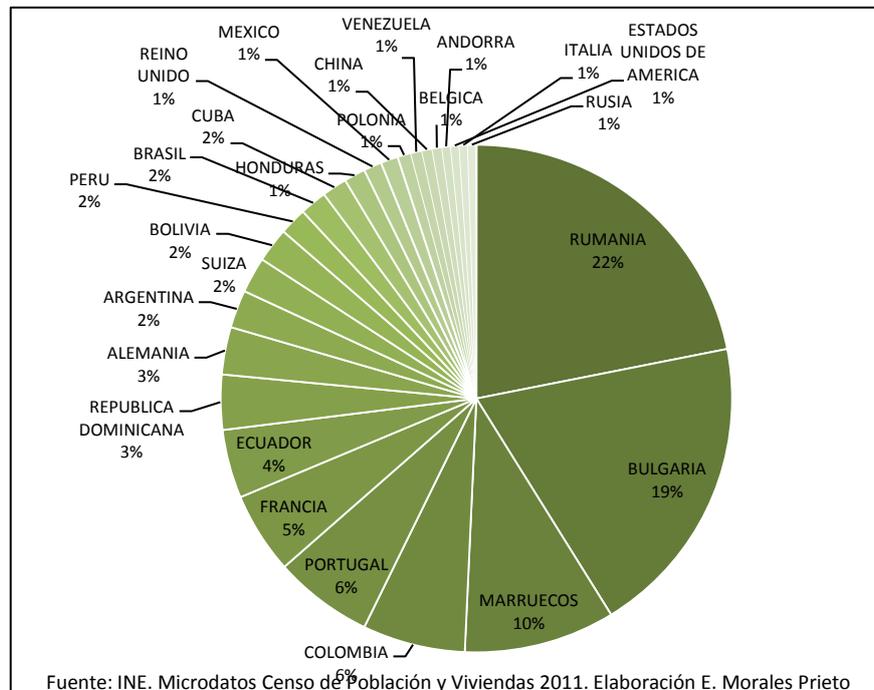
5.1.2.4 Procedencia de los nuevos pobladores: el asentamiento de nativos y extranjeros en el campo

Cuando hablamos de nuevos pobladores nos referimos a la población procedente de las áreas urbanas, sin embargo, es importante tener en cuenta el lugar de procedencia de este colectivo ya que hay grupos muy bien diferenciados en lo que a lugar de origen se refiere. Partimos, en primer lugar de la diferencia según país de origen y consideramos las llegadas según se trate de población nacional o de origen extranjero.

Muchos autores consideran que la población extranjera debe ser considerada como nuevos pobladores, aunque desde nuestro punto de vista constituyen un colectivo específico debido a sus diferencias de razones y comportamientos residenciales respecto a los nuevos pobladores de origen nacional. Se trata de una población muy fluctuante, condicionada casi de forma exclusiva por razones laborales y adaptada a la coyuntura económica de un país y a las posibilidades de empleo que puedan encontrar, lo que condiciona su comportamiento, en principio, poco arraigada en lo que respecta a su residencia en un lugar determinado existiendo el riesgo de volverse a su país de origen o cambiar de

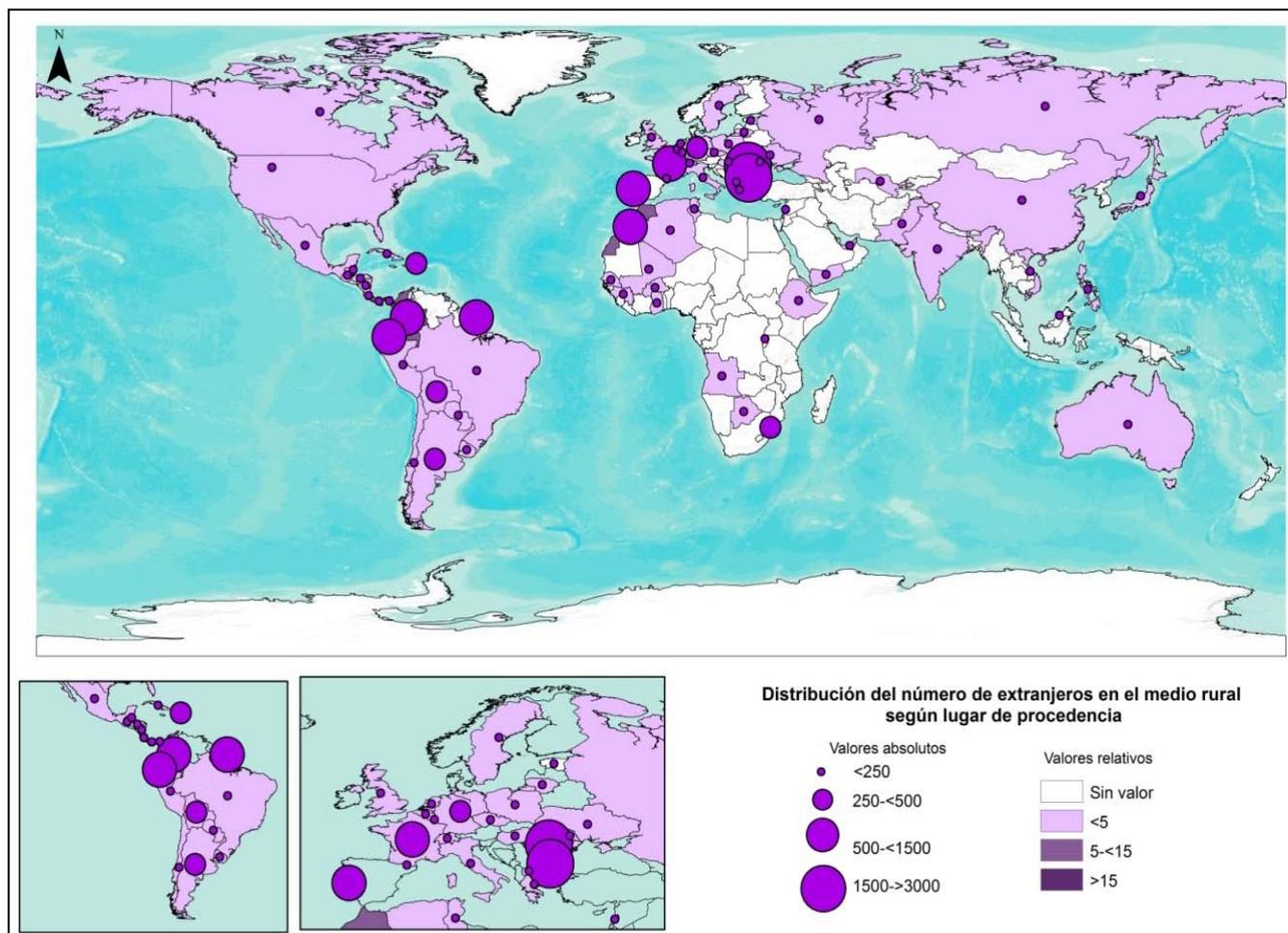
lugar de residencia si las condiciones económicas se modifican. Sin embargo, aprovechando que el Censo de 2011 nos proporciona estos datos, vamos a ver el reflejo de esta población sobre el medio rural de Castilla y León.

Gráfico 82. Porcentaje del número de personas de nacionalidad extranjera por municipios desplazadas hacia áreas rurales periodo 2000-2010



De los 94.878 contabilizados como nuevos pobladores residentes en 2011 en municipios rurales de Castilla y León, aproximadamente el 15% (14.500 personas) son población extranjera. La procedencia tal y como se puede observar en la tabla 77 de los anexos corresponde con los principales países emisores de población en los últimos años, principalmente de la Unión Europea y de América Latina. A la cabeza se encuentran los europeos, entre los que domina la población rumana (22%), seguida de la búlgara (19%), portuguesa (6%) y francesa (5%). Desde el continente Americano, los colectivos más importantes proceden de Colombia (6%), Ecuador (4%) o la República Dominicana (3%). Por su parte el país africano con mayor número de emigrantes hacia el medio rural es Marruecos con un 10% del total de la población emigrante instalada en nuestro medio rural, seguida de la población del resto de países que tienen una representación poco significativa.

Mapa 44. Personas de nacionalidad extranjera por municipios desplazadas hacia áreas rurales periodo 2000-2010

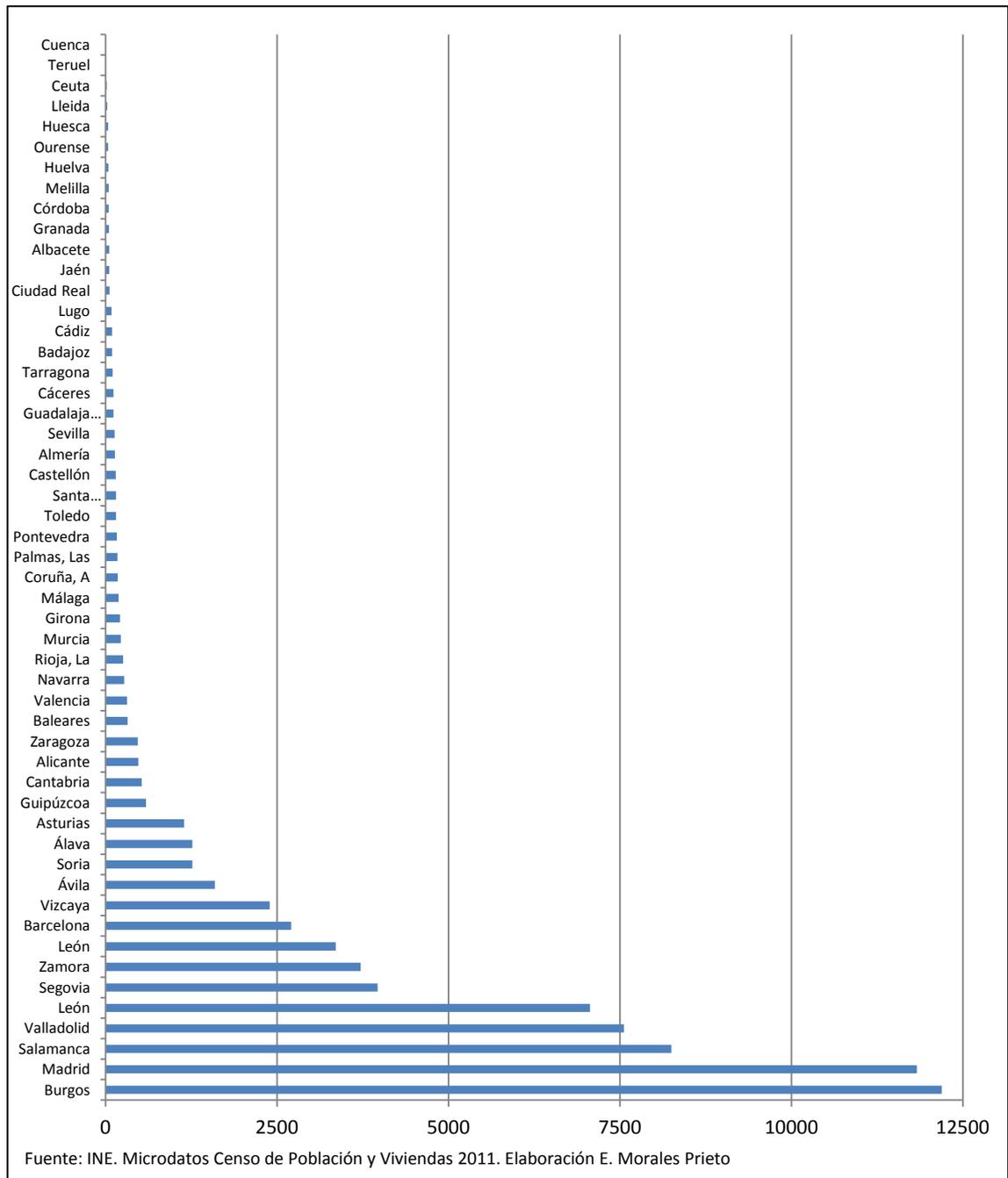


Fuente: INE. Microdatos Censo de Población y Viviendas 2011. Elaboración E. Morales Prieto

Por lo que se refiere a la composición espacial de los flujos de nuevos pobladores nacionales, según los datos del censo de 2011 la provincia desde la que más población ha salido hacia áreas rurales regionales es la provincia de Burgos. Le sigue en importancia Madrid y el resto de provincias castellano y leonesas con Salamanca a la cabeza (12%), seguida de Valladolid (11%), León (10%) y con un menor peso Segovia y Zamora (6 y 5% respectivamente), mientras que Ávila y Soria están a la cola de las provincias de la región en su papel como emisoras de nuevos pobladores. Considerando otras provincias, además de la ya citada Barcelona (4%), Vizcaya (3%), Álava (2%) y Asturias (2%)

son las provincias de las que mayor número de nuevos pobladores han salido hacia áreas rurales de Castilla y León.

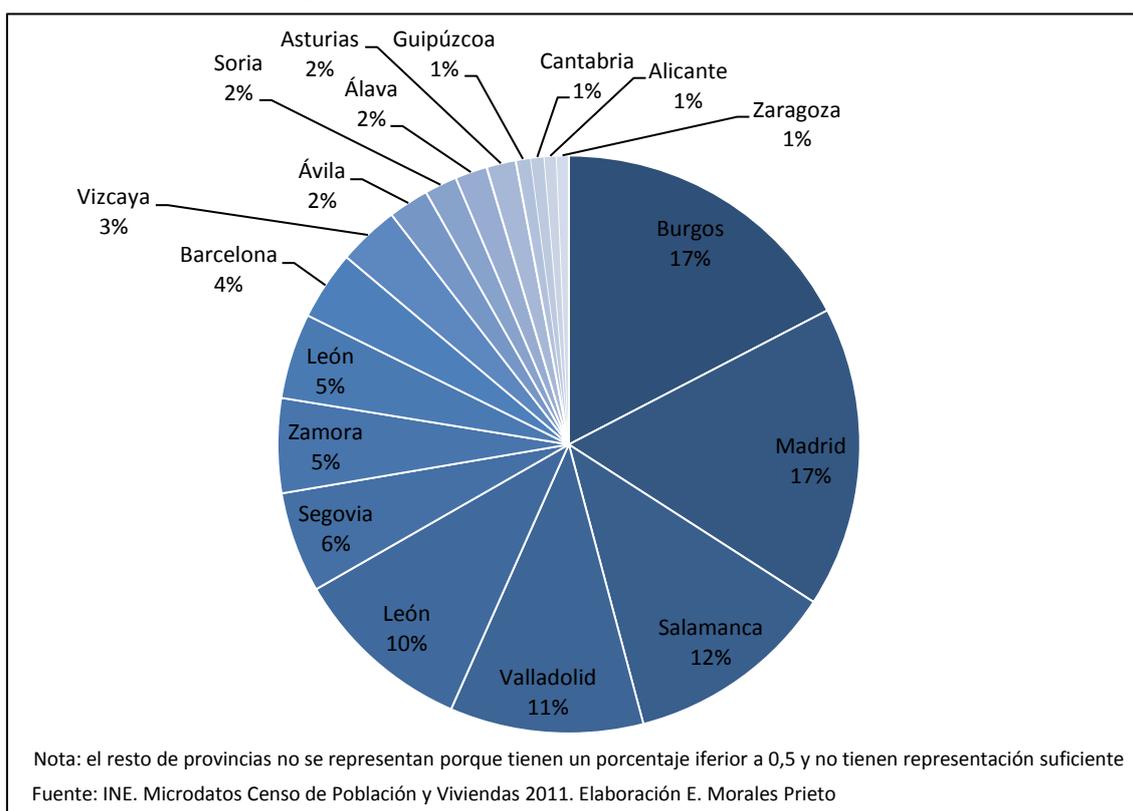
Gráfico 83. Nuevos pobladores de nacionalidad española por lugar de procedencia: Total periodo 2000-2010 por provincias (cifras absolutas)



Los datos provinciales encubren, obviamente, importantes sesgos desde el momento en que sólo estamos valorando desplazamientos de origen urbano a destinos rurales. En general, las principales provincias emisoras no regionales

(Madrid, Barcelona, Vizcaya...) coinciden plenamente con espacios de fuerte urbanización que incluyen grandes ciudades con un modelo urbano muy desarrollado, donde el nivel de vida, la contaminación, el tráfico, la urbe en general, pueden provocar una saturación para aquellas personas que no les gusta la ciudad y por tanto se ven obligadas a buscar una vida mucho más tranquila en el medio rural o simplemente ven en el medio rural un espacio de oportunidades donde poder reciclarse, reconvertir su vida, continuar con la actividad que desarrollaban o dedicarse a un nuevo sector, bien porque la vida en el medio rural es más barata, existe mayor disposición de espacio.... El otro conjunto fundamental de provincias emisoras está constituido, lógicamente, por las propias de Castilla y León.

Gráfico 84. Porcentaje del número de personas de nacionalidad española por provincia desplazadas hacia áreas rurales periodo 2000-2010

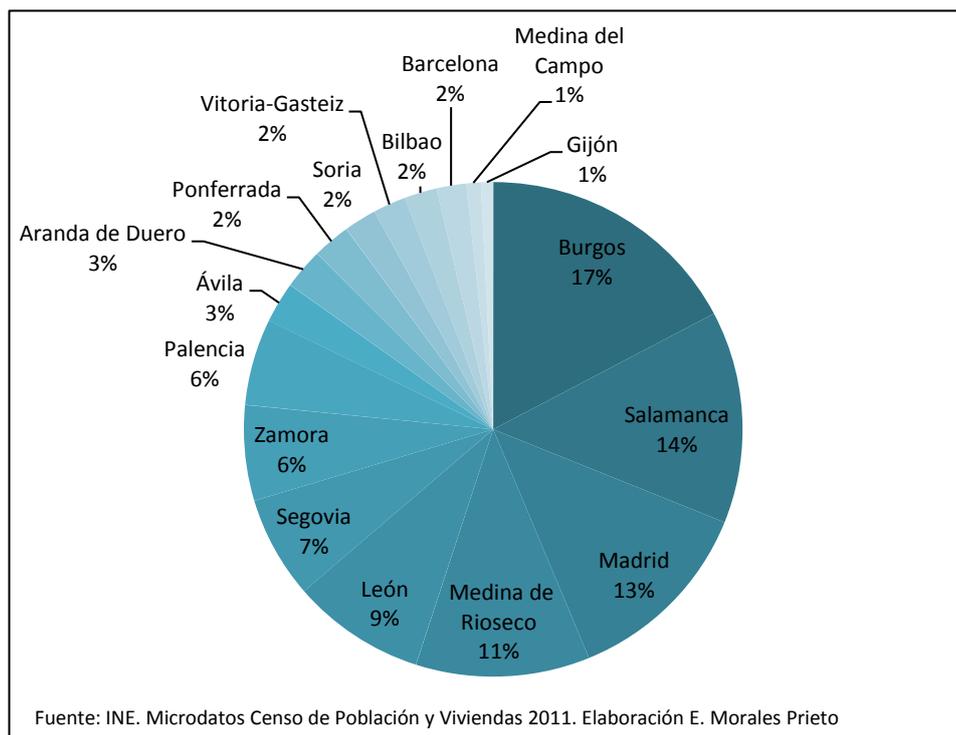


El análisis a escala municipal no aporta grandes cambios respecto al provincial, ya que son, mayoritariamente, sus capitales las protagonistas a nivel municipal, si bien, en el caso de la población procedente de la propia región aparecen en la lista municipios urbanos de tamaño medio y grandes cabeceras

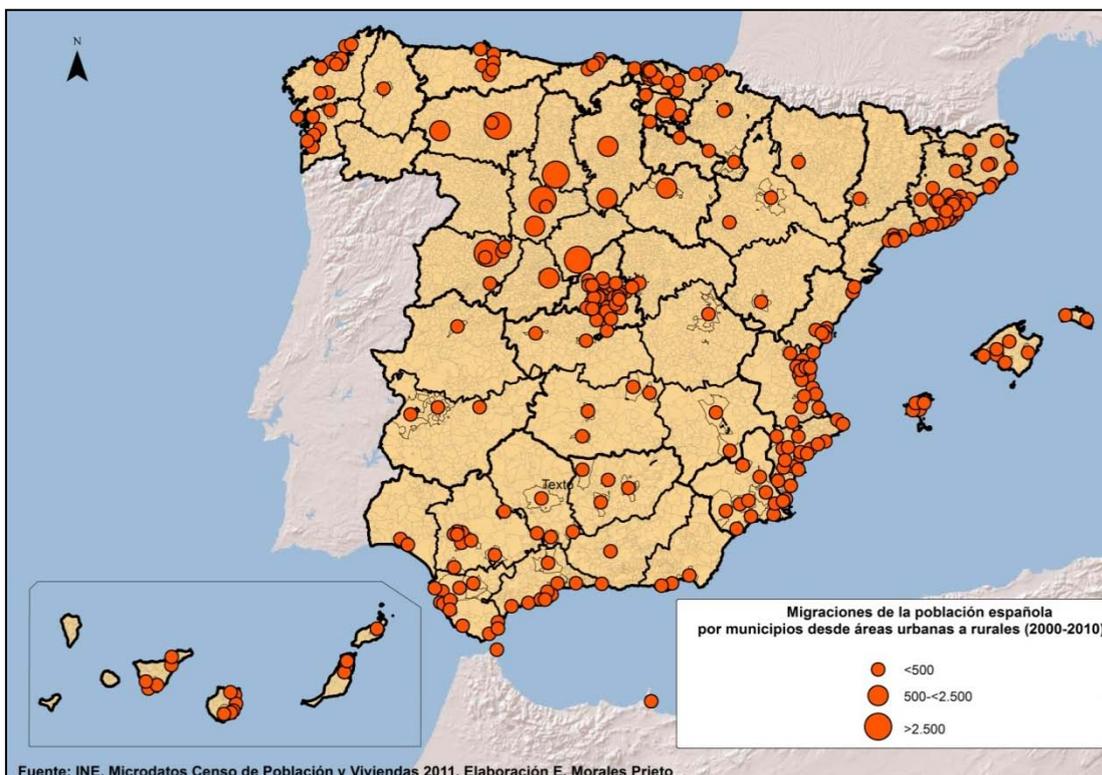
comarcales como Medina de Rioseco (11%), Aranda de Duero (3%), Ponferrada (2%) o Medina del Campo (1%).

Si analizamos el resto de municipios (ver tabla 79 anexos) los principales municipios emisores de población excepto el municipio leonés de San Andrés del Rabanedo, el resto se corresponden con municipios madrileños (Fuenlabrada, Leganés, Móstoles, Alcorcón) o catalanes y vascos de gran tamaño, como Hospitalet de Llobregat, Basauri, Sestao, Badalona... por citar alguno. En el mapa 46 se puede apreciar como cada uno de los círculos proporcional representa el número de personas que se han desplazado desde municipios de todas las comunidades españolas hacia municipios rurales en Castilla y León, siendo, lógicamente, los municipios más urbanos los que más población ha emitido.

Gráfico 85. Personas de nacionalidad española por municipios desplazadas hacia áreas rurales periodo 2000-2010 (%)



Mapa 45. Personas de nacionalidad española por municipios desplazadas hacia áreas rurales periodo 2000-2010

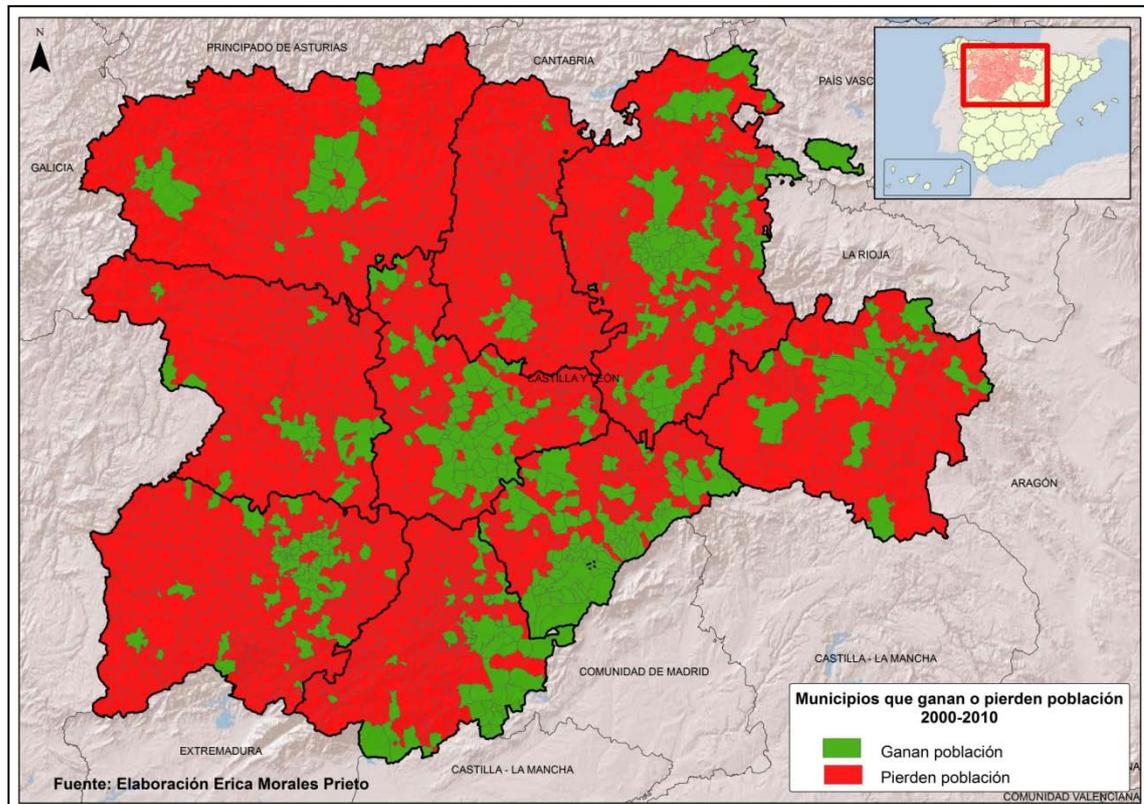


Conocer el lugar de procedencia de los nuevos pobladores nos permite conocer la lógica territorial de origen de este colectivo, sin embargo las deficiencias de los datos censales al trabajar con agregados espaciales, provocan una pérdida fundamental de información respecto a censos anteriores de forma que no podemos cartografiar la distribución de los destinos una información crucial para la completa valoración de sus efectos en el desarrollo local de nuestra comunidad.

A pesar de estas deficiencias cuantitativas, a través de la simple observación de la realidad de nuestros pueblos podemos afirmar que, como ya se ha señalado anteriormente, el destino de una buena parte de estos nuevos pobladores son municipios urbanos ubicados en espacios cercanos a las grandes áreas urbanas de la región (capitales de provincia y otras ciudades mayores de

20.000 habitantes) que, en su entorno, generan aureolas de espacios dinámicos, sean estrictamente periurbanos o no⁵⁶.

Balance de población municipios 2000-2010



En las últimas décadas buena parte de los movimientos intrarregionales de población están determinados por estos cambios de residencia de corto alcance, desde las ciudades a sus entornos rurales, buscando mejores condiciones de vida, viviendas de menor precio...aunque ello no implique transformaciones radicales en sus lugares y formas de trabajo y vida.

Si bien no podemos dudar de que estas personas pueden ser definidas como nueva población rural ya que pasan a ser contabilizadas como residentes en sus lugares de destino, no comparten, al menos en su totalidad, los principios que inspiran la vuelta al campo como búsqueda consciente de una nueva alternativa de vida, diferente en sus ritmos y principios a la urbana y que, relacionada con algunas teorías como la del idilio rural (Sampedro, 2008) inspira

⁵⁶ Recuperamos el mapa 1. con la finalidad de tener la imagen de como los espacios más dinámicos están en los periurbanos y áreas de influencia urbana.

al colectivo más consciente de estos nuevos pobladores que constituye los neorrurales.

El trabajo de campo a través de los contactos con técnicos de los programas de apoyo a los nuevos pobladores y los GAL, así como la asistencia a jornadas y encuentros de neorrurales y, por supuesto, la realización de encuestas, nos permite suplir en parte estas deficiencias y, sobre todo, un acercamiento a esta realidad desde una óptica cualitativa que complementa lo analizado cuantitativamente hasta aquí. Una muestra seleccionada de 144 encuestas centradas en el colectivo de los neorrurales, con la que pretendemos profundizar en las especiales características de este colectivo de nuevos pobladores que muestran los fundamentos filosóficos y comportamientos diferenciales de este colectivo, introduciendo, además información espacial y cualitativa imposible utilizando sólo los datos censales.

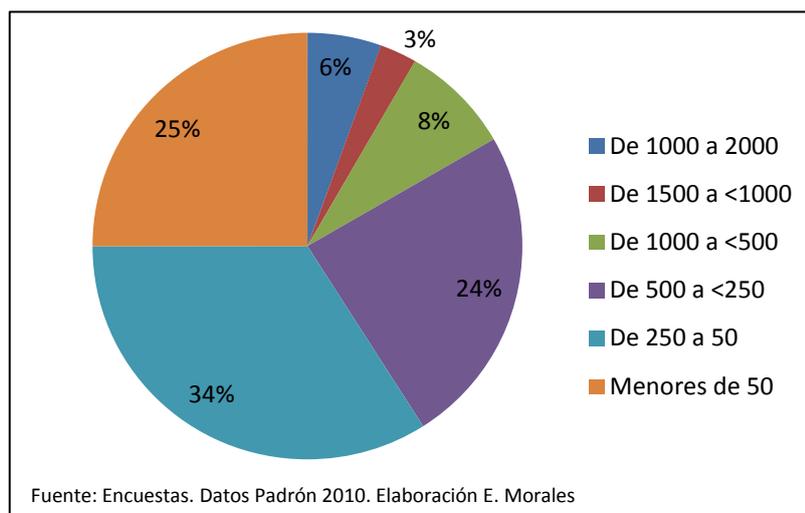
5.2 EL PERFIL DE LOS NUEVOS POBLADORES EN CASTILLA Y LEÓN A PARTIR DE ENCUESTAS: LA ESPECIFICIDAD DE LOS NEORRURALES

Como complemento a las informaciones, puramente cuantitativas, que nos ofrece el censo de población, el análisis de los resultados del trabajo de campo realizado nos han permitido establecer una correlación en las variables de análisis, e incorporar, además, valoraciones cualitativas sobre las motivaciones que han impulsado a estas personas a un cambio de residencia desde la ciudad al campo. La selección de las personas encuestada nos permite, además, perfilar mejor el colectivo de neorrurales, en sentido estricto, entendidos como ya hemos visto, como el grupo de nuevos pobladores que aplican una voluntad consciente de traslado desde los espacios urbanos a rurales, con la particularidad de asentarse en espacios eminentemente rurales, alejados de la influencia y del modo de vida urbano, que habían llevado hasta el momento del cambio, motivados por razones de carácter ideológico, personal, ambientalista y económicos laborales fundamentalmente.

La muestra representa a un total de 144 personas repartidas a lo largo del medio rural de Castilla y León, en concreto en municipios menores a 2.000 habitantes excluyendo en este caso los municipios del área de influencia urbana de las ciudades y cabeceras de comarca⁵⁷.

En el siguiente gráfico se observa la distribución del número de encuestas recibidas o realizadas en relación con el tamaño de asentamiento del municipio, que nos indica que no existe un equilibrio entre el tamaño del municipio y el número de encuestas recibidas, siendo los municipios de 250 a 50 habitantes (50%), seguido de los municipios mejores de 50 habitantes (25%) y los de 500 a <250 (24%) de donde mayor número de encuestas hemos recibido o realizado en el trabajo de campo. Lo que nos indica que los neorrurales prefieren espacios de pequeño tamaño para nuevo proyecto de vida.

Gráfico 86. Encuestas recibidas según tamaño de los municipios



Para definir el perfil de este colectivo se ha analizado tanto las características sociodemográficas, económicas, de procedencia y las motivaciones que les han impulsado a dar el cambio.

⁵⁷ Aunque se incluye algún caso encuestado en este tipo de municipios no resta protagonismo ya que la información que aportan se complementa con el resto de encuestados.

5.2.1 Características sociodemográficas de los neorrurales en Castilla y León

Al igual que hemos hecho con el conjunto de nuevos pobladores, el perfil sociodemográfico de los neorrurales encuestados se analiza a partir de principales variables que definen las características de este colectivo tales como el sexo, la edad, la nacionalidad, la situación de convivencia, el número de hijos...

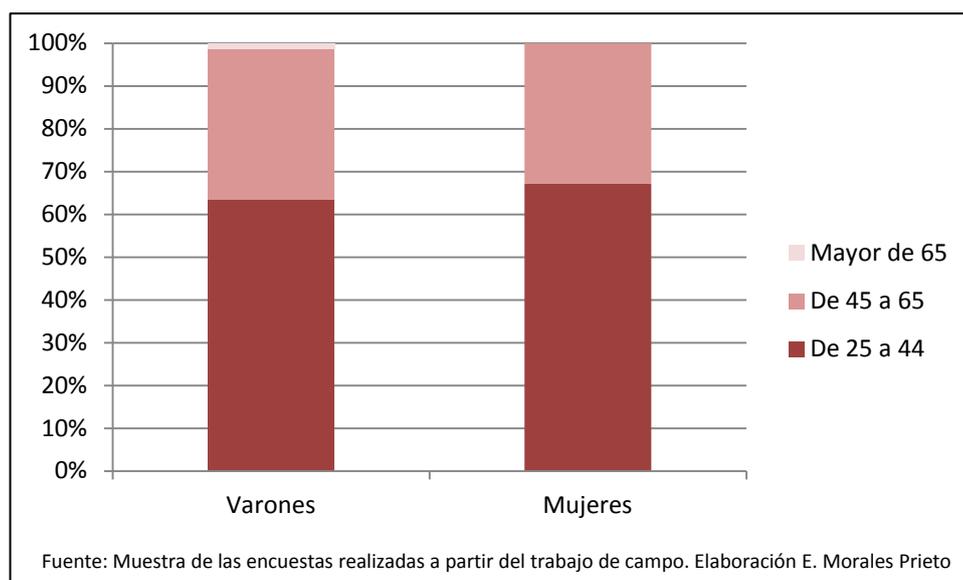
Del total de las 144 personas encuestadas nos encontramos con un total de 71 hombres y 73 mujeres comprendidos entre los 25 y 65 años⁵⁸.

Ahora bien, es el grupo entre los 25 y 45 años el más numeroso en número con la representación del 65% de las personas encuestadas. Por su parte, el grupo de 45 a 65 le sigue en importancia con un 34%; mientras que el grupo de mayores de 65 años tan solo representa el 1%. Por sexos y edad, del grupo representado por los varones el 63% tiene entre 25 y 44 años, el 36% de 45 a 65 y el 1% restante mayor de 65. Por su parte, las mujeres, el 67% tienen entre 25 a 44 años y el 33% restante de 45 a 65.

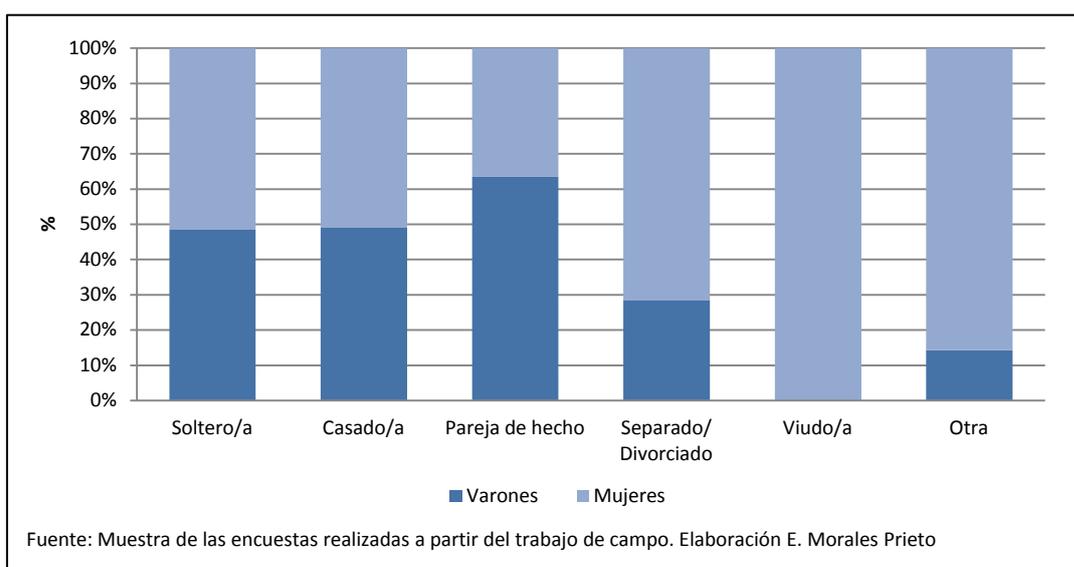
Por tanto estamos hablando de una media de edad de 40-41 años con una mayor representación del grupo de edad entre los 25-44, seguido del grupo de entre 45-65. Podemos hablar en consecuencia de un grupo de neorrurales, joven laboral y personalmente, en edad de procrear y estar activos en muchas facetas de la vida, lo que va a contribuir a otros aspectos como el rejuvenecimiento de los espacios rurales donde se asientan, incremento del dinamismo económico y laboral y consecuentemente de la vida de los pueblos.

⁵⁸ Grupo de edad mayoritario ya que las encuestas se distribuyen en cuatro grupos de edad: menores de 25, de 25 a 44; de 45 a 65 y mayores de 65, pero ninguna encuesta ha sido respondido por algún menor de 25.

Gráfico 87. Porcentaje de varones y mujeres por grupos de edad



La situación de convivencia es la segunda variable a considerar para definir el perfil de los nuevos pobladores. Del total de las 144 personas encuestadas el mayor número de respuestas obtenidas corresponde a personas casadas (44%, es decir, 63 personas de las cuales 31 son varones y 32 mujeres), seguidas en importancia las personas solteras, representando el 23%. Un porcentaje que se repite con las parejas de hecho a las que deberíamos sumar el 5% de las personas que han respondido otra situación pero que de alguna manera especifican que viven en con su pareja (son pareja de hecho pero sin papeles o comparten piso). El menor porcentaje lo representan las personas separadas o divorciadas con un 5% o tan solo 1% que responde a la situación de viudedad.

Gráfico 88. Representación en porcentajes de la situación de convivencia por sexo

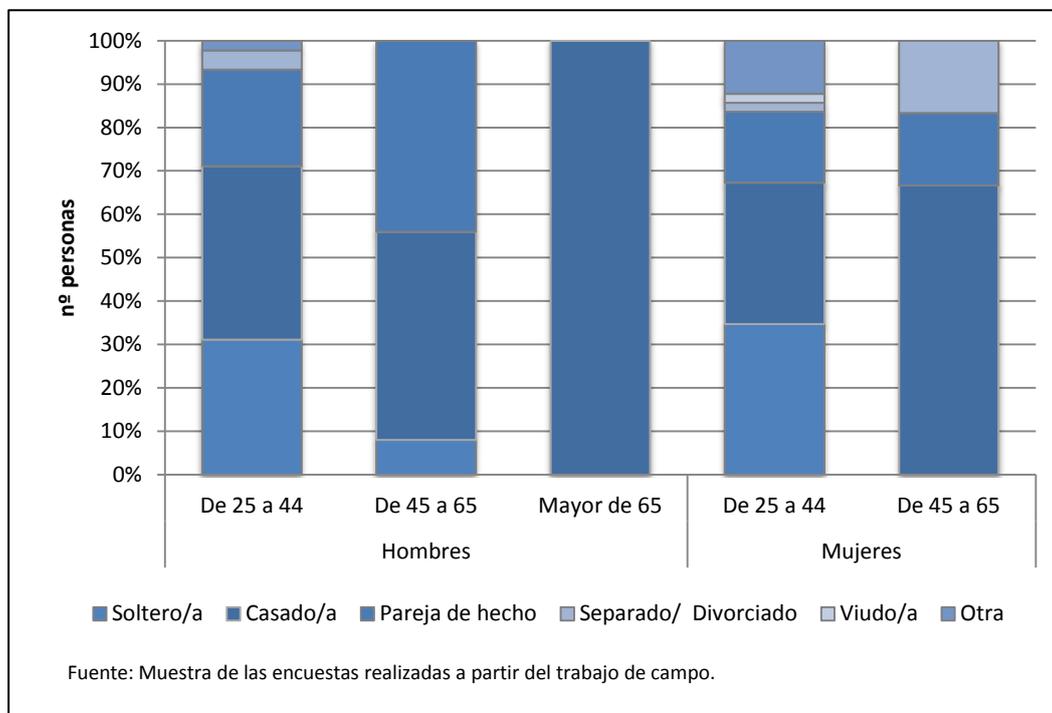
Por edad el grupo de los 25 a 44 años tiene una distribución de las respuestas semejante entre un sexo y otro. Mientras que el 40% de los hombres de este grupo de edad están casados, el 31% están solteros y el 24% son pareja de hecho (incluimos la respuesta otra situación de convivencia) y el 5% restante separados o divorciados. Por su parte el 32% de las mujeres en este rango de edad están casadas, el 34% solteras, el 28% son pareja de hecho o conviven con su pareja mientras que el 4% restante son separadas o divorciadas. Dentro del grupo de edad entre 45 y 66 años predomina el número de respuestas de casados con un 48%, seguido del 44% que son pareja de hecho y el 8% restante son solteros. Por su parte, el 66% las mujeres de este grupo de edad están casadas y el 17% son parejas de hecho y divorciadas, respectivamente.

En todo caso, en la situación de convivencia de las personas encuestadas predomina el número de personas casadas seguidas de las parejas de hecho, por lo que la convivencia en pareja es un punto de partida a la hora de dar el paso de irse a vivir al medio rural, porque en este caso la decisión la toman de manera conjunta, siendo muy pocas las personas que dan el paso de manera individual⁵⁹,

⁵⁹ De las encuestas recibidas por ejemplo tenemos el testimonio de un hombre, de 24 a 44 años instalado en la Montaña Palentina, que tras su separación decidió volver desde Palma de Mallorca a su lugar de origen, al municipio de Valcobero donde inició una actividad emprendedora vinculada a la hotelería.

como justificación de que “la vida en los pueblos es difícil y más aun si lo haces sola”, tal como relata una joven, 24-44 en Monleras.

Gráfico 89. Situación de convivencia por sexo y edad (porcentaje)



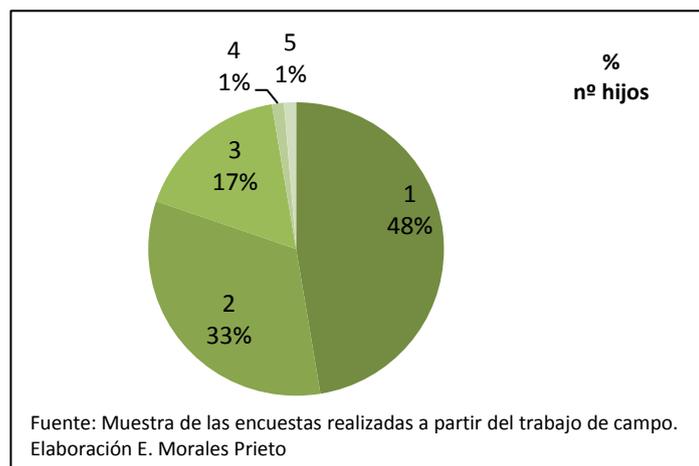
Estamos ante un grupo de personas adultas la mayor parte de ellas se encuentran en pareja y en edad de tener hijos, por ello considerar esta variable es un aspecto fundamental, sobre todo para las personas que ya han decidido dar el paso e instalarse en el medio rural ya que el tener o no hijos va a condicionar de alguna manera la instalación de los mismos así como la elección del lugar de asentamiento.

De todas las personas encuestadas 76 han contestado que han tenido hijos y 68 ha respondido que no, por lo que estamos ante un 53% de los neorrurales que tienen hijos frente a un 47% que no. Este aspecto va a definir el modelo de familia que forman los neorrurales en función del número de hijos predominando la estructura familiar que solo han tenido un hijo (48%) seguidas

O una joven de entre 25-44 años, en el municipio de Monleras, se trasladó al medio rural para regentar un albergue e impartir clases de educación ambiental, declarando que “la vida en los pueblos, sola, sin pareja, sin un compañero es muy difícil, sobre todo, durante el invierno”.

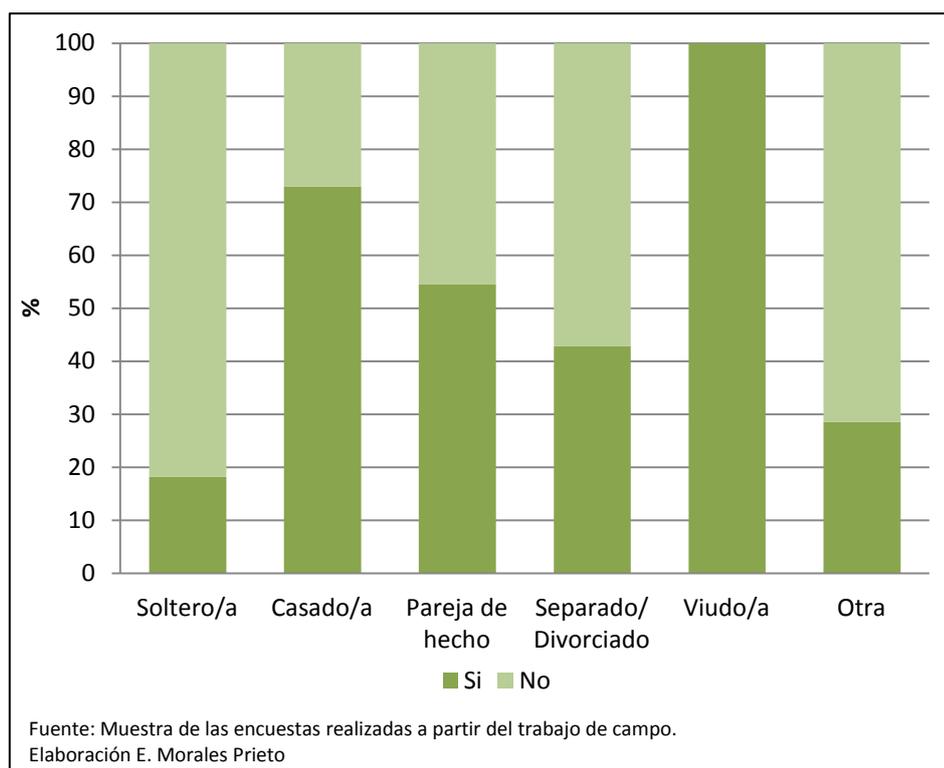
de las familias con dos hijos (33%) y un 19% los que han tenido más de 3 hijos (correspondiendo el 17% a los que han tenido 3 hijos y el 2% restante para los que han tenido 4 y 5 hijos respectivamente). Una estructura en la que, respecto al conjunto de nuevos pobladores, se aprecia un mayor peso de los modelos de familia pequeña, con uno o dos hijos en más de un 80% de los casos.

Gráfico 90. Número de hijos (porcentaje)



Por lo que respecta a los modelos familiares según situación de convivencia, del total de las 76 personas que han respondido que tienen hijos, el 60% son casadas y el 25% son parejas de hecho o han señalado que están en otra situación. Por otra parte, un 4% son personas separadas o divorciadas que han tenido hijos y un 8% personas solteras que tienen algún hijo a su cargo (familias monoparentales). Del total del número de hijos (134) 95 aún viven en el hogar familiar, correspondiendo la mayor parte de los casos a hijos menores, en edad escolar, aunque en algún caso concreto se ha especificado que son mayores de edad y se han desplazado también desde el lugar de origen para compartir la vida en el medio rural cerca de su familia.

Gráfico 91. Situación de convivencia por sexo y descendencia (%)

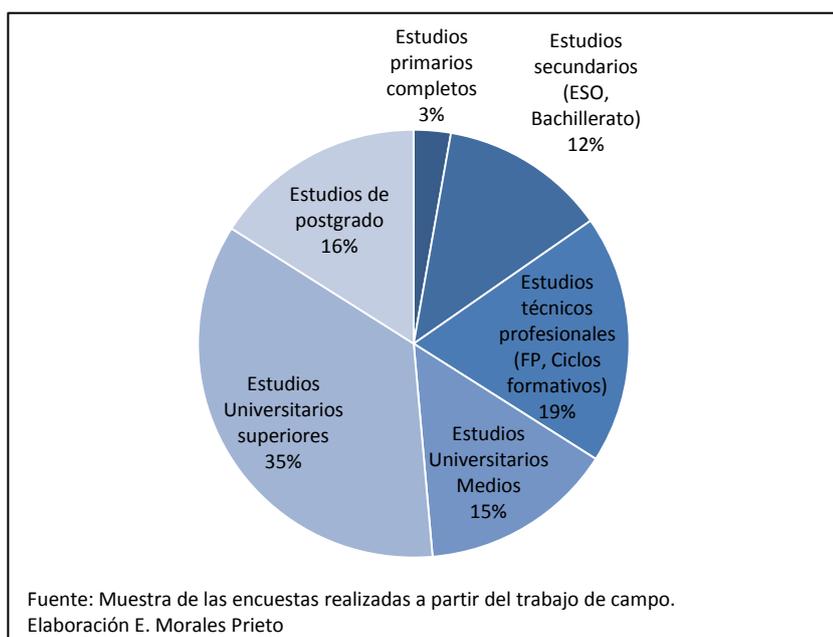


5.2.2. Características socioeconómicas de los neorrurales en Castilla y León

Por lo que se refiere al perfil socioprofesional de las personas encuestadas analizaremos su nivel de estudios y la situación laboral actual en comparación con lo analizado anteriormente.

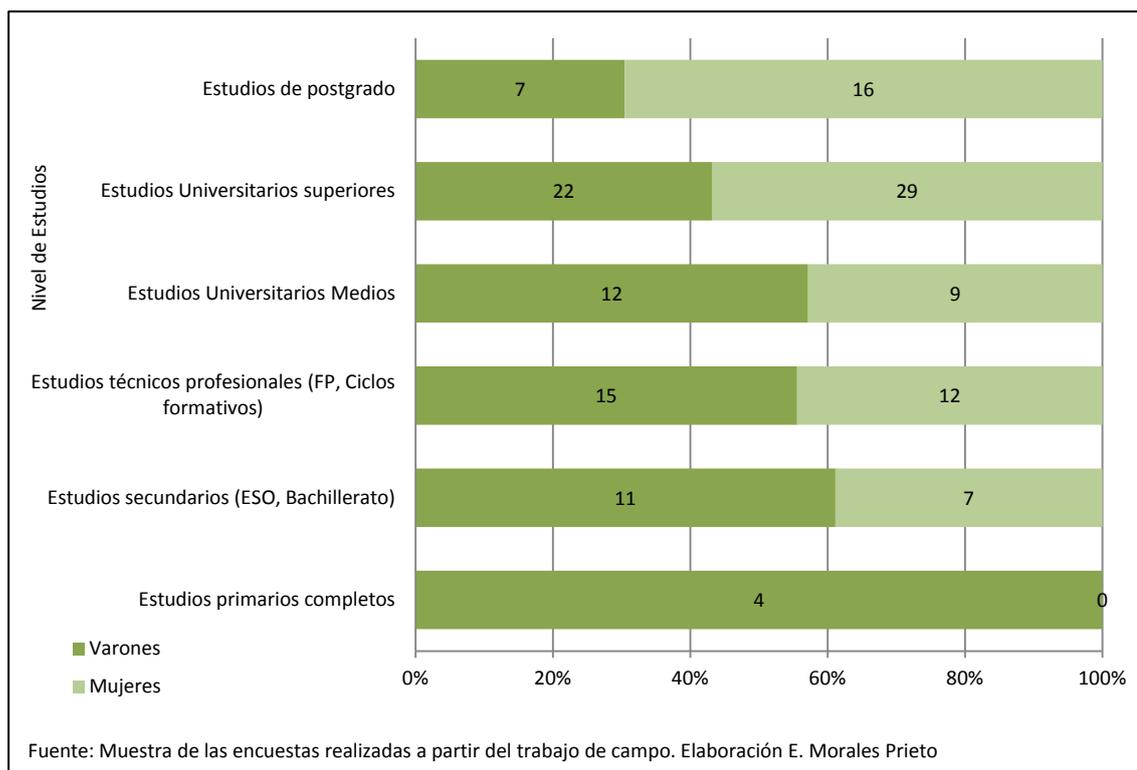
Según las respuestas obtenidas más del 65% de las personas encuestadas tienen estudios superiores, de los cuales el 35% tienen estudios universitarios superiores, el 16% estudios de Postgrado y el 14% estudios universitarios medios. Por otra parte, un 19% tiene estudios técnicos profesionales y el 12% estudios secundarios y tan solo un 3% ha respondido que tiene estudios primarios. Se trata, pues, de un colectivo con un alto nivel de cualificación, muchísimo mayor que el conjunto de nuevos pobladores. Un hecho que debemos relacionar con el peso de la conciencia ambiental y los fuertes principios que rigen los movimientos de estos nuevos habitantes rurales.

Gráfico 92. Porcentaje nivel de estudios



Hay que destacar que son las mujeres las que tienen un mayor grado de formación ya que un 40% tiene estudios universitarios superiores y un 22% estudios de postgrado, mientras que un 16% tiene estudios técnicos profesionales y un 12% estudios universitarios medios. Tan solo un 10% declara estudios secundarios, y ninguna mujer ha respondido que tiene estudios primarios. Por su parte entre los hombres también predominan los estudios universitarios superiores (31%) seguidos de los estudios técnicos profesionales con un 21%. Los estudios universitarios con un 17% y los estudios secundarios con un 15%, siendo menor el peso respecto a las mujeres ya que en estudios de posgrado tan solo representan el 10%. Por otra parte, mientras que en el análisis de las mujeres no existe ninguna respuesta con estudios primarios en los hombres obtenemos un 6% del total de las respuestas.

Gráfico 93. Porcentaje nivel de estudios y sexo



En detalle, por tipo de estudios, el mayor porcentaje lo representan los licenciados (52%) en historia, geografía, historia del arte, sociología, medicina... Dentro de las diplomaturas (19%) predominan las dedicadas al turismo, empresariales, marketing, educación... y las ingenierías (13%) o aquellas enfocadas al contacto con la naturaleza y el medio ambiente como ingenieros de montes, agrícolas, forestales...

Los estudios de postgrado dominantes son los estudios de tercer ciclo o Doctorados con un 10% de las respuestas (Doctor en Geografía, Educación Física, Filología Inglesa, Geología...) mientras que el 6% restante han realizado un máster.

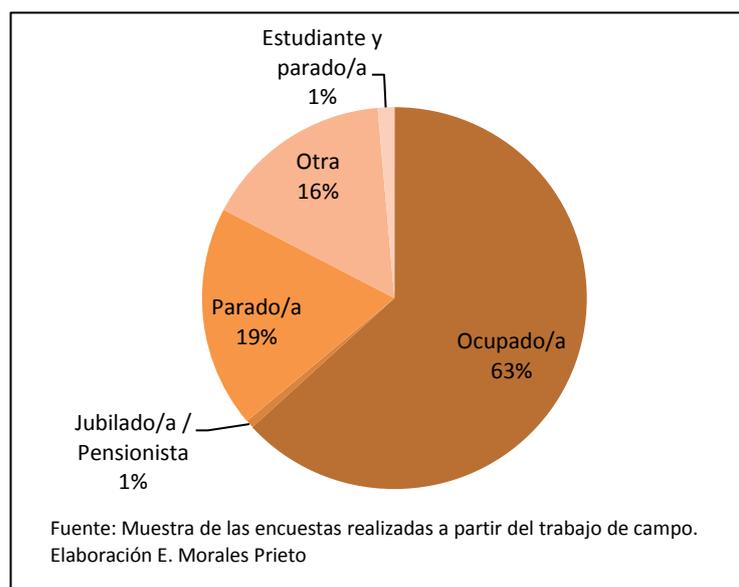
Es obvio que estas características formativas presentan muchas diferencias respecto a los datos que extraíamos del censo, sobre todo en lo que respecta al nivel de estudios. El conjunto de neorrurales encuestados presenta mayor nivel de estudios respecto al conjunto de registros del censo ya que el porcentaje de respuestas con estudios universitarios y de posgrado es superior

que los registrados del censo, por lo que podemos concluir que los neorrurales tienen mayor nivel de formación y especialización, respecto al conjunto de la población rural y los nuevos pobladores según el Censo como veremos más adelante.

Ahora bien, ¿Existe relación entre el nivel de estudios y la ocupación de estas personas? ¿Existe relación de la actividad en su lugar de origen y la que desarrollan en la actualidad?

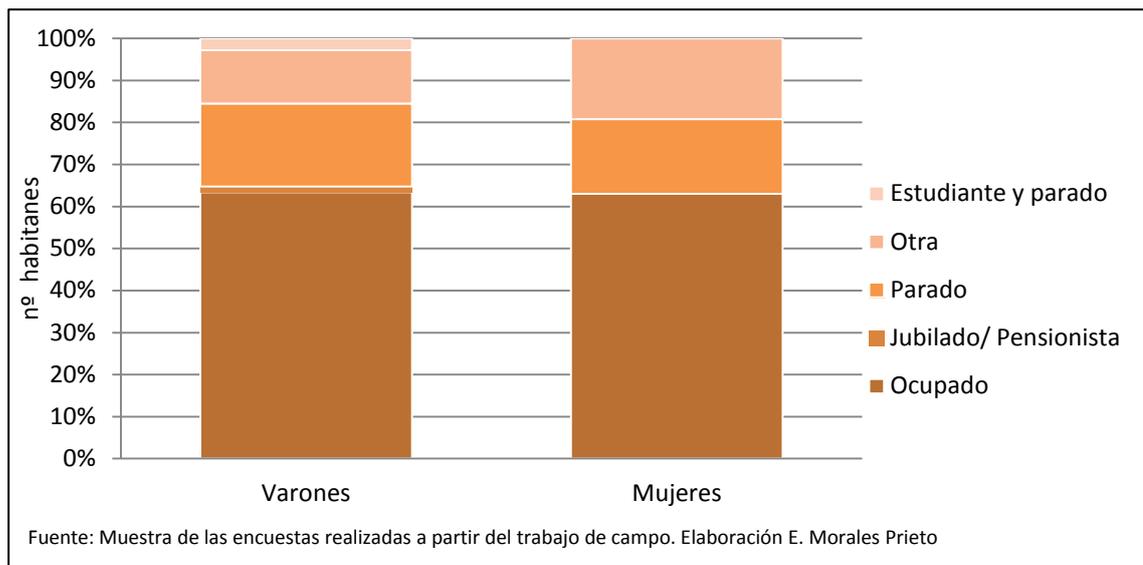
De total de las respuestas se deduce que un porcentaje absolutamente mayoritario de las personas encuestadas, un 63%, están ocupadas, un 19% declaran situación de paradas y un 16% han indicado otra situación, que incluye situaciones variadas como emprendedores, autónomos, trabajadores por cuenta propia o becarios pero que, en todo caso, pueden asimilarse a ocupados. El 3% restante corresponde a jubilados o estudiantes (1% respectivamente).

Gráfico 94. Situación laboral de los nuevos pobladores encuestados



Por sexos, la proporción de ocupados (63% ambos sexos) y parados (20% hombres y 18% mujeres) está equilibrada, mientras que en la respuesta de “otra” hay un mayor peso de las mujeres, 19%, respecto al 13% de los hombres. Por su parte, éstas no han respondido ni que son jubiladas ni pensionistas ni estudiantes mientras que en este grupo los hombres representa un 4%.

Gráfico 95. Situación laboral por sexo

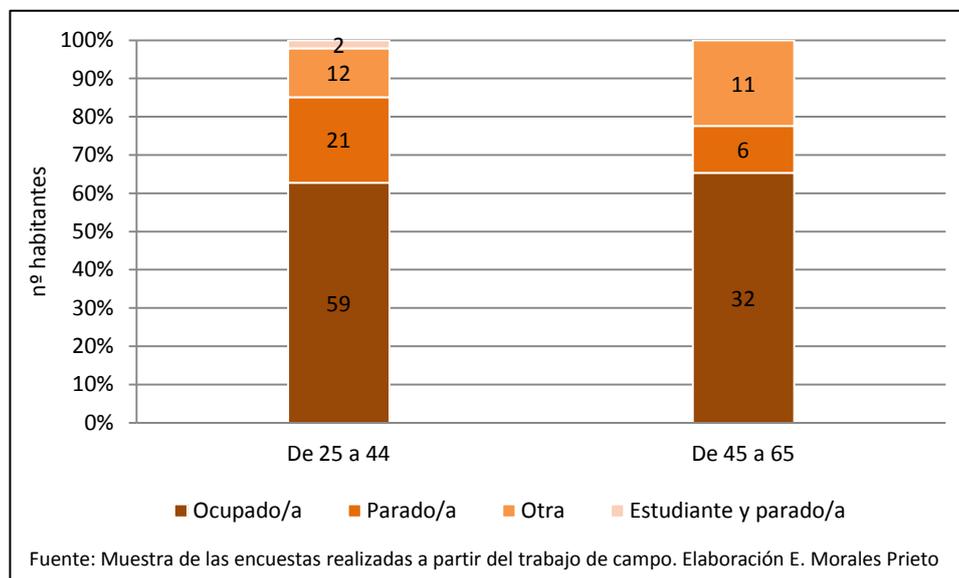


El porcentaje de personas ocupadas en ambos casos es muy elevado y significativamente superior a los datos derivados del Censo. Un porcentaje elevado y muy significativo si tenemos en consideración las dificultades laborales en el medio rural de Castilla y León en ese momento. Considerando los que están en otra situación, emprendedores o autónomos fundamentalmente (13% para el grupo de 25-44 y 23% de 45-65) el número de personas activas en el medio rural es importante ya que tan solo el 22% entre los 25-44 años y un 12% en el grupo de 45-65 son parados.

Especialmente significativo es el peso que tienen las actividades relacionadas con el emprendimiento, las iniciativas empresariales que viene a reforzar una de las ideas fuerza de la filosofía neorrural: que en el medio rural hay oportunidades laborales, bien por cuenta propia o ajena, pero es posible desarrollarse laboralmente independientemente de factores limitantes en otros contextos como la edad. Incluso, en este caso, se demuestra que las personas mayores de 45 años tienen mayor capacidad para poner en marcha un negocio propio, o emprender un nuevo proyecto, bien por contar con más recursos económicos, bien por la propia disposición a arriesgar su capital, aunque no podemos olvidar tampoco sus mayores dificultades para entrar dentro del

mercado laboral, que pueden ser obviadas con el emprendimiento y el autoempleo.

Gráfico 96. Situación laboral por grupos de edad⁶⁰ (%)



Ahora bien, y centrándonos en la pregunta con la que iniciábamos este apartado vamos a ver de manera individual si existe relación entre la situación laboral y el nivel de estudios de los nuevos pobladores.

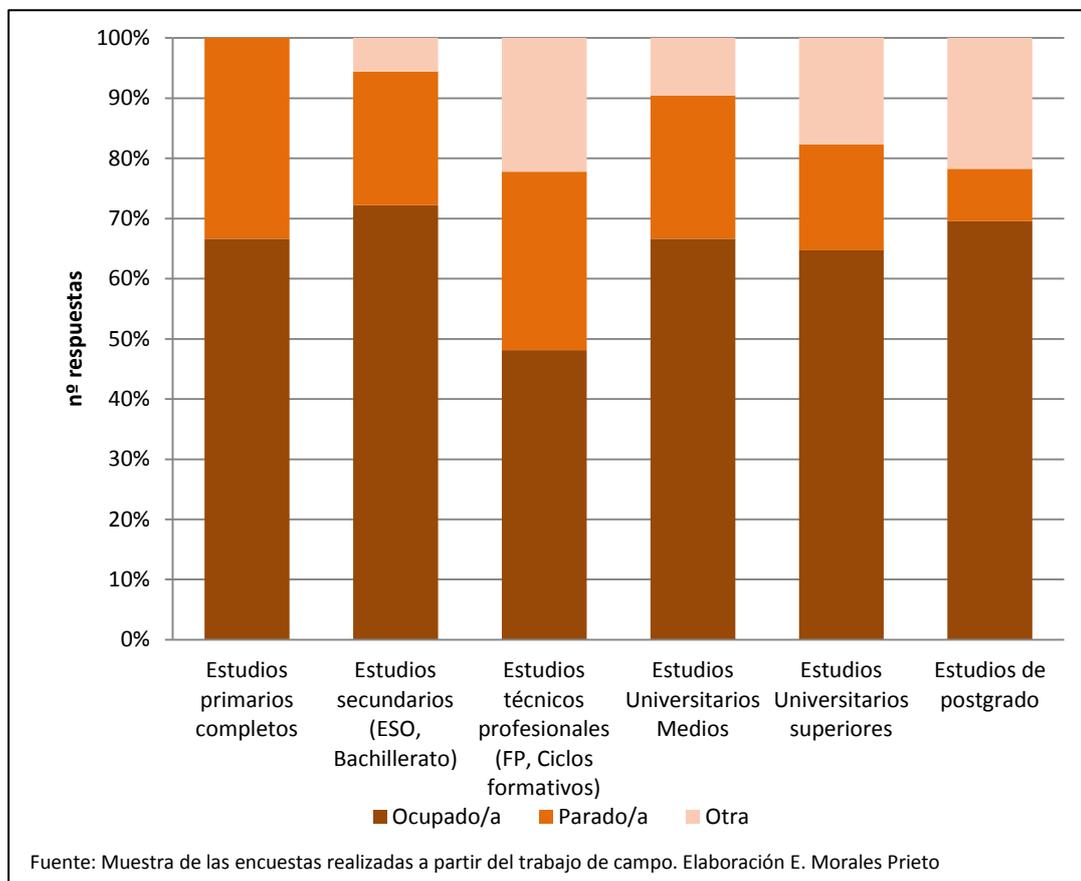
En primer lugar relacionamos el nivel de estudios con el número de personas ocupadas. Del total de las personas encuestadas que se encuentran laboralmente activas, el 36% tienen estudios superiores seguidos en de las personas con estudios de postgrado (18%) o estudios universitarios medios (16%). Por su parte, las personas con estudios técnicos profesionales o estudios secundarios ocupan el mismo porcentaje (14%), mientras que tan solo hay un 2% de las personas ocupadas tienen estudios primarios completos.

Por su parte, el mayor número de desempleados también lo protagonizan las personas con un nivel de estudios superiores (33%), seguidos de las personas con estudios técnicos profesionales (26%) y un 15% de parados son personas con estudios secundarios y universitarios medios. Mientras que el 7% de los

⁶⁰ Como nota aclaratoria podemos decir que en este gráfico se incluye la separación de la categoría de Estudiante y parado manteniendo lo que ha expresado la persona encuestada, sin embargo, en otros gráficos pasara a formar parte de los parados.

parados tiene estudios de postgrado y un 4% son los que tan solo cuentan con estudios primarios completos.

Gráfico 97. Situación laboral por nivel de estudios

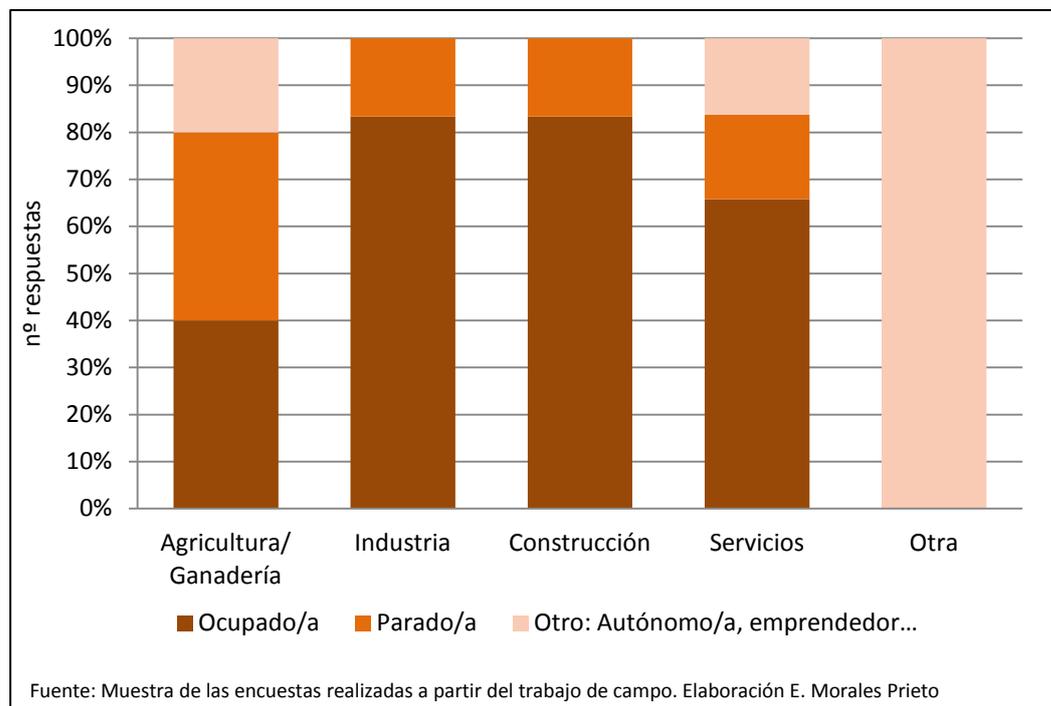


Por otra parte, el número de emprendedores, autónomos por cuenta propia, etc., cuentan con un nivel elevado de estudios, el 39% con estudios universitarios superiores, el 26% con estudios técnicos profesionales y un 22% con estudios de postgrado. Mientras que el 9% tiene estudios universitarios medios y el 4% estudios secundarios. Esto viene a decir que a mayor nivel de estudios el grado de ocupación es mayor, e incluso la capacidad o la iniciativa de poner en marcha un negocio propio también es importante (ver tablas 91-92 y gráficos 28-29 anexos).

Por lo que podemos interpretar que a medida que desciende el nivel de estudios desciende en número de personas ocupadas e incrementa el número de personas desempleadas o paradas.

De gran interés resulta el análisis de la situación laboral de los neorrurales por **sectores económicos** dada la importancia que tiene para ellos el ejercicio de nuevas actividades a las que vinculan, en parte, su cambio de filosofía de vida y que, en muchos casos, ha sido el motor de impulso para su traslado al medio rural. En general, el sector servicios es el que mayor peso e importancia representa en el conjunto de las respuestas obtenidas, siendo el 83% de las personas encuestadas las que se dedican o se han dedicado a trabajar en este sector, seguido de la actividad agraria y ganadera con tan solo un 8% dedicadas al sector primario, mientras que el 9% restante se distribuye entre los sectores de la industria, construcción u otro sector en el que los nuevos pobladores detallan la investigación o la docencia, fundamentalmente ligada a la Universidad, en la que los neorrurales encuestados realizan su trabajo en su centro educativo pero han decidido fijar su vida en el medio rural, encontramos ejemplos en Trigueros del Valle, próximo a Valladolid, pero también en San Martín de Perapertú, Palencia.

Gráfico 98. Situación laboral por sector económico



Si analizamos en detalle la situación laboral por actividad económica nos encontramos que en las actividades agrarias/ganaderas tienen un porcentaje muy reducido de neorrurales, en torno a un 8%, debido a que es una actividad en la

que las dificultades para iniciar una explotación desde la nada constituyen una limitación casi absoluta. Sí que encontramos casos de que algunas personas hacen un esfuerzo por iniciar explotaciones agrarias pero no suele ser en la agricultura convencional sino más bien en la agricultura o ganadería ecológica que ha acogido a una buena parte del 18% de emprendedores que se declaran activos agrarios. En el resto de los activos encontramos casi tantos parados como ocupados, con un 36 y un 37% respectivamente, poniendo de manifiesto las dificultades de acceso a un mercado laboral que los residentes habituales consideran un campo propio y donde, sin acceso previo a una explotación o al menos a algunas infraestructuras básicas, es prácticamente imposible iniciarse. Aunque hay algunos ejemplos exitosos de neorrurales que han desarrollado empresas agrarias, como el caso de la explotación de gallinas ecológicas en Amayuelas (Palencia), o una almohazará ecológica en Ahigal de los Aceiteros (Salamanca), y en esta línea, una explotación de olivos vinculada no solo a su explotación sino también a su comercialización en Herguijuela de la Sierra (Soleae), también se han vivido estrepitosos fracasos de iniciativas que surgían de la buena voluntad pero también un profundo desconocimiento del sector.

Por su parte, de las personas que han respondido que trabajan en el sector secundario o la construcción, respectivamente el 83% están ocupadas y el 17% paradas. La industria agroalimentaria constituye también una de las ramas más atractivas para la instalación de estos nuevos habitantes de los espacios rurales, dado que es una actividad que entra de lleno entre las subvencionables con fondos de desarrollo rural, no requiere de una inversión inicial muy elevada y sus mercados pueden estar vinculados a las redes personales y profesionales previas de los propios neorrurales o estar ligados al desarrollo como complemento de otras actividades de servicios (especialmente el turismo rural). En general, una gran parte de estas iniciativas empresariales son de muy pequeño tamaño y generan un muy limitado número de puestos de trabajo. Como por ejemplo, la puesta en marcha en el municipio de San Martín del Valle (Saldaña), dedicada a la comercialización y la distribución de copos de Teff.

Pero es, sin duda, el sector servicios el que mayor peso tiene, con un 83% de los activos. Así, el 65% de las personas encuestadas se encuentran ocupadas en este sector. El 16% son emprendedores o autónomos que han puesto en marcha un proyecto empresarial orientado bien a la educación ambiental o, sobre todo, turístico, tanto en el sector del alojamiento, casas y centros de turismo rural, albergues..., como empresas de turismo activo. Y el 18% restante son personas que se han dedicado a este sector pero hoy están paradas y un 1% ha matizado que es a lo que se dedicaba antes de jubilarse.

Entre ellas encontramos numerosos ejemplos entre los que podemos citar casos concretos como por ejemplo una joven pareja entre 24-44 años, instalada en el municipio de Triollo (Palencia) que al encontrarse en una situación de desempleo y contar con el apoyo de la familia han puesto en marcha un albergue (Albergue Curavacas), en este enclave, en la Montaña Palentina también encontramos el caso de cuatro jóvenes, que pusieron en marcha un Centro de Turismo Rural (Piedra Abierta S.L.L., en San Martín de Perapertú, Palencia) que además de ofrecer alojamiento, se han implicado en la recuperación y puesta en marcha de actividades turísticas y rutas de senderismo e interpretación del Patrimonio. En Moraña, León, un matrimonio ha creado un complejo en el que ofrecen el espíritu de la Patagonia en la montaña leonesa en pequeñas cabañas totalmente equipadas que permiten mantener un contacto directo con la naturaleza. En León también tenemos el ejemplo de “El holandés errante” o el Hotel Balneario "El Milano Real" en Hoyos del Espino (Zamora), por citar algunos.

Imagen 15. Instalaciones del Centro de Turismo Rural Piedra Abierta



Fuente: <http://www.piedraabierta.com>

Imagen 16. Cartel divulgativo de Rutas Guiadas Interpretadas. Montaña Palentina



Fuente: <http://www.piedraabierta.com>

Imagen 17. Cabañas Patagónicas, Maraña, León



Fuente: <http://cabanaspatagonicas.blogspot.com.es/>

Se ha analizado a su vez los diferentes subsectores del sector servicios. A nivel general el 42% se dedica a actividades relacionadas con el turismo donde también se puede incluir la hostelería. El 19% al comercio o servicios destinados satisfacer determinados servicios de la población, no sólo básicos como por ejemplo la alimentación sino otros más especializados como por ejemplo servicios de asesoramiento jurídico, consultoría de medioambiente, diseño, servicios de traducción o gestión cultural, servicios TIC... El 17% centra su actividad en servicios a la administración, como por ejemplo técnicos de desarrollo rural o en la administración de la sanidad, ayuntamientos... El sector de la educación trabaja el 15%, bien como asalariados para la administración pública en algún colegio o instituto rural o, en otros casos, como empresarios o autónomos que han iniciado una actividad vinculada a servicios privados de educación, sobre todo a la educación ambiental. Por lo que respecta a las actividades relacionadas con la sanidad, más bien con la salud, ocupan al 7% restante, se refieren fundamentalmente a servicios terapéuticos vinculados, en algún caso, al turismo como, por ejemplo, un balneario que ofrece servicios terapéuticos, o un centro de masajes o terapias alternativas que a la vez actúa de herbolario, por citar algunos de los ejemplos con los que nos encontramos en las encuestas.

Es importante considerar que según el perfil de los neorrurales estudiado por sociólogos y antropólogos, como por ejemplo Gómez-Ullate (2006), Pérez Rubio (2007), confirma que este colectivo rompe con su vida anterior, e inician un modelo de vida sustancialmente diferente ya que, en una buena parte de los casos, los consideran que forma parte de esa renovación absoluta de la forma de vida que buscan con su traslado de la ciudad a un medio rural. Por ello, de cara a valorar la profundidad de estos cambios, en el cuestionario se han incluido preguntas relacionadas con el tipo de actividad que desarrollan en la actualidad en relación con la que realizaban antes de irse a vivir al medio rural.

Del total de las 144 personas encuestadas el 37% han respondido que mantienen la misma actividad que en el lugar de origen, mientras que el 63%

restante han cambiado completamente su actividad. El primer grupo, es decir, los que mantienen su actividad originaria desarrollan oficios que fundamentalmente artesanales, o trabajos que no requieren la presencia en el puesto de trabajo pudiendo bien trabajar online, siendo necesario algún desplazamiento puntual.

Dentro de este ejemplo encontramos una pareja a la que se entrevistó personalmente y que comparte ambos perfiles citados anteriormente⁶¹. A partir de la encuesta y la entrevista personal pudimos conocer más a fondo la situación de esta pareja así como el lugar donde se han asentado, Gamones, un pequeño municipio zamorano, próximo a la frontera de Portugal. Esta pareja decidió trasladarse de Madrid a este pequeño pueblo donde, Nuria, ceramista de profesión, necesitaba espacio para trabajar, y es aquí donde lo encontró (Nuria cerámica), además no solo mas económico que lo que un local le podría costar en la ciudad, sino que también, un espacio donde la tranquilidad y el contacto con la naturaleza, hace que se respire una continua tranquilidad. Por su parte, Delfín, creativo publicitario, desarrolla su actividad *on line*, manteniendo reuniones temporales en Madrid, pero desarrollando su trabajo en Gamones. Lo que les permite conciliar la vida familiar, ya que tienen dos hijos, y personal, teniendo más tiempo para disfrutar de ocio, tiempo libre y el contacto con la naturaleza sin descuidar sus profesiones.

⁶¹ Pese al anonimato de las encuestas, las personas entrevistadas me dieron su permiso para compartir su historia con el fin de complementar los resultados de las encuestas

Imagen 18. Ejemplo del modelo de vida de neorrurales, Gamones, Zamora



Nuria y Delfín



Nuria impartiendo clases en el taller

Fuente: Fotos cedidas por Nuria

En conjunto, los neorrurales desarrollan actividades vinculadas a servicios privados como por ejemplo despachos de abogados, asesorías, administración y gestión de empresas, arquitectos, empresas dedicadas a la construcción, creativos publicitarios, desarrollo de páginas web, guías turísticos, educadores ambientales, escultores, ceramistas, diseñadores... Igualmente se engloban en este conjunto, personas que en la ciudad se dedicaban a una actividad fundamentalmente de gestión, administración, consultorías (asesoría laboral, técnicos en prevención de riesgos laborales, consultores medioambientales, analistas informáticos, ejecutivos, encargados de empresas, profesores de universidad)....

Un segundo grupo lo forman profesionales cualificados que han abandonado la ciudad para iniciar un nuevo proyecto empresarial en el lugar de origen rompiendo completamente con la vinculación laboral del lugar de origen, iniciándose en un ámbito laboral vinculado al aprovechamiento de los recursos endógenos del territorio y la oferta de servicios al medio rural. Prevalcen los proyectos empresariales vinculados al turismo rural y a la hostelería (casas de

turismo rural, albergues de montaña, hoteles rurales...), servicios de catering, artesanía, la agricultura ecológica, industrias vinculadas a la producción ecológica, puesta en marcha de proyectos de educación ambiental, desarrollo rural, conservación con el patrimonio..... Aunque también resaltan otras actividades no ligadas a un beneficio empresarial como por ejemplo la preparación de huertos, el cuidado de los niños, establecer relación con la gente del entorno.....motivos que veremos detalladamente más adelante.

Acercarse a la comprensión de la toma de decisiones de lo neorrurales exige conocer sus motivaciones que, en gran medida, están condicionadas por su estilo de vida en el lugar de origen. Por lo tanto vamos a analizar cuál es su procedencia y destino.

5.2.2 Procedencia y destino de los neorrurales asentados en Castilla y León

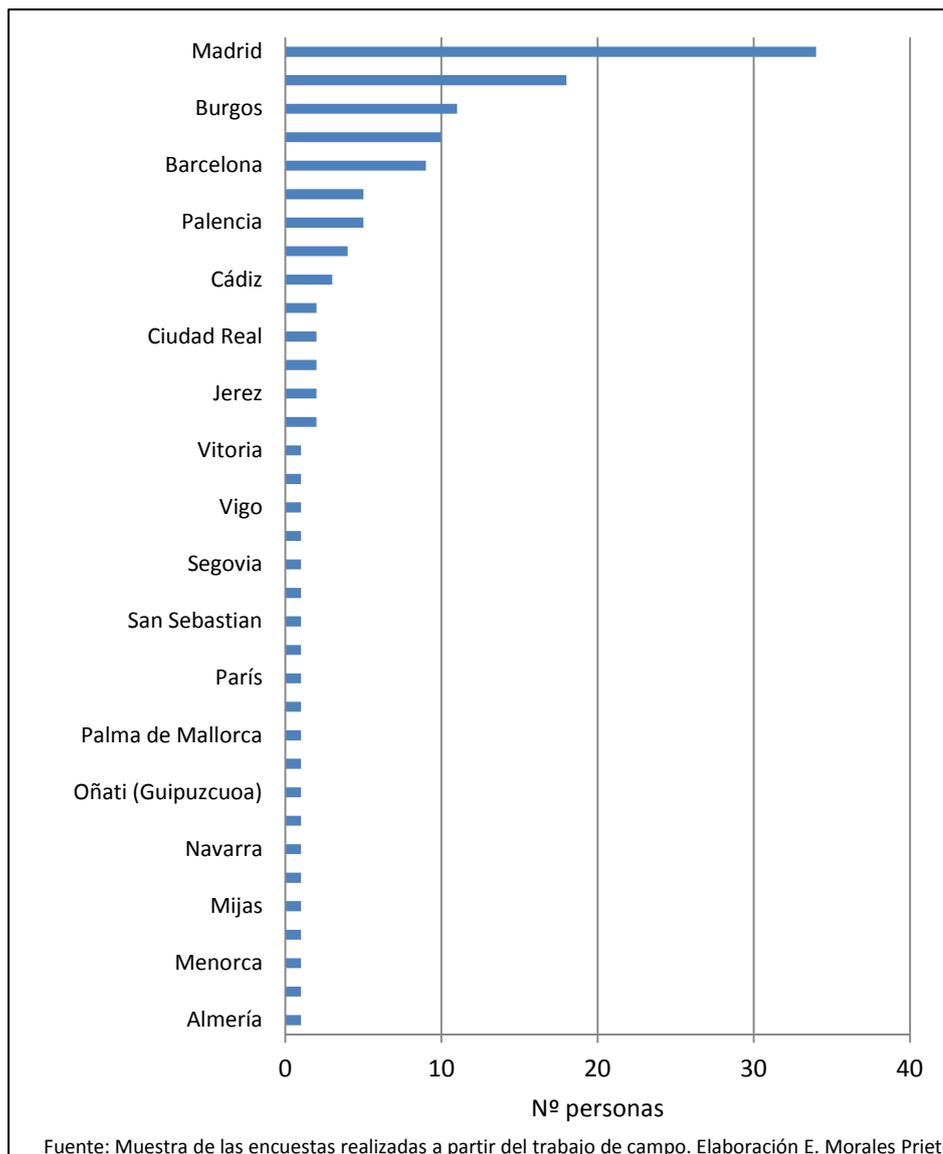
A diferencia de la información recopilada en el análisis del censo de 2011, la realización de encuestas personalizadas ha permitido realizar un análisis más detallado y exhaustivo del lugar de procedencia de los nuevos pobladores asentados en el medio rural de Castilla y León, sin embargo para continuar con el esquema del Censo se analiza en primer lugar la nacionalidad y en segundo lugar el lugar de procedencia así como donde se han asentado, considerando de este modo el contexto de procedencia de los nuevos pobladores. Analizaremos, igualmente, el año de asentamiento para conocer y comparar la dinámica de los nuevos pobladores caracterizados a partir de los datos del censo y de los neorrurales, mediante el trabajo de campo. A diferencia de lo datos extraídos en el Censo con la información recogida en las encuestas es posible conocer el grado de satisfacción sobre la decisión tomada y analizar a través de qué medios han conocido la zona donde se han asentado.

Del total de las 144 personas entrevistadas, el 94% es población con nacionalidad española, mientras que el 6% restante proceden del extranjero (135 y 9 respuestas respectivamente), un mínimo porcentaje que no cambia el sentido del conjunto de las respuestas ya que responden al mismo perfil que la población

española, es decir, un conjunto de personas que han desarrollado voluntariamente su modo de vida en el medio rural, se encuentran fuertemente asentados en el medio rural donde viven, con un trabajo estable. Un modelo que difiere sensiblemente de las migraciones exclusivamente guiadas por razones económicas y muy marcadas por la coyunturalidad de los mercados laborales.

Cuando hablamos de neorrurales en su sentido estricto nos referimos al conjunto de personas que proceden del medio urbano, siendo muy diferentes las escalas espaciales de donde proceden ya que aunque consideremos los principales municipios españoles, existe alguna respuesta que corresponde a ciudades extranjeras, sin haber especificado el municipio de procedencia, hablamos de neorrurales procedentes de Reino unido, Francia o Italia. En el siguiente gráfico podemos observar los principales municipios de origen dominando el número de respuestas de las personas que proceden de Madrid (Madrid capital, Colmenar Viejo, Sevilla la Nueva...) seguidos en número de vallisoletanos, burgaleses, salamantinos, leoneses y palentinos por englobar a las personas procedentes de Castilla y León, pero también neorrurales cuyo lugar de origen es Barcelona o municipios del País Vasco como Bilbao, Vitoria, San Sebastián, Irún o Baracaldo, municipios andaluces como Cádiz, Jerez o Mijas.

Gráfico 99. Principales municipios de origen



Se podría hacer una clasificación según el lugar de origen partiendo que la mayoría de las personas provienen de espacios urbanos de la propia CCAA, seguidas de la población procedente de importantes capitales económicas, como por ejemplo Madrid o Barcelona, en su día fueron receptores de la población procedente de las áreas rurales castellanas y leonesas afectadas por el éxodo rural. En tercer lugar aparecen espacios que, en su día, fueron también receptores de población ante la demanda de mano de obra consecuencia del boom turístico y que hoy requieren menos mano de obra o se consideran áreas que han perdido potencial laboral para determinados grupos de edad, lo que provoca el regreso de

muchas personas que salieron del pueblo hacia áreas turísticas como por ejemplo Benidorm o Menorca, y que en este momento se instalan en municipios rurales, en este caso sin raíces previas, donde buscan el contacto con la naturaleza.

Más importante, aun que considerar de dónde proceden es poder conocer dónde se asientan, aspecto que se puede considerar a partir del análisis de las encuestas y que sin embargo no figura en la información del Censo de 2011.

Las 144 personas encuestadas, se concentran en un total de 75 municipios, en concreto en 84 entidades de población diferentes.

Aunque al inicio de este capítulo ya hacíamos referencia al tamaño del municipio en función del número de encuestas recibidas, en la tabla siguiente, desagregando aún más el tamaño de los municipios podemos observar como en los municipios de menor tamaño, por debajo de los 250 habitantes se ha dado el asentamiento minoritario de neorrurales, sin embargo, es destacable como municipios de menos de 50 habitantes, 100, 150 o de menos de 200, son espacios elegidos como lugar de asentamiento.

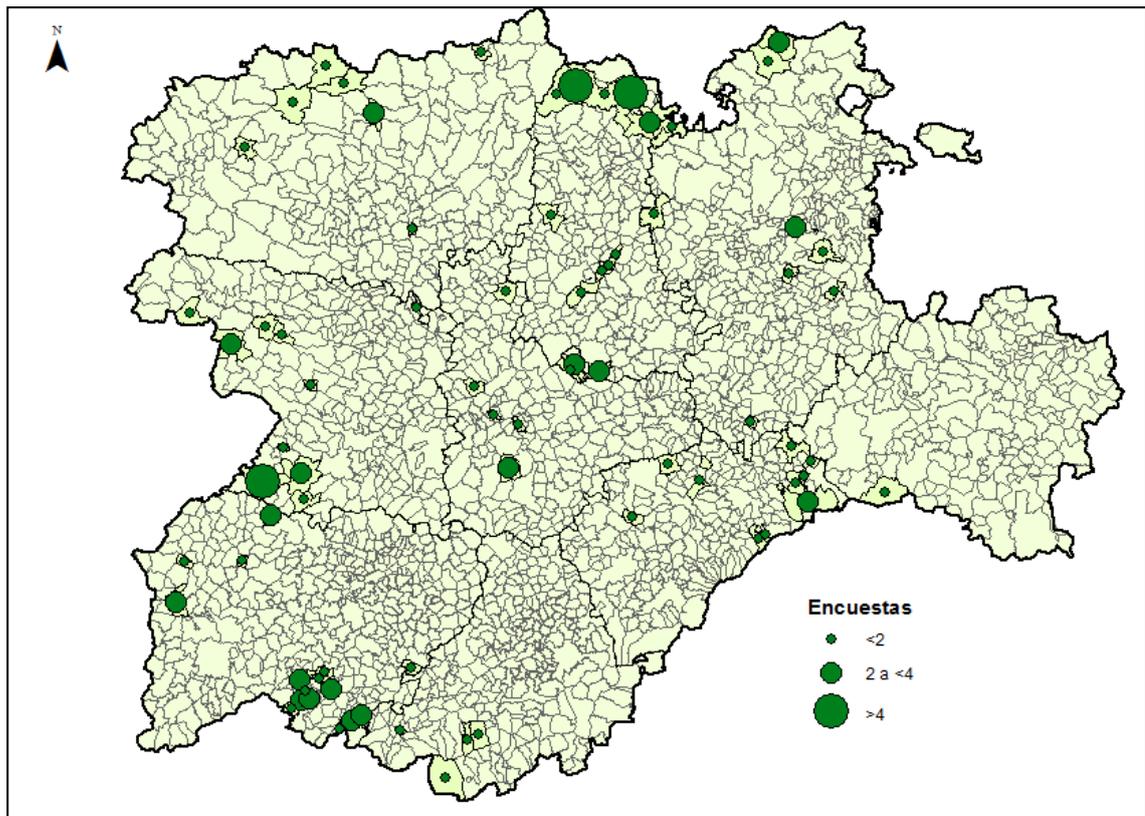
Tabla. 25. Clasificación del nº de municipios donde se han realizado las encuestas por tamaño

Tamaño del municipio de asentamiento	Total de municipios
Municipios <50 hab.	3
Municipios de 50-<100	6
Municipios de 100-<150	7
Municipios de 150-<200	8
Municipios de 200-<250	5
Municipios de 250-<500	21
Municipios de 500-<1000	13
Municipios >1000	12

Fuente: Encuestas. Datos del Padrón 2010. Elaboración E. Morales

Por su parte, en el siguiente mapa se recoge la ubicación de los neorrurales encuestados lo que refleja, obviamente, el sesgo de la selección muestral, con un mayor número de encuestas realizadas en las provincias de Palencia, Segovia, Zamora, Salamanca y Valladolid.

Mapa 46. Distribución espacial de las encuestas realizadas en el medio rural de Castilla y León.



Fuente: Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo. Elaboración E. Morales Prieto

Como ya se ha explicado al inicio de este trabajo, el diseño y la selección de las personas encuestadas ha estado condicionado por la facilidad de acceso a los contactos y, en directa relación con la mayor atención de los responsables de determinados grupos de acción local y programas específicos como por ejemplo “Abraza la Tierra” o el proyecto “Sierra de la Culebra” que nos ha permitido un mayor acercamiento a estas personas. Aun teniendo en cuenta este sesgo, la distribución espacial de la muestra, la existencia y el dinamismo de esas asociaciones de apoyo a los neorrurales, así como la implicación de determinados Grupos de Acción Local, como el del Nordeste de Segovia, indican que estos son espacios donde el fenómeno del neorruralismo tiene una especial intensidad. Así, en el mapa es visible, y es percibido a partir de las entrevistas con los técnicos y las informaciones obtenidas en las jornadas de encuentro de

neorrurales, que los espacios de la orla montañosa de la comunidad tienen un gran atractivo para estas personas, con ejemplo de gran interés como la Montaña Palentina, los Arribes del Duero, Sierra de Béjar y Francia o enclaves de montaña del norte leones, Sanabria, Nordeste de Segovia o Tierras Sorianas del Cid. Por tanto, a pesar de la limitación de los datos aportados, podemos afirmar que existen unos espacios con mayor nivel de concentración de este colectivo y que se corresponden con las áreas del borde montañoso tanto en el norte como en el sur, en la zona de la penillanura al oeste de la región, enclaves rurales bien comunicados en el centro de la misma o al este, en concreto, en el nordeste de la provincia de Segovia.

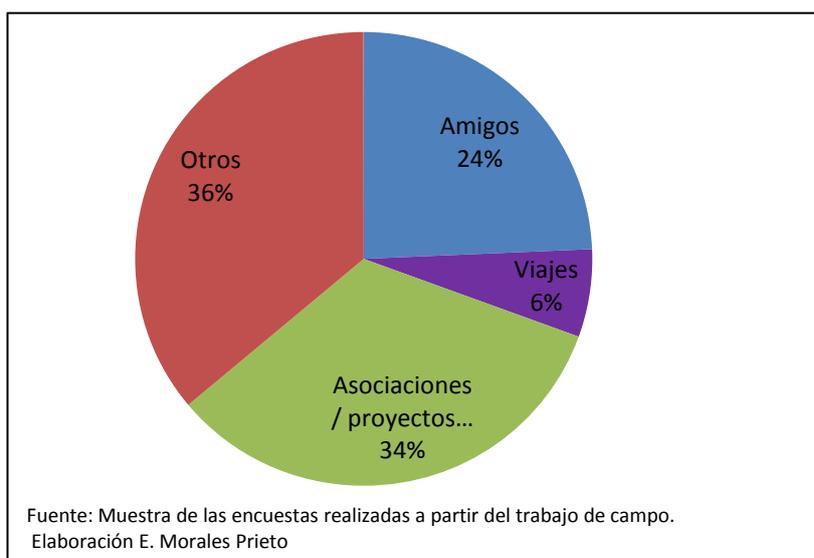
Se trata de espacios con alto valor paisajístico, en muchos casos, se trata de espacios de montaña donde pese a las dificultades orográficas, el aislamiento de algunos municipios o la falta de infraestructuras, existen aspectos potenciales como por ejemplo el paisaje o los propios recursos endógenos del territorio que pueden ser aprovechados potenciando actividades vinculadas al turismo, al alojamiento turístico, actividades vinculadas a deportes de montaña, como puede ser la Montaña Palentina o enclaves de la montaña leonesa... pero también hay otros espacios que cuentan con importantes recursos naturales y paisajísticos que no necesariamente son de montaña sino que son espacios de alto valor simbólico desde el punto de vista del paisaje que se entiende como bello en el imaginario colectivo urbanita como ocurre por ejemplo con los espacios lacustres Sanabria o el enclave natural de los Arribes del Duero.

Por ello es importante considerar la pregunta que se recogía en la encuesta de cómo habían conocido la zona, siendo este un aspecto fundamental a la hora de considerar el lugar donde asentarse. Ante esta pregunta, el 24% de los encuestados respondía que había conocido la zona a través de amigos. Las visitas de fin de semana permitía a estos, inicialmente turistas de fin de semana, conocer el modo de vida en los pueblos y establecer vínculos con el territorio que les han permitido desenvolverse en la actualidad. Muchos de ellos confirman que tras conocer las posibilidades de desarrollar su vida personal y profesional y

gustarles la idea de vivir en el campo, se han decidido a partir de la experiencia de amigos que habían tomado decisión de vivir en el campo de forma viable. Así, un total de 35 personas han dado el paso de instalarse en el medio rural donde ya estaban asentadas sus amistades. Podemos decir que estamos ante un efecto demostración ya que se ha arrastrado a colectivos que tienen a concentrarse en el mismo municipio o áreas cercanas. Un 6% conocieron su actual lugar de vida a partir de viajes y visitas turísticas en estas áreas. Un 34% ha conocido la zona de asentamiento a partir de asociaciones o proyectos específicos. Entre los más citados por los encuestados nos encontramos por ejemplo proyectos específicos como “Abraza la Tierra”, “Proyecto Sierra de la Culebra”, “Asociación de artesanos de Burgos”, “Escuelas Campesinas de Palencia”, “Ecologistas en Acción”, “Fundación Santa María la Real”, a partir también de programas de voluntariado ambiental, recuperación del patrimonio o, por ejemplo, a partir de redes sociales como el grupo de facebook “Repoblando mi pueblo” o el blog “libertarios neorrurales”. El 36% restante ha dado “otra respuesta”.

Si analizamos en detalle las “otras respuestas”, el 79% ha contestado que es su pueblo de origen, bien con antecedentes en su familia o de su pareja y en muchos casos disponían de vivienda, mientras que en otros casos no mantenían relación pero sí que han vuelto al lugar de origen familiar; el 18% ha contestado que es por trabajo o estudios, y un 3% por razones de índole más práctica como la oferta de venta de una casa, ya que el acceso a la vivienda es uno de los problemas para el asentamiento de nueva población en los espacios rurales

Gráfico 100. Porcentaje del nº respuestas a la pregunta ¿Cómo conociste la zona?

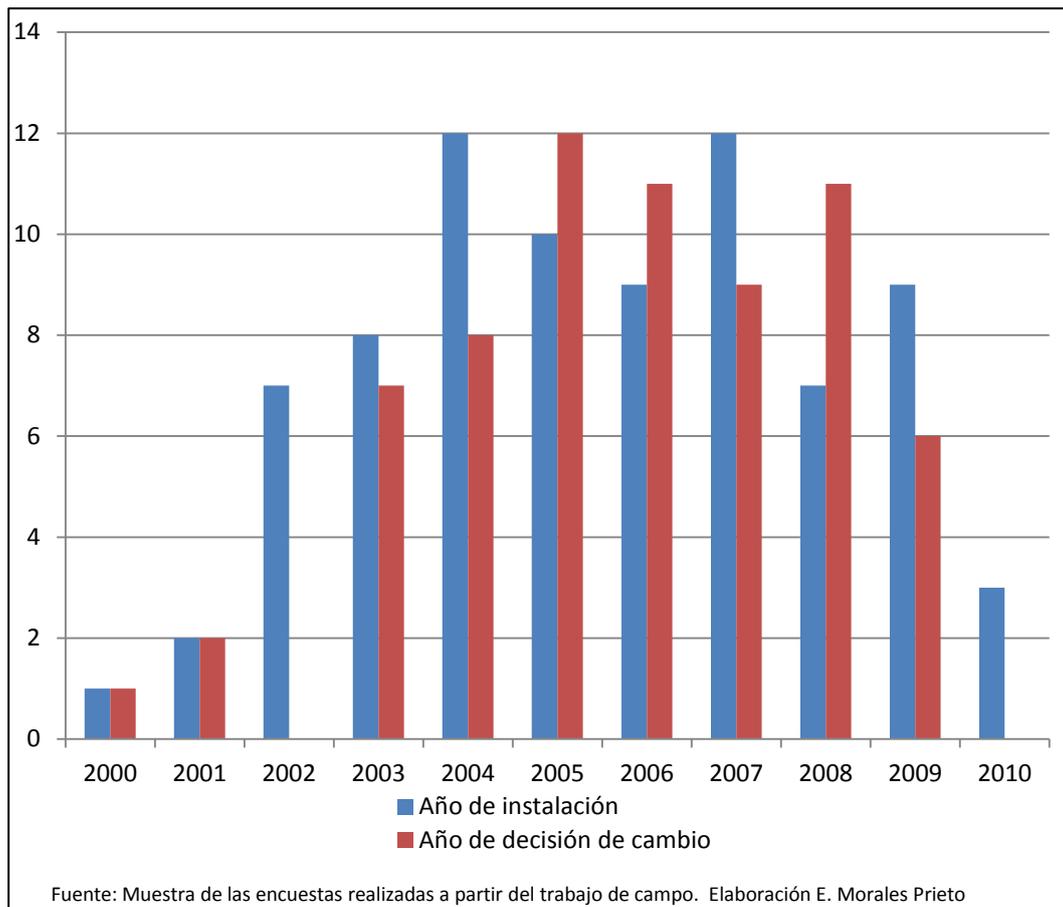


Desde el punto de vista temporal, aunque este estudio se entra en los procesos de asentamiento entre el año 2000 hasta el 2010 alguna de las respuestas contempla como el proceso de asentamiento de nuevos pobladores en el medio rural de Castilla y León se inicia antes e incluso después. No es un proceso inmediato y para algunas personas supone un proceso de varios años al ser una decisión meditada y estudiada. En muchos casos no se decide cambiar de residencia en el mismo momento en que se trasladan sino que conlleva un proceso de varios años⁶², como queda reflejado en el gráfico⁶³:

⁶² En el año 2010 no se contemplan toma de decisión de cambio ya que el asentamiento sería posterior quedando fuera del periodo de estudio.

⁶³ En las encuestas se contemplan las preguntas, “¿En qué año tomó la decisión de cambiar de residencia?/ ¿En qué año se instaló en su nuevo lugar de residencia?”

Gráfico 101. Respuestas Año toma de decisión de cambio y Año de instalación.
Periodo 2000-2010



Lo que se pretende reflejar en el gráfico es el número de respuestas que reflejan la variación que existe entre el año en que se decide hacer un cambio y realmente cuando este asentamiento tienen lugar, ya que el año de instalación refleja el número de asentamientos.

El mayor número de traslados se hacen efectivos en los años 2004, 2007 y 2010. Se podría establecer una relación con la coyuntura socioeconómica por la que atraviesa España durante estos años y, podría decirse que, salvo el último, son los años de pujanza económica y de boom inmobiliario urbano. La crisis iniciada en el 2007 y que se nota fundamentalmente desde 2009, coincide con el año en el que más decisiones de cambio existen. Podemos pensar que, al menos en parte, los problemas económicos pueden haber tenido una cierta repercusión positiva sobre el medio rural y en el asentamiento de neorrurales. Pese a que no se trata de un espacio inicialmente asociado con muchas oportunidades, algunas

personas ven en el medio rural una opción donde poder desarrollar un nuevo proyecto de vida personal y/o laboral, y toman la decisión de hacer efectivo este cambio, impulsados en parte, por estos contextos socioeconómicos negativos. Así, juegan a favor de estas decisiones razones como que el nivel de vida es mucho más barato respecto a las ciudades. El año 2005 también hay un número importante de personas que se plantean cambiar de lugar de residencia, en algunos casos lo hacen para probar y se quedan, en otros casos dan el paso tras una decisión muy meditada y conocer los pros y contras con los que cuenta el irse a vivir al medio rural, y en otros casos, se ha dado el paso sin ningún tipo de reflexión o juicio, se han dejado arrastrar por las opiniones de otras personas y no siempre la decisión de cambio ha sido positiva.

Sin embargo, pese a los problemas que puede suponer vivir en el medio rural, las personas que han apostado por esta experiencia ante la pregunta de si se quedarían o se irían, el 79% ha contestado que se quedaría a vivir en el medio rural frente al 13% que se iría y un 8% que ha respondido que no sabe o no contesta siendo diferentes motivos los que justifican estas respuestas. Por un lado, las personas que han contestado que se quedarían recogen argumentos tales como que:

“se vive muy bien aquí” (Varón, de 25 a 44 años, Olmos de Atapuerca)

“soy feliz viendo crecer a mi hija en un entorno saludable” (Mujer, de 25 a 44 años, San Martín de Perapertú)

“Me gusta vivir aquí y pienso que es la mejor opción para mi familia” (Mujer, de 25 a 44 años, Navalmoral de Béjar)

o incluso

“es la mejor opción para el inicio de una nueva etapa” (Mujer, de 25 a 44 años, Villalón de Campos)

Por otra parte las personas que han dicho que se irían lo justifican diciendo que

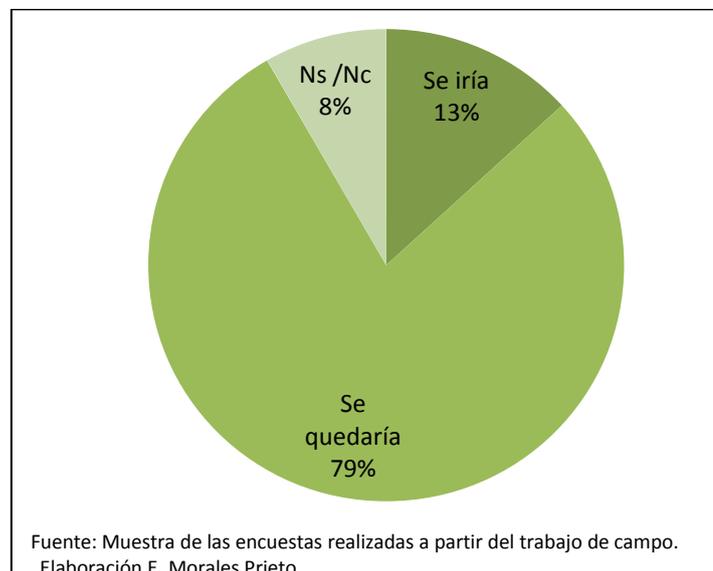
“es una decisión muy personal y hay que estar preparado para vivir en los pueblos ya que la vida en estos no es tan idílica como parece” (Mujer, de 25 a 44 años, San Esteban de la Sierra)

“No hay futuro para la gente joven” (Varón, de 25a 44 años, San Felices de los Gállegos)

o sentimientos personales como por ejemplo

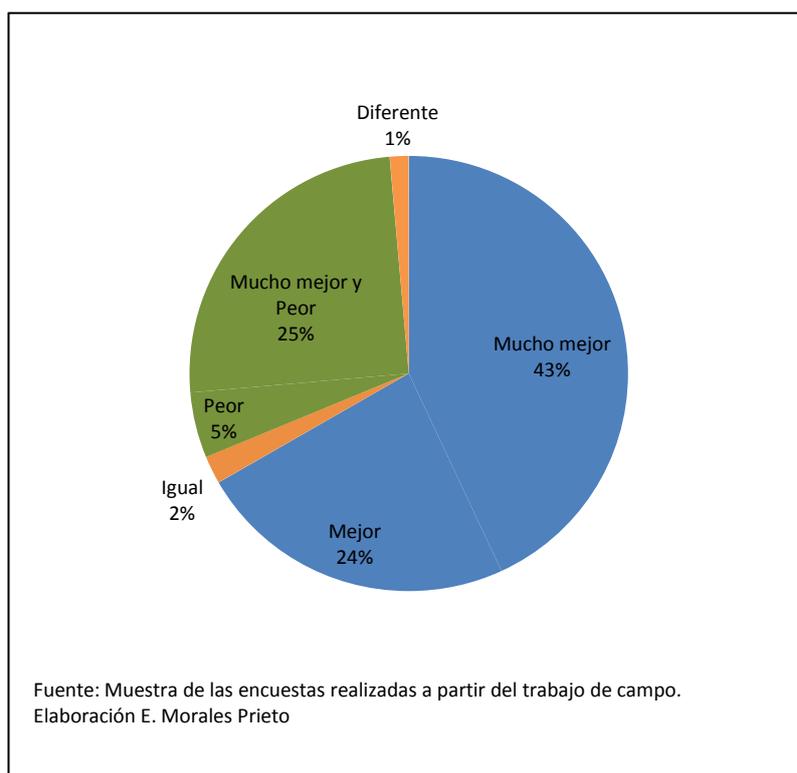
“Me iría a otro pueblo donde ya vive gente que conozco porque no me siento integrada aquí” (Mujer, de 25a 44 años, Valoria la Buena)

Gráfico 102. Respuestas a la pregunta ¿se iría o se quedaría?



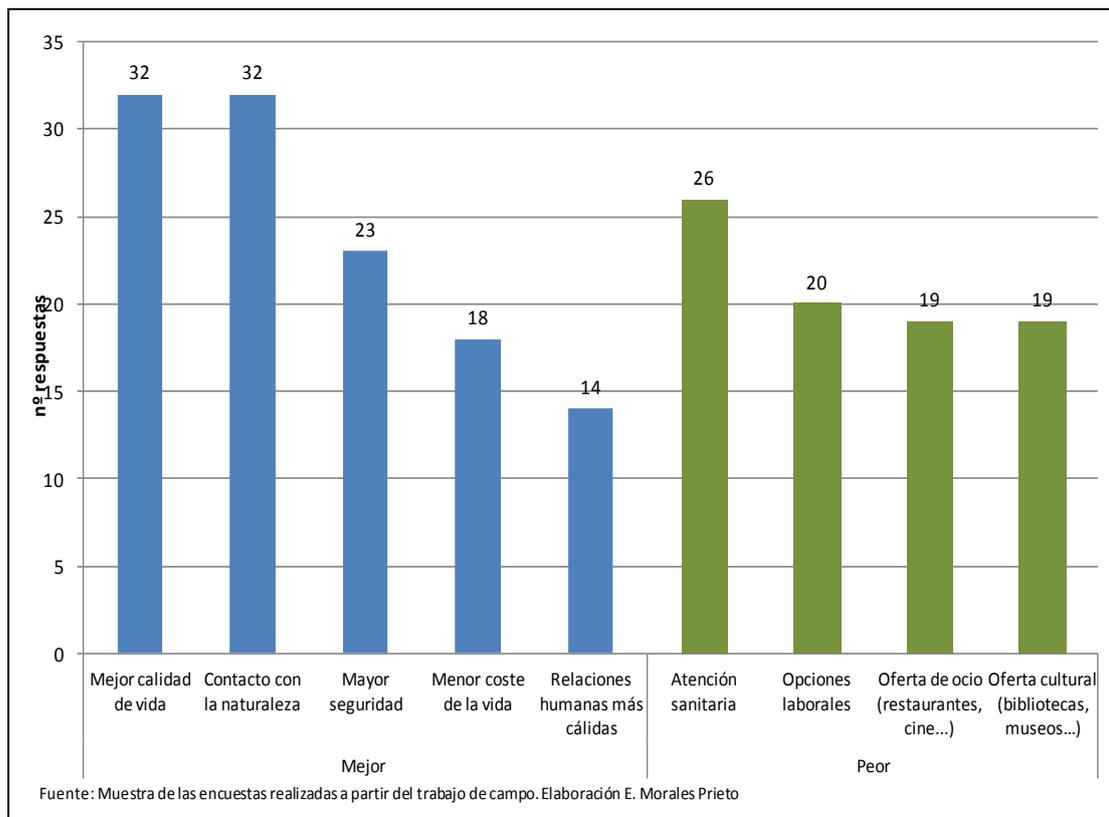
El hecho de que exista casi un 80% que opina que se quedaría a vivir en el pueblo traduce, globalmente, una valoración positiva de la experiencia y un alto grado de satisfacción respecto a la vida en los pueblos. Así, el 43% valora que la vida en los pueblos es mucho mejor frente al 5% que lo considera peor, el 24% considera que es mejor mientras que un 25% tiene una opinión ambivalente y lo valora como una combinación de mucho mejor y peor.

Gráfico 103. Comparado con la ciudad, la vida en los pueblos y zonas rurales es...(%)



Ahora bien, ante esta última respuesta de que la vida es mucho mejor y peor a la vez, de las 36 respuestas obtenidas, el 59% ha dado más respuestas sobre mejor respecto al 41% de peor dando una opinión ambivalente donde se detalla qué aspectos consideran mejor o peor a la hora de comparar la vida en la ciudad respecto a los pueblos. Aquellos que consideran que vivir en el medio rural es mucho mejor que en la ciudad valoran aspectos como la calidad de vida (16%), el contacto con la naturaleza (16%), mayor seguridad (11%), menor coste de la vida (9%) o relaciones humanas más cálidas (7%). Por su parte los que opinan que la vida en los pueblos es peor lo justifican por problemas de atención sanitaria (13%), peores opciones laborales (10%) y peor oferta de ocio y cultural (9% respectivamente).

Gráfico 104. Comparado con la ciudad, la vida en los pueblos y zonas rurales es: respuesta mucho mejor y peor (n° absolutos)



Otro aspecto clave a considerar dentro de la opinión de los neorrurales sobre la vida en el pueblo es si mantienen una relación con su estilo de vida anterior. Muchos de ellos, adaptados a la vida en el medio rural, ha roto totalmente con su vida anterior tanto en lo que se refiere a relaciones familiares, de amistad o laborales (40%), mientras que el 60% restante sigue manteniendo una relación con su vida anterior en lo que respecta a relaciones familiares y de amistad fundamentalmente (92%) mientras que el 8% restante justifica que es por motivos laborales, ya que algunas de las personas encuestadas continúan la actividad laboral que desarrollaban en su lugar de origen, manteniendo un contacto con periódico bien a través de reuniones periódicas y/o Internet.

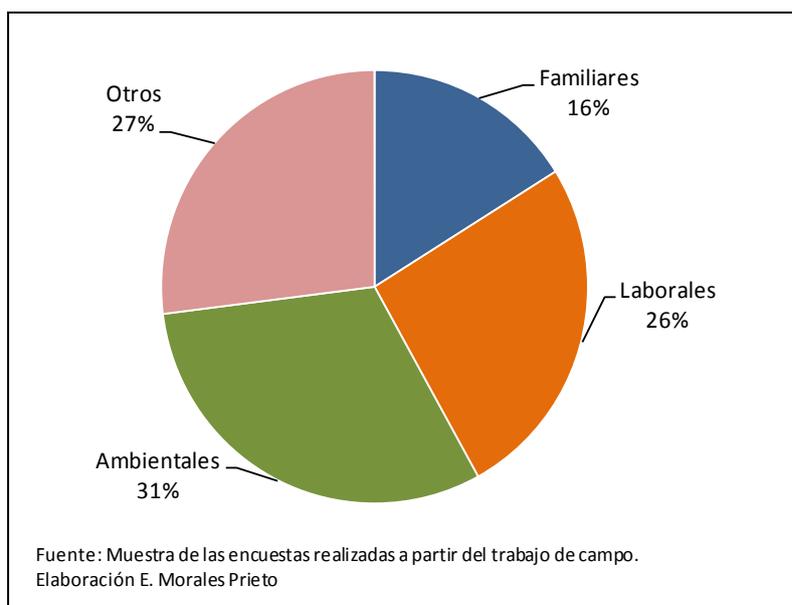
Pero, ¿Cuáles son los principales motivos que llevan a la población a irse a vivir al medio rural y romper con su estilo de vida?

5.2.3 Principales motivos de cambio

En las encuestas se planteaban cuatro grandes motivos: familiares, laborales, ambientales u otros motivos considerando al mismo tiempo dentro de cada motivo principal otros secundarios que ayudan a comprender de manera detallada el por qué de este cambio.

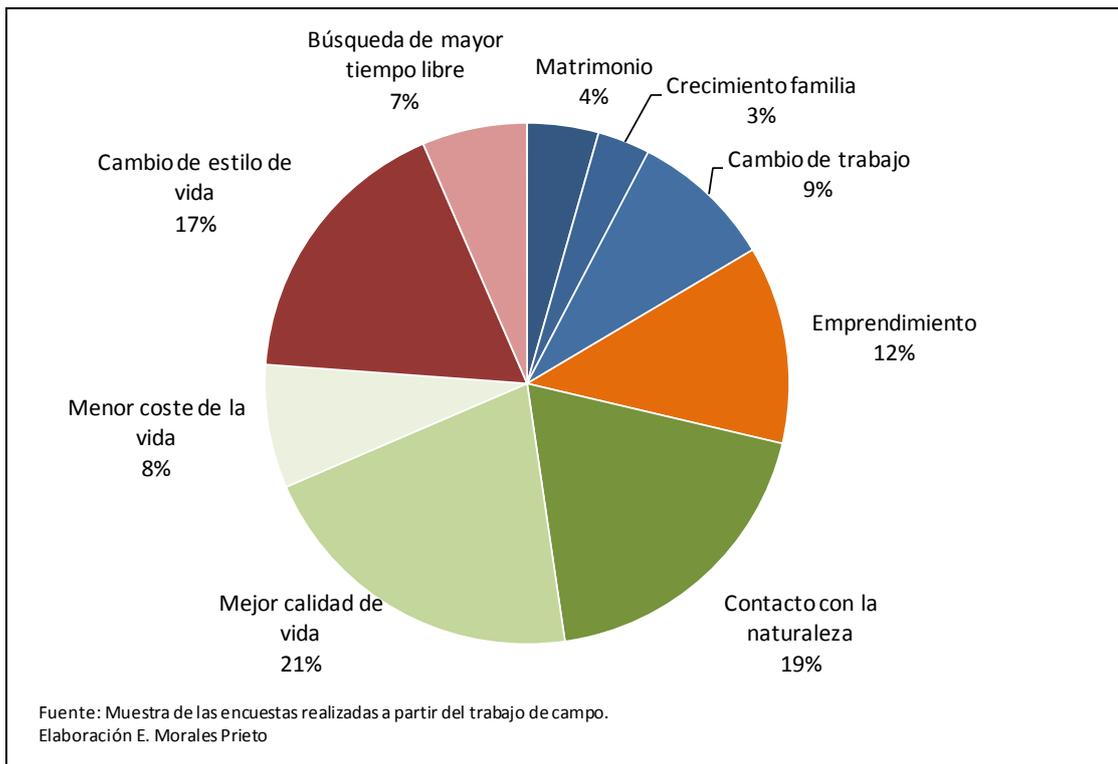
A nivel general podemos decir que son los motivos ambientales (31%) son los que han impulsado un mayor número de cambios de la ciudad al campo, seguido de los motivos laborales y otros motivos (coste de la vida, cambios de estilo de vida...) con un peso del 26% y 27% respectivamente, siendo los motivos familiares (16%) los que menor interés suscitan a la hora de optar por un cambio de vida.

Gráfico 105. Principales motivaciones



Sin embargo, cada uno de los motivos principales, engloba una enorme variedad de motivos secundarios con muy diferente importancia. Así, como se puede ver en el gráfico, predominan, por ejemplo, en el apartado de razones ambientales la búsqueda de una mejor calidad de vida y el contacto con la naturaleza, la posibilidad de iniciar una actividad emprendedora entre los laborales, o el cambio de estilo de vida entre otras razones.

Gráfico 106. Principales motivaciones (detalle)



Dentro de los motivos ambientales las personas encuestadas ponen como prioridad en su proyecto de vida el vivir en un entorno agradable, en contacto con la naturaleza (45% de las respuestas) donde consideran que hay mejor calidad de vida (50% de las respuestas), que asocian con un estado de bienestar, lo que se traduce en:

“dejar atrás el asfalto, el humo, el tráfico y estar en la naturaleza, huir del ajuste de los horarios laborales, el elevado coste de vida, de consumo...” (Varón, 25 a 44 años, Fuentidueña)

Algunas de las personas encuestadas dan su opinión sobre lo que es la calidad de vida en la vida en el pueblo:

“Calidad de vida es armonía con la tierra, conexión con la naturaleza, silencio, vibración, paz. En el medio rural aunque parece que estás solo, estas acompañado pese a que hay menos densidad de población” (Varón, mas de 65 años, Almeida)

“Calidad de vida es contacto con la naturaleza, poder salir de casa y dar un paseo, ver el paisaje virgen, y no tener la necesidad de tener que coger el coche” (Mujer, 25 a 44 años, Cervera de Pisuerga)

Asocian calidad de vida al abandono del modelo de vida urbano, dominado por los horarios del trabajo, el tráfico, el elevado coste de la vida, altos niveles de consumo... frente a como se vive en el medio rural donde el modelo de vida tras el cambio de residencia se traduce en contacto con la naturaleza. También se valoran en gran medida otros factores como, por ejemplo, poder aprovechar los recursos de la tierra.

“La sensación de estar todo el día en contacto con el campo. La tranquilidad de sus calles, el silencio o el simple disfrute de las diferentes estaciones y el contacto con sus habitantes hace que merezca la pena prescindir de ciertas comodidades que puede ofrecerte la ciudad” (Varón, 25 a 44, Cojóbar)

Un 35% de los encuestados comenta que, desde su llegada al medio rural, han iniciado actividades que en la ciudad eran impensables como, por ejemplo, cultivar su propio huerto, mantener y aprovecharse de los recursos de los animales de granja, en muchos casos, incluso, el simple hecho de poder tener un perro u otros animales domésticos... aspectos que en la ciudad no podían plantear por falta de espacio, de tiempo, de recursos:

“...Otro aspecto positivo a tener en cuenta es que en el pueblo eres soberano de tus recursos, el suelo te da de comer, en la ciudad tienes dependencia, el estado es soberano de ti, el suelo de la ciudad no te da nada, en el pueblo puedes tener tu propio huerto...” (Varón, 45 a 64 años, Almeida)

Esto no quiere decir que todas las personas viven de su huerto, sino que lo utilizan como un apoyo, bien económico, o bien para emplear su tiempo libre, ya que como plantea una de las encuestadas:

“¿Qué venga gente a vivir a los pueblos? Sí, pero si piensan que en los pueblos se vive con un huerto y cuatro gallinas están muy equivocados. Como en las ciudades, también hay que pagar agua, luz, material escolar, hipoteca quien la tenga... los pueblos al

igual que las ciudades tiene cosas buenas y regulares, al final lo que cuenta es la felicidad de cada uno” (Mujer, 25 a 44 años, Vallejera de Riofrio)

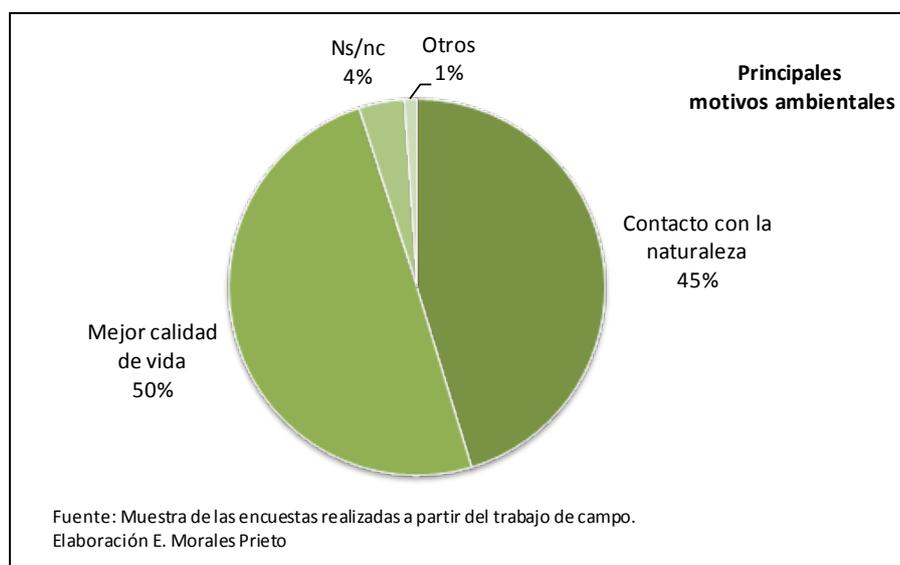
Esta motivación ambientalista de buscar el contacto con la naturaleza se traduce según las personas encuestadas en tranquilidad, menos estrés, más tiempo para la familia o uno mismo en un ambiente más saludable y seguro para criar a los hijos, aspecto que no se puede conseguir en las grandes ciudades por el estrés que supone el estilo de vida en las mismas; la contaminación, el contacto directo con el asfalto o el estilo de vida que nos imponemos cuando vivimos en éstas.

El porcentaje restante engloba otras opiniones en las que los motivos ambientales y búsqueda del contacto con la naturaleza son predominantes pero hay otros aspectos que justifican:

“la búsqueda de un espacio con menor población exento de aglomeraciones, tráfico, ruido”... (Mujer, 25 a44 años, Fornillos)

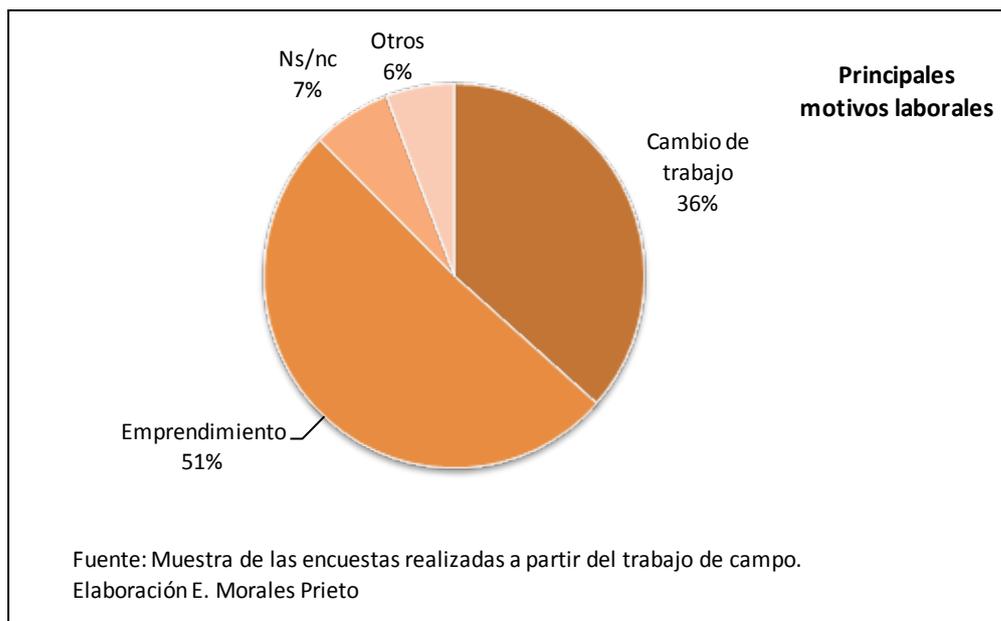
Que en realidad en muchos casos se pueden considerar en términos reales despoblados, pero que sin embargo, no se percibe como un impedimento para que estas personas se trasladen a vivir a estos lugares ya que lejos de ver los obstáculos, que los hay y muchos, lo contemplan como un espacio donde desarrollar otras oportunidades tanto personales, como familiares o laborales.

Gráfico 107. Motivos ambientales



Le siguen en importancia los motivos laborales, con un 36% de las personas encuestadas las que justifican el cambio de la ciudad al campo por motivos de trabajo, bien, porque han conseguido un empleo, porque han decidido empezar un empleo por cuenta propia (tal y como veíamos en el apartado de situación laboral) o bien porque han iniciado una actividad emprendedora.

Gráfico 108. Motivos laborales



En muchos casos los neorrurales ocupan puestos de trabajo no acordes con su formación, ya que como hemos visto, la mayoría de ellos cuentan con un nivel de estudios superiores y las posibilidades para desarrollarse laboralmente en el medio rural con este nivel de estudios es más difícil. Pese a que, en algún caso, se ha adaptado el trabajo que realizaban en la ciudad al municipio en el que ha asentado, en otros muchos se han visto obligados a cambiar su actividad laboral, bien voluntariamente, porque han decidido dar un cambio a su vida y lo han realizado siendo conscientes y adaptándose a las ofertas laborales existentes o, en algún otro caso, cambiando de trabajo una vez asentados.

En general, este giro o cambio en el modelo de vida ha ido de la mano del inicio de un nuevo proyecto de vida y/o un proyecto laboral vinculado al

emprendimiento, que tiene un papel fundamental como medio de aprovechar los recursos de los espacios rurales.

5.2.3.1. El significado del emprendimiento para los neorrurales

Los programas de Desarrollo Local han apostado fuertemente por el fomento del emprendimiento en espacios rurales, especialmente el femenino, como una de las opciones más sencillas de generar un significativo número de puestos de trabajo que pueden estar dispersos por el territorio al vincularse, de forma fundamental, a los servicios y algunas pymes. Prácticamente todos los GAL han orientado una gran mayoría de sus fondos en este sentido, sin embargo, y fundamentalmente con la crisis económica, en muchos casos se ha producido un descenso de las ayudas de los grupos de acción local por reducción de los fondos LEADER y PRODER, y eso ha tenido una incidencia negativa sobre el emprendimiento. Hay una conciencia generalizada de que el número de emprendedores podría ser mayor si existiesen más ayudas al emprendimiento, aunque es cierto que muchas de las personas encuestadas han puesto en marcha su proyecto sin ningún tipo de ayuda, e incluso, un número importante de ellos destaca las trabas administrativas que se encuentran a la hora de poner en marcha un negocio, aunque esto no ha sido impedimento para que inicien una determinada actividad bien, de turismo rural, turismo de aventura, proyectos gastronómicos, artísticos...

En muchos casos la actividad emprendedora ha ido ligada al aprovechamiento de los recursos endógenos del territorio o bien porque iniciar una actividad en el medio rural puede resultar más económico que en cualquier ciudad, por ejemplo, una de las personas encuestadas afirmaba que:

“La apertura y la continuidad de su taller de cerámica en la ciudad había supuesto una inversión superior a la inversión del taller y de la vivienda adquirida en el pueblo donde se han asentado al que hay que sumar además los gravámenes fiscales o impuestos” (Mujer, 25 a 44 años, Gamones)

Por lo que se refiere a las opciones de emprendimiento la mayoría de proyectos están vinculados con el turismo, aprovechando las sinergias y los recursos del territorio. Si volvemos al mapa 46, se puede ver como los nuevos pobladores se agrupan mayoritariamente en espacios estratégicos como la Montaña Palentina, el Nordeste de Segovia, los Arribes salmantinos y zamoranos y la Sierra de Béjar y Francia en Salamanca, aunque existen otros enclaves, pero estos se podría decir que son los más llamativos y con mayores recursos potenciales.

En el caso de la Montaña Palentina se han puesto en marcha proyectos específicos vinculados al turismo rural con la apertura de albergues y casas rurales: Albergue Curavacas en Vidrieros, la casa rural Piedra Abierta en San Martín de Perapertú, restaurantes como el de Valcobero...pero también se han puesto en marcha empresas relacionadas con actividades de turismo activo y educación ambiental como, por ejemplo, la Reserva del Bisonte o El Mirador de las Estrellas en San Cebrián de Mudá, o el aprovechamiento de antiguas vías abandonadas con la puesta en marcha del Ciclo-Raíl en San Martín de Perapertú, por citar algunos.

Imagen 19. Mirador de las Estrellas, San Cebrián de Mudá



Fuente: E. Morales

Imagen 20. Ruta Ciclo. Rail



Fuente: <http://www.piedraabierta.com/>

Imagen 21. Reserva de Bisontes



Fuente: El Norte de Castilla. Noticia “El último refugio del bisonte” (17 octubre 2014)

En Salamanca, un buen número de nuevos pobladores se localizan en la Sierra de Béjar y Francia declarada Reserva de la Biosfera. Un espacio donde el mantenimiento de la población y la conservación del medio natural es el eje prioritario de actuación. Para ello se aprovechan los recursos naturales y culturales de la zona como, por ejemplo, el aprovechamiento del Castillo de San Martín del Castañar para la recepción de visitantes.

Otro enclave salmantino donde encontramos nuevos pobladores es en torno al Parque Natural “Las Batuecas-Sierra de Francia”. Por ejemplo, cuenta con un centro de interpretación de la minería romana del oro, “El Cabaco”, en la zona arqueológica de “Las Cavenes” gestionado por nuevos pobladores. Por

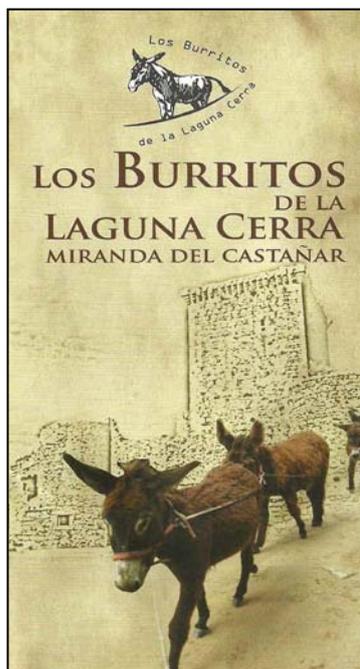
otro lado, en el casco histórico de Miranda del Castañar también existe una fuerte afluencia de nuevos pobladores que han abierto negocios vinculados a la venta de productos turísticos, productos típicos de la zona, así como bares, restaurantes, o nuevas iniciativas de aprovechamiento turístico como la realización de rutas por la naturaleza en burro. Pero también se han puesto en marcha otras iniciativas vinculadas al sector agroalimentario en virtud a la apuesta por la agricultura ecológica y el aprovechamiento de recursos como por ejemplo los olivos y la elaboración de aceites en Herguijuela de la Sierra.

Imagen 22. Centro de Interpretación de la minería Romana del Oro



Fuente: <http://www.lascavenes.es>

Imagen 23. Los Burritos de la Laguna Cerra en Miranda del Castañar



Fuente: Imagen del Folleto escaneado por E. Morales.

En la Sierra de Béjar-La Covatilla se inauguró en 2001 la estación de esquí en torno a la cual se han puesto en marcha iniciativas como la apertura del albergue de Vallejera de Riofrio o el servicio de productos que hasta ahora venían de fuera como por ejemplo la venta de hielo, iniciada por dos nuevos pobladores o la puesta en marcha de empresas de turismo activo y guías de montaña aprovechando la belleza paisajística y geomorfológica de la zona.

En el Nordeste de Segovia, los recursos turísticos giran en torno a la riqueza paisajística consecuencia de la diversidad geológica de la zona dando lugar a los conocidos pueblos rojos (derivado del color dominante de las areniscas), pueblos negros (por el material dominante de construcción: la pizarra) y pueblos amarillos (por las cuarcitas blancas y amarillas), lo que ha dado lugar a una gran afluencia turística que motivó la adquisición de segundas residencias. Posteriormente se ha producido el asentamiento de neorrurales que han puesto en marcha no solo negocios de turismo rural u hoteles con encanto rural como por ejemplo, La senda de los Caracoles, sino también otro tipo de negocios vinculados al comercio y la recuperación de oficios tradicionales como el caso de una tienda de marroquinería en Ayllón, u otros negocios destinados al servicio de la población local como por ejemplo la apertura de un teleclub en Maderuelo o la residencia de ancianos.

Un grupo importante de las personas encuestadas ven en el medio rural un marco inmejorable para poder llevar a cabo sus creaciones artísticas, ya que no solo pueden llegar a encontrar el espacio adecuado para ello, sino también porque el contacto con la naturaleza es el marco perfecto de inspiración para la realización de sus obras. Nos referimos a actividades como la artesanía, la escultura, el diseño de joyas/bisutería, de escultura.

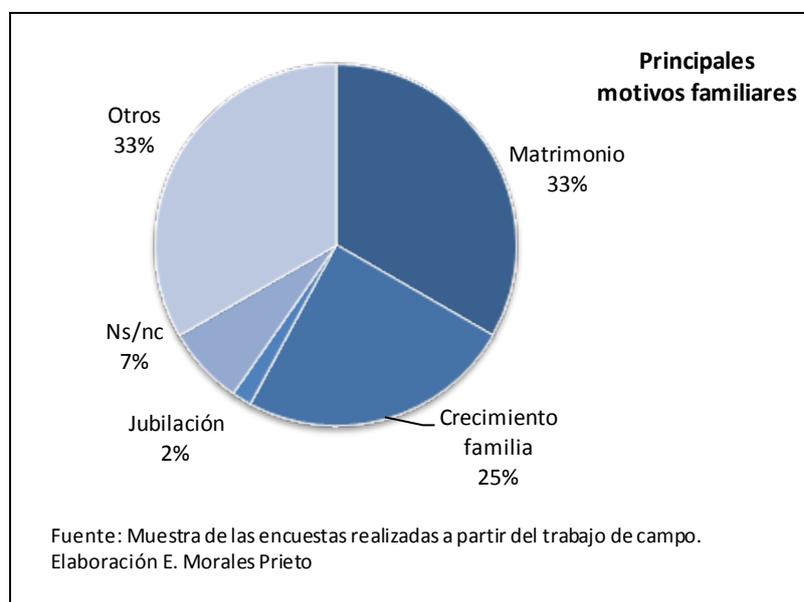
A la hora de explicar su opción de negocio, muchos señalan que iniciar una actividad emprendedora no ha sido fácil. Se señalan, como importantes, los problemas generados por cuestiones burocráticas o por las dificultades para encontrar el espacio adecuado para desarrollar su actividad, debido al problema de la compra-venta de casas e inmuebles, y, en algún caso, los desplazamientos

para la distribución de sus productos. Sin embargo, consideran menores estas dificultades en relación con los aspectos positivos que los nuevos pobladores encuentran en el cambio, ya que valoran muy positivamente como éste les ha permitido compatibilizar el trabajo con la vida familiar. También se valora positivamente la oportunidad de recuperar inmuebles o patrimonio familiar, en algunos casos heredados o en otros casos adquiridos, no solo para rehabilitarlo y evitar la pérdida de este patrimonio sino que, al mismo tiempo, han aprovechado las sinergias de éstos para iniciar un negocio familiar.

5.2.3.2 La importancia de las raíces en el asentamiento neorrural

Un grupo singular de estos nuevos pobladores son los que inician este movimiento por razones de vinculación sentimental con sus raíces familiares, lo que algunos autores llaman la “llamada de la tierra” que ha motivado a “los hijos del pueblo” y a sus familias (pareja y descendientes) a iniciar una nueva etapa en el pueblo. Un 33% de las respuestas obtenidas en el apartado de motivos familiares corresponde a estas razones.

Gráfico 109. Motivos familiares



Entre los motivos familiares, el matrimonio es el principal motivo de cambio, en unos casos como una decisión conjunta de la pareja ante este cambio de vida, en otros casos, por “seguir” a la pareja ante un cambio, por ejemplo

laboral, o por querer volver a sus orígenes. El crecimiento de la familia es el segundo de los motivos señalados por los nuevos pobladores, ya que consideran más beneficioso el desarrollo y el crecimiento de los hijos en el medio rural, en un entorno más saludable, más seguro, en contacto con la naturaleza, con más calidad de vida, en un contexto más tranquilo, y con valores y ambiciones diferentes a los que hay en la ciudad, donde las oportunidades de consumo son menores y donde las relaciones humanas son más cercanas, más humanas. Razones, todas, más que suficientes para justificar el cambio de residencia pese a los problemas que puede suponer.

Entre los problemas señalados, algunas de las personas encuestadas comentan como uno de los principales el hecho de tener hijos en edad escolar, ya que un elevado número de los colegios de los municipios rurales se encuentran cerrados o en vías de desaparecer, y tal y como afirma Juan Manuel Polentinos, Director gerente de la Confederación de Centros de Desarrollo Rural (COCEDER) *“cerrar una escuela equivale a cerrar un pueblo”*.

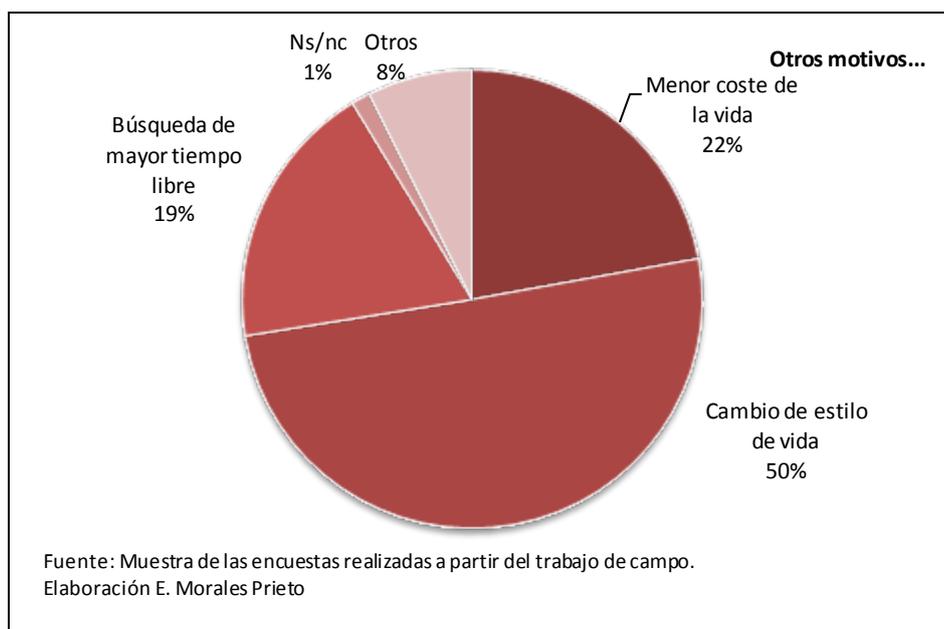
Sin embargo, los nuevos pobladores no dudan en buscar alternativas antes de renunciar al hecho de iniciar su proyecto de vida en el medio rural, barajan alternativas como el desplazamiento a otros pueblos, la lucha por conseguir que el transporte escolar se acerque a los pueblos más lejanos y/o abandonados o, en algunos casos, se ha promovido el asentamiento de más familias con niños bien para evitar el cierre de las escuelas o para conseguir su apertura, como ocurrió con el caso de Cepeda de la Sierra.

También dentro de otros motivos familiares debemos incluir los casos de las personas jubiladas que deciden volver a su lugar de origen, por la necesidad de mantener el patrimonio familiar o bien para tener más tiempo para estar con la familia, aunque este perfil, lo definen más bien los “retornados”.

5.2.3.3 La filosofía del cambio de vida y el idilio rural como motivo de impulso del neoruralismo

Sin embargo, de forma generalizada, explícita o implícitamente, uno de los motivos que han impulsado a los neorrurales para justificar su decisión es el cambio de estilo de vida, aducido en un 50% de las respuestas obtenidas.

Gráfico 110. Otros motivos



Este cambio ha sido en unos casos inducido por el cansancio y el estrés de la ciudad y, en otros, condicionado por cuestiones económicas, principalmente tras el inicio de la crisis y el desencanto vital derivado de la prolongación de desempleo. Tal y como afirman Rodríguez Eguizabal y Trababa Crende (1991:80) “una persona en paro en la ciudad puede convertirse en una pesadilla. El ambiente consumista y su más degradada economía entran en una contradicción nefasta...” pudiendo llegar a ver el medio rural como un espacio donde refugiarse o como una vía de escape, ya que la vida es mucho más barata tal y como lo afirma el 22% de los encuestados, “*el coste de la vida es menor y las oportunidades de consumo son inferiores a las de la ciudad*”.

Esto no quiere decir que estas personas que han decidido vivir en el medio rural, donde el nivel de vida es más barato y existe un menor nivel de consumo, vivan aisladas y no disfruten de oportunidades de ocio, que no salgan

a cenar, al cine... Tal y como afirman Pérez Rubio y Gurría Gascón (2010) estas personas “son conscientes de que la vida en el campo implica renunciar a una serie de ventajas disponibles en las ciudades, por lo que no hacen un camino de rosas de su adaptación al mundo rural y declaran lo difícil que resulta acostumbrarse a la nueva situación” sin embargo no renuncian a ello y han dado el paso porque ven otros beneficios como por ejemplo la búsqueda de un mayor tiempo libre (19% de las respuestas de otros motivos como razón de cambio), el escape de presiones colectivas, profesionales, de necesidad de conocimiento y la búsqueda de nuevas experiencias, nuevas oportunidades... que al mismo tiempo no les impide de disfrutar de las ventajas que ofrece la ciudad, teniendo únicamente que desplazarse puntalmente para disfrutar de determinadas ofertas de ocio con las que el medio rural no cuenta. Esto genera un proceso inverso al que estamos acostumbrados ya que si, por lo general, el movimiento predominante es de la gente que va a pasar el fin de semana al pueblo, en este caso se producen movimientos inversos del pueblo a la ciudad.

Por otro lado hay que considerar que las oportunidades de ocio, tiempo libre o búsqueda de recursos en el medio rural también es posible gracias a una óptima conexión a internet, lo que permite al mismo tiempo poder estar en contacto con otras personas o disfrutar del sinfín de posibilidades que este servicio ofrece, otorgando una oportunidad/ventaja más al medio rural.

Alguna de las personas encuestadas afirma que:

“La vida en el mundo rural no tiene por qué ser cerrada. Aunque vivas en un pueblo estas en contacto continuo con personas de diferentes lugares gracias a internet, y que se viaja tanto por trabajo como por placer, lo que te permite valorar aún más el lugar donde vives”
(Mujer, 25 a 44 años, San Esteban de la Sierra)

“Una adecuada calidad de conexión a internet y algunas mejoras en servicios serían suficiente para hacer el medio rural más atractivo para nuevos pobladores” (Mujer, 25 a 44 años, Gamones de Sayago)

Aunque sin duda relacionada directamente con lo analizado hasta aquí hay que hacer referencia a los motivos personales que llevan a la población a instalarse en el medio rural. Así, algunas de las personas encuestadas comentan que la necesidad del cambio ha ido unido a factores como recuperar la independencia personal. Una de las personas encuestadas señala que:

“la vida en la ciudad hace que dependas del coche para ir a trabajar, de ir a centros comerciales, tiendas, cines... para consumir, cuando en el pueblo no cuentas con esos recursos pero encuentras otros alicientes, otras formas más sanas y baratas de pasar el tiempo libre” (Varón, 25^a 44 años, Valcobero)

pero también se hace referencia a la necesidad pasar más tiempo en el entorno familiar:

“La vida en el campo es más tranquila, aunque no paras, pero te organizas el tiempo de otra manera, distribuyes el tiempo para dedicarlo al trabajo, a la familia y a uno mismo, sobre todo si no dependes de un jefe o de una empresa que gestione tu vida laboral, ya que no te debes a la esclavitud de los horarios, del transporte, del consumo y el bombardeo urbano no existe en el mundo rural. Se marcan los propios ritmos de vida y trabajo...” (Varón, 25-44 años, Maraña).

Otro motivo que justifican algunas de las personas encuestadas es la recuperación de la autoestima ante la pérdida de identidad de la persona en el medio urbano donde no se encuentran a gusto o simplemente se encuentran psicológicamente descolocados, y de ahí la búsqueda de la motivación de cambio de vida. Alguna persona lo justifica

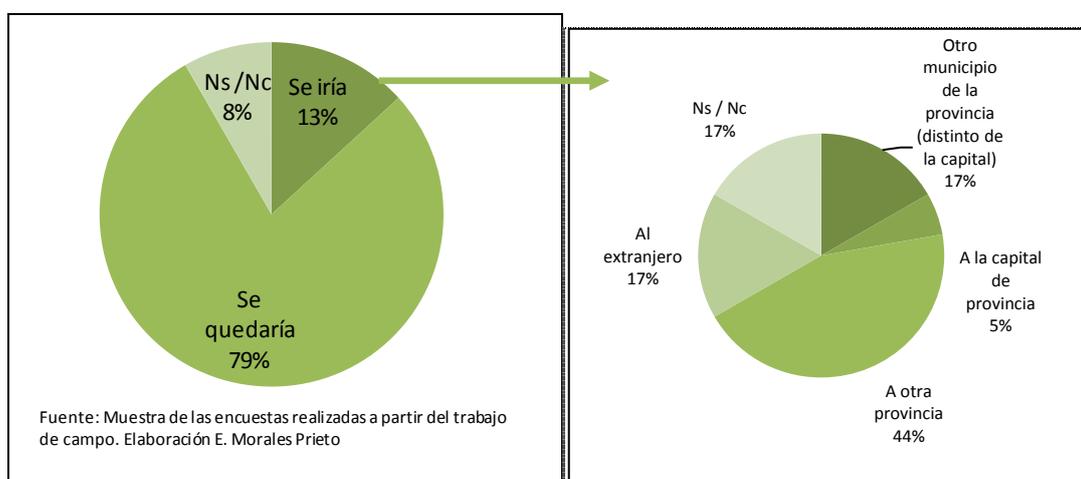
“ya que al disponer de más tiempo libre, puedes buscar nuevas aficiones, tienes más tiempo para dedicártelo a ti mismo, al que se suman otros aspectos como no tener que viajar o coger el coche para ir al trabajo” (Mujer, de 45 a 65 años, Villalón de Campos)

o simplemente algunos vuelven al medio rural

“en busca de sus raíces y personalidad” (Mujer, de 25 a 44, Navarredonda de Gredos)

Ahora bien, es cierto que no a todas las personas entrevistadas les parece que la vida en el campo es “un camino de rosas”, de hecho, como ya hemos dicho, el 13% se iría si pudiera. Desagregando las opiniones de los que se irían según el lugar de nuevo destino, el 17% se iría a otro municipio, el 5% volvería a una capital de provincia, el 44% se iría a otra provincia, el 17% al extranjero, y el 17% restante no sabe no contesta, ya que dependería de la situación personal y laboral, aspectos muy importantes a la hora de considerar el cambio.

Gráfico 111. Distribución de la opinión sobre quedarse o irse del medio rural y preferencia sobre el nuevo lugar de destino



Dentro de los motivos o las razones que justifican por qué se irían se recogen desde aspectos laborales hasta los problemas de adquisición de una vivienda o problemas económicos... En la siguiente tabla se recogen en detalle alguno de estas respuestas:

Tabla. 26. Motivos de irse del medio rural

<i>Cambiar de aires, renovación conocer a más gente. (Varón, de 45 a 65 años, Velliza)</i>
<i>No hay futuro para la gente joven (Varón, de 25 a 44 años, San Felices de los Gállegos)</i>
<i>Estar cerca de otros compañeros del Proyecto Sierra de la Culebra (Varón, de 25 a 44 años, Flechas)</i>
<i>Saturación y agotamiento mental (Mujer, de 25 a 44, Monleras)</i>
<i>Agotamiento (Varón, de 45 a 65 años, Monleras)</i>
<i>Me agrada más otro clima (Varón, de 25 a 44, Espinosa de los Monteros)</i>
<i>Iniciar una nueva etapa (Mujer, de 45 a 65 años, Murias de Paredes)</i>

<i>Por falta de trabajo y no estar a gusto con la gente del pueblo (Varón, de 25 a 44 años, Valoria la Buena)</i>
<i>Me iría a otro pueblo donde ya vive gente que conozco porque no me siento integrada aquí. (Mujer, de 25 a 44 años, Valoria la Buena)</i>
<i>Nuevas oportunidades y experiencias (Varón, de 25 a 44 años, Carrocera)</i>
<i>A un sitio donde le ofreciesen mejores condiciones laborales (Mujer, de 25 a 44 años, Villacorta)</i>
<i>Tener mi propia vivienda (Mujer, de 25 a 44 años, San Martín de Perapertú)</i>
<i>Por motivos laborales y de imposibilidad de comprar una vivienda o un terreno (Mujer, de 24 a 44 años, Herguijuela de la Sierra)</i>
<i>Tener mi propia casa (en mi municipio no hay opción de compra)(Mujer, de 25 a 44 años, Villasur de Herreros)</i>
<i>Preferiría un pueblo con más montaña y mejor comunicación que no te haga depender del coche para todo Varón, de 25 a 44 años, Valoria la Buena)</i>
Fuente: Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo. Análisis de los comentarios personales. Elaboración E. Morales Prieto

Como puede observarse en las respuestas, la opción de irse del pueblo no responde, mayoritariamente, a un arrepentimiento de su opción inicial de trasladarse de la ciudad al campo sino que está relacionada con problemas puntuales en el núcleo de destino como la dificultad de acceso a la vivienda, la falta de integración con los vecinos o la existencia de otros destinos rurales más atractivos. De hecho, la opinión de los neorrurales sobre si recomiendan la vida en los pueblos o no recoge un 88% de respuestas afirmativas, justificado con comentarios de las personas encuestas tales como “*me encuentro muy bien y a gusto en el lugar en el que me he asentado*” (Varón, de 45 a 65 años, San Martín de Perapertú) y destaca el número de respuestas que dicen “*me sentía fuera de lugar en la ciudad*” (Mujer, de 25 a 44 años, Villacorta) o “*me satisface el estilo de vida*” (Varón, de 45 a 65 años, Vegafría), entre otros comentarios.

Un aspecto que destacan los nuevos pobladores es la adaptación a este modo de vida, ya que el ritmo y la forma de vida de las personas en los pueblos son totalmente diferentes:

“Creo que vivir en un pueblo requiere de cambiar muchos hábitos relacionales de las ciudades y es un entorno naturalmente más bonito y amable (según mis gustos) pero también más duro, en el sentido de falta de anonimato, estar sometida a juicio con cada cosa que se hace, o estar limitada en muchos aspectos. Por eso no creo que se lo recomendaría a nadie en sentido genérico. Se lo recomiendo a quien desee un estilo de vida diferente. También tiene mucho que ver con la construcción de un mundo diferente, con menos consumo, más autogestión y más respeto a la naturaleza” (Mujer, 25-44 años, Candeleda)

También el proceso de adaptación tiene mucho que ver con la idea que uno tiene o se hace antes de tomar la decisión de instalarse en el medio rural. La mayor parte de las personas piensan que debe ser una decisión meditada, consensuada y al menos conocer las características del espacio y sus gentes, ya que como opina esta y otras personas:

“La vida en un pueblo es dura, es muy bonito venir un fin de semana o unas vacaciones, pero los problemas de carencias del día a día los sufre el que vive, tiene que gustarte y adaptarse al modo de vida alejado del consumismo, no todo el mundo puede. Sé por personas cercanas a mi antigua forma de vida que les sería imposible vivir así. A mí me fascina, mi intención es si puedo seguir el resto de mi vida asentada aquí o en un lugar con iguales características como nueva pobladora. Lo recomiendo al menos como experiencia, aprender a valorar lo que nos rodea, en la ciudad estaba presa y ciega, me siento libre”. (Mujer, 25-44 años, Villacorta)

Dentro de la toma de decisión se debe tener en cuenta que:

“La vida en el pueblo no es ninguna panacea. Uno tiene que estar dispuesto a dejar atrás muchas cosas; ocio, oferta cultural, amistades, familia, etc. En nuestro caso después de un viaje vital largo e intenso decidimos apostar por el mundo rural, por el contacto con la naturaleza y por las maneras de hacer de antes, en muchos sentidos, y dedicarnos a difundir y poner en valor esos aspectos a las personas que quieran visitar la zona, para ayudar a bajar su tempo vital, para ayudarles a tomar conciencia de que la Tierra tiene sus procesos, su propio tempo, de que el enriquecimiento, la experiencia vale mucho más la pena que el material, de que hay grandes sabios anónimos tras unas manos fuertes y ásperas de los cuales podemos aprender

mucho... A mí me está gustando la experiencia. Espero seguir disfrutándola!” (Varón, 25-64 años, Fuentidueña)

Pero, pese a los problemas y las dificultades a las que se tienen que adaptar algunas personas, ven en el medio rural un espacio de oportunidades:

“Es cierto que la vida actual en las zonas rurales es muy compleja y difícil a la hora de desarrollar una actividad laboral, pero creo firmemente que son problemas totalmente salvables pues se centran en la falta de formación de las personas que han decidido quedarse (por este hecho se resiente la capacidad de desarrollo del propio pueblo y de la actividad económica del mismo) y la falta de servicios para poder tener unos servicios básicos como en las ciudades (sanidad, educación, transportes). Es cierto que el pueblo en el que vivo es realmente muy pequeño, otros pueblos un poco más grandes disponen de estos servicios con lo que su calidad de vida es mucho mayor. Las carreteras están muy abandonadas y los servicios de Internet son realmente malos (lo que a la hora de desarrollar una actividad laboral dificulta muchísimo el trabajo) esto se debe a que en un pueblo de 100 habitantes no conseguimos reunir un mínimo de 4 vecinos interesados en este servicio (a esto me refiero con el tema de la falta de formación) los habitantes, no lo consideran una necesidad y esto reduce considerablemente la capacidad de crecimiento. Los colegios de la zona no tienen un volumen mínimo de niños que justifique mantener las escuelas abiertas, este hecho se convierte en un impedimento muy grande para familias jóvenes con niños que deseen establecerse en zonas rurales. Además la sociedad actual exige jóvenes cada vez más formados, informática, idiomas... y estos servicios son muy difíciles de encontrar en estas zonas con lo que, la opción de permanecer en un entorno rural (exclusivamente) limita las oportunidades que queremos ofrecer a nuestros hijos. La opción más habitual de la gente joven que nos hemos vuelto al pueblo pero que queremos ofrecer a nuestros hijos las mismas posibilidades que nosotros tuvimos al educarnos en un ámbito urbano es la de ir a la ciudad más cercana (en este caso Zamora) y pasarnos el día haciendo cábalas para llevarlos y traerlos. Si este hecho lo analizamos con cierta perspectiva no se aleja tanto de la realidad de muchos padres en las grandes ciudades (por ejemplo Madrid) en la que los padres se encuentran en la misma tesitura aunque por motivos totalmente diferentes. A pesar de estas dificultades, realmente considero que este binomio ciudad – pueblo es el más completo y el más enriquecedor para el completo desarrollo de un niño pues el campo aporta una conexión con la

naturaleza, con el entorno y con el medio que desde el ámbito urbano es difícil de obtener. Por este motivo en mi caso particular mi decisión es continuar en el pueblo por los grandes beneficios que aporta y suplir las carencias que ofrece con las opciones que da la ciudad.” (Mujer, 25-44 años, Losacio)

Pero este entusiasmo en la defensa de la vuelta a los núcleos rurales no es siempre compartido por todos los neorrurales, ya que muchos entienden que no son procesos generalizables. Así, entre las personas que han respondido que no sabe o no contesta (6%) ante la recomendación de la vida en los pueblos se introducen matizaciones interesantes:

“No creo que se pueda recomendar algo así. Depende de las necesidades personales de cada uno. El pueblo es muy bueno para unos, y muy deprimente para otros. Creo, eso sí, que si alguien se siente bien consigo mismo, en un pueblo y en contacto con la naturaleza aún puede sentirse y conocerse mejor.” (Varón, 25 a 44 años, Canduela)

Razones parecidas a las que subyace en algunas de las respuestas de los que no recomendarían la vida en los pueblos, el 6% restante:

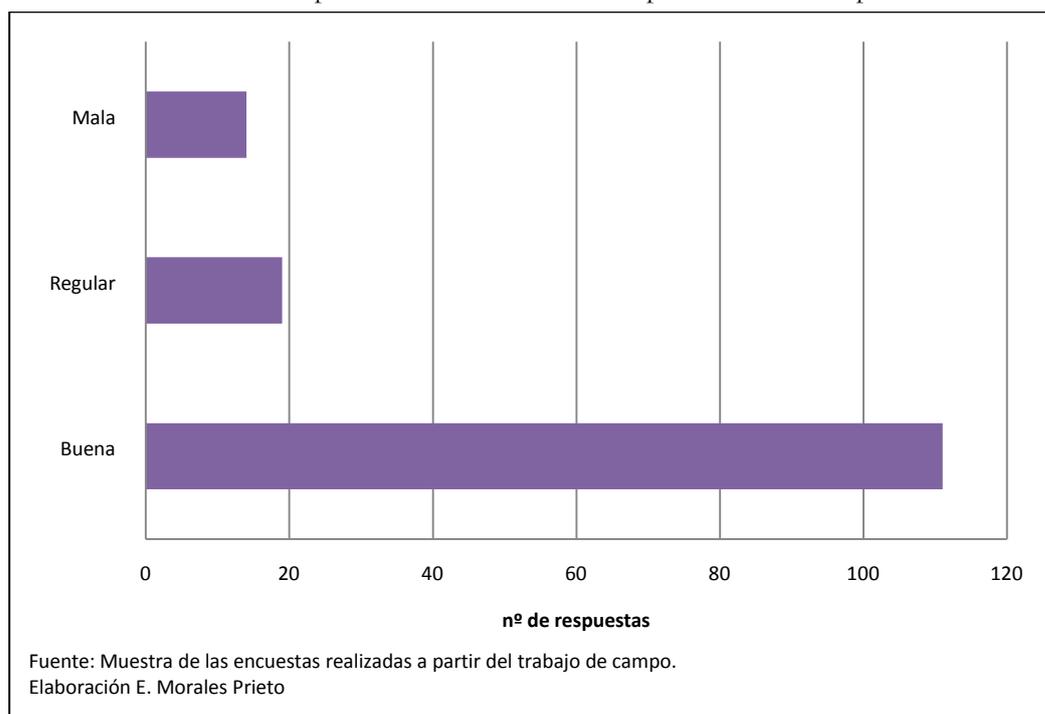
“La gente lo tiene que averiguar por sí misma” (Mujer, 25-44 años, Ribonor de Castilla)

Todos los aspectos analizados hasta aquí, tienen mucho que ver con la opinión de los neorrurales sobre la vida en el campo respecto a la ciudad y el **grado de satisfacción** de los nuevos pobladores con su nueva vida. Una satisfacción que engloba diversas cuestiones, desde su experiencia personal hasta la relación con la población local. Por lo que se refiere a este último aspecto lo que más llama la atención es que el 98% de los neorrurales afirman que mantiene relación con la población local mientras que tan solo el 2% restante no tiene ningún tipo de relación, lo que, en principio, manifiesta un alto grado de integración de los neorrurales con sus comunidades de destino

Ahora bien, ¿Cómo es el tipo de relación y cuál ha sido el grado de aceptación que han tenido los nuevos pobladores en el municipio en el que se han asentado?

El 77% de las personas que afirman que mantienen relación con la población local la definen como buena, mientras que el 13% ha respondido que la relación es regular, siendo el resto de respuestas que la relación es mala como consecuencia de la *“falta de confianza y miedo a lo desconocido ante la llegada de gente de fuera del pueblo”* (Mujer, de 25 a 44 años, Cervera)

Gráfico 112. Tipo de relación de los nuevos pobladores con la población local



El tipo de relación tiene mucho que ver con el grado de aceptación con que han sido recibidos por los residentes tradicionales, a lo que las personas encuestadas han respondido en 74 % que la aceptación ha sido buena, el 3% mala y el 23% regular.

En este aspecto hay que señalar también algunos de los **problemas encontrados** por los nuevos pobladores en su convivencia con los pobladores rurales originarios explícitamente citados por las personas encuestadas, ya que la convivencia se considera un aspecto fundamental a la hora de desarrollar la vida en el medio rural. Algunas de las respuestas obtenidas acerca de lo que piensan los nuevos pobladores de la población local ponen de manifiesto diferencias sensibles de mentalidad entre los dos colectivos:

- ✓ *“Tienen una mentalidad y una actitud cerrada e individualista” (Varón, de 25 a 44 años, Riomanzanas)*
- ✓ *“Son muy críticos” (Mujer, de 25 a 44 años, Candeleda)*
- ✓ *“No les gusta que venga gente de fuera” (Varón, de 25 a 44 años, San Esteban de la Sierra)*
- ✓ *“Cuesta mucho integrarse” (Mujer, de 25 a 44 años, Valoria la Buena)*
- ✓ *“Viven en un entorno lleno de prejuicios, por ejemplo, si alguien viene de la ciudad, es mala señal, porque piensan que en la ciudad siempre se triunfa” (Mujer, de 25 a 44 años, San Martín de Perapertú)*
- ✓ *“Hay problemas por falta de aceptación, de integración u de intimidad bien por envidias, críticas, endogamia mental”... Hay que tener mano izquierda para que la gente no se meta en tu vida” (Varón, de 45 a 65 años, San Miguel del Robledo)*
- ✓ *“Personas reacias a los cambios lo que se traduce en problemas de adaptación” (Varón, de 45 a 65 años, Linares de Riofrío)*
- ✓ *“Siempre te van a considerar el extraño, el forastero”... la gente en general se pone a la defensiva con la gente de fuera ...”(Mujer, de 25 a 44 años, Amayuelas de Arriba)*
- ✓ *“La percepción que tienen de ti tiene mucho que ver con quién te relaciones en el pueblo” (Varón, de 45 a 65 años, Trigueros del Valle)*
- ✓ *“Por lo general en los pueblos te encuentras, con grupos cerrados, aislamiento social, falta de afinidad para encontrar personas con las mismas inquietudes, con quien poder mantener una conversación” Mujer, de 25 a 44 años, Losacio)*
- ✓ *“En los pueblos predomina el individualismo, el machismo y el caciquismo” (Varón, de 45 a 65 años, Atapuerca)*
- ✓ *“Predomina el escepticismo ante nuevas formas de hacer las cosas” (Varón, de 25 a 44 años, Espinosa de los Monteros)*

A pesar de estas aparentemente graves diferencias de mentalidad, hay muchos nuevos pobladores que valoran actitudes muy positivas hacia ellos por parte de la población local:

- ✓ *“La gente local está dispuesta a acoger gente de fuera, sobre todo con niños, pero el contacto directo es fundamental, si no desconfían” (Mujer, de 25 a 44 años, Rihonor de Castilla)*
- ✓ *“Los nuevos pobladores aportamos una visión a la población local de que vivir en un pueblo no es malo, a sus hijos los han educado para que salgan de aquí y no aceptan que una persona con educación quiera quedarse en un pueblo” (Varón, de 45 a 65 años, Labaniego)*

Recopilando la opinión de las personas encuestas muchos coinciden en que los problemas de adaptación, de integración, de intimidad tienen que ver con el perfil demográfico y social de los habitantes rurales ya que

“al ser población generalmente envejecida, sumida en una mentalidad cerrada, que no se ha adaptado a los tiempos, una mentalidad sumida al miedo, miedo a los cambios, a la novedad, cambios a que cambien sus formas de vida, sus tradiciones o en muchos casos sus propiedades, miedo a que les quiten lo que es suyo...” (Varón, de 25 a 44 años, Miranda del Castañar)

Sin embargo, estos aspectos negativos ocupan un lugar secundario en las perspectivas de los nuevos pobladores de vivir en el medio rural. Obviamente se trata de una realidad compleja, en la que ni todo es negativo ni tampoco tan positivo como lo intentan relatar los nuevos pobladores. De cara a poder realizar una valoración ajustada hemos elaborado una matriz DAFO en función de los comentarios de las personas encuestadas que clasifica las fortalezas y potencialidades así como los problemas y deficiencias encontrados al asentarte en el medio rural.

Tabla. 27. Problemas o deficiencias encontradas por los nuevos pobladores tras instalarse en el medio rural

PROBLEMAS O DEFICIENCIAS
<ul style="list-style-type: none"> • Falta de apoyo por parte de las Instituciones • Falta de información por parte de la Administración • Excesos burocráticos • Falta de oportunidades laborales <ul style="list-style-type: none"> • Poco trabajo por cuenta ajena • Falta de estímulos empresariales y de apoyo de las instituciones • Pocas ayudas por parte de la administración para el emprendimiento • Escasa población <ul style="list-style-type: none"> • Poca capacidad para relacionarte con personas con tus mismas inquietudes • Población envejecida • La existente tienen una mentalidad de trabajo y de relaciones bastante individualista y poco colaborativa • No hay población suficiente para vivir de un negocio, necesitas una fuente secundaria de ingresos • El ritmo de trabajo, sobretodo, en la toma de decisiones puede llegar a ser lento y poco eficaz • Poco énfasis en la fijación de población • Dificultades de acceso a la vivienda <ul style="list-style-type: none"> • Viviendas encarecidas • Problemas de acceso a vivienda libre existiendo muchas viviendas vacías • Problemas de alquiler • Falta de servicios <ul style="list-style-type: none"> • Sanidad • Educación- actividades extraescolares • Servicio mínimo de limpieza • Transporte público-->obligación de utilizar el vehículo propio que supone un encarecimiento • Comunicaciones: cobertura de telefonía móvil, conexión a internet de calidad, señal de radio y TV • Comercio básico • Dificultad de adaptación a la vida rural <ul style="list-style-type: none"> • Adaptación a nuevas formas de convivencia, pues la manera de vivir en el medio rural es “de puertas para afuera” cuando en la ciudad se vive con más privacidad y anonimato • Dificultades de adaptación ante esa falta de anonimato y los continuos “chismorreos” de los vecinos. • Falta de conocimiento de las costumbres y tradiciones • Mentalidad derrotista, individualista y poco colaborativa • Problemas personales y rencillas familiares en las que se ve involucrado el pueblo
<p>Fuente: Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo. Análisis de los comentarios personales. Elaboración E. Morales Prieto</p>

Tabla. 28. Fortalezas y potencialidades encontradas por los nuevos pobladores tras instalarse en el medio rural

FORTALEZAS Y POTENCIALIDADES
<ul style="list-style-type: none"> • Amplio abanico de posibilidades para nuevas iniciativas <ul style="list-style-type: none"> • Apoyo a los emprendedores • Nuevos yacimientos de empleo • Más espacio para desarrollar actividades creativas y artesanales • Mayores posibilidades para el futuro aprovechando la inmensidad de recursos que ofrece el medio rural. • Otro estilo de vida --contacto con la naturaleza <ul style="list-style-type: none"> • Libertad • Tranquilidad • Seguridad • Vida más sana que en la ciudad • "Cuanto menos bulto, mayor claridad" • Menos contaminación • Menos ruido • Posibilidad de tener mascotas en mejores condiciones que en la ciudad • Ritmo de vida más tranquilo que en la ciudad <ul style="list-style-type: none"> • Mayor tiempo libre • Mejor autonomía y gestión del tiempo • "Estrés" distinto • No se pierde tiempo en transportes, en aparcar... • Mayor valoración del entorno y su cultura • Pues en valor del Patrimonio • Menor coste de la vida <ul style="list-style-type: none"> • Mayores posibilidades de defenderse económicamente en situaciones de crisis • Menos apego a lo material • Nivel de vida más sencillo • Menos necesidades de consumo • Posibilidad de vivir con menos dinero • Posibilidad de ser autosuficientes (soberanía alimentaria) • Autoconsumo • Trueque • Viviendas a menor coste • Aprendizaje de nuevas habilidades/ nuevas formas de relacionarse. <ul style="list-style-type: none"> • Relaciones sociales más cercanas-->Calidad humana. Trato tu a tu • Aprender a vivir en comunidad y llevar a cabo actividades comunitarias • Ganas en independencia o autonomía respecto de determinadas burocracias. • Puesta en alza de valores personales • Desenvolverse como uno quiere y ser uno mismo es algo grandioso • Encontrarse a una misma • Aprendizaje de nuevos conocimientos • Cambio de aires.
<p>Fuente: Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo. Análisis de los comentarios personales. Elaboración E. Morales Prieto</p>

Ahora bien, ¿Cuál es el conocimiento de la sociedad sobre este colectivo? ¿Somos conscientes de que se está dando un movimiento de la vuelta al medio rural? Vamos a ver como en los últimos tiempos, los medios de comunicación y las redes sociales se han hecho eco de este tema.

5.3 LA REPERCUSIÓN DE LOS NUEVOS POBLADORES EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y REDES SOCIALES

El estudio de los nuevos pobladores y neorrurales es un tema de reciente actualidad tal y, por lo tanto, aún son escasos los estudios científicos y académicos sobre ellos. En primer lugar por su “interés objetivo” especialmente en territorios donde el principal problema sigue siendo la salida de población y donde el volumen de llegada no resulta aún significativo para revertir esta situación, como ocurre en el caso de Castilla y León, pero también por la falta de datos estadísticos que dificultan mucho el estudio de la existencia de este colectivo. Social, política y mediáticamente, sin embargo, en los últimos años se ha convertido en un tema de actualidad y este interés se ha traducido en su tratamiento reiterado tanto en medios de prensa escrita, como redes sociales, blogs, páginas web de asociaciones y organismos que luchan por atraer población al medio rural...e incluso se puede ver esta temática en la producción de películas, series o incluso realities de televisión.

En lo que a medios de comunicación televisivos y la emisión de programas específicos se refiere podemos tomar como ejemplo del programa “Me vuelvo al pueblo” de televisión de Castilla y León que analiza y entrevista a las personas que han tomado la decisión de abandonar la ciudad y asentarse en un municipio de la región. Cuentan en primera persona las ventajas de residir en el ámbito rural para desarrollarse personal y profesionalmente, recogen la opinión no solo de los nuevos pobladores/neorrurales, sino también, de la población local. Este programa ha permitido tomar contacto con muchas de las personas encuestadas (más del 45%) ya que no solo muestran su estilo de vida en el pueblo sino también los oficios a los que se dedican ya que todos ellos han

mostrado la empresa en la que trabajan una vez instalados en el medio rural. Aunque la forma del programa presenta una imagen en cierto modo edulcorada de la realidad de estos nuevos pobladores, no se puede negar su interés desde el momento que presenta como una opción viable y positiva la vuelta al espacio rural. Sirve, además, de plataforma de difusión de productos locales y toma de conciencia sobre la diversidad y potencialidad de nuestro amplio territorio.

Otro ejemplo del interés mediático del tema es la serie *on line* conocida como “Libres” finalista de los Premios Simón del Cine Aragonés. La trama relata cómo un grupo de jóvenes cansados de la vida y los estereotipos de la ciudad deciden instalarse en un pueblo abandonado con el objetivo de rehabilitarlo contando el día a día del grupo en el medio rural. Por otra parte, en junio de 2014 diversos medios de comunicación escrita dieron a conocer la noticia sobre un proyecto televisivo que comenzaría a grabarse en julio de 2015 conocido como “La Aldea”⁶⁴. Este reality tendría como objetivo realojar a nueve familias en un pueblo en vías de extinción como es Navares de las Cuevas (Segovia, Castilla y León) con la intención de revitalizar el pueblo recuperando antiguas casas abandonadas o incluso promoviendo la creación de empresas o nuevas iniciativas turísticas.

Imagen 24. Recortes de noticias sobre un reality de repoblación



Fuente: www.europapress.es. Publicado el 25 marzo 2014

⁶⁴ No existe mayor información acerca de si está en proceso de grabación o de emisión

LAS NUEVE FAMILIAS GANADORAS OBTENDRÁN EN USUFRUCTO UNA CASA EN EL PUEBLO

Un 'reality show' televisivo mostrará a parados rehabilitando un pueblo semiabandonado segoviano

Guardar en Mis Noticias.

Enviar por email

Me gusta 1

Twitter 0

+1 3

Este martes se ha celebrado en el edificio de la sede del COAM (Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid), en Madrid, la presentación del proyecto La Aldea, un talent show en el que 15 familias tendrán que luchar por reactivar un pueblo, en vías de desaparición, con el objetivo de reconstruirlo tanto social como económicamente.



La Directora General del Proyecto, Daniela Girod, ha destacado que se trata de una "iniciativa única en nuestro país que será referencia para el futuro rural europeo". Asegura que el objetivo "es demostrar que la vuelta a las zonas rurales, no solo es posible, sino que es el escenario ideal para hacerlo bajo los estándares de máxima sostenibilidad".

El lugar elegido para grabar el programa es el de Navares de las Cuevas, en la provincia de Segovia, que solo cuenta en la actualidad con 20 habitantes censados. La fecha de emisión prevista, en una cadena nacional cuya identidad todavía no ha sido

revelada, será julio de 2015. Además, está previsto la difusión de un documental sobre el proyecto que ya ha empezado a grabarse.

Fuente: Zoquejo.com. Publicado el 26 de Marzo de 2014

Al mismo tiempo, a lo largo de los años de la elaboración de este estudio he ido recogiendo las noticias de los periódicos, fundamentalmente digitales, tanto de tirada nacional como regional o local, donde se recogen no solo iniciativas, programas, proyectos sino también la ejemplos de particulares que han decidido instalarse en el medio rural (en el anexo se pueden algunos de los titulares y las noticias que se centran en este tema, tabla 99). Un ejemplo de ello es la noticia de Agosto de 2012 que hace referencia a “una iniciativa que promueve el asentamiento de nuevos pobladores en la Sierra de la Culebra” o artículos centrados en la figura de estos nuevos pobladores, especialmente los neorrurales, a los que el periódico el País que relata como “*urbanitas que después de vivir siempre en la ciudad se lían la manta a la cabeza y deciden instalarse y trabajar en un pueblo...*” (El País, 14 de Noviembre de 2004).

Las noticias siguen cuatro líneas específicas de análisis del tema centradas fundamentalmente en:

- ✓ los proyectos específicos, o encuentros o foros realizados para tratar esta temática;
- ✓ la experiencia de los nuevos pobladores y sus motivaciones,
- ✓ el papel de las administraciones
- ✓ el origen y donde tienen lugar esta temática.

Empezando por el final, los artículos se centran en el análisis de quién son los nuevos pobladores/neorrurales, dónde se asientan y por qué, así como el objetivo y el deseo de estas personas al cambiar su vida en la ciudad por la vida en el campo. Muchos de estos artículos se centran en lo llamativo que resulta el asentamiento de este colectivo fundamentalmente en las áreas menos pobladas como lo puede ser el caso de Soria o Palencia (noticias de “*Nuevos vecinos llegan a Velilla de Medinaceli y a Tardelcuende*” (22 de Octubre 2012, El Norte de Castilla), “*Más de 450 personas solicitan irse a vivir a un pueblo en Soria*” (28 de Octubre 2012, El Norte de Castilla) o “*Unas 170 familias están interesadas en instalarse en la Montaña Palentina*” (6 de noviembre 2012, El Norte de Castilla). También la repercusión de este tema en otros países como Francia o la mención de los proyectos puestos en marcha o las iniciativas de países con baja densidad (“*Soria, Cuenca y Teruel se unen para atraer fondos de la UE contra la despoblación*” (3 de Mayo 2014, El Norte de Castilla)).

Imagen 25. Extracto de noticias



Fuente: Prensa on line diferentes medios de comunicación (Heraldo de Soria, El Norte de Castilla y Diario Palentino)

Al mismo tiempo, las noticias cubren la información necesaria sobre las actividades que se realizan para la atracción de población al medio rural, como por ejemplo encuentros y foros (como se podía ver cuando presentábamos el Proyecto Sierra de la Culebra) donde no sólo se dan a conocer las experiencias de la gente, sino que también permiten conocer donde se asienta la población así como la divulgación de otras iniciativas que se están poniendo en marcha por parte de las administraciones, instituciones....Estos encuentros también facilitan que personas afines con una idea en común compartan sus experiencias e incluso fomenten que otras personas den el paso de instalarse en el medio rural, ya que gracias a la divulgación de estas noticias a la población se le divulgan este tipo de iniciativas y encuentros que muestran que la vida en el campo es posible.

También es importante la mención de los medios de comunicaciones respecto al papel de las administraciones y la inversión que hacen estas para fijar población en el medio rural, como por ejemplo en el caso de Castilla y León: *“La Junta apoya la inversión de más de 160 millones de euros para fijar población en el medio rural”* (29 de Noviembre 2013, El Norte de Castilla) o se ponen en marcha planes estratégicos como por ejemplo *“Viviendas a la carta” en municipios inferiores a 500 habitantes*”.

Pero la mayoría de noticias o reportajes se centran en las experiencias y en los motivos que han llevado a los neorrurales a cambiar de vida, como por ejemplo la búsqueda de calidad de vida, menor dependencia económica ya que la vida en el medio rural es más barata, mayor tiempo libre, el inicio de una nueva actividad emprendedora....La mayor parte de las actividades iniciadas en el medio rural se centran en sectores específicos como la agricultura y ganadería ecológica, productos terminados (quesos, conservas, mermeladas....) o actividades artesanales (cuero, la madera, cerámica...), muchas veces complementadas con actividades dirigidas a la restauración o el turismo. Se abordan también casos específicos centrados en la experiencia de este colectivo que han dado el paso de irse a vivir al medio rural como una alternativa a la crisis económica y el inicio de un nuevo modelo de vida alejado de las ciudades:

- ✓ *“Los universitarios pueblan el medio rural español”*(6 de Marzo de 2014, *Universia*)
- ✓ *“Los repobladores del medio rural en España son universitarios de 35 años con hijos”*(24 de febrero de 2014, *redr.es*).

Por otra parte, son muchas las redes sociales que se centran en este tema, empezando por los propios grupos y blogs creados en cada uno de los proyectos citados anteriormente, pasando por grupos de Facebook, que se centran en la difusión de experiencias y en la propuesta de ayudas o iniciativas para apoyar a la población que quiere instalarse en el medio rural. Por ejemplo una de las últimas iniciativas que ofrece a través de una plataforma recursos para fomentar el autoempleo es la puesta en marcha por la Fundación Félix Rodríguez de la Fuente conocido como “Emprender para conservar”. En manos de otra fundación, en este caso, Fundación Biodiversidad se pone en marcha la iniciativa “EmpredeVerde” ideada como una incubadora de proyectos empresariales medioambientales con la idea de fomentar la consolidación de empresas y nuevas líneas de negocio en el medio rural, por citar alguna iniciativa específica.

Imagen 26. Logotipos de iniciativas y/o programas



Fuente: <http://www.emprenderparaconservar.com> / www.redemprendeverde.es

También son numerosos blogs que centran su temática en la difusión de lo que pasa en el medio rural y con el asentamiento de nuevos pobladores, como por ejemplo, el blog de Felipe Sanchez “Ruralita en Villuercas” en el que trata de explicar la experiencia de un ruralita, es decir, gente rural, orgullosa de su origen y convencida de que el medio rural tiene mucho de qué hablar, o por el ejemplo el caso de una periodista, Nerea Villoria, que a través de “Historias de Pueblo” pretende difundir lo que pasa en el medio rural, la memoria y la historia de una zona rural como las Arribes del Duero, donde hemos comprobado que existe un importante número de neorrurales. Otra iniciativa es la puesta en marcha en el

municipio de Cuellar, una empresa que difunde a través de su blog “De vuelta al pueblo” las medidas para promover la repoblación para reactivar el medio rural y la puesta en valor del mismo a través de todo aquello que contribuya al Desarrollo Rural (*ruralzone.blogspot.com*).

Pero también son redes sociales específicas como *facebook* donde se pueden encontrar grupos que se dedican a difundir y promover el asentamiento de nuevos pobladores/neorrurales entre los que se pueden citar a fecha de Agosto 2015 grupos como “NeoRuralia” que es un espacio de encuentro para compartir inquietudes y experiencias, tanto de los que ya viven en el medio rural como de los que quieren vivir en él; “Abraza la Tierra”, del que ya hemos hablado y cuyo objetivo es a través de su grupo dar a conocer y promover el trabajo que realizan de facilitar a que “Nuevos Vecinos y Emprendedores vivan y desarrollen su trabajo en un pueblo”; otro grupo es “Repoblación pueblos abandonados” cuyo objetivo es dar a conocer la oferta de viviendas disponibles en el medio rural con el objetivo de evitar que los pueblos desaparezcan como consecuencia del abandono, publicando únicamente información de pueblos abandonados o con pocos habitantes...por citar algunos de los existentes.

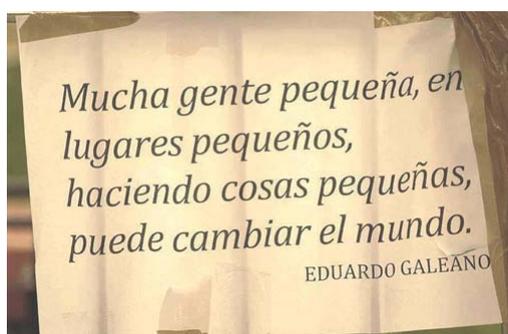
Imagen 27. Logotipos “Abraza la Tierra”



Como se ha dicho el asentamiento de nuevos pobladores y neorrurales no ha contribuido a paralizar la salida de población del medio rural ni siquiera evitar que el medio rural se siga abandonando, pero si es cierto que en los últimos años se está iniciando el proceso contrario y hay población que decide irse a vivir al medio rural bien de manera particular o ayudados por algún tipo de organismo. Basta hacer una búsqueda más o menos concienzuda en Internet para descubrir una gran cantidad de instituciones, grupos y ONG dedicadas a buscar soluciones al problema de la despoblación, sin embargo, sigue siendo un problema ya que la mayor parte de estos proyectos no ofrecen soluciones concretas a nuevos

pobladores ni neorrurales y en muchos casos no cuentan con los medios necesarios para facilitar el asentamiento de población en el medio rural. Aspecto, éste a tener en cuenta fundamentalmente por la administración e instituciones, ya que, ante la premisa de que existe un colectivo que quiere dar el paso de irse a vivir al campo, sería una buena medida establecer instrumentos que facilitasen ese cambio y consecuentemente se conseguiría revitalizar, al menos en parte, las zonas rurales.

Porque como decía el escritor Galeano:



Fuente: www.pinterest.com

Una vez que hemos analizado los datos obtenidos del censo de 2011 y las encuestas realizadas en el trabajo de campo, hemos conocido la imagen que tiene la sociedad de este colectivo, vamos a estudiar de manera conjunta todas las características y factores que nos han llevado a hablar de nuevos pobladores y neorrurales comparándolos con las características del conjunto de población rural de Castilla y León, y así definir qué papel tiene éste colectivo en el medio rural de Castilla y León.

5.4 EL PERFIL DE LOS NUEVOS POBLADORES: COMPARACIÓN DE LOS DATOS DEL CENSO DE 2011 Y LOS RESULTADOS DE LAS ENCUESTAS DE TRABAJO DE CAMPO

El objetivo de este apartado es comparar los datos obtenidos en el censo de 2011 y los resultados de las encuestas con el fin de poder definir un perfil de los nuevos pobladores de Castilla y León que nos permita, al menos, acercarnos a la valoración de su significado en el conjunto de la población rural regional.

A lo largo de todo el trabajo hemos hablado de nuevos pobladores para el conjunto de personas que se han instalado en los municipios menores de 2.000 habitantes de Castilla y León. Sin embargo, como ya hemos señalado, la utilización de este concepto, impuesto por la forma de elaborar los datos censales, implica la gran dificultad de diferenciar entre las personas que simplemente cambian su residencia urbana a espacios periurbanos por razones de oportunidad, pero sin cambiar de filosofía de vida porque mantienen una relación directa con el modo de vida urbano, del colectivo de los verdaderos neorrurales que realizan ese traslado buscando en los pequeños pueblos de rural profundo modelos alternativos de vida y, en la mayor parte de los casos, también de trabajo. El hecho de que el censo de 2011 no proporcione datos desagregados a escala local sobre los municipios de asentamiento de los nuevos pobladores nos impide hacer esta distinción. Sin embargo, el trabajo de campo, permite definir de forma más ajustada al colectivo de neorrurales ya que el estudio se ha centrado en municipios menores de 2.000 habitantes eminentemente rurales alejados, en su cotidianidad de la dinámica y el modelo de vida urbano.

Como se ha ido viendo a través del análisis, el colectivo de neorrurales presenta una fuerte especificidad en cuanto al grado de conciencia con el que ha tomado la decisión de trasladarse al medio rural, sin embargo, sus perfiles sociodemográficos presentan muchas similitudes respecto al grupo general de nuevos pobladores. Vamos a valorar, sucintamente, estas coincidencias y diferencias, comparando estos colectivos con el conjunto de la población rural de Castilla y León.

Según los datos del censo 2011 el conjunto de municipios menores a 2.000 habitantes de Castilla y León contaba con 659.570 personas, de las cuales 94.878 corresponden con los nuevos pobladores.

La distribución por sexo para el conjunto de la población rural indica un mayor peso de los hombres respecto a las mujeres, con un 53% de hombres y 46% las mujeres, una estructura claramente masculinizada, similar a la del perfil de los nuevos pobladores, entre los que el 54% son hombres respecto al 46%

restante que son mujeres. Sin embargo, en las encuestas realizadas a los neorrurales se aprecia un mayor peso de las mujeres (51%) que de los hombres (49%). Por lo que estamos ante una estructura por sexo pareja, destacando el grado de masculinidad del conjunto del medio rural de Castilla y León, pero también de los nuevos pobladores, con un mayor equilibrio en el grupo de neorrurales.

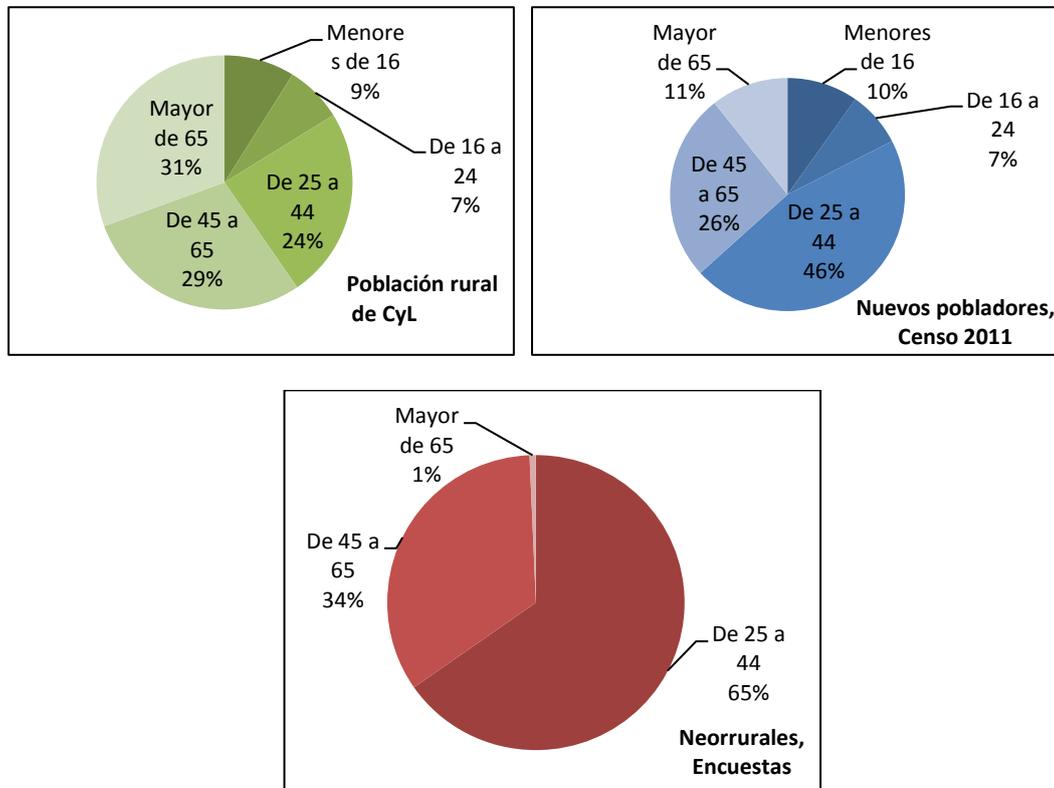
Por edad, el conjunto del medio rural presenta una distribución muy diferente respecto a los nuevos pobladores y los resultados de las encuestas, nos vamos a referir en este caso a los neorrurales. En el primer caso, domina una población envejecida, ya que es en los mayores de 65 donde se concentra el mayor peso con un 31% sobre el conjunto de la población rural, seguido del grupo de 45 a 65 con un 29%, siendo muy escasa la presencia de población joven (con un 9% los menores de 16 años y un 7% de 16 a 24). Sin embargo, la estructura por edad de los nuevos pobladores es significativamente más joven. El grupo de los 25 a 44 años es el más representativo con el 45% en los datos del censo y el 65% en las encuestas, siempre sobre el total de cada análisis, seguido del grupo de los 45 a 65 años (26% del Censo y 34% en las encuestas), mientras que el conjunto regional el peso es del 29%.

Por su parte, los grupos más jóvenes, es decir, los menores de 24, apenas tienen peso en ninguno de los colectivos analizados. Tanto el conjunto rural como los nuevos pobladores del censo de 2011, los menores de 16 representan el 9 y 10% respectivamente mientras que en las encuestas, no hay ningún menor de 25 años que la haya respondido.

Estamos hablando por tanto que el aporte de nuevos pobladores supone una renovación, un cambio sobre la estructura envejecida que presenta el conjunto rural de Castilla y León. Por su parte, la mayor presencia de población adulta y joven corrobora la importancia que este colectivo tiene sobre lo que Camarero y Sampedro denominaban generaciones soporte. Un umbral de población que nos indica que es un conjunto de población en edad activa,

personal y laboralmente hablando, que aporta un rejuvenecimiento en los espacios donde se asientan.

Gráfico 113. Comparación de la distribución por grupos de edad



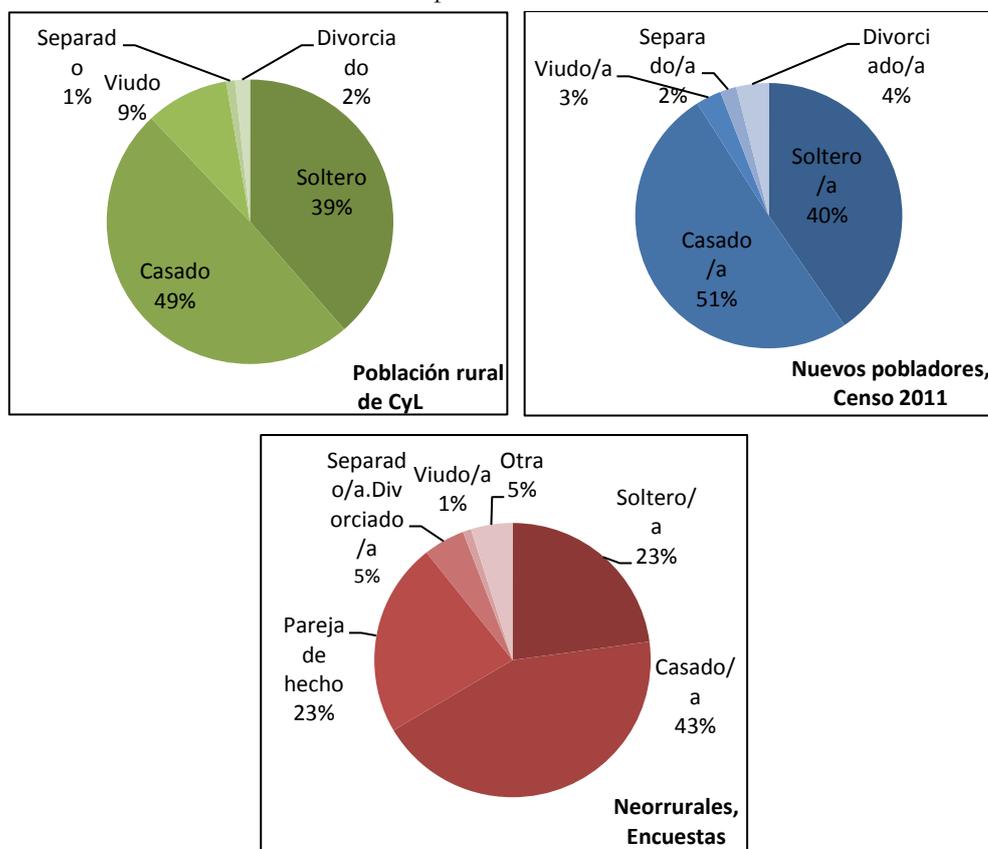
Fuente: INE. Microdatos Censo de Población y Viviendas 2011 y Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo Elaboración E. Morales Prieto

Descritas las estructura por sexo y edad, es interesante también analizar los aspectos relacionados con las características personales y vitales que definen a este colectivo entre los que podemos encontrar aspectos tales como el número de hijos, la situación de convivencia, situación profesional, estudios realizados, régimen de tenencia de la vivienda....

En primer lugar vamos a considerar la situación de convivencia de estas personas, ya que esta variable se va a relacionar con el número de hijos y, consecuentemente se puede definir el modelo de familia que forman los nuevos pobladores.

En general, predomina la situación de convivencia en pareja, sobre todo en lo que a personas casadas se refiere, con un 51% entre los nuevos pobladores que presentan una gran similitud respecto al conjunto de la población rural de Castilla y León con un 49%, siendo en el colectivo de encuestados donde el resultado es el menor, con un 43%. Por su parte, pese a que los datos del censo no recogen la variable de pareja de hecho, en las encuestas sí se ha tomado esta referencia, alcanzando un 23% de las personas encuestadas las que se encuentran en esta situación de convivencia, un aspecto importante a considerar porque nos da a entender que son personas con una mentalidad menos tradicional a la hora de vivir en pareja. Por otra parte, también es destacable la presencia de colectivos “no habituales” como familias unipersonales con el peso de un 39% del conjunto de la población rural de Castilla y León, el 40% de personas solteras según el censo y un 23% según las encuestas, seguido minoritariamente por las personas separadas o divorciadas e incluso viudas.

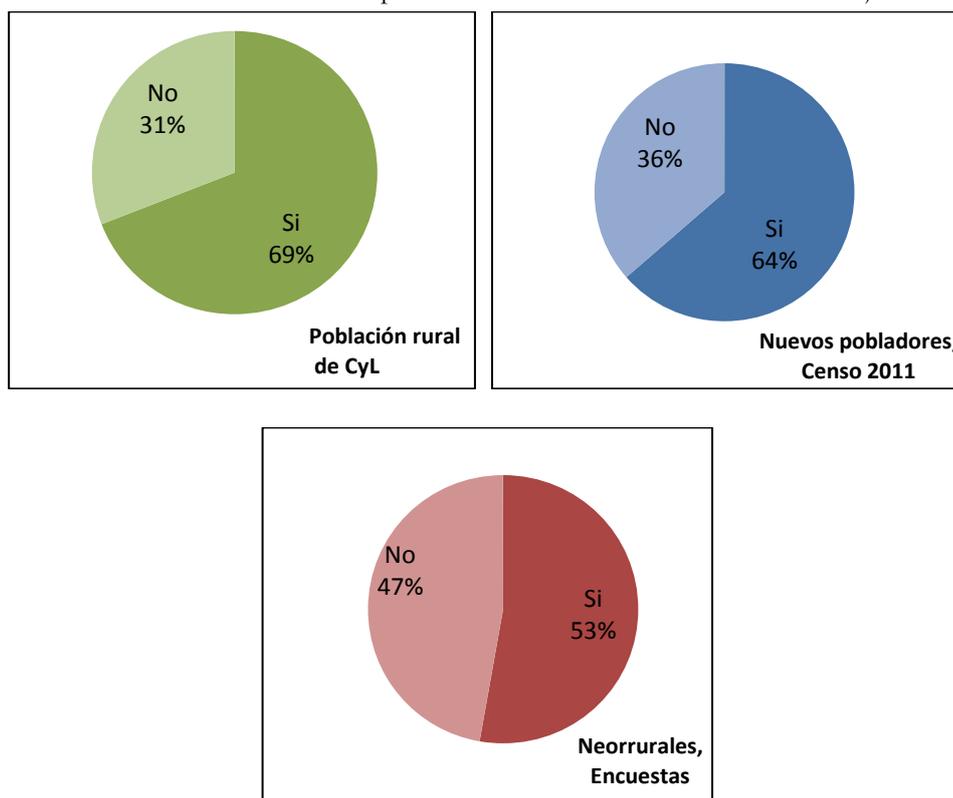
Gráfico 114. Comparación de la situación de convivencia



Fuente: INE. Microdatos Censo de Población y Viviendas 2011 y Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo Elaboración E. Morales Prieto

Por tanto estamos ante colectivos, especialmente los neorrurales, donde predomina la vida en pareja aspecto que va a estar íntimamente relacionado con el número de hijos que tienen estas personas. En todos casos predomina la respuesta de que si han tenido hijos con muy poca diferencia entre los grupos, siendo el grupo de los neorrurales, a pesar de vivir en pareja en mayor medida, los que están presentando un menor número de hijos.

Gráfico 115. Comparación de la situación referida al nº de hijos

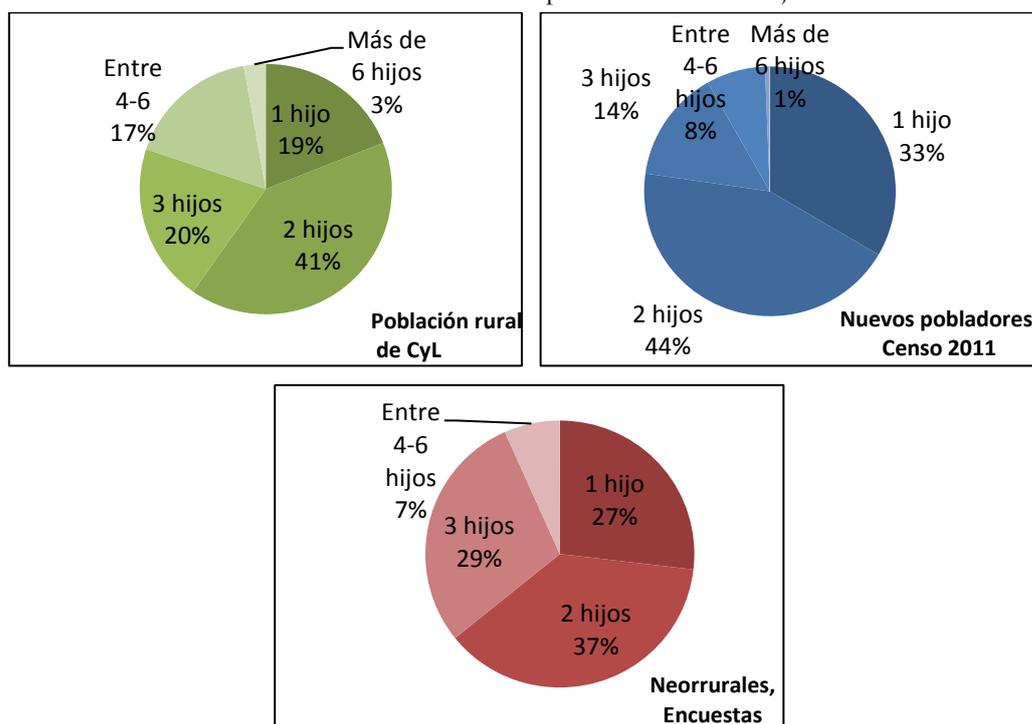


Fuente: INE. Microdatos Censo de Población y Viviendas 2011 y Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo Elaboración E. Morales Prieto

Sin embargo, de entre los que han tenido hijos es predominante el peso de las parejas que han tenido uno o dos, especialmente en el conjunto de la población rural y los nuevos pobladores, mientras que el peso de las que tienen más tres hijos es mayor entre las parejas de neorrurales ya que, como se ha visto en las razones de su cambio de residencia y vida, tiene un peso muy importante la consideración de que el medio rural constituye un ambiente muy propicio para el crecimiento de los hijos. Los datos de los nuevos pobladores muestran que las

familias con un hijo son las más dominantes. Por su parte, llama la atención como el conjunto rural de Castilla y León tiene un importante peso de las familias que han tenido entre 4 y 6 hijos, y más de 6 (17% y 3% respectivamente), lo que nos indica, aun, un cierto arraigo a la mentalidad tradicional, mientras que las parejas jóvenes de neorrurales no solo tienen menos hijos, sino que se adaptan a nuevos modelos de convivencia, como el hecho de vivir en pareja.

Gráfico 116. Comparación del nº de hijos



Fuente: INE. Microdatos Censo de Población y Viviendas 2011 y Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo Elaboración E. Morales Prieto

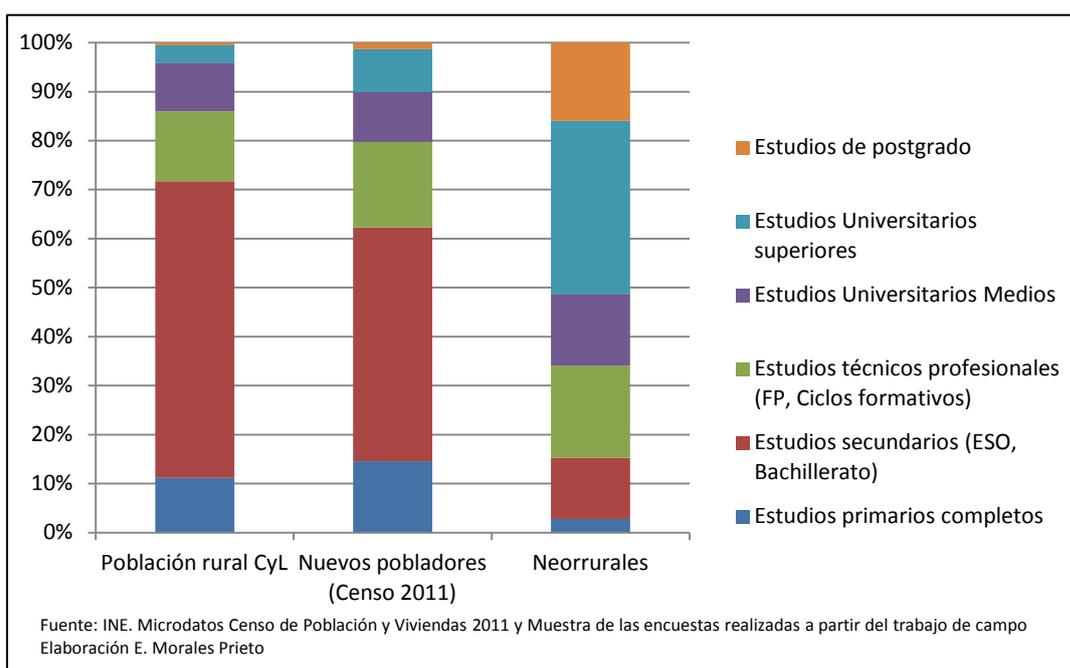
Un aspecto muy interesante y contrastado entre ambos grupos se refiere al nivel de formación. Para ello vamos a considerar en primer lugar, el nivel de estudios de los tres grupos analizados, para posteriormente analizar si el nivel de formación está relacionado con el grado de ocupación y cuáles son las características.

Las diferencias en el nivel de estudios son notables tal y como se puede ver en el gráfico 117, donde la imagen del conjunto presenta importantes diferencias.

Por una parte, el grupo de población rural de Castilla y León muestra un importante peso en el nivel de estudios secundarios (60%), seguido, aunque en menor medida, de los estudios técnicos (14%), estudios primarios y estudios universitarios medios (11 y 10% respectivamente). Es destacable el escaso peso de la población rural con estudios universitarios superiores que, tan solo represente el 4%, relacionada sin duda, con las escasas posibilidades de inserción laboral de estos colectivos tradicionalmente y, lo que se conoce como la huida ilustrada, especialmente de mujeres que sin embargo, son el colectivo con mayor formación.

Por el contrario, el perfil formativo de los nuevos pobladores según los datos extraídos del censo nos muestra como el 45% tiene estudios secundarios completos, el 17% estudios técnicos profesionales; el 14% estudios primarios, y el 18% estudios universitarios, de los cuales el 10% corresponde a estudios universitarios medios y el 8% a estudios universitarios superiores, mientras que el 1% restante corresponde a estudios de postgrado. Pero si las personas que se asientan en el medio rural procedentes del medio urbano, han dedicado más tiempo a incrementar su nivel formativo, pero es sin duda el caso de los neorrurales el que muestra valores sustancialmente diferentes ya que el mayor porcentaje de los encuestados presenta un nivel de estudios muy superior a los antes citados. Del total de las 144 respuestas obtenidas, el 35% han respondido que tienen estudios universitarios superiores, ocupa el segundo lugar en importancia los estudios técnicos (19%) seguidos de los estudios de posgrado (16%) y los estudios universitarios medios (15%), siendo minoritario los neorrurales con estudios secundarios (12%) y primarios (3%).

Gráfico 117. Comparación del nivel de estudios



En un análisis más detallado del tipo de estudios realizados por los colectivos de titulados, el grado de especialización tanto de la población rural como de los nuevos pobladores presenta datos similares, las formaciones más técnicas (arquitectura, formación técnica...)son las que mayor representación tienen con un 26% y 24% respectivamente, seguidos de los estudios en derecho y ciencias sociales (21% y 22%), así como los especializados en las ramas de ciencias de la salud y servicios sociales vinculados, en el medio rural, fundamentalmente al cuidado de personas dependientes, dado el elevado grado de envejecimiento y a la asistencia personal a través de los servicios sociales. Por otra parte, las especialidades centradas en las ciencias sociales y humanidades son las que menos peso tienen con un 14 %, 11% en educación, el 5% y 7% en humanidades y arte respectivamente. Un 8% y 9% presentan titulaciones en ramas más específicas de formación profesional como por ejemplo el turismo y la hostelería, siendo minoritarias las personas que han orientado sus estudios hacia materias de agricultura, ganadería, pesca con tan solo un 6% entre el conjunto de la población rural y 4% en los nuevos pobladores. Aunque podemos pensar que el menor peso de determinadas áreas formativas está íntimamente relacionado con las posibilidades laborales del medio rural, no

parece un hecho relevante a la hora de justificar las razones del cambio de vida de los neorrurales entre los que se aprecia un grado de especialización en estudios muy diferentes. Abundan los licenciados en historia, geografía, historia del arte, sociología o medicina (representan el 52%), diplomados en turismo, empresariales, marketing, educación, seguidos de las ingenierías de montes, agrícolas o forestales con un 19% y 13% respectivamente. Por su parte, entre los estudios de postgrado predominan los doctorados en geografía, educación física y filologías.

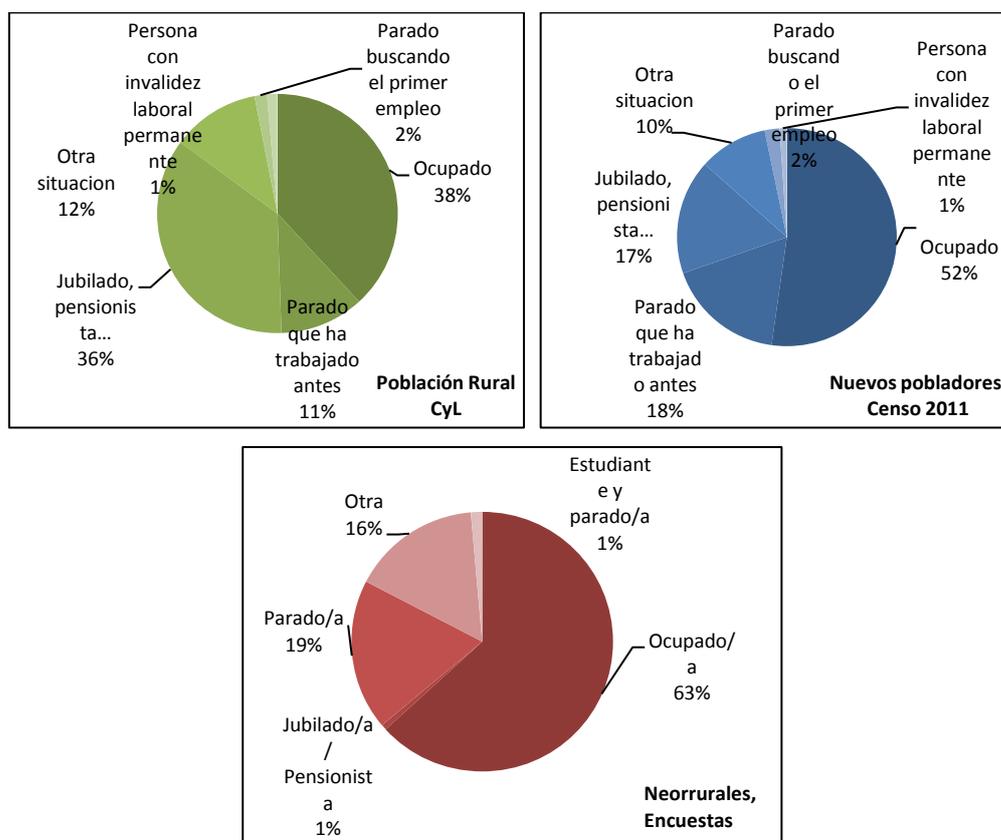
El nivel formativo de los neorrurales es, pues, significativamente elevado, aspecto que podría determinar la elección de dirigirse a un mercado laboral especializado, habitualmente, en centros de trabajo ubicados en las ciudades. Sin embargo, este hecho no ha sido un factor delimitante a la hora de decidir instalarse en el medio rural. Parece, por el contrario, que la toma de decisiones ha sido más consciente y aunque, por un lado, se arriesgan a una difícil inserción laboral en un mercado muy estrecho, por otro lado, el desarrollo formativo va de la mano del desarrollo personal y por consiguiente, se pueden conocer mejor las posibilidades de desarrollo en el medio rural donde se instalan así como las potencialidades, debilidades y amenazas de un territorio, ya que la toma de decisión de sentarse en el medio rural, en la mayoría de los casos ha sido una decisión bien meditada.

La relación con la actividad en lo que respecta al conjunto de la población rural de Castilla y León, nos encontramos con que el 38% se encuentra ocupada, valores inferiores que el conjunto de los nuevos pobladores, un 52%, mientras que entre los neorrurales este valor alcanza el 63%. El peso del paro oscila entre el 11% y 19%, siendo en este caso más bajo para el conjunto de la población rural de Castilla y León (11%) que para los nuevos pobladores y neorrurales que tienen datos semejantes (18% y 19% respectivamente).

Aquellos que se encuentran en otra situación (emprendedores, autónomos...) tampoco muestran grandes diferencias ya que entre un 10% y un 12% de las personas encuestadas en el Censo ha respondido que se encuentra en

otra situación, frente al 16% de las encuestas. Mayor diferencia hay entre las personas jubiladas ya que entre las personas que han sido encuestadas personalmente tan solo nos encontramos una respuesta frente al 17% de los nuevos pobladores. En este último caso, se podría relacionar con migraciones de retorno, generalmente vinculados a una segunda residencia, no suele ser un colectivo que opte por un cambio de vida o actividad aunque, puede haber algún caso, como el del neorrural encuestado que confirma que este hecho es posible.

Gráfico 118. Situación laboral



Fuente: INE. Microdatos Censo de Población y Viviendas 2011 y Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo Elaboración E. Morales Prieto

En todo caso, la situación laboral puede estar relacionada con el nivel de formación, ya que el mayor porcentaje de ocupados lo encontramos en las personas con más nivel de estudios, especialmente con formación técnica, derecho y ciencias sociales, salud y derechos sociales y educación. Así pues, hay una relación directa entre formación y tasa de ocupación, de forma que la mayor parte de las personas ocupadas tienen un alto nivel de estudios, incluyendo en

este conjunto desde las personas con educación secundaria obligatoria. También se puede afirmar que no todas las personas con estudios han sido capaces de trasponer esta formación a su situación profesional, por lo que muchos se han visto obligados a reciclarse y formarse en otras profesiones. Un rasgo característico de los nuevos pobladores ya que muchos de ellos saturados de su actividad profesional cotidiana y en la ciudad, ven en el medio rural una oportunidad de cambio, de reconvertirse profesionalmente y dedicarse a otra actividad, aunque, como ya hemos visto, no siempre ocurre esto ya que muchos trasladan la actividad que realizan al medio rural donde se instalan.

Por lo que se refiere a la situación profesional de estos colectivos, de la que sólo podemos analizar para el conjunto de la población rural y el grupo de nuevos pobladores, ya que no ha sido un aspecto considerado en las encuestas, son pocas las diferencias que aparecen, ya que, en ambos casos, predomina el porcentaje de trabajadores por cuenta ajena fijos o indefinidos (46% y 56% respectivamente) seguidos de los trabajadores eventuales (26% y 28% los trabajadores). Más diferencias aparecen en el caso de los trabajadores por cuenta propia que no emplean trabajadores, que suponen casi el doble entre la población rural con un 18% frente al 9% de los nuevos pobladores, aunque, sin embargo, los trabajadores por cuenta propia que sí emplean personal no presentan tantas diferencias, con un 8% y 6% respectivamente. Estamos, pues, ante un perfil en el que predomina el número de trabajadores por cuenta propia que no emplean personal, en muchos casos vinculados a las explotaciones agrarias y ganaderas ya que cuentan con la ayuda de la mano de obra familiar que, en la mayoría de los casos no está remunerada, o al menos no reconocido legalmente, pese a que en los últimos años se han puesto en marcha medidas para el reconocimiento de la titularidad compartida de la explotación agraria⁶⁵.

Teniendo en cuenta el marcado carácter rural de la región, la actividad agraria tiene un peso muy importante tal y como veíamos cuando hemos

⁶⁵ Ley 35/2011 sobre titularidad compartida de las explotaciones agrarias.

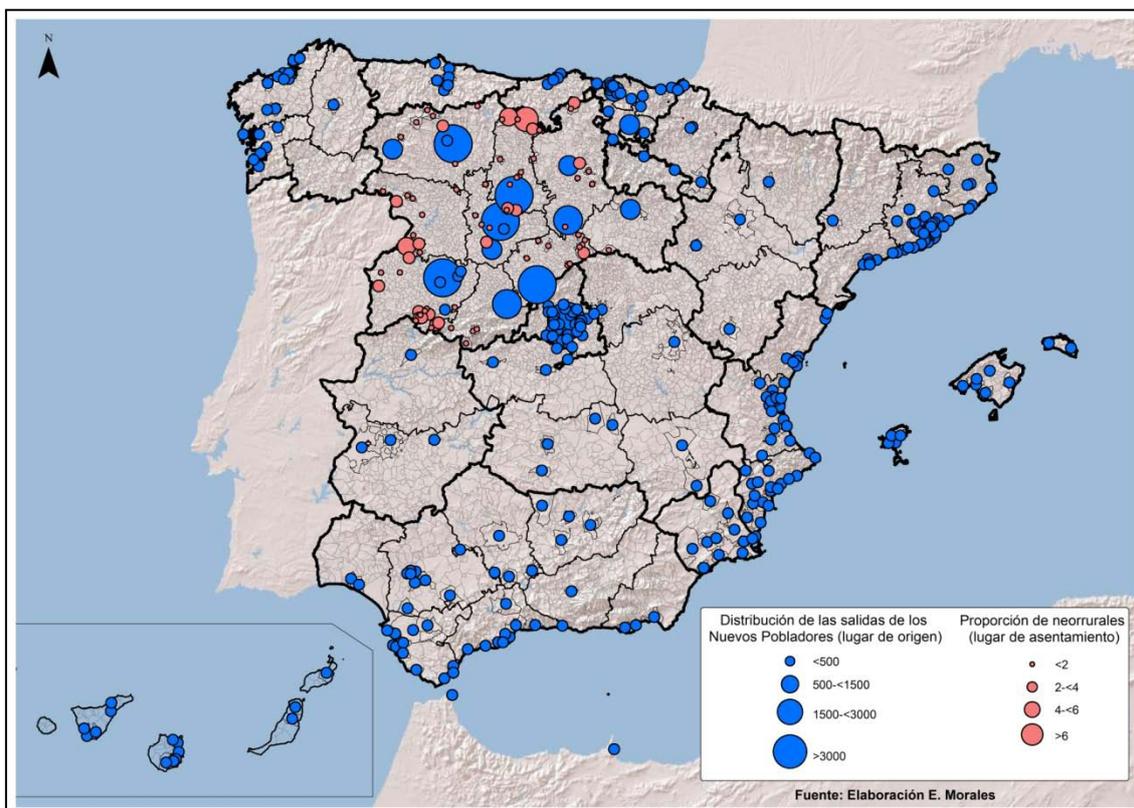
analizado el coeficiente de especialización por sectores. En el conjunto de los municipios menores a 2.000 habitantes, el peso de este sector alcanza el 18% de las personas ocupadas, mientras que entre los nuevos pobladores tienen muy poco peso, con tan solo el 8%. Por otra parte, el sector secundario, ubicado en pequeños enclaves rurales, concentra al 13% de los ocupados entre la población rural, mientras que las respuestas de las encuestas recogen tan sólo un 5%. El sector de la construcción es el que menos peso tiene entre los que se a esta actividad, siendo entre ellos algunos nuevos pobladores, los que han visto en este sector, una oportunidad laboral con un peso del 12% en las respuestas del censo para los nuevos pobladores y el 5% en las encuestas del trabajo de campo.

El sector estrella es, sin duda, con valores entre el 60-80% entre los tres casos, el sector servicios con un predominio de la terciarización en los tres conjuntos analizados, pero mucho más entre los neorrurales. Mucho tiene que ver en esto el número de neorrurales dedicados a actividades dirigidas al turismo en todas sus ramas, dominando lógicamente el turismo rural, seguidas de actividades como la hostelería, el comercio, deportes de aventura... Actividades que en los espacios urbanos probablemente no tienen posibilidad de desarrollo y son más viables en el medio rural, porque son espacios que desde el punto de vista paisajístico, de patrimonio natural y cultural, cuentan con los recursos necesarios para poder poner en marcha una determina actividad, como veíamos por ejemplo con algunas de las iniciativas puestas en marcha por neorrurales, como el caso del Mirador de las Estrellas, la Reserva de Bisontes o alojamientos de turismo rural.

Si consideramos el lugar de procedencia y destino de los nuevos pobladores, centrándonos ya únicamente, en las respuestas de nuevos pobladores y neorrurales que son los protagonistas de los flujos de población, en ambos casos son grupos procedentes de las áreas urbanas, fundamentalmente, de las principales provincias a nivel regional y las principales potencias económicas a nivel nacional.

Destacan los movimientos de “urbanitas” desde la Comunidad Autónoma de Madrid, las áreas industriales y costeras de Cataluña, la costa mediterránea, el País Vasco hacia espacios rurales de Castilla y León. En el mapa 48 se puede observar la distribución del lugar de procedencia según los datos del Censo, ya que no disponemos de los espacios de asentamiento sin embargo es obvio que los flujos dominantes se producen desde las grandes ciudades y capitales de provincia como Madrid, Salamanca, Valladolid, Barcelona o León, seguidas de otros municipios urbanos no capitales como Medina de Rioseco, Aranda de Duero y Ponferrada a nivel regional y Fuenlabrada, Móstoles, Baracaldo, Hospitalet de Llobregat. Por el contrario para los neorrurales, de los que sí hemos podido representar el lugar destino, los asentamientos se concentran en la Montaña Palentina, los Arribes del Duero, Sierra de Béjar y Francia o enclaves de montaña del norte leones, Sanabria, Nordeste de Segovia o Tierras Sorianas del Cid. En definitiva, los asentamientos se corresponden con áreas del borde montañoso tanto en el norte como en el sur, en la zona de la penillanura al oeste de la región, enclaves rurales bien comunicados en el centro de la misma o al este, en concreto, en el nordeste de la provincia de Segovia.

Mapa 47. Distribución de nuevos pobladores y neorrurales según los datos del Censo de 2011 y las Encuestas



Por su parte, la población extranjera instalada en el medio rural castellano y leonés su peso es significativo entre la población rural y también en los nuevos pobladores, no así entre los neorrurales encuestados. Según los datos del censo predominan el porcentaje de rumanos, seguidos de búlgaros, marroquíes o colombianos, por citar las nacionalidades más importantes, obviamente el perfil de este tipo de extranjeros inmigrantes no es el de los nuevos pobladores, ya que responden a un modelo de inmigrantes económicos que no buscan necesariamente y vocacionalmente los espacios rurales sino que se asientan allí donde encuentran trabajo, mientras que de los neorrurales, de los cuales, tan sólo representa el 3%, son personas que no se han asentado de manera temporal ni motivados por cuestiones económicas, sino más bien, por motivos familiares.

Igual de importante es considerar en qué año han decidido tomar la decisión de cambiarse ya que la coyuntura económica es un aspecto que influye mucho en este tipo de decisiones, fundamentalmente en un periodo afectado por una decadencia económica y laboral, donde muchas personas, pese a las

dificultades que supone vivir el medio rural lo ven como un espacio de oportunidades donde poder desarrollarse personal y laboralmente.

Así por lo que se refiere a la llegada de nuevos pobladores al medio rural de Castilla y León ha sido paulatina y con pocos repuntes a lo largo del periodo analizado, si bien es cierto, el mayor número de llegadas es a partir del trienio 2007, 2008, 2009 cuando el crecimiento según datos del Censo es mayor, coincidiendo en la mayor parte de los años con las respuestas de las encuestas, a las que hay que sumar el año 2006 y 2010, es decir, que existe un mayor repunte desde la segunda mitad de la década, y fundamentalmente tras el declive y la crisis económica y laboral a la que se ha visto sometida no solo la región sino todo el conjunto nacional.

Algunas personas ven en este momento de crisis el momento idóneo para dar el paso e irse a vivir al medio rural como consecuencia de que el coste de la vida es más barato y las posibilidades de emprender son mayores, en parte por las propias motivaciones de los neorrurales, pero también por la disposición de ayudas por parte de los programas de desarrollo rural.

Como ya se ha visto, el principal motivo de cambio de residencia responde a razones ambientales seguidas de las laborales. Las personas cansadas de la vida en la ciudad ven en el medio rural una vía de escape donde vivir con mejor calidad de vida, en contacto con la naturaleza, donde poder disfrutar no solo de mayor tiempo libre, sino también de un cambio de estilo de vida y poder dedicar más tiempo a la familia a uno mismo. Algunas veces este cambio ha ido vinculado a un cambio laboral, bien por cuenta propia o por cuenta ajena, siendo el emprendimiento también uno de los principales motivos de cambio, permitiendo gestionar el tiempo de la jornada de trabajo y poder disfrutar de mayor tiempo libre.

Si bien es cierto, que a priori se sabe que vivir en el medio rural no es fácil. Algunas de las personas encuestadas afirman este hecho, el problema de acceso a una vivienda o a la adquisición de inmuebles, el acceso a internet, la

falta de comunicaciones y servicios, en muchos casos el acceso al mercado laboral, se ve compensada desde el punto de vista más personal, ya que desarrollan un modelo de vida que nada tienen que ver con el de la ciudad. Lo que no quiere decir que en el medio rural no exista esta jerarquía, ni horarios laborales, y se dispone de más tiempo ya que algunas de las personas encuestadas señalan que pese a que no les sobra el tiempo libre, la gestión de los tiempos laborales y familiares es totalmente diferente, el ritmo de vida en el pueblo es mucho más tranquilo, hay mayor posibilidad de marcar los propios ritmos de vida y de trabajo y pueden realizar actividades que en la ciudad es mucho más difícil, como por ejemplo el poder cultivar un huerto, dar paseos por la naturaleza, y otros aspectos más sociales como por ejemplo que los hijos puedan salir a la calle con mayor seguridad, donde además afirman que las relaciones humanas son de más cálidas dada la cercanía con las personas. Pese a que la gran mayoría de las respuestas ha dejado de manifiesto que la gente de los pueblos es cerrada y cuesta conseguir su confianza, fundamentalmente al principio, sin embargo, cuando se coge confianza se valoran las relaciones de tu a tu. Por lo general, el nivel de vida es más sencillo, menos necesidades de consumo. Además, algunas de las personas encuestadas afirman que el medio rural tiene muchas posibilidades de ser explotado.

Como conclusión podemos decir que los nuevos pobladores son personas en edad joven existiendo un equilibrio entre mujeres y hombres.

Por lo que respecta al modelo familiar predomina la vida en pareja y en gran parte con hijos no siendo un impedimento las dificultades educativas del medio rural, además en muchos casos suponen una ventaja para determinadas escuelas rurales ya que se evita el cierre de muchas de ellas. Se trata de personas con un alto nivel de estudios, aspecto que se refleja en el nivel de ocupación ya que un importante porcentaje de ellos se encuentra ocupado bien por cuenta propia, por cuenta ajena o ha dado el paso de emprender.

Todos ellos se sienten motivados por un cambio de vida, personal o laboral, habiendo encontrado en el medio rural un modelo de vida lejos de

parecerse al modelo de vida urbano, donde prima la calidad de vida, el contacto con la naturaleza y un mayor tiempo para el desarrollo personal y familiar.

Se valoran especialmente los aspectos positivos pese a existir muchos problemas, deficiencias y aspectos negativos, muchos de ellos, encontrados al instalarse en el medio rural, pero que sin embargo, no son determinantes ya que un importante número de respuestas muestra que seguiría viviendo en el medio rural y recomendarían la vida en los pueblos.

Las mayores dificultades encontradas, además de las personales, están relacionadas con el fuerte envejecimiento, y sus consecuencias en cuanto a estructuras sociales más tradicionales, mentalidades cerradas y con miedos al cambio, pero el mayor problema que destacan los nuevos pobladores está relacionado con la Administración. Se aprecian déficits importantes en sus actuaciones debido a la falta de ayudas, información, algún tipo de incentivo y ventajas o facilidades para revivir los pueblos, que en la mayoría de los casos están al borde de la desaparición. Se considera necesaria una apuesta decidida, por parte de las administraciones, para ayudar a que el medio rural se convierta de nuevo en un espacio vivo y atractivo para el asentamiento de nuevos habitantes y el desarrollo de nuevas oportunidades económicas. Igualmente se plantea como una acción necesaria un plan con el que se diese a conocer que hay personas que han encontrado en el medio rural un espacio de oportunidades, y que, pese a las dificultades, han dado el paso y recomiendan la vida en los pueblos.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

La hipótesis de partida de esta investigación tenía como objetivo demostrar la llegada de nuevos pobladores al medio rural de Castilla y León, y en especial a los municipios menores de 2.000 habitantes, donde los nuevos pobladores, especialmente los neorrurales, han jugado un papel fundamental.

A lo largo de estas páginas se ha podido demostrar que el medio rural de Castilla y León es receptor de nuevos pobladores. Un hecho particular ya que estamos hablando de una región que tradicionalmente ha perdido y sigue perdiendo población, y más en un momento en que la coyuntura económica de crisis no facilita un cambio de tendencia. Sin embargo, la llegada de nuevos pobladores al medio rural es un hecho, y aunque no soluciona el problema de la despoblación, sí contribuye a mantener demográficamente pero también desde el punto de vista económico y social el medio rural.

Si bien es cierto, que estas aportaciones al medio rural, predominante en el conjunto castellano y leonés, no cambian sustancialmente la imagen de lo rural como principal abastecedor de materias primas, agrícolas y ganaderas, donde se continúa manteniendo la escasez de flujos, infraestructuras, de servicios...pero permiten reforzar la clara tendencia hacia la diversificación de rentas y el desarrollo de nuevas funciones relacionadas sobre todo con su valor ambiental y como espacio de ocio que va imponiéndose en las últimas décadas.

Resultado de la situación socioeconómica por la que ha atravesado la región fundamentalmente desde la segunda mitad del siglo XX, se configura un medio rural monoespecializado en la actividad agraria y caracterizado por la pérdida masiva de población por efectos del éxodo rural que lo abocará a un estado de atonía demográfica, envejecimiento y masculinización como resultado de un balance de población constantemente negativo desde los años 50 hasta finales del siglo XX.

Fue en este momento cuando se empezó a ser visible la dicotomía entre los espacios en los que predominaba la industria y en consecuencia, el desarrollo

urbano y la concentración de población, frente a los espacios rurales donde predominaba una actividad agraria con cada vez menos necesidad de mano de obra y en consecuencia, un éxodo que se tradujo en una imagen de abandono del medio rural.

Esta dualidad ya tuvo sus orígenes en las primeras civilizaciones urbanas desarrolladas durante la Edad Media en Castilla y León, momento en que ya se empezaban a vislumbrar, en un contexto rural predominante, las primeras manifestaciones urbanas en el origen de las civitas, castrum y villae que, conformaron a lo largo de los siglos el modelo de poblamiento castellano y leonés que hoy conocemos.

Con la Revolución Industrial se manifestó un cambio significativo ya que es el momento en el que se empezó a consolidar la dualidad entre espacios urbanos e industriales y espacios rurales. Esta dicotomía estaba, y está, al mismo tiempo marcada por las características del modelo productivo y el grado de especialización de Castilla y León, íntimamente ligado con la distribución de la población. Así, la mayor concentración de población se encuentra en las capitales de provincia, sus espacios periurbanos y las principales cabeceras de comarca, pero también, en aquellos espacios con una especialización productiva vinculada a determinadas actividades económicas, de carácter industrial o agrario.

Se trata de espacios localizados en lugares estratégicos desde el punto de vista industrial o de las comunicaciones, como por ejemplo el eje Valladolid-Aranda de Duero a lo largo de la Ribera del Duero, la parte occidental de León, en torno a la comarca del Bierzo, Ponferrada... la comarca chacinera de Guijuelo en Salamanca, o el eje Valladolid-Palencia Aunque son pocos los procesos de difusión industrial en áreas rurales, donde la actividad agraria y ganadera es la dominante por todo el territorio regional. Existen enclaves con gran dinamismo en torno a la vega del Duero, la penillanura salmantina y zamorana, Tierra de pinares vallisoletana, tierra de campos vallisoletana y palentina, vinculados a un explotaciones específicas de regadío, secano.

Esta especialización productiva, comienza a cambiar a partir de los años ochenta del siglo XX cuando el medio rural empezó a verse desde otra perspectiva, y fue a partir de este momento cuando se empezaron a revalorizar y recuperar elementos característicos de las zonas rurales, a la vez que se promovía la diversificación económica de estos espacios. De esta manera, comenzaron a cambiar las pautas de comportamiento y modelos de producción de nuestros pueblos, pasando de una especialización predominante en la actividad agraria y ganadera, a diversificar sus actividades contribuyendo a la revitalización de estos espacios. Un nuevo espacio rural que se concibe como un espacio multifuncional, que abre la puerta a una nueva ruralidad.

El medio rural se empezó a ver como un espacio de oportunidades, y ahí se inicia un cambio de mentalidad que permite el desarrollo de nuevas opciones vitales entre las que se encuentra una “vuelta a lo rural”. Así, a finales de los años setenta-ochenta comenzaron a ver la luz los primeros movimientos de la ciudad al campo.

Unos movimientos que surgieron en torno a una sociedad subyugada por los valores de la sociedad capitalista e industrializada, en la que todo aspiraba a ser puramente técnico, y donde la urbanización, los avances técnicos y la preocupación por tener un determinado estatus social, relacionado exclusivamente con lo económico, constituían objetivos dominantes, aunque ello conllevará no pocos problemas de calidad de vida relacionados con la contaminación, el estrés... La voluntad de romper con este modelo potenció el desarrollo de movimientos alternativos que rompieron con esta idea de sociedad avanzada y apostaron por vivir lejos de los paradigmas urbanos. Y fue a partir de la década de los 70, cuando se originó en la mayoría de los países europeos- muy especialmente a partir de mayo del 68 francés-, y en algunas comunidades americanas, una nueva oleada de retorno al campo, conocida como neorruralismo.

En España fue un proceso más tardío y en un principio la “vuelta al campo” surgió de los movimientos conservadores que optaban por la vida en los pueblos, apostando por recuperar el territorio, restaurar la pequeña propiedad

privada, fortalecer el arraigo de una familia con su tierra y recuperar los lazos de comunidad. Un proceso que rompió bruscamente con el movimiento dominante hasta entonces, el flujo poblacional entre el mundo rural y el urbano. El éxodo dejó paso a la emigración de ciudadanos de grandes aglomeraciones urbanas al despoblado territorio de las zonas rurales, de la mano de grupos de jóvenes contrarios al tipo de proceso seguido, que cansados de vivir en la ciudad, deciden iniciar su vida en los pueblos.

El fenómeno neorrural se asociaba, filosóficamente, a diferentes movimientos sociales. Las primeras manifestaciones recayeron en el movimiento de la contracultura, en la que grupos de jóvenes, tras heredar la sociedad post-industrial con toda su riqueza material, rechazaban sus frutos y preconizaban la vuelta a pequeñas comunidades rurales inspirados en la necesidad de encontrar un lugar donde desmarcarse y donde fuese posible experimentar un estilo de vida particular, no materialista, plasmado en la opción de un cambio de lugar de residencia, generalmente pequeños núcleos del rural profundo, algunos de ellos pueblos abandonados en el movimiento de éxodo rural anterior

Bajo una filosofía de vida alejada de convencionalismos, surgieron los movimientos de la generación Beat, seguidos de manifestaciones menores como los *beatniks*, en contra de la vida y los valores tradicionales de los Estados Unidos. En esta línea también aparecieron las primeras manifestaciones sociales y espaciales de la mano de las comunas rurales hippies. La filosofía de este movimiento era rechazar las estructuras de la experiencia de clase media, la forma de vida orientada hacia el trabajo, poder, status, consumo, y buscar una estructura de valores de la vida hippie basada en el deseo de contraponer el individualismo y la competitividad de la vida americana y, de esta manera construyeron comunas como nuevos lugares para trabajar por la visión hippie, siendo aquí donde realmente tuvieron lugar los primeros desplazamientos de la ciudad al campo y que serían copiados años después en los países europeos. Aunque, realmente las primeras manifestaciones tuvieron lugar en Estados Unidos en el periodo de la posguerra, parejo a la recuperación del sueño americano (*American Dream*), es decir,

una búsqueda de un mejor nivel de vida en contacto con la naturaleza aunque no íntimamente ligadas al medio rural. Fue de esta manera cuando se crearon nuevos modelos de desarrollo urbano alejados de las ciudades que quedaron plasmados en zonas residenciales donde predominaba la vivienda unifamiliar/pareada, con jardín individual, en un entorno lo más natural posible.

En esta línea de buscar una mayor calidad de vida, surgieron nuevos movimientos como el ambientalismo, las diferentes categorías proambientalistas y los movimientos ecologistas que abogaban por una vida en el campo desarrollando una política económica fundamentada en el respeto al medioambiente y la justicia social. De estos movimientos surgieron diferentes manifestaciones como las ecoaldeas o la recuperación de pueblos abandonados.

En todo este proceso de la vuelta al campo, han jugado un papel muy importante las políticas de repoblación y desarrollo. Puestas en marcha hacia los años 80, surgieron ante la necesidad de buscar nuevas formas de desarrollo capaces de complementar las actividades agrarias y apostar por implantar medidas con las que conseguir un medio rural vital y diversificado.

Cada uno de los programas puestos en marcha establecía sus propias medidas y objetivos en función sus prioridades, así como de la financiación de los mismos, pero es cierto que todos las políticas tenían, y tienen, como objetivo común un desarrollo rural enfocado al crecimiento socioeconómico de los espacios rurales, apoyándose en premisas ambientalistas y/o agrarias, y revitalizando social y económicamente estos espacios, utilizando de manera eficaz el potencial local a través de la creación de empleo, tratando de conseguir un desarrollo rural basado en la pluriactividad y la implementación de nuevas funciones en el medio rural y, consecuentemente, mantener población y evitar la despoblación, manteniendo la población local y atrayendo el asentamiento de nuevos pobladores.

Para ello, en el caso de Castilla y León, no solo se han establecido medidas y estrategias específicas con cada uno de los Programas de Desarrollo Rural

(LEADER, PRODER, PRODERCAL...) sino que también se ha apoyado la puesta en marcha y financiación de programas específicos como por ejemplo “Abraza la Tierra”, aunque también se han desarrollado programas de atracción de nuevos pobladores fuera de la financiación de los Programas de Desarrollo Rural como por ejemplo el proyecto Sierra de la Culebra, la Red de Apoyo Rural o grupos de particulares que a través de las redes sociales que han hecho un llamamiento para repoblar su entorno rural como por ejemplo el grupo “repoblando mi pueblo”.

Aunque los resultados no han sido los esperados, la llegada de nuevos pobladores al medio rural es un hecho, y si bien es cierto que no llega a solucionar los problemas de despoblación, si es verdad que algunos municipios se han visto recuperados, no solo demográficamente sino también desde el punto de vista económico, paisajístico y social, con la llegada de estos nuevos habitantes

Hemos demostrado, a través de los diferentes niveles de análisis, y a diferentes escalas, que existen personas, que han salido de la ciudad para trasladarse al campo, motivados por la búsqueda de un nuevo modo de vida, ya sea por la búsqueda de nuevas oportunidades que les permita poner en marcha su proyecto de vida, bien porque están cansados de la vida en la ciudad, o porque han decidido iniciar una actividad emprendedora o simplemente buscan un tipo de vida más tranquilo.

A partir del trabajo con las informaciones censales correspondientes a 2011 hemos podido cuantificar en más de 94.000 personas las que, durante la primera década del siglo XXI, han cambiado su residencia en núcleos urbanos regionales, extrarregionales o, incluso, en el extranjero, instalándose en municipios rurales de Castilla y León. Aunque una parte de ellos corresponden con personas que se instalan en espacios periurbanos o de influencia urbana, una buena parte van a reforzar las estructuras demográficas y sociales del espacio rural regional. En la hipótesis de que, dentro de este conjunto, tienen especial interés los que conocemos como neorrurales, por sus efectos sobre el medio rural más profundo, hemos intentado completar el análisis puramente estadístico y cuantitativo, con

otras informaciones cualitativas que nos permitieran valorar sus razones para instalarse en estos destinos rurales.

Así, gracias al trabajo de campo y al método de aplicación de las encuestas, hemos podido conocer de primera mano las principales motivaciones que han llevado a estas personas a vivir en el medio rural. Aplicada la encuesta a un total de 144 personas, el 31% ha justificado los motivos ambientales como los más importantes. La búsqueda de contacto con la naturaleza, vivir en un entorno con mejor calidad de vida, vivir en un entorno más agradable alejado del modelo de vida urbano. Le siguen en importancia los motivos laborales (26%) siendo el emprendimiento el principal motivo de cambio, en unos casos, por el inicio de una actividad emprendedora ligada al aprovechamiento de los recursos naturales, paisajísticos, patrimoniales de un determinado espacio, como lo pueden ser actividades ligadas al turismo rural y al turismo activo, pero también por emprender una actividad que ya se desarrollaba en la ciudad pero esta vez en el medio rural. Muchas veces este cambio laboral está íntimamente relacionado con los motivos familiares (que representan el 16%), ya que si alguno de los miembros del entorno familiar cambia de trabajo, consecuentemente, toda la familia se traslada a ese entorno rural; pero también están los que deciden cambiar de vida e instalarse en el medio rural porque lo consideran un ambiente propicio no solo para el crecimiento de la familia, sino también como un entorno agradable donde crecer sus hijos. El cambio de estilo de vida, la búsqueda de mayor tiempo libre y el menor coste de la vida, son otros de los motivos que llevan a este colectivo a abandonar la vida en la ciudad para instalarse en el campo.

Se trata de un colectivo joven, entre los 25 y 44 años, seguidos de los de 45 a 65, con un equilibrio entre hombres de mujeres, tanto en perfil específico de los neorrurales analizados a partir de la encuesta, como los datos de nuevos pobladores extraídos del Censo de 2011. Un colectivo en edad activa, tanto personal como laboralmente hablando. Desde el punto de vista personal, el hecho de ser un grupo de población joven va a tener su repercusión en la toma de

decisiones por ejemplo el hecho de tener hijos, elegir un lugar de asentamiento y no otro...e igualmente su edad incide en su tasa de actividad y nivel de ocupación.

Por lo general, son personas que viven en pareja, siendo minoritarias las personas separadas o divorciadas e incluso viudas. Además es un colectivo, que cuenta con hijos a su cargo, por lo que en la decisión del cambio han tenido en cuenta las condiciones escolares y las repercusiones sociales que pueden conllevar, sobre todo para los hijos menores, ya que es un hecho que al vivir en el medio rural no cuentan con una oferta de ocio, actividades extraescolares, o de convivencia con otros niños, como puede ocurrir en las ciudades.

Laboralmente, se trata de un grupo de personas activas, en edad de trabajar, aspecto íntimamente ligado con el perfil socio profesional de estas personas.

Por un lado, el perfil formativo, especialmente de los neorrurales, es significativamente elevado, con estudios universitarios, técnicos y/o profesionales en la mayoría de los casos, y, consecuentemente, con mejores cualidades para desarrollarse en el mercado laboral. Este aspecto se confirma ya que tanto los datos del censo como los resultados de las encuestas analizadas nos demuestran que el mayor porcentaje de los nuevos pobladores/neorrurales están ocupados (63% y 52% respectivamente), seguidos de los que están parados (el 18-19%) mientras que los emprendedores, autónomos... representan entre el 10-15%.

Por tanto estamos ante un perfil de nuevo poblador activo, cuyo papel va a ser determinante para el medio rural donde se asientan ya que va a contribuir en mayor o menor medida a un cambio en la estructura sociodemográfica, a un rejuvenecimiento en un entorno cada vez mas envejecido, pero también un cambio en la estructura económica, ya que no solo va a aportar mano de obra joven, sino que en los casos en los que se emprende una actividad, va a contribuir a crear dinamismo en torno a la misma, pudiendo llegar a resultar un efecto llamada para la implantación de otras actividades, además, de contribuir a un cambio en el paisaje y en las actividades desarrolladas hasta el momento en el medio rural. Por ejemplo, con la puesta en marcha de actividades ligadas al

turismo no solo se aprovechan los recursos endógenos del territorio, sino que es un efecto de llamada para la atracción de turistas y consecuentemente, dar a conocer la zona y las ventajas de vivir en el medio rural. Pero no solo son ventajas, ya que pese a que muchas de las personas que se han instalado, se han encontrado con muchos problemas administrativos, burocráticos, pero también de falta de infraestructuras, medios de transporte, servicios, de acceso a la vivienda.... Y sin embargo, no ha supuesto un impedimento para asentarse en el medio rural.

En consecuencia creemos que se trata de un movimiento de fuerte carácter espontáneo, sólo acompañado de la buena gestión de algunos grupos de apoyo, que ha demostrado las potencialidades que puede tener la llegada de nuevos habitantes a los pueblos de Castilla y León, con especial interés del colectivo de neorrurales, cuyo alto grado de concienciación y fuerte implicación con el medio donde se instalan es, sin duda, un acicate fundamental para su reforzamiento no sólo demográfico sino social y económico. Si administraciones e instituciones se hiciesen eco de los problemas reales del medio rural y estableciesen medidas para solventar estos problemas, sería posible un mayor asentamiento de nuevos pobladores en el medio rural y que, definitivamente, se cumpliera el objetivo de las políticas de desarrollo rural de frenar la despoblación, mantener la población y atraer nuevos pobladores al medio rural castellano y leones.

BIBLIOGRAFÍA
CITADA Y CONSULTADA

Bibliografía citada y consultada

- AGE (1986): "Métodos cuantitativos en geografía: enseñanza, investigación y planeamiento". Madrid: Grupo de Métodos Cuantitativos, 433 p.
- AGUÑA AGUERRI, M^a. I. (2002): "La larga trayectoria del desarrollo turístico en la montaña palentina", en Cuadernos de Turismo, n^o 10, pp. 123-136.
- AGUÑA AGUERRI, M^a. I. (2003): "*El desarrollo turístico en la Montaña Palentina*", Diputación Provincial de Palencia, 231 pp.
- AGUÑA AGUERRI, M^a. I. (2003): "Promoción y comercialización de la actividad turística en la Montaña Palentina", en SANTOS SOLLA, X. (ed.), *La Geografía y la gestión del turismo. Actas del VIII Coloquio de Geografía del Turismo, Ocio y Recreación*, Publicacións de la Universidade de Santiago de Compostela, pp. 67-74.
- AGUILAR-MORALES, J.E. (2011): "Investigación cuantitativa y cualitativa". México: Asociación Oaxaqueña de Psicología A. C.
- ALARIO TRIGUEROS, M. (Coord.) (1999): Estudio sobre la situación económica y social de la Montaña Palentina; Departamento de Geografía de la Universidad de Valladolid y Junta de Castilla y León; 279 pp.
- ALARIO TRIGUEROS, M. (2002): "La Montaña Palentina: entre la crisis y la multifuncionalidad"; en Revista Medio Ambiente en Castilla y León, n^o 5; Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio, Junta de Castilla y León; Valladolid; pp. 19-35.
- ALARIO TRIGUEROS, M. (2004): "Diversificación económica en el medio rural: el turismo rural" pp. 355-363 en Molinero Hernando, F. (coord.): Atlas de la España rural. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 463 pp.
- ALARIO TRIGUEROS, M. (2006): "Capítulo III. Las estructuras agrarias de los regadíos del Duero" pp. 123-153 en Atlas de los regadíos de la Cuenca del Duero. Segovia: Universidad de Valladolid, 341 pp.

- ALARIO TRIGUEROS, M. (2014): “Mujeres y turismo rural en Castilla y León”. Congreso Entre noche y día no hay pared. Mujeres en el medio rural. Red Aragonesa de Desarrollo Rural. 21 pp.
- ALARIO TRIGUEROS, M. y MORALES PRIETO, E. (2012): “Nuevos pobladores, nuevas funciones, nuevos paisajes: emprendedoras y turismo rural en Castilla y León”. En Investigando en rural, Actas del XVI Coloquio de Geografía Rural de Sevilla, Ulzama Ediciones, Navarra, pp. 53-62.
- ALARIO TRIGUEROS, M., MOLINERO HERNANDO, F., MORALES PRIETO, E. (2014): “Nuevos usos residenciales en el espacio rural de Castilla y León”. Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles, N°. 66, 2014, págs. 397-422
- ALONSO ORTEGA, J. L. (2000): El Canal de Castilla. Rutas para descubrir. Ámbito. Valladolid, 280 pp.
- ARADUEY-CAMPOS (2006): Nueve alternativas para disfrutar nuestro Canal de Castilla. Palencia, 2006
- ARANGO VILLA-BELDA, J. (1985): “Las "Leyes de las Migraciones" de E. G. Ravenstein, cien años después”. Reis: Revista española de investigaciones sociológicas, N° 32, pp. 7-26
- ARNALTE ALEGRE, E. (2002): “PAC y desarrollo rural: una relación de amor-odio” Globalización y mundo rural, n° 803, pp. 45-60
- ARROYO PÉREZ, A. (coord.) (2003): Tendencias demográficas durante el siglo XX en España. Madrid: Instituto Nacional de Estadística, 301 pp.
- ATANCE, I. (2007).Capítulo 14: “El futuro de la PAC”, pp. 189-206 en GÓMEZ-LIMÓN, J. A. et al. (2007): “El futuro de la agricultura en Castilla y León”. Palencia, Itagra, 246 pp.
- ATANCE, A. et al. (2010): “La población rural en España: un enfoque a escala municipal”. Revista de Economía Agraria y Recursos Naturales, vol. 10, 1 pp. 35-57

- AZAGRA ROS, J. et al. (2006): “La localización de la población española sobre el territorio, un siglo de cambios: un estudio basado en series homogéneas (1900-2001)”. Bilbao, Fundación BBVA, 534 pp.
- BACHILLER MARTÍNEZ, J. (1994): “El turismo rural como propuesta de revitalización económica en áreas rurales desfavorecidas: el suroeste soriano”. *Ería*, nº 33, pp. 25-39.
- BACHILLER MARTÍNEZ, J. (1994): “El turismo rural como propuesta de revitalización económica en áreas rurales desfavorecidas: el suroeste soriano”. *Ería*, nº 33, pp. 25-39.
- BACHILLER MARTÍNEZ, J. (1994): “El turismo rural como propuesta de revitalización económica en áreas rurales desfavorecidas: el suroeste soriano”. *Ería*, nº 33, pp. 25-39.
- BARAJA RODRÍGUEZ, E. (2003): “La despoblación como fenómeno sociodemográfico todavía vigente en Castilla y León” pp. 105-127 en GARCÍA PASCUAL, F. (COORD.): La lucha contra la despoblación todavía necesaria: políticas y estrategias sobre la despoblación de las áreas rurales en el siglo XXI. Zaragoza: CEDDAR, 221 pp.
- BARAJA RODRÍGUEZ, E. (coord.) (2006): Atlas de los regadíos de la Cuenca del Duero. Segovia: Universidad de Valladolid, 341 pp.
- BARCELATA CHÁVEZ, H. (2011): “Xalapa. Economía local y problemática social”. Colección los municipios del estado de Veracruz, Volumen I, 122 p.
- BARRIO ALISTE, J.M. del (2009): La población de Castilla y León en los inicios del siglo XXI. Valladolid, Fundación Perspectivas de Castilla y León-Caja España, 200 pp.
- BELLET, C. Y LLOP, J.M. (2000): Ciudades intermedias: urbanización y sostenibilidad. Lleida: Milenio, 557 pp.
- BLANCO MARTÍN, A. (ed.) et ál. (2003): Presente y futuro del turismo en Castilla y León, Fundación Encuentro y Caja España, Madrid, 330 pp.

BOE. BOLETÍN OFICIAL DEL ESTADO

- Ley 194/1963, de 28 de diciembre, por la que se aprueba el Plan de Desarrollo Económico y Social para el periodo 1964/1967 y se dictan normas relativas a su ejecución[Consulta en línea: 05/03/2012]
- Decreto 153/1964, de 30 de enero, sobre localización de polos de promoción, polos de desarrollo y polígonos de descongestión industrial [Consulta en línea: 05/03/2012]
- Ley 1/1969, de 11 de febrero, por la que se aprueba el II plan de Desarrollo Económico y Social. [Consulta en línea: 05/03/2012]
- Ley 22/1972, de 10 de mayo, de aprobación del III Plan de Desarrollo Económico y Social[Consulta en línea: 05/03/2012]
- Decreto 153/1964, de 30 de enero, sobre localización de polos de promoción, polos de desarrollo y polígonos de descongestión industrial. [Consulta en línea: 05/03/2012]

BURGUEÑO, J. (1996): Geografía política de la España constitucional: la división provincial. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales, 442 pp.

CABALLERO FERNÁNDEZ-RUFETE, P.; DELGADO URRECHO, J. y MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, L.C. (2012): La evolución demográfica de Castilla y León. Una trayectoria que refleja los rasgos y manifiesta contradicciones del modelo español (pp. 301-528). En: Consejo Económico y Social: Población y poblamiento en Castilla y León. Valladolid: Junta de Castilla y León. 1026 pp.

CABELLO RODRÍGUEZ, M. P. (1982): El espacio geográfico de Castilla la Vieja y León, pp. 257-270 en Congreso de Geografía de Castilla La Vieja y León. Burgos: Consejo General de Castilla y León, 337 pp.

CABO ALONSO, A. (1982): “Los paisajes rurales y la problemática del campo castellano y leones”, pp. 115-223 en Congreso de Geografía de Castilla La Vieja y León. Burgos: Consejo General de Castilla y León, 337 pp.

CABO, A. Y MANERO, F. (Dir.) (1989): Geografía de Castilla y León. Vol. 2: La población. Valladolid. Ámbito. 139 pp.

- CABO, A. Y MANERO, F. (dirs.) (1989): Geografía de Castilla y León. **Vol. 7:** La articulación del territorio. Valladolid: Ámbito, 127 pp.
- CABREJAS DE LAS HERAS, G. (2003): "Transformación de la sociedad española desde 1970. Cambios y permanencias en la institución familiar". La transición a la democracia en España: actas de las VI Jornadas de Castilla-La Mancha sobre Investigación en Archivos: Guadalajara, 4-7 de noviembre 2003, Vol. 2, 2004 (COMUNICACIONES: CD-Rom), 31pp.
- CAMARERO RIOJA, L. A. (1991): "Tendencias recientes y evolución de la población rural en España". Madrid, Política y Sociedad, nº 8, pp. 13-24.
- CAMARERO RIOJA, L.A. Y SAMPEDRO GALLEGO, R. (2008): "¿Por qué se van las mujeres? El "continuum" de movilidad como hipótesis explicativa de la masculinización rural". Reis: Revista española de investigaciones sociológicas, Nº 124, pp. 73-106
- CAMARERO, L.A. (1993): "Del éxodo rural y del éxodo urbano: ocaso y renacimiento de los asentamientos rurales en España". Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 512 pp.
- CAMARERO RIOJA, L. A, SAMPEDRO GALLEGO R., OLIVA SERRANO, J. (2013): "Trayectorias ocupacionales y residenciales de los inmigrantes extranjeros en las áreas rurales españolas". Sociología del trabajo, Nº 77, 2013 (Ejemplar dedicado a: Cuando cierran las minas), pp. 69-91
- CAMARERO RIOJA, L.A. Y SAMPEDRO GALLEGO, R. (2008): "¿Por qué se van las mujeres? El "continuum" de movilidad como hipótesis explicativa de la masculinización rural". Reis: Revista española de investigaciones sociológicas, Nº 124, pp. 73-106
- CAMARERO, L. (coord.); SAMPERO, R; CRUZ, F. [et al.] (2009): "La población rural de España: de los desequilibrios a la sostenibilidad social" Barcelona: Fundación La Caixa, 190 pp.

CARLÉ, M.C. (1968): Del concejo medieval castellano-leonés. Buenos Aires: Instituto de Historia de España, 295 pp.

CEJUDO GARCÍA, E. Y MAROTO MARTOS, J. C. (2010): La reforma de la PAC 2003: desacoplamiento, condicionalidad, modulación, desarrollo rural. *Scripta Nova*. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales. Universidad de Barcelona. Vol. XIV, núm. 318, [consultada mayo 2012]:

<http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-318.htm>

CLOUT, H. D. (1976): Geografía rural. Vilassar de Mar, Barcelona: Oikos-tau, 307 pp.

COMISARÍA DEL PLAN DE DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL (1964): “Polos de promoción y de desarrollo industrial”. Oficina de Relaciones Públicas, Comisaría del Plan de Desarrollo Económico y Social, 104 pp.

COMISIÓN EUROPEA (1988): “El futuro del mundo rural”. Oficina de publicaciones oficiales de la Comunidad Europea, Luxemburgo, 501 pp.

COMISIÓN EUROPEA DIRECCIÓN GENERAL DE AGRICULTURA Y DESARROLLO RURAL

La Política Agrícola Común en detalle. Consulta en línea [mayo de 2012]:

http://ec.europa.eu/agriculture/index_es.htm

Política de desarrollo rural de la UE 2007–2013. Consulta en línea [mayo de 2012]:

http://www.redr.es/recursos/doc/Políticas_rurales/Plan_estrategico_Nacional/1637746770_211200917833.pdf

CONSEJERÍA DE ECONOMÍA Y HACIENDA (2006): “Variaciones residenciales en Castilla y León: estadística sobre movimientos migratorios (1999-2002):”. Junta de Castilla y León: Dir. General de Estadística, 333 pp.

- CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL (1998): La población en el desarrollo de Castilla y León. Valladolid: Consejo Económico y Social de Castilla y León, 124 pp.
- CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL DE CASTILLA Y LEÓN (2004): Las mujeres en el medio rural de Castilla y León: informe a iniciativa propia II P 1-04. Consejo Económico y Social de Castilla y León, 335 pp.
- CORDERO DEL CASTILLO, P. (1993-1994): “Recursos del turismo en León”, en Tierras de León, nº 93-94. pp. 205-220.
- CORTIZO ÁLVAREZ, T. (1977): Las cuencas mineras leonesas: aproximación a su estudio geográfico. León: Institución "Fray Bernardino de Sahagún", 107 pp.
- DE LOS RÍOS RODICIO, A. (1983): La agricultura castellano - leonesa ante la integración en la Comunidad Económica "Europea". Valladolid: Institución Cultural Simancas, 162 pp.
- DE MIGUEL, A. (1996): La estructura social y el sector de los servicios en Castilla y León. Valladolid: Junta de Castilla y León, 334 pp.
- DELGADO URRECHO, J. M. (coord.) (2006): La nueva inmigración en Castilla y León. Documento técnico CES. Informes a Iniciativa Propia, Nº. 1, 477 pp.
- DELGADO URRECHO, J.M. (2006): “Capítulo V. Población y regadíos en la Cuenca del Duero pp. 229-280 en Atlas de los regadíos de la Cuenca del Duero. Segovia: Universidad de Valladolid, 341 pp.
- DELGADO VIÑAS, C.; GIL DE ARRIBA, C.; HORTELANO MÍNGUEZ, L. A. y PLAZA GUTIÉRREZ, J. I. (2002): “La gestión turística de algunas comarcas de montaña cantábricas: una nueva imagen del territorio a partir de una utilización sostenible y de una oferta de calidad” en SANTOS SOLLA, X.M. (ed.) La Geografía y la gestión del turismo. Actas del VIII Coloquio de

Geografía del Turismo, Ocio y Recreación. Universidade de Santiago de Compostela-Publicacions, pp. 223-236.

DELGADO VIÑAS, C.; GIL DE ARRIBA, C.; HORTELANO MÍNGUEZ, L. A. y PLAZA GUTIÉRREZ, J. I. (2003): “Turismo y desarrollo local en algunas comarcas de la montaña cantábrica: recursos y planificación”, Cuadernos de Turismo, nº 12, pp. 7- 34.

DELGADO VIÑAS, C.; GIL DE ARRIBA, C.; HORTELANO MÍNGUEZ, L. A. y PLAZA GUTIÉRREZ, J. I. (2008): “Desarrollo territorial y dinamización turística del sector Central de la Montaña Cantábrica: la experiencia del Museo del Románico”, en MARTÍNEZ PUCHE, A.; PRIETO CERDÁN, A. y RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, F., *Los Sistemas Locales de Empresas y el Desarrollo Territorial: evolución y perspectivas actuales en un contexto globalizado. V Jornadas del Grupo de Trabajo de Desarrollo Local de la Asociación de Geógrafos Españoles (AGE)*, Editorial Club Universitario, Alicante, pp. 379-401.

DÍAZ VIANA, L., FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, O., TOMÉ MARTÍN, P., VALENCIA M^a A. (coord.) (2013): ¿Dónde mejor que aquí?: dinámicas y estrategias de los retornados al campo en Castilla y León. Universidad de Valladolid, Instituto de Estudios Europeos, 192 pp.

DUVERGER, M. (1996): Métodos de las ciencias sociales. Barcelona: Ariel, D.L. 1^a ed. en Ariel sociología, 593 pp.

ESCAPA, E. (2005): “*Guía del Duero/Douro*”. El Mundo Castilla y León. Edical, S. A. Madrid.

FARIÑAS GÓMEZ, B.; GORDO GÓMEZ, P.; RÍOS RODICIO, A. y RODRÍGUEZ PRADO, B. (2004): “Identificación y tipificación de los espacios rurales en la Comunidad Autónoma de Castilla y León. Una aproximación para el análisis de las dinámicas espaciales”. Valladolid, Junta de Castilla y León, 20 pp.

- FERNÁNDEZ CORDÓN, J. A. Y LEAL MALDONADO, J. (coord.) (2006): “Análisis territorial de la demografía española”. Fundación Fernando Abril Martorell. 537 pp.
- FERNÁNDEZ, J. y MARTÍNEZ, P. (1998): “Posibilidades turísticas de La Adrada y el Alto Tiétar”, en Trasierra. Boletín de la Sociedad de Estudios del Valle del Tiétar, nº 3, pp. 47-64.
- FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, O. (2013): “Estrategias de la neo-ruralidad en la provincia de León. Un estudio de caso” pp. 157-188 en ¿Dónde mejor que aquí?: dinámicas y estrategias de los retornados al campo en Castilla y León. Universidad de Valladolid, Instituto de Estudios Europeos, 192 pp.
- FERRER REGALES, M. (1987): “Capítulo XII. Industria”. Pp. 371-407 en Geografía general de España / TERÁN, M. DE, SOLÉ SABARÍS, L. Y VILÀ VALENTÍ [ET AL.] Esplugues de Llobregat (Barcelona): Ariel, Edición 2ª ed. 494 pp.
- FRUTOS MEJÍAS, L Mª (2006): “Problemas y perspectivas del mundo rural” en Estrategias territoriales de desarrollo rural. Ed. Institución Fernando el Católico, pp. 7-30
- FRUTOS MEJÍAS, L.M. Y RUÍZ BUDRÍA, E. (eds.) (2006): “Estrategias territoriales de desarrollo rural”. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 177 pp.
- FRUTOS MEJÍAS, L. Mª, HERNÁNDEZ NAVARRO, Mª L., CASTELLÓ PUIG, A. (2009): “Desarrollo y turismo rural: una perspectiva sobre Aragón”. Serie geográfica, Nº 15, (Ejemplar dedicado a: El Turismo Rural), pp. 93-115
- GARCÍA ÁLVAREZ-COQUE, J. M. (coord.) (2006): “La reforma de la Política agraria común: preguntas y respuestas en torno al futuro de la agricultura”. Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 242 pp.

- GARCÍA BARBANCHO, A. (1967): Las migraciones interiores españolas: estudio cuantitativo desde 1900. Madrid: Instituto de Desarrollo Económico. 128 pp.
- GARCÍA COLL, A. (2005): “Migraciones interiores y transformaciones territoriales”. Papeles de economía española, N° 104, 2005, pp. 76-91
- GARCÍA CUESTA, J.L. (1996): “El Turismo Rural como factor diversificador de rentas en la tradicional economía agraria”. Estudios Turísticos, N° 122, Madrid, pp. 45-59.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, J. (1981): Desarrollo y atonía en Castilla. Barcelona, Ariel. 262 pp.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, J. (1983): “El origen del municipio constitucional: autonomía y centralización en Francia y en España”. Madrid: Instituto de Estudios de Administración Local, 346 pp.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, J. (1996): “Del movimiento natural de población en Castilla y León”. Valladolid: Ed. Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Valladolid, 222 pp.
- GARCÍA GARCÍA, F. (1996): “Propuestas de nuevos usos alternativos de carácter turístico para las vías férreas abandonadas de Castilla y León: el proyecto Ciclo-Raíl de la Montaña Palentina”, pp. 507-513 en *Actas del Congreso de Turismo Rural y Turismo Activo*, Junta de Castilla y León. Consejería de Industria, Comercio y Turismo, Ávila.
- GARCÍA HERNÁNDEZ, M. y CALLE VAQUERO, M. de la (2006): “Turismo en el medio rural: conformación y evolución de un sector productivo en plena transformación. El caso del Valle del Tiétar (Ávila)”, en Cuadernos de Turismo, nº 17, pp. 75-101.
- GARCÍA ROCA, J. y LACOMBA, J. (2008): “Inmigración en la sociedad española: Una radiografía multidisciplinar”. Barcelona: Bellaterra, 925 pp.

- GARCÍA SANZ, B. (1994): “Alcance y significado de las entidades singulares de población como concepto para cuantificar la población rural”. Madrid, Revista de Estudios Agro-sociales, nº 168, pp. 199-234
- GARCÍA SANZ, B. (1998): La sociedad rural de Castilla y León ante el próximo siglo. Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Agricultura y Ganadería, 329 pp.
- GARCÍA SANZ, B. (2003): “¿Se acabo el éxodo rural? Nuevas dinámicas demográficas del mundo rural español”, pp. 13-43 en GARCÍA PASCUAL, F. (Coord.) (2003): La lucha contra la despoblación todavía necesaria: políticas y estrategias sobre la despoblación de las áreas rurales en el siglo XXI. Zaragoza: CEDDAR, 221 pp.
- GARCÍA ZARZA, E. (1983): La emigración en Castilla y León: causas, características y consecuencias. Burgos: Consejo General de Castilla y León. 255 pp.
- GARCÍA ZARZA, E. (2003): “La inmigración en Castilla y León a comienzos del siglo XXI”. Papeles de geografía. 37, pp. 77-104
- GELABERT GONZALEZ, J.E. (2008): “Ciudades, villas y aldeas (1538-1602)” pp. 81-107 en Ciudades en conflicto: (siglos XVI-XVIII), Fortea, J. I. y Gelabert J. E. (eds.) Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo: Marcial Pons Historia, 466 pp.
- GEORGE, P. (1979): Población y poblamiento. Barcelona: Península, 1979, 209 pp.
- GUERRA, A. Y TEZANOS, J. F. (2008): La inmigración y sus causas: VI Encuentro Salamanca. Madrid. Ed. Sistema. 593 pp.
- GIL DE ARRIBA, C. (1998): “Turismo rural en la Montaña Palentina, vías y orientaciones para un desarrollo local sostenible”, en Estudios Turísticos, nº 135, pp. 83-99.

- GIL DE ARRIBA, C. (1999): “Turismo rural y nuevas vías para un desarrollo sostenible en la Montaña Palentina. El reto de una aparente antinomia”, en *Homenaje a Luis Alfonso González Polledo*, Universidad de León. Secretariado de Publicaciones, León, pp. 115-133.
- GIL JIMENEZ, F.J. (2002): “Desarrollo del medio rural”. Ponencia en la Jornada autonómica de la Comunidad de Castilla La Mancha. Libro Blanco de la Agricultura y el Desarrollo rural, Ministerio de Agricultura, Pesca y alimentación, 53 pp.
- GIL DE ARRIBA, C. (1997):” “Turismo rural y turismo activo en la Comunidad Autónoma de Castilla y León: la Montaña Palentina, un ejemplo a observar” pp. 459-475, en VALENZUELA RUBIO, F. (coord.)(1997): “Los turismos de interior: el retorno a la tradición viajera”. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid. 752 pp.
- GIL OLCINA, A. Y GÓMEZ MENDOZA, J. (coords.) (2001): Geografía de España. Barcelona: Ariel, 2001, 675 pp.
- GÓMEZ GARCÍA, J.M^a. (1998): “El sector servicios en Castilla y León: evolución reciente y características del proceso de terciarización de la economía regional”. Departamento de Economía Aplicada 6º Congreso (Zamora, 1998), pág. 1279-1294
- GÓMEZ-LIMÓN RODRÍGUEZ, J.A., RICO GONZÁLEZ, M., ATANCE MUÑIZ, I. (2006): “Percepción social del problema del despoblamiento rural: el caso de Castilla y León”. 10º Congreso de Economía de Castilla y León: competitividad y marco institucional: Comunicaciones: Valladolid, 23 y 24 noviembre 2006, Vol. 1, (Comunicaciones I), pp. 299-322
- GÓMEZ-LIMÓN, J. A. et al. (2007): “El futuro de la agricultura en Castilla y León”. Palencia: Itagra, 246 pp.
- GÓMEZ-ULLATE GARCÍA DE LEÓN, M. (2006): “Contracultura y asentamientos alternativos en la España de los 90: un estudio de antropología social”. Tesis Doctoral. Departamento de Antropología Social.

Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Universidad Complutense. Madrid.

GONZÁLEZ URRUELA, E. (1987). “La evolución de los estudios sobre áreas periurbanas”. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, núm. 7, pp. 439-448

GONZÁLEZ, J. (1975): *Repoblación de Castilla La nueva*. 1. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 379 pp.

GONZÁLEZ, T. (1982): “Censo de población de las provincias y partidos de la Corona de Castilla en el siglo XVI. Madrid: Instituto Nacional de Estadística, 399 pp.

GORDO, P. (2011). “Las políticas territoriales de desarrollo rural de la Unión Europea: un balance de veinte años en Castilla y León”. *Estudios de Economía Aplicada*, 29/1, pp. 7-30.

HERNÁNDEZ NAVARRO, M^a L., CASTELLÓ PUIG, A. , ALONSO LOGROÑO, M^a P., PUEYO CAMPOS, A. (2012): “Innovación y desarrollo endógeno en áreas rurales: el caso del Somontano de Barbastro (Huesca, España)”. *Documents d'anàlisi geogràfica / [publicacions del Departament de Geografia, Universitat Autònoma de Barcelona*, pp.501-522

HERNÁNDEZ NAVARRO, M^a L., CASTELLÓ PUIG, A., (2008): “La gestión local del desarrollo en los albores del siglo XXI en Aragón. España” en *La gestión Local del desarrollo Experiencias de Panamá, España, México, Argentina y Perú*, Grupo Eumed, pp. 25-46

HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, A. (1984): *Los desequilibrios poblacionales en la región castellano – leonesa*. Valladolid: Universidad de Valladolid. 134 pp.

HERRERO PRIETO, L. C. (1994): *Desarrollo económico municipal y organización del espacio en Castilla y León*, Universidad de Valladolid, 353 pp.

- HORTELANO MÍNGUEZ, L. A. (2001): “La planificación del turismo en Castilla y León: un destino emergente dentro de las regiones interiores europeas”, en CANTARERO QUESADA, J.M. (coord.), *Planificación y gestión del turismo en el medio rural*, Junta de Andalucía. CENTIA, Jaén, pp. 83-118.
- HORTELANO MÍNGUEZ, L. A. (2003): “El desarrollo del turismo cultural en el medio rural de Castilla y León”, en CANTARERO QUESADA, J. M (coord.), *Turismo y Cultura en el medio rural. Gestión Sostenible y Competitiva*. Centro de Turismo de Interior de Andalucía (CENTIA), Consejería de Turismo y Deporte. Junta de Andalucía, Jaén, pp. 77-113.
- HORTELANO MÍNGUEZ, L. A. (2007): “Revitalización y promoción de la “Ruta del Duero”: las iniciativas de excelencia y las propuestas innovadoras”, en *Cuadernos de Turismo*, nº 20, pp. 103-130
- HORTELANO MÍNGUEZ, L.A. (2001a): “El turismo sostenible: la gestión integrada de la calidad y del medio ambiente”; en *Planificación y gestión del turismo en el medio rural*; Centro de Turismo Interior de Andalucía-Junta de Andalucía (Consejería de Turismo y Deporte); Jaén; pp. 33-72.
- HORTELANO MÍNGUEZ, L.A. (2001b): “La planificación del turismo en Castilla y León: un destino emergente dentro de las regiones interiores europeas”; en *Planificación y gestión del turismo en el medio rural*; Centro de Turismo Interior de Andalucía, pp. 83-118
- HORTELANO MÍNGUEZ, L.A. y PLAZA GUTIÉRREZ, J.I. (2002): “Actuaciones y propuestas para el uso público del patrimonio natural en comarcas fronterizas de Castilla y León (algunos ejemplos y valoración de los mismos)”; en Blázquez, M.; Cors, M.; González, J.M. y Seguí, M. (Coords.): *Geografía y Territorio. El papel del geógrafo en la escala local*; Universitat de les Illes Balears; Palma de Mallorca; pp. 269-278.
- HORTELANO MÍNGUEZ, L. A. y PLAZA GUTIÉRREZ, J. I. (2004): “Valoración de algunas propuestas de desarrollo en la Montaña palentina a

partir de la promoción de iniciativas turísticas vinculadas al patrimonio minero”, en Revista Publicaciones Institución Tello Téllez de Meneses, nº 75, pp. 413- 433.

IBARGÜEN RIPOLLÉS, J. M., IBARGÜEN RIPOLLÉS, S., KERKHOFF, R., LÓPEZ LAFUENTE, J.A. (2004): “Neorrurales: Dificultades durante el proceso de asentamiento en el medio rural aragonés. Una visión a través de sus experiencias”. Informes del CEDDAR (Centro de Estudios sobre la Despoblación y Desarrollo de Áreas Rurales) nº 2004-3, 56 pp.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (2011): Proyecto de los censos demográficos. Subdirección General de Estadísticas de la Población, Instituto Nacional de Estadística, 132 pp.

JIMÉNEZ MORENO, F. J. (1994): “Los recursos turísticos de Castilla y León”, en *Actas* del II Congreso Regional de Turismo, Junta de Castilla y León, Segovia.

JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN (1994): “Plan regional de turismo de Castilla y León, Valladolid.

JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN (1984): Estudio y propuesta de comarcalización de Castilla y León: clasificación de espacios comarcales. Junta de Castilla y León, Consejería de Gobierno y administración territorial. Eyser, 27 pp.

JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN (1993): “El sistema de Ciudades en Castilla y León”. Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Economía y Hacienda, 232 pp.

JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN (1994): Plan regional de turismo de Castilla y León, Valladolid. Junta de Castilla y León Consejería de Cultura y Turismo, 783 pp.

- JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN (1996): Hipótesis de modelo territorial: directrices de ordenación territorial de Castilla y León. Junta de Castilla y León. Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio, 245 pp.
- JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN (2000): Directrices de ordenación del territorio: Castilla y León. Valladolid: Junta de Castilla y León, 189 pp.
- JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN (2000): Programa regional de Castilla y León para la iniciativa leader+ (2000-2006). Consejería de Agricultura y Ganadería, 210 pp.
- JIMÉNEZ MORENO, F. J. (1994): “Los recursos turísticos de Castilla y León”, en *Actas del II Congreso Regional de Turismo*, Junta de Castilla y León, Segovia.
- KERKHOFF, R., RIPOLLÉS, J. M. et al. (2004): “Neorrurales: dificultades durante el proceso de asentamiento en el medio rural aragonés. Una visión a través de sus experiencias”. Informes, N°. 3, 56 pp.
- KREIENBRINK, A. (2008): “España, país de inmigración: evolución política entre europeización e intereses nacionales”. Madrid: Ministerio de Trabajo e Inmigración. 463 pp.
- LACOMBA, J. Y FALOMIR, F. (eds.)(2010): “De las migraciones como problema a las migraciones como oportunidad: codesarrollo y movimientos migratorios”. Madrid. Los Libros de la Catarata, D.L. 478 pp.
- LADERO QUESADA, M. F. (1996): Las ciudades de la Corona de Castilla en la baja Edad Media. Madrid: Arco/Libros, 69 pp.
- LALIENA SANZ, A. C. (2004): “El movimiento neo-rural en el Pirineo Aragonés. Un estudio de caso: La asociación Artiborain”. Informes del CEDDAR (Centro de Estudios sobre la Despoblación y Desarrollo de Áreas Rurales) n° 2004-4, 43 pp.

- LAMALFA DÍAZ, C. (1996): “La Montaña Palentina”, en *Congreso de turismo rural y turismo activo. Actas*. Ávila, 31 de marzo, 1 y 2 de abril de 1995, Junta de Castilla y León, Consejería de Industria, Comercio y Turismo, pp. 281-286.
- LARDIÉS BOSQUE, R., CASTELLÓ PUIG, A., HERNÁNDEZ NAVARRO, M^a L., FRUTOS MEJÍAS, L. M^a, RUÍZ BUDRÍA, E., HERNÁNDEZ NAVARRO, M^a L. (2012): “Experiencias y conflictos de los nuevos residentes en zonas rurales de Aragón” en *La población en clave territorial: procesos, estructuras y perspectivas e análisis actas XIII Congreso de la Población Española / coord. por Olga de Cos Guerra, Pedro Reques Velasco*, pp. 268-276
- LASTRA ÁLVAREZ, G. (1971): “Estudio sobre el desarrollo turístico de los Picos de Europa”, en *Estudios Turísticos*, nº 31, pp. 77- 114.
- LATORRE, A., RINCÓN D. del y ARNAL, J. (2003): *Bases Metodológicas de la Investigación Educativa. Experiencia S.L.*, Barcelona, 315 pp.
- LÁZARO ARAUJO, L. (2002): *Las acciones estructurales comunitarias en España y sus comunidades autónomas. Período 2000-2006. Volumen I. FUNDICOT*, 175 pp.
- LÁZARO ARAUJO, L. [coord.] (2002): “Las acciones estructurales comunitarias en España y sus comunidades autónomas. Período 2000-2006”. *Comisión Europea. Volumen II*, pp. 143-186
- LECO BERROCAL, F. (2009): “Los procesos actuales de urbanización y el desarrollo urbanístico en el medio rural” en *Desarrollo rural en el siglo XXI : nuevas orientaciones y territorios: [ponencias y relatorías] / XIV Coloquio de Geografía Rural / coord. por José María Gómez Espín, Ramón Martínez Medina*, pp. 153-157
- LECO BERROCAL, F. Y PÉREZ DÍAZ, A. (2013): “Migraciones extremeñas en el umbral del siglo XXI: la inmigración de retorno”. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, N^o. 61, pp. 93-116

- LOPEZ BALLESTEROS, J. A., DIAZ MARINEZ, M. A. (2005): “Guía para descubrir la ruta del Duero”. AMBITO, 2005
- LÓPEZ GONZÁLEZ, A. (2006): “La jerarquía de asentamientos en Castilla y León. Una aproximación desde el punto de vista de la dimensión demográfica municipal y de los ejes viarios”. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Consulta en línea [junio 2012]:
<http://www.cervantesvirtual.com/obra/la-jerarqua-de-asentamientos-en-castilla-y-len-una-aproximacin-desde-el-punto-de-vista-de-la-dimensin-demogrifica-municipal-y-de-los-ejes-viarios-0/>
- LÓPEZ INIESTA, F.J. (2006): “De la PAC al Desarrollo Rural”. Norba. Revista de Geografía. Vol. XI, pp. 33-39
- LÓPEZ RATÓN, M. y SANTIAGO PÉREZ, M. (2005): “Construcción de un índice de ruralidad y clasificación de los municipios gallegos”. I Congresso de Estatística e Investigaçao Operacional da Galiza e Norte de Portugal/ VII Congreso Galego de Estatística e Investigación de Operacións, Guimarães, 11 pp.
- LÓPEZ TRIGAL, L. (1987): Geografía humana de Castilla y León. Vilassar de Mar, Barcelona: Oikos-tau, 109 pp.
- LÓPEZ TRIGAL, L. (1998): “Áreas urbanas y ciudades medias de Castilla y León. Rasgos, problemas y políticas”. Revista Medio Ambiente en Castilla y León, Junta de Castilla y León, nº 9, pp. 44-49
- LÓPEZ TRIGAL, L. (1998): La población y el poblamiento de Castilla y León en La economía de Castilla y León ante el siglo XXI. Junta de Castilla y León, Consejería de Economía y Hacienda, 435 p.
- LÓPEZ TRIGAL, L. (2008): “La desigual distribución de la inmigración en España. Una exploración en las regiones interiores y atlánticas peninsulares” pp. 93-109 en La inmigración en la sociedad española. Una radiografía

- multidisciplinar, edited by A. García Roca and J. Lacomba. Barcelona: Edicions Bellaterra.
- LÓPEZ TRIGAL, L. y DELGADO URRECHO. J.M. (Dir.)(2002): La población inmigrante en Castilla y León. Documento Técnico. Valladolid. CES, pp.46-47.
- MANERO, F. (1983): La industria en Castilla y León: dinámica, caracteres e impacto. Valladolid: Ámbito, 238 pp.
- MANN, P. H (1969): Métodos de investigación sociológica Madrid: G. del Toro, 226 p
- MAÑERO GARCÍA, F. (2004): “La interpretación histórica y ambiental como fundamento de los nuevos productos turísticos de Campoo-Los Valles y el sector de La Braña en la Montaña Palentina”, en *Actas de los XIV cursos monográficos sobre el Patrimonio Histórico (Reinosa, julio-agosto 2003)*, Universidad de Cantabria y Ayuntamiento de Reinosa, Santander, pp. 359-372.
- MÁRQUEZ, D. (2002): “Nuevos horizontes en el desarrollo rural”, Madrid, Ed. Akal, 184 pp.
- MARTÍNEZ ARROYO, F. (2008): “La política de desarrollo rural en el período 2007-2013”. Instituto de Estudios Fiscales. Secretaría General de Presupuestos y Gastos. Presupuesto y Gasto Público, 52, pp. 143-156
- MARTÍNEZ, M. (1995):” La reforma administrativa de Javier de Burgos y la división territorial militar en Castilla y León. Proceso y criterios diferentes”. Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea, N° 15, pp. 315-328
- MASSOT I MARTÍ, A. (2004): “La reforma de la Política Agraria Común de junio de 2003. Resultados y retos para el futuro”. Boletín económico de ICE, Información Comercial Española, ISSN 0214-8307, N° 2817, pp. 35-56
- MAYA FRADES, A. (2006): “Las políticas de desarrollo y el futuro del mundo rural en Castilla y León”, en Frutos, L. M^a. y Ruiz Budría, E. (Eds.):

Estrategias territoriales de desarrollo rural. Zaragoza. Institución “Fernando el Católico”. Diputación Provincial de Zaragoza, pp. 105-124.

MELÓN Y RUIZ DE GORDEJUELA, A. (1958): Los modernos nomencladores de España (1857-1950). Madrid: Artes Gráficas Clavileño, 99 Pp.

MÉNDEZ GUTIÉRREZ DEL VALLE, R. (1988): “Las actividades industriales”. Madrid: Síntesis, D.L. 143 pp.

MIGUEL, A. De (1984): “La población castellana”. Valladolid: Ámbito. 135 pp.

MÍNGUEZ, L.A. (2003): “El desarrollo del turismo cultural en el medio rural de Castilla y León”; *en Turismo y cultura en el medio rural. Gestión sostenible y competitiva*; Centro de Turismo Interior de Andalucía-Junta de Andalucía (Consejería de Turismo y Deporte); Jaén; pp. 77-113.

MINISTERIO DE AGRICULTURA (1977): Comarcalización agraria de España. Ministerio de Agricultura, Secretaría General Técnica. Madrid: Servicio de Publicaciones Agrarias, 337 p.

MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACIÓN (1996): Comarcalización agraria [de España. Relación de municipios]. I, Cuadros, Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 430 pp.

MINISTERIO DE HACIENDA (1973): “Polos de desarrollo y polígonos de descongestión”. Secretaría General Técnica, Servicio de Publicaciones, 255 pp.

MINISTERIO DE INTERIOR (2000): “Anuario estadístico de extranjería 2000”. Ministerio del Interior. Delegación del Gobierno para la Extranjería y la Inmigración. 247 pp.

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN (1965): Las provincias y sus comarcas: estudio sobre delimitación comarcal en las provincias españolas. Madrid, 252 pp.

- MINISTERIO DE TRABAJO E INMIGRACIÓN (2011): “Extranjeros residentes en España. Principales resultados a 31 de Diciembre de 2010”. Observatorio permanente de la inmigración.
- MINISTERIO HACIENDA (1973): “Polos de desarrollo y polígonos de descongestión”. Madrid. Secretaría General Técnica, Servicio de Publicaciones, 255 pp.
- MOLINA IBAÑEZ, M. (2003): Reflexiones sobre el desarrollo rural en Castilla y León: Problemática y estrategias futuras. Valladolid, Libro Blanco de la Agricultura y el Desarrollo Rural, 32 pp.
- MOLINERO HERNANDO, F. (1982): “El regadío: ¿Una alternativa a la agricultura castellano-leonesa?”. *Ámbito*, 169 pp.
- MOLINERO HERNANDO, F. (2006): “La evolución de la agricultura en España: tradición, modernización y perspectivas”. *Norba. Revista de Geografía*, nº11, pp. 85-106.
- MOLINERO HERNANDO, F. (2014): “Campo y ciudad en el desarrollo rural de Castilla y León y de España”, en Olcina Cantos, J. y Rico Amorós, A.M. (coords.), *Libro jubilar en homenaje al profesor Antonio Gil Olcina*. Alicante, Instituto Interuniversitario de Geografía. Universidad de Alicante. 1375 pp.
- MOLINERO HERNANDO, F. et al. (coords.) (2004): *Atlas de la España Rural*, Madrid, MAPA. 463 pp.
- MOLINERO HERNANDO, F. Y ALARIO TRIGUEROS, M. (1994): “La dimensión geográfica del desarrollo rural: una perspectiva histórica”. *Revista de Estudios Agro-Sociales*, 169, pp. 53-87
- MOLINERO, F. (coord.) (2013): *Atlas de los paisajes agrarios de España. Tomo I*. Madrid, Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. 506 pp.
- MOLINERO, F. (coord.) (2014): *Atlas de los paisajes agrarios de España. Tomo II*. Madrid, Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. 507-1090 pp.

- MORALES PRIETO, E. (2010): “Las nuevas dinámicas de poblamiento en el medio rural. La llegada de nuevos pobladores en la provincia de Segovia”. Cáceres. VIII Coloquio Ibérico de Estudios Rurales, 14 pág.
- MORALES PRIETO, E. (2011): “Las políticas de desarrollo rural como mecanismos de actuación para el aprovechamiento de los recursos endógenos y asentamiento de población. Los casos de Tierra de Campos y Torozos”. VIII Coloquio desarrollo local. desarrollo local en tiempos de crisis: ¿el retorno a los recursos endógenos?. Baeza. Universidad Internacional de Andalucía, pp. 55-69.
- MORALES PRIETO, E. y ALARIO TRIGUEROS, M. (2012): “¿Se puede hablar de nuevos pobladores en un medio rural como el de Castilla y León? Los incipientes cambios en los primeros años del siglo XXI” en Investigando en rural, Actas del XVI Coloquio de Geografía Rural de Sevilla, Ulzama Ediciones, Navarra, pp. 207-217.
- MORALES PRIETO, E. (2012): “¿Cambio en el crecimiento demográfico de Castilla y León o continuidad del modelo tradicional? Análisis de los primeros años del siglo XXI”. La población en clave territorial: procesos, estructuras y perspectivas e análisis actas XIII Congreso de la Población Española / coord. por Olga de Cos Guerra, Pedro Reques Velasco, 8, págs. 294-302
- MORALES PRIETO, E. (2014): “Cambio de tendencia demográfica en una región tradicionalmente emisora de población. El caso del nordeste de Segovia”. Ager: Revista de estudios sobre despoblación y desarrollo rural = Journal of depopulation and rural development studies, N°. 17, págs. 99-129
- MORÉ, I. [ET AL.] (2009): Inmigración y remesas informales en España. Madrid: Ministerio de Trabajo e Inmigración Social. 164 pp.
- NADAL OLLER, J. (1991): La población española: (Siglos XVI a XX). Barcelona: Ariel. 264pp.

- OCAÑA RIOLA, R. Y SÁNCHEZ-CANTALEJO (2005): “Rurality index for small areas in Spain. Social indicators research”, Journal Social Indicators Research. Versión en español del artículo con referencia: R. Ocaña-Riola, C. Sánchez- Cantalejo. Ruralityindex for small areas in Spain. Social Indicators Research 2005; 73, pp. 247-266
- PANIAGUA MAZORRA, A. Y HOGGART, K. (2002): “Lo rural, ¿hechos, discursos o representaciones? Una perspectiva geográfica de un debate clásico”. Globalización y mundo rural, nº 803, pp. 61-71
- PARRA, C.; BERTUGLIA, A. et al (2010): “*Ciudad versus campo: el papel de los neorrurales en el desarrollo rural sostenible de la comarca de la Alpujarra*”. Ed: CEDDAR, 97 pp.
- PASTRANA, L. (1992): “*Despoblados leoneses*”. Ediciones Leonesas, S.A
- PÉREZ RUBIO, J., SÁNCHEZ-ORO, M. Y MUÑOZ, O. (2007): “Neorrurales: el proceso de inserción de los nuevos pobladores. El caso de Extremadura”. Ciencias Sociales de Extremadura (2009). Consulta en línea [septiembre de 2012]
- <http://sociologiaext.wordpress.com/2009/05/26/neorruralidad-el-proceso-de-insercion-de-los-nuevos-pobladores-el-caso-de-extremadura/>
- PERRIN, D. (2003): “Les politiques de développement rural: rapport de l'instance d'évaluation présidée”. Conseil national de l'évaluation;FRANCE. Commissariat général du plan, 479 pp.
- PLAZA GUTIÉRREZ, J. I. Y HORTELANO MÍNGUEZ, L. A. (2002): “Actuaciones y propuestas para el uso público del patrimonio natural en comarcas fronterizas de Castilla y León (algunos ejemplos y valoración de los mismos)”, en Blázquez, M.; Cors, M.; González, J.M. y Seguí, M. (Coords.): *Geografía y Territorio. El papel del geógrafo en la escala local*. Asociación de Geógrafos Españoles (AGE)-Association Francaise pour le Développement de la Géographie (AFDG). Universitat de les Illes Balears. Palma de Mallorca, pp. 269-278

- PLAZA GUTIÉRREZ, J.I. (1992): “Un espacio rural contrastado: la Montaña Palentina”; en Cabero Diéguez, V.; Llorente Pinto, J.M.; Plaza Gutiérrez, J.I. y Pol Méndez, C. (Eds.): *El medio rural español. Cultura, paisaje y naturaleza*; Ed. Universidad de Salamanca; Salamanca; volumen II; pp. 783-791.
- PLAZA GUTIÉRREZ, J.I. (1993): “Desarrollo regional, medio ambiente y recursos naturales. Reflexiones teóricas, valoración integrada y ejemplificación en las áreas de montaña. El caso de la región montañosa de la Cordillera Cantábrica”; en *XVIII Reunión de Estudios Regionales*; Ed. Universidad de Castilla-La Mancha y Asociación Española de Ciencia Regional; Toledo; pp. 317-322.
- PLAZA GUTIÉRREZ, J.I. (1994): “Actividad agraria, valores ambientales y desarrollo rural en el espacio natural protegido de Fuentes Carrionas y Fuente Cobre (Montaña Palentina)”; en Asociación de Geógrafos Españoles-Grupo de Trabajo de Geografía Rural: *Propiedad, actividad agraria y medio ambiente en España y América Latina. Actas del VII Coloquio de Geografía Rural. Ponencias y excursiones*; Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba, Serie “Estudios de Geografía”, nº 9; Córdoba; pp. 430-434.
- PLAZA GUTIÉRREZ, J.I. (1999): “Reflexiones sobre la interdependencia entre formas de turismo y organización del espacio. El ejemplo de la Montaña Palentina”; en *Actas del XVI Congreso de Geógrafos Españoles. El Territorio y su Imagen*; Asociación de Geógrafos Españoles-Departamento de Geografía de la Universidad de Málaga; Málaga; volumen II; pp. 647-656.
- PLAZA GUTIÉRREZ, J.I. (2000): “Espacios naturales, territorio y desarrollo (reflexiones teóricas y sobre formas de gestión. Algunos ejemplos de la región castellano-leonesa)”; en Valle Buenestado, B. (Coord.): *Geografía y espacios protegidos*; Asociación de Geógrafos Españoles y Federación de Espacios Naturales Protegidos de Andalucía (FENPA); Murcia; pp. 311-332.
- PLAZA GUTIÉRREZ, J. I. (2000): “Incidencia y alcance del turismo rural en las comarcas fronterizas de la provincia de Zamora”, en *Los espacios rurales*

- en el cambio de siglo: incertidumbres ante los procesos de globalización y desarrollo. Actas del X Coloquio de Geografía Rural de España, Universitat de Lleida y Asociación de Geógrafos Españoles (AGE), Lleida, pp. 346-354.
- PLAZA GUTIÉRREZ, J.I. (2001): “Contrastes comarcales en la Montaña Cantábrica”; en *Espacio natural y dinámicas territoriales (Homenaje al Dr. D. Jesús García Fernández)* Servicio de Publicaciones de la Universidad de Valladolid; Valladolid; pp. 439-450.
- PLAZA GUTIÉRREZ, J.I. (2002): “Las rutas historia-naturaleza como complemento del turismo urbano: la experiencia de Castilla y León”; en Pardellas, X. (Dir.): *Estrategias turísticas urbanas*; Asociación Galega de Ciencia Rexional; Vigo; pp. 99-125.
- PLAZA GUTIÉRREZ, J. I. (2002): “El turismo rural en espacios periféricos”. *Investigaciones geográficas*, nº 27, pp. 83-106
- PLAZA GUTIÉRREZ, J.I. (2003): “Changements récents dans les montagnes du Nord et du Nord-Ouest de l’Espagne”; en *Crises et mutations des agricultures de montagne*; Presses Universitaires Blaise Pascal; Collection “CERAMAC”, Clermont-Ferrand; pp. 659-674.
- PLAZA GUTIÉRREZ, J.I. y ARAQUE JIMÉNEZ, E. (2000): “El turismo rural como fuente de desarrollo sostenible: best practices”; en *Revista de Economía y Finanzas de Castilla y León*, nº 4; Caja Duero; Salamanca; pp. 77-100.
- PLAZA GUTIÉRREZ, J. I. (2010): “Ordenación y desarrollo del territorio en Castilla y León. Análisis y valoraciones”. *Cuadernos Geográficos*, 47, pp. 523-552
- PRIETO SARRO, I (1996): “Despoblación y despoblamiento en la provincia de León, 1950-1991”. Universidad de León, 158 pp.
- PUYOL, R. (editor) (1997): *Dinámica de la población en España: cambios demográficos en el último cuarto del siglo XX. Síntesis*, D.L. 399 pp.

- RAMÍREZ ESTÉVEZ, G. (1999): Estrategias poblacionales para Castilla y León. Valladolid: Junta de Castilla y León. Conserjería de Economía y Hacienda. Serie Estudios Económicos, n° 50. 221 pp.
- RICO GONZÁLEZ, M. (2005): “El turismo como nueva fuente de ingresos para el medio rural de Castilla y León”. Cuadernos de turismo, 16, pp. 175-196
- RICO, M. Y MIRANDA, B. (2007).Capitulo 2: “La agricultura de Castilla y León: situación actual y retos de futuro”, pp. 29-51 en GÓMEZ-LIMÓN, J. A. et al. (2007): “El futuro de la agricultura en Castilla y León”. Palencia, Itagra, 246 pp.
- RICO GONZÁLEZ, M. Y GOMEZ-LIMÓN, L.A (2008): “Sociedad y Desarrollo rural en Castilla y León: un estudio de opinión pública”. Boletín AGE n° 48, pp. 199-223
- RODRÍGUEZ PICAWEA MATILLA, E. (2000): La corona de Castilla en la Edad Media. Madrid, Akal, 58 p.
- ROMERO VALIENTE, J. M. (2003): “Migraciones”. Tendencias demográficas durante el siglo XX en España, pp. 209-253
- ROMITA, T. Y NÚÑEZ MORALES, S. (2015): “Nuevas poblaciones rurales: “Rural users”, trashumantes, nuevos habitantes” Gran Tour, N°. 10, pp. 4-22
- RUÍZ GARZÓN, F. (2007). Cómo elaborar una entrevista (Guía de trabajo para el alumno). [Consulta en línea octubre 2012]:
<http://www.ugr.es/~educamel/documentos/agua/entrevista.pdf>
- SÁEZ PÉREZ, L. A., AYUDA BOSQUE, M^ªI., PINILLA NAVARRO, V. (2008): “Políticas inmigratorias frente a la despoblación el caso de Aragón”. XV Encuentro de Economía Pública: políticas públicas y migración, Encuentro de Economía Pública, 24 pp.

- SAGREDO GARCÍA, J. (1980): Ocaso demográfico de Castilla-León: (el éxodo burebano). Burgos: Caja de Ahorros Municipal de Burgos. 175 pp.
- SAGREDO GARCÍA, J. (1982): “[Los despoblados recientes en la provincia de Burgos en relación con el relieve](#)”. El espacio geográfico de Castilla la Vieja y León, pp. 199-213
- SAMPEDRO GALLEGO, R. (1995): “Género y bienestar social en el mundo rural”. Psychosocial Intervention, Vol. 4, N°. 12, pp. 37-45
- SAMPEDRO GALLEGO, R. Y CAMARERO RIOJA, L. A. (2007): “Mujeres empresarias en la España rural. El sujeto pendiente del desarrollo”. Revista internacional de sociología, N°. 48, pp. 121-146
- SAMPEDRO GALLEGO, R. (2008): “Conciliación de la vida familiar y laboral en el medio rural: género, trabajo invisible e "idilio rural" en Mujeres rurales: estudios multidisciplinares de género, Valentina Maya Frades, pp. 81-93
- SAMPEDRO GALLEGO, R. (2008): “Como ser moderna y de pueblo a la vez: los discursos del arraigo y del desarraigo en las jóvenes rurales”. [Revista de Estudios de Juventud](#), N°. 83, pp. 179-193
- SÁNCHEZ MELADO, J. (2006): Crisis de la minería del carbón y transformación del espacio: el caso de las cuencas orientales leonesas. Tesis doctoral de acceso gratuito, Universidad de Valladolid, Valladolid, consulta en línea: [abril de 2012] desde:
<http://www.jsmelado.es/tesis.html>
- SÁNCHEZ ZURRO, D. (2008): Geografía de Castilla y León. Valladolid: Ámbito. 288 pp.
- SANCHO, J. Y REINOSO, D. (2003): “Población y poblamiento rural en España: un primer análisis a la luz del Censo de 2001”. Serie Geográfica, 11, pp. 163-176.
- SANTOS SOLLA, X. (ed.) (2003): La Geografía y la gestión del turismo. Universidade de Santiago de Compostela. Santiago de Compostela, 510 pp.

- SANZ RUBIALES, F. y DOMÍNGUEZ CORTÉS, O. (1997): El Canal de Castilla. Paseando en bicicleta. Cálamo. Palencia, 192 pp.
- SERRANO MARTÍNEZ, J. M. (1997): Proceso de desarrollo y cambio territorial en España durante los años postreros del siglo XX. Murcia: Universidad de Murcia. 450 pp.
- SOLANA SOLANA, M. (2005): “¿La constitución de una nueva ruralidad? Migración y cambio sociodemográfico en áreas rurales de Gerona: el caso del “Empordanet””. Documentos de Trabajo (Centro de Estudios sobre la Despoblación y Desarrollo de Áreas Rurales), N.º. 2, 119 pp.
- SUMPSI VIÑAS, J. M^a (1994): “La política agraria y el futuro del mundo rural”. Revista de Estudios Agro-sociales. N.º 169, pp. 149-174
- TAYLOR, S. J. y BOGDAN, R. (1994): “Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados”. Ed. Paidós. Barcelona,
- TOLÓN, A. y LASTRA, X. (2007): Evolución del desarrollo rural en Europa y en España. Las Áreas rurales de metodología LEADER. M+A. Revista Electrónica de Medioambiente, 4. pp. 35-62.
- TORRES, M. (s.f). *Métodos de recolección de datos para una investigación*. Universidad Rafael Landívar. Boletín electrónico no. 03
- TROITIÑO VINUESA, M. A. (1990): “Turismo y territorio en la Sierra de Gredos: un conflicto no resuelto”, en *Estudios de Geografía, Homenaje a José Luis Cruz Reyes*, Universidad de Salamanca, Salamanca, pp. 173-198.
- URRECHO, J.M. (1992): “El sector industrial como factor desencadenante del crecimiento económico en la ciudad de Valladolid”, en PASTOR ANTOLÍN, L.J. et al.: Crecimiento y transformación de Valladolid, 1960 - 1988: análisis de un proceso complejo y contradictorio. Ayuntamiento de Valladolid, pp.37-78

- VALENZUELA RUBIO, F. (coord.)(1997): Los turismos de interior: el retorno a la tradición viajera. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid. 752 p.
- VALVERDE ORTEGA, A. (1979): El polo de desarrollo de Burgos: una década de experiencia en promoción industrial (1967-1977). Burgos: Caja de Ahorros Municipal de Burgos, 228 pp.
- VERA REBOLLO (coord.) et al (1997): Análisis territorial del turismo: una nueva geografía del turismo. Barcelona: Ariel, 443 pp.
- WEINGARTEN, P., NEUMEIER, S. et al (2009): Building a Typology of European Rural Areas for the Spatial Impact Assessment of Policies (TERA-SIAP). Joint Research Centre. Institute for Prospective Technological Studie, 160 p.

RECURSOS ON LINE

FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE MUNICIPIOS Y PROVINCIAS:
Declaración_de_Cork_1996. [Consulta en línea mayo de 2012]

[http://www.femp.es/files/566-138-archivo/Declaraci%C3%B3n de Cork 1996.pdf](http://www.femp.es/files/566-138-archivo/Declaraci%C3%B3n_de_Cork_1996.pdf)

FORO BURGOS ECONOMÍA Y EMPRESA (2006): “Población y poblamiento en Castilla y León. Orientaciones de futuro”. Caja de Burgos y la Universidad de Burgos. Documento descargado [17 de mayo 2012]

<http://www.foroburgos.com>

Instituto para la Reestructuración de la Minería del Carbón y el Desarrollo Alternativo de las Comarcas Mineras (IRMC). Consulta en línea: [abril de 2012] desde:

http://www.irmc.es/reestructuracion_mineria/cuencas_mineras/index-ides-idweb.asp

LHAB (2011): Plataforma de ideas sobre el territorio, la ciudad y principalmente la gente. Consulta en línea [marzo 2011]:

<http://lhab.wordpress.com/2011/04/15/lexikoa-vocabulario-ii/>

PLATAFORMA DE IDEAS SOBRE EL TERRITORIO, LA CIUDAD Y PRINCIPALMENTE LA GENTE. “ÁREA PERIURBANA” [Posted on 2011/04/15. Consulta septiembre 2012]:

<http://lhab.wordpress.com/2011/04/15/lexikoa-vocabulario-ii/>

PROYECTO SIERRA DE LA CULEBRA. Consulta en línea [octubre 2012]

<http://www.sierradelaculebra.eu/Seccion~x~Repoblacion~IDSeccionArticulo~33.html>

HISTORICAL ATLAS by William R. Shepherd, 1926 edition, pp. 82-83, Perry-Castañeda Map Collection - UT Library Online.”

http://www.lib.utexas.edu/maps/historical/shepherd/spain_910_1492.jpg

¿CÓMO ELABORAR ENCUESTAS?. [ENERO 2013]

blocs.xtec.cat/filocostaillobera/files/2012/09/encuestas.pdf

INFORMES METODOLÓGICOS ESTANDARIZADOS. Consulta en línea [diciembre 2014]:

<http://www.ine.es/dynt3/metadatos/es/RespuestaPrint.htm?oper=8>

LAGARES BARREIRO, P Y PUERTO ALBANDOZ, J.: “Población y muestra. Técnicas de muestreos”. Management Mathematics for European Schools (MaMaEuSch) [consulta en línea: Diciembre 2014]:

http://optimierung.mathematik.unikl.de/mamaeusch/veroeffentlichungen/vertexte/sampling_es.pdf

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (INE).

JCyL (2003): Libro de la red de espacios naturales. Programa parques naturales de Castilla y León. Consulta en línea: [junio de 2013] desde:

[http://www.jcyl.es/web/jcyl/MedioAmbiente/es/Plantilla100/1131977730950
///](http://www.jcyl.es/web/jcyl/MedioAmbiente/es/Plantilla100/1131977730950///)

JCyL (2012): “Plan estratégico de turismo de Castilla y León 2009-2013”. Junta de Castilla y León Consejería de Cultura y Turismo, 166 pp. Consulta en línea: [mayo de 2013] desde:

[http://www.turismocastillayleon.com/cm/turcyl/tkContent?pgseed=125593230
3190&idContent=538889&locale=es_ES&textOnly=false](http://www.turismocastillayleon.com/cm/turcyl/tkContent?pgseed=1255932303190&idContent=538889&locale=es_ES&textOnly=false)

JCyL (2013): Patrimonio Natural de Castilla y León. Junta de Castilla y León, Consulta en línea: [junio de 2013] desde:

http://www.patrimonionatural.org/articulos.php?fija_id=1

MINISTERIO DE FOMENTO. BOLETÍN ESTADÍSTICO ON LINE. Número de transacciones inmobiliarias. Totales (compraventa de viviendas). Desagregación territorial: municipios. [Datos consultados y descargados agosto 2012]

<http://www.fomento.gob.es/BE2/?nivel=2&orden=34000000>

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (1997): Orden de 11 de julio de 1997 sobre comunicaciones electrónicas entre las Administraciones públicas referentes a la información de los Padrones municipales. Anexo Diseños de registro de los ficheros de intercambio de información referente al Padrón municipal. Consulta en línea [19 de junio de 2012]

[https://docs.google.com/viewer?a=v&q=cache:9OvCrlw31QEJ:www.ine.es/ss
/Satellite?blobcol%3Durldata%26blobheader%3Dapplication%252Fmword
%26blobheadername1%3DContent-
Disposition%26blobheadervalue1%3Dattachment%253B%2Bfilename%253
Ddisenocallejero.doc%26blobkey%3Durldata%26blobtable%3DMungoBlobs
%26blobwhere%3D817%252F26%252Fdisenocallejero%252C1.doc%26ssbin
ary%3Dtrue+ine+que+significa+unidades+poblacionales+con+poblacion+i
gual+a+0&hl=es&gl=es&pid=bl&srcid=ADGEEsgruaz-](https://docs.google.com/viewer?a=v&q=cache:9OvCrlw31QEJ:www.ine.es/ss/Satellite?blobcol%3Durldata%26blobheader%3Dapplication%252Fmword%26blobheadername1%3DContent-Disposition%26blobheadervalue1%3Dattachment%253B%2Bfilename%253Ddisenocallejero.doc%26blobkey%3Durldata%26blobtable%3DMungoBlobs%26blobwhere%3D817%252F26%252Fdisenocallejero%252C1.doc%26ssbinary%3Dtrue+ine+que+significa+unidades+poblacionales+con+poblacion+igual+a+0&hl=es&gl=es&pid=bl&srcid=ADGEEsgruaz-)

[f8xaCdKRajl6sV98ihpEBvoDdT2ZJW9O7LB7wIHxlAbUIwZtW4zN5PPx
KtC4pKZBSyDUHpuay-2-u7kg9uih8VmV2kByli5zE9Sq9tKN-
Mr2j558uSZFRsPI0bbpjEt&sig=AHIEtbTZP81my-
2DMwCAkba6xCgvgvTvog](http://www.mediaturalemar.xunta.es/fileadmin/arquivos/desenvolvemento/PDR/normativa/PLAN ESTRATEXICO NACIONAL.pdf)

MINISTERIO DE MEDIO AMBIENTE Y MEDIO RURAL Y MARINO
(2009): Plan estratégico nacional de desarrollo rural 2007-2013. Consulta en
línea: [abril de 2012] desde:

[http://www.mediaturalemar.xunta.es/fileadmin/arquivos/desenvolvemento/P
DR/normativa/PLAN ESTRATEXICO NACIONAL.pdf](http://www.mediaturalemar.xunta.es/fileadmin/arquivos/desenvolvemento/PDR/normativa/PLAN ESTRATEXICO NACIONAL.pdf)

MINISTERIO DE MEDIO AMBIENTE Y MEDIO RURAL Y MARINO
(2009): Plan estratégico nacional de desarrollo rural 2007-2013. Consulta en
línea: [abril de 2012] desde:

[http://www.mediaturalemar.xunta.es/fileadmin/arquivos/desenvolvemento/P
DR/normativa/PLAN ESTRATEXICO NACIONAL.pdf](http://www.mediaturalemar.xunta.es/fileadmin/arquivos/desenvolvemento/PDR/normativa/PLAN ESTRATEXICO NACIONAL.pdf)

PLAN DE TURISMO DE CASTILLA Y LEÓN 2002-2006. Consulta en línea:
[abril de 2012] desde:

<http://web.usal.es/~javjime/documentos/plan0206.htm>

ÍNDICES
DEL MATERIAL GRÁFICO

Índices del material gráfico

Índice de gráficos

Gráfico 1. Evolución de la población de hecho 1900-2010	60
Gráfico 2. Evolución de la población de derecho 1986-2010	62
Gráfico 3. Evolución de la población España y Castilla y León, 1900-1950. (Valores relativos 1900=100).....	69
Gráfico 4. Evolución de la población de derecho España y Castilla y León, 1950-2000. (Valores relativos 1950=100).....	75
Gráfico 5. Comparación valores absolutos de la población por CCAA.2000-2010	79
Gráfico 6. Incremento porcentual de cada una de las CCAA entre 2000-2010	82
Gráfico 7. Evolución de la población de derecho España y Castilla y León, 2000-2010. (Valores relativos 2000=100).....	89
Gráfico 8. Representación de la clasificación CES 2004 en porcentajes.....	112
Gráfico 9. Representación de la clasificación CES 2012 en porcentajes.....	117
Gráfico 10. Tasa bruta de natalidad y mortalidad Castilla y León. 1951-2001	137
Gráfico 11. Evolución de la población de Castilla y León. 2000-2010.....	144
Gráfico 12. Cambios en la evolución de la población en las provincias de Castilla y León. 2000-2010	145
Gráfico 13. Dinámica natural de las provincias de Castilla y León. (2000-2010). Promedio anual	147
Gráfico 14. Saldo por variación residencial por provincia. Castilla y León 2010.....	149
Gráfico 15. Diferencia de los residentes en Castilla y León nacidos en la misma y diferente CCAA	154
Gráfico 16. Diferencia entre los nacidos en España y en el extranjero residentes en Ávila 2000-2010	155
Gráfico 17. Diferencia entre los nacidos en la misma y distinta CCAA residentes en Ávila 2000-2010	156
Gráfico 18. Diferencias de los nacidos dentro de una misma CCAA residentes en Ávila 2000-2010	157
Gráfico 19. Diferencia entre los nacidos en España y los nacidos en el extranjero residentes en Burgos 2000-2010.....	158
Gráfico 20. Diferencia entre los nacidos en la misma y distinta CCAA residentes en Burgos 2000-2010	159
Gráfico 21. Diferencias de los nacidos dentro de una misma CCAA residentes en Burgos 2000-2010	159
Gráfico 22. Diferencia entre los nacidos en España y los nacidos en el extranjero residentes en León 2000-2010	161
Gráfico 23. Diferencia entre los nacidos en la misma y distinta CCAA residentes en León 2000-2010	161
Gráfico 24. Diferencias de los nacidos y residentes dentro de una misma CCAA residentes en León 2000-2010.....	162
Gráfico 25. Diferencia entre los nacidos en España y los nacidos en el extranjero residentes en Palencia 2000-2010.....	163
Gráfico 26. Diferencia entre los nacidos en la misma y distinta CCAA residentes en Palencia 2000-2010	163

Gráfico 27. Diferencias de los nacidos y residentes dentro de una misma CCAA residentes en Palencia 2000-2010.....	164
Gráfico 28. Diferencia entre los nacidos en España y los nacidos en el extranjero residentes en Salamanca 2000-2010.....	165
Gráfico 29. Diferencia entre los nacidos en la misma y distinta CCAA residentes en Salamanca 2000-2010	166
Gráfico 30. Diferencias de los nacidos y residentes dentro de una misma CCAA residentes en Salamanca 2000-2010.....	166
Gráfico 31. Diferencia entre los nacidos en España y los nacidos en el extranjero residentes en Segovia 2000-2010.....	167
Gráfico 32. Diferencia entre los nacidos en la misma y distinta CCAA residentes en Segovia 2000-2010	168
Gráfico 33. Diferencias de los nacidos y residentes dentro de una misma CCAA residentes en Segovia 2000-2010.....	169
Gráfico 34. Diferencia entre los nacidos en España y los nacidos en el extranjero residentes en Soria 2000-2010	170
Gráfico 35. Diferencia entre los nacidos en la misma y distinta CCAA residentes en Soria 2000-2010	171
Gráfico 36. Diferencias de los nacidos y residentes dentro de una misma CCAA residentes en Soria 2000-2010	171
Gráfico 37. Diferencia entre los nacidos en España y los nacidos en el extranjero residentes en Valladolid 2000-2010	172
Gráfico 38. Diferencia entre los nacidos en la misma y distinta CCAA residentes en Valladolid 2000-2010	173
Gráfico 39. Diferencias de los nacidos y residentes dentro de una misma CCAA residentes en Valladolid 2000-2010	173
Gráfico 40. Diferencia entre los nacidos en España y los nacidos en el extranjero residentes en Zamora 2000-2010	174
Gráfico 41. Diferencia entre los nacidos en la misma y distinta CCAA residentes en Zamora 2000-2010	175
Gráfico 42. Diferencias de los nacidos y residentes dentro de una misma CCAA residentes en Zamora 2000-2010.....	175
Gráfico 43. Evolución de la población inmigrante (residentes en Castilla y León nacidos en el extranjero) en números relativos. 2000-2010.....	177
Gráfico 44. Composición de la población castellana y leonesa. (2000-2010)	177
Gráfico 45. Extranjeros del Régimen Comunitario y General con certificado de registro o tarjeta de residencia en vigor según provincia (Variaciones absolutas. 31-12-2010)	179
Gráfico 46. Porcentaje de la población extranjera por CCAA sobre el total del conjunto nacional. 2000-2010.....	180
Gráfico 47. Porcentaje de la población extranjera por CCAA sobre el total del conjunto nacional. 2000-2010.....	181
Gráfico 48. Población residente en Castilla y León por país de origen y nacionalidad (sin españoles). 2010.....	183
Gráfico 49. Evolución población extranjera por provincias 2000-2010.....	184
Gráfico 50. Porcentaje de la población extranjera sobre el total de la población extranjera residente en Castilla y León en cada año (2000-2010).....	186

Gráfico 51. Distribución de la población de Castilla y León por grupos de edad. Total 2000-2010	192
Gráfico 52. Pirámide de población de Castilla y León. 1981-1991	194
Gráfico 53. Pirámide de población de Castilla y León 2000-2010	194
Gráfico 54. Distribución de los nacidos en el extranjero por grupos de edad (2000-2010).....	198
Gráfico 55. Pirámide de población de Castilla y León y residentes extranjeros 2010.....	199
Gráfico 56. Pirámide de población y residentes procedentes de otras CCAA. Castilla y León 2010	200
Gráfico 57. N° de alojamientos de turismo rural Castilla y León. 2000-2010	237
Gráfico 58. N° de alojamientos de turismo rural Montaña Palentina. 2000-2010.....	243
Gráfico 59. Tasas de natalidad, mortalidad y crecimiento vegetativo. 2000-2010	270
Gráfico 60. Altas de los movimientos entre municipios de Castilla y León y el resto de España clasificados por el tamaño de los municipios de 2000-2010.....	274
Gráfico 61. Bajas de los movimientos entre municipios de Castilla y León y el resto de España clasificados por el tamaño de los municipios de 2000-2010.....	275
Gráfico 62. Pirámide de población 2000	279
Gráfico 63. Pirámide de población 2010	280
Gráfico 64. Evolución de la población (2000/2008) para estas comarcas.....	301
Gráfico 65. Población Mendocino Country 1960 a 2010	318
Gráfico 66. Evolución de los municipios de la Asociación Artiborain	353
Gráfico 67. Distribución del número de nuevos pobladores por sexo y edad.....	394
Gráfico 68. Distribución del número de nuevos pobladores por sexo y año de llegada (%)....	395
Gráfico 69. Distribución por grupos de edad según el año de llegada de los nuevos pobladores	396
Gráfico 70. Distribución del número de nuevos pobladores por sexo y situación de convivencia (%).....	397
Gráfico 71. Número de hijos por mujer.....	398
Gráfico 72. Número de miembros en la familia.....	398
Gráfico 73. Pirámide de población del conjunto de los nuevos pobladores del periodo 2000-2010	400
Gráfico 74. Nivel de estudios completados	402
Gráfico 75. Nivel de estudios completados por sexo.....	403
Gráfico 76. Estructura del nivel de estudios completados por sexo.....	404
Gráfico 77. Relación con la actividad por sexos.....	405
Gráfico 78. Situación profesional por sexos	407
Gráfico 79. Situación profesional por nivel de estudios (%).....	408
Gráfico 80. Relación de actividad de los nuevos pobladores según la Clasificación Nacional de Actividades Económicas (agrupada)	412
Gráfico 81. Distribución del año de llegada de los nuevos pobladores (valores absolutos)	414
Gráfico 82. Porcentaje del número de personas de nacionalidad extranjera por municipios desplazadas hacia áreas rurales periodo 2000-2010	417
Gráfico 83. Nuevos pobladores de nacionalidad española por lugar de procedencia: Total periodo 2000-2010 por provincias (cifras absolutas).....	419
Gráfico 84. Porcentaje del número de personas de nacionalidad española por provincia desplazadas hacia áreas rurales periodo 2000-2010	420
Gráfico 85. Personas de nacionalidad española por municipios desplazadas hacia áreas rurales periodo 2000-2010 (%).....	421

Gráfico 86. Encuestas recibidas según tamaño de los municipios	425
Gráfico 87. Porcentaje de varones y mujeres por grupos de edad.	427
Gráfico 88. Representación en porcentajes de la situación de convivencia por sexo	428
Gráfico 89. Situación de convivencia por sexo y edad (porcentaje)	429
Gráfico 90. Número de hijos (porcentaje)	430
Gráfico 91. Situación de convivencia por sexo y descendencia (%)	431
Gráfico 92. Porcentaje nivel de estudios	432
Gráfico 93. Porcentaje nivel de estudios y sexo	433
Gráfico 94. Situación laboral de los nuevos pobladores encuestados	434
Gráfico 95. Situación laboral por sexo.....	435
Gráfico 96. Situación laboral por grupos de edad (%)	436
Gráfico 97. Situación laboral por nivel de estudios	437
Gráfico 98. Situación laboral por sector económico	438
Gráfico 99. Principales municipios de origen	447
Gráfico 100. Porcentaje del nº respuestas a la pregunta ¿Cómo conociste la zona?	452
Gráfico 101. Respuestas Año toma de decisión de cambio y Año de instalación. Periodo 2000-2010	453
Gráfico 102. Respuestas a la pregunta ¿se iría o se quedaría?	455
Gráfico 103. Comparado con la ciudad, la vida en los pueblos y zonas rurales es...(%)	456
Gráfico 104. Comparado con la ciudad, la vida en los pueblos y zonas rurales es: respuesta mucho mejor y peor (nº absolutos)	457
Gráfico 105. Principales motivaciones.....	458
Gráfico 106. Principales motivaciones (detalle)	459
Gráfico 107. Motivos ambientales.....	461
Gráfico 108. Motivos laborales	462
Gráfico 109. Motivos familiares.....	468
Gráfico 110. Otros motivos	470
Gráfico 111. Distribución de la opinión sobre quedarse o irse del medio rural y preferencia sobre el nuevo lugar de destino.....	473
Gráfico 112. Tipo de relación de los nuevos pobladores con la población local.....	478
Gráfico 113. Comparación de la distribución por grupos de edad	493
Gráfico 114. Comparación de la situación de convivencia.....	494
Gráfico 115. Comparación de la situación referida al nº de hijos	495
Gráfico 116. Comparación del nº de hijos	496
Gráfico 117. Comparación del nivel de estudios.....	498
Gráfico 118. Situación laboral	500

Índice de tablas

Tabla 1. Fracciones de muestreo por tamaño de municipio.....	40
Tabla 2. Evolución de la población de hecho y de derecho de Castilla y León. 1900-2010.....	63
Tabla 3. Evolución de la población de hecho 1900-1950.....	68
Tabla 4. Evolución de la población de derecho 1950-2000.....	74
Tabla 5. Clasificación de municipios CES 2004.....	112
Tabla 6. Clasificación de municipios CES 2012.....	117
Tabla 8. Población por lugar de nacimiento y residencia. Castilla y León 2010.....	150
Tabla 9. Población de Castilla y León por lugar de nacimiento y residentes en Castilla y León por grupos de edad. 2000-2010.....	197
Tabla 10. Plan Regional para el Desarrollo Turístico de la Comunidad Autónoma de Castilla y León (1995-2000).....	231
Tabla 11. Plan de turismo de Castilla y León 2002-2006.....	233
Tabla 12. Plan estratégico de turismo de Castilla y León 2009 - 2013.....	234
Tabla 13. Oferta Reglada de alojamiento Valle del Tietar 2005.....	239
Tabla 14. Relación de parques incluidos en la Red de Espacios Naturales de Castilla y León.....	248
Tabla 15. Planes específicos de desarrollo turístico.....	250
Tabla 16. Resumen del balance Municipios que ganan y pierden población.....	266
Tabla 17. Totales de las altas y bajas de los movimientos entre municipios de Castilla y León y el resto de España clasificados por el tamaño de los municipios de 2000-2010.....	272
Tabla 18. Estructura por sexo y edad y otros indicadores 2000.....	280
Tabla 19. Estructura por sexo y edad y otros indicadores 2010.....	281
Tabla 20. Ejemplos de iniciativas puestas en marcha en el GAL Adeco Camino durante el periodo 2007-2013.....	307
Tabla 21. Objeto y motivaciones de las nuevas corrientes del neorruralismo.....	340
Tabla 22. Aspectos comunes de las nuevas corrientes del neorruralismo.....	341
Tabla 23. Resultados de las solicitudes presentadas y tramitadas por Abraza la Tierra.....	361
Tabla 24. Personas beneficiarias del proyecto Habitate 2011-2012.....	363
Tabla 25. Número de personas entrevistadas y asentadas con el proyecto Abraza la Tierra....	365
Tabla 26. Clasificación del nº de municipios donde se han realizado las encuestas por tamaño.....	448
Tabla 27. Motivos de irse del medio rural.....	473
Tabla 28. Problemas o deficiencias encontradas por los nuevos pobladores tras instalarse en el medio rural.....	481
Tabla 29. Fortalezas y potencialidades encontradas por los nuevos pobladores tras instalarse en el medio rural.....	482

Índice de mapas

Mapa 1. Balance de los municipios que ganan y pierden población 2000-2010.....	35
Mapa 2. Distribución de la realización de encuestas	53
Mapa 3. Evolución de la población por CCAA entre 1900-1950.....	66
Mapa 4. Evolución de la población provincial entre 1900-1950	68
Mapa 5. Evolución de la población por CCAA entre 1950-2000.....	72
Mapa 6. Evolución de la población provincial entre 1950-2000	74
Mapa 7. Evolución de la población por CCAA entre 2000-2010.....	78
Mapa 8. Evolución de la población provincial entre 2000-2010	81
Mapa 9. Crecimiento natural por provincias años 2000 y 2010.....	86
Mapa 10. Municipios a una distancia de 30 km. de la capital de provincia.....	106
Mapa 11. Clasificación CES 2004.....	114
Mapa 12. Clasificación CES 2012.....	117
Mapa 13. Densidad de población municipios de España 2001	121
Mapa 14. Índice de Vejez. Mayores de 65 años (%), 2001	122
Mapa 15. Índice de infancia (%) 2001.....	122
Mapa 16. Índice de dependencia económica (inactivos /activos), 2001	123
Mapa 17. Índice de jubilación.....	124
Mapa 18. Ocupación agropecuaria	124
Mapa 19. Viviendas en mal estado (%), 2001	125
Mapa 20. Índice de Ruralidad, 2001	126
Mapa 21. Índice de ruralidad Castilla y León, 1991 y 2001	127
Mapa 22. Evolución de la población por provincias de Castilla y León. 1950-2000.....	132
Mapa 23. Variación absoluta de los municipios de Castilla y León. 1950-2000.....	142
Mapa 24. Saldo vegetativo y evolución población por provincias. Castilla y León 2000-2010.	148
Mapa 25. Distribución en porcentaje de la población extranjera en Castilla y León 2010.....	188
Mapa 26. Distribución de la población extranjera en Castilla y León 2010.....	190
Mapa 27. Distribución de la población 2000-2010	201
Mapa 28. Proporción de trabajadores en la agricultura sobre el total de trabajadores. Castilla y León en 2010, por término municipal.....	209
Mapa 29. Distribución de las empresas servicios en Castilla y León, 2010	223
Mapa 30. Número de alojamientos de turismo rural 2000-2010.....	228
Mapa 31. Plan Especial de Actuación en las Áreas Periféricas de Castilla y León	238
Mapa 32. Evolución de los alojamientos turismo rural en el Valle del Tietar. 2000-2010	240
Mapa 33. Evolución de los alojamientos turismo rural en la Montaña Palentina. 2000-2010. 244	
Mapa 34. Espacios naturales de Castilla y León.....	249
Mapa 35. Nodos industriales. Castilla y León.....	255
Mapa 36. Densidad de población 2000-2010.....	268
Mapa 37. Distancia de los municipios a la capital de provincia en km.....	269
Mapa 38. Balance del crecimiento vegetativo. Castilla y León 2000-2010.....	271
Mapa 39. Total de altas padronales 2000-2010 (valores absolutos)	277
Mapa 40. Total de bajas padronales 2000-2010 (valores absolutos)	278
Mapa 41. Coeficiente de especialización productiva según ocupación. Castilla y León 2010 .	284
Mapa 42. Pueblos despoblados en Castilla y León	344
Mapa 43. Territorios en los que actúa Abraza la tierra.....	364

Mapa 44. Personas de nacionalidad extranjera por municipios desplazadas hacia áreas rurales periodo 2000-2010.....	418
Mapa 45. Personas de nacionalidad española por municipios desplazadas hacia áreas rurales periodo 2000-2010.....	422
Mapa 46. Distribución espacial de las encuestas realizadas en el medio rural de Castilla y León.	449
Mapa 47. Distribución de nuevos pobladores y neorrurales según los datos del Censo de 2011 y las Encuestas	504

Índice de ilustraciones

Ilustración 1. Resumen de las Políticas europeas	212
Ilustración 2. Marca turística Castilla y León	235
Ilustración 3. Esquema de los segmentos sociales de la nueva ruralidad	379

Índice de imágenes

Imagen 1. Imágenes del Encuentro en Vallejera de Riofrío.....	49
Imagen 2. Lugar de celebración del Encuentro Rioseco de Soria. Mesa de los ponentes, comida de los participantes y lema del encuentro	50
Imagen 3. Ejemplo de la Ruta de Isabel.....	236
Imagen 4. Montañeros realizando Ruta con raquetas de nieve Senda Mazobres. Pico Espigüete. Cardaño de Abajo.....	242
Imagen 5. Ruta de montaña ascensión al Pico Espigüete.....	242
Imagen 6. Montañeros en el inicio de la senda Fuente Cobre. Parque Natural Fuentes Carrionas y Fuente Cobre - Montaña Palentina	243
Imagen 7. Montañeros en el refugio ubicado en la senda De Peces a Peña Trevinca. San Martín de Castañeda.....	247
Imagen 8. Ruta del Tejedelo. Requejo de Sanabria.....	247
Imagen 9. Ruta del Sotillo y un ejemplo de alojamiento rural ubicado en Cobreros (Sanabria)	247
Imagen 10. Paisaje minero industrial y Cuarteles en Vallejo de Orbó.....	263
Imagen 11. Ejemplo de neourbanismo	323
Imagen 12. Encuentro celebrado el día 12/10/201 en Puebla de Sanabria y alrededores.	366
Imagen 13. Noticia relacionada con el encuentro del Proyecto de Repoblación Sierra de la Culebra	367
Imagen 14. Aldea “Las Machorras”	375
Imagen 15. Instalaciones del Centro de Turismo Rural Piedra Abierta	441
Imagen 16. Cartel divulgativo de Rutas Guiadas Interpretadas. Montaña Palentina	441
Imagen 17. Cabañas Patagónicas, Maraña, León	441
Imagen 18. Ejemplo del modelo de vida de neorrurales, Gamones, Zamora.....	444
Imagen 19. Mirador de las Estrellas, San Cebrián de Mudá.....	464
Imagen 20. Ruta Ciclo. Rail	465
Imagen 21. Reserva de Bisontes.....	465
Imagen 22. Centro de Interpretación de la minería Romana del Oro	466
Imagen 23. Los Burritos de la Laguna Cerra en Miranda del Castañar	466
Imagen 24. Recortes de noticias sobre un reality de repoblación.....	484

Imagen 25. Extracto de noticias	486
Imagen 26. Logotipos de iniciativas y/o programas	488
Imagen 27. Logotipos “Abraza la Tierra”	489

ANEXOS

ÍNDICE DE TABLAS

Capítulo 1

Tabla 1. Variables demográficas básicas	566
Tabla 2. Estado civil.....	566
Tabla 3. Población existente en función del tamaño de los núcleos.....	566
Tabla 4. Estructura por hogar	566
Tabla 5. Variables relativas a migraciones	566
Tabla 6. Régimen de tenencia de la vivienda.....	566
Tabla 7. Variables relativas a la educación.....	567
Tabla 8. Nivel de estudios	567
Tabla 9. Nivel de estudios completados	567
Tabla 10. Variables relativas a la actividad.....	568
Tabla 11. Relación actual con la actividad.....	568
Tabla 12. Situación profesional.....	568
Tabla 13. Combinación y comparación de variables	569

Capítulo 2

Tabla 14. Evolución de la población de derecho desde 1986-2010	571
Tabla 15. Evolución de la población de derecho desde 1986-2010	571
Tabla 16. Población total de España por CCAA. Años 1900-1950	572
Tabla 17. Evolución de la población de derecho 2000-2010	572
Tabla 18. Variación absoluta y relativa de la población residente en España por CCAA según nacionalidad. Años 2000-2010	573
Tabla 19. Variación absoluta y relativa de la población residente en España por CCAA según nacionalidad. Años 2000-2010	574
Tabla 20. Crecimiento natural por CCAA años 2000 y 2010.....	575
Tabla 21. Población total de España por CCAA. Años 2000, 2005, 2010.....	576
Tabla 22. Variación absoluta de la población de España por provincias. Años 2000, 2005, 2010. 576	
Tabla 23. Variación relativa de la población de España por provincias. Años 2000, 2005, 2010. ..577	
Tabla 24. Incremento porcentual de la población de España por provincias. Años 2000- 2010.....578	

Capítulo 3

Tabla 25. Número de entidades por provincia, Nomenclátor de 1860.	587
Tabla 26. Evolución de la población de hecho provincias de Castilla y León. 1960-2000.....	587
Tabla 27. Valores absolutos de nacimientos y defunciones y crecimiento vegetativo 1951-2001....	588
Tabla 28. Valores relativos de nacimientos y defunciones por cada mil habitantes y crecimiento vegetativo.....	589
Tabla 29. Saldo migratorio por provincias en distintos periodos de la segunda mitad del siglo XX.589	
Tabla 30. Saldos migratorios en las provincias de Castilla y León. 1950-2001.....	590
Tabla 31. Evolución de la población en las provincias de Castilla y León (cifras absolutas).....	590
Tabla 32. Crecimiento relativo de las provincias sobre el total de la población de Castilla y León. 2000-2010	591
Tabla 33. Crecimiento vegetativo por provincias. Valores absolutos 2000-2010.	591
Tabla 34. Saldo vegetativo por provincias. Castilla y León 2000-2010. (Nacimientos menos defunciones (por mil habitantes).....	591

Tabla 35. Tasa Bruta de Natalidad por provincias. Castilla y León 2000-2010. (Nacidos por 1.000 hab.).....	592
Tabla 36. Tasa Bruta de Mortalidad por provincias. Castilla y León 2000-2010 (Defunciones por 1.000 hab.).....	592
Tabla 37. Comparación dinámica demográfica y evolución población por provincias. Castilla y León 2000-2010.....	592
Tabla 38. Saldo por variación residencial por provincias. Castilla y León, 2010.....	593
Tabla 39. Población por lugar de nacimiento residente en Castilla y León, 2010.....	593
Tabla 40. Población de ÁVILA por lugar de nacimiento y residencia. Variación absoluta e incremento interanual. 2000-2010.....	594
Tabla 41. Población de BURGOS por lugar de nacimiento y residentes. Variación absoluta, relativa e incremento interanual. 2000-2010.....	594
Tabla 42. Población de LEÓN por lugar de nacimiento y residentes. Variación absoluta e incremento interanual. 2000-2010.....	594
Tabla 43. Población de PALENCIA por lugar de nacimiento y residentes. Variación absoluta e incremento interanual. 2000-2010.....	595
Tabla 44. Población de SALAMANCA por lugar de nacimiento y residentes. Variación absoluta e incremento interanual. 2000-2010.....	595
Tabla 45. Población de VALLADOLID por lugar de nacimiento y residentes. Variación absoluta e incremento interanual. 2000-2010.....	595
Tabla 46. Población de SEGOVIA por lugar de nacimiento y residentes. Variación absoluta e incremento interanual. 2000-2010.....	596
Tabla 47. Población de SORIA por lugar de nacimiento y residentes. Variación absoluta e incremento interanual. 2000-2010.....	596
Tabla 48. Población de ZAMORA por lugar de nacimiento y residentes. Variación absoluta e incremento interanual. 2000-2010.....	596
Tabla 49. Evolución de la población castellano y leonesa por nacionalidad. 2000-2010.....	597
Tabla 50. Distribución de la población por CCAA según nacionalidad. 2000-2010.....	597
Tabla 51. Variación absoluta y relativa de la población residente en España por CCAA según nacionalidad. Años 2000-2010.....	598
Tabla 52. Población residente en Castilla y León por país de origen y nacionalidad. 2000-2010....	599
Tabla 53. Población residente en Castilla y León por país de origen y nacionalidad. 2010.....	599
Tabla 54. Población por nacionalidad por provincias, Castilla y León. N° absolutos. Periodo 2000-2010.....	600
Tabla 55. Población por nacionalidad por provincias, Castilla y León. N° relativos (sobre el total de la población). Periodo 2000-2010.....	601
Tabla 56. Variación absoluta y relativa de la población extranjera residente Castilla y León. Años 2000-2010.....	602
Tabla 57. Distribución de la población de Castilla y León por grupos de edad. 2000-2010.....	602
Tabla 58. Población de Castilla y León por lugar de nacimiento y residentes en Castilla y León por grupos de edad. 2000-2010.....	603
Tabla 59. Distribución de los municipios de Castilla y León por tamaño de los municipios, 2010.....	603
Tabla 60. Totales de las altas y bajas de los movimientos entre municipios de Castilla y León y el resto de España clasificados por el tamaño de los municipios de 2000-2010.....	606
Tabla 61. Altas de los movimientos entre municipios de Castilla y León y el resto de España clasificados por el tamaño de los municipios de 2000-2010.....	606
Tabla 62. Bajas de los movimientos entre municipios de Castilla y León y el resto de España clasificados por el tamaño de los municipios de 2000-2010.....	607

Capítulo 4

Tabla 63. Datos finales de ejecución por medidas	608
Tabla 64. Evolución población (2000/2008)	608
Tabla 65. Relación de los Grupos de Acción Local en Castilla y León por provincia	609

Capítulo 5

Tabla 66. Clasificación por tamaño municipios de Castilla y León.....	611
Tabla 67. Distribución de los nuevos pobladores por sexo	611
Tabla 68. Distribución nuevos pobladores por grupos de edad.....	612
Tabla 69. Distribución nuevos pobladores por sexo y grupos de edad.....	612
Tabla 70. Distribución nuevos pobladores por Estado Civil.....	613
Tabla 71. Número de respuestas obtenidas ante la pregunta si han tenido hijos.....	613
Tabla 72. Número de personas en familia.....	614
Tabla 73. Tipo de estudios realizados	615
Tabla 74. Relación con la actividad	616
Tabla 75. Situación profesional de los nuevos pobladores	617
Tabla 76. Acceso a internet.....	617
Tabla 77. Número de nuevos pobladores extranjeros en el medio rural de Castilla y León.....	619
Tabla 78. Lugar de procedencia: periodo 2000-2010 por provincias.....	620
Tabla 79. Lugar de procedencia de nacionalidad española: total periodo 2000-2010 municipios ..	622
Tabla 80. Distribución por sexo y edad de las personas encuestadas	630
Tabla 81. Datos de la situación de convivencia	630
Tabla 82. Datos de la situación de convivencia por sexo y grupos de edad (nº absolutos)	632
Tabla 83. Datos de la situación de convivencia por sexo y grupos de edad (nº relativos sobre el total general).....	632
Tabla 84. Datos de la situación de convivencia por sexo y grupos de edad (nº relativos sobre el total por grupo de edad).....	632
Tabla 85. Número de respuestas a la pregunta de si han tenido hijos.....	633
Tabla 86. Datos de la situación de convivencia y respuesta ante la posesión de hijos (nº abs.).....	634
Tabla 87. Datos de la situación de convivencia y respuesta ante la posesión de hijos (nº relativos sobre el total general).....	634
Tabla 88. Datos de la situación de convivencia y respuesta ante la posesión de hijos (nº rela. sobre el total de la situación de convivencia).....	634
Tabla 89. Datos sobre el nivel de estudios por sexo (nº absolutos y relativos).....	635
Tabla 90. Datos situación laboral por sexo	635
Tabla 91. Datos situación laboral según nivel de estudios (nº absolutos).....	637
Tabla 92. Datos situación laboral según nivel de estudios (nº relativos).....	638
Tabla 93. Datos situación laboral por sector económico (nº absolutos).....	640
Tabla 94. Datos situación laboral por sector económico (nº relativos sobre el total de la situación laboral).....	640
Tabla 95. Datos situación laboral por sector económico (nº relativos sobre el total del sector económico).....	640
Tabla 96. Datos de las respuestas sobre nacionalidad.....	643
Tabla 97. Datos de las respuestas sobre nacionalidad (%)	643
Tabla 98. Numero de respuestas sobre el contexto de procedencia.....	644
Tabla 99. Noticias prensa relacionadas con el tema de nuevos pobladores.....	647

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Capítulo 3

Gráfico 1. Diferencia de los residentes en Castilla y León nacidos en España y en el extranjero.....	597
Gráfico 2. Población extranjera en Castilla y León. N° absolutos 2000-2010.....	602

Capítulo 5

Gráfico 3. Distribución nuevos pobladores por sexo (porcentaje)	611
Gráfico 4. Distribución nuevos pobladores por sexo y grupos de edad (Valores absolutos)	612
Gráfico 5. Distribución nuevos pobladores por Estado Civil.....	613
Gráfico 6. Número de respuestas obtenidas ante la pregunta si han tenido hijos.....	614
Gráfico 7. Número de personas en el hogar por grupos de edad	614
Gráfico 8. Distribución del n° de personas por hogar por grupos de edad.....	615
Gráfico 9. Tipo de estudios realizados	615
Gráfico 10. Relación con la actividad.....	616
Gráfico 11. Situación profesional de los nuevos pobladores	617
Gráfico 12. Acceso a internet	618
Gráfico 13. Año de llegada	618
Gráfico 14. Año de llegada por grupos de edad (valores absolutos)	618
Gráfico 15. Distribución de las personas encuestadas por sexo y grupos de edad (n° absolutos)	630
Gráfico 16. Personas encuestadas por grupos de edad.....	630
Gráfico 17. Porcentaje de las personas encuestadas por sexo y grupos de edad individual	630
Gráfico 18. Representación en porcentajes de la situación de convivencia	631
Gráfico 19. Situación de convivencia por sexo (n° absolutos)	631
Gráfico 20. Situación de convivencia.....	632
Gráfico 20. Situación de convivencia por sexo y edad (n° absolutos)	633
Gráfico 21. Distribución de las respuestas a la pregunta de si han tenido hijos	633
Gráfico 22. Número de hijos (valores absolutos)	634
Gráfico 23. Análisis en detalle del porcentaje del nivel de estudios superiores.....	635
Gráfico 24. Situación laboral por sexo (n° absolutos).....	636
Gráfico 25. Porcentaje de la situación laboral por sexo	636
Gráfico 26. Situación laboral por grupos de edad (detalle) (n° absolutos)	637
Gráfico 32. Porcentaje de la situación laboral por grupos de edad (detalle)	637
Gráfico 28. Situación laboral por nivel de estudios	638
Gráfico 29. Porcentaje de la situación laboral por nivel de estudios (detalle)	639
Gráfico 30. Situación laboral por sector económico (n° absolutos)	641
Gráfico 31. Porcentaje de la situación laboral por sector económico (detalle)	641
Gráfico 32. Porcentaje en detalle de los subsectores del sector servicios	642
Gráfico 33. Porcentaje según nacionalidad	643
Gráfico 34. Nacionalidad por sexo (n° absolutos).....	643
Gráfico 35. Porcentaje según nacionalidad y sexo.....	644
Gráfico 36. Contexto de procedencia	644
Gráfico 37. N° respuestas a la pregunta ¿Cómo conociste la zona?	644
Gráfico 38. Porcentaje del n° respuestas detalle de otras respuestas... ..	645
Gráfico 40. Comparado con la ciudad, la vida en los pueblos y zonas rurales es... (n° absolutos) ...	646

ÍNDICE DE MAPAS

Capítulo 1

Mapa 1. España en 910.....	579
Mapa 2. España en 1037	579
Mapa 3. España desde Alfonso VI hasta la separación de Castilla y León 1072-1137	579
Mapa 4. España desde la separación de Castilla y León hasta la unión definitiva de estos reinos en tiempo de S. Fernando 1137-1230.....	580
Mapa 5. España desde S. Fernando hasta la unión de Castilla y Aragón en tiempo de los Reyes Católicos 1230-1479.....	580
Mapa 6. España desde los Reyes Católicos hasta la conquista de Portugal por Felipe II.....	581
Mapa 7. La ocupación del territorio	581
Mapa 8. La Corona de Castilla y sus principales ciudades en la segunda mitad del siglo XV.....	582
Mapa 9. La España de Felipe II (1590).....	582
Mapa 10. La población a finales del S.XVI	583
Mapa 11. La división provincial del siglo XVIII (1789).....	583
Mapa 12. Las reformas territoriales ilustradas (1799-1805)	584
Mapa 13. Prefecturas (J. Lanz, 1810).....	584
Mapa 14. Propuesta de provincias constitucionales (Ranz-Espiga, 1812)	585
Mapa 15. Provincias constitucionales 1820.....	585
Mapa 16. Propuesta división provincial Bauzá-Larramendi (1821)	586
Mapa 17. División provincial de Cortes, 1822.....	586
Mapa 18. La división provincial de Javier de Burgos, 1833.....	586
Mapa 19. Nacimientos. Castilla y León 2000-2010.....	604
Mapa 20. Defunciones. Castilla y León 2000-2010.....	605

Informe 1. CONCLUSIONES DEL ENCUENTRO PARA GENTE QUE VIVE O QUIERE VIVIR EN UN PUEBLO (VALLEJERA DE RIOFRIO 9 Y 10 DE NOVIEMBRE).....	648
---	-----

Capítulo 1. Variables demográficas básicas

Tabla 1. Variables demográficas básicas

Nombre de la variable	Obligatoria Eurostat	Derivada
1. Sexo	SI	NO
2. Fecha de nacimiento	NO	NO
3. Edad	SI	SI
4. Estado civil	SI	NO
5. Lugar de nacimiento	SI	NO
6. Lugar de nacimiento del padre	NO	NO
7. Lugar de nacimiento de la madre	NO	NO
8. País de nacionalidad	SI	NO
9. Lugar de residencia	SI	NO
10. Población existente en función del tamaño de los núcleos	SI	SI
11. Número de hijos nacidos vivos	NO	NO

Fuente: Metodología INE

Tabla 2. Estado civil

Estado civil (de derecho)
Soltero/a
Casado/a
La unión es con alguien de distinto sexo
La unión es con alguien del mismo sexo
Separado/a
Divorciado/a
Viudo/a

Fuente: Metodología INE

Tabla 3. Población existente en función del tamaño de los núcleos

Población existente en función del tamaño de los núcleos
1.000.000 o más habitantes
500.000 – 999.999 habitantes
200.000 – 499.999 habitantes
100.000 – 199.999 habitantes
50.000 – 99.999 habitantes
20.000 – 49.999 habitantes
10.000 – 19.999 habitantes
5.000 – 9.999 habitantes
2.000 – 4.999 habitantes
1.000 – 1.999 habitantes
500 - 999 habitantes
200 - 499 habitantes
menos de 200 habitantes

Fuente: Metodología INE

Tabla 4. Estructura por hogar

Estructura del hogar (privado)
Hogar que no forma un núcleo familiar
Hogar de una persona
Hogar de varias personas
Un núcleo familiar dentro del hogar
Hogar formados por una pareja casada
Parejas casadas sin hijos viviendo con ellos
Hogar formados por una pareja casada de distinto sexo
Hogar formados por una pareja casada del mismo sexo
Parejas casadas con al menos un hijo menor de 25 años viviendo con ellos
Parejas casadas cuyo hijo/a más joven que está viviendo con ellos tiene 25 años o más
Hogares formados por una pareja de hecho
Hogares formados por una pareja de hecho sin hijos viviendo con ellos
Hogares formados por una pareja de hecho de distinto sexo
Hogares formados por una pareja de hecho del mismo sexo
Hogares formados por una pareja de hecho con al menos un hijo de menos de 25 años viviendo con ellos
Hogares formados por una pareja de hecho cuyo hijo/a más joven que está viviendo con ellos tiene 25 o más años
Núcleo familiar monoparental de padre
Padres solos, que viven con al menos un hijo/a menor de 25 años
Padres solos, cuyo hijo/a más joven que vive con él tiene 25 años o más
Núcleo familiar monoparental de madre
Madres solas, que viven con al menos un hijo/a menor de 25 años
Madres solas, cuyo hijo/a más joven que vive con ella tiene 25 años o más
Dos o más núcleos familiares dentro del hogar

Fuente: Metodología INE

Tabla 5. Variables relativas a migraciones

Nombre de la variable	Obligatoria Eurostat	Derivada
1. Año de llegada a España	SI	NO
2. Año de llegada a la comunidad autónoma	NO	NO
3. Año de llegada al municipio	NO	NO
4. Año de llegada a la vivienda	NO	NO
5. Lugar de residencia hace 1 año	NO	NO
6. Relación residencia actual y hace 1 año	SI	SI
7. Lugar de residencia hace 10 años	NO	NO
8. Relación residencia actual y hace 10 años	NO	SI
9. Lugar de residencia anterior	NO	NO
10. Relación residencia anterior y actual	NO	SI

Fuente: Metodología INE

Tabla 6. Régimen de tenencia de la vivienda

Régimen de tenencia de la vivienda
Viviendas en propiedad, por compra, totalmente pagadas
Viviendas en propiedad con hipotecas
Viviendas en propiedad por herencia o donación
Viviendas en alquiler
Viviendas cedidas gratis o bajo precio por otro hogar, la empresa...
Viviendas con otro tipo de régimen de tenencia

Fuente: Metodología INE

Tabla 7. Variables relativas a la educación

Nombre de la variable	Obligatoria Eurostat	Derivada
1. Nivel de estudios alcanzado	SI	NO
2. Tipo de estudios completados	NO	NO
3. Estudios en curso	NO	NO
4. Educación para menores	NO	NO

Fuente: Metodología INE

Tabla 8. Nivel de estudios

Nivel de estudios
No sabe leer o escribir
Sabe leer y escribir pero fue menos de 5 años a la escuela
Fue a la escuela 5 o más años pero no llegó al último curso de ESO, EGB o Bachiller Elemental
Llegó al último curso de ESO, EGB o Bachiller Elemental o tiene el Certificado de Escolaridad o de Estudios Primarios
Bachiller (LOE, LOGSE), BUP, Bachiller Superior, COU, PREU
FP grado medio, FP I, Oficialía Industrial o equivalente, Grado Medio de Música y Danza, Certificados de Escuelas Oficiales de Idiomas
FP grado superior, FP II, Maestría industrial o equivalente
Diplomatura universitaria, Arquitectura Técnica, Ingeniería Técnica o equivalente
Grado Universitario o equivalente
Licenciatura, Arquitectura, Ingeniería o equivalente
Master oficial universitario (a partir de 2006), Especialidades Médicas o análogos
Doctorado

Fuente: Metodología INE

Tabla 9. Nivel de estudios completados

Tipo de estudios completados
Educación (Magisterio, Educación Infantil, Pedagogía,...)
Artes y Humanidades (Historia, Lenguas, Imagen y Sonido,...)
Derecho y Ciencias Sociales (Administración, Psicología, Economía, Periodismo, ...)
Ciencias (Biología, Química, Física, Matemáticas, ...) e Informática (incluida Ingeniería Informática)
Arquitectura, Construcción, Formación Técnica e Industrias (Mecánica, Metal, Electrónica, Diseño, Confección, Alimentación, etc., incluidas Ingenierías de estos campos)
Agricultura, Ganadería, Pesca y Veterinaria (incluida Ingeniería Agrónoma o similar)
Salud y Servicios Sociales (Medicina, Enfermería, Farmacia, Trabajo Social, ...)
Otros servicios (Turismo, Hostelería, Peluquería, Enseñanza Náutica, Militar, ...)

Fuente: Metodología INE

Tabla 10. Variables relativas a la actividad

Nombre de la variable	Obligatoria Eurostat	Derivada
1. Relación actual con la actividad	SI	NO
2. Ocupación	SI	NO
3. Actividad del establecimiento	SI	NO
4. Situación profesional	SI	NO

Fuente: Metodología INE

Tabla 11. Relación actual con la actividad

Relación actual con la actividad
Activo/a
Ocupado/a
A tiempo completo
A tiempo parcial
Parado/a
Parado/a que ha trabajado antes
Parado/a buscando su primer empleo
Inactivo/a
Persona con invalidez laboral permanente
Jubilado/a, prejubilado/a, pensionista o rentista
Otra situación

Fuente: Metodología INE

Tabla 12. Situación profesional

Situación profesional
Trabajador por cuenta ajena con carácter fijo o indefinido
Trabajador por cuenta ajena con carácter eventual, temporal...
Empresario o profesional que emplea personal
Empresario o profesional que no emplea personal
Ayuda familiar
Miembros de cooperativas

Fuente: Metodología INE

Tabla 13. Combinación y comparación de variables

VARIABLES CENSO 2011	VARIABLES ENCUESTAS			
Cod. o tamaño de municipio	Datos Municipio	P1	Municipio de asentamiento	
Factor de elevación de la persona				
Edad	Bloque 1. Características socioeconómicas	P2	Sexo	
Sexo		P3	Edad	
Estado civil		P4	Situación convivencia	
Cod. país de nacionalidad		P5	Nacionalidad	
Cod. o tamaño municipio de residencia anterior		P5	De donde procede	
		P6	Personas en el hogar familiar	
Indicador de si la mujer ha tenido hijos		P7	Ha tenido hijos	
Número de hijos de la mujer		P7	Nº Hijos	
		P7	Viven en el hogar familiar?	
Nivel de estudios completados		P8	Nivel de estudios	
Tipo de estudios realizados		P8	Titulación universitaria	
Relación con la actividad		P9	Situación actual	
Situación profesional		P9	Situación actual_Otra	
Cod. de actividad económica a 2 dígitos		P10	Sector económico	
		P11	Contexto urbano o rural	
Cod. país de residencia anterior		Bloque 2 ¿Qué papel tienes como nuevo poblador o repoblador?	P12	Lugar de origen
Cod. provincia de residencia anterior				
Cod. o tamaño municipio de residencia anterior	P13		Año instalación	
Año de llegada al municipio	P14		Relación con el estilo de vida anterior	
	P14		Tipo de relación	
	P14		Tipo de relación (3) Cuál	
	P14		Como se mantiene la relación	
	P14		Como se mantiene la relación (3) Otra	
	P14		Por qué no se desvincula	
	P14		Actividad en el lugar de origen	
	P14		Año que tomo la decisión de cambiar	
	P14		Actividades realizadas en el lugar actual	
	P15		Motivos cambio de residencia_Principales	
	P15		Motivos cambio de residencia	
	P15		Motivos cambio de residencia (Cuál)	
	P16		Cómo conocio la zona	
	P16		Cómo conocio la zona_ Especifico	
	P17		Comparación calidad de vida rural y urbana	
	P17		Razones de valoración 1	
	P17		Razones de valoración 4	
		Otros Razones de valoración 1/ 4		
	P18	Relación con la población local		
	P18	Tipo de Relación con la población local		
	P18	Grado de aceptación		
	P18	Problemas encontrados		
	P19a	Problemas o deficiencias para neorrurales		
	P19b	Fortalezas y potencialidades		
	P20	¿Si pudiese se iría o se quedaría?		
	P20	¿A dónde se iría?		
	P20	Motivo por el que se iría		

		P21	¿Recomendaría la vida en zonas rurales?
Régimen de tenencia	Comentarios personales		
Acceso a Internet			
Acude a un centro escolar			

Fuente: Metodología INE y muestra encuestas. Elaboración E. Morales

Capítulo 2

Tabla 14. Evolución de la población de derecho desde 1986-2010

	Nacional	Castilla y León
1900	18.616.630	2.302.417
1910	19.990.669	2.362.878
1920	21.388.551	2.337.405
1930	23.677.095	2.477.324
1940	26.014.278	2.694.347
1950	28.117.873	2.864.378
1960	30.582.936	2.848.352
1970	33.956.047	2.623.196
1981	37.742.561	2.575.064
1991	39.433.942	2.562.979

Fuente: INE. Series históricas de población. Población de hecho 1900-1981. Elaboración propia

Tabla 15. Evolución de la población de derecho desde 1986-2010

	Nacional	Castilla y León
1986	38.473.418	2.582.327
1987	38.725.115	2.592.287
1988	39.218.820	2.605.950
1989	39.541.782	2.609.636
1990	39.887.140	2.610.279
1991	38.872.268	2.545.926
1992	39.137.979	2.552.437
1993	39.790.955	2.573.317
1994	40.229.598	2.583.574
1995	40.460.055	2.584.407
1991	39.433.942	2.562.979
1992	39.137.979	2.552.437
1993	39.790.955	2.573.317
1994	40.229.598	2.583.574
1995	40.460.055	2.584.407
1996	39.669.394	2.508.496
1998	39.852.651	2.484.603
1999	40.202.160	2.488.062
2000	40.499.791	2.479.118
2001	41.116.842	2.479.425
2002	41.837.894	2.480.369
2003	42.717.064	2.487.646
2004	43.197.684	2.493.918
2005	44.108.530	2.510.849
2006	44.708.964	2.523.020
2007	45.200.737	2.528.417
2008	46.157.822	2.557.330

2009	46.745.807	2.563.521
2010	47.021.031	2.559.515

Fuente: INE. Series históricas de población. Población de derecho 1986-2010. Elaboración propia

Tabla 16. Población total de España por CCAA. Años 1900-1950

	1900	1910	1920	1930	1940	1950	Var. abs. 1900-1950	Var. relat. % 1900-1950
Andalucía	3.562.606	3.828.916	4.225.667	4.609.879	5.219.362	5.605.857	2.043.251	57
Aragón	912.711	952.743	997.154	1.031.559	1.058.806	1.094.002	181.291	20
Asturias	627.069	685.131	743.726	791.855	836.642	888.149	261.080	42
Balears, Illes	311.649	326.023	338.894	365.512	407.497	422.089	110.440	35
Canarias	358.564	444.016	457.663	555.128	680.294	793.328	434.764	121
Cantabria	276.003	302.956	327.669	364.147	393.710	404.921	128.918	47
Castilla y León	2.302.417	2.362.878	2.337.405	2.477.324	2.694.347	2.864.378	561.961	24
Castilla - La Mancha	1.386.153	1.536.575	1.645.203	1.827.196	1.923.849	2.030.598	644.445	46
Cataluña	1.966.382	2.084.868	2.344.719	2.791.292	2.890.974	3.240.313	1.273.931	65
Comunitat Valenciana	1.587.533	1.704.127	1.745.514	1.896.738	2.176.670	2.307.068	719.535	45
Extremadura	882.410	990.991	1.054.657	1.152.174	1.253.924	1.364.857	482.447	55
Galicia	1.980.515	2.063.589	2.124.244	2.230.281	2.495.860	2.604.200	623.685	31
Madrid	775.034	878.641	1.067.637	1.383.951	1.579.793	1.926.311	1.151.277	149
Murcia,	577.987	615.105	638.639	645.449	719.701	756.721	178.734	31
Navarra	307.669	312.235	329.875	345.883	369.618	382.932	75.263	24
País Vasco	603.596	673.788	766.775	891.710	955.764	1.061.240	457.644	76
Rioja, La	189.376	188.235	192.940	203.789	221.160	229.791	40.415	21
Ceuta	0	0	0	50.614	59.115	59.936	59.936	18
Melilla	8.956	39.852	50.170	62.614	77.192	81.182	72.226	806

Fuente: INE. Poblaciones de hecho desde 1900 hasta 1991. Elaboración Erica Morales Prieto

Tabla 17. Evolución de la población de derecho 2000-2010

	Nacional	Castilla y León
2000	40.499.791	2.479.118
2001	41.116.842	2.479.425
2002	41.837.894	2.480.369
2003	42.717.064	2.487.646
2004	43.197.684	2.493.918
2005	44.108.530	2.510.849
2006	44.708.964	2.523.020
2007	45.200.737	2.528.417
2008	46.157.822	2.557.330
2009	46.745.807	2.563.521
2010	47.021.031	2.559.515

Fuente: INE. Cifras oficiales del Padrón municipal a 1 de enero de cada año. Elaboración Erica Morales Prieto

Tabla 18. Variación absoluta y relativa de la población residente en España por CCAA según nacionalidad. Años 2000-2010

CCAA	Variación absoluta 2000-2010		Variación relativa 2000- 2010		% Pobl. Extranjera sobre el total	
	Total población	Población extranjera	Total población	Población extranjera	2000	2010
Total	6.521.241	4.823.855	16,10	522,13	2,28	12,22
Extremadura	37.800	30.643	3,53	351,69	0,81	3,55
Galicia	65.753	102.303	2,41	1.388,67	0,27	3,92
Asturias	7.774	41.427	0,72	527,13	0,73	4,55
Ceuta	5.338	945	7,09	30,98	4,05	4,96
País Vasco	79.743	118.229	3,80	559,27	1,01	6,40
Castilla y León	80.397	151.117	3,24	822,14	0,74	6,62
Cantabria	61.091	34.928	11,50	817,41	0,80	6,62
Andalucía	1.030.923	575.140	14,05	446,14	1,76	8,41
Castilla-La Mancha	364.112	215.700	21,00	1.556,95	0,80	10,94
Navarra	93.167	62.181	17,13	676,76	1,69	11,21
Melilla	9.771	4.070	14,75	84,74	7,25	11,67
Aragón	157.186	161.035	13,21	1.336,28	1,01	12,85
Rioja (La)	58.237	42.283	22,04	961,63	1,66	14,48
Canarias	402.243	230.183	23,44	298,18	4,50	14,51
Cataluña	1.250.382	1.016.940	19,97	560,00	2,90	15,95
Murcia	312.651	215.676	27,20	823,54	2,28	16,54
Madrid	1.253.276	914.210	24,08	551,61	3,18	16,72
C. Valenciana	990.977	737.552	24,05	472,16	3,79	17,48
Baleares	260.419	187.527	30,80	342,65	6,47	21,90

Fuente: INE. Revisión del padrón municipal 2000-2010. Elaboración Erica Morales Prieto

Tabla 19. Variación absoluta y relativa de la población residente en España por CCAA según nacionalidad. Años 2000-2010

	2000		2010		Variación absoluta 2000-2010		Variación relativa 2000- 2010	
	Total población	Población extranje ra	Total pob.	Población extranjera	Total pob.	Población extranjera	Total pob.	Población extranje ra
Castilla-La Mancha	1.734.261	13.854	2.098.373	229.554	364.112	215.700	21,00	1.556,95
Galicia	2.731.900	7.367	2.797.653	109.670	65.753	102.303	2,41	1.388,67
Aragón	1.189.909	12.051	1.347.095	173.086	157.186	161.035	13,21	1.336,28
Rioja (La)	264.178	4.397	322.415	46.680	58.237	42.283	22,04	961,63
Murcia	1.149.328	26.189	1.461.979	241.865	312.651	215.676	27,20	823,54
Castilla y León	2.479.118	18.381	2.559.515	169.498	80.397	151.117	3,24	822,14
Cantabria	531.159	4.273	592.250	39.201	61.091	34.928	11,50	817,41
Navarra	543.757	9.188	636.924	71.369	93.167	62.181	17,13	676,76
Cataluña	6.261.999	181.598	7.512.381	1.198.538	1.250.382	1.016.940	19,97	560,00
País Vasco	2.098.596	21.140	2.178.339	139.369	79.743	118.229	3,80	559,27
Madrid	5.205.408	165.734	6.458.684	1.079.944	1.253.276	914.210	24,08	551,61
Asturias	1.076.567	7.859	1.084.341	49.286	7.774	41.427	0,72	527,13
Com. Valenciana	4.120.729	156.207	5.111.706	893.759	990.977	737.552	24,05	472,16
Andalucía	7.340.052	128.916	8.370.975	704.056	1.030.923	575.140	14,05	446,14
Extremadura	1.069.420	8.713	1.107.220	39.356	37.800	30.643	3,53	351,69
Baleares	845.630	54.729	1.106.049	242.256	260.419	187.527	30,80	342,65
Canarias	1.716.276	77.196	2.118.519	307.379	402.243	230.183	23,44	298,18
Melilla	66.263	4.803	76.034	8.873	9.771	4.070	14,75	84,74
Ceuta	75.241	3.050	80.579	3.995	5.338	945	7,09	30,98
Total	40.499.790	923.879	47.021.031	5.747.734	6.521.241	4.823.855	16,10	522,13

Fuente: INE. Fenómenos demográficos. Resumen municipal y series. Elaboración Erica Morales Prieto

Tabla 20. Crecimiento natural por CCAA años 2000 y 2010.

	2000						
	Población total	Nacimientos	Defunciones	Crecimiento vegetativo	TBN %	TBM %	CV %
Asturias (Principado de)	1076567	6.731	12.393	-5.662	6,25	11,51	-5,26
Castilla y León	1734261	17.874	25.676	-7.802	10,31	14,81	-4,50
Galicia	2731900	19.418	28.858	-9.440	7,11	10,56	-3,46
Aragón	1189909	9.921	12.576	-2.655	8,34	10,57	-2,23
Cantabria	531159	4.341	5.335	-994	8,17	10,04	-1,87
Rioja (La)	264178	2.346	2.544	-198	8,88	9,63	-0,75
País Vasco	2098596	17.316	18.243	-927	8,25	8,69	-0,44
Extremadura	1069420	10.133	10.361	-228	9,48	9,69	-0,21
Castilla-La Mancha	2479118	16.723	16.752	-29	6,75	6,76	-0,01
Navarra	543757	5.262	4.935	327	9,68	9,08	0,60
Comunidad Valenciana	4120729	40.775	36.563	4.212	9,90	8,87	1,02
Cataluña	6261999	63.807	55.928	7.879	10,19	8,93	1,26
Balears (Illes)	845630	9.502	7.310	2.192	11,24	8,64	2,59
Andalucía	7340052	80.579	60.366	20.213	10,98	8,22	2,75
Madrid (Comunidad de)	5205408	56.623	37.838	18.785	10,88	7,27	3,61
Canarias	1716276	18.981	12.030	6.951	11,06	7,01	4,05
Murcia (Región de)	1149328	14.195	9.204	4.991	12,35	8,01	4,34
Ceuta	75241	996	451	545	13,24	5,99	7,24
Melilla	66263	1.103	425	678	16,65	6,41	10,23
Total nacional	40499791	396.626	357.788	38.838	9,79	8,83	0,96

Fuente: INE. Fenómenos demográficos. Resumen municipal y series. Elaboración Erica Morales Prieto

	2010						
	Población total	Nacimientos	Defunciones	Crecimiento vegetativo	TBN %	TBM %	CV %
Asturias (Principado de)	1084341	7.763	12.725	-4.962	7,16	11,74	-4,58
Castilla y León	2098373	20.486	27.097	-6.611	9,76	12,91	-3,15
Galicia	2797653	22.047	29.749	-7.702	7,88	10,63	-2,75
Extremadura	1107220	10.128	10.816	-688	9,15	9,77	-0,62
Aragón	1347095	12.940	13.194	-254	9,61	9,79	-0,19
Cantabria	592250	5.575	5.466	109	9,41	9,23	0,18
País Vasco	2178339	21.170	19.363	1.807	9,72	8,89	0,83
Rioja (La)	322415	3.374	2.855	519	10,46	8,86	1,61
Castilla-La Mancha	2559515	21.998	17.457	4.541	8,59	6,82	1,77
Comunidad Valenciana	5111706	51.684	40.129	11.555	10,11	7,85	2,26
Canarias	2118519	18.305	12.801	5.504	8,64	6,04	2,60
Navarra	636924	6.778	4.981	1.797	10,64	7,82	2,82
Cataluña	7512381	84.368	59.700	24.668	11,23	7,95	3,28
Andalucía	8370975	92.201	64.471	27.730	11,01	7,70	3,31
Balears (Illes)	1106049	11.967	7.683	4.284	10,82	6,95	3,87
Madrid (Comunidad de)	6458684	73.878	40.828	33.050	11,44	6,32	5,12
Murcia (Región de)	1461979	18.039	9.976	8.063	12,34	6,82	5,52
Ceuta	80579	1.192	536	656	14,79	6,65	8,14
Melilla	76034	1.359	407	952	17,87	5,35	12,52
Total nacional	47.021.031	485.252	380.234	105.018	10,32	8,09	2,23

Fuente: INE. Fenómenos demográficos. Resumen municipal y series. Elaboración Erica Morales Prieto

ANÁLISIS COMPARATIVO DE LA EVOLUCIÓN DE LAS CCAA DE ESPAÑA

Tabla 21. Población total de España por CCAA. Años 2000, 2005, 2010.

CCAA	Población total		
	2000	2005	2010
Total	40.499.790	44.108.530	47.021.031
Madrid	5.205.408	5.964.143	6.458.684
Cataluña	6.261.999	6.995.206	7.512.381
Andalucía	7.340.052	7.849.799	8.370.975
Comunidad Valenciana	4.120.729	4.692.449	5.111.706
Canarias	1.716.276	1.968.280	2.118.519
Castilla-La Mancha	1.734.261	1.894.667	2.098.373
Murcia	1.149.328	1.335.792	1.461.979
Baleares	845.630	983.131	1.106.049
Aragón	1.189.909	1.269.027	1.347.095
Navarra	543.757	593.472	636.924
Castilla y León	2.479.118	2.510.849	2.559.515
País Vasco	2.098.596	2.124.846	2.178.339
Galicia	2.731.900	2.762.198	2.797.653
Cantabria	531.159	562.309	592.250
Rioja (La)	264.178	301.084	322.415
Extremadura	1.069.420	1.083.879	1.107.220
Melilla	66.263	65.488	76.034
Asturias	1.076.567	1.076.635	1.084.341
Ceuta	75.241	75.276	80.579

Fuente: INE. Revisión del Padrón municipal 2000-2010. Elaboración Erica Morales Prieto

Tabla 22. Variación absoluta de la población de España por provincias. Años 2000, 2005, 2010.

CCAA	Población total			Variación absoluta		
	2000	2005	2010	2000-2005	2005-2010	2000-2010
Total	40.499.790	44.108.530	47.021.031	3.608.740	2.912.501	6.521.241
Madrid	5.205.408	5.964.143	6.458.684	758.735	494.541	1.253.276
Cataluña	6.261.999	6.995.206	7.512.381	733.207	517.175	1.250.382
Andalucía	7.340.052	7.849.799	8.370.975	509.747	521.176	1.030.923
Com. Valenciana	4.120.729	4.692.449	5.111.706	571.720	419.257	990.977
Canarias	1.716.276	1.968.280	2.118.519	252.004	150.239	402.243
Castilla-La Mancha	1.734.261	1.894.667	2.098.373	160.406	203.706	364.112
Murcia	1.149.328	1.335.792	1.461.979	186.464	126.187	312.651
Baleares	845.630	983.131	1.106.049	137.501	122.918	260.419
Aragón	1.189.909	1.269.027	1.347.095	79.118	78.068	157.186
Navarra	543.757	593.472	636.924	49.715	43.452	93.167
Castilla y León	2.479.118	2.510.849	2.559.515	31.731	48.666	80.397
País Vasco	2.098.596	2.124.846	2.178.339	26.250	53.493	79.743
Galicia	2.731.900	2.762.198	2.797.653	30.298	35.455	65.753
Cantabria	531.159	562.309	592.250	31.150	29.941	61.091

Rioja (La)	264.178	301.084	322.415	36.906	21.331	58.237
Extremadura	1.069.420	1.083.879	1.107.220	14.459	23.341	37.800
Melilla	66.263	65.488	76.034	-775	10.546	9.771
Asturias	1.076.567	1.076.635	1.084.341	68	7.706	7.774
Ceuta	75.241	75.276	80.579	35	5.303	5.338

Fuente: INE. Revisión del Padrón municipal 2000-2010. Elaboración Erica Morales Prieto

Tabla 23. Variación relativa de la población de España por provincias. Años 2000, 2005, 2010.

CCAA	Población total			Variación relativa		
	2000	2005	2010	2000-2005	2005-2010	2000-2010
Total	40.499.790	44.108.530	47.021.031	108,91	106,60	116,10
Baleares	845.630	983.131	1.106.049	116,26	112,50	130,80
Murcia	1.149.328	1.335.792	1.461.979	116,22	109,45	127,20
Madrid	5.205.408	5.964.143	6.458.684	114,58	108,29	124,08
Com. Valenciana	4.120.729	4.692.449	5.111.706	113,87	108,93	124,05
Canarias	1.716.276	1.968.280	2.118.519	114,68	107,63	123,44
Rioja (La)	264.178	301.084	322.415	113,97	107,08	122,04
Castilla-La Mancha	1.734.261	1.894.667	2.098.373	109,25	110,75	121,00
Cataluña	6.261.999	6.995.206	7.512.381	111,71	107,39	119,97
Navarra	543.757	593.472	636.924	109,14	107,32	117,13
Melilla	66.263	65.488	76.034	98,83	116,10	114,75
Andalucía	7.340.052	7.849.799	8.370.975	106,94	106,64	114,05
Aragón	1.189.909	1.269.027	1.347.095	106,65	106,15	113,21
Cantabria	531.159	562.309	592.250	105,86	105,32	111,50
Ceuta	75.241	75.276	80.579	100,05	107,04	107,09
País Vasco	2.098.596	2.124.846	2.178.339	101,25	102,52	103,80
Extremadura	1.069.420	1.083.879	1.107.220	101,35	102,15	103,53
Castilla y León	2.479.118	2.510.849	2.559.515	101,28	101,94	103,24
Galicia	2.731.900	2.762.198	2.797.653	101,11	101,28	102,41
Asturias	1.076.567	1.076.635	1.084.341	100,01	100,72	100,72

Fuente: INE. Revisión del Padrón municipal 2000-2010. Elaboración Erica Morales Prieto

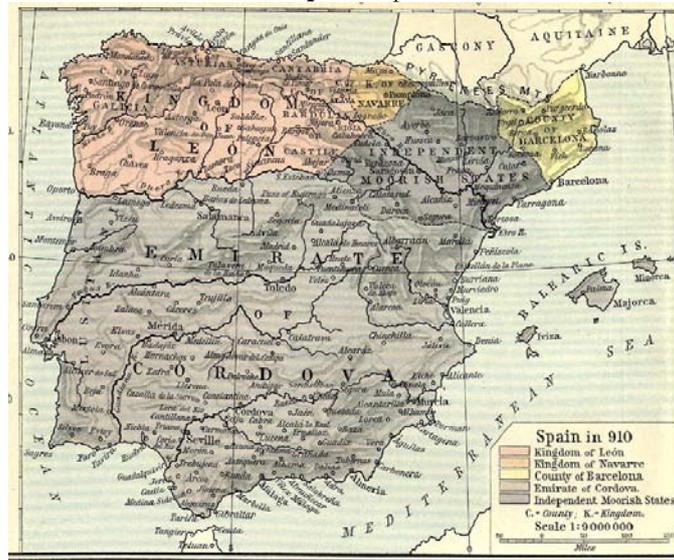
Tabla 24. Incremento porcentual de la población de España por provincias. Años 2000- 2010

CCAA	Población total		incremento %
	2000	2010	2000-2010
Total	40.499.790	47.021.031	16,10
Baleares	845.630	1.106.049	30,80
Murcia	1.149.328	1.461.979	27,20
Madrid	5.205.408	6.458.684	24,08
Com. Valenciana	4.120.729	5.111.706	24,05
Canarias	1.716.276	2.118.519	23,44
Rioja (La)	264.178	322.415	22,04
Castilla-La Mancha	1.734.261	2.098.373	21,00
Cataluña	6.261.999	7.512.381	19,97
Navarra	543.757	636.924	17,13
Melilla	66.263	76.034	14,75
Andalucía	7.340.052	8.370.975	14,05
Aragón	1.189.909	1.347.095	13,21
Cantabria	531.159	592.250	11,50
Ceuta	75.241	80.579	7,09
País Vasco	2.098.596	2.178.339	3,80
Extremadura	1.069.420	1.107.220	3,53
Castilla y León	2.479.118	2.559.515	3,24
Galicia	2.731.900	2.797.653	2,41
Asturias	1.076.567	1.084.341	0,72

Fuente: INE. Revisión del Padrón municipal 2000-2010. Elaboración Erica Morales Prieto

Capítulo 3.

Mapa 1. España en 910



Fuente: HISTORICAL ATLAS, 1926

Mapa 2. España en 1037



Fuente: HISTORICAL ATLAS, 1926

Mapa 3. España desde Alfonso VI hasta la separación de Castilla y León 1072-1137



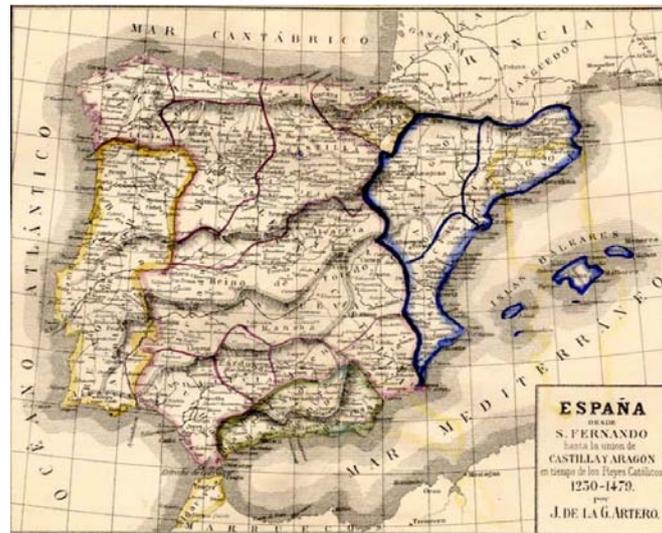
Fuente: Atlas Histórico-Geográfico de España (1879)

Mapa 4. España desde la separación de Castilla y León hasta la unión definitiva de estos reinos en tiempo de S. Fernando 1137-1230



Fuente: Atlas Histórico-Geográfico de España (1879)

Mapa 5. España desde S. Fernando hasta la unión de Castilla y Aragón en tiempo de los Reyes Católicos 1230-1479



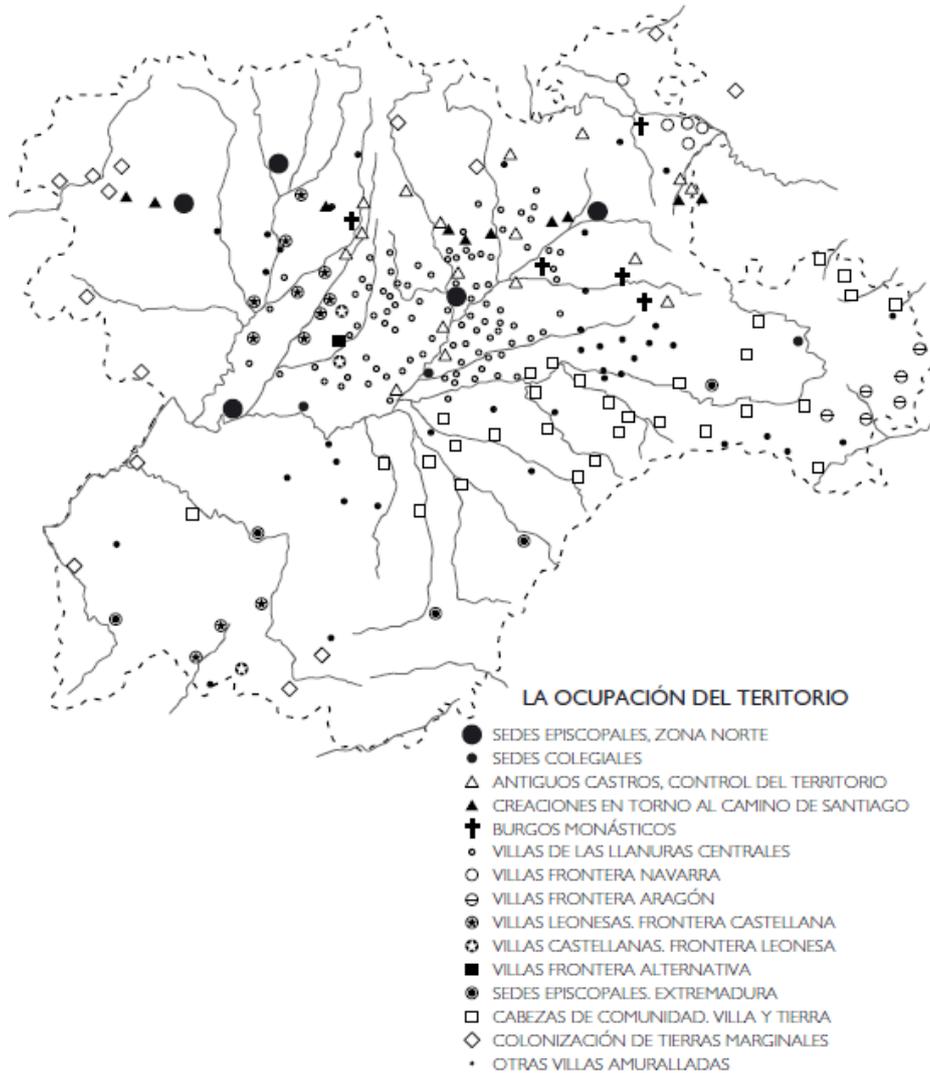
Fuente: Atlas Histórico-Geográfico de España (1879)

Mapa 6. España desde los Reyes Católicos hasta la conquista de Portugal por Felipe II 1479-1580



Fuente: Atlas Historico-Geografico de España (1879)

Mapa 7. La ocupación del territorio



Fuente: Benito Martín, 2005:69

Mapa 8. La Corona de Castilla y sus principales ciudades en la segunda mitad del siglo XV



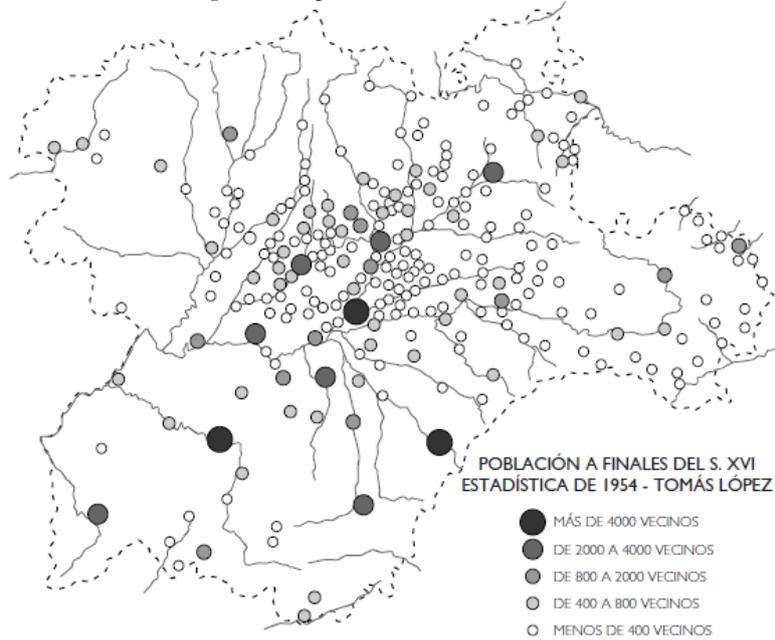
Fuente: Ladero Quesada, 1996: 16

Mapa 9. La España de Felipe II (1590)



Fuente: Burgueño, 1996: 21

Mapa 10. La población a finales del S.XVI



Fuente: Benito Martín, 2005:70

Mapa 11. La división provincial del siglo XVIII (1789)



Fuente: Burgueño, 1996: 27

Mapa 12. Las reformas territoriales ilustradas (1799-1805)



Fuente: Burgueño, 1996: 61

Mapa 13. Prefecturas (J. Lanz, 1810)



Fuente: Burgueño, 1996: 72

Mapa 14. Propuesta de provincias constitucionales (Ranz-Espiga, 1812)



Fuente: Burgueño, 1996: 91

Mapa 15. Provincias constitucionales 1820



Fuente: Burgueño, 1996: 93

Mapa 16. Propuesta división provincial Bauzá-Larramendi (1821)



Fuente: Burgueño, 1996: 121

Mapa 17. División provincial de Cortes, 1822



Fuente: Burgueño, 1996: 132

Mapa 18. La división provincial de Javier de Burgos, 1833



Fuente: Burgueño, 1996: 157

Tabla 25. Número de entidades por provincia, Nomenclátor de 1860.

Provincia	Nº entidad-núcleo	Nº aisladas	Provincia	Nº entidad-núcleo	Nº aisladas
Álava	820	641	Lérida	1.260	14.294
Albacete	1.191	3.235	Logroño	1.475	5.037
Alicante	1.756	6.437	Lugo	10.131	2.246
Almería	2.184	6.369	Madrid	675	3.392
Ávila	683	3.290	Málaga	1.819	13.499
Badajoz	1.331	4.894	Murcia	2.546	1.436
Baleares	1.273	16.359	Navarra	1.479	15.551
Barcelona	4.147	22.011	Orense	5.500	4.741
Burgos	1.557	4.015	Oviedo	8.972	2.097
Cáceres	934	5.511	Palencia	832	9.802
Cádiz	1.505	3.179	Pontevedra	7.202	624
Canarias	3.203	3.681	Salamanca	1.081	1.728
Castellón de la Plana	2.342	4.687	Santander	1.292	2.750
Ciudad Real	539	2.606	Segovia	665	1.954
Córdoba	950	8.056	Sevilla	1.378	5.472
Coruña	10.292	1.687	Soria	3.302	3.937
Cuenca	748	11.874	Tarragona	912	9.514
Gerona	1.722	16.607	Teruel	1.048	36.435
Granada	1.901	6.569	Toledo	720	3.972
Guadalajara	1.416	11.604	Valencia	1.493	13.663
Guipúzcoa	1.317	11.479	Valladolid	825	2.969
Huelva	1.338	1.759	Vizcaya	2.620	2.685
Huesca	2.521	22.693	Zamora	1.060	2.842
Jaén	1.543	5.301	Zaragoza	1.029	20.743
León	2.366	4.112			

Fuente: Melón y Ruíz de Gordejuela, 1983:33-34

Tabla 26. Evolución de la población de hecho provincias de Castilla y León. 1960-2000

Provincias	1960	1970	1981	1991	2000	Var. abs. 1950-2000	Var. relat. 1950-2000
Ávila	238.372	203.798	178.997	174.378	164.991	-86.039	-34
Burgos	380.791	358.075	362.825	352.772	347.240	-49.808	-13
León	584.594	548.721	517.368	525.896	502.155	-54.974	-24
León	231.977	198.763	186.512	185.479	178.316	-42.624	-8
Salamanca	405.729	371.607	367.720	357.801	349.733	-62.230	-15
Segovia	195.602	162.770	149.286	147.188	146.613	-54.820	-27
Soria	147.052	114.956	98.803	94.537	90.911	-70.271	-44
Valladolid	363.106	412.572	489.636	494.207	495.690	147.922	43
Zamora	301.129	251.934	223.917	213.668	203.469	-112.416	-36

Fuente: Censos de Población y Vivienda y Anuario Estadístico de España. Años respectivos (INE).
Elaboración E. Morales Prieto

Tabla 27. Valores absolutos de nacimientos y defunciones y crecimiento vegetativo 1951-2001

NACIMIENTOS	1951-1960	1961-1970	1971-1981	1981-1991	1991-2001
Ávila	52.932	36.807	25.646	19.410	13.752
Burgos	84.294	64.274	57.347	38.256	29.470
León	131.550	106.811	81.375	57.390	37.539
Palencia	55.148	38.465	27.821	21.427	14.203
Salamanca	92.818	73.854	55.609	40.467	29.245
Segovia	43.011	32.518	23.385	16.626	13.632
Soria	28.800	19.111	12.851	9.668	7.454
Valladolid	80.626	79.001	89.080	55.788	42.082
Zamora	66.997	45.535	30.965	22.357	14.844
Castilla y León	636.176	496.376	404.079	281.389	202.221

DEFUNCIONES	1951-1960	1961-1970	1971-1981	1981-1991	1991-2001
Ávila	25.071	20.687	19.954	18.211	21.084
Burgos	40.981	34.429	33.309	32.114	36.640
León	56.954	52.003	53.248	54.176	56.255
Palencia	26.163	21.698	20.809	19.695	21.091
Salamanca	43.436	36.164	35.547	36.209	40.385
Segovia	19.496	16.594	16.138	15.139	16.489
Soria	16.192	12.825	11.646	10.864	11.699
Valladolid	35.871	32.769	34.858	35.967	44.556
Zamora	35.631	27.960	26.174	26.398	27.429
Castilla y León	299.795	255.129	251.683	248.773	275.628

CRECIMIENTO VEGETATIVO	1951-1960	1961-1970	1971-1981	1981-1991	1991-2001
Ávila	27.861	16.120	5.692	1.199	-7.332
Burgos	43.313	29.845	24.038	6.142	-7.170
León	74.596	54.808	28.127	3.214	-18.716
Palencia	28.985	16.767	7.012	1.732	-6.888
Salamanca	49.382	37.690	20.062	4.258	-11.140
Segovia	23.515	15.924	7.247	1.487	-2.857
Soria	12.608	6.286	1.205	-1.196	-4.245
Valladolid	44.755	46.232	54.222	19.821	-2.474
Zamora	31.366	17.575	4.791	-4.041	-12.585
Castilla y León	336.381	241.247	152.396	32.616	-73.407

Fuente: Censos de Población y Vivienda y Anuario Estadístico de España. Años respectivos (INE).
Elaboración E. Morales Prieto

Tabla 28. Valores relativos de nacimientos y defunciones por cada mil habitantes y crecimiento vegetativo

	1951-1960			1961-1970			1971-1981		
	Nac.	Def.	CV	Nac.	Def.	CV	Nac.	Def.	CV
Ávila	21,55	10,20	1,13	16,54	9,36	0,72	11,91	9,25	0,27
Burgos	22,06	10,52	1,15	16,96	9,40	0,76	14,03	8,05	0,60
León	23,15	9,83	1,33	17,50	9,06	0,84	13,06	9,05	0,40
Palencia	22,30	10,75	1,16	15,80	9,99	0,58	12,58	9,52	0,31
Salamanca	21,67	9,97	1,17	16,90	9,17	0,77	12,15	8,57	0,36
Segovia	22,67	9,37	1,33	15,66	9,56	0,61	12,00	9,12	0,29
Soria	16,52	9,94	0,66	11,74	9,78	0,20	9,93	9,85	0,01
Valladolid	21,39	8,80	1,26	19,44	7,70	1,17	12,52	6,36	0,62
Zamora	17,65	10,14	0,75	12,38	9,93	0,25	9,75	10,45	-0,07
CyL	21,00	9,95	1,10	15,88	9,33	0,66	11,99	8,91	0,31

	1981-1991			1991-2001		
	Nac.	Def.	CV	Nac.	Def.	CV
Ávila	9,81	9,23	0,06	7,39	11,35	-0,40
Burgos	9,35	8,31	0,10	7,63	9,56	-0,19
León	8,94	9,36	-0,04	6,55	10,45	-0,39
Palencia	9,08	9,74	-0,07	6,91	10,92	-0,40
Salamanca	8,73	9,64	-0,09	7,24	10,77	-0,35
Segovia	8,85	9,61	-0,08	7,35	10,53	-0,32
Soria	7,67	10,87	-0,32	8,58	12,05	-0,35
Valladolid	7,96	7,80	0,02	7,67	8,75	-0,11
Zamora	6,97	11,94	-0,50	8,68	12,97	-0,43
CyL	8,60	9,61	-0,10	7,56	10,82	-0,33

Fuente: Censos de Población y Vivienda y Anuario Estadístico de España. Años respectivos (INE).
Elaboración E. Morales Prieto

Tabla 29. Saldo migratorio por provincias en distintos periodos de la segunda mitad del siglo XX.

	1951-1975		1976-2001	
	Número	%	Número	%
Ávila	-109.781	-43,73	-21.768	-6,09
Burgos	-132.420	-33,35	-10.405	0,73
León	-163.066	-29,93	-25.841	-3,86
Palencia	-95.658	-41,00	-8.461	-1,77
Salamanca	-159.948	-38,83	-2.358	2,88
Segovia	-93.051	-46,19	-6.669	-3,57
Soria	-76.777	-47,63	-8.361	-5,42
Valladolid	-13.543	-3,89	4.875	3,02
Zamora	-136.999	-43,37	-15.892	-3,68
CyL	-981.243	-34,26	-94.880	-1,12
España	-1.225.064	-4,36	1.654.817	0,07

Fuente: Censos de Población y Vivienda y Anuario Estadístico de España. Años respectivos (INE).
Elaboración P. Caballero

Tabla 30. Saldos migratorios en las provincias de Castilla y León. 1950-2001

	1951-1975	1976-1981	1981-1991	1991-2001
Ávila	-109.781	-11.425	-7.514	-2.829
Burgos	-132.420	2.541	-13.503	557
León	-163.066	-20.333	-951	-4.557
Palencia	-95.658	-3.297	-4.184	-980
Salamanca	-159.948	10.066	-930	-11.494
Segovia	-93.051	-5.407	-4.274	3.012
Soria	-76.777	-5.631	-3.812	1.082
Valladolid	-13.543	13.620	-2.771	-5.974
Zamora	-136.999	-8.497	-9.577	2.182
CyL	-981.243	-28.363	-47.516	-19.001
España	-1.225.064	23.776	247.840	1.383.201

Fuente: Censo y Padrones de Población y Movimiento Natural de Población (INE). Elaboración P. Caballero

Tabla 31. Evolución de la población en las provincias de Castilla y León (cifras absolutas)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Total Nacional	40.499.791	41.116.842	41.837.894	42.717.064	43.197.684	44.108.530	44.708.964
CyL	2.479.118	2.479.425	2.480.369	2.487.646	2.493.918	2.510.849	2.523.020
Ávila	164.991	163.885	165.138	165.480	166.108	167.032	167.818
Burgos	347.240	349.810	352.723	355.205	356.437	361.021	363.874
León	502.155	499.517	496.655	495.998	492.720	495.902	498.223
Palencia	178.316	177.345	176.125	175.047	173.990	173.471	173.153
Salamanca	349.733	350.209	347.120	348.271	350.984	352.414	353.110
Segovia	146.613	147.028	149.286	150.701	152.640	155.517	156.598
Soria	90.911	91.314	91.487	90.954	91.652	92.773	93.503
Valladolid	495.690	497.961	501.157	506.302	510.863	514.674	519.249
Zamora	203.469	202.356	200.678	199.688	198.524	198.045	197.492

	2007	2008	2009	2010	% 2000/10
Total Nacional	45.200.737	46.157.822	46.745.807	47.021.031	16,10
CyL	2.528.417	2.557.330	2.563.521	2.559.515	3,24
Ávila	168.638	171.815	171.680	171.896	4,19
Burgos	365.972	373.672	375.563	374.826	7,94
León	497.387	500.200	500.169	499.284	-0,57
Palencia	173.281	173.454	173.306	172.510	-3,26
Salamanca	351.326	353.404	354.608	353.619	1,11
Segovia	159.322	163.899	164.854	164.268	12,04
Soria	93.593	94.646	95.101	95.258	4,78

Valladolid	521.661	529.019	532.575	533.640	7,66
Zamora	197.237	197.221	195.665	194.214	-4,55

Fuente: INE. Padrón Municipal. Elaboración Erica Morales

Tabla 32. Crecimiento relativo de las provincias sobre el total de la población de Castilla y León. 2000-2010

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
CyL	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Ávila	6,66	6,61	6,66	6,65	6,66	6,65	6,65	6,67	6,72	6,70	6,72
Burgos	14,01	14,11	14,22	14,28	14,29	14,38	14,42	14,47	14,61	14,65	14,64
León	20,26	20,15	20,02	19,94	19,76	19,75	19,75	19,67	19,56	19,51	19,51
Palencia	7,19	7,15	7,10	7,04	6,98	6,91	6,86	6,85	6,78	6,76	6,74
Salamanca	14,11	14,12	13,99	14,00	14,07	14,04	14,00	13,90	13,82	13,83	13,82
Segovia	5,91	5,93	6,02	6,06	6,12	6,19	6,21	6,30	6,41	6,43	6,42
Soria	3,67	3,68	3,69	3,66	3,68	3,69	3,71	3,70	3,70	3,71	3,72
Valladolid	19,99	20,08	20,20	20,35	20,48	20,50	20,58	20,63	20,69	20,78	20,85
Zamora	8,21	8,16	8,09	8,03	7,96	7,89	7,83	7,80	7,71	7,63	7,59

Fuente: INE. Padrón Municipal de Habitantes.2000-2010.Elaboración Erica Morales Prieto

Tabla 33. Crecimiento vegetativo por provincias. Valores absolutos 2000-2010.

	2000			2010		
	Nac.	Def.	CV	Nac.	Def.	CV
Ávila	1.160	1.937	-777	1.408	2.062	-654
Burgos	2.779	3.403	-624	3.360	3.552	-192
León	3.200	5.255	-2.055	3.438	5.793	-2.355
Palencia	1.155	1.993	-838	1.187	2.012	-825
Salamanca	2.553	3.697	-1.144	2.618	3.713	-1.095
Segovia	1.194	1.511	-317	1.446	1.669	-223
Soria	723	1.129	-406	748	1.128	-380
Valladolid	3.878	4.264	-386	5.099	4.663	436
Zamora	1.232	2.487	-1.255	1.182	2.505	-1.323
TOTAL	17.874	25.676	-7.802	20.486	27.097	-6.611

Fuente: SIE. Elaboración Erica Morales Prieto

Tabla 34. Saldo vegetativo por provincias. Castilla y León 2000-2010. (Nacimientos menos defunciones (por mil habitantes)).

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	Prom. 00-10
Ávila	-4,72	-5,38	-5,51	-5,00	-4,97	-4,49	-4,22	-4,66	-2,88	-3,15	-3,90	-4,44
Burgos	-1,79	-1,90	-1,90	-2,26	-1,26	-2,26	-0,72	-1,15	-0,70	-1,24	-0,53	-1,43
León	-4,17	-4,23	-4,69	-5,04	-4,64	-5,00	-4,61	-5,07	-4,72	-4,47	-4,90	-4,69
Palencia	-4,78	-4,33	-4,08	-4,71	-4,53	-4,79	-3,88	-4,99	-3,90	-4,87	-4,88	-4,52
Salamanca	-3,30	-3,57	-3,69	-3,86	-2,80	-3,26	-2,97	-2,70	-2,62	-3,26	-3,17	-3,20
Segovia	-2,16	-1,95	-2,37	-2,05	-2,14	-1,40	-0,94	-1,16	-0,64	-1,13	-1,40	-1,57
Soria	-4,47	-3,10	-4,68	-3,41	-5,03	-5,06	-4,84	-4,70	-4,14	-3,90	-4,09	-4,31
Valladolid	-0,78	-0,58	-0,50	-0,33	-0,16	-0,01	0,67	0,44	0,79	0,68	0,83	0,10

Zamora	-6,26	-6,59	-6,98	-7,09	-6,68	-7,37	-6,40	-7,41	-7,22	-7,42	-6,91	-6,94
---------------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------

Fuente: INE. Indicadores Demográficos Básicos. Elaboración Erica Morales Prieto

Tabla 35. Tasa Bruta de Natalidad por provincias. Castilla y León 2000-2010. (Nacidos por 1.000 hab.)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	Prom. 2000-10
Ávila	7,05	6,89	6,87	7,08	7,37	8,02	8,20	8,01	9,01	8,56	8,40	7,77
Burgos	7,98	7,66	8,00	8,02	8,40	8,59	8,72	9,00	9,66	9,03	9,26	8,57
León	6,50	6,51	6,53	6,65	6,81	6,85	6,82	7,26	7,26	7,22	7,15	6,87
Palencia	6,59	6,68	6,87	6,96	6,74	7,13	7,28	7,06	7,48	7,23	7,03	7,00
Salamanca	7,36	7,15	7,30	7,54	7,76	7,60	7,59	7,99	8,34	7,66	7,58	7,62
Segovia	8,13	8,42	8,47	8,78	8,59	9,17	9,12	8,98	9,50	8,99	9,06	8,84
Soria	7,96	7,41	7,19	8,09	7,84	7,93	7,83	7,50	8,30	7,93	8,06	7,82
Valladolid	7,82	7,89	8,31	8,60	8,72	8,99	9,36	9,17	9,70	9,38	9,71	8,88
Zamora	6,15	5,61	6,17	6,14	5,84	5,92	6,09	5,87	6,25	5,95	6,17	6,01

Fuente: INE. Indicadores Demográficos Básicos. Elaboración Erica Morales Prieto

Tabla 36. Tasa Bruta de Mortalidad por provincias. Castilla y León 2000-2010 (Defunciones por 1.000 hab.)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	Promedio 2000-10
Ávila	11,77	12,27	12,38	12,08	12,34	12,51	12,42	12,67	11,90	11,71	12,29	12,21
Burgos	9,77	9,56	9,90	10,28	9,65	10,85	9,44	10,14	10,35	10,27	9,79	10,00
León	10,67	10,74	11,22	11,69	11,45	11,85	11,43	12,34	11,97	11,69	12,04	11,55
Palencia	11,37	11,01	10,95	11,68	11,27	11,92	11,16	12,04	11,37	12,10	11,91	11,53
Salamanca	10,66	10,72	10,99	11,40	10,56	10,87	10,56	10,69	10,96	10,93	10,75	10,83
Segovia	10,28	10,36	10,83	10,83	10,73	10,57	10,05	10,14	10,14	10,11	10,45	10,41
Soria	12,42	10,51	11,87	11,50	12,87	13,00	12,67	12,20	12,43	11,83	12,15	12,13
Valladolid	8,60	8,48	8,82	8,93	8,88	9,00	8,69	8,74	8,91	8,70	8,88	8,78
Zamora	12,41	12,20	13,15	13,23	12,53	13,28	12,49	13,28	13,48	13,37	13,08	12,95

Fuente: INE. Indicadores Demográficos Básicos. Elaboración Erica Morales Prieto

Tabla 37. Comparación dinámica demográfica y evolución población por provincias. Castilla y León 2000-2010.

	Promedio 2000-2010						
	TBN	TBM	Saldo Vegetativo	Población 2000	Población 2010	Variación absoluta	%
Ávila	7,77	12,21	-4,44	164.991	171.896	6.905	4,19
Burgos	8,57	10,00	-1,43	347.240	374.826	27.586	7,94
León	6,87	11,55	-4,69	502.155	499.284	-2.871	-0,57
Palencia	7,00	11,53	-4,52	178.316	172.510	-5.806	-3,26
Salamanca	7,62	10,83	-3,20	349.733	353.619	3.886	1,11
Segovia	8,84	10,41	-1,57	146.613	164.268	17.655	12,04
Soria	7,82	12,13	-4,31	90.911	95.258	4.347	4,78

Valladolid	8,88	8,78	0,10	495.690	533.640	37.950	7,66
Zamora	6,01	12,95	-6,94	203.469	194.214	-9.255	-4,55

Fuente: INE. Padrón Municipal e Indicadores Demográficos Básicos. Elaboración Erica Morales Prieto

Tabla 38. Saldo por variación residencial por provincias. Castilla y León, 2010.

	Altas por variación residencial	Bajas por variación residencial	Saldo total	Altas por variación residencial interior	Bajas por variación residencial interior	Saldo interior	Altas por variación residencial exteriores	Bajas por variación residencial exteriores	Saldo exterior
Ávila	6.879	6.564	315	5.851	6.164	-313	1.028	400	628
Burgos	14.146	15.186	-1.040	11.688	12.063	-375	2.458	3.123	-665
León	21.498	20.288	1.210	19.380	19.465	-85	2.118	823	1.295
Palencia	5.933	6.040	-107	5.215	5.595	-380	718	445	273
Salamanca	15.789	15.203	586	13.579	13.770	-191	2.210	1.433	777
Segovia	8.036	7.762	274	6.602	6.584	18	1.434	1.178	256
Soria	4.037	3.754	283	3.386	3.389	-3	651	365	286
Valladolid	19.962	19.384	578	17.166	17.408	-242	2.796	1.976	820
Zamora	7.191	6.797	394	6.329	6.382	-53	862	415	447

Fuente: INE. Estadística de variaciones residenciales 2010. Elaboración Erica Morales Prieto

Tabla 39. Población por lugar de nacimiento residente en Castilla y León, 2010.

Lugar de nacimiento (CCAA)	Población 2010
Madrid	62.652
País Vasco	45.282
Galicia	25.628
Asturias	22.206
Extremadura	19.635
Andalucía	19.318
Cataluña	16.745
Castilla-La Mancha	14.833
Aragón	7.445
Comunidad Valenciana	5.750
Rioja (La)	5.359
Navarra	3.776
Canarias	2.398
Murcia	1.808
Balears (Illes)	1.611
Melilla	745
Ceuta	554

Fuente: INE. Revisión del Padrón municipal 2010. Elaboración Erica Morales

Tabla 40. Población de ÁVILA por lugar de nacimiento y residencia. Variación absoluta e incremento interanual. 2000-2010

Lugar de nacimiento	ÁVILA			
	2000	2010	Var. absoluta	Variación %
Total	164.991	171.896	6.905	4,19
Nacidos en España	162.687	157.816	-4.871	-2,99
En la misma Comunidad Autónoma	141.721	131.194	-10.527	-7,43
Misma Provincia	133.790	123.031	-10.759	-8,04
Misma Provincia. Mismo Municipio	90.615	84.434	-6.181	-6,82
Misma Provincia. Distinto Municipio	43.175	38.597	-4.578	-10,60
Distinta Provincia	7.931	8.163	232	2,93
En distinta Comunidad Autónoma	20.966	26.622	5.656	26,98
Nacidos en el Extranjero	2.304	14.080	11.776	511,11

Tabla 41. Población de BURGOS por lugar de nacimiento y residentes. Variación absoluta, relativa e incremento interanual. 2000-2010

Lugar de nacimiento	BURGOS			
	2000	2010	Variación absoluta	incremento %
Total	347.240	374.826	27.586	7,94
Nacidos en España	342.796	337.135	-5.661	-1,65
En la misma Comunidad Autónoma	298.932	290.247	-8.685	-2,91
Misma Provincia	276.741	268.334	-8.407	-3,04
Misma Provincia. Mismo Municipio	181.776	177.146	-4.630	-2,55
Misma Provincia. Distinto Municipio	94.964	91.188	-3.776	-3,98
Distinta Provincia	22.191	21.913	-278	-1,25
En distinta Comunidad Autónoma	43.865	46.888	3.023	6,89
Nacidos en el Extranjero	4.444	37.691	33.247	748,13

Tabla 42. Población de LEÓN por lugar de nacimiento y residentes. Variación absoluta e incremento interanual. 2000-2010

Lugar de nacimiento	LEÓN			
	2000	2010	Variación absoluta	incremento %
Total	502.155	499.284	-2.871	-0,57
Nacidos en España	488.482	464.119	-24.363	-4,99
En la misma Comunidad Autónoma	438.617	412.474	-26.143	-5,96
Misma Provincia	420.269	394.284	-25.985	-6,18
Misma Provincia. Mismo Municipio	258.725	226.584	-32.141	-12,42
Misma Provincia. Distinto Municipio	161.544	167.700	6.156	3,81
Distinta Provincia	18.348	18.190	-158	-0,86
En distinta Comunidad Autónoma	49.864	51.645	1.781	3,57
Nacidos en el Extranjero	13.673	35.165	21.492	157,19

Fuente: INE. Revisión del padrón municipal 2000-2010. Elaboración Erica Morales Prieto

Tabla 43. Población de PALENCIA por lugar de nacimiento y residentes. Variación absoluta e incremento interanual. 2000-2010

Lugar de nacimiento	PALENCIA			
	2000	2010	Variación absoluta	incremento %
Total	178.316	172.510	-5.806	-3,26
Nacidos en España	176.369	163.721	-12.648	-7,17
En la misma Comunidad Autónoma	160.939	148.609	-12.330	-7,66
Misma Provincia	141.858	131.013	-10.845	-7,64
Misma Provincia. Mismo Municipio	83.680	78.415	-5.265	-6,29
Misma Provincia. Distinto Municipio	58.178	52.598	-5.580	-9,59
Distinta Provincia	19.081	17.596	-1.485	-7,78
En distinta Comunidad Autónoma	15.430	15.112	-318	-2,06
Nacidos en el Extranjero	1.947	8.789	6.842	351,41

Fuente: INE. Revisión del padrón municipal 2000-2010. Elaboración Erica Morales Prieto

Tabla 44. Población de SALAMANCA por lugar de nacimiento y residentes. Variación absoluta e incremento interanual. 2000-2010

Lugar de nacimiento	SALAMANCA			
	2000	2010	Variación absoluta	incremento %
Total	349.733	353.619	3.886	1,11
Nacidos en España	341.869	329.699	-12.170	-3,56
En la misma Comunidad Autónoma	309.787	295.278	-14.509	-4,68
Misma Provincia	290.415	275.487	-14.928	-5,14
Misma Provincia. Mismo Municipio	169.252	150.986	-18.266	-10,79
Misma Provincia. Distinto Municipio	121.163	124.501	3.338	2,75
Distinta Provincia	19.371	19.791	420	2,17
En distinta Comunidad Autónoma	32.082	34.421	2.339	7,29
Nacidos en el Extranjero	7.864	23.920	16.056	204,17

Fuente: INE. Revisión del padrón municipal 2000-2010. Elaboración Erica Morales Prieto

Tabla 45. Población de VALLADOLID por lugar de nacimiento y residentes. Variación absoluta e incremento interanual. 2000-2010

Lugar de nacimiento	VALLADOLID			
	2000	2010	Variación absoluta	incremento %
Total	495.690	533.640	37.950	7,66
Nacidos en España	489.212	494.517	5.305	1,08
En la misma Comunidad Autónoma	443.418	446.024	2.606	0,59
Misma Provincia	361.552	365.716	4.164	1,15
Misma Provincia. Mismo Municipio	237.600	225.672	-11.928	-5,02
Misma Provincia. Distinto Municipio	123.952	140.044	16.092	12,98
Distinta Provincia	81.865	80.308	-1.557	-1,90
En distinta Comunidad Autónoma	45.794	48.493	2.699	5,89
Nacidos en el Extranjero	6.478	39.123	32.645	503,94

Fuente: INE. Revisión del padrón municipal 2000-2010. Elaboración Erica Morales Prieto

Tabla 46. Población de SEGOVIA por lugar de nacimiento y residentes. Variación absoluta e incremento interanual. 2000-2010

Lugar de nacimiento	SEGOVIA			
	2000	2010	Variación absoluta	incremento %
Total	146.613	164.268	17.655	12,04
Nacidos en España	144.402	142.641	-1.761	-1,22
En la misma Comunidad Autónoma	129.178	123.271	-5.907	-4,57
Misma Provincia	120.834	114.793	-6.041	-5,00
Misma Provincia. Mismo Municipio	75.474	68.195	-7.279	-9,64
Misma Provincia. Distinto Municipio	45.360	46.598	1.238	2,73
Distinta Provincia	8.344	8.478	134	1,61
En distinta Comunidad Autónoma	15.224	19.370	4.146	27,23
Nacidos en el Extranjero	2.211	21.627	19.416	878,15

Fuente: INE. Revisión del padrón municipal 2000-2010. Elaboración Erica Morales Prieto

Tabla 47. Población de SORIA por lugar de nacimiento y residentes. Variación absoluta e incremento interanual. 2000-2010

Lugar de nacimiento	SORIA			
	2000	2010	Variación absoluta	incremento %
Total	90.911	95.258	4.347	4,78
Nacidos en España	89.681	84.469	-5.212	-5,81
En la misma Comunidad Autónoma	79.182	73.081	-6.101	-7,71
Misma Provincia	75.441	69.207	-6.234	-8,26
Misma Provincia. Mismo Municipio	46.573	42.719	-3.854	-8,28
Misma Provincia. Distinto Municipio	28.868	26.488	-2.380	-8,24
Distinta Provincia	3.741	3.874	133	3,56
En distinta Comunidad Autónoma	10.499	11.388	889	8,47
Nacidos en el Extranjero	1.230	10.789	9.559	777,15

Fuente: INE. Revisión del padrón municipal 2000-2010. Elaboración Erica Morales Prieto

Tabla 48. Población de ZAMORA por lugar de nacimiento y residentes. Variación absoluta e incremento interanual. 2000-2010

Lugar de nacimiento	ZAMORA			
	2000	2010	Variación absoluta	incremento %
Total	203.469	194.214	-9.255	-4,55
Nacidos en España	200.199	183.725	-16.474	-8,23
En la misma Comunidad Autónoma	187.539	169.791	-17.748	-9,46
Misma Provincia	173.684	155.963	-17.721	-10,20
Misma Provincia. Mismo Municipio	111.134	97.208	-13.926	-12,53
Misma Provincia. Distinto Municipio	62.550	58.755	-3.795	-6,07
Distinta Provincia	13.855	13.828	-27	-0,19
En distinta Comunidad Autónoma	12.660	13.934	1.274	10,06
Nacidos en el Extranjero	3.270	10.489	7.219	220,76

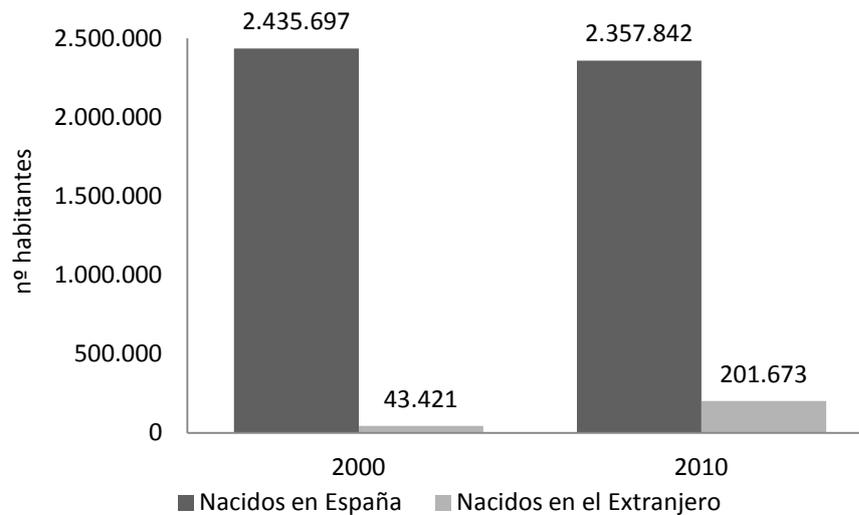
Fuente: INE. Revisión del padrón municipal 2000-2010. Elaboración Erica Morales Prieto

Tabla 49. Evolución de la población castellano y leonesa por nacionalidad. 2000-2010.

	Total	Población extranjera	Población Española	% Pobl. Extranjera
2000	2.479.118	18.381	2.460.737	0,74
2001	2.479.425	26.572	2.452.853	1,07
2002	2.480.369	42.640	2.437.729	1,72
2003	2.487.646	59.440	2.428.206	2,39
2004	2.493.918	71.300	2.422.618	2,86
2005	2.510.849	91.318	2.419.531	3,64
2006	2.523.020	106.159	2.416.861	4,21
2007	2.528.417	119.781	2.408.636	4,74
2008	2.557.330	154.802	2.402.528	6,05
2009	2.563.521	167.641	2.395.880	6,54
2010	2.559.515	169.498	2.390.017	6,62

Fuente: INE. Explotación Estadística del Padrón Municipal. Elaboración Erica Morales

Gráfico 1. Diferencia de los residentes en Castilla y León nacidos en España y en el extranjero



Fuente: INE. Explotación Estadística del Padrón Municipal. Elaboración Erica Morales

Tabla 50. Distribución de la población por CCAA según nacionalidad. 2000-2010

2000		2010	
Total población	Población extranjera	Total población	Población extranjera

Total	40.499.790	923.879	47.021.031	5.747.734
Andalucía	7.340.052	128.916	8.370.975	704.056
Aragón	1.189.909	12.051	1.347.095	173.086
Asturias	1.076.567	7.859	1.084.341	49.286
Baleares	845.630	54.729	1.106.049	242.256
Canarias	1.716.276	77.196	2.118.519	307.379
Cantabria	531.159	4.273	592.250	39.201
Castilla y León	2.479.118	18.381	2.559.515	169.498
Castilla-La Mancha	1.734.261	13.854	2.098.373	229.554
Cataluña	6.261.999	181.598	7.512.381	1.198.538
C. Valenciana	4.120.729	156.207	5.111.706	893.759
Extremadura	1.069.420	8.713	1.107.220	39.356
Galicia	2.731.900	7.367	2.797.653	109.670
Madrid	5.205.408	165.734	6.458.684	1.079.944
Murcia	1.149.328	26.189	1.461.979	241.865
Navarra	543.757	9.188	636.924	71.369
País Vasco	2.098.596	21.140	2.178.339	139.369
Rioja (La)	264.178	4.397	322.415	46.680
Ceuta	75.241	3.050	80.579	3.995
Melilla	66.263	4.803	76.034	8.873

Fuente: INE. Revisión del padrón municipal 2000-2010. Elaboración Erica Morales Prieto

Tabla 51. Variación absoluta y relativa de la población residente en España por CCAA según nacionalidad. Años 2000-2010

CCAA	Variación absoluta 2000-2010		Variación relativa 2000- 2010		% Pobl. Extranjera sobre el total	
	Total población	Población extranjera	Total población	Población extranjera	2000	2010
Total	6.521.241	4.823.855	16,10	522,13	2,28	12,22
Madrid	1.253.276	914.210	24,08	551,61	3,18	16,72
Cataluña	1.250.382	1.016.940	19,97	560,00	2,90	15,95
Andalucía	1.030.923	575.140	14,05	446,14	1,76	8,41
C. Valenciana	990.977	737.552	24,05	472,16	3,79	17,48
Canarias	402.243	230.183	23,44	298,18	4,50	14,51
Castilla-La Mancha	364.112	215.700	21,00	1.556,95	0,80	10,94
Murcia	312.651	215.676	27,20	823,54	2,28	16,54
Baleares	260.419	187.527	30,80	342,65	6,47	21,90
Aragón	157.186	161.035	13,21	1.336,28	1,01	12,85
Navarra	93.167	62.181	17,13	676,76	1,69	11,21
Castilla y León	80.397	151.117	3,24	822,14	0,74	6,62
País Vasco	79.743	118.229	3,80	559,27	1,01	6,40
Galicia	65.753	102.303	2,41	1.388,67	0,27	3,92
Cantabria	61.091	34.928	11,50	817,41	0,80	6,62

Rioja (La)	58.237	42.283	22,04	961,63	1,66	14,48
Extremadura	37.800	30.643	3,53	351,69	0,81	3,55
Melilla	9.771	4.070	14,75	84,74	7,25	11,67
Asturias	7.774	41.427	0,72	527,13	0,73	4,55
Ceuta	5.338	945	7,09	30,98	4,05	4,96

Fuente: INE. Revisión del padrón municipal 2000-2010. Elaboración Erica Morales Prieto

Tabla 52. Población residente en Castilla y León por país de origen y nacionalidad. 2000.

2000				
	Total	Española	No española	% total
Total	2.479.582	2.461.012	18.571	100,00
UNION EUROPEA	2.462.508	2.451.855	10.653	99,31
PAISES EUROPEOS NO COMUNITARIOS	465	274	191	0,02
PAISES AFRICANOS	4.461	1.794	2.668	0,18
PAISES AMERICANOS	10.664	6.420	4.244	0,43
PAISES ASIATICOS	1.174	388	786	0,05
PAISES DE OCEANIA	310	281	29	0,01

Fuente: INE. Padrón municipal 2000-2010. Elaboración Erica Morales Prieto

Tabla 53. Población residente en Castilla y León por país de origen y nacionalidad. 2010.

	Total	Española	No española
Total	2.559.515	2.390.017	169.498
UNION EUROPEA	2.453.200	2.365.194	88.006
PAISES EUROPEOS NO COMUNITARIOS	6.931	3.830	3.101
PAISES AFRICANOS	25.530	2.487	23.043
PAISES AMERICANOS	67.368	16.850	50.518
PAISES ASIATICOS	6.214	1.448	4.766
PAISES DE OCEANIA	272	208	64

Fuente: INE. Padrón municipal 2010. Elaboración Erica Morales Prieto

Tabla 54. Población por nacionalidad por provincias, Castilla y León. N° absolutos. Periodo 2000-2010

	Ávila			Burgos			León		
	Total	Pob. española	Pob. extranjera	Total	Pob. española	Pob. extranjera	Total	Población española	Población extranjera
2000	164.991	164.101	890	347.240	344.983	2.257	502.155	495.110	7.045
2001	163.885	162.637	1.248	349.810	345.424	4.386	499.517	491.739	7.778
2002	165.138	162.788	2.350	352.723	344.946	7.777	496.655	487.128	9.527
2003	165.480	161.966	3.514	355.205	344.297	10.908	495.998	484.523	11.475
2004	166.108	161.660	4.448	356.437	343.106	13.331	492.720	481.143	11.577
2005	167.032	160.959	6.073	361.021	343.664	17.357	495.902	481.718	14.184
2006	167.818	160.792	7.026	363.874	342.999	20.875	498.223	481.022	17.201
2007	168.638	160.138	8.500	365.972	342.292	23.680	497.387	478.122	19.265
2008	171.815	160.033	11.782	373.672	341.599	32.073	500.200	476.820	23.380
2009	171.680	159.257	12.423	375.563	340.892	34.671	500.169	475.089	25.080
2010	171.896	159.283	12.613	374.826	340.260	34.566	499.284	473.321	25.963
	Palencia			Salamanca			Segovia		
	Total	Pob. española	Pob. extranjera	Total	Pobl.ñ ola	Pob.e xtranjera	Total	Pob. española	Pob. extranjera
2000	178.316	177.526	790	349.733	347.362	2.371	146.613	145.121	1.492
2001	177.345	176.168	1.177	350.209	346.525	3.684	147.028	144.548	2.480
2002	176.125	174.401	1.724	347.120	342.253	4.867	149.286	143.951	5.335
2003	175.047	172.810	2.237	348.271	341.237	7.034	150.701	143.231	7.470
2004	173.990	171.225	2.765	350.984	342.146	8.838	152.640	143.270	9.370
2005	173.471	169.947	3.524	352.414	341.334	11.080	155.517	143.584	11.933
2006	173.153	169.124	4.029	353.110	340.606	12.504	156.598	143.788	12.810
2007	173.281	168.650	4.631	351.326	339.019	12.307	159.322	143.593	15.729
2008	173.454	167.456	5.998	353.404	338.049	15.355	163.899	143.448	20.451
2009	173.306	166.433	6.873	354.608	337.289	17.319	164.854	143.342	21.512
2010	172.510	165.301	7.209	353.619	336.113	17.506	164.268	143.194	21.074
	Soria			Valladolid			Zamora		
	Total	Pob. española	Pob. extranjera	Total	Pobl.ñ ola	Pob.e xtranjera	Total	Pob. española	Pob. extranjera
2000	90.911	90.292	619	495.690	493.737	1.953	203.469	202.506	963
2001	91.314	89.920	1.394	497.961	494.731	3.230	202.356	201.161	1.195
2002	91.487	89.158	2.329	501.157	493.979	7.178	200.678	199.125	1.553
2003	90.954	87.579	3.375	506.302	494.977	11.325	199.688	197.586	2.102
2004	91.652	87.443	4.209	510.863	496.724	14.139	198.524	195.901	2.623
2005	92.773	87.403	5.370	514.674	496.594	18.080	198.045	194.328	3.717
2006	93.503	87.270	6.233	519.249	498.456	20.793	197.492	192.804	4.688
2007	93.593	86.738	6.855	521.661	498.574	23.087	197.237	191.510	5.727
2008	94.646	86.226	8.420	529.019	499.345	29.674	197.221	189.552	7.669
2009	95.101	85.618	9.483	532.575	500.287	32.288	195.665	187.673	7.992
2010	95.258	85.388	9.870	533.640	500.984	32.656	194.214	186.173	8.041

Fuente: INE. Revisión del padrón municipal 2000-2010. Elaboración Erica Morales Prieto

Tabla 55. Población por nacionalidad por provincias, Castilla y León. N° relativos (sobre el total de la población). Periodo 2000-2010

	Ávila			Burgos			León		
	Total	Pob. española	Pob. extranjera	Total	Pobl. ñola	Pob. extranjera	Total	Pob. española	Pob. extranjera
2000	100	99,46	0,54	100	99,35	0,65	100	98,60	1,40
2001	100	99,24	0,76	100	98,75	1,25	100	98,44	1,56
2002	100	98,58	1,42	100	97,80	2,20	100	98,08	1,92
2003	100	97,88	2,12	100	96,93	3,07	100	97,69	2,31
2004	100	97,32	2,68	100	96,26	3,74	100	97,65	2,35
2005	100	96,36	3,64	100	95,19	4,81	100	97,14	2,86
2006	100	95,81	4,19	100	94,26	5,74	100	96,55	3,45
2007	100	94,96	5,04	100	93,53	6,47	100	96,13	3,87
2008	100	93,14	6,86	100	91,42	8,58	100	95,33	4,67
2009	100	92,76	7,24	100	90,77	9,23	100	94,99	5,01
2010	100	92,66	7,34	100	90,78	9,22	100	94,80	5,20
	Palencia			Salamanca			Segovia		
	Total	Pob. española	Pob. extranjera	Total	Pobl. ñola	Pob. extranjera	Total	Pob. española	Pob. extranjera
2000	100	99,56	0,44	100	99,32	0,68	100	98,98	1,02
2001	100	99,34	0,66	100	98,95	1,05	100	98,31	1,69
2002	100	99,02	0,98	100	98,60	1,40	100	96,43	3,57
2003	100	98,72	1,28	100	97,98	2,02	100	95,04	4,96
2004	100	98,41	1,59	100	97,48	2,52	100	93,86	6,14
2005	100	97,97	2,03	100	96,86	3,14	100	92,33	7,67
2006	100	97,67	2,33	100	96,46	3,54	100	91,82	8,18
2007	100	97,33	2,67	100	96,50	3,50	100	90,13	9,87
2008	100	96,54	3,46	100	95,66	4,34	100	87,52	12,48
2009	100	96,03	3,97	100	95,12	4,88	100	86,95	13,05
2010	100	95,82	4,18	100	95,05	4,95	100	87,17	12,83
	Soria			Valladolid			Zamora		
	Total	Pob. española	Pob. extranjera	Total	Pobl. ñola	Pob. extranjera	Total	Pob. española	Pob. extranjera
2000	100	99,32	0,68	100	99,61	0,39	100	99,53	0,47
2001	100	98,47	1,53	100	99,35	0,65	100	99,41	0,59
2002	100	97,45	2,55	100	98,57	1,43	100	99,23	0,77
2003	100	96,29	3,71	100	97,76	2,24	100	98,95	1,05
2004	100	95,41	4,59	100	97,23	2,77	100	98,68	1,32
2005	100	94,21	5,79	100	96,49	3,51	100	98,12	1,88
2006	100	93,33	6,67	100	96,00	4,00	100	97,63	2,37
2007	100	92,68	7,32	100	95,57	4,43	100	97,10	2,90
2008	100	91,10	8,90	100	94,39	5,61	100	96,11	3,89
2009	100	90,03	9,97	100	93,94	6,06	100	95,92	4,08
2010	100	89,64	10,36	100	93,88	6,12	100	95,86	4,14

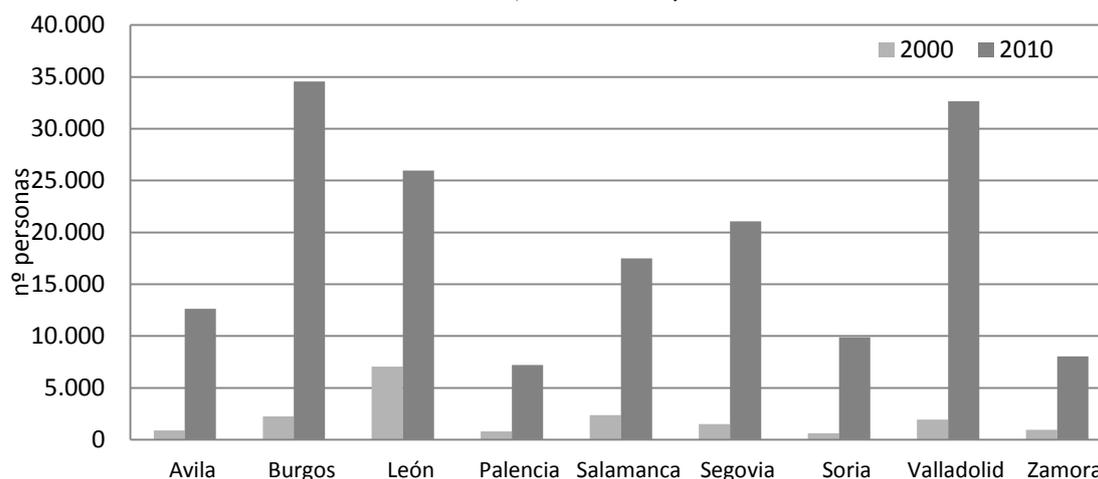
Fuente: INE. Revisión del padrón municipal 2000-2010. Elaboración Erica Morales Prieto

Tabla 56. Variación absoluta y relativa de la población extranjera residente Castilla y León. Años 2000-2010

	Total Población extranjera		Variación absoluta	% Pobl. Extranjera sobre el total de la pobl. de CyL	
	2000	2010	2000-2010	2000	2010
Castilla y León	18.381	169.498	151.117	100	100
Ávila	890	12.613	11.723	4,84	7,44
Burgos	2.257	34.566	32.309	12,28	20,39
León	7.045	25.963	18.918	38,33	15,32
Palencia	790	7.209	6.419	4,30	4,25
Salamanca	2.371	17.506	15.135	12,90	10,33
Segovia	1.492	21.074	19.582	8,12	12,43
Soria	619	9.870	9.251	3,37	5,82
Valladolid	1.953	32.656	30.703	10,63	19,27
Zamora	963	8.041	7.078	5,24	4,74

Fuente: INE. Revisión del padrón municipal 2000-2010 (Población extranjera por sexo, comunidades y provincias y nacionalidad). Elaboración Erica Morales Prieto

Gráfico 2. Población extranjera en Castilla y León. N° absolutos 2000-2010



Fuente: INE. Revisión del padrón municipal 2000-2010. Elaboración Erica Morales Prieto

Tabla 57. Distribución de la población de Castilla y León por grupos de edad. 2000-2010

Grandes grupos de edad	2000	2010	Total
Menores de 16 años	324.114	325.451	649.565
De 16 a 64	1.602.254	1.655.873	3.258.127
De 16 a 39	865.821	775.827	1.641.648
De 40 a 64	736.433	880.046	1.616.479
De 65 y más	552.750	578.191	1.130.941
De 65 a 79	413.241	380.247	793.488
De 80 y más	139.509	197.944	337.453

Fuente: INE. Revisión del padrón municipal 2000-2010. Elaboración Erica Morales Prieto (base J. Delgado Urrecho)

Tabla 58. Población de Castilla y León por lugar de nacimiento y residentes en Castilla y León por grupos de edad. 2000-2010

Ambos sexos	Nacidos en España		En la misma Comunidad Autónoma		En distinta Comunidad Autónoma		Nacidos en el Extranjero	
	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010
Total	2.435.697	2.357.842	2.189.312	2.089.969	246.385	267.873	43.421	201.673
0-4	76.924	98.941	73.840	94.470	3.084	4.471	440	3.194
05-09	98.615	92.574	92.164	85.559	6.451	7.015	1.283	8.865
10-14	117.922	89.644	108.598	82.473	9.324	7.171	1.920	10.930
15-19	147.811	100.335	133.611	91.837	14.200	8.498	2.434	12.119
20-24	179.069	116.638	156.541	105.537	22.528	11.101	4.243	19.173
25-29	177.350	137.700	154.017	120.700	23.332	17.000	6.939	26.048
30-34	178.563	162.519	155.594	135.465	22.969	27.054	7.457	29.183
35-39	184.074	166.279	163.150	137.904	20.924	28.375	4.890	27.136
40-44	173.033	175.554	153.858	149.016	19.176	26.538	3.511	22.895
45-49	149.327	184.000	133.051	160.714	16.276	23.286	2.467	15.450
50-54	144.439	172.455	127.903	152.189	16.536	20.266	1.577	10.498
55-59	132.516	147.514	118.488	130.898	14.028	16.616	1.058	6.422
60-64	127.736	141.749	115.162	125.121	12.573	16.628	770	3.509
65-69	153.750	128.553	139.957	114.580	13.793	13.973	1.097	1.976
70-74	140.550	117.211	128.880	105.507	11.670	11.704	1.170	1.229
75-79	115.737	130.082	106.371	118.347	9.366	11.735	937	1.196
80-84	69.334	102.028	63.805	93.423	5.529	8.605	631	953
85 y más	68.948	94.066	64.322	86.229	4.626	7.837	598	897

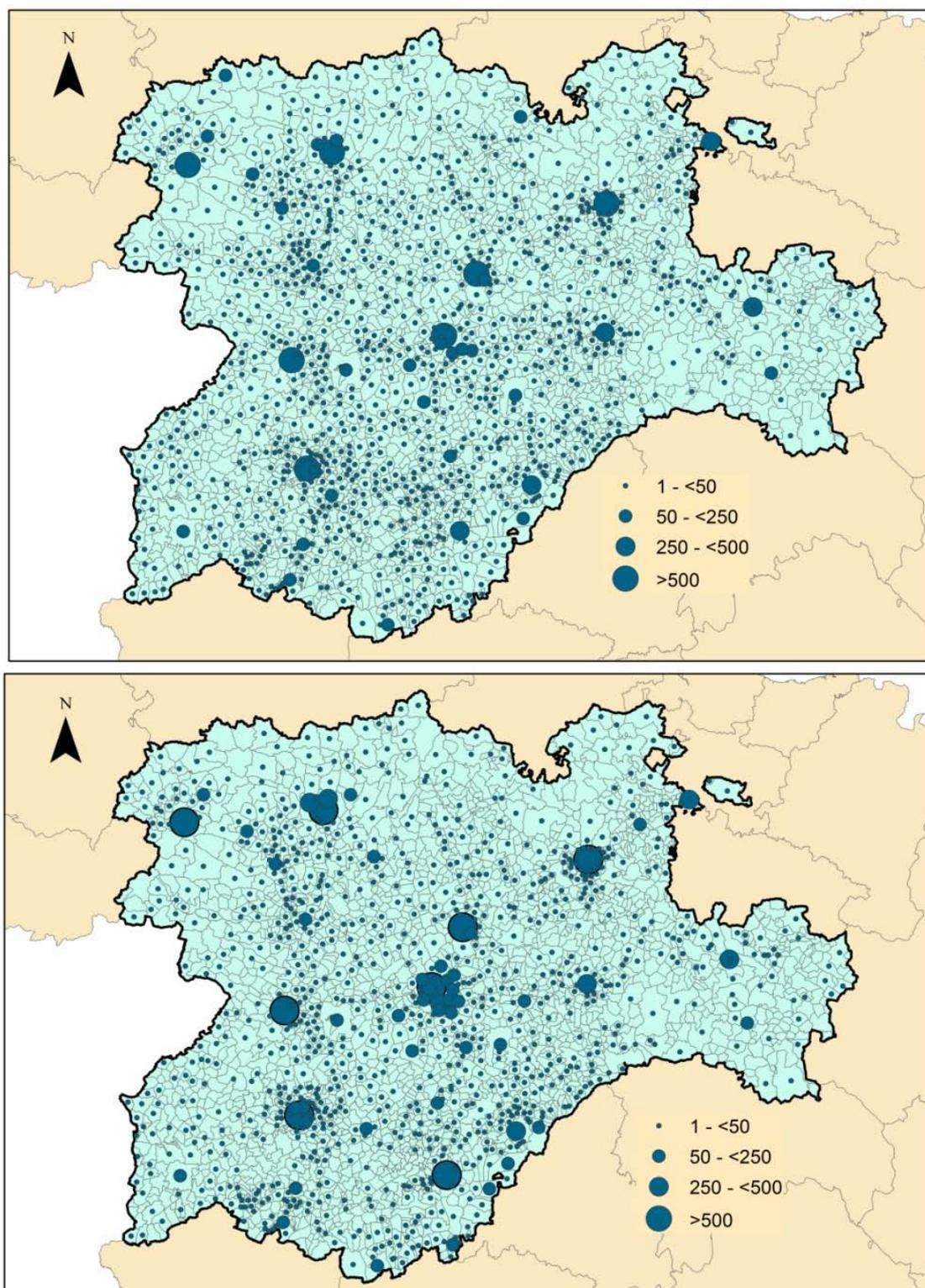
Fuente: INE. Revisión del padrón municipal 2000-2010. Elaboración Erica Morales Prieto

Tabla 59. Distribución de los municipios de Castilla y León por tamaño de los municipios, 2010.

Total	2.248
Municipios rurales	
Menos de 101	542
de 101 a 500	1.173
De 501 a 1.000	261
de 1.001 a 2.000	138
Municipios semiurbanos	
De 2.001 a 3.000	42
De 3.001 a 5.000	33
De 5.001 a 10.000	34
Municipios urbanos	
de 10.001 a 20.000	10
De 20.001 a 30.000	2
De 30.001 a 50.000	4
De 50.001 a 100.000	5
de 100.001 a 500.000	4
Más de 500.000	0

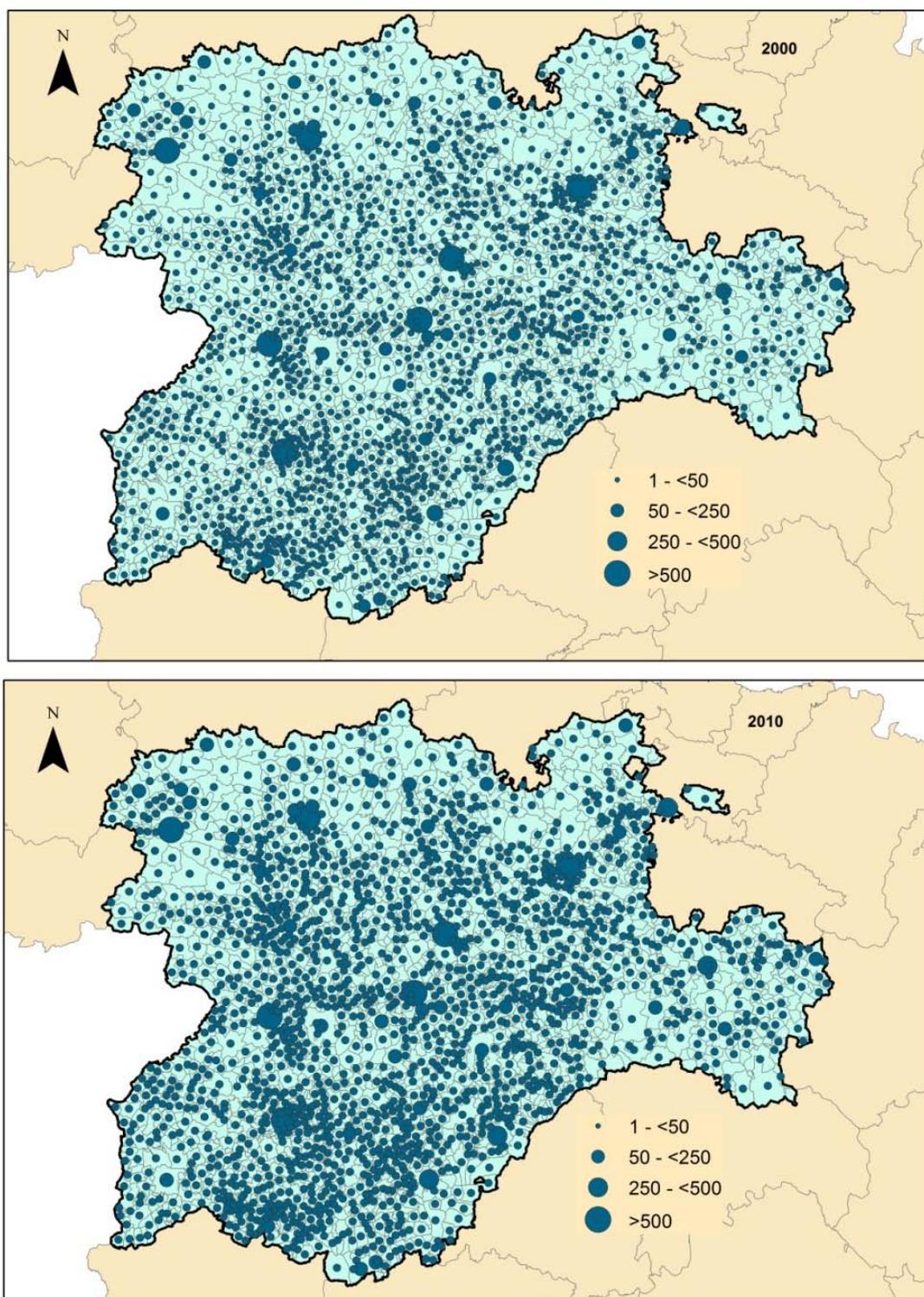
Fuente: INE. Cifras oficiales de población. Elaboración E. Morales

Mapa 19. Nacimientos. Castilla y León 2000-2010



Fuente: INE. Movimiento natural de la población. Elaboración E. Morales

Mapa 20. Defunciones. Castilla y León 2000-2010



Fuente: INE. Movimiento natural de la población. Elaboración E. Morales

Tabla 60. Totales de las altas y bajas de los movimientos entre municipios de Castilla y León y el resto de España clasificados por el tamaño de los municipios de 2000-2010.

Tamaño municipios	2000		2010		Variación absoluta	
	Altas	Bajas	Altas	Bajas	Altas	Bajas
No capital hasta 100	811	1.220	1.483	1.397	672	177
No capital de 101 a 200	1.611	2.690	3.628	3.188	2.017	498
No capital de 201 a 500	3.728	5.680	8.142	7.401	4.414	1.721
No capital de 501 a 1000	3.395	4.781	7.280	6.990	3.885	2.209
No capital de 1.001 a 2.000	4.183	4.923	8.227	7.199	4.044	2.276
No capital de 2.001 a 3.000	1.982	2.266	3.630	3.692	1.648	1.426
No capital de 3.001 a 5.000	3.704	2.881	6.375	5.269	2.671	2.388
No capital de 5.001 a 10.000	5.421	4.618	8.850	8.380	3.429	3.762
No capital de 10.001 a 20.000	4.403	3.374	6.491	5.464	2.088	2.090
No capital de 20.001 a 30.000	1.424	736	1.461	1.400	37	664
No capital de 30.001 a 50.000	1.836	2.222	3.485	3.587	1.649	1.365
No capital de 50.001 a 75.000	1.326	1.166	1.890	1.992	564	826
Capital	19.777	25.015	28.254	34.861	8.477	9.846
Resto de España	25.833	17.862	34.360	32.736	8.527	14.874

Fuente: INE. Subd. Gral. de Difusión Estadística. Elaboración E. Morales

Tabla 61. Altas de los movimientos entre municipios de Castilla y León y el resto de España clasificados por el tamaño de los municipios de 2000-2010.

Municipios de alta por nº de habitantes	2000	2010
Total	79.434	12.3556
No capital hasta 100	811	1.483
No capital de 101 a 200	1.611	3.628
No capital de 201 a 500	3.728	8.142
No capital de 501 a 1000	3.395	7.280
No capital de 1.001 a 2.000	4.183	8.227
No capital de 2.001 a 3.000	1.982	3.630
No capital de 3.001 a 5.000	3.704	6.375
No capital de 5.001 a 10.000	5.421	8.850
No capital de 10.001 a 20.000	4.403	6.491
No capital de 20.001 a 30.000	1.424	1.461
No capital de 30.001 a 50.000	1.836	3.485
No capital de 50.001 a 75.000	1.326	1.890
Capital	19.777	28.254
Resto de España	25.833	34.360

Fuente: INE. Subd. Gral. de Difusión Estadística. Elaboración E. Morales

Tabla 62. Bajas de los movimientos entre municipios de Castilla y León y el resto de España clasificados por el tamaño de los municipios de 2000-2010.

Municipios de baja por nº de habitantes	2000	2010
Total	79.434	123.556
No capital hasta 100	1.220	1.397
No capital de 101 a 200	2.690	3.188
No capital de 201 a 500	5.680	7.401
No capital de 501 a 1000	4.781	6.990
No capital de 1.001 a 2.000	4.923	7.199
No capital de 2.001 a 3.000	2.266	3.692
No capital de 3.001 a 5.000	2.881	5.269
No capital de 5.001 a 10.000	4.618	8.380
No capital de 10.001 a 20.000	3.374	5.464
No capital de 20.001 a 30.000	736	1.400
No capital de 30.001 a 50.000	2.222	3.587
No capital de 50.001 a 75.000	1.166	1.992
Capital	25.015	34.861
Resto de España	17.862	32.736

Fuente: INE. Subd. Gral. de Difusión Estadística. Elaboración E. Morales

Capítulo 4

Tabla 63. Datos finales de ejecución por medidas

DATOS FINALES DE EJECUCION POR MEDIDAS						
MEDIDA	COSTE TOTAL			GASTO FEOGA		
	JUSTIFICADO	% SOBRE TOTAL EJE 1	% SOBRE TOTAL	JUSTIFICADO	% SOBRE TOTAL EJE 1	% SOBRE TOTAL
102.- GAS. FUNCIONAM.	14.828.631,17	7,31	6,96	8.475.488,26	13,51	12,08
103.- SERV. POBLACION	17.979.709,07	8,87	8,43	7.443.833,82	11,87	10,61
104.- PATRIMONIO NAT	12.107.976,24	5,97	5,68	5.537.610,07	8,83	7,89
105.- VAL. PROD,LOCALES	21.979.806,27	10,84	10,31	6.005.275,08	9,58	8,56
106.- PYMES	69.246.897,46	34,15	32,48	13.115.565,57	20,91	18,69
107.- PAT. CULTT. Y ARQUI.	20.341.158,22	10,03	9,54	8.931.323,15	14,24	12,73
108.- TURI. RURAL	40.110.859,11	19,78	18,81	9.806.351,57	15,64	13,97
109.- OTR. INVERSIONES	4.363.356,84	2,15	2,05	2.186.946,15	3,49	3,12
110.- FORMACION	1.835.688,87	0,91	0,86	1.209.383,47	1,93	1,72
TOTAL EJE 1.- ESTRATEGIA	202.794.083,25	100,00	95,12	62.711.777,14	100,00	89,36

Fuente: Informe final del programa regional de la iniciativa comunitaria LEADER+ (2000-2006), 2010: 28

Tabla 64. Evolución población (2000/2008)

EVOLUCION DE LA POBLACION (2000/2008)												
GRUPO	2000			2008			DIFERENCIA 2008-2000 (%)			CRECIMIENTO VEGETATIVO	DENSIDAD	
	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL		2000	2008
ASIDER	8.690	8.208	16.798	7.404	6.935	14.339	-13,81	-15,51	-14,64	NEGATIVO	8,60	7,90
MERINDADES	12.769	12.000	24.769	13.960	12.137	26.097	9,33	1,14	5,36	NEGATIVO	8,60	8,80
AGALSA	5.909	5.094	11.003	5.992	4.827	10.819	1,40	-5,24	-1,67	NEGATIVO	6,30	5,80
TELENO	22.784	23.674	46.458	21.353	21.881	43.234	-6,28	-7,57	-6,94	NEGATIVO	9,80	8,30
RIANO	11.222	11.077	22.299	9.947	9.244	19.191	-11,36	-16,55	-13,94	NEGATIVO	8,10	7,20
MOT PALENTIA	8.355	8.110	16.465	7.239	7.100	14.339	-13,36	-12,45	-12,91	NEGATIVO	14,00	14,70
PARAMOS Y VALLES	8.301	7.536	15.837	7.503	6.579	14.082	-9,61	-12,70	-11,08	NEGATIVO	8,40	8,20
ASAM	11.950	11.481	23.431	10.942	10.290	21.232	-8,44	-10,37	-9,39	NEGATIVO	14,00	12,90
ADECOCIR	16.870	17.115	33.985	15.344	15.210	30.554	-9,05	-11,13	-10,10	NEGATIVO	7,20	6,30
CODINSE	5.976	5.458	11.434	6.680	5.717	12.397	11,78	4,75	8,42	NEGATIVO	6,30	6,50
AIDESCO	9.923	9.501	19.424	10.723	9.903	20.626	8,06	4,23	6,19	NEGATIVO	12,70	12,90
ASOPIVA	9.135	8.523	17.658	9.207	8.169	17.376	0,79	-4,15	-1,60	NEGATIVO	11,20	10,90
ADEMA	8.200	7.862	16.062	7.832	7.288	15.120	-4,49	-7,30	-5,86	NEGATIVO	4,80	4,50
VA NORTE	5.075	5.113	10.188	4.895	4.645	9.540	-3,55	-9,15	-6,36	NEGATIVO	8,30	7,80
PALOMARES	12.157	11.850	24.007	11.248	10.628	21.876	-7,48	-10,31	-8,88	NEGATIVO	12,00	11,10
ADATA	9.036	8.637	17.673	7.959	7.377	15.336	-11,92	-14,59	-13,22	NEGATIVO	8,60	7,90
ADISAC	7.667	7.930	15.597	7.024	6.790	13.814	-8,39	-14,38	-11,43	NEGATIVO	7,40	5,50
TOTAL LEADER +	173.919	169.169	343.088	165.252	154.720	319.972	-4,98	-8,54	-6,74	NEGATIVO	9,20	8,30
TOTAL CYL	1.221.973	1.257.145	2.479.118	1.269.338	1.287.992	2.557.330	3,88	2,45	3,15	NEGATIVO	26,30	27,10
TOTAL ESPANA	19.821.384	20.678.407	40.499.791	22.847.737	23.301.085	46.148.822	15,27	12,68	13,95	POSITIVO	80,00	91,20

Fuente: Informe final del programa regional de la iniciativa comunitaria LEADER+ (2000-2006), 2010: 13

Tabla 65. Relación de los Grupos de Acción Local en Castilla y León por provincia

Provincia	Número	Nombre Abreviado	Denominación
Ávila	01	ADRIMO	ASOCIACION PARA EL DESARROLLO RURAL INTEGRAL DE LA MORANA
	02	ASIDER	ASOCIACION INTERMUNICIPAL PARA EL DESARROLLO RURAL DE LA COMARCA BARCO-PIEDRAHITA-GREDOS
	03	ASOCIO	FUNDACION PARA EL DESARROLLO LOCAL ASOCIO DE AVILA
	04	TIETAR	CENTRO DE DESARROLLO RURAL VALLE DEL TIETAR
Burgos	05	ADECOAR	ASOCIACION PARA EL DESARROLLO DE LA COMARCA DEL ARLANZA
	06	ADECO BUREBA	ASOCIACION PARA EL DESARROLLO COMARCAL BUREBA
	07	ADECO CAMINO	ASOCIACION PARA EL DESARROLLO RURAL INTEGRAL DE LAS COAMARCAS CIRCUNDANTES DEL CAMINO DE SANTIAGO COMPRENDIDAS ENTRE CASTROJERIZ Y FROMISTA
	08	AGALSA	ASOCIACION GRUPO DE ACCION LOCAL SIERRA DE LA DEMANDA
	09	MERINDADES	ASOCIACION CENTRO DE DESARROLLO RURAL MERINDADES
	10	RIBERA DE DUERO BURGALESA	ASOCIACION PARA EL DESARROLLO RURAL E INTEGRAL DE LA RIBERA DEL DUERO BURGALESA
León	11	ADESCAS	ASOCIACION INTERMUNICIPAL PARA EL DESARROLLO LOCAL DE LA ZONA DE SAHAGUN-SURESTE DE LEON
	12	ASODEBI	ASOCIACION PARA EL DESARROLLO DE LA COMARCA BERCIANA
	13	CUATRO VALLES	ASOCIACION CUATRO VALLES
	14	POEDA	ASOCIACION POEDA, PARAMO ORBIGO ESLA DESARROLLO ASOCIADO
	15	RIANO	ASOCIACION GRUPO DE ACCION LOCAL MONTANA DE RIANO
	16	MONTAÑA DEL TELENÓ	ASOCIACION MOTAÑAS DEL TELENÓ
Palencia	17	ARADUEY	ASOCIACION INTERMUNICIPAL PARA EL DESARROLLO LOCAL DE LA COMARCA DE TIERRA DE CAMPOS PALENTINA
	18	CERRATO	ASOCIACION PARA EL DESARROLLO RURAL INTEGRAL DEL CERRATO PALENTINO
	19	MONTAÑA PALENTINA	Agrupación Comarcal de Desarrollo de la MONTAÑA PALENTINA
	20	PARAMOS Y VALLES	ASOCIACION PARA EL DESARROLLO RURAL INTEGRAL DE LAS COMARCAS NATURALES DE LOS PARAMOS Y VALLES PALENTINOS
Salamanca	21	ADECOCIR	ASOCIACION PARA EL DESARROLLO DE LA COMARCA DE CIUDAD RODRIGO
	22	ADEZOS	ASOCIACION PARA EL DESARROLLO DE LA ZONA OESTE DE SALAMANCA
	23	ADREGAG	ASOCIACION PARA EL DESARROLLO RURAL Y ECONOMICO DE LAS COMARCAS DE CAMPO CHARRO, ALBA DE TORMES Y GUIJUELO
	24	ADRISS	ASOCIACION PARA EL DESARROLLO RURAL INTEGRAL DE LAS SIERRAS DE SALAMANCA
	25	NORDESTE DE SALAMANCA	ASOCIACION PARA EL DESARROLLO RURAL ENDOGENO DEL TERRITORIO NORDESTE DE SALAMANCA
Segovia	26	AIDESCOM	ASOCIACION INTERMUNICIPAL PARA EL DESARROLLO LOCAL EN LA COMARCA DE SANTA MARIA LA REAL DE NIEVA
	27	CODINSE	ASOCIACION COORDINADORA PARA EL DESARROLLO INTEGRAL DEL NORDESTE DE SEGOVIA
	28	HONORSE – TIERRA DE PINARES	ASOCIACION HONORSE – TIERRA DE PINARES
	29	SEGOVIA SUR	ASOCIACION PARA EL DESARROLLO RURAL SEGOVIA SUR

Soria	30	ADEMA	ASOCIACION PARA EL DESARROLLO ENDOGENO DE ALMAZAN Y OTROS MUNICIPIOS
	31	ASOPIVA	ASOCIACION PINARES EL VALLE PARA EL DESARROLLO RURAL INTEGRAL
	32	PROYNERSO	ASOCIACION PROYECTO NORESTE DE SORIA
	33	TIERRAS DEL CID	ASOCIACION PERA EL DESARROLLO RURAL INTEGRAL TIERRAS SORIANAS DEL CID
Valladolid	34	CAMPOS y TOROZOS	ASOCIACION COLECTIVO PARA EL DESARROLLO RURAL DE TIERRA DE CAMPOS
	35	DUERO ESGUEVA	ASOCIACION DUERO ESGUEVA
	36	RUTA DEL MUDEJAR	ASOCIACION PARA EL DESARROLLO RURAL RUTA DEL MUDEJAR
	37	VALLADOLID NORTE	ASOCIACION PARA EL DESARROLLO RURAL INTEGRADO DE TIERRA DE CAMPOS – ZONA NORTE DE VALLADOLID
	38	ZONA CENTRO DE VALLADOLID	ASOCIACION PAR EL DESARROLLO ENDOGENO EN LA ZONA CENTRO DE VALLADOLID
Zamora	39	ADATA	ASOCIACION PARA EL DESARROLLO DE ALISTE, TABARA Y ALBA
	40	ADERISA	ASOCIACION PARA EL DESARRROLLO ECONOMICO RURAL INTEGRAL DE SAYAGO
	41	ADISAC-LA VOZ	ASOCIACIÓN PARA EL DESARROLLO INTEGRADO DE SANABRIA Y CARBALLEDA, LA VOZ
	42	MACOVALL 2000	ASOCIACION PARA EL DESARROLLO INTEGRAL DE LAS MANCOMUNIDADES DE LA COMARCA DE LOS VALLES DE BENAVENTE (MACOVALL 2000)
	43	ADRI PALOMARES	ASOCIACION DE DESARROLLO RURAL INTEGRAL PALOMARES (VIA DE LA PLATA, SALINAS, NORTE DUERO)
	44	TORGUVI	ASOCIACION GRUPO DE ACCION LOCAL TORO, GUAREÑA Y VINO

Capítulo 5

Tabla 66. Clasificación por tamaño municipios de Castilla y León

Clasificación tamaño de los municipios CyL, Censo 2011	
>20000	1.280.335
10.001 <=20.000	126.150
5.001 <=10.000	229.722
2.001 <=5.000	219.977
<=2.000	659.571
Total	2.515.755

Fuente: INE. Microdatos Censo de Población y Viviendas 2011. Elaboración E. Morales Prieto

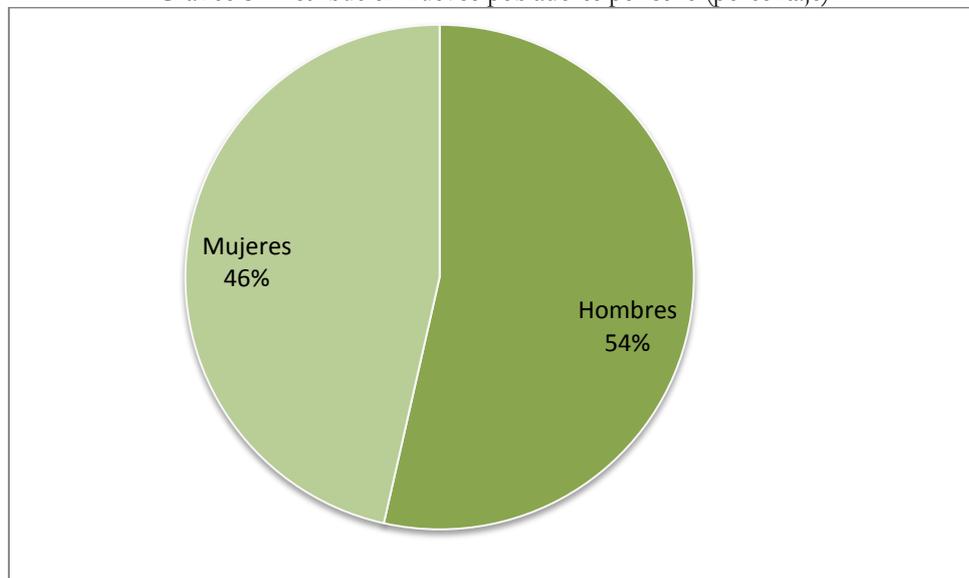
EL PERFIL DE LOS NUEVOS POBLADORES SEGÚN EL CENSO DE 2011

Tabla 67. Distribución de los nuevos pobladores por sexo

Sexo	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Hombres	50783	53,5	53,5	53,5
Mujeres	44094	46,5	46,5	100,0
Total	94878	100,0	100,0	

Fuente: INE. Microdatos Censo de Población y Viviendas 2011. Elaboración E. Morales Prieto

Gráfico 3. Distribución nuevos pobladores por sexo (porcentaje)



Fuente: INE. Microdatos Censo de Población y Viviendas 2011. Elaboración E. Morales Prieto

Tabla 68. Distribución nuevos pobladores por grupos de edad

Grupos de edad				
Edad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Menores de 16	9289	9,8	9,8	9,8
De 16 a 24	7236	7,6	7,6	17,4
De 25 a 44	43497	45,8	45,8	63,3
De 45 a 65	24752	26,1	26,1	89,4
Mayor de 65	10103	10,6	10,6	100,0
Total	94878	100	100	

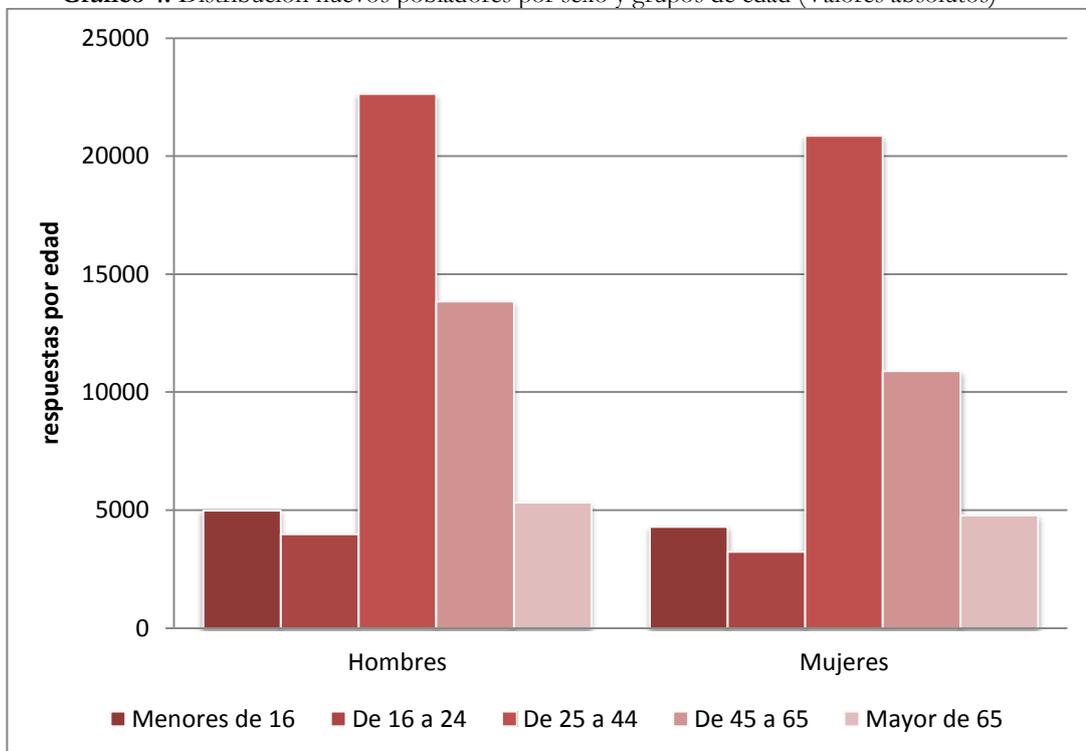
Fuente: INE. Microdatos Censo de Población y Viviendas 2011. Elaboración E. Morales Prieto

Tabla 69. Distribución nuevos pobladores por sexo y grupos de edad

Distribución de los nuevos pobladores por sexo y grupos de edad				
Grupos de edad	Valores absolutos		Valores relativos	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Menores de 16	4991	4298	9,83	9,75
De 16 a 24	3989	3247	7,86	7,36
De 25 a 44	22636	20861	44,57	47,31
De 45 a 65	13848	10904	27,27	24,73
Mayor de 65	5318	4785	10,47	10,85
Total	50783	44094	100	100

Fuente: INE. Microdatos Censo de Población y Viviendas 2011. Elaboración E. Morales Prieto

Gráfico 4. Distribución nuevos pobladores por sexo y grupos de edad (Valores absolutos)



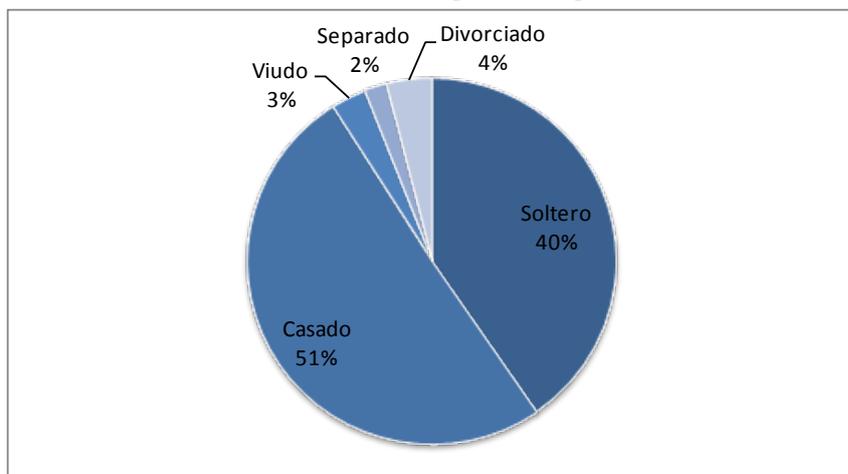
Fuente: INE. Microdatos Censo de Población y Viviendas 2011. Elaboración E. Morales Prieto

Tabla 70. Distribución nuevos pobladores por Estado Civil

Estado Civil	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Soltero	38343	40,4	40,4	40,4
Casado	48013	50,6	50,6	91,0
Viudo	2932	3,1	3,1	94,1
Separado	1862	2,0	2,0	96,1
Divorciado	3728	3,9	3,9	100,0
Total	94878	100,0	100,0	

Fuente: INE. Microdatos Censo de Población y Viviendas 2011. Elaboración E. Morales Prieto

Gráfico 5. Distribución nuevos pobladores por Estado Civil



Fuente: INE. Microdatos Censo de Población y Viviendas 2011. Elaboración E. Morales Prieto

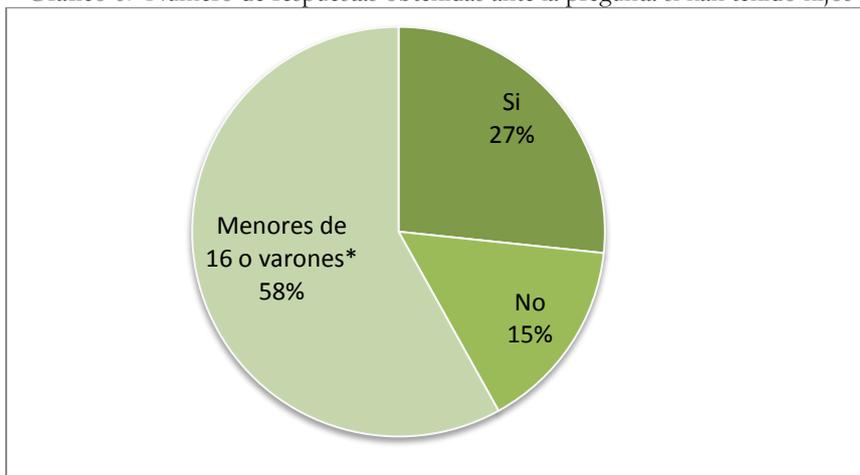
Tabla 71. Número de respuestas obtenidas ante la pregunta si han tenido hijos

Han tenido hijos	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Si	25303	26,7	63,6	63,6
No	14493	15,3	36,4	100,0
Total	39797	41,9	100,0	
Menores de 16 o varones*	55081	58,1		
Total	94878	100,0		

* La metodología del censo indica que tan solo las mujeres responden a esta pregunta

Fuente: INE. Microdatos Censo de Población y Viviendas 2011. Elaboración E. Morales Prieto

Gráfico 6. Número de respuestas obtenidas ante la pregunta si han tenido hijos



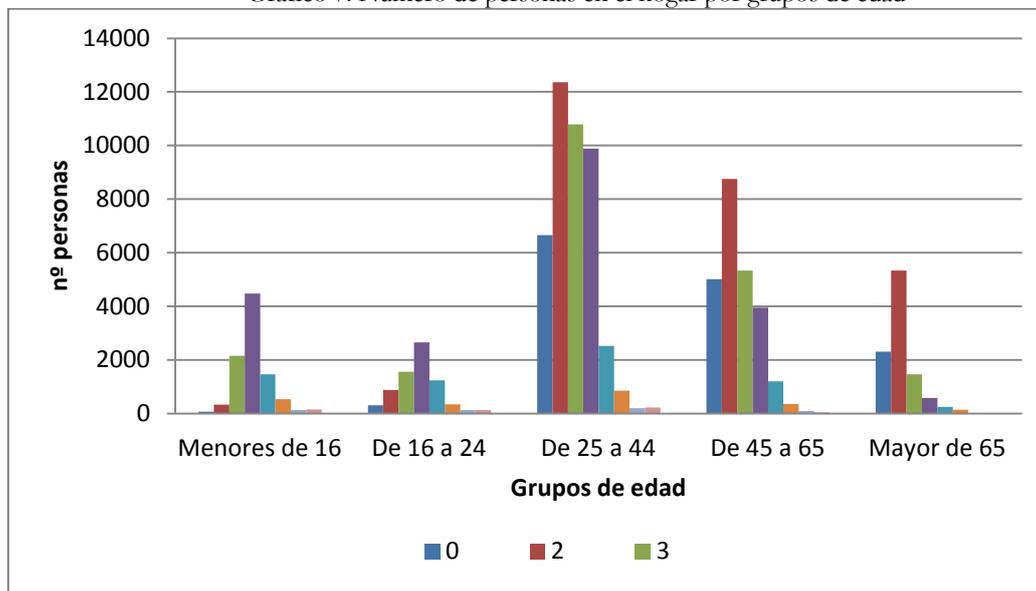
Fuente: INE. Microdatos Censo de Población y Viviendas 2011. Elaboración E. Morales Prieto

Tabla 72. Número de personas en familia

Nº miembros	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
1	14350	15,1	15,1	15,1
2	27664	29,2	29,2	44,3
3	21300	22,4	22,4	66,7
4	21541	22,7	22,7	89,4
5	6670	7,0	7,0	96,5
6	2231	2,4	2,4	98,8
7	574	,6	,6	99,4
8	269	,3	,3	99,7
9	219	,2	,2	99,9
10	26	,0	,0	100,0
11	1	,0	,0	100,0
13	34	,0	,0	100,0
Total	94878	100,0	100,0	

Fuente: INE. Microdatos Censo de Población y Viviendas 2011. Elaboración E. Morales Prieto

Gráfico 7. Número de personas en el hogar por grupos de edad



Fuente: INE. Microdatos Censo de Población y Viviendas 2011. Elaboración E. Morales Prieto

Gráfico 8. Distribución del nº de personas por hogar por grupos de edad

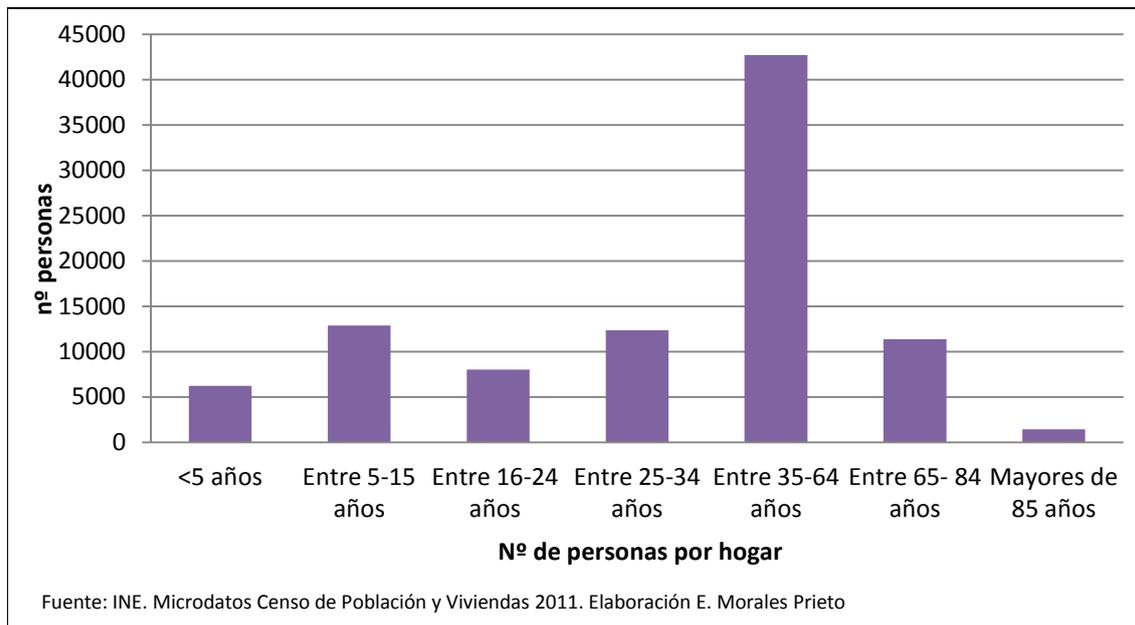
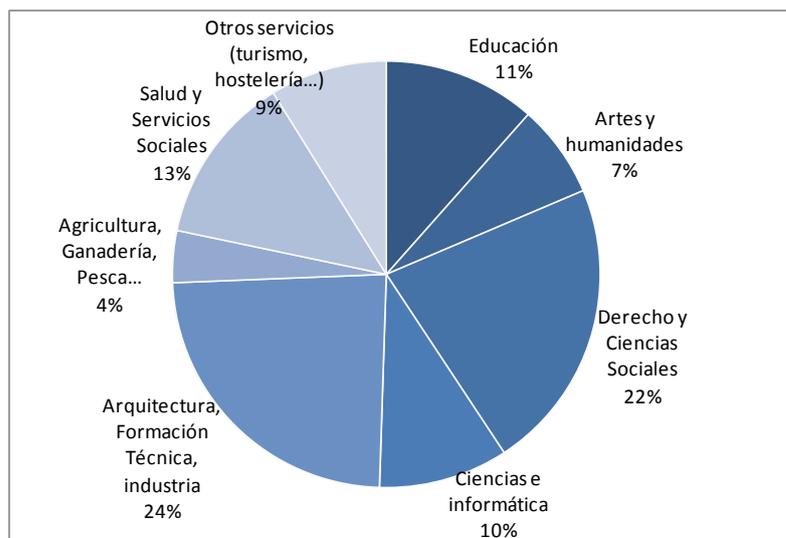


Tabla 73. Tipo de estudios realizados

Tipo de estudios	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Educación	3528	3,7	11,5	11,5
Artes y humanidades	2156	2,3	7,0	18,6
Derecho y Ciencias Sociales	6770	7,1	22,1	40,7
Ciencias e informática	2994	3,2	9,8	50,5
Arquitectura, Formación Técnica, industria	7292	7,7	23,8	74,4
Agricultura, Ganadería, Pesca...	1205	1,3	3,9	78,3
Salud y Servicios Sociales	3931	4,1	12,9	91,2
Otros servicios (turismo, hostelería...)	2706	2,9	8,8	100,0
Total	30582	32,2	100,0	
Menores de 16 años y si el nivel de estudios básico	64296	67,8		
Total	94878	100,0		

Fuente: INE. Microdatos Censo de Población y Viviendas 2011. Elaboración E. Morales Prieto

Gráfico 9. Tipo de estudios realizados



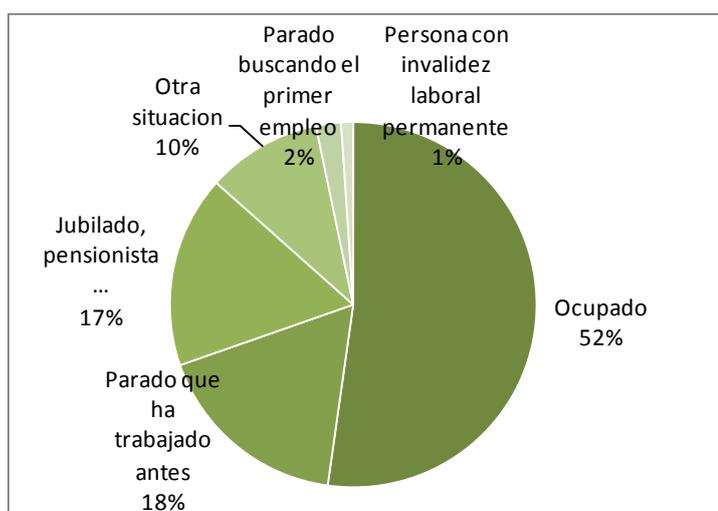
Fuente: INE. Microdatos Censo de Población y Viviendas 2011. Elaboración E. Morales Prieto

Tabla 74. Relación con la actividad

Relación de actividad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Ocupado	44698	47,1	52,2
Parado que ha trabajado antes	14901	15,7	17,4
Jubilado, pensionista...	14526	15,3	2,2
Otra situación	8669	9,1	1,1
Parado buscando el primer empleo	1883	2,0	17,0
Persona con invalidez laboral permanente	911	1,0	10,1
Total	85589	90,2	100,0
Menores de 16 años	9289	9,8	
Total	94878	100,0	

Fuente: INE. Microdatos Censo de Población y Viviendas 2011. Elaboración E. Morales Prieto

Gráfico 10. Relación con la actividad



Fuente: INE. Microdatos Censo de Población y Viviendas 2011. Elaboración E. Morales Prieto

Tabla 75. Situación profesional de los nuevos pobladores

Situación Profesional	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Empresario o Trabajador por cuenta propia que emplea personal	3591	3,8	6,0	6,0
Empresario o Trabajador por cuenta propia que no emplea personal	5037	5,3	8,5	14,5
Empresario o trabajador por cuenta ajena fijo o indefinido	33319	35,1	55,9	70,4
Empresario o Trabajador temporal	16836	17,7	28,2	98,6
Ayuda familiar	580	0,6	1,0	99,6
Miembro de cooperativa	237	0,2	,4	100,0
Total	59599	62,8	100,0	
Rspuestas de los menores de 16 años y Tipo de actividad ocupado o parado que ha trabajado antes	35279	37,2		
Total	94878	100,0		

Fuente: INE. Microdatos Censo de Población y Viviendas 2011. Elaboración E. Morales Prieto

Gráfico 11. Situación profesional de los nuevos pobladores



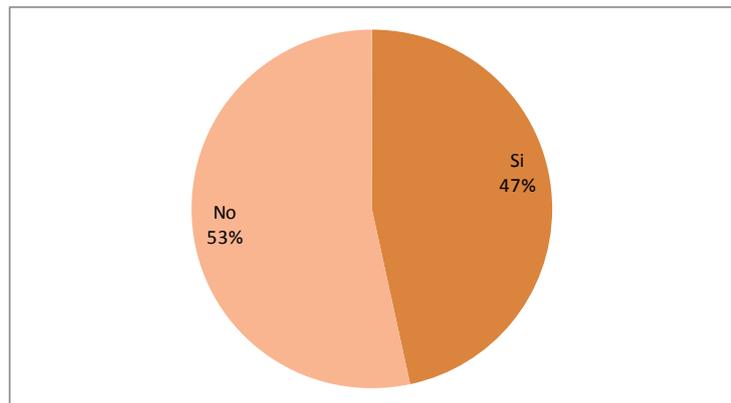
Fuente: INE. Microdatos Censo de Población y Viviendas 2011. Elaboración E. Morales Prieto

Tabla 76. Acceso a internet

Acceso a Internet				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Si	44211	46,6	46,6	46,6
No	50667	53,4	53,4	100,0
Total	94878	100,0	100,0	

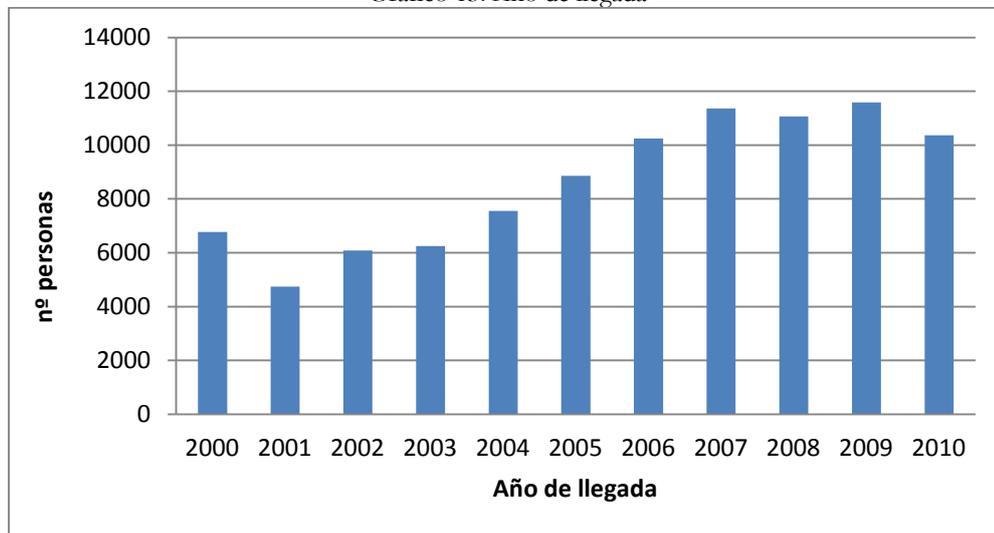
Fuente: INE. Microdatos Censo de Población y Viviendas 2011. Elaboración E. Morales Prieto

Gráfico 12. Acceso a internet



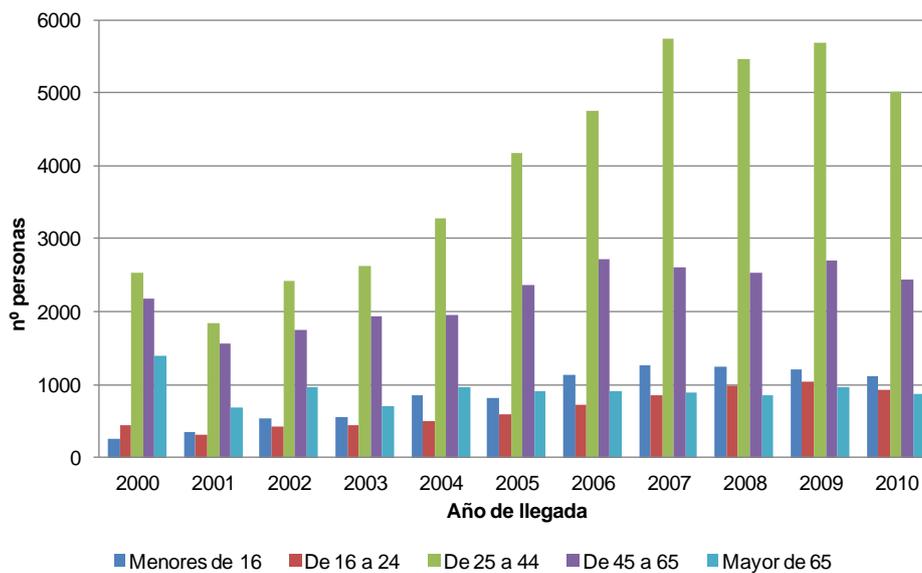
Fuente: INE. Microdatos Censo de Población y Viviendas 2011. Elaboración E. Morales Prieto

Gráfico 13. Año de llegada



Fuente: INE. Microdatos Censo de Población y Viviendas 2011. Elaboración E. Morales Prieto

Gráfico 14. Año de llegada por grupos de edad (valores absolutos)



Fuente: INE. Microdatos Censo de Población y Viviendas 2011. Elaboración E. Morales Prieto

Tabla 77. Número de nuevos pobladores extranjeros en el medio rural de Castilla y León

País de Origen	Total general	% sobre el total de extranjeros	% sobre el total de los nuevos pobladores
RUMANIA	3031	20,89	3,19
BULGARIA	2678	18,45	2,82
MARRUECOS	1321	9,11	1,39
COLOMBIA	899	6,20	0,95
PORTUGAL	871	6,00	0,92
FRANCIA	716	4,94	0,76
ECUADOR	606	4,17	0,64
REPUBLICA DOMINICANA	483	3,33	0,51
ALEMANIA	419	2,89	0,44
ARGENTINA	333	2,29	0,35
SUIZA	316	2,17	0,33
BOLIVIA	304	2,09	0,32
PERÚ	241	1,66	0,25
BRASIL	236	1,63	0,25
CUBA	218	1,50	0,23
HONDURAS	187	1,29	0,20
REINO UNIDO	158	1,09	0,17
MÉXICO	152	1,05	0,16
POLONIA	119	0,82	0,13
VENEZUELA	98	0,67	0,10
CHINA	90	0,62	0,10
BÉLGICA	85	0,59	0,09
ANDORRA	77	0,53	0,08
ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA	74	0,51	0,08
ITALIA	74	0,51	0,08
RUSIA	73	0,50	0,08
UCRANIA	61	0,42	0,06
PAÍSES BAJOS	57	0,39	0,06
URUGUAY	55	0,38	0,06
PARAGUAY	54	0,37	0,06
MALI	48	0,33	0,05
GUATEMALA	47	0,32	0,05
CHILE	45	0,31	0,05
ARGELIA	33	0,23	0,03
NICARAGUA	27	0,19	0,03
ETIOPIA	24	0,17	0,03
INDIA	22	0,15	0,02
BURKINA FASO	20	0,14	0,02
VIETNAM	16	0,11	0,02
HUNGRÍA	14	0,09	0,01
PAKISTÁN	11	0,07	0,01

ANGOLA	9	0,06	0,01
GRECIA	9	0,06	0,01
CANADÁ	9	0,06	0,01
COSTA RICA	8	0,06	0,01
FILIPINAS	7	0,05	0,01
GHANA	7	0,05	0,01
LITUANIA	6	0,04	0,01
AUSTRIA	6	0,04	0,01
AUSTRALIA	6	0,04	0,01
PANAMÁ	6	0,04	0,01
MOLDAVIA	5	0,04	0,01
MACEDONIA	5	0,03	0,01
RUANDA	4	0,03	0,00
LÍBANO	4	0,03	0,00
BRUNEI	3	0,02	0,00
TÚNEZ	3	0,02	0,00
GUINEA	3	0,02	0,00
BELICE	2	0,02	0,00
SENEGAL	2	0,02	0,00
SUECIA	2	0,02	0,00
REPUBLICA ESLOVACA	2	0,01	0,00
LUXEMBURGO	2	0,01	0,00
EMIRATOS ÁRABES UNIDOS	2	0,01	0,00
JAPÓN	1	0,01	0,00
BOTSWANA	1	0,01	0,00
ESTONIA	1	0,01	0,00
Total	14511	100	94878

Fuente: INE. Microdatos Censo de Población y Viviendas 2011. Elaboración E. Morales Prieto

Tabla 78. Lugar de procedencia: periodo 2000-2010 por provincias

Provincia	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	Total general
Álava	91	114	107	159	34	148	204	77	128	80	119	1262
Albacete	6	3		1		5	8			13	13	50
Alicante	22	23	20	10	44	52	28	88	68	60	62	477
Almería	11	10		4	4	3	5	3	10	31	52	134
Ávila	209	105	61	62	89	159	155	175	219	141	215	1591
Badajoz	3		4	3	13	8	1	7	1	11	43	94
Balears, Illes	3	22	10	15	22	41	20	34	41	75	35	317
Barcelona	202	104	145	234	208	294	256	305	329	414	214	2704
Burgos	965	946	931	964	1070	1156	1249	1115	1216	1334	1248	12193
Cáceres	8	6	9	1	7	6	25	13	14	8	15	111
Cádiz	2	5	3	7	5	7	2		21	28	11	92
Castellón		20	8		12	3	7	3		12	82	146
Ciudad Real				8		4	3	4	6	3	26	54
Córdoba		2	6				2	4	9	8	12	44

Coruña, A	14	7	11	6	12	10		41	18	19	39	177
Cuenca										1		1
Girona	8	11		6	6	22	14	47	23	47	24	208
Granada	2					10	3	2		22	10	49
Guadalajara	2	1	1	4	3	8	5	22	41	10	17	115
Guipúzcoa	91	23	77	35	76	42	38	46	87	17	59	589
Huelva	9	2		1		2	1	10	9		7	41
Huesca					8		15	6		1	4	34
Jaén					4	2	4	7	4	19	9	51
León	450	349	506	451	484	674	840	691	740	945	934	7063
Lleida	2	4	1		3		6			1	4	21
Rioja, La	18	16	8	9	10	18	22	25	15	95	18	254
Lugo	24	5		5	4	22	2			6	17	84
Madrid, Comunidad de	934	506	817	760	932	1060	1305	1395	1381	1401	1339	11830
Málaga	5	2	25	14	5	8	12	36	13	49	18	186
Murcia, Región de	12		18	7	5	9	21	26	58	34	31	221
Navarra	13	17	5	8	49	10	28	14	56	55	14	270
Ourense	2	5				16	3	3	1	6		36
Asturias	90	65	55	78	79	101	162	138	150	134	93	1145
León	198	190	217	179	248	353	315	383	483	453	335	3356
Palmas, Las	31	2	13	2	13	9	25	20	33	9	16	172
Pontevedra	12	12	11	5	11	17	2	25	12	23	32	163
Salamanca	666	336	453	567	546	704	936	1020	1083	1024	911	8248
Santa Cruz de Tenerife	7		1	8	7	8	11	20	21	42	25	149
Cantabria	42	19	24	4	34	39	28	95	84	64	92	526
Segovia	192	157	186	247	328	321	598	591	458	487	400	3966
Sevilla	2	2	3		7	9	13	45	18	18	11	128
Soria	119	56	112	72	84	126	66	148	163	149	169	1262
Tarragona	6			4	2	6	6	6	15	38	20	103
Teruel					4			1				4
Toledo	16		4	6	34	5	16	27	17	13	14	151
Valencia	7	10	13	5	43	35	17	46	44	41	51	312
Valladolid	668	364	502	545	587	765	743	1001	813	870	699	7557
Vizcaya	312	109	144	138	150	241	240	290	263	251	251	2390
Zamora	177	225	177	194	249	320	341	401	431	747	454	3717
Zaragoza	28	29	21	14	59	29	35	38	51	76	87	467
Ceuta	2				2	2	2	2	2	2		14
Melilla					17				9	5	12	43
Total españoles	5682	3884	4711	4846	5613	6887	7840	8497	8656	9393	8362	74371

Tabla 79. Lugar de procedencia de nacionalidad española: total periodo 2000-2010 por municipios

Municipios >20.000 emisores de población	Emigrantes periodo 2000-2010 de las áreas urbanas a las rurales											
	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	Total general
Burgos	829	790	789	852	889	969	1089	911	1037	1156	969	10281
Salamanca	666	336	453	567	546	704	936	1020	1083	1024	911	8248
Madrid	599	347	503	520	602	684	827	750	868	947	858	7505
Medina de Rioseco	632	303	454	455	519	675	693	888	698	774	627	6717
León	339	291	423	284	406	484	603	488	557	628	654	5157
Segovia	192	157	186	247	328	321	598	591	458	487	400	3966
Zamora	177	225	177	194	249	320	341	401	431	747	454	3717
Palencia	198	190	217	179	248	353	315	383	483	453	335	3356
Ávila	209	105	61	62	89	159	155	175	219	141	215	1591
Aranda de Duero	94	89	108	85	151	167	138	186	156	149	248	1571
Ponferrada	86	42	52	156	59	146	218	159	148	246	150	1462
Soria	119	56	112	72	84	126	66	148	163	149	169	1262
Vitoria-Gasteiz	91	114	107	159	34	148	204	77	128	80	119	1262
Bilbao	175	70	70	84	86	95	135	148	129	143	119	1254
Barcelona	87	49	79	82	76	130	92	119	170	186	80	1149
Medina del Campo	30	42	32	46	64	60	19	78	105	43	42	559
Gijón	28	5	18	47	52	45	38	54	88	65	33	473
San Andrés del Rabanedo	25	16	30	11	18	44	19	43	35	71	130	444
Fuenlabrada	23	9	74	38	33	22	40	58	46	29	62	435
Zaragoza	28	29	21	14	54	21	35	29	51	73	80	435
Leganés	34	30	20	28	41	17	35	72	47	48	58	429
Móstoles	35	21	15	16	30	34	49	66	38	47	36	388
Alcorcón	17	11	13	22	14	42	40	63	46	38	66	373
Miranda de Ebro	41	67	34	27	30	19	22	18	22	29	31	341
Oviedo	55	26	10	11	14	18	20	49	51	34	49	338
Barakaldo	48	8	24	26	11	39	16	51	27	22	53	326
Alcalá de Henares	18	15	35	17	22	38	13	30	45	58	30	321
Santander	33	12	24	2	19	27	8	39	53	39	45	301
Collado Villalba	73		11	1	13	43	66	27	20	14	16	283
Laguna de Duero	6	19	17	44	5	30	30	36	10	53	30	280
Donostia/San Sebastián	41	13	28	18	28	20	26	16	62	6	15	273
Torrejón de Ardoz	22	13	28	5	11	15	42	28	32	15	39	248
Pamplona	11	17	5	8	24	10	24	14	53	48	11	226
Logroño	13	7	8	9	10	13	22	19	15	95	15	224
Hospitalet de Llobregat (L)	19	13	19	11	24	26	20	7	29	20	14	203
Alcobendas	23	4	31	10	47	2	14	24	15	18	9	198
Getafe	25	7	16	8	11	25	13	34	13	20	20	192
San Sebastián de los Reyes	1	9		19	9	9	15	35	38	12	38	185

Avilés	1	26	13	6	3	18	58	27	9	6		167
Alicante	12	9	1	5	3	7	10	30	20	27	35	159
Palma de Mallorca	2	11	5	6	13	13	12	23	21	40	12	157
Santa Coloma de Gramenet			10	74	5		12	8	10	28	10	155
Basauri	20	18		13	6	18	48	14	9	2	4	151
Valencia	7		10	5	20	16	4	29	19	24	13	146
Rozas de Madrid (Las)	9		2	10	6	17	1	19	45	23	7	139
Santurtzi	7	5	9	1		11	5	21	30	16	32	136
Sestao	12	1	11		31	23	7	8	11	27		130
Badalona	11	5		19	2	19	15	16	15	8	18	128
Torre Vieja		7	2	3	10	20	6	12	30	8	17	115
Mataró				7	14	1	1	12	24	45	7	112
Coslada	18	9	8	12	15	8	7	6	7	12	5	108
Galapagar		4			3	8	11	54	12	7	7	106
Urduña/Orduña	12	3	15	1	5	11	15	5	12	15	10	105
Irun	13		18	7	11	5	2	3	13	6	20	97
Sevilla		2	3		7	9	8	45	11	4	6	96
Majadahonda	2			3	32	18	18	5	1	16		94
Sabadell	38	2			6			12		30	2	90
Castellón de la Plana		7			2					6	75	89
Rubí	2	2		23		2	39	5	3	6	7	89
Pozuelo de Alarcón	4		2		5	30	9	11	6	13	7	87
Vigo	4	12	7		5	5		20	8	22	3	87
Coruña (A)	5	7	3	4	8			29	5	7	18	87
Parla			3	4	0		16	27	15	8	11	85
Murcia	1								49	30	5	85
Lugo	24	5		5	4	22	2			6	17	84
Málaga		2	13	4	5	8	2	10	3	27	10	83
Castro-Urdiales	8					5	6	16	28	11	11	83
Talavera de la Reina			4		26	5	8	11	9	6	13	82
Arganda del Rey	2	10	3	16	5		5	3	6	22	10	82
Mieres		6	2	6	1	15	17	5	2	19	9	82
Getxo	17	2	4	8	3	10	3	8	9	9	8	81
Palmas de Gran Canaria (Las)	27	2	6		4	3	1	4	24	2	8	80
Mondragón	13		23		14	7	1	11	5	1	4	79
Badajoz	3				13	8		5		8	40	77
Valdemoro	6	3	10	2		4	4		17	5	22	74
Eibar	6	10	5	5	7	6	8	15	2	2	8	73
Torrelavega	2			2	15	3	14	13		13	10	72
Guadalajara	2		1	1	1	8	5	7	20	10	14	69
Alhama de Murcia	11					5	15	3	9		25	68
Terrassa		2	6		7	20		12	11		9	67

Santa Cruz de Tenerife	4		1	8			2	6	10	14	18	64
Tres Cantos	2	1	13	12	1		8	13	7	2	4	63
Almería	1	5			4	1	3	1	2	2	43	62
Cerdanyola del Vallès			22		16	5	6	3	2	5	2	61
San Fernando de Henares	3	2	7	2	4	7	2	5	8	15	4	57
Toledo	5			6	9		8	15	7	7	1	57
Marbella	4		13				2	17	9	10	3	57
Plasencia	5	4	1	1	7	2	10	11	4	3	9	57
Benidorm	2	3	15	1	21	6		3	4	1		57
Cornellà de Llobregat		4			10	4		15	2	21		56
Siero			9	5	9	5	16	3		8	2	56
Cáceres	3	2	8			4	15	2	9	5	6	54
Leioa	4		4	2		4	8	6	9	5	12	54
Pinto		1		2		6	36	4		3	2	54
Camargo		2						28		2	21	53
Errenteria	17		4		8	5	2	1	5	1	10	53
Galdakao	3		8	2	3	7	2	5	11	6	7	53
Durango	4	2				16	1	13	12	3	1	53
Girona	8	2		1			8	3	11	16	2	52
Eivissa					1			9	8	20	13	51
Lloret de Mar					4	22	4	2		15	5	51
Rivas-Vaciamadrid	1		5		9	3	2	4	6	13	6	49
Viladecans		4			12		15	9	7		2	49
Montcada i Reixac	2					43	1	2				49
Erandio	8			2	6	6		12	5	4	4	48
Aranjuez	4					1	6	28	3	2	2	46
Corbera d'Ebre	6						5	2		25	8	46
Azuqueca de Henares		1		3	2			15	21		3	46
Albacete	3	3		1		5	8			12	13	45
Figueres		2					2	28	12	1	1	45
Melilla					17				9	5	12	43
Colmenar Viejo	2	8	1		2	2	7	5	12	1	2	42
Mejorada del Campo					13	13	1	11		4		41
Roquetas de Mar	10	5				2			8	12		37
Elche	4	3					9	17			3	35
Almuñécar						6				19	10	35
Ejido (El)				4			2	2		17	9	34
Castelldefels			1	3		10	4			12	4	34
Huesca					8		15	6		1	4	34
Pontevedra	3		4	5	6	10	2			1	3	33
Blanes				5	2			3		7	16	33

Algete	11		8				1	3	7		4	33
Martorell				13	9			11				33
Villaviciosa de Odón				7		1	4	8		2	10	33
Calatayud	1				4	8		8		3	8	32
Calvià			3	3		25		1				32
Tudela	2				22		4		1		3	31
Esparraguera	2							14		9	5	31
Sant Cugat del Vallès		12			4	2			8		4	30
Jaén					2		4	3	4	9	7	30
Calahorra	6	9				5		6			4	29
Granollers		3			1				2	3	20	29
Sant Feliu de Llobregat	1				4	2	10	10	2			29
Mollet del Vallès	5				7	10	3			3		28
Santiago de Compostela				2				6	11		9	28
Prat de Llobregat (El)			1			10	4	5	2	7		28
Ciempozuelos			1		2	11		5	6	2		27
Arona	3				4			6	5	7	2	26
Esplugues de Llobregat	1					2	13	4	5			26
Tomelloso				8							17	26
Córdoba		2	5				2	2	7	5	3	25
Sant Joan Despí					3					17	4	25
Igualada					1	3	2	5	15			25
Langreo	6	1	2				14			1		25
Crevillent								10	11	3		24
Gandia					10		2	4	4		4	24
Algeciras	2								3	8	10	23
San Cristóbal de La Laguna						3		3		14	2	23
Huelva	9	2		1		2	1	8				23
Boadilla del Monte	2			3	2		8		4	3		22
Premià de Mar		5					3	1		5	6	21
Lleida	2	4	1		3		6			1	4	21
Sant Boi de Llobregat	2					2	5	1	5	5		20
Castellar del Vallès								9	7	3		20
Benicarló		9			10							19
Puerto del Rosario							15	1	3			19
Vilanova i la Geltrú	14		2			1		1				18
Molina de Segura			3				1	14				18
Moguer								2	9		7	18
Gavà	3		4				1	7	2			18
Cambre						4				9	4	17

Maó-Mahón					2		8		2	5		17
Bétera					3				14			17
Reus						5			10		2	17
Telde	5						3	9				17
Ibí						13		3				16
Piélagos		4				4			3		5	16
Linares					2	2				10	1	16
Torrent						7			5		3	15
Estepona				10						1	4	15
Zarautz				5	7						3	15
Dénia	1				3					7	3	15
Arteixo	9					6						15
Puertollano						4		4	6		1	15
Salt		8								7		14
Ciudadella de Menorca				6		3			3	2	1	14
Granada	2					4	3	2		3		14
Ceuta	2				2	2	2	2	2	2		14
Vinaròs			8							2	3	14
Marín						2			4		8	14
Manresa	8			1				4				14
Barberà del Vallès							5	4			5	13
Estrada (A)	3							5			5	13
Barañain					3				2	7		13
Vilagarcía de Arousa											13	13
Santa Perpètua de Mogoda	1	1		1					7		2	13
Sant Josep de sa Talaia		5								4	4	12
Alfajar						12						12
Calafell				4	2						7	12
Jerez de la Frontera		1	2			2	2		5			12
Paterna			2								10	12
Mislata									1	3	8	12
Galera (La)									5	5	2	12
Torre-Pacheco			12									12
Sant Andreu de la Barca	5	1					2	2			2	11
Arcos de la Frontera										11		11
Palafrugell								11				11
Riba-roja de Túria								5			6	11
Realejos (Los)						2	9					11
Cambrils						1		1		9		11
Illescas	11											11
Puerto de Santa María (El)				2	5	4						11

Sitges					2				1		8	10
San Pedro del Pinatar			4				2			4		10
Torreledones			3				2		4			10
Llucmajor	1		3		5						1	10
Rota				1					8			10
Campello (el)								8			1	10
Ferrol			8								1	9
Mérida			4					2	1	2		9
Navalcarnero			3	1					2		3	9
Agüimes								1	1	7		9
Santa Pola				1		1		3		4		9
Sant Antoni de Portmany										5	4	9
Ontinyent							6	3				9
Arroyomolinos		2							5	1	1	9
Águilas				4	5							9
Sagunto/Sagunt										9		9
Tomares										8		8
Onda							7				2	8
Alcázar de San Juan											8	8
Llanos de Aridane (Los)						3		5				8
Candelaria					1				2	5		8
Olesa de Montserrat							3	3	2			8
Benalmádena							4			3		8
San Roque										7	1	8
Camas	2								2	4		7
Villanueva de la Serena				3			1				3	7
Torremolinos								2		5		7
Almazora/Almassora		4							3			7
Picassent								2		5		7
Santa Lucía de Tirajana				2	1		4					7
San Bartolomé de Tirajana						4		3				7
Xàtiva											7	7
San Vicente del Raspeig					2				2	3		6
Sueca		6										6
									1		5	6
Priego de Córdoba								2			5	6
Cádiz				2					4			6
Lorca								6				6
Villajoyosa					3					3		6
San Fernando		4	0	2								6

Vélez-Málaga							6				6
Cullera				4				2			6
Orihuela					3	1			2		6
Ciudad Real						3			3		6
Quart de Poblet						2	3				6
Borriana/Burriana									4	1	5
Llíria				5							5
Ames							5				5
Granadilla de Abona								4	1		5
Jávea			3	3							5
Andújar							4			1	5
Elda		1			0	2				2	5
Manacor		4					1				5
Teguisse					3		2				5
Hellín	3								1		5
Teruel				4			1				4
Narón								2		2	4
Morón de la Frontera										4	4
Oleiros										4	4
Sant Adrià de Besòs				3	1						4
Sant Joan d'Alacant							3		1		4
Burjassot		4									4
Bormujos								4			4
Inca								4			4
Culleredo									4		4
Totana					4						4
Vila-seca							2			1	3
Marratxí								3			3
Lucena									3		3
San Javier						3					3
Ripollet				2					1		3
Mazarrón			3								3
Vila-real					3						3
Dos Hermanas						2				1	3
Puente Genil			2				1				3
Santa Eulalia del Río		3									3
Cangas	3										3
Alhaurín de la Torre						2		1			3
Adeje				3							3
Antequera						2					2
Tacoronte										2	2
Mijas	1									1	2

Villena	2						1				2
Ribeira				2							2
Alboraya							2				2
Alcalá de Guadaíra						2					2
Arucas									2		2
Fuengirola								2			2
Lebrija								2			2
Olot								2			2
Alhama de Murcia							2				2
Vic							2				2
Oliva (La)									2		2
Barbate								2			2
Carballo				2							2
San Juan de Aznalfarache								1			1
Alzira				1							1
Cieza									1		1
Línea de la Concepción (La)			1								1
Sant Pere de Ribes		1									1
Aspe									1		1
Puerto Real					1						1
Salou						1					1
Molins de Rei										1	1
Cuenca									1		1
Petrer										1	1
Úbeda							1				1
Chiclana de la Frontera					1						1

Fuente: INE. Microdatos Censo de Población y Viviendas 2011. Elaboración E. Morales Prieto

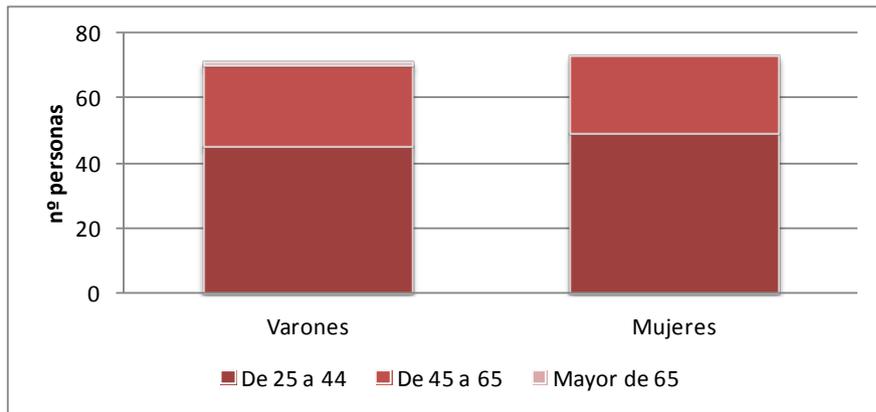
PERFIL DE LOS NUEVOS POBLADORES SEGÚN EL TRABAJO DE CAMPO

Tabla 80. Distribución por sexo y edad de las personas encuestadas

Edad/ Sexo	Valores absolutos			Valores relativos		
	Varones	Mujeres	Total general	Varones	Mujeres	Total general
De 25 a 44	45	49	94	63	67	65
De 45 a 65	25	24	49	35	33	34
Mayor de 65	1	0	1	1	0	1
Total general	71	73	144	100	100	100

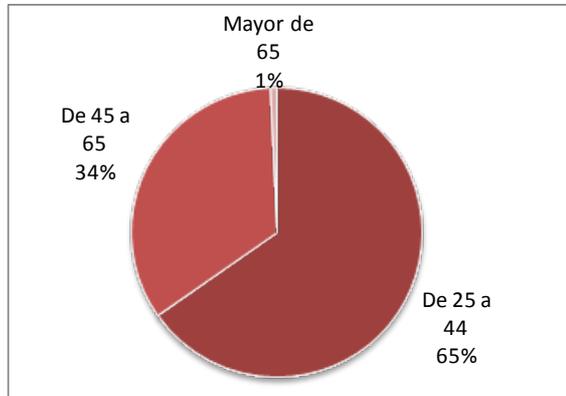
Fuente: Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo. Elaboración E. Morales Prieto

Gráfico 15. Distribución de las personas encuestadas por sexo y grupos de edad (nº absolutos)



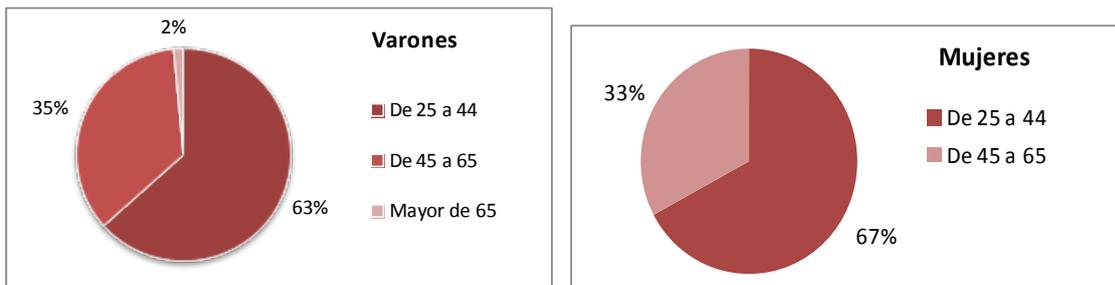
Fuente: Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo. Elaboración E. Morales Prieto

Gráfico 16. Personas encuestadas por grupos de edad



Fuente: Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo. Elaboración E. Morales Prieto

Gráfico 17. Porcentaje de las personas encuestadas por sexo y grupos de edad individual



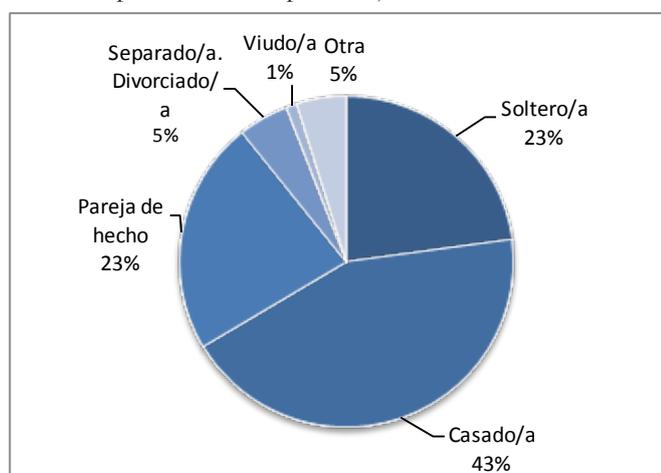
Fuente: Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo. Elaboración E. Morales Prieto

Tabla 81. Datos de la situación de convivencia

Situación de convivencia	Valores absolutos			Valores relativos		
	Hombres	Mujeres	Total general	Hombres	Mujeres	Total general
Soltero/a	16	17	33	22,54	23,29	23
Casado/a	31	32	63	43,66	43,84	44
Pareja de hecho	21	12	33	29,58	16,44	23
Separado/ Divorciado	2	5	7	2,82	6,85	5
Viudo/a	0	1	1	0,00	1,00	1
Otra	1	6	7	1,41	8,22	5
Total general	71	73	144	100	100	100

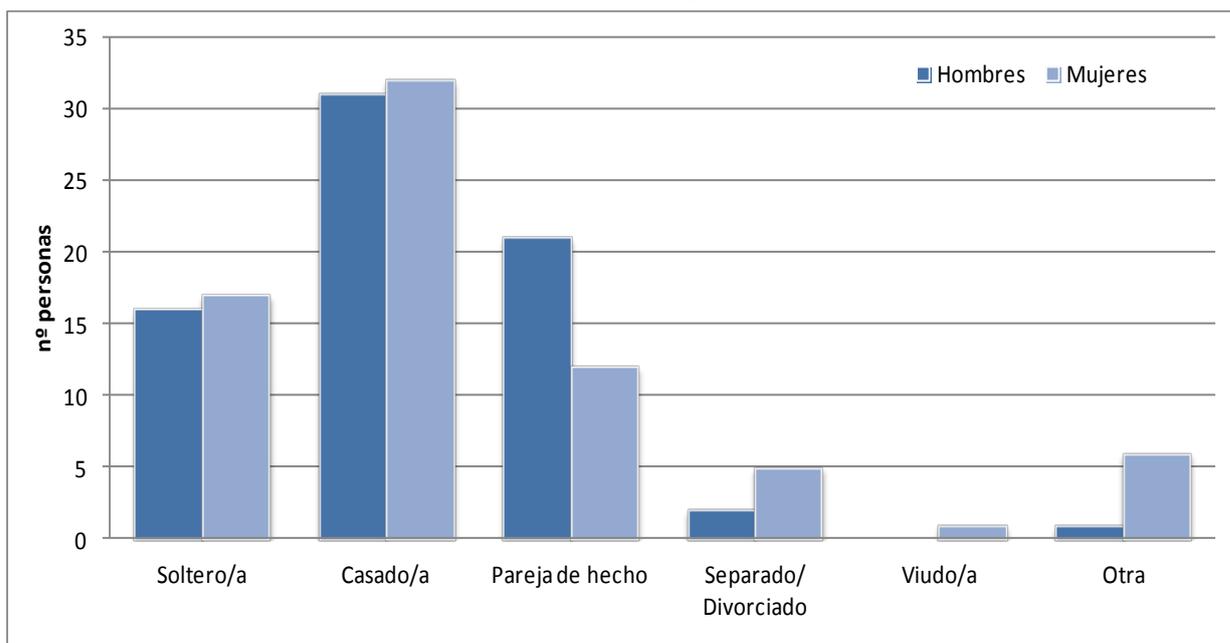
Fuente: Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo. Elaboración E. Morales Prieto

Gráfico 18. Representación en porcentajes de la situación de convivencia



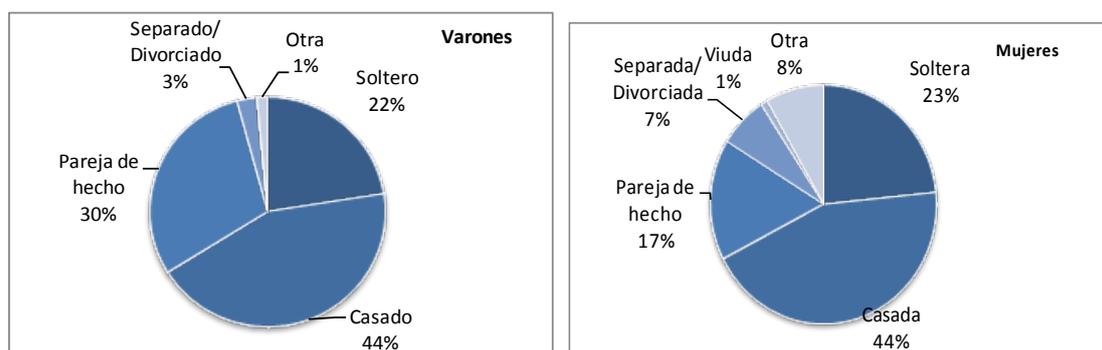
Fuente: Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo. Elaboración E. Morales Prieto

Gráfico 19. Situación de convivencia por sexo (nº absolutos)



Fuente: Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo. Elaboración E. Morales Prieto

Gráfico 20. Situación de convivencia



Fuente: Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo. Elaboración E. Morales Prieto

Tabla 82. Datos de la situación de convivencia por sexo y grupos de edad (nº absolutos)

Situación de convivencia/ Edad	Hombres				Mujeres			Total general
	De 25 a 44	De 45 a 65	Mayor de 65	Total	De 25 a 44	De 45 a 65	Total	
Soltero/a	14	2	0	16	17	0	17	33
Casado/a	18	12	1	31	16	16	32	63
Pareja de hecho	10	11	0	21	8	4	12	33
Separado/Divorciado	2	0	0	2	1	4	5	7
Viudo/a	0	0	0	0	1	0	1	1
Otra	1	0	0	1	6	0	6	7
Total general	45	25	1	71	49	24	73	144

Fuente: Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo. Elaboración E. Morales Prieto

Tabla 83. Datos de la situación de convivencia por sexo y grupos de edad (nº relativos sobre el total general)

Situación de convivencia/ Edad	Hombres				Mujeres			Total general
	De 25 a 44	De 45 a 65	Mayor de 65	Total	De 25 a 44	De 45 a 65	Total	
Soltero/a	31,11	8	0	22,54	34,69	0	23,29	22,92
Casado/a	40,00	48	100	43,66	32,65	66,67	43,84	43,75
Pareja de hecho	22,22	44	0	29,58	16,33	16,67	16,44	22,92
Separado/Divorc	4,44	0	0	2,82	2,04	16,67	6,85	4,86
Viudo/a	0,00	0	0	0,00	2,04	0	1,37	0,69
Otra	2,22	0	0	1,41	12,24	0	8,22	4,86
Total general	100	100	100	100	100	100	100	100

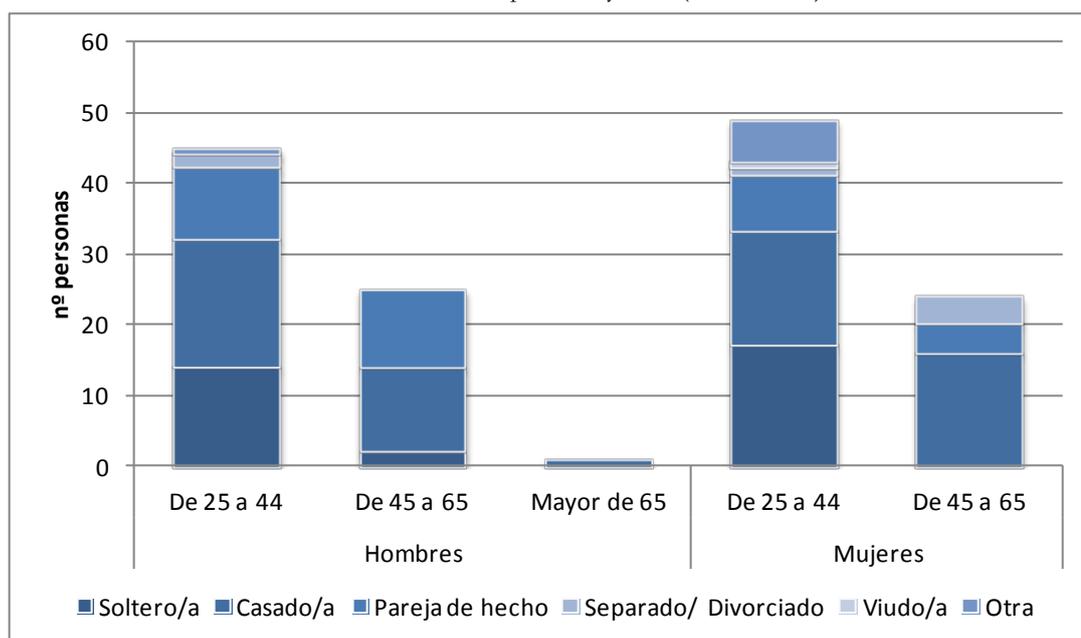
Fuente: Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo. Elaboración E. Morales Prieto

Tabla 84. Datos de la situación de convivencia por sexo y grupos de edad (nº relativos sobre el total por grupo de edad)

Situación de convivencia/ Edad	Hombres				Mujeres		
	De 25 a 44	De 45 a 65	Mayor de 65	Total	De 25 a 44	De 45 a 65	Total
Soltero/a	87,50	12,50	0	100	100	0	100
Casado/a	58,06	38,71	3,23	100	50	50	100
Pareja de hecho	47,62	52,38	0,00	100	66,67	33,33	100
Separado/Divorcia	100	0	0	100	20	80	100
Viudo/a	0	0	0	0	100	0	100
Otra	100	0	0	100	100	0	100
Total general	63,38	35,21	1,41	100	67,12	32,88	100

Fuente: Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo. Elaboración E. Morales Prieto

Gráfico 21. Situación de convivencia por sexo y edad (nº absolutos)



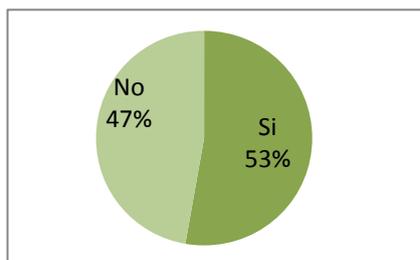
Fuente: Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo. Elaboración E. Morales Prieto

Tabla 85. Número de respuestas a la pregunta de si han tenido hijos

Han tenido hijos	Tot al general
Si	76
No	68
Total	144

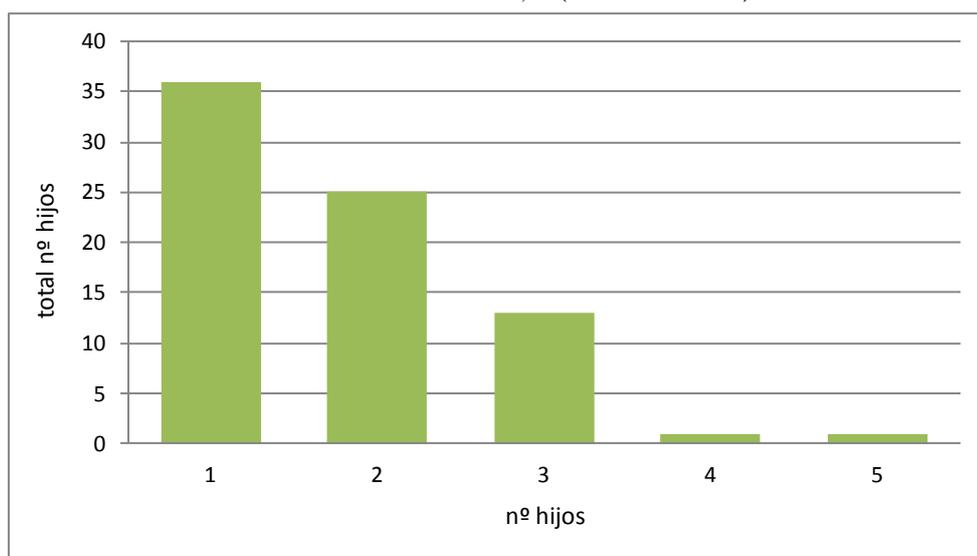
Fuente: Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo. Elaboración E. Morales Prieto

Gráfico 22. Distribución de las respuestas a la pregunta de si han tenido hijos



Fuente: Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo. Elaboración E. Morales Prieto

Gráfico 23. Número de hijos (valores absolutos)



Fuente: Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo. Elaboración E. Morales Prieto

Tabla 86. Datos de la situación de convivencia y respuesta ante la posesión de hijos (nº absolutos)

Han tenido hijos	Soltero/a	Casado/a	Pareja de hecho	Separado/Divorciado	Viudo/a	Otra	Total general
Si	6	46	18	3	1	2	76
No	27	17	15	4	0	5	68
Total general	33	63	33	7	1	7	144

Fuente: Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo. Elaboración E. Morales Prieto

Tabla 87. Datos de la situación de convivencia y respuesta ante la posesión de hijos (nº relativos sobre el total general)

Han tenido hijos	Soltero/a	Casado/a	Pareja de hecho	Separado/Divorciado	Viudo/a	Otra	Total general
Si	18,18	73,02	54,55	42,86	100,00	28,57	52,78
No	81,82	26,98	45,45	57,14	0,00	71,43	47,22
Total General	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo. Elaboración E. Morales Prieto

Tabla 88. Datos de la situación de convivencia y respuesta ante la posesión de hijos (nº relativos sobre el total de la situación de convivencia)

Han tenido hijos	Soltero/a	Casado/a	Pareja de hecho	Separado/Divorciado	Viudo/a	Otra	Total general
Si	7,89	60,53	23,68	3,95	1,32	2,63	100
No	39,71	25,00	22,06	5,88	0,00	7,35	100
Total General	22,92	43,75	22,92	4,86	0,69	4,86	100

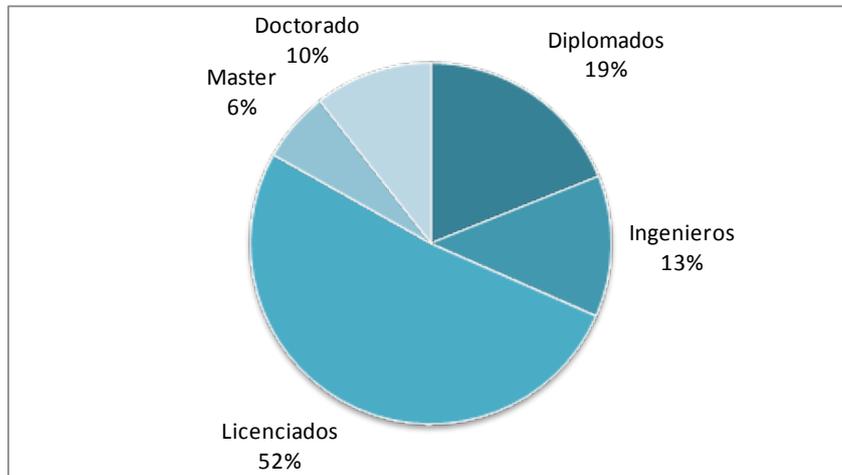
Fuente: Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo. Elaboración E. Morales Prieto

Tabla 89. Datos sobre el nivel de estudios por sexo (nº absolutos y relativos)

Sexo/nivel de estudios	Nº absolutos			Nº relativos		
	Varones	Mujeres	Total general	Varones	Mujeres	Total general
Estudios primarios completos	4	0	4	5,63	0	2,78
Estudios secundarios (ESO, Bachillerato)	11	7	18	15,49	9,59	12,50
Estudios técnicos profesionales (FP, Ciclos formativos)	15	12	27	21,13	16,44	18,75
Estudios Universitarios Medios	12	9	21	16,90	12,33	14,58
Estudios Universitarios superiores	22	29	51	30,99	39,73	35,42
Estudios de postgrado	7	16	23	9,86	21,92	15,97
Total general	71	73	144	100	100	100

Fuente: Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo. Elaboración E. Morales Prieto

Gráfico 24. Análisis en detalle del porcentaje del nivel de estudios superiores



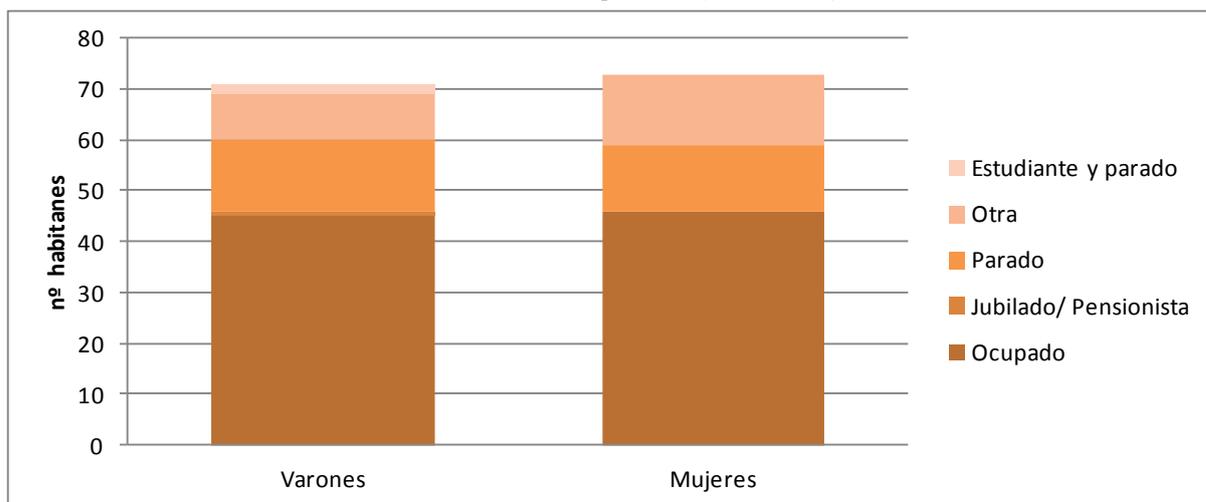
Fuente: Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo. Elaboración E. Morales Prieto

Tabla 90. Datos situación laboral por sexo

Situación Laboral	Varones	Mujeres
Ocupado/a	45	46
Jubilado/a / Pensionista	1	0
Parado/a	14	13
Otra	9	14
Estudiante y parado/a	2	0
Total	71	73

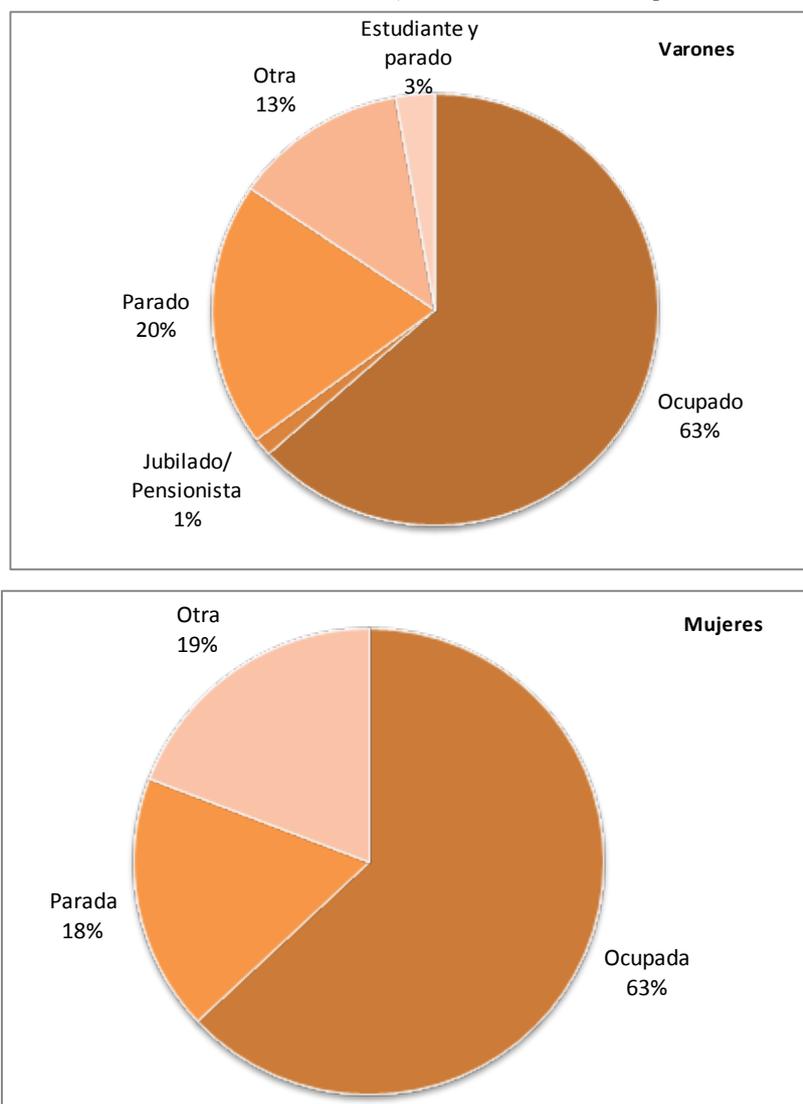
Fuente: Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo. Elaboración E. Morales Prieto

Gráfico 25. Situación laboral por sexo (nº absolutos)



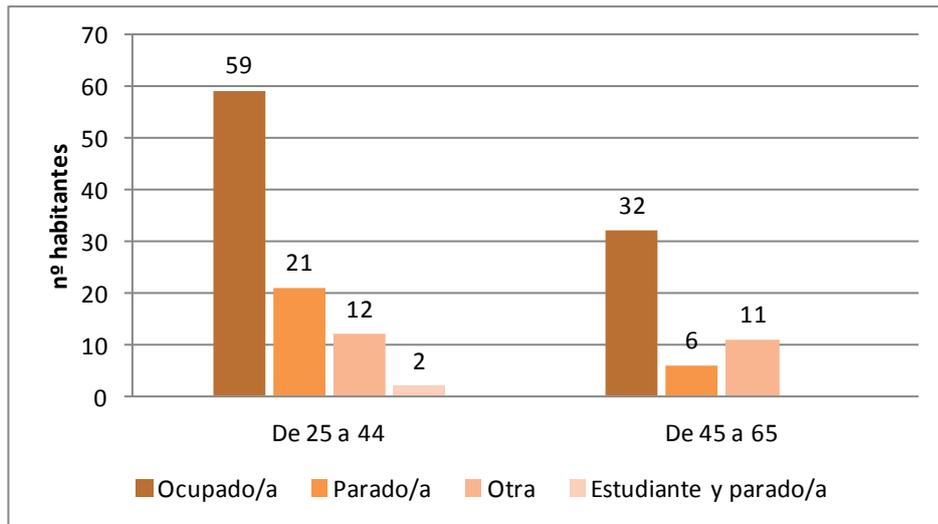
Fuente: Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo. Elaboración E. Morales Prieto

Gráfico 26. Porcentaje de la situación laboral por sexo



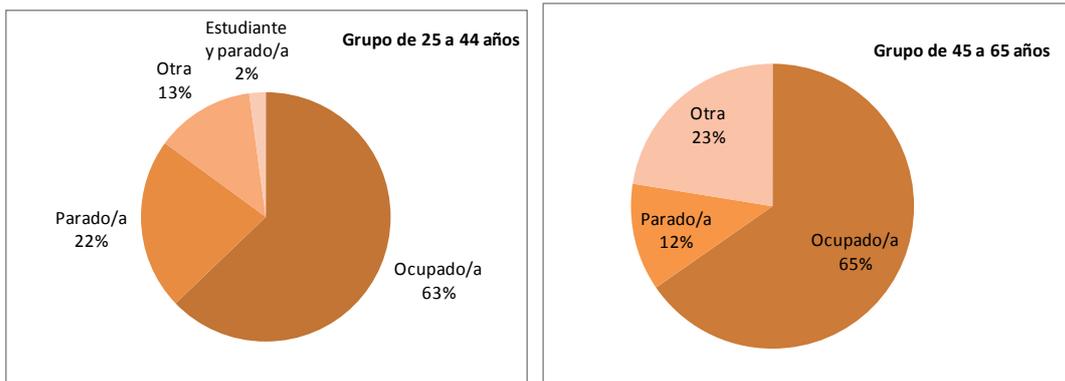
Fuente: Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo. Elaboración E. Morales Prieto

Gráfico 27. Situación laboral por grupos de edad (detalle) (nº absolutos)



Fuente: Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo. Elaboración E. Morales Prieto

Gráfico 28. Porcentaje de la situación laboral por grupos de edad (detalle)



Fuente: Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo. Elaboración E. Morales Prieto

Tabla 91. Datos situación laboral según nivel de estudios (nº absolutos)

Nivel de Estudios /situación laboral	Ocupado/a	Jubilado/a / Pensionista	Parado/a	Otra	Estudiante y parado/a	Total general
Estudios primarios completos	2	1	1	0	0	4
Estudios secundarios (ESO, Bachillerato)	13	0	4	1	0	18
Estudios técnicos profesionales (FP, Ciclos formativos)	13	0	7	6	1	27
Estudios Universitarios Medios	14	0	4	2	1	21
Estudios Universitarios superiores	33	0	9	9	0	51
Estudios de postgrado	16	0	2	5	0	23
Total general	91	1	27	23	2	144

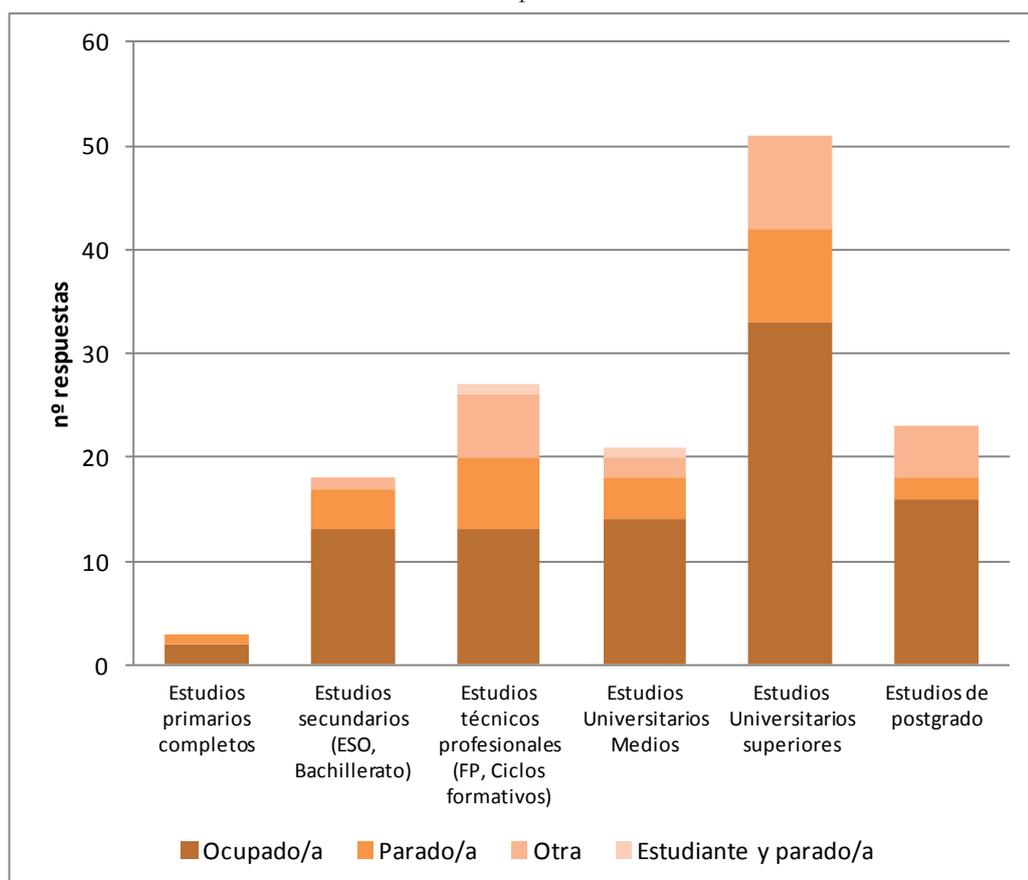
Fuente: Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo. Elaboración E. Morales Prieto

Tabla 92. Datos situación laboral según nivel de estudios (nº relativos)

Nivel de Estudios /situación laboral	Ocupado/a	Jubilado/a / Pensionista	Parado/a	Otra	Estudiante y parado/a	Total general
Estudios primarios completos	50	25	25	0	0	100
Estudios secundarios (ESO, Bachillerato)	72	0	22	6	0	100
Estudios técnicos profesionales (FP, Ciclos formativos)	48	0	26	22	4	100
Estudios Universitarios Medios	67	0	19	10	5	100
Estudios Universitarios superiores	65	0	18	18	0	100
Estudios de postgrado	70	0	9	22	0	100
Total general	63	1	19	16	1	100

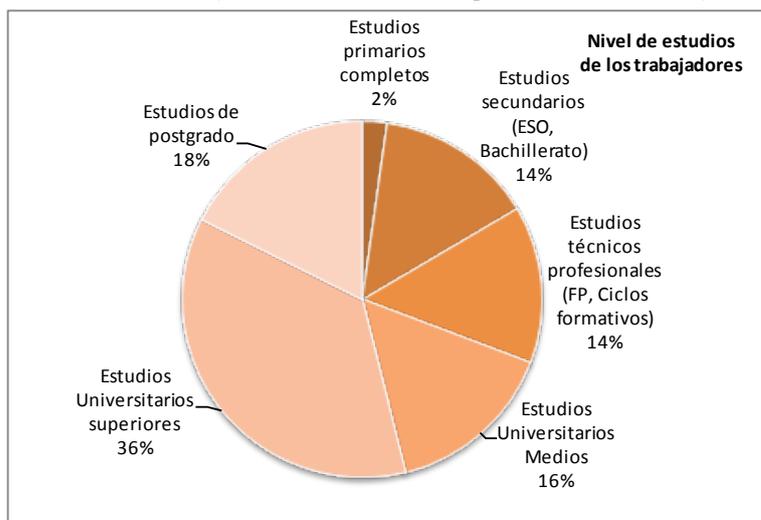
Fuente: Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo. Elaboración E. Morales Prieto

Gráfico 29. Situación laboral por nivel de estudios

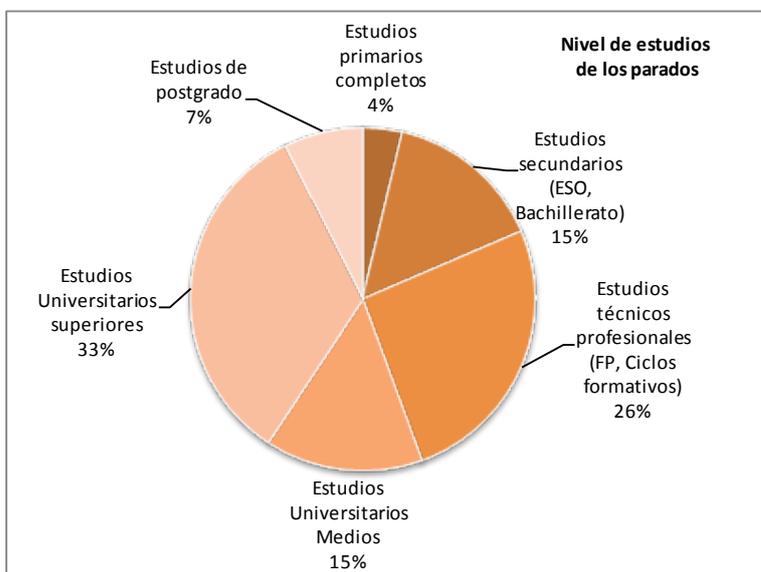


Fuente: Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo. Elaboración E. Morales Prieto

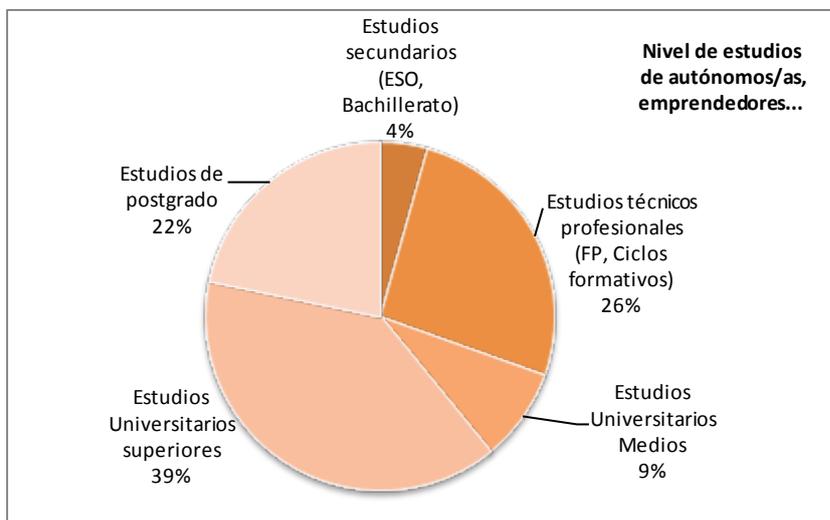
Gráfico 30. Porcentaje de la situación laboral por nivel de estudios (detalle)



Fuente: Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo. Elaboración E. Morales Prieto



Fuente: Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo. Elaboración E. Morales Prieto



Fuente: Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo. Elaboración E. Morales Prieto

Tabla 93. Datos situación laboral por sector económico (n° absolutos)

Situación Laboral	Agricultura/ Ganadería	Industria	Construcción	Servicios	Otra	Total general
Ocupado/a	4	5	5	77	0	91
Jubilado/a / Pensionista	0	0	0	1	0	1
Parado/a	4	1	1	21	0	27
Otro: Autónomo/a, emprendedor...	2	0	0	19	2	23
Estudiante/becario	1	0	0	1	0	2
Total general	11	6	6	119	2	144

Fuente: Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo. Elaboración E. Morales Prieto

Tabla 94. Datos situación laboral por sector económico (n° relativos sobre el total de la situación laboral)

Situación Laboral	Agricultura/ Ganadería	Industria	Construcción	Servicios	Otra	Total general
Ocupado/a	4,40	5,49	5,49	84,62	0,00	100
Jubilado/a / Pensionista	0,00	0,00	0,00	100,00	0,00	100
Parado/a	14,81	3,70	3,70	77,78	0,00	100
Otro: Autónomo/a, emprendedor...	8,70	0,00	0,00	82,61	8,70	100
Estudiante/becario	50,00	0,00	0,00	50,00	0,00	100
Total general	7,64	4,17	4,17	82,64	1,39	100

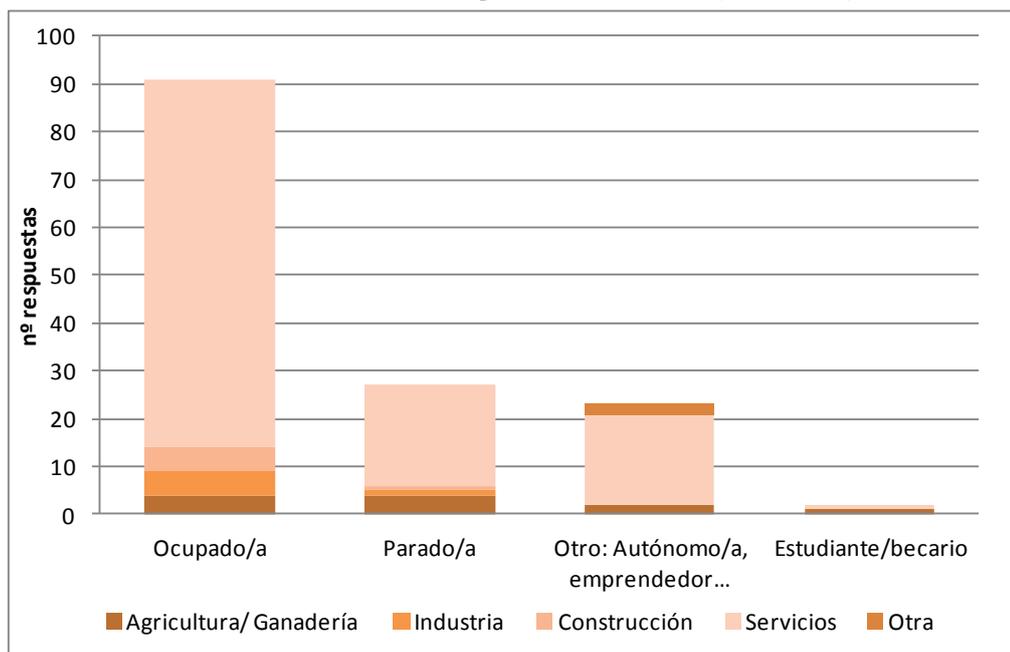
Fuente: Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo. Elaboración E. Morales Prieto

Tabla 95. Datos situación laboral por sector económico (n° relativos sobre el total del sector económico)

Situación Laboral	Agricultura/ Ganadería	Industria	Construcción	Servicios	Otra	Total general
Ocupado/a	36,36	83,33	83,33	64,71	0,00	63,19
Jubilado/a / Pensionista	0,00	0,00	0,00	0,84	0,00	0,69
Parado/a	36,36	16,67	16,67	17,65	0,00	18,75
Otro: Autónomo/a, emprendedor...	18,18	0,00	0,00	15,97	100,00	15,97
Estudiante/becario	9,09	0,00	0,00	0,84	0,00	1,39
Total general	100	100	100	100	100	100

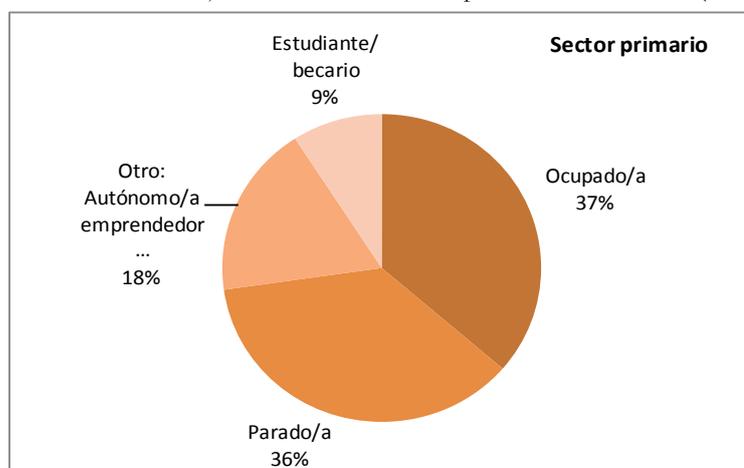
Fuente: Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo. Elaboración E. Morales Prieto

Gráfico 31. Situación laboral por sector económico (nº absolutos)

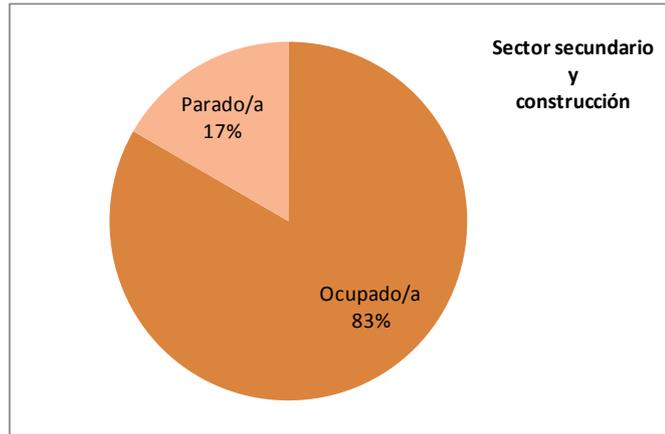


Fuente: Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo. Elaboración E. Morales Prieto

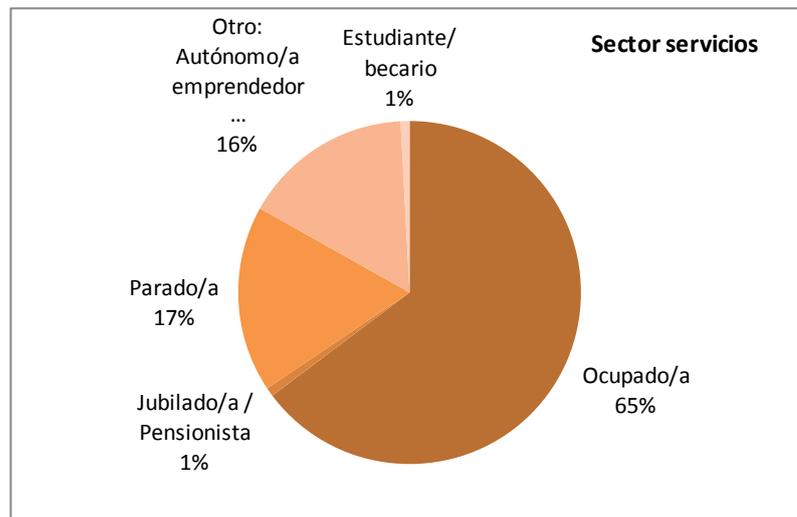
Gráfico 32. Porcentaje de la situación laboral por sector económico (detalle)



Fuente: Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo. Elaboración E. Morales Prieto

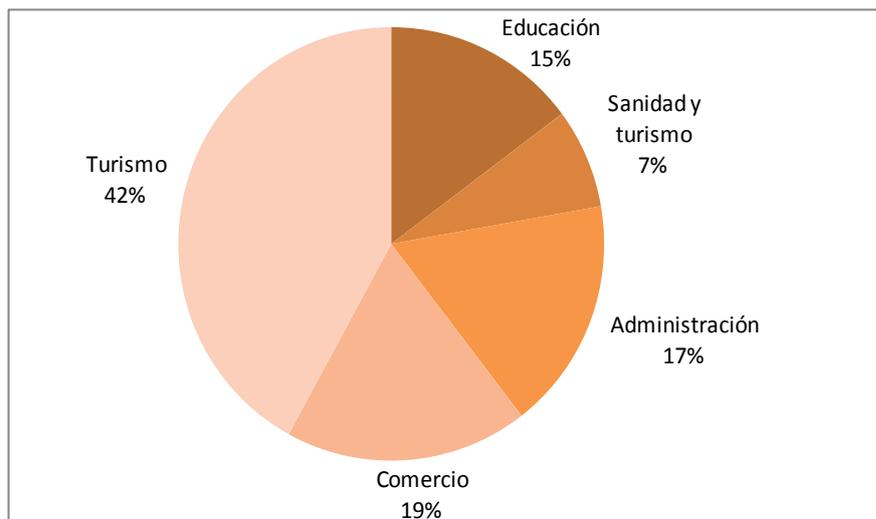


Se representan los dos sectores en un mismo gráfico porque cuentan con los mismos valores, pero se contabilizan de manera independiente.



Fuente: Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo. Elaboración E. Morales Prieto

Gráfico 33. Porcentaje en detalle de los subsectores del sector servicios



Fuente: Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo. Elaboración E. Morales Prieto

Tabla 96. Datos de las respuestas sobre nacionalidad

Nacionalidad / Sexo	Hombres	Mujeres	Total general
Española	65	70	135
Extranjera	6	3	9
Unión Europea	4	3	7
Africa	2	0	2
Total general	71	73	144

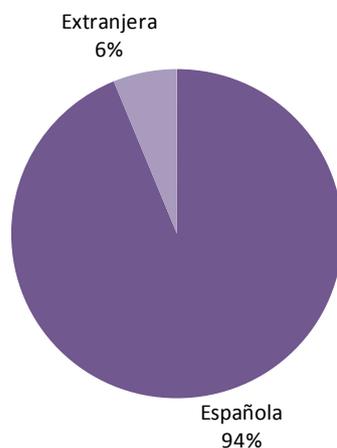
Fuente: Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo. Elaboración E. Morales Prieto

Tabla 97. Datos de las respuestas sobre nacionalidad (%)

Nacionalidad / Sexo	Hombres	Mujeres	Total general
Española	48,15	51,85	100
Extranjera	66,67	33,33	100

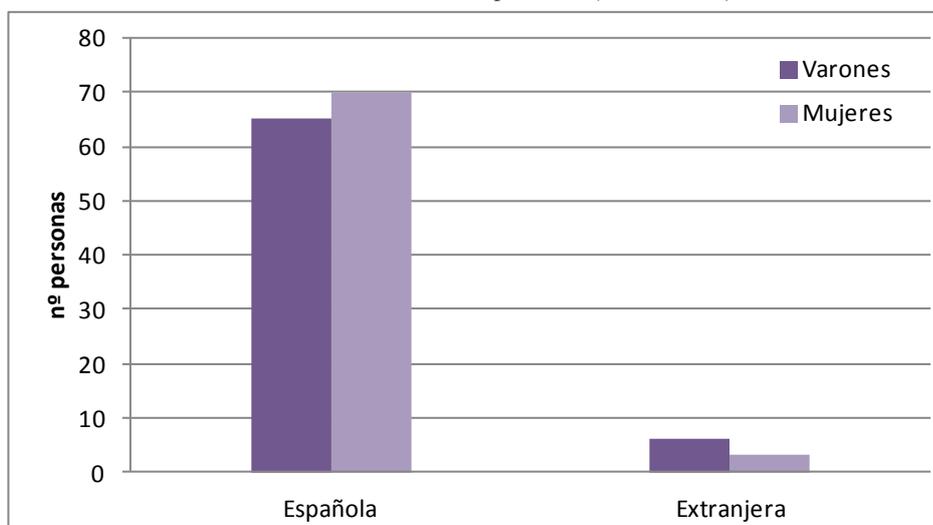
Fuente: Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo. Elaboración E. Morales Prieto

Gráfico 34. Porcentaje según nacionalidad



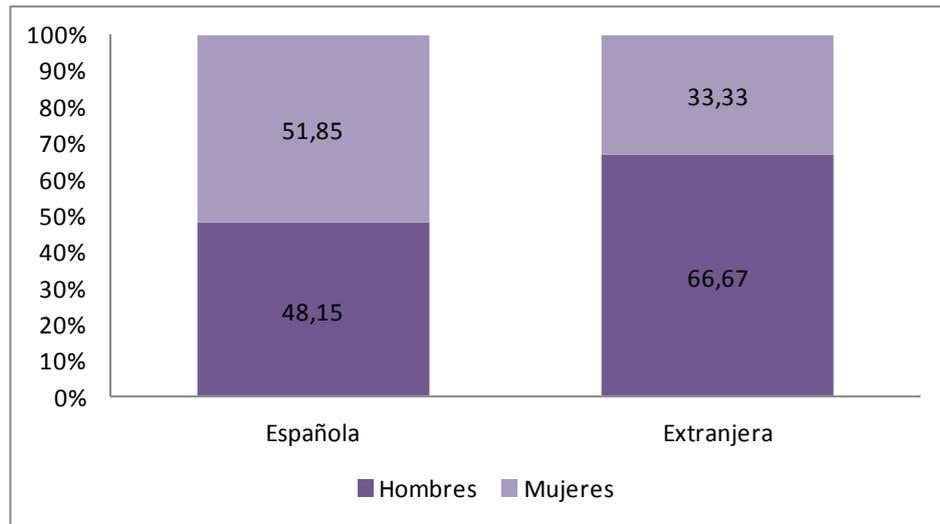
Fuente: Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo. Elaboración E. Morales Prieto

Gráfico 35. Nacionalidad por sexo (nº absolutos)



Fuente: Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo. Elaboración E. Morales Prieto

Gráfico 36. Porcentaje según nacionalidad y sexo



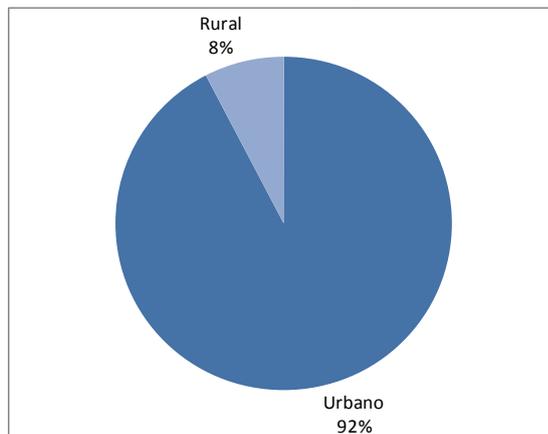
Fuente: Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo. Elaboración E. Morales Prieto

Tabla 98. Numero de respuestas sobre el contexto de procedencia

Contexto	Nº respuestas	
	Nº absolutos	Nº relativos
Urbano	133	92,36
Rural	11	7,64
Total general	144	100

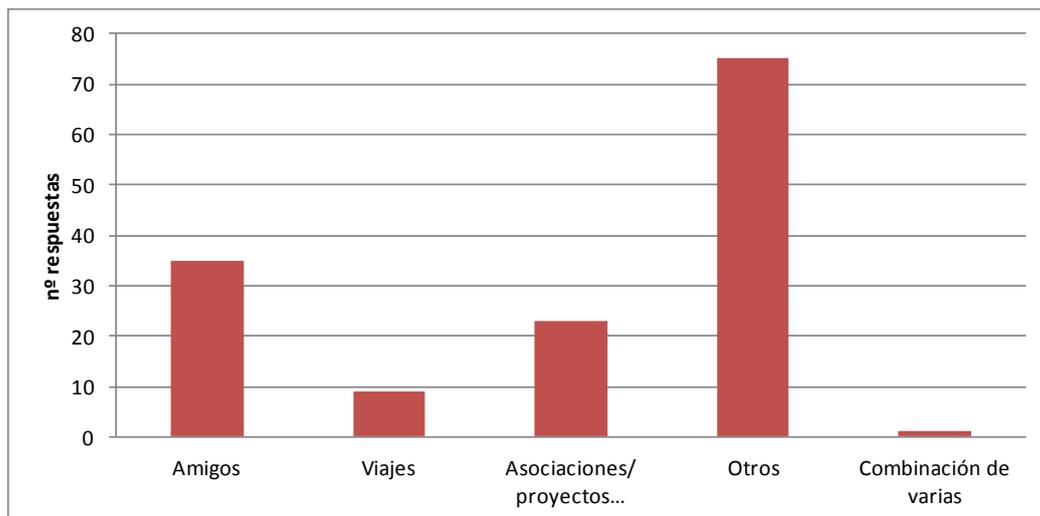
Fuente: Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo. Elaboración E. Morales Prieto

Gráfico 37. Contexto de procedencia



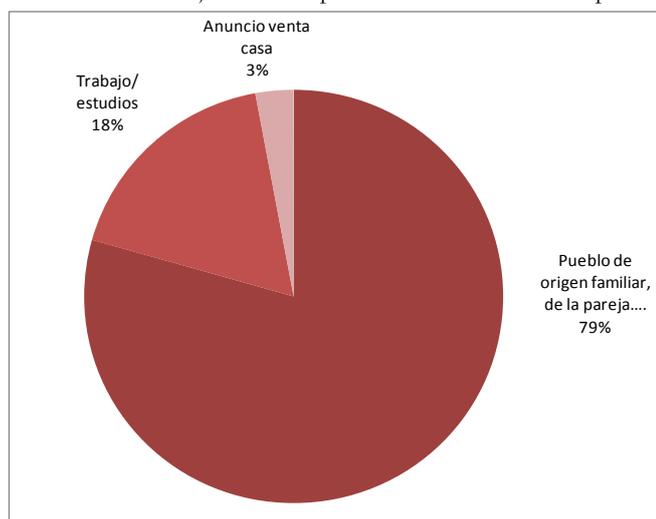
Fuente: Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo. Elaboración E. Morales Prieto

Gráfico 38. Nº respuestas a la pregunta ¿Cómo conociste la zona?



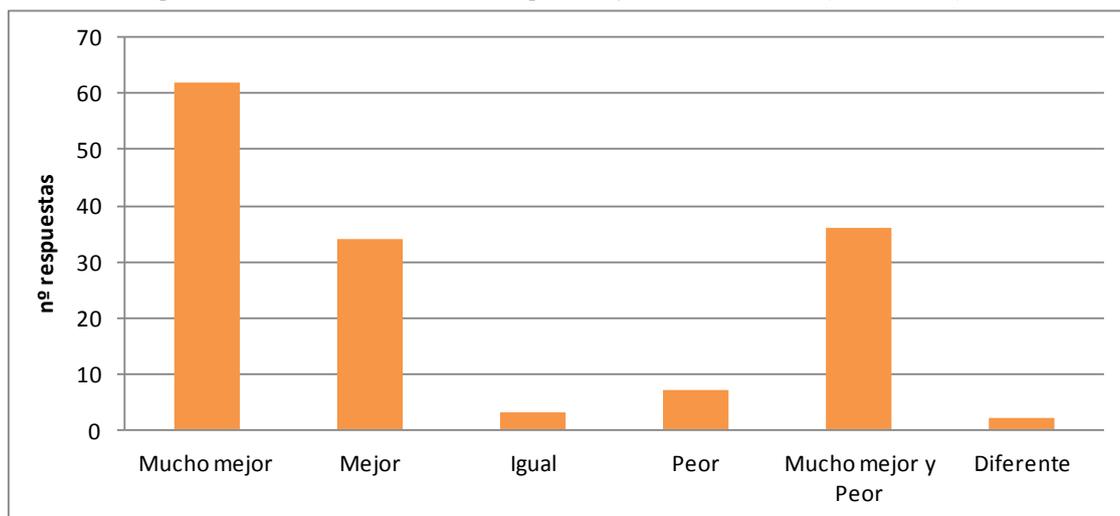
Fuente: Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo. Elaboración E. Morales Prieto

Gráfico 39. Porcentaje del nº respuestas detalle de otras respuestas...



Fuente: Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo. Elaboración E. Morales Prieto

Gráfico 40. Comparado con la ciudad, la vida en los pueblos y zonas rurales es... (nº absolutos)



Fuente: Muestra de las encuestas realizadas a partir del trabajo de campo. Elaboración E. Morales Prieto

Tabla 99. Noticias prensa relacionadas con el tema de nuevos pobladores

Año	Publicación	Titular Noticia	Lugar	Periodico/ Medio
2004	14 noviembre 2004	Nuevos en el campo	Nacional	El País
2005	21 noviembre 2005	Se buscan jóvenes para repoblar 125 municipios en peligro de extinción	Nacional	20minutos.es
2008	4 mayo 2008	Pueblos vivos con neorrurales	Valencia	lasprovincias.es
2009	15 marzo 2009	La montaña busca nuevos pobladores	Valencia	lasprovincias.es
	21 septiembre 2009	Los neorruralistas asustan a Sarkozy	Francia	publico.es
2010	28 febrero 2010	Los repobladores de Sobrescobio	Valle del Nalón (Asturias)	lne.es
	15 diciembre 2010	Viviendas a la carta para nuevos pobladores.	Castilla y León	nortecastilla.es
2011	19 Junio 2011	Ciudadanos británicos, nuevos pobladores de la Ribeira Sacra	Pantón (Lugo)	elmundo.es/galicia
	17 septiembre 2011	El discurso neorrural del paisanín con la madreña metido entre cucho es un gran error	Somiedo (Asturias)	lne.es
	3 octubre 2011	La cara y la cruz de los neorrurales en Guadalajara. La crisis corta el paso a los neorrurales	Guadalajara	eldiadigital.es
2012	1 junio 2012	Aragón busca emprendedores para frenar la despoblación	Aragón	heraldo.es
	17 agosto 2012	Una iniciativa promueve el asentamiento de nuevos pobladores en la Culebra	Zamora	laopiniondezamora.es
	30 septiembre 2012	Los nuevos vecinos	Extremadura	hoy.es
	8 octubre 2012	La franquicia, un aliado para los neorrurales	Valencia	tormo.com/tendencias
	13 octubre 2012	La vuelta a la tierra	Zamora	laopiniondezamora.es
	14 octubre 2012	Los licenciados se van al campo	Nacional	economia.elpais.com/
	28 Octubre 2012	Más de 450 personas solicitan irse a vivir a un pueblo en Soria	Soria	elnortedecastilla.es
	21 octubre 2012	La población rural	Zamora	laopiniondezamora.es
	22 octubre 2012	El proyecto de nuevos pobladores da frutos ya con tres asentamientos	Zamora	laopiniondezamora.es
	22 octubre 2012	Nuevos vecinos llegan a Velilla de Medinaceli y a Tardelcuende	Soria	elheraldodesoria.es
	22 octubre 2012	Alcaldes y habitantes del medio rural alzan la voz en Soria por el futuro de los pueblos	Soria	larazon.es
	29 agosto 2012	Nuestra comarca como destino de neorrurales	Comarca de Montánchez	Periodico de la Comarca de Montánchez y Tamuja
	3 noviembre 2012	Mujeres emprendedoras en el medio rural	Castilla y León	elnortedecastilla.es
	6 noviembre 2012	Unas 170 familias están interesadas en instalarse en la Montaña Palentina	Palencia	diariopalentino.es
	9 diciembre 2012	Me voy al Pueblo	Nacional	Reportaje del El País
2013	5 marzo 2013	Los "neorrurales" huyen de la ciudad para instalarse en el campo de la provincia de Granada	Granada	ideal.es
	26 mayo 2013	El neorruralismo, un fenómeno revitalizador en los pueblos	Nacional	lavanguardia.com
	16 junio 2013	Rotunda apuesta por el medio rural	León	lacronicadeleon.es
	30 Agosto 2013	Confesiones de los neorrurales	Nacional	lavanguardia.com
	31 agosto 2013	Familias que han dejado la ciudad cuentan sus motivos y su nueva vida. Neorrurales	Nacional	Reportaje de La Vanguardia
	17 septiembre 2013	De vuelta al pueblo	Castilla y León	elnortedecastilla.es

			León	
	29 noviembre 2013	La Junta apoya la inversión de más de 160 millones de euros para fijar población en el medio rural	Castilla y León	jcyl.es
2014	10 enero 2014	Madarcos, tierra de innovación	Madrid	El País
	24 febrero 2014	Los repobladores del medio rural en España son universitarios de 35 años con hijos	Nacional	redr.es
	6 marzo 2014	Los universitarios pueblan el medio rural español	Nacional	Universia
	26 marzo 2014	Un 'reality show' televisivo mostrará a parados rehabilitando un pueblo semiabandonado de Segovia	Segovia	zoquejo.com
	3 mayo 2014	Soria, Cuenca y Teruel se unen para atraer fondos de la UE contra la despoblación	Castilla y León	elnortedecastilla.es
	5 Mayo 2014	Neorrurales: cambiar de vida a cualquier edad	Nacional	plusesmas.com

Fuente: Elaboración E. Morales Prieto

Informe 1. CONCLUSIONES DEL ENCUENTRO PARA GENTE QUE VIVE O QUIERE VIVIR EN UN PUEBLO (VALLEJERA DE RIOFRIO 9 Y 10 DE NOVIEMBRE)



CONCLUSIONES

ENCUENTRO PARA GENTE QUE VIVE O QUIERE VIVIR EN UN PUEBLO VALLEJERA DE RIOFRIO 9 Y 10 DE NOVIEMBRE TALLER “COMO VIVIR EN UN PUEBLO Y NO MORIR EN EL INTENTO”

Objetivo:

Crear un espacio de intercambio para analizar las principales debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades de la vida en el medio rural.

Guión para el análisis:

Generar un análisis del tema a partir de diferentes tarjetas que indiquen temas de análisis (cada bloque en mayúsculas, una tarjeta), con un guión semi estructurado de temas para orientar el análisis y debate. Este guión parte de las conclusiones del anterior encuentro de nuevos vecinos en 2009.

Funcionamiento del taller

Se realizan 3 grupos de personas que van rotando y analizan las dificultades en tres aspectos de nuestra vida en el medio rural. El tiempo de análisis de cada uno de ellos es aproximadamente 15 minutos.

Posteriormente se priorizan los temas, cada participante elige tres dificultades, puntuándolas del 1 al 3, por orden de importancia, siendo la puntuada con tres puntos la de importancia mayor para esa persona.

En la siguiente fase, las dificultades con mayor interés son analizadas de nuevo en grupo y se plantean posibles soluciones a las mismas.

Los tres aspectos analizados son:

- EL PUEBLO (espacio, infraestructuras, vivienda...)
- VECINA O VECINO DE PUEBLO (la dimensión social)
- QUE HAGO EN EL PUEBLO (la dimensión económica o de modo de vida).

Estos son los indicadores que planteamos para reflexionar en grupos y posteriormente analizar las principales dificultades y alternativas a éstas:

EL PUEBLO

- Imagen estereotipada de la vida rural (sin stress, sin agobios...)

- Prejuicios (falta de rentabilidad, imagen negativa, desprecio tradicional a valores rurales)
- Imagen de agricultura y ganadería como trabajos muy duros.
- Falta de transporte y redes de comunicación. Dependencia del coche
- Falta de internet o servicio muy caro.
- Diferentes ritmos.
- Aislamiento físico.
- Falta de determinadas infraestructuras.

VECINA O VECINO DE PUEBLO....

- Miedo al cambio
- Falta de intimidad, “cotilleo”.
- Imagen de que el pueblo ha sido un lugar de perdedores. El triunfador vive en el medio urbano.
- Falta de oferta cultural. Acceso a la cultura teatro, centros culturales, formación.
- Aislamiento psíquico.
- Estanco social, un círculo pequeño, con dificultad para encontrar gente con las mismas inquietudes
- Sentimiento de rechazo, sentirse forastero. Falta de aceptación de nuevo poblador y viceversa. Respeto mutuo.
- Tradiciones y costumbres frente a evolución.
- Existencia de rencillas o conflictos.
- Falta de niños.
- Falta de gente frente a ciudades superpobladas.

QUE HAGO EN EL PUEBLO....

- Que hago en un medio que desconozco
- Cuáles son las oportunidades reales de empleo y autoempleo
- Falta de apoyos institucionales, políticos y económicos
- Falta de oportunidades en determinadas profesiones.
- Puedo ser autosuficiente
- Falta de redes de apoyo mutuo, bancos de tiempos, espacios comunitarios, hornos de pan, obradores de conservas, talleres.
- Falta de recursos e información centralizada, existencia de recursos inmovilizados.
- Como entendemos el ser emprendedor.
- Falta de redes cortas de consumo y comercialización de productos locales.
- Legislación abusiva en la creación de empresas, demasiada burocracia en el autoempleo, mismas consideraciones que en el medio rural sin tener en cuenta sus especificidades.
- En la segunda fase los temas que resultaron de mayor interés para analizar con más profundidad fueron los siguientes:
- Falta de redes de apoyo mutuo, asociaciones, cooperativas....
- Miedo al cambio.
- Que puedo hacer en un medio que desconozco.
- Falta de niños (espacios, actividades..)
- Rencillas y conflictos
- Falta de apoyo institucional

Se forman tres grupos de análisis, para encontrar soluciones a estas dificultades.

Estas son las alternativas sugeridas:

GRUPO 1: ANALISIS DE MIEDO AL CAMBIO Y FALTA DE NIÑOS

Miedo al cambio

- Acercarnos más al medio rural, realizar visitas periódicas.
- Ir buscando información sobre escuelas intereses propios, hablar con vecinos del pueblo, con gente de otros lugares
- Organizar actividades para participar con los vecinos del pueblo. Integrarse en actividades que se organicen dentro de municipios.
- Planificar paso a paso y tener diferentes alternativas a la hora de dar el salto al medio rural.
- *Falta de niños (falta de actividades...)*
- Organización de actividades por parte de los propios padres.
- Presionar a ayuntamientos y colaborar con los mismos en la organización de actividades.
- Iniciativas particulares entre vecinos.

GRUPO 2. ANALISIS DE QUE PUEDO HACER Y RENCILLAS Y CONFLICTOS

Que puedo hacer

- Conocer el medio al que nos trasladamos
- Plantear un proyecto o idea realista para nuestra supervivencia.
- Participar en el pueblo y en las redes de apoyo existentes
- Plantear a las administraciones locales, vías de acceso a la tierra, recuperación de huertas y recuperación de sectores económicos primarios (agricultura, ganadería, oficios tradicionales..)
- Recuperar oficios en desuso de los que los mayores del pueblo, puedan ser formadores.
- Crear redes de apoyo mutuo, espacios comunitarios, bancos de tiempo...
- Aprovechar espacios existentes de forma comunitaria, buscar formulas de cooperación. Coworking llevado a nuestros pueblos en cooperativas, obradores, etc... que estén funcionando pero pudieran aprovecharse más sus instalaciones.
- Buscar proyectos colaborativos, complementarios entre sí entre varias personas.
- Buscar alternativas a personas que no disponen de recursos económicos suficientes para iniciar su asentamiento (intercambios de trabajo)
- Promover el apoyo y la implicación de las administraciones con el medio rural, plantear políticas que apoyen en la acogida de nuevos vecinos como alternativa de desarrollo sostenible.

Rencillas y conflictos

- Plantear asambleas emocionales.
- Tener un crecimiento y desarrollo personal, que implique nuevas formulas de relación con nuestros vecinos y de resolución de conflictos.

GRUPO 3: FALTA DE REDES DE APOYO MUTUO, ASOCIACIONES, COOPERATIVAS Y APOYO INSTITUCIONAL

Falta de redes

- Trabajar en el pensamiento colectivo para poder incorporarnos al mundo rural.
- Tener una visión real del medio rural, quitar la visión bucólica y de escaparate turístico.
- Intercambios entre campo y ciudad para conocer la vida en el pueblo y crear alianzas con el medio urbano.
- Buscar oportunidades e información.
- Encuentros que muestren quienes trabajan en el territorio.
- Crear espacios de ayuda mutua.

Apoyo institucional

- Ejercer mayor presión social por parte de grupos y asociaciones para visibilizar el problema de la despoblación como un problema global.

- Cambio de políticas. Iniciativas legislativas populares.
- Promover y visibilizar los recursos naturales como medio sostenible de vida.
- Trabajar en la vivienda asequible, como uno de los principales problemas para el asentamiento.

CONCLUSIONES.

El encuentro con gente que analiza desde diferentes perspectivas y experiencias la vida en el medio rural, siempre resulta enriquecedor independientemente de las expectativas que cada uno podamos tener de un encuentro como este.

Desde la perspectiva del proyecto ABRAZA LA TIERRA nos comprometemos a incorporar algunas de las ideas que han salido a nuestra forma de trabajo, siempre que el proyecto consiga el apoyo suficiente para salir adelante el próximo año. En caso de que esto no sea posible, el contacto que tendríamos sería a nivel personal o a través de otro tipo de asociaciones, redes, etc

Aspectos que podemos empezar a trabajar.

El tema de buscar apoyo institucional, se viene trabajando desde ASAM, la asociación en la que trabaja este proyecto y a través de la Fundación ABRAZA LA TIERRA, en este sentido seguiremos intentando incorporar socios a la causa.

Nos parece viable organizar un próximo encuentro dónde participen sobre todo los actores de nuestro territorio, con el objetivo de creación de redes o de mostrar las existentes, de que los nuevos vecinos conozcan un poco más esta zona y los recursos sociales con los que cuenta, y se estudien las posibilidades de apoyo mutuo

Tendremos en cuenta el tema de proyectos colaborativos y aprovechamiento de espacios y buscaremos tanto proyectos que puedan ser complementarios, como algunas posibilidades para compartir espacios infra o poco utilizados, lo que vendría siendo el COWORKING RURAL.

Seguiremos organizando cursos que nos ayuden a ser más autosuficientes y que estén ligados al modo de vida tradicional y la recuperación de oficios, a través de los cafés debate organizados en el territorio está pendiente uno de “adobes y tapiales”.

Seguiremos trabajando en la resolución de conflictos y en las nuevas formas de relación, podría ser interesante hacer alguna asamblea emocional.

En el tema de buscar apoyos con los ayuntamientos para la cesión de tierras, etc.. la complicación viene de que la mayoría de los recursos de tierra y vivienda están en manos privadas y dependen de la voluntad de los propietarios, muchos de ellos no se comprometen a alquilar o ceder recursos hasta que no conocen a las personas interesadas. Podríamos plantear reuniones en algunos municipios (que tenga posibilidades de recursos o interés para nuevos vecinos) dónde participen los nuevos vecinos para que expliquen su proyecto o idea de vida y los vecinos del municipio para que puedan ponerles cara y conocer la idea que traen.

TALLER DE EXPERIENCIAS

Objetivo

Conocer las experiencias de nuevos pobladores ya asentados, de manera que éstas sirvan para reflexionar, entre todos y todas, en torno a los aspectos principales que condicionan el cambio de vida al medio rural.

Desarrollo del taller

A través de la experiencia directa de nuevos pobladores, contada en primera persona, pudimos reflexionar en torno al proceso de asentamiento en el medio rural, desde perfiles diferentes Una experiencia de nuevos pobladores procedentes del medio urbano, una pareja en proceso de empezar a vivir en un pueblo y otra experiencia de una familia rural que apostó por no irse y emprender diferentes negocios para quedarse.

Con este taller tuvimos la oportunidad de escuchar las vivencias de las personas que participaron, desde su perspectiva personal. Se trataba de perfiles diversos en cuanto a motivación, actividad emprendedora, trayectoria, etc.

Tras la intervención, se realizó un debate, en el que se puso de manifiesto la diversidad de matices, en cuanto a las motivaciones que cada persona tiene para vivir en el medio rural.

Conclusiones

En relación al objetivo inicial de este taller pretendiendo reflejar la experiencia de personas que han conseguido o están en proceso de vivir y trabajar en un pueblo, se establecieron las siguientes conclusiones:

Cada experiencia es diferente en función de muchas variables: situación socioeconómica, situación familiar, tipología del proyecto y viabilidad de adecuarse a las oportunidades existentes, proceso de decisión y motivaciones y expectativas.

Dadas las dificultades y escasas ofertas para trabajar por cuenta ajena, la opción del autoempleo resulta la opción más realista y viable para emprender una idea de negocio en el medio rural, entendiendo esta alternativa de una manera abierta y flexible, en función de lo que cada persona puede aportar a partir de sus conocimientos previos o a partir de la capacidad y disponibilidad para generar nuevos conocimientos que le permitan hacer viable su idea de emprendimiento, en el medio rural.

La importancia de establecer redes de apoyo y partir de un planteamiento colaborativo a nivel local, que nos permita integrarnos activamente en el pueblo y facilite la viabilidad de nuestro proyecto de vida y nuestro proyecto laboral.

Valorar la vida en el medio rural en su justa medida, considerando ventajas e inconvenientes, desde una actitud positiva y realista, que nos ayude a construir nuestro propio proceso de integración.

La necesidad de afrontar con decisión las dificultades, tratando de evitar la atribución de las mismas como fracasos y la mentalidad de “perdedores”, persistiendo en la búsqueda de nuevas alternativas.

TALLER DE PROYECTOS

Objetivo:

Desarrollar una experiencia práctica que parta de los propios proyectos personales y laborales planteados por los asistentes, incidiendo en su viabilidad y eficacia, a través de las aportaciones del grupo.

Desarrollo del taller:

Esta actividad se ha llevado a cabo en dos partes:

a) Trabajo individual, orientado a plantearnos la definición de nuestros objetivos o proyectos, desde la perspectiva del coaching, como metodología de trabajo. Para ello hemos utilizado como base las cuestiones:

1. ¿Cuál es tu situación actual? ¿Qué haces, etc?
2. Cómo te gustaría estar dentro de “X” meses, años?. ¿Cuál es tu objetivo?
3. ¿Hay algo que te impida llegar a tu objetivo?
4. Imagina que ya has conseguido tu objetivo:
 - a) ¿Qué ves en tu vida que te hará saber que has cumplido tu meta?
 - b) ¿Qué escucharás decir a los demás de ti?. ¿Qué te dirías a ti mismo/a?
 - c) Imagina como te sientes. ¿Te has sentido alguna vez así?
5. Una vez conseguido tu objetivo, ¿qué cosas te gustaría mantener del presente, de tu vida actual?
6. Después de todos estos cambios que hemos imaginado, piensa si hay algo que siga faltando para conseguir lo que te propones. ¿Estarías dispuesto a cambiar cosas en ti o hacer cosas diferentes? ¿Qué cosas?
7. Por último, una vez definido tu objetivo, piensa en cómo comenzar un plan de acción para conseguirlo. ¿A qué te comprometes hoy para conseguirlo?

b) Presentación de nuestro proyecto al grupo, compartiendo las reflexiones en torno a la viabilidad y eficacia de cada uno de ellos.

A partir de las reflexiones personales en torno a las cuestiones trabajadas anteriormente, se ha presentado al grupo cada uno de los proyectos. Si bien, inicialmente, estaba previsto un análisis DAFO , para valorar cada proyecto, se optó por hacer una puesta en común abierta, incidiendo más en conocer las inquietudes y expectativas de cada persona y en valorar los siguientes aspectos, en relación al proyecto:

- Grado de adecuación al medio rural y/o la ubicación posible
- Análisis de motivaciones y expectativas hacia el cambio de residencia y hacia el proyecto: situación actual, situación deseada
- Proceso de decisión: criterios y determinantes a la hora de plantearse emprender un cambio (familiares, económicos, ambientales, otros)
- Valoración de oportunidades y dificultades
- Papel del programa Abraza la tierra y grado de apoyo a los proyectos planteados

Conclusiones

Una vez trabajadas las cuestiones planteadas desde una perspectiva más personal, en la puesta en común surgieron diferentes aspectos relacionados sobre los que debatimos:

Las trabas legales y burocráticas que dificultan a veces, en gran medida, el emprendimiento, destacando como en muchos casos no se facilita el acceso a una información clara y directa, acerca de nuestra idea en particular.

El acceso a la vivienda o hacia un tipo específica de vivienda no resulta fácil, dado que la mayor parte se trata de propiedades privadas, no siempre disponibles hacia el alquiler.

La viabilidad de iniciativas de trabajo colaborativo compartiendo espacios como alternativa hacia el elevado coste que supone emprender inicialmente un proyecto.

La autosuficiencia como una alternativa de vida en el medio rural vinculada y/o complementada con iniciativas de participación comunitaria (ecoaldeas, bancos de tiempo, etc)

La visión amplia, del concepto de proyecto, en su doble vertiente, personal y laboral.

La importancia de establecer y compartir redes de apoyo tanto para satisfacer nuestras necesidades de relación y socialización, como para ayudar a la viabilidad de nuestros proyectos.

